

Mudanzas

Texto: Miguel Angel Granados Chapa
Fotos: Pedro Valtierra

Cuándo se irá del PRI

Rodolfo González Guevara

Cabeza formal hasta el viernes pasado, y desde entonces guía de la Corriente Crítica del PRI, don Rodolfo González Guevara anunció que se retirará de ese organismo en el momento en que se convierta en un partido neoliberal:

- Hasta ahí llego como miembro del partido; ahí sí, si se presentará esa decisión, hasta ahí llegaría.

- **• ¿Salir o no salir?**

Al comenzar la conversación con el político mazatleco-tapatio, había producido un contundente:

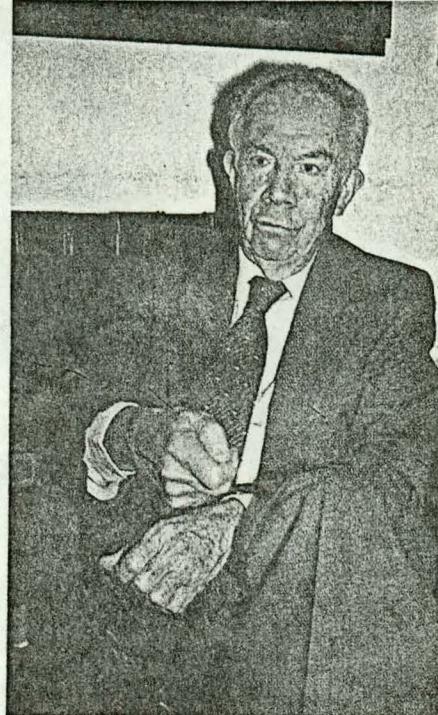
-Mientras el PRI exista, no me separaré del partido.

Pero en el transcurso de la entrevista, cuando se habló de la posibilidad de que el PRI se convierta en un partido neoliberal, González Guevara hizo saber su decisión:

- Eso es lo más grave que pueda ocurrir; me alarmó muchísimo; no, no me alarmó, me preocupó muchísimo cuando el senador Colosio, en su último discurso de Tlaxcala dijo que las ideas de la Revolución continúan vigentes, pero al hablar de democracia y justicia, no dijo social y añadió que debemos darle a estos dos principios una nueva proyección para que resuelvan los problemas del desarrollo del país y ante los cambios en el mundo. Cuando volvió a hablar de justicia a secas y ahí ya mencionó en lugar de social, solidaridad, eso me parece a mí gravísimo; esa es la concepción de este partido de que estamos hablando, que probablemente sea un nuevo partido, y le cambien nombre y le cambien todo...

• La democracia bajo tutela

Si la decisión de cambiar fuera democrá-



tica, González Guevara la aceptaría, pero:

- Estoy seguro de que, como siempre, así como ocurrió con la reforma constitucional (en materia electoral), va a venir de Los Pinos todo el paquete, que probablemente los asesores del Presidente de la República ya lo tengan elaborado.

González Guevara no sabe qué haría después si se alejara del PRI. Sólo en ese momento se lo plantearía. Pedro Valtierra dejó de disparar la cámara e interrumpió a Don Rodolfo para preguntarle si se acercaría a sus vecinos, en alusión al hecho de que muy cerca de la casa en que vive González Guevara con su esposa doña Elisa Macías, está el domicilio de la senadora Ifigenia Martínez:

Lo que es propiamente la doctrina del partido no surge de él, ni es elaboración de las bases o la dirigencia del mismo, sino que casi siempre se ha elaborado en los despachos anexos a la Presidencia de la República.

-No, no lo se, pero probablemente no; y mire que yo siento por Cuauhtémoc Cárdenas no diré qué afecto, no lo puedo decir porque la relación entre Cuauhtémoc y yo es muy distante, pero si admiración; yo admiro a Cuauhtémoc.

-Pero no siente que sea opción en este momento...

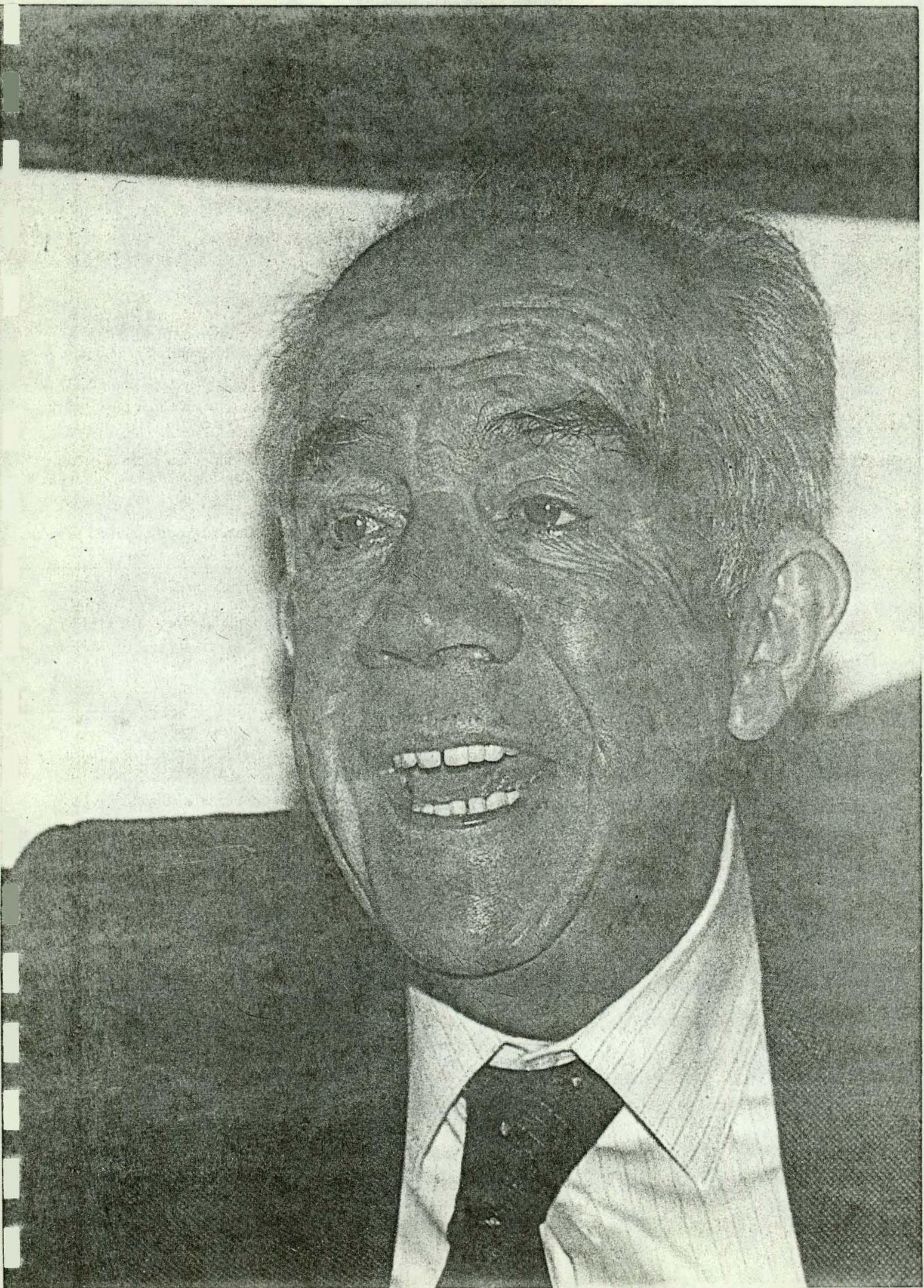
- Cuauhtémoc solo sí; pero creo que no está totalmente bien acompañado.

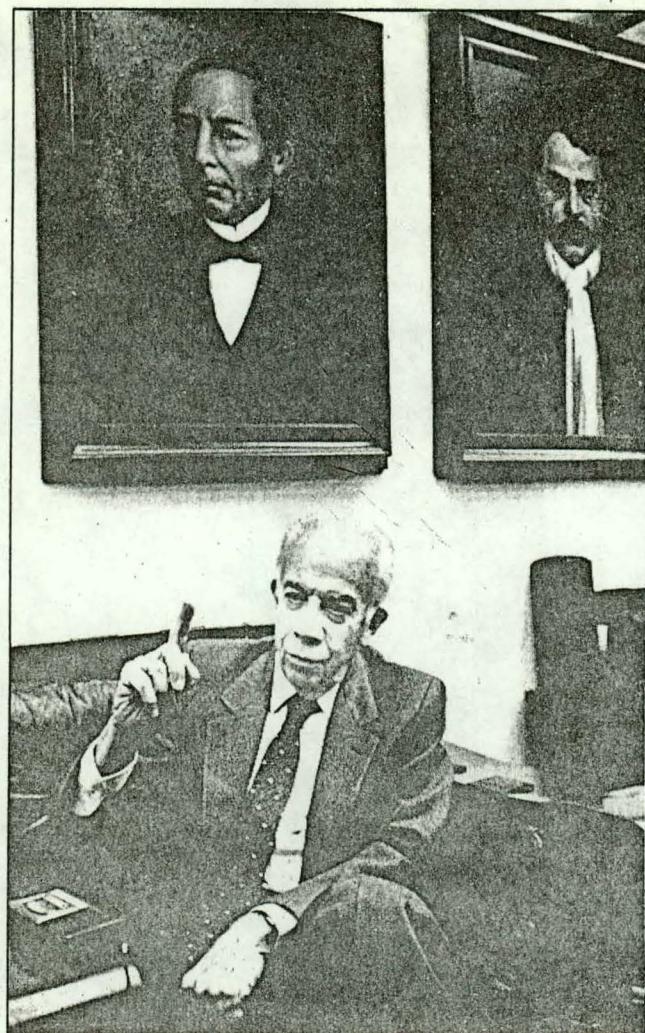
- ¿Se refiere usted a antiguos miembros del PRI o a sus nuevos compañeros?

- Mmmm, a antiguos miembros del PRI y a antiguos miembros del partido comunista .

Un instrumento electoral
González Guevara recuerda no haberse
engañoado nunca sobre el carácter del
PRI, que es en realidad una agencia
gubernamental y no un partido.

- Yo diría que todas esas agrupaciones políticas -se refiere a las que se agrujinaron en 1929- eran más partido que el que resultó de su unión como





"Mi influencia sobre la doctrina del partido es totalmente nula..."

El principio de la desestabilización es la injusticia en la distribución de la riqueza, la pobreza de los trabajadores y la riqueza de los empresarios, así como también la presencia tan fuerte del gobierno norteamericano sobre la política mexicana.

.....

PNR, porque en ese momento es cuando el partido se convierte en un instrumento del Presidente de la República.

Después de su actuación como líder del Frente Estudiantil Socialista de Occidente, ya cercano al líder obrero Heliodoro Hernández Loza, González Guevara exploraba hacia 1946 caminos de acción partidaria. No fue admitido en el partido comunista por no parecer suficientemente revolucionario y en cambio fue invitado por Lombardo y Bassols a ingresar en el naciente Partido Popular. Pero Hernández Loza, todavía hoy líder de la Federación Cetemista Jalisciense, a quien don Rodolfo llama su jefe político y que en 1946 presidía el ayuntamiento de Guadalajara, del que González Guevara era secretario, lo persuadió de entrar al PRI, hablándole de que su ideología muy avanzada encajaba muy bien en ese partido, y anunciándole que podía ser un brillante militante en el mismo.

-Don Heliodoro tuvo razón por lo menos en un sentido: usted realizó una carrera importante en el PRI; fue usted diputado varias veces, fue usted secretario general, lo presidió en el D.F., fue

jefe de la mayoría priista en la Cámara de Diputados. Su desarrollo como funcionario del partido o derivado del partido es inequívoco. ¿Usted diría que tuvo un desarrollo semejante en su capacidad de influir sobre la doctrina y la conducta del partido?

- Mi influencia sobre la doctrina del partido es totalmente nula, porque la doctrina del partido propiamente proviene desde el 29. Aunque ha tenido varios cambios, yo diría que no todos fueron hacia atrás. Creo que donde el partido tiene un retroceso, una pérdida de fuerza de expresión revolucionaria, fue en la última asamblea, la décimotercera, porque quedó atrás la referencia que el partido hacía con mucha fuerza a la lucha de clases. Con el PRM se hablaba incluso hasta de ir al socialismo. Lo que es propiamente la doctrina del partido no surge de él, ni es elaboración de las bases o su dirigencia, sino que casi siempre se ha elaborado en los despachos anexos a la Presidencia de la República.

• Cuestión de procedimientos

En cambio, don Rodolfo cree haber influido en algunos procedimientos priistas. Recuerda, por ejemplo, que se inició como presidente del PRI en el D.F. en 1955, con un escándalo, pues al terminar la jornada electoral de ese año manifestó que el PRI había perdido tres distritos.

Se le dijo -don Rodolfo no aclara quién- que había cometido un grave error, y que por ello debía prepararse a dejar el partido: "Esos tres candidatos que dices que perdieron, van a ser de los primeros en ser aceptados en el Colegio Electoral y tú no duras en el partido".

El episodio tuvo un final feliz salvo para los aspirantes priistas, pues entre los primeros que entraron al Colegio Electoral se contaron sus oponentes del PAN. Luego, don Rodolfo narró otros episodios sobre la dificultad de influir en la doctrina priista, por el conservadurismo del sector obrero sobre todo, reñiente a admitir la afiliación individual,

*Yo siento por Cuauhtémoc
Cárdenas no diré que afecto,
no lo puedo decir porque la
relación entre Cuauhtémoc y yo
es muy distante, pero si
admiración; yo admiro a
Cuauhtémoc.*

• • • • •

a través de los comités seccionales, por ejemplo. Más de una vez los jefes cete-
mistas acudieron en queja ante el Presi-
dente Ruiz Cortines, quien siempre brin-
dó apoyo a don Rodolfo. Una vez que la
andanada por una actuación suya había
sido especialmente recia, don Adolfo lo
recibió en su despachó de Palacio Nacio-
nal, señaló su mesa de trabajo y le dijo:

-Hasta aquí, abogado, llegaron las
pedradas. Pero, ¿sintió usted el brazo del
amigo, no?

De crítica a democrática

La entrevista llegó al año 1986. Entonces
don Rodolfo fue uno de los impulsores
de la corriente democrática, pero final-
mente no compartió la decisión de un
grupo importante de esa tendencia, de
salir del partido. En frecuentes conversa-
ciones con Pablo Castellanos, diputado
entonces y uno de los principales líderes
de la Corriente Crítica del PSOE, don
Rodolfo descubrió la necesidad de for-
mar una corriente de opinión análoga
aunque con otros fundamentos, en su
propio partido. A mediados de 1986 lo
buscó en Madrid Porfirio Muñoz Ledo,
que proponía entonces organizar una
asociación, un grupo, un foro perma-
nente para analizar los problemas de la
democracia, un grupo abierto donde
participaran miembros del partido y
personas que no lo eran. Después, en
julio, estando don Rodolfo vacacionan-
do en México, fue invitado a una cena en
la casa de Ifigenia Martínez, casi su veci-
na.

Ahí encontró a un grupo impor-
tante -"propriamente la dirección de lo
que fue la corriente democrática, incluy-
endo a Cuauhtémoc"- en el cual se
desarrollaron las primeras ideas sobre
una corriente crítica. Don Rodolfo pro-
puso aprovechar la coyuntura pre-elec-
toral del año de 87 para hacer su aparición
y recuerda hasta haber propuesto
lanzar un precandidato a la presidencia
de la república dentro del partido.
González Guevara estaba consciente de
que sería un precandidato de sacrificio
que, sin embargo, daría mucha fuerza a

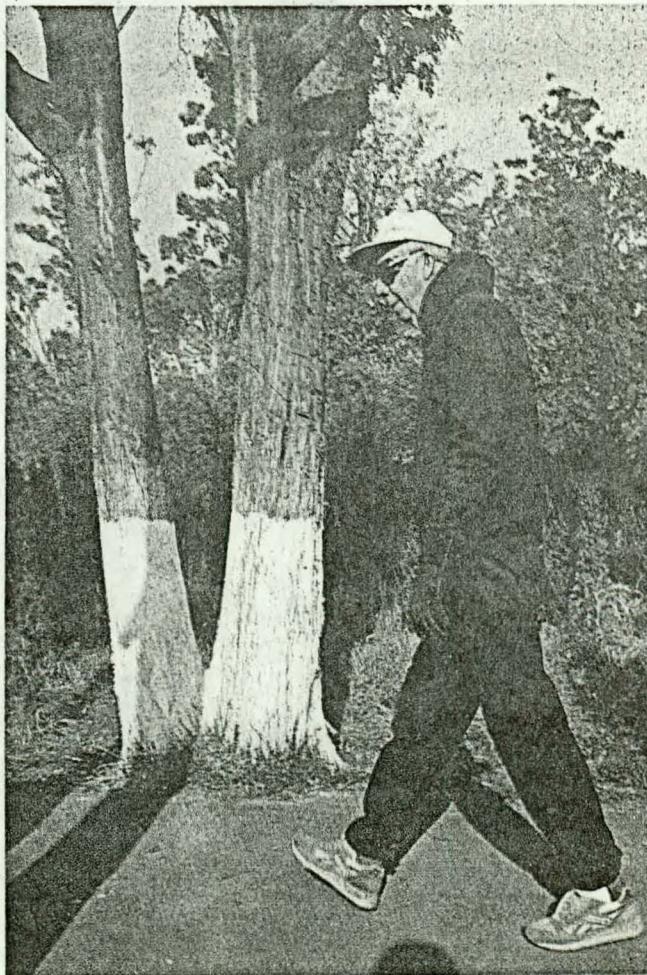
la corriente crítica:

-Sobre todo si lanzamos un buen
precandidato y ya lo tengo, les dije:
Cuauhtémoc Cárdenas.

La idea no fue objetada; todavía
se realizaron un par de reuniones y se
convino en que don Rodolfo, al dejar la
embajada en abril de 1987, a su regreso
se reuniría con la corriente. Mientras
tanto debía avanzarse en la organización
y en estructurar una posición ideológica,
esto último mediante la confección de
dos documentos, uno de contenido
político y otro de contenido económico.

A mediados de agosto, sin embar-

**La máxima figura de la
Corriente Crítica paseando
su intransigencia por los
Viveros de Coyoacán**



go, Muñoz Ledo anticipó los tiempos y habló al diario *Uno Más Uno* ya no de la corriente crítica sino de la corriente democrática, con base en un documento que abarcaba temas que "yo ya no conocí", refiere don Rodolfo, quien en ese momento se apartó de la corriente. Procedió así por las siguientes razones que expuso telefónicamente a Muñoz Ledo:

- El plan ya no está de acuerdo con lo que dijimos; te has saltado las cosas más importantes: primero, la organización y, segundo, los documentos que habíamos acordado. Y veo que van ustedes ya directamente a un enfrentamiento con el partido y en condiciones muy difíciles para ustedes.

• El cambio desde adentro

A su regreso a México, y tras el estremecimiento electoral de julio de 1988, a fines de ese año don Rodolfo recobró la idea de la corriente crítica, que comenzó a actuar el año pasado y está en trance de evaluación y reorganización.

Parece que no ha podido convertirse, según admite el propio González Guevara, en una fuerza que influya en el

Según Colosio las ideas de la Revolución Mexicana continúan vigentes, "pero al hablar de democracia y justicia no dijó social..."

partido y que tampoco ha podido crecer numéricamente.

La Corriente reunió a sus coordinadores nacionales el último fin de semana de enero, y ahí los planteamientos de sus miembros parecieron acercarse a una encrucijada, pues se discutió el tema de crear un nuevo partido, según plantearon los jóvenes, en contra de la opinión de don Rodolfo, que explica así las cosas:

- La tesis de Ramiro de la Rosa a mí me parece muy inteligente y muy interesante, pero me opongo a ella, aunque quizás sólo por el hecho de que soy un hombre de 71 años de edad que tiene 40 de manejar estos temas, y él es un joven de 24 años, muy preparado muy culto, muy inteligente, que tiene otra visión, diferente, del futuro del partido. Cuando yo planteo que hay que rescatar la

tradición de la revolución mexicana y que lo que el partido necesita no es modernizarse sino democratizarse, acepto que el partido ya no representa ante los mexicanos jóvenes interés como partido político sino que es hasta repudiado. Yo lo acepto. Desgraciadamente, la Revolución ya nada les dice ni les interesa. Pero yo sostengo que con una acción democratizadora del partido podríamos rescatar, revitalizar las ideas de la Revolución Mexicana, si enfocamos las tesis políticas del partido diferentemente de como las ha enfocado el Presidente de la República. Si caminamos por ese camino, que para mí es el único, pues es indudable que el camino de la Revolución bien manejado es lo que nos ha dado estabilidad política y social, impediríamos que esto empiece a desestabilizarse, porque el principio de la desestabilización es la injusticia en la distribución de la riqueza, la pobreza de los trabajadores y la riqueza de los empresarios, así como también la influencia (no diré influencia para no lastimar, diré la presencia tan fuerte) del capitalismo norteamericano y del gobierno norteamericano sobre la política mexicana, sobre todo en el aspecto económico. Se ve claramente pues, la diferencia que tenemos. Yo creo en revitalizar los principios de la Revolución y pienso que con la democratización es posible hacerlo.

• A la derecha de Colosio

Sin embargo, González Guevara admite que el argumento más fuerte de Ramiro de la Rosa, que propone otro partido, se presentó cuando dijo: "¿Se imagina usted, don Rodolfo, un cambio como el que usted dice, estando Fidel Velázquez sentado a la derecha del presidente del partido? ¿Quién va a creer así al presidente del partido diciendo que va a rejuvenecer, que va a haber acción revolucionaria?



Conductas

Texto: Miguel Angel Granados Chapa

La batalla sin tregua de Luis H. Alvarez

No sólo prevalece, sino que se acentúa la necesidad de abreviar en las fuentes que dieron origen y que de hecho han servido como elemento vital para mantener vivo al PAN

A la manera de Gandhi, casi tan enjuto como él, pero de talla considerablemente mayor, don Luis H. Alvarez acudió hace cuatro años a un prolongado ayuno político que puso en riesgo su vida. Tenía entonces 67 años, una edad en que muchas personas de su condición se dan el lujo de retirarse. En vez de hacerlo entonces, luego de los estragos que en su salud produjo la larga abstinencia, concluyó su trienio en la alcaldía de Chihuahua y fue después elegido presidente nacional de su partido, el de Acción Nacional. Hoy busca ser reelegido, y poco antes de que el consejo nacional resuelva tal cuestión, el próximo fin de semana, le preguntamos sobre la causa de su decisión de presentarse a un nuevo periodo:

-Llevo ya algunos años de participar en política y más concretamente de hacerlo en el PAN -contesta-. En estos momentos, cuando no tengo impedimento personal alguno para seguir trabajando en lo que no sólo es una vocación sino el convencimiento pleno de la necesidad de actuar en el terreno cívico político, resultaba incongruente de mi parte el no aceptar la petición que algunos compañeros me hicieron para participar como opción, de nueva cuenta.

• Entre el optimismo y la prudencia

Como todo político, Alvarez ha ganado y perdido elecciones, aunque en las internas de su partido ha salido siempre avante. Rehusa, sin embargo, formular un pronóstico sobre el desenlace del actual proceso:

-A decir verdad, no comparto la opinión de aquellos que sienten que está ya definida la votación. Creo que va a ser

cerrada, reñida y será una manifestación de la democracia de Acción Nacional.

Don Luis se enfrentará al abogado jalisciense Gabriel Jiménez Remus. Le pido que diga cuál es la diferencia entre ambos que podría ser el motivo de la elección:

-Francamente a mí me resulta difícil emitir juicios sobre lo que yo pudiera aportar en esta coyuntura; creo que eso más bien corresponde a los miembros del Consejo, y ellos han tenido oportunidad de conocer mi desempeño en este primer periodo y no sólo eso, sino también la forma en que yo me he desempeñado a lo largo de mi militancia en el PAN. No creo que se pueda esperar un cambio en la actitud que ha normado mi conducta en el pasado.

De continuar en el mando panista, Alvarez anuncia que insistiría en la organización y estructuración de los cuadros, ya que en el trienio que termina la movilización requerida por las campañas electorales fue muy absorbente. Se ocuparía asimismo de la formación de los militantes y aun de "la gente que nos apoye en los procesos electorales porque nos interesa que este apoyo y este trabajo forma parte del convencimiento de que al votar por nosotros y por nuestros candidatos lo están haciendo como una adhesión a nuestra doctrina".

• El radicalismo vital

-En su primera elección habló usted de la necesidad de ser radical, de ir a las raíces. Con todo lo que ha pasado en estos años, ¿mantiene usted vigente esa idea?

-No sólo prevalece, sino que se acentúa la necesidad de abreviar en las



fuentes que dieron origen y que de hecho han servido como elemento vital para mantener vivo a este partido político, durante un periodo de expansión como el que está registrando Acción Nacional cuando no sólo somos oposición sino ya formamos parte del gobierno. En esta difícil coyuntura es más importante que no perdamos de vista nuestros puntos originales, que de hecho explican la razón de ser de Acción Nacional.

Elemento crucial del proceso electoral panista es la polémica decisión de apostar a la aprobación de una reforma constitucional, junto con la diputación priista. Preguntamos a don Luis en qué sentido cree que ese asunto influirá a los consejeros:

-Bueno, esta decisión de nuestro grupo parlamentario, a la que no puede ser ajeno el partido, indiscutiblemente que será tomada en cuenta y que formará parte del entorno en el cual habrán de manifestarse los consejeros nacionales. Quisiera recordar que fue una decisión tomada en forma institucional. Siempre se consultó a las instancias del partido: la comisión política, el comité ejecutivo nacional, el grupo parlamentario. Además, esta decisión fue ya analizada en una reunión del consejo nacional y éste se pronunció por amplio margen en apoyo de la postura parlamentaria nuestra. El proyecto de dictamen sometido al consejo fue elaborado por personas que también públicamente se habían manifestado en contra de la decisión. Pero yo creo que ese capítulo ha quedado de alguna manera cerrado, concluido.

- Espacios para la lucha

El ex candidato a la Presidencia de la República aprovecha la ocasión para reiterar su juicio sobre la insuficiencia de la reforma alcanzada, y añade por consiguiente que los panistas no renuncian, en modo alguno "a seguir luchando para que se amplíen esos espacios que las circunstancias impidieron conseguir en una coyuntura determinada", y todavía agrega que "los críticos adversos a la postura asumida por nosotros dentro y fuera del partido no han podido presentar una fórmula que nos hubiera permitido lograr mayores avances. Si nosotros solos hubiéramos tenido los votos suficientes, indiscutiblemente que hubiéramos



mos sacado adelante nuestro proyecto. Recuérdese que nosotros fuimos el único partido que en tiempo y forma presentó una reforma constitucional y un proyecto completo de código electoral. Si hubiéramos tenido los votos, hubiéramos sacado adelante no necesariamente nuestro proyecto, porque desde un principio señalamos que actuariamos teniendo en primer lugar a la nación y no necesariamente el interés particular de Acción Nacional, por lo que siempre manifestamos nuestra disposición para escuchar otros puntos de vista. No nos creemos poseedores de la verdad política, creo que hemos sido congruentes con nuestra manera de ser y hemos demostrado que cuando otros puntos de vista mejoran nuestras perspectivas, estamos en disposición de aceptarlas.”

Al hablar de los estilos con que se practica la campaña electoral interna, Alvarez los compara con los de otros partidos y luego opina sobre el carácter del actual proceso:

-En otros partidos, las decisiones son tomadas por la cúpula sin participación de las llamadas bases; aquí no, éstas se están manifestando con libertad o con exceso; por supuesto que tengo una opinión concreta de las diferentes manifestaciones que verbal y públicamente se

A decir verdad, no comparto la opinión de aquellos que sienten que está ya definida la votación

han expresado, pero eso ya lo diré en la instancia que yo considere adecuada, el propio consejo nacional.

Instado por sus contendientes a dejar temporalmente su cargo para competir -le dijeron- en plan de igualdad, don Luis se negó a hacerlo, y justificó así su posición:

-En ventaja inaceptable estaría yo, si utilizará el puesto de presidente nacional de manera indebida, para lograr el propósito de seguir en el mando pero eso no se da, por supuesto. Y si se diera pues tendrían mis hermanos adversarios la posibilidad de así darlo a conocer; y, mire, no solamente no acepté esta sugerencia porque no había antecedentes y porque el estatuto no lo requería, sino porque siento que hubiera causado un



El contrincante

co, soy dirigente de un partido político. De ninguna manera podemos aceptar que hemos accedido a los estadios por los que Acción Nacional ha estado luchando, algo hemos avanzado, pero dicho avance es todavía muy lento y contrasta enormemente con los cambios que han ocurrido en otros países y a los cuales tiene derecho el pueblo mexicano. Ya así lo ha expresado de mil maneras, y por supuesto todavía no están dadas las condiciones que lleven al convencimiento de que ya es posible renunciar a determinadas prácticas de lucha, entre las que por supuesto se incluye el ayuno que es una decisión muy personal que de todas maneras puede ser requerida en un momento determinado.

¿Qué pasará en Acción Nacional - preguntamos a don Luis, casi al cabo de la entrevista celebrada en la sede panista de la colonia del Valle- si usted es elegido y qué si el escogido es Jiménez Remus?

-Pues, mire, si yo soy elegido de nuevo pondré mayor énfasis en llamar a colaborar a un mayor número de panistas. Estoy consciente de mi limitación, pero además creo que por más capacitado que fuese un dirigente de un partido político, las responsabilidades tienen que ser compartidas. Ya no se puede dar la circunstancia de que sea una sola persona la que tome las decisiones que afecten a un grupo en un grado de crecimiento como el que está experimentando Acción Nacional. Este sería propósito fundamental de mi trabajo, el que se diera la participación de distinguidos panistas

daño a la institución, pues hubiera significado ciertamente el que no se atendiera con la prontitud deseada cualquier requerimiento, que a diario se presenta.

El hecho de que el licenciado Jiménez Remus se haya separado de su cargo, no creo que tenga como propósito el presionarme adicionalmente; tal vez signifique que tenemos ideas diferentes sobre los requerimientos de un compromiso contraído. Yo acepté ser presidente del partido por tres años y el propósito mío es serlo hasta el último día del compromiso que hace precisamente 3 años contraje. El licenciado Jiménez Remus piensa de manera diferente, siente que está en condiciones de hacer un lado el compromiso que tenía como coordinador del grupo parlamentario local en el estado de Jalisco y como jefe estatal.

• El ayuno y los principios

Aunque en la elección presidencial de 1988 el PAN fue sólo la tercera fuerza, es el segundo partido en efectivos parlamentarios, y ganó la primera gubernatura estatal, amén de un gran número de alcaldías y diputaciones locales. Eso ha llevado a Acción Nacional a mudar su punto de vista, puesto que ya gobierna y no es sólo oposición. ¿Habrán cambiado tanto las condiciones políticas de 1986 a 1990 que hoy don Luis ya no tendría necesidad de ponerse en huelga de hambre?

-Participé en el ayuno público siendo alcalde de Chihuahua y no lo hice en función de mi militancia en un partido político; al tomar esa determinación partía de la idea, que sigo compartiendo, de que un funcionario público tiene obligación de velar, entre otras cosas, por el respeto a la vigencia de los derechos humanos. Yo sentía que la comunidad que me había otorgado una responsabilidad se estaba viendo seriamente amenazada por la reforma de una ley electoral que inicialmente era inaceptable. Se estaba ya configurando el propósito de violentar la situación y no sólo de los panistas, sino de los electores de Chihuahua; entonces, precisamente en cumplimiento de lo que yo consideraba mi obligación, participé en aquel entonces. Ahora ya no soy funcionario públ

en el esfuerzo común y ello permitiría atender aquellas áreas que ahora no se han podido atender. Eso, sin olvidar los principios de doctrina, los postulados de Acción Nacional, que quírase o no explican por qué un partido democrático ha podido sobrevivir en un ambiente tan hostil a las normas democráticas.

Ahora, si no estoy yo aquí, pues creo que el partido tiene una fuerza tal y una vitalidad, que habrá de seguir su curso sin mayor transtorno para la institución.

Alvarez nació en Ciudad Camargo, Chihuahua, el 25 de octubre de 1919. Fue el segundo candidato presidencial de su partido, en 1958, y hace tres años derrotó el propósito similar al suyo ahora del ingeniero Pablo Emilio Madero, de reelegirse.

**Texto: Miguel Angel Granados Chapa
Fotos: Pedro Vallierra**

El fiscal asume la defensa

Javier Coello Trejo está, hoy, en el centro de los temas principales de la seguridad pública: el narcotráfico y el temor o repulsa del público a las policías. Ha sido fiscal —agente del ministerio público federal— más de la mitad de su vida. Subprocurador de la República encargado de perseguir el negocio de los estupefacientes, su acción en ese campo es importante, como es relevante el asunto mismo, al grado de que la asamblea general de la ONU le dedicó sus sesiones la semana pasada. Pero es también el jefe de agentes judiciales, miembros de su escolta, procesados por violación, en un caso que ha conmovido a la opinión pública.

Chiapaneco, secretario general de gobierno en su estado natal por breve tiempo, Coello Trejo ha asumido la defensa de sus subordinados, y con ello escandalizó aún más a las porciones de la sociedad ofendidas no sólo por el ataque brutal a varias mujeres, sino por el hecho de que los presuntos responsables sean policías. El subprocurador se juega su cédula profesional, asegura, a la inocencia de sus ex guardianes. Y agrega:

— A los muchachos yo los conozco. Su principal testigo soy yo. Si yo tuviera la mínima duda de su responsabilidad, en ningún momento hubiera salido yo al frente para defenderlos. Pero estamos viviendo en un marco de derecho, y ese marco de derecho lo que pide es justicia. Por eso tenemos que ser muy precisos, para no cometer una injusticia. Esa fue mi posición de defensa: nunca oculté a los muchachos, los muchachos nunca se fugaron, los muchachos se presentaron voluntariamente, no amparados ni mucho menos. Yo tengo mucha fe en ellos...

—Pero la Procuraduría les está ofreciendo auxilio jurídico...

—El auxilio jurídico que se les prestó en el momento en que ellos estuvieron ante el ministerio público obedece a un acuerdo que se tuvo ante el procurador del Distrito, con el señor regente...directamente el señor procurador y su servidor, para evitar que las corporaciones fueran a tener fricciones y, este...fueran a agarrar cosas personales. Fueron al ministerio público, estuvieron presentes en las declaraciones. Hasta allí termina nuestro auxilio jurídico. Después ellos han buscado sus abogados. Pero, obviamente, si a mí viene algún familiar de alguno de los muchachos y me dice, "Lic., ayúdeme", pues lo voy a ayudar económicamente o como pueda, porque estoy convencido de su inocencia. No es porque yo sea necio, sino porque soy agente del ministerio público federal desde hace veintitantes años.

—Pero en el auto de formal prisión hay una convicción distinta, la del juez. ¿Esa no modifica la de usted?

—No, maestro, porque el auto de formal prisión es un simple auto de sujeción a proceso, no es el juicio.

—Pero al juez le ha parecido que hay fundamento para iniciar el proceso.

—El único fundamento en que el juez se basa para iniciar el proceso es la imputación. Eso es todo lo que hay contra los muchachos, una imputación. Ahora estamos a resultas de un juicio, van a desahogarse una serie de pruebas, seguramente me van a citar a mí como testigo. Mi obligación como funcionario, como ciudadano es comparecer, decir la verdad, lo que yo vi, lo que me consta.

Coello Trejo opina que la violación "es un delito horrendo, peor que el propio homicidio, ¿no?, porque estamos matando, se mata en vida a una mujer. Nosotros somos padres..." Y pide que no

“La eliminación de escoltas fue una medida muy necesaria en cuanto a los funcionarios. Lo que yo sí pedí, fue que no se quitara la seguridad de mi familia”

deje de buscarse a los verdaderos culpables, ya que a su juicio sus muchachos no lo son:

—Lo preocupante es que si estos muchachos no fueron, los verdaderos violadores están fuera, ¿no? A mí me consta que en tres fechas que les imputan, los señores estuvieron conmigo, en dos casos con mi esposa y conmigo, en un caso con todos mis hijos y conmigo en una posada, ¿verdad? Entonces, ante esa evidencia, si los acusan de siete violaciones, las cuales tienen todas el mismo modus operandi, todas son..., haga usted de cuenta que las calcaron. Si soy testigo de que en tres de esas fechas los muchachos estaban conmigo, pues obviamente que tengo que dudar de las imputaciones...

—Entonces, ¿hay mala fe contra su escolta o contra usted?

—Definitivamente yo no creo que las autoridades competentes actúen de mala fe; lo que sucede es que al destaparse esto de la forma en que se destapó, abrió rendijas para que todos aquellos que han sido afectados de alguna manera lleven agua a su molino. O sea, toda noticia, lo sabemos muy bien, es de tres días, y esto duró tres semanas, tres semanas con un constante golpeteo, con



"No puedo actuar estrictamente apegado a la ley cuando a mi gente la reciben a balazos"

muchas cosas que no son ciertas. Y no lo digo yo, lo dicen los autos, los autos del procedimiento ventilados ante el juzgado. Yo no culpo a las autoridades del fueron común, somos amigos, a pesar de que se ha hablado mucho; seguiremos trabajando en coordinación...

Más allá de este caso polémico, y si bien informa de acciones depuradoras: más de 300 agentes dados de baja, más de 60 consignados, Coello Trejo reconoce que la Policía Judicial tiene mala fama:

—Desgraciadamente sí, desgraciadamente tenemos en algunos aspectos mala fama. Eso es lo que estamos tratando de hacer, de lavar la mala imagen que tenía la Procuraduría, o en sí la Policía Judicial Federal. Ahora se nos acusa mucho, maestro, se nos acusa de que somos prepotentes, se nos acusa de que somos arbitrarios. Yo he dado instrucciones, porque así me las han dado a mí, de tratar por todos los medios que las aprehensiones de narcotraficantes sean lo más apegadas a la ley. Pero no puedo actuar estrictamente apegado a la ley cuando a mi gente la reciben a balazos. O sea que estamos en guerra, y es una guerra sucia. Y entonces yo me pregunto si nada más los narcotraficantes tienen derechos humanos y pregunto si las familias de nuestros agentes que han caído muertos no son también merecedoras de tener sus derechos humanos...

—Pero no es lo mismo de uno y otro lado...

—Claro...

—Los delincuentes son delincuentes y de ellos se puede esperar cualquier cosa...

—Así es.

—...no de la policía.

—La policía tiene que actuar dentro de la norma jurídica, pero fundamentalmente cuidando su vida...

—Habló usted de una guerra sucia. ¿Eso quiere decir que ambas par-



tes la practican?

—Pues no ambas partes, sino cuando en nuestro caso ellos nos juegan la misma situación o sea, por decirle algo, nosotros venimos haciendo una investigación y sabemos que en un rancho tienen, como vulgarmente le llaman, clavada una tonelada de cocaína, o cinco o seis toneladas de marihuana. Entonces, ellos la tienen perfectamente bien protegida. Nosotros tenemos que entrarle como ellos le entran, ¿no?, tratando de asegurar los más detenidos que podamos. Pero si hay fuego, los primeros en disparar no son los agentes, aunque ahora gracias a la gran cantidad de decomisos hemos podido rearmar a nuestra policía, y podemos decir que la Policía Judicial Federal tiene ya armas más o menos al nivel de ellos, no tan elevadas, porque ellos tienen la tecnología más avanzada que usted se pueda imaginar...

—Se está volviendo una operación autosuficiente...

—Pues yo creo que sí. Hemos decomisado gran cantidad de arsenales. Por decir algo, este fin de semana decomisamos cuatro arsenales. Aseguramos trailers, aseguramos armas, aseguramos dinero, aseguramos camionetas, ranchos, gasolineras, que están involucradas en el narcotráfico, que son de los narcotraficantes. Eso es lo que más les ha dolido; antes se les golpeaba, se les qui-

taba la droga pero se les dejaba el dinero. Ahora se les pega en la droga y se les quita el dinero, y ellos se ven desbalanceados.

Coello se explaya en el recuento de sus logros:

—Hemos tratado de limpiar la policía con muy buenos resultados. Creo que así como hay agentes y hay comandantes que se prestan al *cochupo*, gracias a Dios la mayoría han respondido con trabajo. Por eso, a partir del primero de enero hemos asegurado casi tres toneladas de cocaína, una gran cantidad de marihuana, más de mil 300 armas (le hablo de armas de alto poder...)

—Pero se interrumpe a sí mismo para hablar de los riesgos del combate al narcotráfico:

—El año pasado tuvimos que afrontar la pérdida de 54 elementos de la policía, 45 elementos que murieron, unos en enfrentamientos, otros fueron derribados en helicópteros, otros cuando estaban fumigando... Le puedo asegurar que todos los involucrados en la lucha contra el narcotráfico permanentemente estamos corriendo peligro, o sea que no sabemos a dónde va a brincar la liebre. Hemos consignado a más de 11 mil 700 personas, lo que quiere decir que tenemos 11 mil 700 familiares que están dolidos. Hemos desbaratado - y digo hemos porque participamos en muchos operativos personalmente- hemos desbaratado 292 bandas..., hemos roto las líneas nor-

males de tráfico...una que manejaba Félix Gallardo, con toda una banda compuesta casi por 500 gentes; rompimos la línea de Magdalena Pineda Trinidad, rompimos la línea que estaba trabajando en Ciudad Juárez con Rafael Muñoz Talavera y coacusados; le pegamos fuerte al traficante más grande de marihuana que es *El Greñas*. La banda de Gilberto Ontiveros, *El Greñas*, está desbaratada...Entonces, ante esta destrucción de organizaciones, ante la lucha frontal que ha sido ardua, de 24 horas cada día, obviamente el que camina tropieza, maestro; si no se camina, si no se actúa, el disimulo es fuerte, es lo que hemos tratado de combatir.

Encaminado en el rumbo de los riesgos, Coello insiste en vincularlo con el asunto de las violaciones, como si se tratara de una conspiración contra quienes persiguen al narcotráfico. Aun después de realizada la entrevista, se produjeron filtraciones procedentes de la Procuraduría de la República en que se deslizan acusaciones contra la del Distrito, respecto de que el interrogatorio a los escoltas de Coello buscaba más bien información sobre el sistema de seguridad que lo protegía:

—Los operativos fuertes se manejan directamente en esta oficina, para que no haya fugas de información, y todo ello conlleva un gran riesgo, un gran riesgo de ataques a la vida personal, de amenazas de secuestros a los hijos, y lo que hemos visto últimamente, ¿verdad?, pues un ataque indiscriminado en algo que sinceramente consideramos injusto, como es el problema de la involucración de escoltas míos en este problema de las violaciones.

Una secuela de este caso consistió en la supresión del servicio de escoltas a los funcionarios de la Procuraduría, respecto de la cual Coello Trejo—conocido en 1977 porque tuvo a su cargo la persecución de delitos patrimoniales contra la nación y, por ende, detuvo a ex funcionarios notables—opina y precisa:

—Mire, maestro, creo que la medida fue muy necesaria en cuanto a los funcionarios. Lo que yo sí pedí fue que no se quitara la seguridad de mi familia, porque mi familia está bastante cuidada. El señor procurador accedió, pero incluso de haberseme dicho que no era factible, yo hubiera con mi propio peculio puesto esa seguridad. Mis hijos están conscientes de esa situación, ya no son unos bebés: tengo niñas de 14 y 15 años y un niño de once. Ahora, pues yo

obviamente traigo un ayudante, traigo mi chofer, estoy en un auto blindado (aunque con las armas modernas un auto blindado o no blindado es igual), y sabemos defendernos, pues hemos andado mucho en esto. Pero lo que me da mayor seguridad es que yo no he traicionado a nadie, porque cuando hay un atentado de narcotraficantes mexicanos, es porque usted en algo les falló. Hay familias extranjeras que son más sanguinarias, que no respetan nada. En cambio, el narcotraficante mexicano tiene un código, y yo no le transgredí su código porque nunca me he *encochupado* con ellos. Al que friego, lo fregué no yo, lo fregó la ley. Nunca hemos consignado a nadie sin evidencias suficientes. Todos los que están en la cárcel están con auto de formal prisión—sólo uno por ciento de los detenidos queda en libertad—, están sujetos a proceso o hemos obtenido condenas bastante fuertes.

Muchos otros temas fueron abordados en la extensa conversación con el subprocurador, como la actual relación de la Procuraduría con las agencias respectivas de los Estados Unidos. Pero el espacio obliga a seleccionar lo que hasta aquí se ha dicho y a dejar el resto para otra ocasión.

“Estamos en guerra, y es una guerra sucia. Y entonces yo me pregunto si nada más los narcotraficantes tienen derechos humanos”

• • • • •



Javier Coello Trejo

Elba Esther Gordillo

Texto: Miguel Angel Granados Chapa
Fotos: Pedro Valtierra

Conciliar es la consigna

Aunque ella misma había sido dirigente seccional y miembro del comité nacional dos veces, y aunque la presencia femenina en el magisterio no es escasa, ha de haber requerido un esfuerzo en el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación avenirse a la idea de que lo encabeza una mujer, que cuida su vestimenta —blazer rojo vivo, con una E orlada, blusa blanca y corbata, falda con estampados oscuros y botas— tanto como su eficacia política. Ella es la profesora Elba Esther Gordillo, que hace diez meses llegó a la posición principal del mayor sindicato del país en medio de una crisis, no resuelta en el fondo, pero notablemente atenuada en sus manifestaciones externas.

Conforme sus propias palabras, a su arribo a la dirección sindical, en reemplazo del dimitente a fuerza J. Refugio Araujo, el SNTE vivía "una crisis muy severa, muy delicada, que ponía en riesgo la propia supervivencia de la organización de los trabajadores de la educación", pues éstos se hallaban "muy confrontados", a causa de una "falta de dirección" en el doble sentido de falta de rumbo y de mando. En el momento mismo de asumir su cargo, el 23 de abril de 1989, se halló entre dos flancos: "por un lado, mis compañeros que están en la disidencia, mis compañeros de la Coordinadora y de otros grupos disidentes que no son de la Coordinadora; y por otro mis propios compañeros, con quienes nos conocíamos, pero que en ese momento experimentaban un sentir, un actuar que tenía algunas lastimaduras hacia mí misma". De modo que le fue claro que la conciliación era su único camino:

—Me sentí muy preocupada, muy consciente de la responsabilidad que esto

implicaba, de la necesidad de lograr conjuntamente un proyecto que conciliara a todos los trabajadores, a los hombres que tienen una dirección o una función que cumplir y a quienes a veces se les dificulta la relación con la propia base.

Dentro y fuera del sindicato, la profesora Gordillo fue vista en ese momento como la protagonista de un jonguitudismo sin Jonguitud, sabida la estrecha relación que había habido entre ambos. Por eso, ahora, importa conocer su opinión sobre el papel del depuesto líder perpetuo de la Vanguardia Revolucionaria. Con alguna vacilación inicial, pero después yendo al grano, responde:

—Mire, yo creo que hubo una época muy importante, que fue la que yo viví ya como dirigente, directamente la que podría evaluar (la otra la viví como espectadora, como maestra de base) y es una época de grandes conquistas no sólo en el renglón salarial sino en el renglón de la reivindicación de una clase, de la clase trabajadora de la educación; una época en que sí hay una oferta profesional, una propuesta educativa, un programa, un tiempo muy positivo que de alguna manera se va decantando, se va perdiendo. Esa es la gran lección que tenemos que aprender. Esas son las dos etapas que conozco, una que reconozco muy valiosa para la organización y otra muy complicada y difícil. Antes del 72 yo no era muy afín al maestro (así, por antonomasia, se refiere a Jonguitud); fui de las gentes que cuestionaban al maestro y a todo el grupo que estaba entonces, pero en las concertaciones que necesariamente se tienen que dar en las luchas gremiales o políticas hay una oportunidad de ir hablando, y la pro-

puesta a muchos de nosotros nos satisfizo y nos involucramos....

• La sombra del pasado

—¿Cree que Jonguitud estorbaba el desarrollo del movimiento magisterial?

—No creo que para que hoy este sindicato crezca tengamos que desgarrar el pasado sino tomar experiencia de él, de lo bueno, de aquello que fue negativo para no volver a cometer los mismos errores. Siento que este sindicato no soporta los líderes permanentes, que se deben renovar; Siento que el maestro hubiese tenido un lugar en la historia de la educación y de la política de este país si hubiera habido un retiro a tiempo.

Después de su nombramiento en situación de emergencia, la profesora Gordillo resultó formalmente electa en un agitado congreso nacional concluido en Tepic el 22 de enero, entre protestas de los delegados disidentes, la mayor parte de los cuales se ausentaron de la reunión. Por eso preguntamos a la secretaria general cuál es ahora la relación entre el comité que encabeza y la Coordinadora.

—En el comité ejecutivo nacional alguna secretaría la ocupan compañeros que forman parte de la Coordinadora, que hoy parece ser que tienen algunos problemas en el seno de la misma, aunque aquí poseen la representatividad legítima que les dieron los delegados; es el caso del compañero secretario de organización (una secretaría muy importante) el compañero Juan González y de otros disidentes como Alonso Raya. No se trata de espacios políticos, no se trata de tenerlos contentos con tal o cual posición; son posiciones para que tengan peso específico en las tomas de



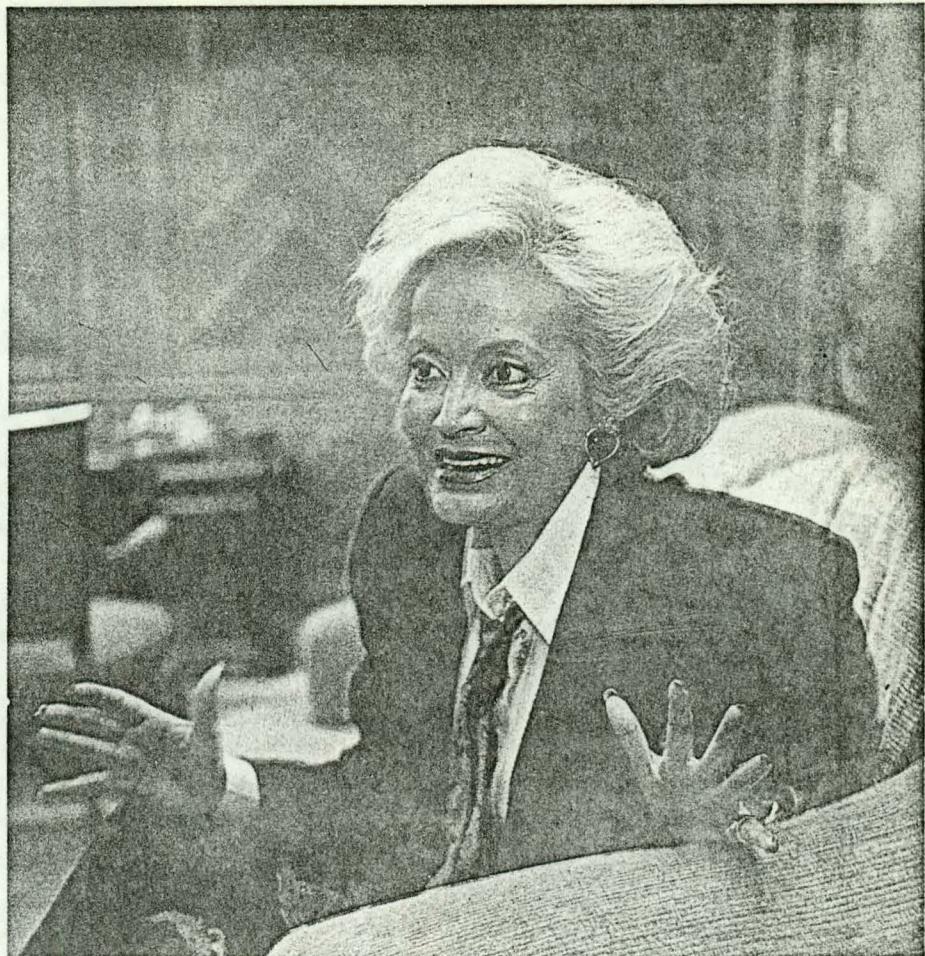
decisión. Se trata de que la discusión no se resuelva numéricamente, sino de encontrar cuál es el criterio o la razón o la estrategia que tienen mayor peso y logran convencer, para que esas asuman la dirección nacional; es un gran reto, es difícil, ya tuvimos la primera sesión de comité ejecutivo nacional y fijamos las reglas; yo creo que una de las reglas de oro para que podamos convivir armónicamente, pero fundamentalmente para que podamos hacer la unidad en la pluralidad, es que sepamos respetar el espacio sindical y el espacio ideológico, el espacio partidista.

• **La Coordinadora: ¿sin justificación?**

—¿Habla usted con los dirigentes de la Coordinadora?

—Sí. Por ejemplo esta semana estuve platicando con los compañeros de la sección séptima de Chiapas, con el propio compañero Martín del Campo y el compañero Teodoro (Palomino), con todos ellos platico. La cuestión es que también ellos tendrán que ir observando algo que es real: si ayer se justificó la Coordinadora es porque combatía la hegemonía que se llamaba Vanguardia; hoy ya no está Vanguardia, hoy hay la disposición de que lleguemos al acuerdo; entonces asumamos los riesgos de hacer de este sindicato un sindicato más democrático.

Los modos de exigir reivindicaciones son diferentes en el comité nacional y en la disidencia. A la profesora Gordillo le parece que "el sindicato tiene necesidad de revisar nuevas estrategias y tácticas de presión ante las autoridades federales o estatales, para obtener respuesta inmediata a lo que legítimamente demandamos, pero no podemos seguir con paros, con plantones y suspendiendo labores, porque la ciudadanía se está divorciando de los maestros, porque estamos entrando a erosionar una relación que es fundamental en un sindicato como éste: nuestra alianza con los padres de familia. Busquemos otros mecanismos de presión, otros horarios, otras



formas, otros sistemas; que se sepa que también nos preocupa la educación, por esa dualidad educador-trabajador que hay que cuidar. No sé si mañana o pasado estemos haciendo un gran movimiento y entonces sí necesitemos la alianza con los padres, con los campesinos, con todos los trabajadores... Por el desgaste de estas cuestiones nos armaron unas campañas (la ciudadanía y algunos otros intereses) de deterioro no a los dirigentes, no a la Coordinadora, no al SNTE, sino al gremio: que no trabajamos, que somos unos flojos, y eso no le conviene ni a la Coordinadora, ni a nadie de los que pertenecemos a este sindicato.

• **Movilizar para modernizar**

Respecto al otro frente, el relativo a sus relaciones con la SEP y con el Gobierno en general, hablamos también con la lideresa chiapaneca. Acerca de las consecuencias de la modernización y la descentralización, informa y opina:

—Cuando el ciudadano Presidente convocó a la modernización del sistema educativo, nosotros hicimos un planteamiento a la Secretaría de Educación Pública y al Ejecutivo: si estamos pensando que el problema de los maestros se resuelve únicamente con más

salario, vamos a cometer un terrible error. Sí, es cierto que se está luchando por la reivindicación salarial, que es legítima porque el salario del maestro se desplomó seis salarios mínimos, porque tenemos compañeros maestros que viven en condiciones verdaderamente desplorables, porque necesitamos un programa de vivienda. Pero no es sólo eso: hay una gran frustración entre mis compañeros, un gran enojo, una gran molestia, porque las instancias de superación profesional no reúnen los mínimos de satisfacción. Un maestro va a tomar cursos a la Normal Superior y a la propia UPN porque significan puntos escalafonares y a lo mejor unos pesos más, pero no por su realización como profesional en la educación. Entonces, planteamos una movilización sindical para la modernización. Fuimos a hacer reuniones en las escuelas, con los padres de familia; hicimos un concurso con los niños sobre qué quieren de tu maestro, porque el problema de la educación no sólo es de los maestros sino de la sociedad en su conjunto, de todos... En esta auscultación le mentiría si dijera que logramos algo óptimo, algo como hubiéramos querido, pero por lo menos se logró movilizar, conscientizar, entender, empezar a hacer autocrítica como educador, a hacer que

algunos padres de familia también entrarán a la discusión de los planes, los programas, de qué queremos de la educación...

• La hora del humanismo

—Ha venido ocurriendo una descentralización...

—Una desconcentración...

—...que en el pasado reciente quedó en manos de funcionarios sindicales, o vinculados con el sindicato, ¿qué opina usted de eso?

—Creo que ha llegado el momento de que el Estado, el Gobierno, la sociedad y nosotros mismos revaloremos la función del maestro. No puede usted tener a un *chambero* en educación, a un instructor; necesita un humanista, un educador comprometido socialmente. En ese sentido yo creo que la educación debe estar dirigida por los mejores, por los que entienden el proceso educativo, por los que tengan formación; yo sí me atrevería, como secretaria general del SNTE, a hacer una propuesta: los dirigentes nos tenemos que dedicar a ser dirigentes sindicales, no podemos ser juez y parte. Yo no aspiro a adoptar el papel de juez ni a cumplir funciones de SEP, yo exijo que me dejen ser lo que es mío. Que haya un examen de oposición entre los maestros más calificados, entre los más conocedores; y cuando hable de maestros no sólo me refiero al normalismo sino al universitario, al del Politécnico, al de las artes plásticas... Que esos puestos fueran por examen de oposición, que entren varios, que sean maestros, que no llegue allí el mejor amigo de fulano o zutano y que el *cualismo* no se dé en el sindicato para obtener los ascensos, para lograr pequeñas y modestas conquistas de vivienda. Pero no creo conveniente que alguien del SNTE se vaya como funcionario, porque caeríamos en algo que es gravísimo: al rato tendríamos que estar deteniendo las irregularidades o las deficiencias de alguien que propusimos. Limitamos la capacidad de lucha, hasta de cuestionamiento; por eso al rato tronamos internamente, porque ya no tenemos a quien decirle lo que está mal y empezamos a erosionar nuestros intereses.

• Amor por la camiseta

—¿Y si la consecuencia buscada de la descentralización fuese fraccionar al sindicato? ¿Cómo reaccionaría su secre-

taria general?

—Yo diría que estamos partiendo de supuestos; en primera yo no he visto el programa de descentralización, ni tengo una notificación oficial; lo he oído, se comenta; lo que sé es que alguien tiene el compromiso de modernizar el sistema educativo nacional y que en eso estamos involucrados... Por eso estamos viendo cómo formamos una organización más horizontal sin que nos debilite, que nos fortalezca, un sindicato fuerte. La Constitución consagra el derecho de los trabajadores a su libre organización; a eso apelamos y estaremos preparados para organizarnos; no tienen por qué decirnos cómo nos vamos a organizar, eso sería un atentado a la autonomía, no del sindicato sino de los trabajadores de la educación en su conjunto. Y allí sí se armaría: si algunas siglas tienen gran raigambre son las del sindicato; de veras, al sindicato lo quieren los maestros. Disidentes o no, de la corriente que sean, le dirán que la disputa es con los dirigentes pero no se quieren salir del sindicato, no están dispuestos a la dispersión ni a la atomización de su organización; a eso no.

• El partido y el sindicato

—Y más inmediatamente, ante la política salarial del Gobierno, de un gobierno

priista como usted, ¿cuál es su postura?

—Bueno, yo decía hace un momento que a veces se despierta uno y se encuentra cambios que al acostarse no los había imaginado. Yo creo que los dirigentes sindicales tenemos un gran reto: se habla de modernización, de cambios, de pluripartidismo, de ampliar los campos democráticos. También nosotros, como muchos otros, queremos decir y hacer. Queremos ser codyuvantes en las acciones que beneficien al pueblo con el Gobierno. No sé si me explique: somos coadyuvantes pero no subordinados; con la subordinación no podemos ayudar, hasta cancelaríamos nuestra posibilidad de coadyuvar en acciones que beneficien a otros. Hoy se plantea, por ejemplo, un cambio (perdón por mi ignorancia de lo que pasa en la CNOP); el propio partido está planteando un cambio. Nosotros también lo estamos replanteando, y con apoyo en la Constitución replanteamos primero nuestra libertad de organización. Por mi parte sigo siendo miembro de mi partido y profesándole lealtad. Pero mi compromiso hoy es con la dirección del sindicato nacional, por encima de intereses de cualquier índole. Frente al Gobierno aspiro al diálogo franco, abierto, al derecho legítimo a dar la opinión que los trabajadores me den... Espero no enfrentarme a él; no es mi intención. Espero de él congruencia entre el decir y el hacer; si se es plural con otros es preciso ser plural con los de uno mismo. Yo soy gente leal a las instituciones como tales; creo que no habrá enfrentamientos y sí diálogo. El reto no es fácil, nada fácil, pero yo tengo que asumir mi responsabilidad: a mí me eligió la base para hablar por ella, y ese es mi compromiso.



Silvia Hernández

Texto: Miguel Angel Granados Chapa

Fotos: Pedro Valtierra

El PRI, un partido en busca de ciudadanos

Estamos buscando que el partido sea un buen intermediario con la sociedad, usando los múltiples mecanismos que tiene a su alcance. Que escuche primero al militante, porque es el primero con el que se tiene un compromiso

Silvia Hernández Enríquez, nacida en Querétaro en 1948, cinco años después de fundada la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP), tiene hoy el encargo de liquidarla o de transformarla en cinco movimientos. Anda, por lo tanto, muy activa, ella que nunca ha estado quieta. El día que la entrevisté, lunes 5 de marzo, su foto de mujer elegante estaba en toda la prensa, pues en la víspera había flanqueado junto con Luis Donaldo Colosio al Presidente Salinas en la celebración del aniversario priista. En la mañana de ese lunes se había reunido con la diputación cenopista, presidido una junta con su comité ejecutivo y se disponía a comer con la dirección nacional del magisterio. Se prodiga también en entrevistas y declaraciones para explicar el sentido y el alcance de la metamorfosis del sector popular. Aquí preferimos, por eso, que hable de las causas del nuevo intento de reforma de su partido.

Se remite a la conmoción, esa fue su palabra, provocada en julio de 1988 en los "priistas de toda la vida", por los resultados en que aparecía perdido, o disminuido, "un electorado que habíamos creído que era todo nuestro". Se preguntaban: "¿qué nos pasó?" y, sobre todo, se preguntaban si afuera del partido estaría pasando algo que no habían visto, que no habían notado. Del estupor y el pasmo inicial, refiere Silvia, los priistas pasaron a la reflexión, a la indagación, a la sistematización y "a la evidencia de que los compañeros dentro del partido hacían un planteamiento común: pedían más democracia..."

—...pero eso se ha pedido desde hace tiempo...

—Sí, pero nosotros pensábamos que el sistema democrático que tenía-

mos nos era suficiente, porque no nos generaba problemas, ¿por qué tendríamos que pensar que teníamos que abrirlo más? Cuando se tiene un sistema que opera, no tiene por qué preguntarse nada, si opera o no, opera simplemente. Hasta que viene una crisis.

La del PRI, a juicio de la ex diputada Hernández, es doble, pues vive la suya propia y se inscribe en la del país. Esta parecía sólo económica, recuerda, o al menos se dedicaron en especial energías y talentos a enfrentar su aspecto económico, al punto, sentencia, de que "abandonamos el interés por la política" y así fuimos a las elecciones, con un proyecto económico que la mitad de los votantes acepta y la mitad, o poco menos, rechaza. Una vez que nos consolidamos en el gobierno, continúa, el partido empieza a meditar sobre su propia crisis, y sobre el nuevo entorno

—Ahora sabemos muy bien que las cosas son de otra manera, que tenemos un papel distinto, porque hay un juego de partidos reales, que la competencia es de veras, nos pone a competir, y que la contienda electoral es la búsqueda de un electorado que está viendo qué se le ofrece, que tiene varias alternativas, y sabemos que en este mercado político la oferta tiene que ser de calidad para que la gente la tome.

Interrumpo a la ex senadora, que con naturalidad resuelve el dilema de parecer más fresca y más madura que cuando la entrevisté por primera vez en 1977, entonces para el canal 11. Le digo que las transformaciones anuncias, tanto las que ella debe encabezar en la CNOP como las anunciadas por el Presidente Salinas, son reformas a los mecanismos, no a la oferta política. Puede ser que eso constituya una novedad para los miembros del partido, pero no para los



votantes. No se les ofrecen ideas nuevas, reformas a la ideología...

—Bueno, yo creo que el partido ha llegado a la conclusión de que hay cosas que no deben cambiar. Cuando hablamos con la militancia, nos dice qué cosas quiere cambiar y qué cosas no quiere cambiar, y una de las cosas que no quiere cambiar son los postulados que hemos seguido durante muchos años y que creemos que siguen siendo válidos, porque no hemos terminado de cumplirlos. Por ejemplo, al hablar en el partido de justicia social, el militante priista la siente parte de su lucha política. Si yo me pregunto de nuevo si estoy dispuesta a luchar por la justicia social, voy a decir, sí, sí, sí. Entonces, no me voy a plantear un cambio en la ideología, que está basada en cinco o seis puntos básicos, los puntos centrales de nuestro partido: defensa de la soberanía, independencia nacional, justicia social, democracia... Creemos que eso no cambia. Pero para conseguirlo, necesitamos ir al poder nuevo, estar en el poder... seguir siendo el partido mayoritario.

tario.

—Pero, ¿no fue eso lo que quedó en cuestión en 88?

—No, yo creo que ese pensamiento no ha estado en duda... Yo creo que uno de los factores más importantes de los votos en contra fue la incapacidad para generar recursos para las clases populares y las clases medias, que significaba detener sus expectativas de ascenso. En las clases medias hemos vivido siempre con una expectativa real, que es la de hacer que nuestros hijos vivan mejor que nosotros. Durante diez años las clases medias empezaron a temer el descenso...

La ex directora del Crea insistió en los efectos de la crisis sobre los partidos y las elecciones:

—La crisis económica, que es muy larga, desespera a la gente. ¿Ya quién se le puede achacar la responsabilidad de lo que está pasando en el país? A su gobierno, y ese gobierno es el de un partido al que se le empiezan a ver todos sus defectos, no solamente el de que esté en el gobierno un programa que siente

que no le da posibilidades inmediatas de mejoría, sino que tampoco es tan democrático como quisiera, que tiene vicios, que tiene errores. En ese momento la gente empieza a tener conciencia de su propia posición frente al gobierno, frente a los partidos. A lo mejor las cosas del partido siempre se nos han dicho, pero este gobierno ha sido el gobierno de un partido por muchos años. Yo creo que este es uno de los factores más importantes de la elección de 1988. Aunque yo creo, también plenamente, que nuestra oferta ante la crisis era la correcta y sigue siendo la correcta. Es un proyecto que nos suena muy duro, porque es muy duro, porque tiene que ver con restringir el gasto público, con no levantar los salarios. Pero la salida es la correcta. Sabemos, y así queremos ofrecerlo, que en un plazo mediano se pueden ver salidas a la crisis. Se han hecho siete años de inversión social, de sacrificio popular, y desde nuestra perspectiva, necesitamos hacerlo tres años más, aflojando un poco, insistiendo un poco; pero la salida está a la vista, en cuatro años más podemos crecer como crecimos hace ocho. La década perdida está allí. Eso se perdió, pero el rumbo es correcto.

Y allí entra el papel del partido, de su reforma:

—La prueba va a estar en las elecciones de nuevo; necesitamos que la gente vea como algo real la oferta económica. Estamos buscando que el partido sea un buen intermediario con la sociedad, usando los múltiples mecanismos que tiene a su alcance. Que escuche primero al militante, porque es el primero con el que se tiene un compromiso, pero que se rompa la barrera del trabajo exclusivo con el militante. Necesitamos revalorar nuestra capacidad de intermediación real con la sociedad, porque nuestro proyecto económico no es inflexible. Tiene lo que cualquier proyecto, una definición, un rumbo, una meta, pero contiene una capacidad relativa de concertación para matizar, mediar, pulir, sus medidas. Y ese es el trabajo que tiene que hacer el partido. Si el partido está en relación cotidiana con la gente, tiene que ser, ante el gobierno, quien sea capaz de matizar ese proyecto económico. Yo creo que logramos entra la sociedad con la oferta de ser los intermediarios válidos, eficaces, la oferta va a ser tomada, aunque la sociedad ha aprendido a organizarse sola, no necesita a los partidos para resolver su vida. Ya no está esperando más a "papá gobierno", como

La salida está a la vista, en cuatro años más podemos crecer como crecimos hace ocho. La década perdida está allí. Eso se perdió, pero el rumbo es correcto



se decía antes de manera coloquial, para que le resuelva sus problemas. La gente ya sabe que eso no es así. Pero también conoce su necesidad de intermediación ante el gobierno. Entonces, el partido que mejor intermediario pueda ser, creo que puede ser el partido más eficaz.

Silvia Hernández traduce esa concepción al plano concreto en que espera se convierta la transformación estructural del sector popular. Recojo a título de ejemplo, lo que dijo cuando habló en extenso del movimiento gremial, el que agrupa "a los más viejos militantes del sector". Tras conceptualizar en términos generales su noción de la intermediación, se refiere en particular a los tianguistas e imagina cómo se dirigirá a ellos:

—Si ustedes son tianguistas de nuestro partido, necesitamos que tengan un compromiso con el partido, así como el partido ya tiene uno con ustedes. Un compromiso más allá de su lucha intergremial, porque ustedes van a pelear con el ambulante, con el locatario, con el que les hace competencia. Necesitamos que haya una organización intermedia que dirima el conflicto gremial. Pero además, necesitamos que si el tianguis es del PRI, allí la tarea número uno es la defensa del consumidor. Y no tienen que esperar a que nadie les venga a poner las básculas. Ustedes tienen que decir, si el tianguis es del PRI: aquí están las básculas, pese usted su mercancía, porque en este tianguis del PRI nos interesa el cliente..., porque la sociedad ha empezado a generar una serie de categorías que antes no habíamos visto: frente al comerciante el consumidor, frente al transportista el usuario. Esa vida gremial es riquísima para el sector, y vista así da un enorme potencial de trabajo real, no solamente para el militante sino para el público de fuera.

La secretaria de acción popular del comité nacional priista desarrolla sus ideas sobre los otros movimientos: el sindical, el urbano, el de profesionales, el de ciudadanos. Reproduzco aquí sus reflexiones sobre este último, provocadas por mi observación de que los grupos del caso probablemente no quieren saber nada de los partidos o más específicamente de ese partido:

—Probablemente, pero nosotros ahí tenemos un planteamiento diferente al de los demás. Este movimiento tiene reglas completamente distintas de los otros cuatro. No tiene como objetivo la afiliación, no tiene como objetivo que la



sociedad se meta al PRI. Tiene el objetivo contrario, que el PRI se meta a la sociedad. Lo que se requiere y lo que hemos ofrecido, es algo que podemos hacer, que es vincularlos entre sí, apoyarlos en sus gestiones. Decimos que es una parte de la sociedad sin partido, pero con causa, y si tiene causa, aunque no tenga partido, ni le vamos a pedir que venga al partido, nada más que nos dé la oportunidad de servirle.

Silvia Hernández ilustra sus afirmaciones con multitud de ejemplos concretos, para asegurar que conoce la realidad de que habla. A lo largo de la conversación aflora su optimismo. Cree que por primera vez en los últimos dos años, su partido no va a la zaga de los demás. Supone que las dificultades internas del PAN van a perdurar, y que el PRD no acaba de construirse, mientras que el PRI y su sector popular están actuando, están moviéndose, están vivos.

Luego, ya anochecido, se va contenta de su oficina en la calle Lafragua a su casa. Le anunció a su marido, Jesús Galindo, por teléfono, que lo haría tan pronto terminara la conversación conmigo.

Fernando Solana

Texto: Miguel Angel Granados Chapa
Fotos: Pedro Valtierra

El mundo ya no es ajeno

Mañana, jueves 22, viajarán a Chile el Presidente Salinas, el canciller Fernando Solana y una comitiva que incluye al embajador mexicano que tomará posesión inmediatamente después de que, el viernes, se reanuden las relaciones entre México y la república austral, rotas en noviembre de 1974, como consecuencia, tardía pero lógica, del cuartelazo de Pinochet.

Solana califica este crucial momento como "un gran reencuentro, de dos países fundamentales de América Latina. Circunstancias de la historia de Chile nos alejaron, es un hecho, no del pueblo chileno, pero sí alejaron a los gobiernos. Y finalmente, después de un esfuerzo admirable, el pueblo chileno recupera el gobierno de su país, recupera el destino de su propia nación, hecho que México ve con el mayor respeto y con la mayor alegría.

Fernando Solana fue un reputado profesor universitario y no ha perdido el hábito de expresarse como si explicara una lección a estudiantes de ciencias políticas, administración pública o periodismo. Mezcla la sencillez, aun coloquial, con el rigor en el examen y la diversidad de enfoques, causa y efecto de que sea el único mexicano vivo que ha ocupado carteras tan diversas como Comercio, Educación Pública y Relaciones Exteriores. Abunda en su reflexión sobre Chile y el significado del viaje del Presidente Salinas:

—Lo que ha pasado en Chile en los últimos meses es una manifestación muy clara de que sí es posible consolidar la idea democrática en América Latina. Creo que estamos viviendo un gran avance en la democracia latinoamericana. El caso chileno era especialmente importante por la forma en que se originó la crisis de la democracia, por las expectativas que había creado en ese momento el Presidente Allende, y por lo que ocu-

Mezcla la sencillez, aun coloquial, con el rigor en el examen y la diversidad de enfoques, causa y efecto de que sea el único mexicano vivo que ha ocupado carteras tan diversas como Comercio, Educación Pública y Relaciones Exteriores

rió después. Por eso tiene una significación especial y creo que la presencia del Presidente de la República en los actos del reencuentro diplomático formal revelan esa importancia. El viaje está mostrando la alegría con que los mexicanos ven este acontecimiento.

Sugiero al secretario que no aparece muy marcado el interés de su gobierno por América Latina. Niega que sea así, y recuerda que "los primeros viajes del presidente fueron a América del Sur, y el primer viaje del secretario fue a Centroamérica", pues si bien debemos "conectarnos lo más que podamos con todas las partes del mundo", debemos saber muy bien "que somos latinoamericanos. El impulso que México le ha seguido dando a los organismos del tipo del Grupo de Río, del Grupo de los Tres, nos demuestra que hemos estado muy activos en Latinoamérica".

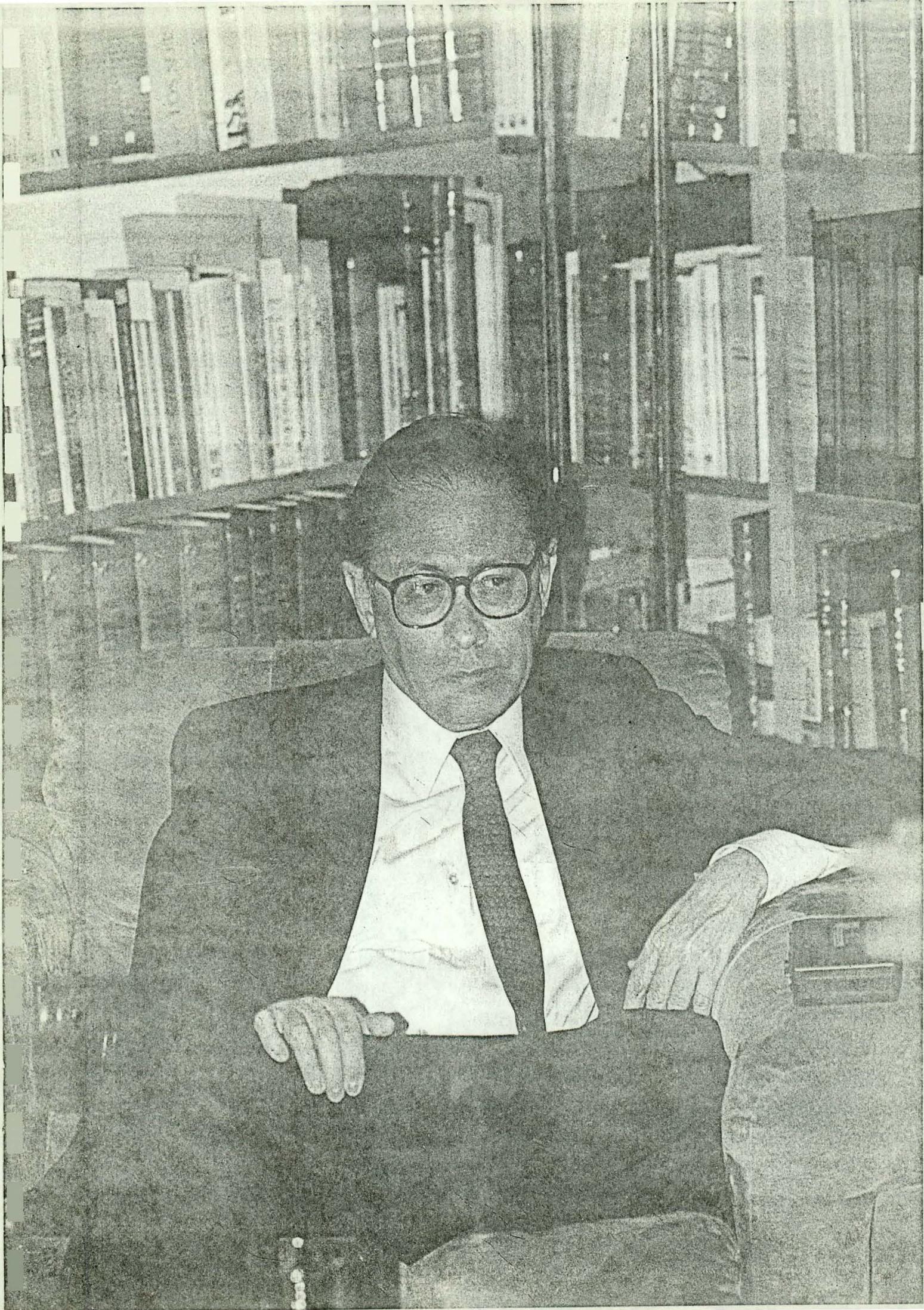
—Las elecciones en Nicaragua y la invasión a Panamá dan un perfil nuevo a Centroamérica. ¿De qué manera se modifica por eso la actitud mexicana hacia esa región?

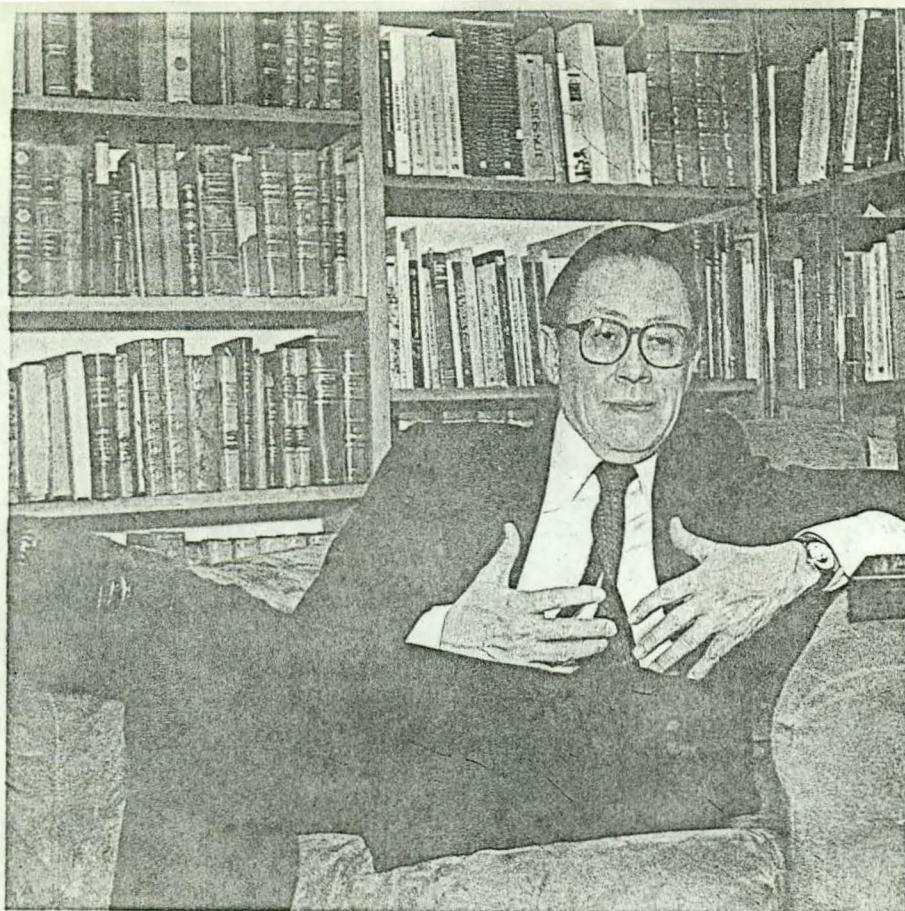
—Sin duda hay un perfil nuevo; pensamos que el caso de Panamá es distinto, es por el momento un país invadido, sobre el cual ya el gobierno ha expresado su posición, que estamos

convencidos corresponde a la inmensa mayoría de los mexicanos. Con el resto de Centroamérica lo que nos corresponde es, independientemente de los gobiernos que hay en cada uno de sus países, estar cerca, cooperar y si es posible estrechar aún más nuestros lazos. Pensamos que México, no solamente por compromiso cultural y fraternal, histórico, sino por interés geopolítico, tiene que fortalecer sus vínculos con cada uno de los países centroamericanos; y yo subrayaría especialmente los que hacen frontera con nosotros, Guatemala y Belice. Creo que los acontecimientos recientes nos obligan a aumentar nuestro esfuerzo para estrechar más los vínculos políticos e incrementar los programas de cooperación; así pensamos hacerlo.

—Y en el otro extremo del Continente: la visita del primer ministro Mulroney, y los acuerdos suscritos con Canadá, ¿tienen el sentido de una posición común ante el vecino común?

—Yo diría que el vecino común sin duda es un factor que influye en las relaciones entre Canadá y México, en un sentido o en otro, pero influye. México tiene en Canadá una de las relaciones potenciales más grandes, que ha tenido un desarrollo relativamente menor; es decir yo pienso que con Canadá podemos aumentar muchísimo, para el bien de los dos países y sobre todo de México, el acercamiento político, el intercambio comercial, los negocios financieros, el turismo. Parecería que el gran país que nos une y nos separa ha dificultado esta relación; de hecho creo que ha sido falta de eficacia en el esfuerzo mexicano y canadiense por acercarnos. Sin embargo, creo que esa conciencia del interés y la conveniencia mutua de este acercamiento se da en ambos países: se percibe en el gobierno de Ottawa; México evidentemente la ha mostrado, cuando en la anterior binacional van 7 miembros





del gabinete del presidente Salinas a entrevistarse con sus contrapartes en Ottawa, a desarrollar programas muy concretos y convenios muy concretos que nos permitirán adelantar esta relación. Con Canadá, por razones de geopolítica, por razones de potencial económico y turístico, por razones de complementariedad técnica, de cooperación tecnológica, tenemos una de las relaciones potenciales, para crecer, más importante del mundo. Yo creo que es uno de los países que nos interesan más en ese sentido.

Pasamos a la relación con el vecino principal. El tema es familiar al canciller, pues desde los años sesenta ha predicado la necesidad de conocer a los Estados Unidos. Le digo que, salvo por los problemas derivados del narcotráfico y la invasión a Panamá, la relación hoy parece muy tersa:

—Creo que así es, yo creo que el gran problema de la relación de México y los Estados Unidos en este momento es narcotráfico. Se ha convertido esto en un asunto de opinión pública y político de la mayor importancia, con efectos en la política internacional, en general con todos los países del mundo pero particularmente en esta frontera que por su dimensión, por sus características, presenta problemas para ambos países. En eso la línea de México es muy clara; el Presidente ha establecido que combatiremos el narcotráfico por tres razones, que

se han repetido muchas veces, pero vale la pena insistir en ellas: por la salud de los mexicanos; por seguridad nacional de México y por espíritu de cooperación internacional. Pero el hecho es que de aquel lado están consumiendo entre 110 y 150 mil millones de dólares de droga cada año y esto no ha disminuido a pesar de los esfuerzos que allá se han hecho. Evidentemente no han sido suficientes y es un imán enorme para los que producen, para los que trafican droga de todo el mundo. México es uno de los dos vecinos que tienen los Estados Unidos (no hay más forma de entrar a los Estados Unidos que por los océanos o por Canadá o por México) esto nos provoca un problema: se ha manejado esto de aquel lado con un tono y en una forma poco objetiva. Se trata de ver el problema sólo a través de los países de los cuales cruza la droga; últimamente creo que esto ha cambiado, ya en el último año hay un reconocimiento de que el motor de este negocio sucio, de este cáncer de la sociedad, es el consumo mismo, que el problema está en el gran consumidor del mundo que es Estados Unidos. De cualquier manera, esto ha dado pie para que algunos grupos de la política norteamericana vean bien acciones que consideramos muy poco eficaces y a veces francamente ofensivas para la soberanía de otros países, concretamente el nuestro; creo que el esfuerzo por apoyar con recursos de inteligencia militar el com-

bate al tráfico de la droga, ellos tienen el derecho de hacerlo pero no creo que vaya a tener la eficacia que ellos esperan; y sin duda alguna irrita la relación, particularmente de quienes conviven en la frontera.

Solana resumió el nuevo trato entre Estados Unidos y México:

—Yo creo que ambos países nos hemos dado cuenta de que una forma de la convivencia inteligente es que aprendamos a sacar el mayor beneficio y a resolver de la mejor manera, por cooperación y no conflicto, la diferencia que impone nuestra inmediatez geográficamente. Si estamos irremediablemente juntos, creo que es inteligente llevarse bien con el vecino. Los Estados Unidos menospreciaron al vecino pobre, pequeño de al lado. Creo que últimamente se han dado cuenta de que esta es una relación fundamental para ellos; que este vecino, alterado, puede crearles muchos problemas; que este vecino, equilibrado, en desarrollo, respetado, puede ser un vecino positivo, en muchos sentidos. Y, bueno, de parte de México, creo que no tiene ningún sentido estar innecesariamente buscando los problemas con el vecino; hay que procurar que, cuando haya problemas se vean con claridad, se planteen con firmeza y respeto mutuo y traten de resolverse; y en los campos de cooperación que son muchísimos, pues tratar de actuar también dentro de ese espíritu de respeto a los intereses de cada uno y de respeto a las posiciones que cada uno tiene; creo que esto se ha venido dando bien en los últimos meses, particularmente a partir del inicio de los presidentes Bush y Salinas de Gortari, y creo que es bueno para ambos países. No es fácil: la cantidad de problemas no solamente derivados del narcotráfico, sino también de la convivencia de dos países tan distintos y desiguales, una frontera tan larga y compleja, los problemas derivados de la migración, en

algunas ocasiones las prácticas comerciales proteccionistas excesivas que los Estados Unidos pueden tener, todo esto provoca, yo diría que con frecuencia, pequeños problemas; la cuestión es que esos pequeños o grandes problemas, tratemos de resolverlos por medio de la cooperación, del respeto mutuo y la información oportuna mutua, y no por la confrontación inmediata. Y que estemos en la mejor disposición de que aquellas oportunidades que derivan de la vecindad, pues las aprovechemos también en beneficio de ambos; creo pues que eso se ha entendido en ambas partes, y que nos beneficia a todos.

El canciller nos ha recibido a Pedro Valtierra y a mí en su casa de la colonia Cuauhtémoc, para efectuar tranquilamente la entrevista. Pero acaba de darse a conocer la decisión del Presidente Salinas de viajar a Chile, y Solana mismo debe contestar el teléfono que por aquel motivo suena una y otra vez. Amistosamente pide disculpas. Y al reanudarse la conversación le pregunto si está de acuerdo en que, más allá de la decisión formal de que México se inte-

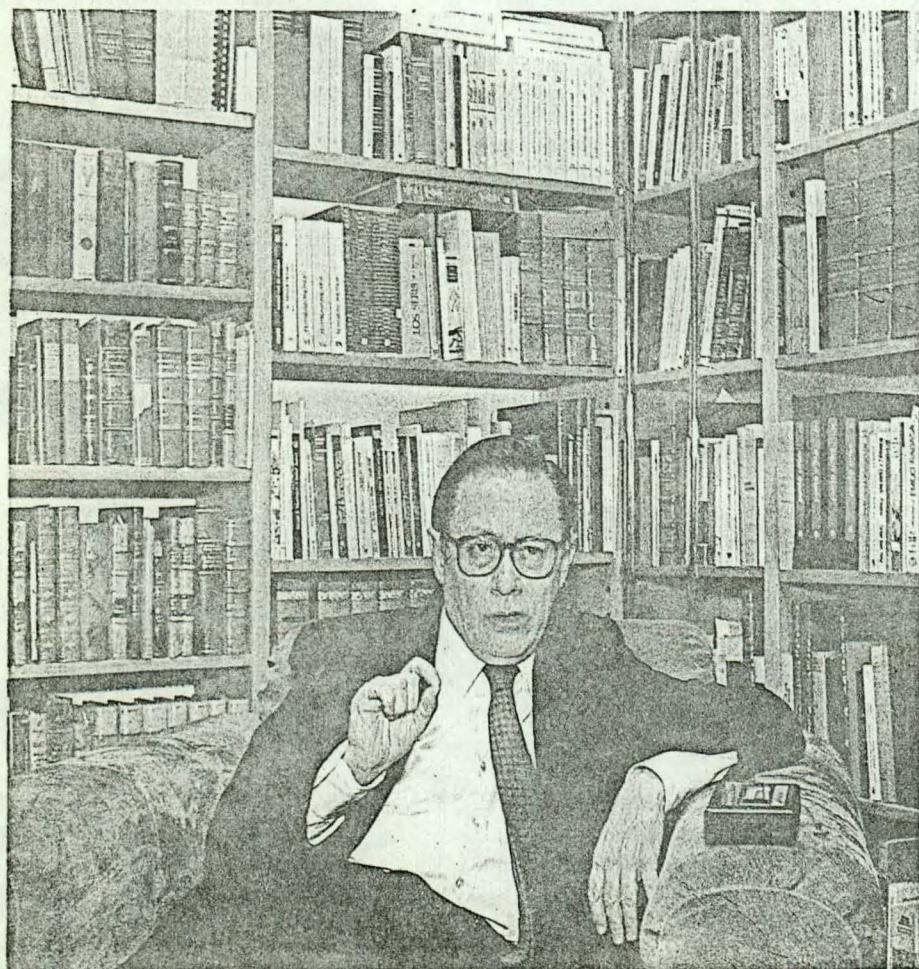
gre a la economía norteamericana eso está ocurriendo como un hecho fatal:

—No, yo no coincidiría con eso —contesta—, no creo que la palabra integración sea en modo alguno adecuada para este planteamiento. Desde mi punto de vista, yo creo que el mundo todo se está acercando, por las comunicaciones, por los transportes tan rápidos. Todo nos afecta a todos, pero lo que pasa en los países más cercanos nos afecta más. Lo que pasa en Alemania del Este afecta profundamente a Europa y más que a Europa a Alemania del Oeste; lo que pasa en Estados Unidos o en México nos afecta mutuamente. Sí, si hay un acercamiento y creo que sería un error cerrar los ojos a ese acercamiento del mundo entero y particularmente a los países que tienen una vecindad como la nuestra. Creo que por eso la estrategia que se plantee para alcanzar ciertos objetivos debe partir de esa realidad que está ocurriendo. El mundo ha cambiado, estamos viviendo realidades verdaderamente distintas a las que pasaban hace apenas 15, 20, 30 años; el sistema de producción del mundo, el sistema de

financiamiento del mundo para bien o para mal, en el caso de América Latina hasta ahora para mal, han cambiado. Creo que por ello, en la medida en que reconozcamos los hechos, que los canalicemos adecuadamente, podrá dar más de sí el potencial de México y de América Latina. Yo creo que México nunca se va a fundir, por decirlo de alguna manera, no se va a fundir con otro país. Tenemos una fuerza histórica tan real, tan profunda, tan distinta, tan única, somos tan distintos (a pesar de que haya gente que se siente identificada con los norteamericanos) que nuestra gente que va y regresa de los Estados Unidos, entre 14 y 16 millones de mexicanos que viven en Estados Unidos, tiene una raíz, una cultura, un estilo de la mexicanidad, fundamental. Claro que hay también el comercio, dos terceras partes de nuestro comercio está mutuamente influyéndonos; el turismo: viajarán mucho más en el futuro de lo que han viajado hasta hoy, los norteamericanos a México y de México hacia los Estados Unidos. Este es un hecho, del mundo y de nuestra frontera, pero creo que esto no nos llevará ni a la fusión cultural, ni integración en ningún sentido.

Provoco en el canciller la vena profesoral cuando le pregunto por los cambios en Europa, en varios de cuyos países estuvo con el Presidente Salinas a fines de enero, en gira que luego el secretario prolongó por unas semanas:

—En Europa ha habido una explosión de libertad. Yo creo que el proceso europeo lo podríamos ordenar en 3 grandes apartados, el de la libertad; el de la construcción de una convivencia democrática distinta; y el de la construcción de una economía más de mercado que de planeación central. Yo creo que la explosión de la libertad se ha dado; en algunos países está en proceso y en otros ya se cumplió; el símbolo del derribo del muro de Berlín es sorprendente, espectacular, yo diría absoluto, muestra que las gentes se pueden mover de un lugar a otro y que pueden optar, entre comillas, teóricamente, por formas de vida distintas. Ahora, el que pueda construirse un sistema democrático que pueda dar solución a los conflictos sociales, a las viejas historias nacionales y de fronteras, que le dé solución a la luchas por el poder que se dan una vez que el poder se esfuma, esto va a llevar algún tiempo, variable en los diferentes países de acuerdo con su cultura política, con sus propios valores, de acuerdo con la



situación de su geografía, de su frontera de sus nacionalidades. En países homogéneos esto será menos difícil; en otros, muy heterogéneos en donde convivían diferentes grupos sociales por razones de un poder que imponía esa convivencia y esa paz interior de todos estos países, será más difícil; pero en fin ya se inicia el proceso, aunque pensar que con unas elecciones se pasa de un sistema a otro sería un poco ingenuo. Claro que es el mecanismo hasta ahora más eficaz para que el pueblo muestre su voluntad política; hace falta, pero quizás no sea suficiente. Yo creo que esa segunda etapa de construcción de la democracia va a llevar tiempo. Quizás en algunos lugares no se alcance, haya resacas; ojalá todo esto fuera lineal fuera solo avances, pero pudiera ocurrir que hubiera un regreso y que se volviera a sistemas mucho más autoritarios. Y luego viene la economía. Yo creo que la democracia y la economía de mercado no necesariamente son secuenciales; yo creo que puede haber sistemas democráticos con una economía más o menos mixta, más o menos social o más o menos privada; pero ahora es la economía de mercado la que ha tenido los resultados más espectaculares en los últimos años y es la que aspira a instaurar la mayor parte de las sociedades del mundo. Pero llevar adelante esto va a ser muy difícil en algunos países. En Alemania del Este será más fácil porque es una población pequeña, Alemania del Este tiene una población equivalente a la de la Ciudad de México, menor que la de la Ciudad de México, con una economía tan enormemente poderosa como la de Alemania....Checoslovaquia, quizás hasta la misma Hungría, pero otros no la tienen y construir un sistema de mercado no es cuestión de sacar nueva legislación y poner los bienes en los estantes en las tiendas, no, esto requiere ir gradualmente; por un lado que haya los productos, que haya con qué comprar, que haya los capitales, que se desarrolle la productividad y la competitividad pero por encima de todo, mejor dicho por abajo de todo eso, que se reconstituya o se cree por primera vez la cultura de mercado; hay países de Europa del Este que nunca han tenido ningún sistema democrático, ni una cultura de mercado o por lo menos que no la han tenido en muchas décadas. Entonces esto no se puede montar de un día para el otro; quienes construyen las democracias son los hombres demócratas, quienes constru-



Fernando Solana

yen las economías de mercado son los hombres que han sabido jugar al mercado, que saben invertir, ahorrar, que saben ser competitivos, que saben como aumentar su productividad. En fin, yo creo que la libertad es lo primero que se puede construir, la democracia va a llevar más tiempo y lograr la economía de mercado va a llevar más tiempo todavía. En este proceso que todos deseamos que se acelere, creo que México ha avanzado en muchos aspectos y por eso es que lo que pasa en Europa, si bien nos interesa, nos apasiona, no estoy de acuerdo con los que piensan que nos va privar de recursos. Si creo que los recursos gubernamentales de Europa Occidental van a irse preferentemente a Europa del Este por razones políticas y geopolíticas, pero los recursos de las grandes empresas multinacionales no podrán tener utilidades inmediatas, pronto, en los próximos 3, 4, 5 o 10 años tan atractivas como las que pueden tener en algunos países de América Latina, incluyendo México, en donde ya hay una experiencia de economía de mercado.

Al abundar sobre este asunto, Solana dijo que "para México es muy importante lo que pasa en Europa por razones políticas, ya sea que la comunidad se consolide en el 92, como todos esperan que ocurra, o que en vez de 12 sean 13 con Alemania del Este o que sean treinta y tantos según se pueda avanzar, es un hecho que donde se está constituyendo un nuevo cuerpo político de gran peso en el mundo es en Europa una vez más, y evidentemente a otros países del mundo y al mundo entero y a la gran

potencia incluso, a todos nos conviene que haya un equilibrio de fuerzas, que haya una recuperación rápida de Europa del Este (que va a entrar ahora a una serie de problemas económicos que ojalá sean a corto tiempo). Que haya una comunidad europea capaz también de jugar un papel mundial económico, comercial de inversiones y político, es algo que le conviene a todo el mundo y desde luego le conviene a México. México ve con mucho interés y considera muy positivo el fortalecimiento económico y político del grupo de los 12 y la recuperación pronta de Europa del Este; pensamos que eso vendrá a constituir o a reconstituir equilibrios que de alguna manera son afectados en los tiempos recientes".

Los temas se agolpan, y son cortos el tiempo y el espacio. Incluyo por último la respuesta de Solana a mi pregunta sobre el riesgo de que se produjera una presión internacional digamos que irregular sobre Cuba:

—Ojalá no; yo creo que evidentemente todo lo que pasa nos afecta a todos y aun a las islas del mundo, pero creo que seguramente los mismos cubanos, como los mexicanos estamos encontrando nuestras propias soluciones, nuestra propia dinámica, no sólo para acoplarnos, para situarnos y participar en el régimen del cambio, yo espero que los cubanos, el pueblo y su dirigente, encuentren las soluciones propias de acuerdo con su historia, su interés, su punto de vista, para tomar el lugar que les corresponde en el cambio de un mundo que se está construyendo todos los días, que se renueva todos los días.

Alfredo Baranda García

Texto: Miguel Angel Granados Chapa
Fotos: Pedro Valtierra

Sanear para vender, la consigna en Telmex

Hacia julio estaremos en posibilidades de hacer la convocatoria para la licitación y empezaremos a recibir solicitudes para octubre. Nos tomará tres o cuatro meses analizar las ofertas y elegir la mejor. A principios del año entrante podrá estar formalizada la venta de la empresa.

Usuarios y ciudadanos tienen en la mira a Teléfonos de México. La tercera empresa pública del país preocupa a los primeros porque, a partir de enero, deben pagar una mayor tarifa por un servicio que no es más satisfactorio que antes. Y los segundos se preguntan por el destino de una entidad pública, estratégica, cuya venta ha sido decidida, en un proceso que culminará el próximo año.

De esos temas hablamos con Alfredo Baranda García. Originalmente abogado, convertido en economista y financiero después, realizó en la última década una velocísima carrera, en la que otros han tenido que invertir toda una vida. De secretario de Finanzas del gobierno mexiquense, pasó a gobernador interino en sustitución de Alfredo del Mazo, y luego se le anticipó al ingresar en el servicio exterior, como embajador en España, un resplaciente cargo que ha sido ocupado, entre otros, por un ex presidente y un ex líder de la mayoría priista en el congreso. Desde el otoño pasado dirige Telmex, como parte de una operación destinada a privatizarla.

• Se acabó el veinte

En mangas de camisa, Baranda García responde con fluidez la primera pregunta sobre la importante alza tarifaria. El 28 de diciembre —*of all dates*— la prensa anunció un incremento de 36 por ciento en promedio en llamadas de larga distancia nacional y 5 por ciento en la renta fija, aunque asimismo dio cuenta de una reducción, también en promedio, de 40 por ciento en llamadas internacionales. Tras reconocer insuficiencias en el servicio —que atribuye, sobre todo, a una infraestructura obsoleta—, el director

general de Telmex explica que el ajuste tarifario es una de las medidas “que permitan sanear la empresa, y así poder posicionarla en un lugar adecuado para una mejor venta”.

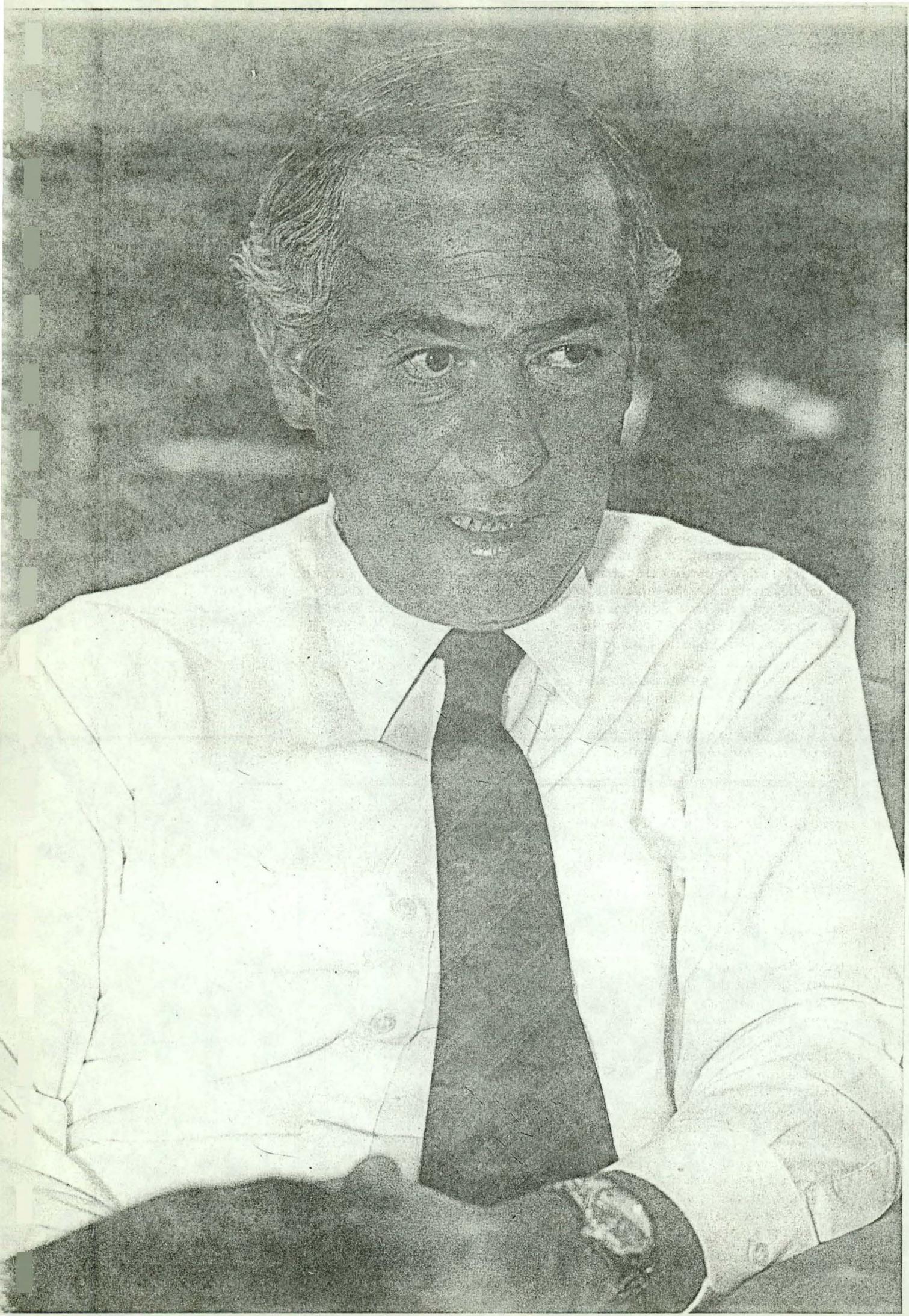
Argumenta, sin embargo, que las nuevas modalidades de cobro no afectan a la mayor parte de los usuarios, pues previamente se averiguó “que el 64 por ciento de las familias mexicanas no realizaban más de 150 llamadas al mes. Entonces, una base para no afectar el pacto fue precisamente esa: fijar ese número como mínimo de llamadas que no resultara afectado; y añadir efectos de compensación frente a las alzas, en horarios especiales para largas distancias”.

Baranda García recuerda que Telmex “no venía cobrando tiempo ni, en ocasiones, el número de las llamadas, siendo que cualquier servicio que se preste tiene que cobrar en función de lo que dura dicho servicio. Un primer elemento que nos llevó a este ajuste fue el buscar un uso más racional del teléfono, ya que todos sabemos que aquí en México se hacen visitas y noviazgos por teléfono. Obviamente, eso es estar utilizando una infraestructura que está costando dinero al país. Hay que hacer que la gente lo entienda y lo sepa manejar a su conveniencia, para que busquemos más eficiencia en la prestación del servicio”.

• El costo de las inversiones

Otro aspecto que la administración telefónica alegó para conseguir el ajuste tarifario —aparte de una restructuración fiscal que aligerara su administración e hiciera más claros sus ingresos—, fue la comparación con las tarifas internacionales:

—Estábamos muy por encima de



los precios internacionales —informa Baranda García—, de tal manera que empezábamos a observar el hecho de que se produjeran las llamadas desde fuera, para que se cubriera un menor pago. Entonces también realizamos un cálculo en este sentido y vimos que podíamos reducir en 40 por ciento el costo de la larga distancia internacional, cosa que también hicimos.

A pesar de que está resuelta su venta, o por ello mismo, Telmex no puede frenar sus inversiones, cuyo monto billonario —de 10 a 12 mil millones de dólares en el próximo quinquenio— es la principal justificación para desincorporarla. El ajuste de tarifas, explica Baranda García, "permitirá a la empresa tener mayores ingresos este año, que nos darán la posibilidad también de financiar el programa de inversiones en una mayor medida con recursos internos, desde luego, llevarla a una posición financiera más sana. En concreto, el efecto combinado del nuevo régimen fiscal y del ajuste de tarifas permite a la empresa, prácticamente, duplicar sus ingresos este año y nos coloca en un nivel de ingreso internacional de dólares por línea al año que ya no es tan lejano de la media internacional. Teníamos unos 450 dólares y pasaremos a casi 750 dólares por línea al año, lo que significa estar ya en un 80 y algo por ciento de esa media internacional".

• La medida de nuestro tiempo

Ante el mayor costo del servicio telefónico, la empresa realiza una campaña que tiende a racionalizar el uso del teléfono, lo que en algún sentido equivale a proponer llamadas más cortas. "Eso parece raro —dice el director general— para una empresa cuyo negocio es vender el servicio del teléfono. No pensamos que vaya a bajar el nivel de utilización del teléfono; lo que pensamos es que se va a utilizar más racionalmente; teniendo tiempo medido, a lo mejor en lugar de una llamada de 10 minutos la gente hará 10 llamadas de un minuto y su costo será exactamente el mismo. Si realmente bajara el consumo, esto le daría capacidad a la empresa para ir más rápido a atender el rezago, pues tenemos una demanda insatisfecha de solicitudes muy grande que no hemos podido atender".

Pregunté a Baranda García qué había sido del programa de 45 días establecido poco antes de su designación, y si había alguno semejante actualmente en operación. Respondió que más que programas, él quisiera que el público realmente perciba un mejor servicio, como el que se propone establecer en unidades habitacionales, donde se instalan teléfonos públicos y se ha creado un fideicomiso, en el que los propios condóminos asignen las líneas disponibles. Hace pocos días se dio el primer paso, con 200 líneas.

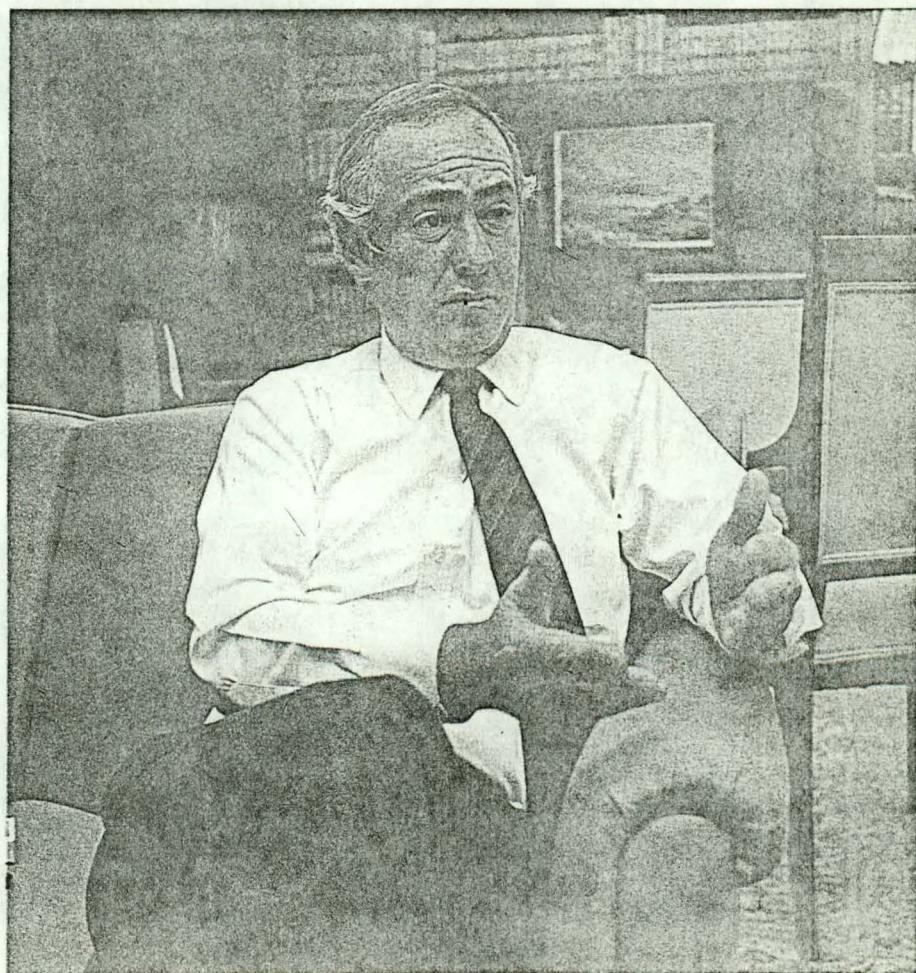
La repercusión del alza tarifaria apenas está resintiéndose. Informa Baranda García que aún se está enviando la facturación con servicio medido en una buena parte de las localidades de provincia, pero ya se empiezan a notar modificaciones en el uso. Aunque aclaró que no es un dato oficial, sino únicamente una aproximación, dijo que el promedio de duración en las llamadas de larga

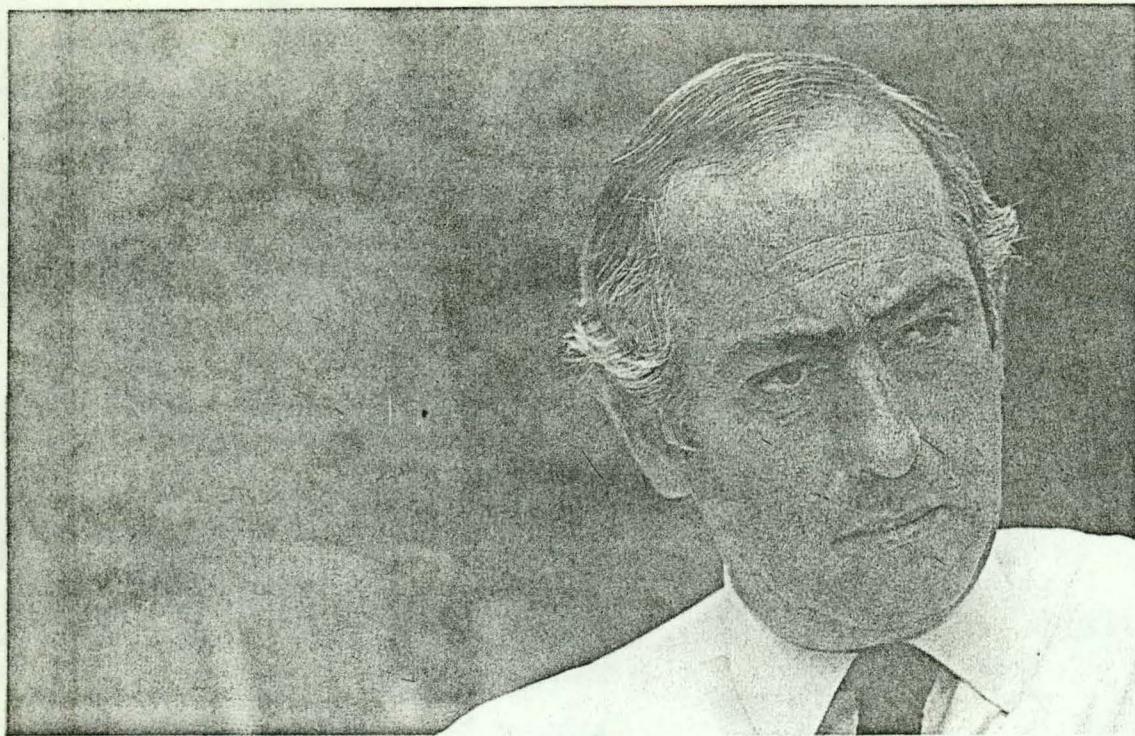
distancia ha bajado de 4.7 minutos a 4.1 minutos. También ha disminuido el número de llamadas, aunque todavía no le han precisado en qué cuantía.

• ¿Buenos negocios?

Pasamos a hablar sobre la desincorporación de la empresa, que es el modo técnico de llamarle a lo que el público conoce simplemente como una venta. El director de Telmex subrayó que se trata de una decisión irreversible, "de una trascendencia y unas dimensiones enormes". La trascendencia radica en que se está vendiendo la mayor empresa pública vendible —'porque no creo que esté en duda que el gobierno mantendrá Pemex y la Comisión Federal de Electricidad"—. Por esa razón, el proceso de venta debe realizarse con todo cuidado, conforme un calendario que está aprobado y que va a tiempo:

—Tendremos listo para este fin





Alfredo
Baranda García

de mes el marco jurídico, el título de concesión, que es muy complejo, sobre todo para garantizar la rectoría del Estado, para garantizar el control mayoritario mexicano, la participación de los trabajadores y su seguridad laboral, etcétera. A partir del mes próximo, se iniciará una serie de visitas al exterior para entrar en contacto con los presidentes de las empresas operadoras o proveedoras o que tengan que ver con tecnología, con el tema de la comunicación, para lograr dos objetivos: uno, poder recibir algunas impresiones de ellos sobre los puntos esenciales del título de concesión; y, dos, empezar a hacer una selección, un listado de quiénes y en qué términos, bajo ese esquema de concesión, pudieran estar interesados en participar... A partir de ello, hacia julio, yo me imagino que estaremos ya en posibilidad de hacer la convocatoria en términos formales para la licitación, y empezar a recibir las solicitudes para el mes de octubre; solicitudes ya formales, con depósitos, con toda seguridad, con todo detalle. Nos tomará unos tres o cuatro meses analizar estas solicitudes y elegir la que mayores ventajas represente para el futuro de la empresa, la que ofrezca mayor posibilidad de recursos para el gobierno federal y que garantice en mejor medida el futuro y el presente de las telecomunicaciones en México. De manera tal que a principios del año entrante podrá estar formalizada la venta de la empresa.

A pesar de que hay 14 empresas telefónicas en venta actualmente, el di-

rector de Telmex no avizora dificultades para desincorporarla en ese lapso. Por su dimensión, esta venta "es uno de los más importantes proyectos que están en el ambiente". Y ve además otras ventajas:

—Una consiste en la perspectiva general del país. No creo que nadie en el exterior desconozca que México está entrando ya en un proceso de recuperación económica y de crecimiento acelerado, sobre bases muy sanas y duraderas. Ha hecho todo su trabajo y sus ajustes, que han sido muy duros, pero la perspectiva es muy optimista, más en el exterior que lo que se aprecia en México. Dos, es una empresa cuyos niveles de imposición fiscal son interesantes; las reformas tributarias recientes, sobre todo en renta, nos ubican ya en una tasa de imposición del 35 o el 36 por ciento, muy por abajo del 50 y tantos que manteníamos hace tiempo. Y finalmente, yo diría que la propia salud de la reestructuración interna le otorga a Telmex un valor intrínseco muy interesante, por las perspectivas del futuro, por el tamaño de la demanda insatisfecha, que implica grandes posibilidades de expansión, grandes posibilidades de crecimiento.

Era inevitable preguntar por el aspecto laboral de la reestructuración con vistas a la venta. Este es el punto de vista de Baranda García sobre el tema:

—Yo hablaría de la reestructuración que de hecho ya ha tenido el Sindicato de Telefonistas de la República Mexicana. Yo creo que esta nueva posición del sindicato parte del momento en que se pronuncia en favor del proceso de

desincorporación y privatización, y consiste en un cambio de mentalidad por parte del sindicato. Ahora el objetivo fundamental de los empleados, de los trabajadores y los funcionarios de la empresa apunta a hacerla más productiva, con mayor capacitación y con mayor futuro para ellos mismos. Yo creo que así se ha entendido en Teléfonos de México el papel y el deseo del sindicato de participar en las decisiones que se están tomando y en asegurar que la empresa sea viable en determinado futuro, pues en esa misma medida la familia trabajadora tendrá mayor seguridad no solamente de incrementar sus niveles de vida, sino de asegurar la posición de su futuro dentro de la empresa. La gran mayoría del sindicato en verdad está interesada y convencida de que el proceso es el adecuado y de que, en ventaja para ellos mismos, deben sumarse al proceso.

En una empresa con cambios tecnológicos muy grandes —concluyó Baranda García—, prácticamente nos quedamos sin materia de trabajo en alguna sección, pero hay un entendimiento claro, positivo, entre empresa y sindicato, que nos está llevando no a tener confrontaciones, sino más bien a buscar solución anticipada. No habrá ningún tipo de despido, sólo algunas reubicaciones de personal. En las tareas de modernización, habrá jornadas y trabajos más complejos, lo que requiere mayor remuneración, y la administración está totalmente dispuesta a ello.

**Texto: Miguel Angel Granados Chapa
Fotos: Pedro Valtierra**

Optimismo democrático: el cambio tiene que venir

SSeñor Cuauhtémoc, ¿podemos pasar?", saludó una persona indígena con vestimenta de pobre urbano, que con su esposa de iguales rasgos llegaba a la puerta de la casa donde despacha el ingeniero Cárdenas, precisamente en el momento en que el líder del Partido de la Revolución Democrática salía a despedirnos. Y los acompañó al interior, en una respuesta gestual a la pregunta de sus visitantes, algunos de los muchos que acuden a entrevistarse con el activo ex candidato presidencial.

Aunque hay pocos personajes tan entrevistados como Cárdenas, es imprescindible buscar una conversación con él en esta serie donde han figurado dirigentes políticos y funcionarios de opinión relevante sobre asuntos de actualidad. Pedro Valtierra consiguió una primicia: la espontánea sonrisa con que el ex gobernador de Michoacán desmintió que padezca o practique una adustez crónica e irremediable.

Comienzo preguntándole si la violencia es hoy el principal problema político:

—Este es -contesta- quizá el reflejo más evidente y más constante del problema: el origen de la violencia, de las tensiones que produce la falta de respeto al voto; porque no ha habido todavía voluntad política por parte del gobierno para que se den procesos electorales en los cuales aparezca lo fundamental de una democracia, que es el respeto al voto. Desde luego que está también el deseo, la voluntad de la gente de defender sus derechos, de no ceder ante un atropello... También creo que ha faltado voluntad para buscar los arreglos pertinentes; en muchos casos donde subsisten conflictos políticos de carácter municipal, el gobierno podía haber encontrado los caminos de solu-

"Le atribuyo al proceso electoral un peso muy grande; creo que va a seguir siendo fundamental para los cambios que hayan de venir en el futuro inmediato y a un plazo medio"

ción reconociendo la existencia de fuerzas políticas reales, y en función de dichas fuerzas buscar su representación y su propia expresión. Esto no quiere decir que se pase por encima de la elección o que se negocie con los votos, sino que a un conflicto real, como el que se presenta en muchos municipios, hay que encontrarle solución queriendo enderezar la situación política para que la vida se pueda desarrollar con normalidad.

—Esto ha ocurrido ya en algunos municipios...

—Ha venido ocurriendo en algunos municipios; sin embargo creo que torpemente (yo no podría calificarlo de otro modo), donde los conflictos son más agudos se les ha dejado más al tiempo, en vez de haber procedido a tratar de encontrar soluciones, respetando la voluntad de la gente...

- **• ¿Una doble violencia?**

—Aunque sea una violencia de respuesta, y en consecuencia política y éticamente distinta de la violencia institucional, ha habido también violencia, hasta armada en ocasiones...

—Bueno; primero creo que ha-

bria que ver cuáles son los resultados públicos reconocidos de esa violencia: prácticamente todos los muertos han sido del PRD. Y del PRD hay detenidos políticos. Y del PRD hay desaparecidos. Sin embargo, los compañeros nuestros, los militantes del PRD, hasta donde yo tengo conocimiento prácticamente no han hecho uso de las armas; yo creo que las tienen -como mucha gente en este país- pero las víctimas, los caídos, han sido del lado nuestro, lo que quiere decir que no han hecho uso de esas armas aunque en algunos casos las puedan haber exhibido inclusive...

—El PRI ha dicho qué también tiene sus muertos y ha habido algunos casos de enfrentamientos armados...

—Armados, así es...

—En Zitácuaro, ahora mismo...

—Hace un par de días. Sin embargo la mayoría de las víctimas son RD y nuestra contribución en ese lo es mucho mayor y mucho muy reja.

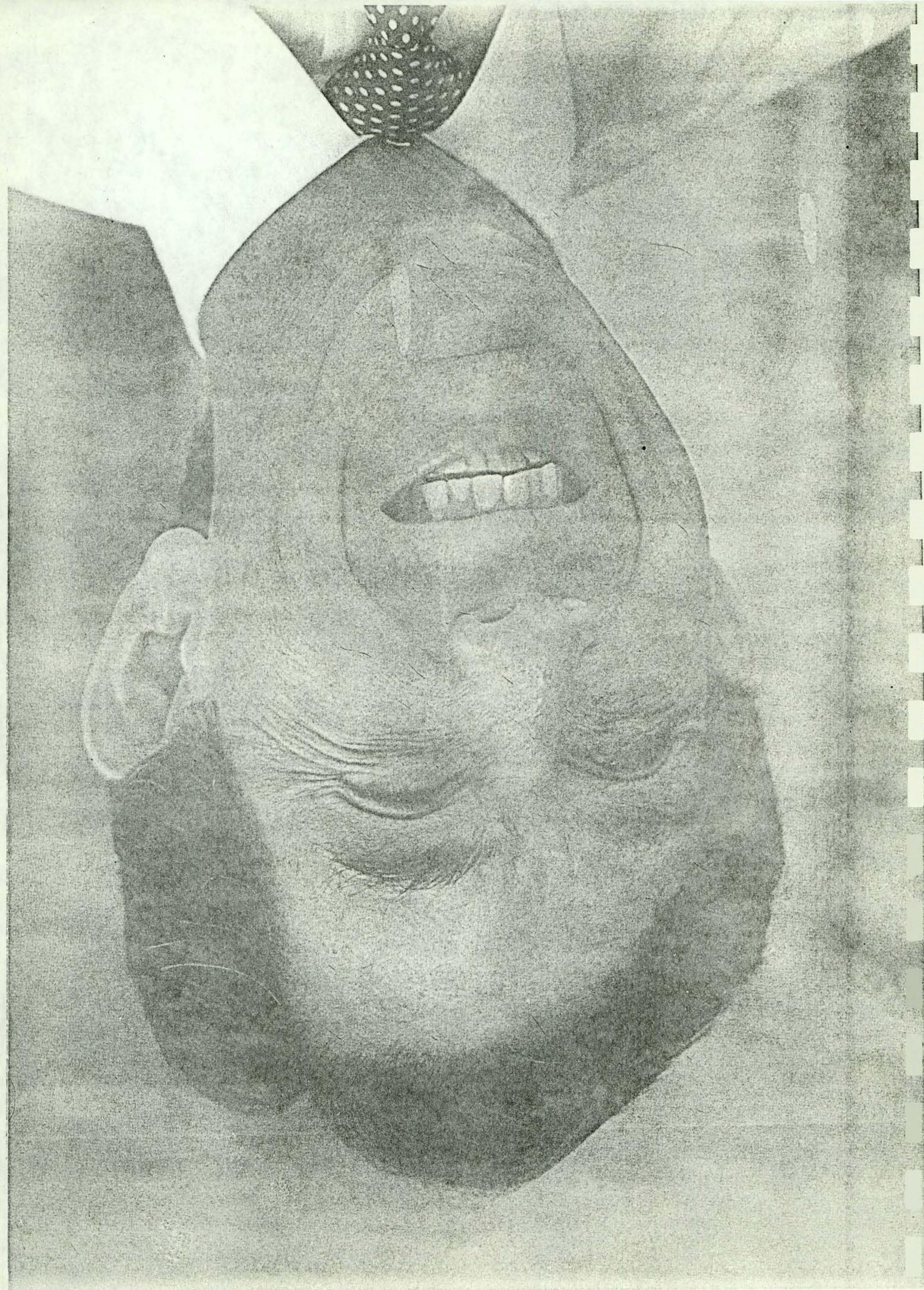
—¿Y usted no siente la necesidad de un llamado a evitar estas confrontaciones?

—Lo hemos hecho; pero creo que el poderlas evitar está en corregir de fondo, de raíz los problemas, empezando por respetar la voluntad de la gente, por respetar los derechos del ciudadano.

• Las cartas sobre la mesa

Cárdenas habla del proceso de unidad que a su juicio prospera en el PRD. Y le pregunto cómo ha evolucionado la discordancia interna entre diálogo o la confrontación ante el gobierno. Responde enseguida:

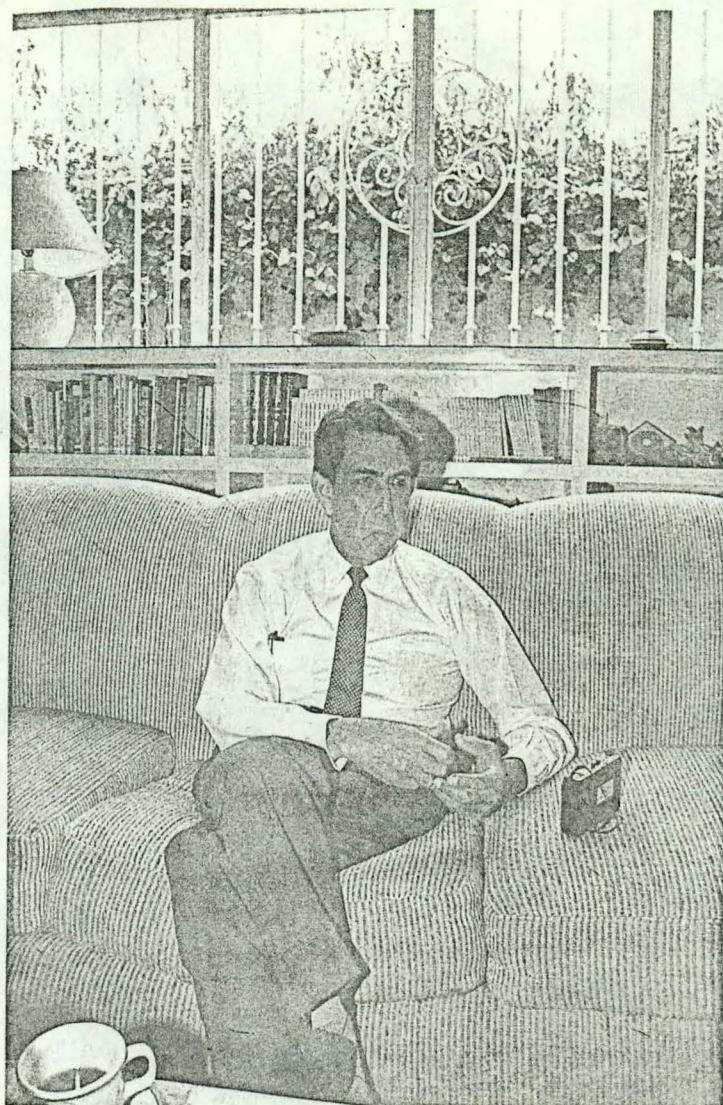
—Yo creo que en torno a esto también ya la actitud de los miembros



del partido se ha ido, yo no diría unificando sino aclarando. Se estaban diciendo las mismas cosas pero de manera distinta; no nos hemos negado en ningún momento a discutir problemas de la vida política del país. De hecho hemos tenido un contacto permanente con diversas fuerzas políticas, incluyendo al gobierno, en el Congreso, en congresos locales, en los foros que se han abierto para discutir cuestiones de reforma electoral, etcétera. En los casos particulares de Guerrero y Michoacán ha sido necesario el que se esté hablando para buscar la solución real a muchos problemas. Donde hubo quizás alguna interpretación distinta muy al principio de la vida del partido, fue en que si el encuentro con determinados funcionarios quería decir diálogo o no quería decir diálogo. Yo particularmente pienso que la situación política del país, la forma como se ha estado conduciendo el gobierno, la existencia real de diversas fuerzas políticas con distinto peso en la vida del país, ya no permiten imaginar que un solo funcionario arregle tal o cual problema. No creo que porque nosotros simplemente nos reunamos a conversar, porque planteemos que se cambie la política económica y que se imponga una política distinta en el manejo de la deuda esto se va a lograr. Los argumentos están puestos sobre la mesa. Nadie desconoce las razones que nosotros hemos aducido; entonces el sentarnos simplemente a tratar esto con el licenciado Salinas o con el Secretario de Gobernación o con Juan Pérez, pues...no creo que los vayamos a convencer de que las políticas deban cambiar.

—Pero el encuentro tendría un efecto político.

—Podría tener un efecto político que no vemos en este momento cuál pueda ser; no hemos visto del otro lado ninguna disposición de que se acepten ni siquiera mínimamente las propuestas que hemos venido haciendo de manera pública.



Cuauhtémoc
Cárdenas

• La voz del ejército

Planteo dos temas particulares al ingeniero Cárdenas, que ayuda a servir el café y a disponer la grabadora. Uno es el tema del ejército. El ex candidato presidencial ha hecho referencias públicas a él, y le digo que llama la atención el énfasis que pone en el tema.

—Mire, yo creo que hay fuerzas reales en el país que sería deseable que se expresaran ante los conflictos sociales o políticos que se están viviendo. Nadie puede desconocer que hay una fuerza real en los empresarios organizados (y allí distinguió entre los que están franca- mente incorporados al proyecto económico del gobierno y los que han sido fuertemente golpeados en su actividad, en sus intereses, en su patrimonio, en sus expectativas y perspectivas); lo mismo podría decir de la iglesia, particularmente de la iglesia católica, que es la que tiene una presencia más amplia y la que ha tenido una presencia real en la vida política del país. Ahí no hay homogeneidad y lo mismo podría decir del ejército.

Este es sin duda una fuerza real en la opinión, como cuerpo institucional, que es muy importante que opine; que de algún modo se haga oír su voz, y no sólo la de quienes administrativamente lo encabezan. Sigo pensando -como lo dije en Acapulco- que en activo o ya en retiro o sin comisión hay muchos militares de muy distinto grado y rango, que tienen autoridad moral dentro de la institución, y creo que es muy importante que una institución como el ejército haga oír su voz, y más si esa voz llama a mantener la vida política dentro de un estricto respeto a la ley y a la Constitución.

—¿Y si fuera en sentido contrario? Suele ocurrir que la participación militar sea contraria a la democracia.

—Cualquier participación contraria a la democracia, cualquier participación política que impulse las corrientes autoritarias, cerradas, antidemocráticas, vengan del ejército, de la estructura política del Estado o de otras fuerzas políticas, de la iglesia, de los empresarios o de los sindicatos, son las tendencias que nosotros vamos a tratar de combatir.

- De votos y viajes

El otro asunto es el de la reforma electoral. De él dice Cárdenas:

—Le atribuyo al proceso electoral un peso muy grande; creo que va a seguir siendo fundamental para los cambios que hayan de venir en el futuro inmediato y a un plazo medio. Ciertamente nosotros vemos grave el que se haya modificado la legislación electoral (en este caso la Constitución) y lo que puede apuntarse respecto al código, que hemos calificado de contrarreforma. Pensamos que debía haber habido una ley con otro contenido, que independizara los organismos electorales del poder público, etcétera. Pero más que una ley, más que cambiar la ley (lo que en este caso se ha hecho de manera regresiva, negativa) lo más importante sería que hubiera libertad de respetar los votos; respetando los votos ya habrá tiempo, si es que hace falta, de modificar las leyes. Lo que ha faltado y falta por parte del gobierno, del elemento oficial, es la vo-

luntad política para respetar los votos.

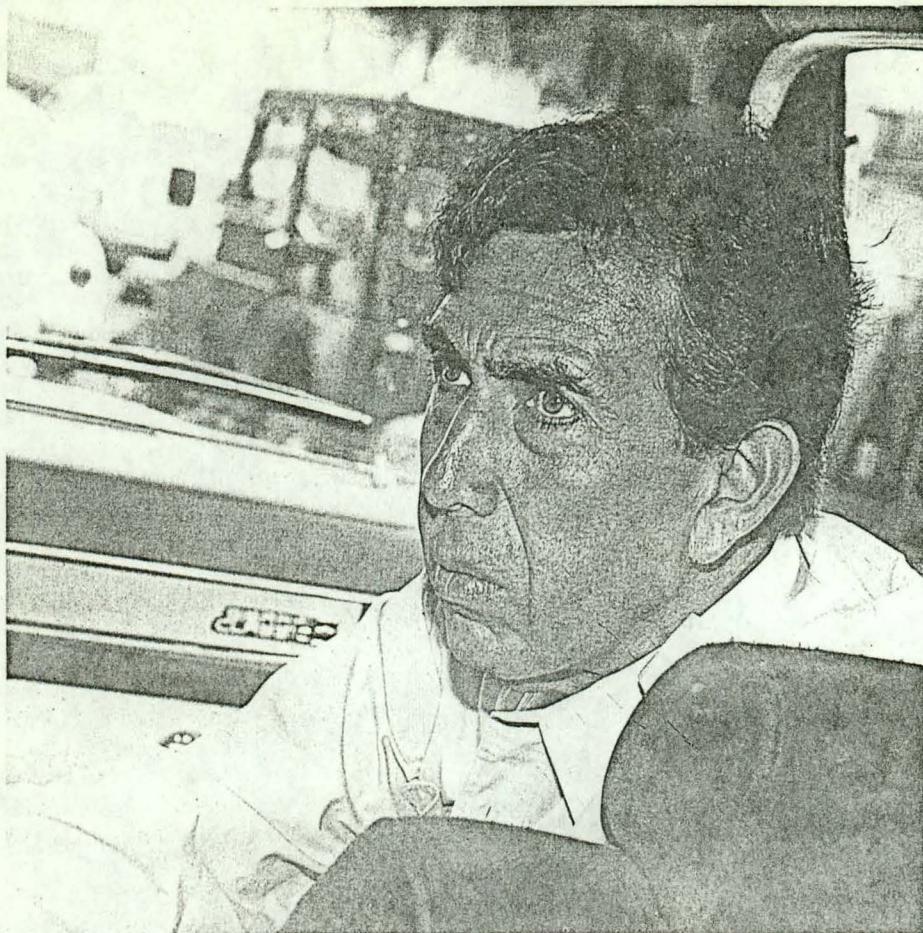
Por motivos personales, Cárdenas ha suspendido un viaje a Nueva York que debía realizar esta semana. Le pregunto por sus frecuentes salidas y me dice que de Estados Unidos lo invitan a menudo universidades, grupos donde hay una presencia importante de mexicanos o grupos que dentro de la política de Estados Unidos pudieran llamarse progresistas, y que procura atenderlos por que ese "es el país con más influencia, con más presencia de distinto tipo en nuestra vida económica y política, nuestra conformación cultural, etcétera. Es muy importante que si allá hay interés nosotros hagamos llegar nuestra verdad, la interpretación que tenemos de los acontecimientos de la vida política, social o económica del país. Si nosotros damos una interpretación a nuestras realidades, a nuestros acontecimientos en determinados sectores, ésta puede tener una influencia para que allá puedan darse cambios positivos respecto a México. Por otro lado, es claro que es muy importan-

te que se entienda en distintos sectores cuál es la lucha que estamos dando y en qué términos la estamos dando, sin que esto quiera decir ni que se esté tratando de hacer allá adeptos políticos, ni que se piense que los problemas nuestros se van a resolver por lo que cualquier fuerza política de México pueda ir a tratar al exterior".

Añade el coordinador general del PRD que "hay regiones de los E.U. donde la presencia mexicana es muy importante; en Chicago, en todo el estado de California -y de hecho en todos los estados del Pacífico- en los estados de Oregon y Washington. Ahí también hay que mantener una presencia de nuestras reivindicaciones, pues muchos están allá por las condiciones injustas o negativas que puedan existir en el país y es importante para nosotros mantener una relación y tener un acercamiento con esos mexicanos que están en los Estados Unidos".

- La democracia florecida





Sobre el cambio político en el mundo, Cárdenas piensa que no es lesivo para un partido orientado a la izquierda, como el suyo:

—Yo creo que por el contrario, lo que estamos viendo nos reafirma en la convicción de que la necesidad de democracia resulta más clara, más evidente y surge con más fuerza. Nosotros vemos dos cambios fundamentales: por una parte, en Sudamérica, el derrumbe de las dictaduras militares, que empieza un poco más atrás en el tiempo. Hubo cambio en Brasil, en Uruguay, en Argentina; y el más reciente (y yo creo que el más impactante en todos sentidos) en Chile, donde la dictadura frente a un pueblo que se organizó políticamente tuvo que aceptar primero el *no* y después la elección de un gobierno contrario a la propia dictadura, aun cuando dicho gobierno ha tenido que aceptar una institucionalidad que le impuso aquélla. Ahí se dio paso a elecciones donde el voto se respetó para terminar con los regímenes autoritarios surgidos de golpes militares.

Por otro lado, en Europa del Este la reacción se dio directamente contra los partidos de Estado, contra el autoritarismo, la falta de libertades y el dogmatismo que habían imperado por mucho tiempo. Yo creo que en México estamos luchando contra las dos cosas: por que la democracia termine con el régimen de

partido de Estado, que constituye en este momento un freno no sólo para la participación política sino para el mejoramiento económico y social; y contra el autoritarismo.

• La historia del cambio

Desde mediados de 1985, en una conferencia en Jiquilpan, la tierra natal de su padre, el entonces gobernador de Michoacán trazó el camino autocrítico que lo llevó después a la Corriente Democrática del PRI y la formación de otro partido. El encuentra todavía más lejanas las raíces de esa su actitud:

—Un grupo -porque fue un grupo relativamente numeroso, quizá 15 o 20 compañeros- ingresamos al consejo técnico de la CNC, allá a principios de 67. Entramos a la organización tratando de empujar en cuanto al cumplimiento de los principios, las ideas motrices de la reforma agraria; pero también pensando que muchos cambios podrían darse actuando conjuntamente desde dentro. Desde que llegamos al partido sabíamos que había desviaciones, fallas y claudicaciones, que -pensamos- podrían corregirse desde dentro. Ese fue el esfuerzo que permanentemente estuvimos haciendo una serie de personas y que siguen haciendo otros dentro del propio partido oficial, a quienes nosotros lo único que les deseamos es éxito. O sea que

nosotros no descubrimos de repente que había problemas o desviaciones, que había cosas que corregir dentro del sistema o dentro del partido; simplemente creo que cuando empezamos a hablar de la posibilidad de alguna acción conjunta, lo que después vino a ser la corriente democrática, se dieron circunstancias. Pudimos hacer un planteamiento conjunto y luego vino un choque que nos llevó a tomar las decisiones que finalmente tomamos para salir del partido. Pero no descubrimos de repente que el partido andaba mal. Simplemente muchos pensamos que podíamos dar una pelea desde dentro y otros compañeros (con los que nos hemos vuelto a encontrar) desde mucho antes pensaron que había que darla desde afuera. Y los dos enfoques eran correctos en un momento dado.

• La vista al frente

—Para finalizar, ¿cuál es su perspectiva? ¿cómo ve el futuro tanto del movimiento que usted encabeza, como del país?

—Soy optimista: el cambio democrático tiene que venir en México. Esto es independiente de lo que personalmente pueda uno jugar en esa lucha o en ese cambio. Creo que el cambio tiene que darse; estamos en este sentido dentro de una corriente mundial y no nos vamos a quedar eternamente rezagados. Claro que no podemos dejar las cosas al tiempo nada más; hay que seguir buscando la forma para que los cambios se den. Yo no creo que en el 91 el pueblo de México vaya a dar la lucha por el cambio definitivo; sin embargo tampoco va a ser una elección de medio periodo, como han sido las elecciones en otras etapas. Va a ser una lucha mucho más intensa, una confrontación más fuerte y donde habrá mejor organización de distintas fuerzas para tratar de impedir prácticas de fraude, para tratar de impedir que se alteren los votos. Y esto va a hacer también que después de la elección, si no se impone desde el principio la voluntad política de respetar el voto, se tengan que dar confrontaciones de distinto tipo.

Javier López Moreno

Texto: Miguel Angel Granados Chapa

Fotos: Pedro Valtierra

Dirigir los debates con sensatez . . . y humor...

"Hablaré con los grupos parlamentarios que sean más proclives al micrófono o a la tribuna; intentaré que haya una mínima armonía...y si llego a la mitad de estas propuestas que yo mismo me formulo, me daré por bien servido"

Javier López Moreno (San Cristóbal las Casas, 1946) presidirá la Cámara de Diputados en el primer mes de un periodo histórico: es el primero que con carácter ordinario se realiza en primavera, después de la Revolución. Como suele suceder ahora, fue puesto a prueba desde el primer momento. En la sesión en que fue elegido para encabezar los debates, un diputado de la oposición pidió la palabra aclarando, desafiante, que sabía no tener derecho a ella. No obstante lo cual el legislador chiapaneco se la concedió, porque quiere dar al periodo de su presidencia un tono de sensatez, libertad...y humor, el mismo por el que llama *Flash* a su esposa Efigenia, para denotar cómo lo deslumbra.

La entrevista tiene por objeto hablar de la agenda del periodo que comienza el 15 de abril, Domingo de Resurrección. Le pregunto sobre los asuntos que previsiblemente la compondrán y López Moreno, con la llaneza que lo hizo venir a conversar a las oficinas de *Mira*, responde:

—Lo más importante será, sin duda alguna, la nueva ley electoral, pero en el campo de lo no previsible es donde va a transcurrir una muy buena y acaso la mayor parte de los trabajos. Tengo entendido que los partidos políticos, con justificada razón, emplearán gran parte de su tiempo en dirimir algunas cuestiones que los agravan y les preocupan o les importan; y me parece que, como ya ha ocurrido en otros periodos de sesiones, será un tiempo inestimable para la discu-

sión pública. Por eso digo que hay una serie de eventos que no están dentro de la previsión, pero que seguramente serán sumamente importantes.

—¿Eso no deforma la tarea legislativa propiamente hablando? ¿No hace desviarse a la Cámara de su función constitucional estricta?

—No, porque se trata de un poder esencialmente deliberante, que cumple dos funciones: legislar y vigilar al poder público. Pero en esencia es un poder que habla en voz alta, que discute, que analiza, de tal manera que no se introduce ninguna distorsión, ni mucho menos se envilece la función legislativa por el hecho de que se agarre por esos caminos. Lo que sí es cierto es que no siempre se puede dar un debate ordenado en la Cámara de Diputados...

—Eso es normal prácticamente en todo parlamento.

—Aquí es más normal el desorden.

—Y eso se debe, supongo, por lo menos a dos circunstancias: al régimen interior no suficientemente regulado y las características de los partidos o de las fracciones parlamentarias en este momento en particular.

—Sí, fundamentalmente obedece a esos dos factores, y en el primero es preciso destacar que tenemos leyes sumamente anticuadas, disposiciones que no tienen nada que ver, ya no con la reforma constitucional reciente, sino tampoco con reformas legales de 50 años para acá. En casa del herrero azadón de palo, porque no hemos sido capaces, en



ningún periodo ordinario de sesiones, de adecuar nuestras normas internas. A ver si ahora sí lo logramos, con un proyecto de ley como el que presentaron (José Trinidad) Lanz y el difunto, muy respetado diputado (Arturo) Armendáriz. Es imprescindible llegar a eso; mientras no tengamos un instrumental moderno, con el consenso de todos los partidos, para regular el trabajo tanto en la Cámara de Diputados como en las comisiones, no será posible avanzar. Por eso, sin decirlo, me voy a guiar, en este mes en que me toca presidir el trabajo congresional, por algo así como libertad absoluta, orden relativo.

• Acabar con la parálisis

Ejemplifica el autor de *La reforma política* (el libro, no el proceso) que en la sesión previa, el jueves 5, "varios señores diputados solicitaron la palabra para algunas cuestiones absolutamente ajenas a los motivos específicos de esta reunión preparatoria; y otros la solicitaron para hacer algunas presiones e impugnaciones. Con sujeción rigurosa a la vieja legalidad de la Cámara no procedía nada de eso; con sujeción a la sensatez y al criterio político que yo creo que es lo que debe guiar el trabajo, procedía desde luego, por eso actué así".

López Moreno (que se graduó de abogado en la Universidad Nicolaita de Morelia y se doctoró en la UNAM) explica que el proyecto Lanz-Armendáriz contiene medidas disciplinarias para evitar la parálisis legislativa pero, sobre todo, "tiende a establecer con toda claridad que el trabajo de la Cámara descansa en los grupos parlamentarios, que es como se tiene que ver. Ahora no: las normas de la Cámara consideran a cada diputado individualmente y ése es uno de los problemas fundamentales. Se trata de una legislación interna que se hizo para cuando había 180 diputados, cada uno era considerado en su individualidad y no había grupos parlamentarios. No eran grupos parlamentarios porque no había partidos políticos, de igual modo que ahora tenemos problemas con la legislación electoral porque antes no había reglas de juego, porque no había juego".

—Esto nos lleva de nuevo a la agenda y al código, que ya mencionaste...



—Las líneas maestras de la propuesta del PRI están prácticamente concluidas, y sin embargo tengo entendido que todavía quedan algunos aspectos que habrán de concluirse en los días próximos. El PAN es el único que presentó, ya hace meses, una propuesta completa. El PRD, que es la otra fuerza importante destacada, no lo ha hecho. Tenemos entendido que los otros grupos trabajan para presentar algo análogo o algunas reformas en lo que más les interesa. El problema central está en que el PRD parte de la base de que como no le gustó la reforma constitucional, hace de cuenta que no existe. Y entonces propone reformas constitucionales o una legislación electoral que no se condice con la reforma constitucional.

• Una reforma profunda

Según piensa el líder de la diputación chiapaneca, su partido no debería, aunque tenga la fuerza numérica para ello, aprobar por sí solo la nueva ley electoral, sino buscar el consenso del resto de las fracciones, aunque ve difícil "que logremos algo substancial, concretamente con el PRD; pero me gustaría pensar que es porque no sabemos cuál es su propuesta de carne y hueso; en cuanto la sepamos, estaré en condiciones de decir hasta dónde podemos avanzar. Pero lo cierto es que según mi cálculo no se va a iniciar el periodo ordinario de sesiones luego luego, con el conocimiento de un proyecto conjunto".

—Desde ahora puedo decir —agrega López Moreno, secretario de acción social del PRI— que será la refor-

ma electoral más profunda de cuantas se han hecho, porque ésta ya no pone tanto énfasis en repartos de curules ni en prerrogativas de partidos políticos; pone énfasis en tres cosas: primero, la solución judicial, jurídica, de las controversias que se susciten. Nunca antes había ocurrido un tratamiento así en las contiendas electorales. Se hará con un tribunal que va a tener un arbitrio más amplio, un sistema de pruebas menos estrecho, un desahogo más funcional, más eficiente por su descentralización, un profesionalismo que si no se puede poner a salvo de toda sospecha, sí de muchísimas. En fin, yo creo que en ese camino se va a reglamentar muy bien lo que ya se estipuló constitucionalmente. En segundo término, se va a rodear a la casilla electoral de una serie de resguardos previos y durante la jornada electoral, para que sea el territorio de definición y volvamos a algo que es elemental: que la elección se resuelva abajo, por los millones que participan, en el momento en que suceden los hechos y en el lugar donde se producen, en lugar de que las elecciones —como ha ocurrido en ocasiones— se resuelven arriba, de lejos y un poco tardíamente. Y tercero, el padrón electoral, que es la herramienta fundamental, será un instrumento más creíble, más fidedigno. La sociedad va a tener participación muy amplia en él, los partidos políticos van a meter las manos y los ojos. Entonces, si arrancamos con un padrón confiable, rodeamos de garantías la elección y hacemos que cobre certidumbre en las casillas, además de asegurar las instancias: que no sea estrictamente una cuestión de negociación política sino de resolución política. Me parece que en ese terreno esta legislación electoral va a tener avances formidables.

• Misceláneas

Tras deplorar que, teniendo más convergencias ideológicas con el PRD, deba el PRI amarrar sus acuerdos pragmáticos con el PAN, el presidente de la Cámara estimó que si bien no hay ya reticencias sobre el registro nacional de ciudadanos, aún es válido preguntarse "cómo se puede hacer para que no haya, digamos, un uso diferente, ilícito o inmoral de un instrumento así" y apuntó que "un mecanismo que se puede implantar es el de

que aquel que tenga su credencial de elector pueda ir voluntariamente a recabar su registro. Me parece que ése podría ser un buen camino para empezar y si, como yo esperaría, se viniera una avalancha de solicitudes de esa naturaleza y se advirtiera que no hay razón para tener sospechas, terminaríamos por abatir totalmente la desconfianza".

Otros temas, dije a López Moreno, serán tal vez planteados en el próximo periodo legislativo, tales como los relacionados con la miscelánea fiscal y la ley de hacienda del Distrito Federal, cuya aplicación ha causado movilizaciones y alcanzado patrocinio de los partidos de oposición. Esta fue su respuesta:

—Por lo que ve a mi partido y hasta la fecha, no hay ni la intención, ni mucho menos la decisión de revisar estos puntos para que den lugar a una modificación. Hasta ahora no, pero veremos qué es lo que dicen y en qué se fundan las propuestas que seguramente se van a presentar. En materia de agua, por lo que ha examinado hasta ahora la comisión de diputados del DF, esa in-

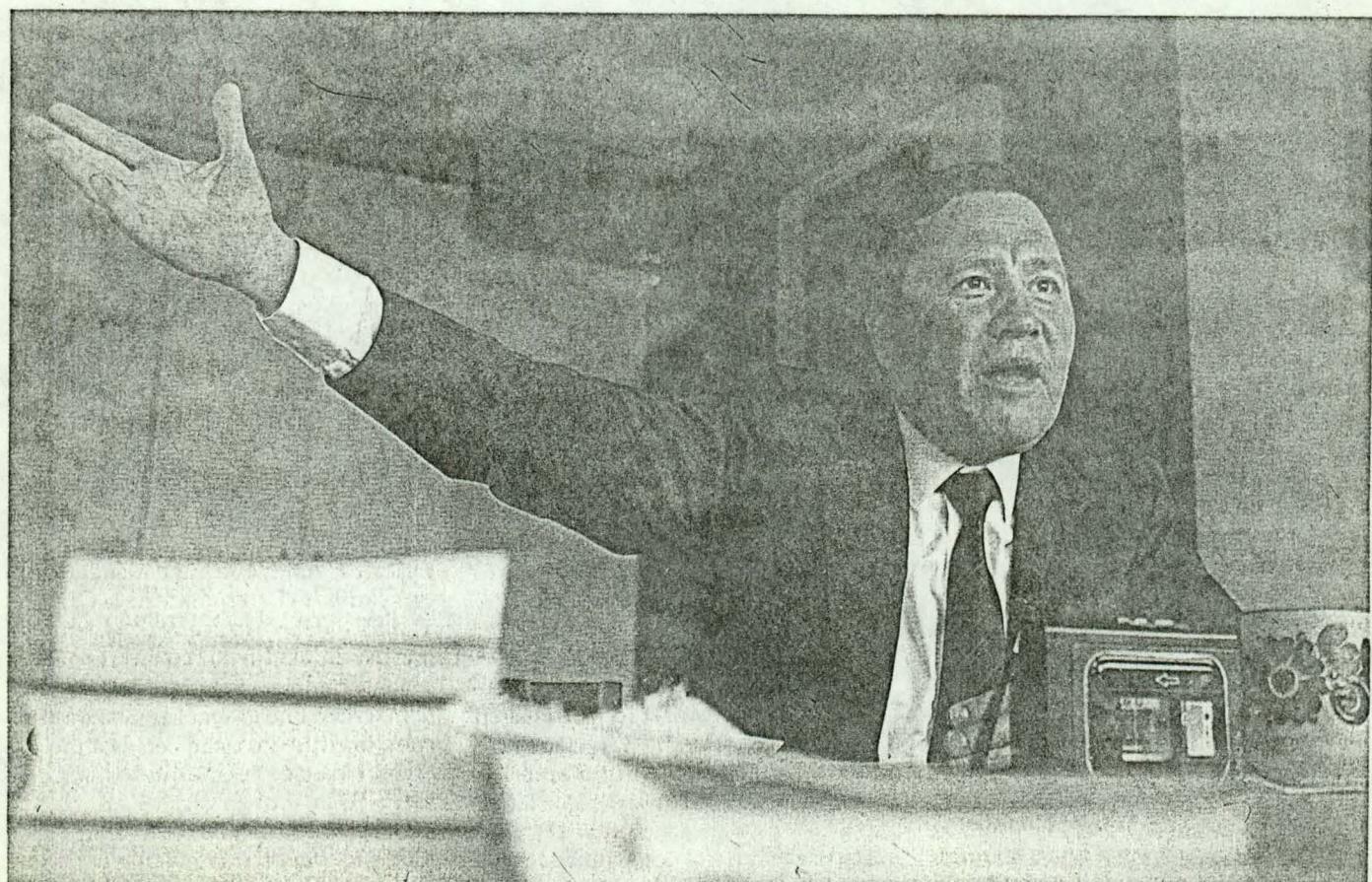
quietud obedece más a equivocaciones o errores en los cobros; de tal manera que, hasta donde yo sé, no se ha estimado que este fermento de inconformidades que ha habido lleve necesariamente a una modificación, porque los incrementos en el precio del agua eran imperativos, aunque muchos hubieran estado en favor de un gradualismo. Por lo que ve a la miscelánea fiscal, hasta ahora no se ha estimado que haya una relación causa-efecto entre algunas impugnaciones, algunos reproches, algunas molestias que ha habido, con la necesidad de meterle mano para introducirle modificaciones. La verdad es que, sin querer ir más adelante por ausencia de elementos de información y de juicios, hasta ahora en la fracción priista no se ha hablado absolutamente de nada de eso.

• El vértigo de los cambios

Hago notar a López Moreno la obviedad de que por primera vez en casi ochenta años hay sesión primaveral ordinaria; le recuerdo que se ha vuelto al sistema de la

Constitución del 57, y le pregunto qué sentido tiene, cuál es el provecho que el Congreso espera sacar de esta nueva modalidad:

—Lo que pasa es que las modificaciones, los cambios son tan vertiginosos que ya no es posible dejar pasar muchos meses para ocuparse de asuntos que en ocasiones ya ni la sociedad recuerda, o que se han complicado tanto que tienen un cariz totalmente distinto al que tenían en el momento en que se produjeron. Entonces, esta medida se tomó por un lado con el afán de que ese espaciamiento permita un asomo más oportuno al manejo de los problemas; y por otro lado porque es necesario irse acostumbrando al hecho de que cada día la Cámara va a tener que legislar más, hay partidos políticos que han propuesto que la Cámara sesione durante 10 meses y descanse 2 y finalmente, como se trata de un centro de una gran resonancia política y uno de los pocos espacios donde todos los partidos están y todos los partidos convergen, me parece que haber establecido un mes más de sesiones, con





Pequeño paréntesis
en la sesión de la
Cámara

5 meses distribuidos en dos períodos, es saludable. El hecho de que haya una Cámara de Diputados trabajando en primavera es un buen anuncio de que algún día en las 4 estaciones del año tendremos diputados trabajando, para que por fin se acabe o al menos se aminore esa leyenda negra de aquellos que cobran por levantar la mano.

• Fin a las gestorías

Entre bromas y veras, comentó a López Moreno —que fue secretario de educación en el gobierno de Chiapas— si esa laboriosidad legislativa no implica el riesgo, en sentido opuesto al afán desregulador que priva en la presente administración, de incrementar el número de leyes. El, en serio, contesta:

—Quizá se puede correr ese riesgo, el riesgo de esa compulsión, de ese imperativo de legislar; pero sí estamos de acuerdo en que en muchas de nuestras disposiciones jurídicas, por la manera en que nos asaltaron muchas cosas, ya quedaron muy envejecidas y de todas maneras el cambio sigue, pues es absolutamente lógico pensar que los legisladores tendrán muchas cosas que hacer. En cambio, creo que una de las cosas que

podrán ir dejando de hacer los legisladores, y que era lo que más hacían, son las tareas de gestoría social; no me opongo a ellas, pero pienso que la mayor parte del esfuerzo y de la inteligencia de los legisladores transcurrió mucho en las tareas de la gestoría social, con cierto demérito de la obra esencial y constitucional para la que son convocados. Entonces, los partidos políticos seguramente harán un esfuerzo mayor para que a la Cámara de Diputados llegue un mayor número de gente que tenga las cualidades necesarias para cumplir con su tarea.

Propongo a López Moreno (experto en asuntos electorales, autor de libros sobre el tema y representante del PRI en la Comisión Federal) una última pregunta. Se refiere a la fama pública reciente de la Cámara, que pone énfasis en el desorden, y a cómo buscará canalizar la energía de los legisladores:

—Estoy de acuerdo en que efectivamente se ha proyectado una imagen un poco desconsoladora de la Cámara (a cuyos diputados, había dicho anteriormente, se les acusaba antes de sólo levantar el dedo y ahora de levantar el puño) porque se le ha visto como un centro de choque bárbaro, de relaciones no regu-

ladas ni sometidas a ninguna norma, en que abundan las tomas de la tribuna, los gritos, los abucheos y los forcejeos físicos, que no parecen apuntar a nada y que se agotan en sí mismos. Me parecería muy pretencioso suponer que por el hecho de que yo vaya a estar al frente de una decena de sesiones logre finales climáticos pero sin estruendo, sin estrépito. Lo que digo es que hablaré siempre con los grupos parlamentarios que sean más proclives al micrófono o a la tribuna, o a la participación; intentaré que haya una mínima armonía y creeré que si llego a la mitad de estas propuestas que yo mismo me formulo me daré por bien servido. Pero siempre tendré en cuenta, invariablemente, que las cosas se dan como se han dado hasta ahora, por una serie de razones que están más allá de la campanilla del presidente de la Cámara. También debo estar muy consciente de que hay diputados que cuando escuchan sonar la campana por parte del presidente no creen que es una llamada de atención, sino que los están convocando a la lucha; hacen de cuenta que los llaman al ring. Todo esto lo tendré en cuenta. Quiero ser absolutamente humilde y modesto, pues habrá muchas cosas que escaparán a mi buena voluntad.

Jesús Silva Herzog

Texto: Miguel Ángel Granados Chapa
Fotos: Pedro Valtierra

El derecho de los ex funcionarios a no coincidir

"Hay sectores para los cuales está resultando particularmente difícil enfrentar la competencia internacional, porque tenían una manera de producir con métodos anticuados, obsoletos, y en estos momentos están resintiendo los efectos de dicha competencia"

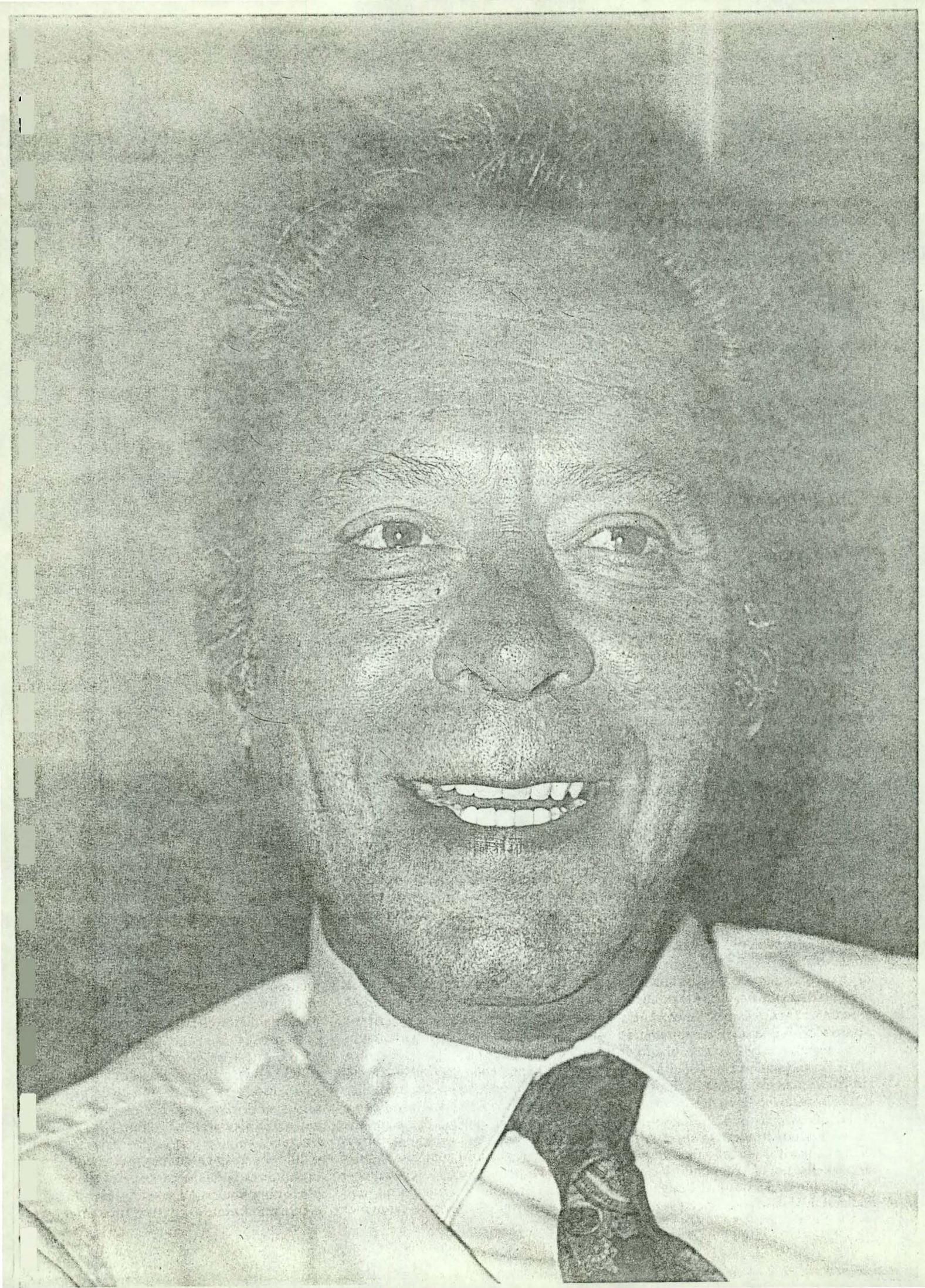
Cuando a mediados de 1986 dejó de ser secretario de Hacienda y un presidenciable natural, pareció que la carrera política del economista Jesús Silva Herzog había concluido. El modo en que lo despachó el gobierno al que había servido fue muy ingrato. Fuera de lo ordinario, el PRI emitió un boletín condenatorio, y se escribió un editorial vejatorio en *El Nacional*, que parecían ser su acta de defunción. Sin embargo, la personalidad política de Silva Herzog ha crecido en su exilio: a menudo se le invita a conferencias y a formular declaraciones, que no siempre gustan a sus antiguos compañeros en el gobierno. En esta conversación, a la que accedió después de una extensa carta aclaratoria sobre opiniones suyas acerca de la economía nacional, el ex secretario de Hacienda reivindica su derecho a sostener criterios divergentes y exalta el pluralismo necesario en la sociedad. Pero eso lo afirmó luego de reiterar y abundar en sus tesis sobre algunos fenómenos que conoce bien. Por ejemplo, le pregunté, para empezar, sobre los riesgos de la apertura comercial. Y dijo:

—A la política de protecciónismo industrial se le señalaron en su tiempo tres deficiencias fundamentales: uno, que fue demasiado prolongada, esto es, el protecciónismo era una medida que debía ser de carácter temporal, y luego eliminarse para propiciar lo que ahora se está tratando de hacer, vía la apertura. Dos, que el protecciónismo fue demasiado generalizado, es decir, se trató de proteger todo parejo, sin hacer una se-

lección cuidadosa de sectores o de productos. Y tres, que fue excesivo. Contra esos defectos se estableció una política de apertura comercial, necesaria para el país, para buscar que la exportación se convierta en uno de los motores eficaces del desarrollo económico del país, para cambiar la orientación de una economía que mira hacia adentro a una economía que mira hacia afuera. Pero me parece que es posible que nos esté pasando con la apertura comercial lo que nos pasó con el protecciónismo: ha sido demasiado generalizada; no ha habido un criterio estricto de selectividad; ha sido excesivo. Ahora somos una de las economías más abiertas del mundo y en contraposición con lo prolongado ha sido demasiado rápido, de tal suerte que creo que se nos ha pasado la mano.

• Una cuestión de competencia

El ex secretario de Hacienda puntualiza: "Algunas empresas, aquellas que tenían mejor preparación para competir con los artículos de afuera, de alguna forma están sintiendo el estímulo que significa la presencia de la competencia internacional; pero hay muchos otros sectores para quienes está resultando particularmente difícil enfrentar la competencia internacional, porque tenían una manera de producir con métodos un tanto anticuados, obsoletos, con una capacitación de mano de obra poco cuidadosa, que en este momento están resintiendo ya efectos desfavorables de esa competencia internacional. Habrá algunos o muchos que tengan que cerrar, con el



consiguiente efecto en el empleo. Yo creo que se puede combinar la virtud de un cambio fundamental, tratando de cuidar los efectos nocivos o negativos que esto puede tener en los aspectos que señalábamos, un proteccionismo gradual o una apertura gradual selectiva y más cuidadosa. La apertura, como se ha hecho ahora, tiene otro impacto, que es el incremento en las importaciones y con ello el gasto en dólares que la sociedad mexicana hace; creo que no basta más que ir a cualquier supermercado...

—O a la calle.

—Sí, a la banqueta, con los vendedores ambulantes, para darse cuenta que ahora nuestra sociedad tiene a su disposición todo lo imaginable en importación, y entre paréntesis mucha chatarra; es decir que hay muchos productores industriales que se están aprovechando de la apertura para colocar lo que no podrían colocar en sus propios mercados y esto implica un gasto importante en dólares. Las importaciones están creciendo aceleradamente, considerablemente por arriba de lo que están creciendo las exportaciones. De acuerdo con las últimas cifras que yo tengo, la importación del año pasado creció cerca del 30 por ciento y la exportación un poco menos del 10; ahí hay una brecha muy considerable que la única forma de cubrirla es usando dólares de otros lados, ingresos de capital o de reservas; es un crecimiento que hay que ir observando con cuidado, a mi modo de entender es una brecha que no puede ser sostenible en el mediano plazo.

• Jugando con la reserva

El director del CEMLA habla ahora sobre los flujos de capital, repatriación e inversiones extranjeras:

—Yo creo que ambos renglones se están moviendo en términos positivos, pero tal vez los niveles que vayan a alcanzar no son los que se están suponiendo para este año de 1990, o para el año de 1991. Y esto puede provocar una situación de cierta estrechez en la disponibilidad de recursos financieros externos para el país.

—Lo cual quiere decir que más bien estamos disponiendo de la reserva.

—Bueno, todo depende de cómo se vayan a mover estos factores; existen indicios de que hay una cierta repatria-

ción de capitales atraídos en buena medida por una tasa de interés real, que es considerablemente más atractiva en nuestro país que lo que se puede obtener en el extranjero. Y la pregunta que surge es qué tan permanente puede ser ese movimiento de repatriación de capitales.

—Y qué tan sensible sea a una disminución de las tasas.

—Absolutamente. Y por el otro lado también tenemos indicios, indicadores de que hay una cierta corriente de inversión extranjera directa hacia nuestro país, no sé si en las magnitudes que se han supuesto, porque también hay que reconocer que ahora tenemos la presencia de otra área económica en el mundo que antes estaba de alguna manera marginada de estos fenómenos; y se sabe que hay muchos inversionistas extranjeros que tenían pensado canalizar sus recursos hacia América Latina o México en particular y que ahora no es que hayan decidido irse hacia Europa Oriental pero por lo menos están esperando a ver cómo se desenvuelven las cosas por allá.

• Las empresas enajenadas

Sobre la desincorporación de empresas públicas, Silva Herzog opina que si no se abate el déficit fiscal "no íbamos a poder controlar la presión inflacionaria y eventualmente caeríamos en una situación de hiperinflación, como la que desafortunadamente están viviendo algunos países del cono sur, concretamente Argentina y Brasil. ¿Cómo se baja un déficit? No hay más que dos maneras, que es reduciendo el gasto y aumentando el ingreso; y en esta política, en esta estrategia, entraba por supuesto la empresa pública, que constituye en general un grupo muy heterogéneo: entidades que tienen resultados positivos desde el punto de vista financiero, junto con otras que representan una carga importante para el erario; empresas que desempeñan una función social y política importante y otras que no tienen ese carácter. Me tocó a mí como secretario de Hacienda, allá a fines de 1982 u 83, hacer los primeros anuncios de que era necesario enajenar algunas de estas empresas, no sólo por su efecto fiscal en ese momento, sino porque ello nos iba a permitir en los años siguientes



dejar de seguir gastando en ese grupo de empresas. Y yo creo también que es una política necesaria, útil para un país que enfrentaba los problemas que enfrentaba el nuestro. Sin embargo, esto que es una moda en varias partes del mundo, que se inició en las épocas recientes fundamentalmente en Gran Bretaña, con el gobierno de la señora Thatcher, me parece que —como todo— tiene que ajustarse a las condiciones y circunstancias particulares de cada uno de los países; y cuando digo condiciones y circunstancias particulares me refiero a las estructuras económicas, a los aspectos políticos y a las cuestiones meramente económicas. A mí me parece, por ejemplo, que a finales del sexenio pasado —sobre todo en los últimos meses del



88—hubo una venta excesivamente acelerada de muchas empresas. Parece que había mucha prisa por vender, como si se pensara que el 30 de noviembre era una fecha cabalística".

• Pocas manos en la mesa

—Usted ha señalado otro efecto importísimo: la concentración en pocas manos de sectores importantes.

—Bueno, es que vender empresas en nuestro país, como en casi en la gran mayoría de los países de América Latina, es un proceso que tiene que ajustarse a nuestra propia realidad, ya que es distinto al proceso de privatización en países como Inglaterra, Francia o algunos otros países industriales. Nosotros tenemos un

esquema de una muy alta concentración del ingreso, con la presencia de grupos industriales bastante reducidos. Un proceso de privatización puede conducir a que los únicos que compren las propias empresas públicas sean esos grupos minoritarios.

—Como ha ocurrido...

—Como parece que ha ocurrido. Y esto claramente contribuye a acelerar o agudizar un problema grave que es la concentración del ingreso en el país. Por definición no podemos utilizar —o no ha sido posible hacerlo— un mercado de valores desarrollado, en donde se pueda pensar en un esquema mucho más democrático de propiedad en las empresas; son fenómenos que hay que cuidar muy especialmente.

• La lengua absuelta

Al entrar al cogollo de esta conversación, pedí a Silva Herzog su opinión sobre el derecho de expresión de los ex funcionarios:

—Está tocando usted una parte medular de mi conflicto personal. Yo salí de la Secretaría de Hacienda en junio de 1986, renunciando al cargo y provocando una cierta turbulencia política. Normalmente un funcionario que deja su responsabilidad debe cumplir con una máxima política en nuestro país, que es quedarse callado. Sin embargo, al tratar de decidir cuál iba a ser el curso de mi vida, me encontré con que la alternativa que más atractiva me resultaba, desde el punto de vista personal, profesional e intelectual, era la de ubicarme nuevamente en el medio académico y de esa manera durante dos años y medio estuve dando conferencias en muchas universidades de Estados Unidos, de Europa, de Asia y en épocas más recientes de nuestro propio país. Yclaro, en una conferencia uno tiene que dar opiniones y a mí me parece que es necesario que nuestro país reconozca los más amplios márgenes de pluralidad que existen en la sociedad. Yo no puedo considerar recomendable el que haya unanimidad o consenso total frente a todas y cada una de las acciones gubernamentales; yo no la tengo en mi familia. A veces quisiera que hubiera unanimidad, pero no la hay; hay la discrepancia y la opinión distinta. Nuestro país puede y debe dar un paso en el cual un ex funcionario exprese puntos

de vista que en ocasiones coincidan con la posición del gobierno y en otras ocasiones no coincidan. La no coincidencia no es ataque, es sólo eso, no coincidencia. Claro que este tipo de conducta es una actitud no muy frecuente en nuestro medio, que lleva sus riesgos, pero que me parece necesaria; por lo menos yo así lo he sentido en mi conciencia. Más comodo sería aceptar la máxima de todos los *ex* y quedarse callado. Pero yo tengo que seguir trabajando y lo que yo sé trabajar es esto. Y como no tengo empresa, ni tengo rancho...

—Pero tiene una personalidad política muy atractiva, al punto de que se habla de que tiene abiertos caminos políticos —estrictamente hablando— lejanos de su trayectoria hasta este momento. ¿Usted siente posibilidades, ganas de mudar su rumbo y entrar en la política electoral, en la política frente a la gente?

—Bueno, en este momento soy director del Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos, que es un organismo internacional formado por los bancos centrales de todo el continente, cuya responsabilidad fundamental es dar capacitación, hacer investigaciones económicas y financieras latinoamericanas y hacer publicaciones, estudios y seminarios. Me encuentro muy satisfecho, encuentro mi nueva responsabilidad muy estimulante y no ando buscando ninguna otra posición. Estoy enterado de que ha habido rumores que plantean la posibilidad de que yo me reincorpore a la vida política; pero yo diría que nunca la he abandonado, cambié la manera de hacer política y ahora estoy en el medio académico y diciendo lo que pienso. Alguien habló de que yo había resucitado; la verdad es que nunca me he muerto, afortunadamente. He sido un servidor público toda mi vida, después de mi renuncia se planteó la posibilidad de irme al sector privado, pero esa no es una función que corresponda a mi esencia; se planteó la posibilidad de irme a trabajar fuera de México, en el servicio exterior y en organismos internacionales, y he preferido quedarme en mi país. Estoy convencido de que México está atravesando por una etapa de cambio profundo y prefiero ser espectador o participante directo y no leer lo que sucede en los periódicos extranjeros. Repito: soy un servidor público, no sé hacer otra

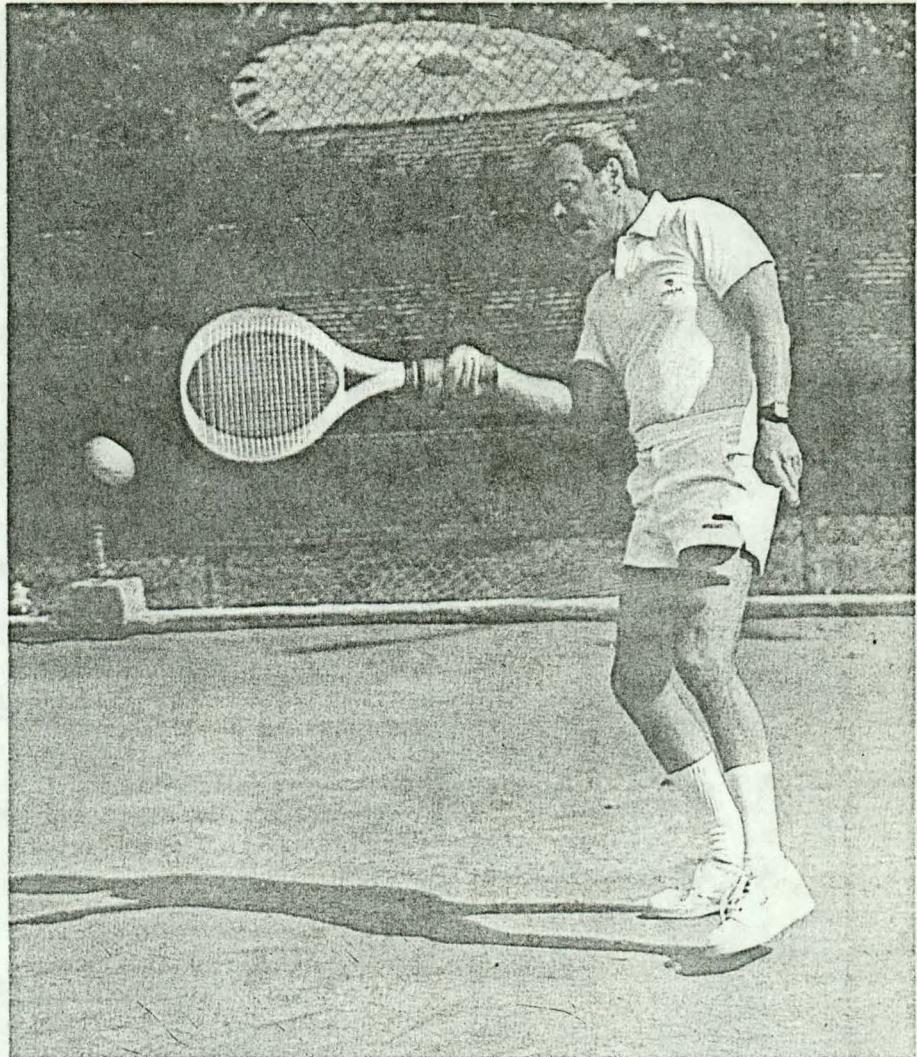
cosa y mi ambición es ser servidor público aun cuando esté fuera del gobierno. ¿Quiere decir esto que tomaría una posición totalmente cerrada ante algunas posibilidades? No. Creo que es cuestión de evaluarlas, cuando llegue su momento, en el entendido de que yo siempre trataré de hacer una tarea que de alguna manera tenga una repercusión dentro de nuestra sociedad.

• **Tiempo de esperar**

Acerca de sus posibilidades de ser candidato a gobernador en San Luis Potosí o senador en el DF, dice el ex secretario de Hacienda que ha "oído los rumores también, sobre todo el primero, lo del gobierno de San Luis Potosí. El segundo lo he oido pero de manera menos frecuente; yo nací en la Ciudad de México, pero mi padre era de San Luis Potosí y mi madre también. La Constitución de San Luis Potosí establece que son potosinos y pueden acceder a los puestos de elección popular aquellos que hayan tenido padre o madre potosina; en mi caso, mi padre y mi madre son potosinos, no habría impedimento formal por ese hecho; sin embargo, vamos a esperar los tiempos, los momentos políticos en el caso de San Luis Potosí y en el propio caso del Senado. Creo que están un poquito lejanos, faltan un buen número de meses para ello, hay otros eventos políticos previos. Le puedo decir en este momento que para mí ha sido muy halagador, motivo de reconocimiento anticipado, el que haya gente que crea que esto puede ser así. Yo no soy la persona más calificada para decir si tengo o no posibilidades; en fin, tengo una larga tradición de vida pública y eso me ha representado un motivo de satisfacción..."

—Pero concuerda con que la situación en ambos lugares requiere un abordamiento no rutinario en la selección de las candidaturas.

—Creo que ese abordamiento no rutinario es aplicable en el caso de San Luis Potosí, o de la senaduría del DF, pero me atrevo a decir que también en casi todos. El país está frente a una transformación política muy clara, en donde la selección de quienes pueden ser candidatos debe ser hecha con un muy especial cuidado; estamos moviéndonos en un terreno en el cual la persona, el candidato en lo individual va a adquirir una preeminencia muy significativa. Y no como en el pasado, cuando el partido estaba detrás de este candidato o de esta



persona. Yo creo que nos estamos moviendo en un terreno en el cual el individuo va a jugar un papel muy importante, casi me atrevería a decir decisivo en el resultado final del proceso electoral.

—Una última pregunta, que tiene que ver con su estancia en esta oficina: es mucho menos glamoroso dirigir el CEMLA que ser secretario de Hacienda. ¿Cómo transitó psicológicamente usted, tan hecho a la Secretaría de Hacienda, a las responsabilidades, al rango, al escenario que eso conlleva, a una situación que le permite despachar en una oficina más chica, como ésta?

—Yo creo que el cambio es duro, no cabe la menor duda que tomar una decisión para abandonar una responsabilidad como la de la Secretaría de Hacienda plantea retos de ajuste personal muy importantes; sin embargo, los puestos públicos los tenemos de manera transitoria y cuidado con que uno se sienta que va a desempeñar el puesto de manera vitalicia. Creo que es muy sano el reconocer siempre que los tiempos cambian, que la postura que uno tuvo en un determinado momento en otro la

Un ex secretario que se mantiene en forma

deja uno de tener y hay que aceptar ese cambio, esa diferente circunstancia y ver el reto presente con el optimismo y las ganas con las que uno vio el otro. Ahora me ocupo de cosas que no tienen comparación con las responsabilidades que plantea ser secretario de Hacienda, especialmente en un momento de crisis. Pero todos los asuntos que ahora ocupan mi responsabilidad tienen otro aspecto: también plantean retos, desafíos, posibilidades. Yo creo que uno se puede acomodar con relativa tranquilidad a las nuevas posiciones; yo me siento de verdad muy a gusto; tengo casi cuatro años de haber dejado el gobierno y me siento muy a gusto; hago deporte todas las mañanas...

—Lo hacía de todas maneras.

—Lo hacía también antes, pero ahora con un poquito de más tiempo... y mantengo mi color firme.

Texto: Miguel Angel Granados Chapa
Fotos: Pedro Valtierra

México no podrá prescindir de la energía nuclear

Consagrado a la ingeniería nuclear desde que se posgraduó en esa materia, en Francia, en 1960, el ingeniero Juan Eibenschutz Hartman (Ciudad de México, 1935) es, si un proyecto de tal magnitud puede ser atribuido en particular a una persona, el padre de Laguna Verde, la planta nucleoeléctrica que tanta discusión pública ha generado especialmente en los últimos diez años, y que se halla en la última fase de su proceso de pruebas. En tránsito de su cargo de subdirector general de la Comisión Federal de Electricidad al de jefe de asesores del secretario de Energía, Minas e Industria Paraestatal, accede a esta entrevista en la que expone sus opiniones sobre el desarrollo de esta modalidad energética y sobre la actitud de quienes la impugnan, aquí y en todo el mundo.

• La obsesión por la seguridad

Tal vez porque él mismo está poseído del complejo por la seguridad, ese concepto y esa palabra acuden a la conversación muy a menudo. Es, de hecho, el eje de la entrevista, pues Eibenschutz asegura que la operación de una planta nuclear es más segura que las de otro tipo, por el extremo a que se llega en la supervisión y vigilancia de las diversas fases del proyecto. El proceso de pruebas, por ejemplo, que está por concluir, ha llevado más de 400 días en vez de los 158 anunciados, por el escrupuloso con que todo se revisa y porque "poner en servicio Laguna Verde requiere de un número de pruebas bastante más grande que para otras situaciones... para garantizar que se está cumpliendo conforme a lo establecido. Las reglas de seguridad necesitan demostrar que todos los sistemas

funcionan, que están haciendo lo que deben estar haciendo; los sistemas de seguridad son redundantes, son independientes, tienen un montón de ligas lógicas. Una operación que en otros casos es relativamente sencilla, en una planta nuclear significa mucho; por ejemplo, se quema un motor, pero éste se encuentra ligado a una bomba conectada, a su vez, a un sistema de inyección. Si fuera un motor de una bomba de cualquier otro tipo, se cambia y san se acabó, pero aquí si se le quema el bobinado, se necesita cambiarlo por otro que tenga características iguales; esto quiere decir que tengá *pedigree*, que esté sujeto al programa de control de calidad, lo que implica que se conozca el origen del alambre de cobre con que se hizo el bobinado, que el fabricante del alambre otorgue un certificado que asegure que este alambre se fabricó de acuerdo con las normas mengana, zutana y fulana, que se probó así y la gente que participó en el proceso es fulana, zutana y mengana, quienes firman para demostrarlo; y lo mismo con la laminación del motor, las partes de fundición, las pruebas, etcétera, etcétera, para garantizar que es un motor calificado. Todas las pruebas deben ser documentadas para saber quién es el responsable, quién probó, cómo se probó... Eso se traduce en tiempo y costo. En realidad, el proceso ha tomado más o menos lo que se había previsto".

Luego de concluidas las pruebas actuales, se realizará la llamada "de las cien horas", en que con el concurso de los fabricantes del equipo, ya la potencia nominal, se medirá la eficiencia, la cantidad de vapor producido y otros parámetros, con lo cual el fabricante demostrará que su equipo cumple con lo que se suponía que debía hacer. Entonces se

pedirá a la Comisión de Seguridad Nuclear la licencia para operar. "Estamos operando bajo la supervisión de la Comisión de Seguridad Nuclear —puntualiza Eibenschutz—, y el plan es seguir operando hasta que podamos realizar la prueba y entonces esta comisión nos autorice".

• Cerros de informes

—En este proceso, ¿dónde encaja la presunta auditoría que se ha ofrecido y solicitado?

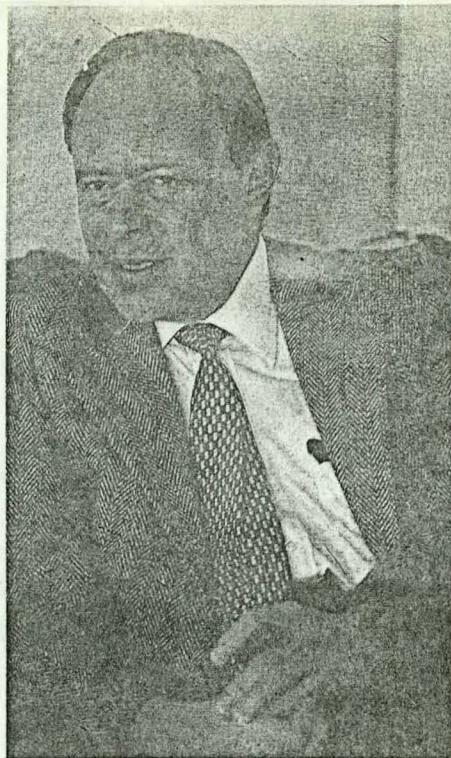
—Mire, la auditoría es una cosa que se está preparando; estamos tratando de conseguir una fuente para realizar la auditoría, pero como yo la entiendo, la auditoría es para dar una opinión independiente que dé tranquilidad a quienes se hallan muy preocupados por lo que han escuchado de la inseguridad de la planta. Pero las plantas nucleares no se pueden hacer sin vigilancia; en nuestro caso, la ha realizado la Comisión de Seguridad y Salvaguardas, que es un organismo técnico cuya función es vigilar la seguridad de todas las instalaciones nucleares, radiactivas; esta gente ha estado trabajando, digamos persiguiendo al proyecto desde que empezó y ha obligado a la CFE a efectuar una serie de modificaciones, cuando las condiciones de diseño, adquisición, instalación, pruebas, etcétera, no eran las correctas. Encima de esto hay un compromiso con el Organismo Internacional de Energía Atómica para someter todas las actividades nucleares en México, por un lado, a las salvaguardas (para garantizar que si eventualmente producimos materiales que podrían ser usados en bombas, no vamos a utilizarlos para eso) y oír, por otro lado, a la seguridad nuclear. Enton-



ces, el organismo, por voluntad de México, tiene acceso a todas sus instalaciones para inspeccionarlas desde el punto de vista de seguridad. Normalmente el organismo, si detecta algo grave, dirige una comunicación formal a la Secretaría de Relaciones Exteriores, explica el problema y sugiere lo que hay que hacer, pero no tiene jurisdicción directa. En cambio, la Comisión de Seguridad Nuclear está autorizada para detener la operación de la planta cuando lo juzgue necesario, porque ella sí es una autoridad directa.

"Ahora, una auditoría realizada por un grupo independiente pues da la garantía que ofrece un auditor externo, sólo que en este caso al auditor externo lo hemos tenido trabajando, y se va a llegar probablemente a una especie de doble auditoría. Se está elaborando un informe que va a publicar la Comisión de Seguridad Nuclear, explicando el proceso completo, los hallazgos que se tuvieron y desglosando todos los aspectos que se analizan, que es algo que realmente no se ha informado lo suficiente.

"Hay dos tipos de informes: uno preliminar, de primera etapa, previo a la construcción, para que ésta sea autorizada; después el informe de la segunda etapa, ya muy detallado, explica, por ejemplo, que el sistema de emisión de agua de emergencia consta de circuitos en esta forma, con una redundancia de tanto, tanto y tanto, que el equipo tiene un volumen de tal, la potencia de las bombas es tanta, los sistemas de arranque son así, la lógica para el control de sistemas es ésta, las pruebas que se tienen que realizar son éstas, éstas y éstas, la base para este diseño es la planta fulana y la planta zutana que son iguales... etcétera, y eso es para las distintas secciones. Entonces el informe de seguridad que entrega el solicitante de la licencia abarca absolutamente todo: las características del sitio, ecología, hidrología, recursos naturales que pueden afectar, características sísmicas, geológicas, etcétera; luego las estructuras de la planta, cómo está diseñada, con qué factores de seguridad; después la filosofía de seguridad, los sistemas de seguridad, la forma como se va a probar y a operar, los procedimientos, el entrenamiento y reentrenamiento del personal, las pruebas periódicas, la vigilancia antes y después de arrancar... Es un expediente como de un metro de alto. Eso sirve como base para que la Comisión de Seguridad Nuclear se meta en los detalles. Es un proceso



que dura años. Luego, con base en ese procedimiento, se establecen los criterios básicos para proceder a la ingeniería de la planta, que también es supervisada, y al sistema de garantía de calidad, que son una serie de reglas para garantizar que las cosas se piensen antes de hacerse, se hagan como se dijo que iban a hacerse y se deje evidencia documental de que se efectuaron. Por ejemplo, en el caso de la ingeniería, se examinan los criterios de diseño; luego, gente del mismo proyecto hace una revisión por separado. Ese proceso está normado por un programa de control, es vigilado por un grupo especial interno, que es el grupo de control de calidad, y la Comisión de Seguridad Nuclear está por encima de todo esto, garantizando que todo se haga bien. Y luego todavía el grupo interno realiza una segunda auditoría; y así con cada uno de los procesos, los equipos y los sistemas."

• El diablo no es como lo pintan

Eibenschutz, quien está lejos de aparecer como la figura demoniaca que muchos ven en un propulsor de la nucleoeléctricidad, hace hincapié en las mediciones y precauciones relativas a la radiación dentro y fuera de la planta de Laguna Verde. "Esto, dice, es algo que se cuida mucho y que vigila la autoridad reguladora". Al efecto, se instaló un laboratorio de ingeniería ambiental "inicialmente para hacer un levantamiento de las características de las cadenas ecológicas, y también una medición de las características ambientales, aún por realizar, para que durante la operación funcione como un sistema de edifica-

ción independiente, porque la planta no está de manera inadvertida desechando sustancias radiactivas, levantando los niveles más allá de lo permitido. En lo interno, ese control empieza desde el diseño, de manera que el número y las zonas a donde los niveles de radiación son altos deben de estar protegidas, con objeto de que el personal ni siquiera de manera inadvertida entre a la planta. Luego, en el proceso se verifica que los blindajes efectivamente blinden; y después, la parte más importante, que es concientizar a todo el mundo, trabajar con el concepto de que la dosis y la exposición a la radiación del personal de la planta sean tan bajas como se pueda garantizar de manera razonable.

En suma: tras recordar que la radiación es un fenómeno natural, presente en todo momento y en todas partes, Eibenschutz compara: la gente que vive en la Ciudad de México recibe el doble de radiación que quienes viven en Veracruz, a nivel del mar; la gente que viva pegada a la barda de Laguna Verde va a recibir como diez por ciento más que las personas que viven en Veracruz, no cien por ciento más como los capitalinos.

—A lo largo de todo el proyecto, Laguna Verde ha sido un tema polémico, y ha generado un vigoroso o clamoroso movimiento de oposición...

—Mire, en México hemos tenido menos oposición; los argumentos son muy parecidos, pero la cantidad de gente que ha hecho oposición abierta contra Laguna Verde ha sido mucho menor que la que se ha opuesto a plantas nucleares en otros países. En México no empezó desde el principio, sólo después del accidente de Three Miles Island hubo una especie de pico de preocupación. Luego, en el año 80-81 empezaron algunos artivistas, y algunas gentes del estado de Veracruz, a hacer proselitismo antinuclear. El movimiento en realidad cobró fuerza y se hizo muy visible a raíz del accidente de Chernobyl. La energía nuclear nació con una especie de pecado capital de haber sido utilizada primero en la bomba. Y el hecho de que se tenga conciencia de que la radiación ni se ve, ni se siente, ni se huele, pero en dosis muy altas produce la muerte y que en dosis menores ocasiona trastornos graves como el cáncer, hace que la mayoría de las personas le tengan una animadversión bastante seria, hasta subconsciente si se quiere, pero bastante seria. Por eso cuando alguien empieza una

campaña encuentra eco, interés en oponerse. Desafortunadamente, no nada más a nosotros, sino a todo el mundo le ha costado mucho trabajo explicarle a la población una cuestión elemental: que las características de seguridad en las plantas nucleares son muy buenas; la demostración está en la experiencia que se ha tenido hasta ahora. Chernobyl hay que dejarlo de lado y manejarlo de manera diferente; no es que no haya sido un accidente nuclear, sino que el tipo de reactor es muy diferente.

• Habitarse a los riesgos

Levemente mordaz, aunque en el fondo respetuoso, Eibenschutz reconoce que la actitud de los pronucleares ante sus antagonistas, "sobre todo al principio, fue tonta, diría yo. Comenzamos por tratar a los opositores de ignorantes y, con más o menos buenos modales, tratamos de explicarles que no sabían lo que estaban diciendo. Pero la realidad es que hay mucha gente que sí está honestamente preocupada y a la que sí tenemos la obligación de hacerle ver de qué se trata. Luego, hemos tratado de abrirnos, de mostrar todas estas cosas y enseñar cuál es la situación y tratar de convencerlos, que es la parte más difícil, de que las gentes preocupadas por el entorno de la energía nuclear tienen la obligación de ponerse a estudiar, ver un poco más a fondo de qué se trata. Hemos realizado muchos esfuerzos para informar y no es fácil. Además nos derrumbamos con un garnucho; es decir, si queremos explicar por ejemplo que la energía nuclear es inherentemente segura, pues no, no es inherentemente segura, implica un riesgo. Pero estos conceptos de riesgo no se admiten con facilidad... Cosas tan sencillas como andar en coche y en avión: la mayoría de la gente se siente mucho más segura sentada en su coche, con o sin el cinturón, que en un avión, pues la mayoría de la gente le tiene miedo a los aviones. Si usted ve las estadísticas, por kilómetro recorrido en tiempo pasado, los aviones son más seguros. La sociedad se acostumbra a vivir con cierto tipo de riesgo, pero no quiere acostumbrarse muy bien al riesgo nuclear.

• ¿Las mayorías mandan?

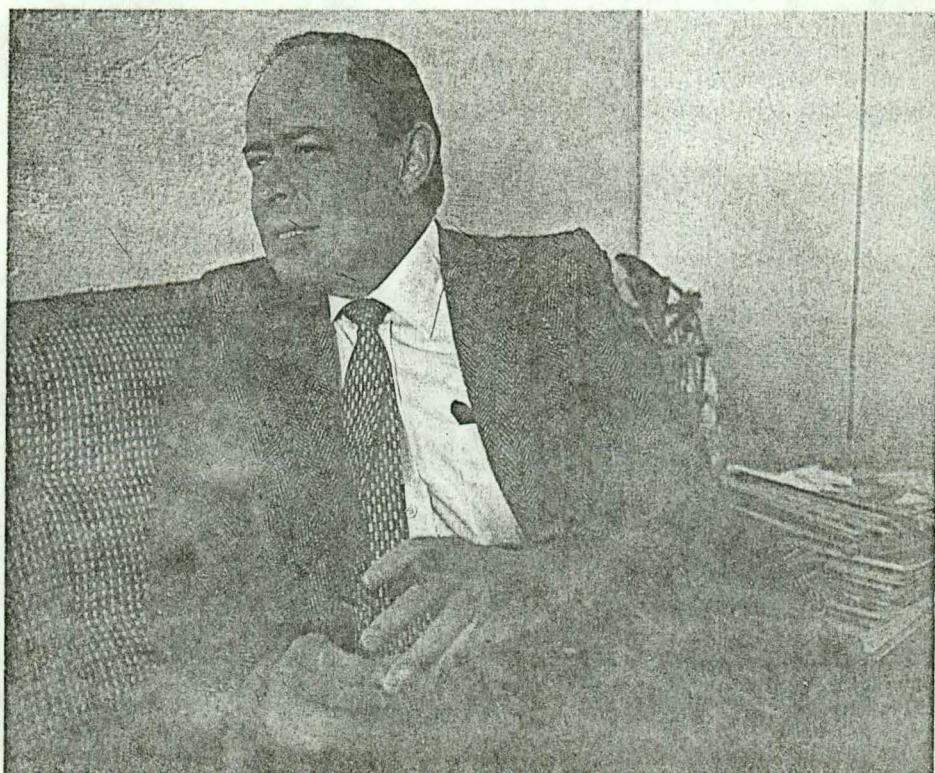
—La energía nuclear se ha convertido más que en un problema técnico, en un problema ideológico y hasta ético. ¿Usted personalmente como asume su posi-

ción pronuclear?

—Yo en lo personal estoy convencido de que la sociedad requiere la energía nuclear; sí pienso que puede haber alguna fuente de energía, alguna manera de producir energía, que todavía no se conoce, que pudiera sustituir realmente a la energía nuclear, pero por lo pronto, en el estado actual de los conocimientos, no me imagino un mundo, diario, sin hacer uso de la energía. Tal vez porque siendo una materia que he estudiado razonablemente, considero que el riesgo que esto implica para la sociedad está claramente dentro de los márgenes que la sociedad acepta, en algunos casos conscientemente y en otros inconscientemente. El tema que más nos preocupa, desde el punto de vista ético, es el de que estamos creando una serie de sustancias que van a seguir siendo peligrosas durante milenios, y que con eso estamos legando a las generaciones futuras una especie de tara, un mundo invivible. La cantidad de material radiactivo que producen las plantas nucleares es, en términos de las dimensiones de la tierra, despreciable como volumen; por lo tanto, yo tengo fe en que las futuras generaciones van a poder mantener eso confinado; me da mucho más miedo la cantidad de carbón que estamos mandando a la atmósfera, las bolsas de plástico que tiramos por las calles y que ahí se quedan y no podemos confinar. Es decir, mi

razonamiento básico respecto a efectos para las futuras generaciones se basa en que las sustancias nucleares producidas en una planta nuclear representan un conflicto muy pequeño, y por lo tanto controlado. Las técnicas desarrolladas hasta ahora permiten darle a estas sustancias radiactivas una configuración química que las hace insolubles, pero sé, a ciencia cierta, que la solución técnica existe.

“Ahora, la otra parte, la cuestión emocional si se quiere o la preocupación de la sociedad, pues la respeto. Es decir, también reconozco que vivo en un mundo donde las mayorías mandan, y si por voluntad, por ignorancia, por motivaciones inconscientes o por lo que usted quiera, la sociedad decide prescindir de la energía nuclear, bueno, prescindirá de ella. Respeto el hecho de que mucha gente está honestamente convencida de que no se debe utilizar la energía nuclear. Pero a menos de que la sociedad cambie brutalmente y lleguemos a una vida de ascetismo y meditación, que disminuya las necesidades individuales al mínimo estrictamente indispensable, no veo cómo pueda darse el lujo de prescindir de ella. Definitivamente, siento que no usar la energía nuclear va a conducir a la sociedad a un mundo mucho más contaminado, mucho más lleno de basura, que si lográramos emplearla en serio.”▼



Texto: Miguel Ángel Granados Chapa
Fotos: Pedro Valtierra

El sarampión no perdona

Aunque se formó en la Escuela Médico Militar, el doctor Jesús Kumate ofrece más la apariencia del eminente pediatra o el notable investigador que ha sido, o bien del diligente funcionario que es, que la del general que podría ser. Sin embargo, hoy se ha vestido de beige, como el uniforme veraniego del Ejército, y está *de imaginaria*, como se dice en el lenguaje castrense, es decir listo para entrar en acción. En este sábado en que se realiza la entrevista, tiene lugar la Jornada Nacional de Vacunación contra la Polio, de cuyo curso quiere estar pendiente el secretario de Salud.

Habrá muchos temas que la experiencia vital y la naturaleza de su cargo harán abordables con el doctor Kumate. Sin embargo, la plática se concentra sólo en el tema del sarampión, que justificadamente preocupa al público en general. El secretario de Salud, mazatleco avecindado hace largo tiempo en la Ciudad de México, precisa que esa enfermedad presenta mayor incidencia, verdaderos picos en una gráfica que ilustrara el fenómeno, cada cuatro años (o cinco en algunos países), o sea que normalmente "hay un nivel bajo de la endemia, un número de casos que no alarma, que es lo esperado, y cada cuatro o cinco años se elevan; en este país los hemos tenido en 77, 81, 85 y 89". Y anuncia que por haberse, por así decirlo, *domesticado* en exceso a la vacuna, ahora será necesario vacunar dos veces a los niños.

• El inevitable margen de riesgo

La razón de que haya unos años de baja tasa y otros en que recrudece el nivel del proceso epidémico, aclara el doctor Kumate, es el resultado de varios factores.

Explica primero que la vacunación no es ciento por ciento eficaz: no prende en todos los casos, por razones genéticas que no conocemos, y las personas en esa situación no quedan protegidas porque no desarrollan anticuerpos, las defensas que genera o provoca la vacuna. Añade el secretario de Salud que "a las mejores vacunas lo que se les pide es que protejan en una proporción que ayude a controlar la enfermedad. Claro que estas exigencias son muy distintas, según las enfermedades: si hubiera una vacuna contra el catarro, se le exigiría un cien por ciento; en cambio para el SIDA, si hubiera una vacuna que proteja el 30 por ciento, la vamos a aceptar porque algo es algo. Para la rabia no somos tan laxos, pedimos que proteja 80 por ciento. La del tétanos protege prácticamente en un cien por ciento. Le digo cien por ciento porque el ejército americano vacunó a todos sus soldados durante la Segunda Guerra, y de 2 millones y medio de heridos sólo hubo 13 casos de tétanos; al investigar por qué hubo fracaso en esos casos, se descubrió que seis de ellos no habían recibido el esquema completo. Entonces, seis fracasos en dos millones y medio es un fracaso en cada 400 mil. Ese es el ejemplo más depurado de protección por vacuna. La vacunación del sarampión protege 97 por ciento, tiene una eficacia de 97 por ciento. Luego otros casos, otros niños, a pesar de que pudieran responder, no se vacunan porque están en un caserío, una loma, en la sierra de Oaxaca, de Chiapas, a donde no hay caminos..."

—¿Es un porcentaje significativo el de quienes no reciben la vacuna?

—No. Pero yo diría que puede llegar a ser un cinco por ciento de la población en riesgo. Otro porcentaje, ya menor, es el de personas que por motivos

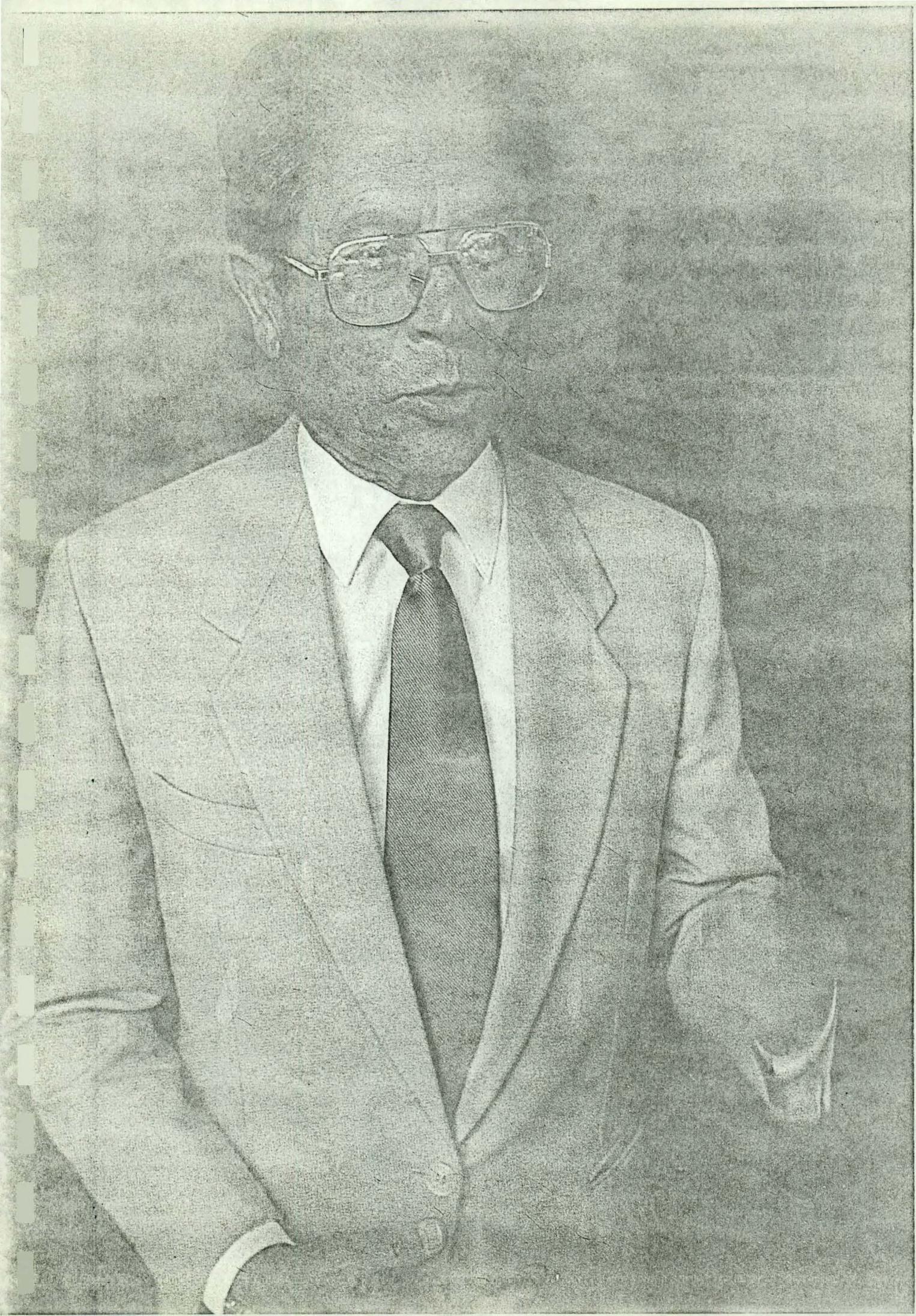
religiosos no se vacunan. Otra razón consiste en que algunas veces la vacuna, que es sensible al calor, pudiera ser mal manejada, no porque falle el refrigerador sino porque quienes la llevaban al puesto más periférico la dejaron expuesta más de un día al sol, o tardaron en llegar más de un día.

El secretario de Salud piensa, sin embargo, que el mayor porcentaje de faltas de vacunación responde a olvidos, ni siquiera aliviados por las campañas de publicidad, y eso conduce "a que muy probablemente tengamos una cobertura que esté entre 85 y 90 por ciento, cosa no mala".

• Hasta en las mejores familias

La conversación tiene lugar en el característico edificio *art-decó* que desde 1929 alberga a la autoridad sanitaria en México, en el extremo poniente de la colonia Juárez, en el lindero con Chapultepec. Al término de la plática, el principal ocupante de ese *bunker* musoliniano nos mostraría los poco conocidos murales de Diego Rivera y trazaría un esbozo biográfico de algunos de los eminentes médicos —Balmis, Baz, Chávez, Martínez Báez, Sepúlveda, entre otros— cuyos bustos bordean uno de los tramos del vasto jardín. Se detiene especialmente en la figura del doctor Bernardo J. Gastélum, su paisano, director de la preparatoria de Mazatlán donde Kumate concluyó su bachillerato, y quien como subsecretario de Educación con Vasconcelos y luego como jefe del Departamento de Salubridad se rodeó de poetas, como el también sinaloense Enrique González Martínez, Bernardo Ortiz de Montellano, Jaime Torres Bodet.

El experto en infectología que es el doctor Kumate explica que la suscep-



tibilidad al sarampión es universal: "Un individuo que no tuvo el sarampión o no se vacunó, si tiene 60 años y de pronto entra en contacto con un niño o con algo infectante, se infecta".

—¿Por qué hay esa conseja de que sólo los niños son susceptibles al sarampión, por qué se concentra el riesgo en ellos?

—No. Porque el sarampión, contra lo que se supone, es más grave mientras más pequeño sea el niño, y aunque se dice que en los adultos es más grave, no es cierto; ya al ver las estadísticas en grandes números, esto no es cierto.

• El mal está en el aire

Lo que sí es cierto, es que el sarampión tiene riesgosas peculiaridades:

—El sarampión es la enfermedad tal vez más contagiosa; bastaría este momento de estar platicando a esta distancia para que yo lo contagiera a usted. El contagio no es por contacto, es por vía respiratoria: al hablar, al respirar; puede uno no hablar, y el aire que exhala, en este espacio, contaminaría a los tres que estamos aquí. Entonces, déjeme darle otro dato, en la poliomielitis y en muchas otras enfermedades contagiosas hay lo que se llama *inmunidad de grupo*, de tal suerte que si 90 por ciento de la población está vacunada, el otro 10 por ciento puede estar tranquila, pues ese 90 por ciento le formó un cinturón de seguridad. En el sarampión no. El sarampión no perdona. Quien no está vacunado o no padeció la enfermedad, está permanentemente susceptible hasta que muera. El sarampión tiene otra variante: requiere una masa crítica de población para poder mantenerse en endemia, o sea estar presente en el curso del año o propiciar un brote epidémico. Cuando no había turismo ni comercio, las islas con menos de 300 mil o 500 mil habitantes no conocieron el sarampión. Esta es una enfermedad de poblaciones con más de medio millón de habitantes, y si no hay esta masa crítica, no se tiene en curso la endemia. Entonces, en un año cualquiera que no sea el pico, entre quienes no responden genéticamente, o que están muy aislados, que se les olvidó, que se manejó mal la vacuna, los cuales son excepciones, y que por motivos religiosos no aceptan la vacuna, se acumu-



lan los casos; pero no en un número suficiente para encender la mecha; al año siguiente se acumulan otros, y a los tres, otros, y a los cuatro, otros; entonces, ya cuando sube la masa crítica de la población susceptible, viene el pico.

—Por tanto, ¿qué pasó, qué ha pasado desde finales del año pasado y principios de éste? Las vacunas son una imitación de la enfermedad, sin sus consecuencias negativas. Uno quisiera, en plan ideal, que la vacuna no produjera ningún problema; es el caso de la polio, cuya vacuna son dos gotitas que saben azucarado, y al niño le encanta; claro, necesita tres dosis, pero en fin, el niño no llora, no tiene fiebre, no se asusta. Perfecto, el ideal. Pero la vacuna del sarampión que desarrolló el profesor Enders, un premio Nobel a finales de los años 50, se empezó a probar en todo el mundo a principios de los 60, y esta vacuna, esta cepa atenuada, la regaló al mundo y resultó que era una cepa todavía agresiva: más de la mitad de los niños tenía 38 y medio, 39 de temperatura, poco tiempo pero la tenía; a la mitad o más les aparecían las erupciones, el catarro de los ojos y de la nariz, y se sentían menos mal que con el sarampión natural pero, dijéramos, tocados. Las madres nos decían en ese tiempo: 'Oiga doctor, esto es un sarampioncito; la ventaja es que no me va a arruinar las vacaciones, porque sé cuándo le va a dar el saram-

pioncito a mi niño'. Entonces, en todo el mundo ocurrió lo mismo, era de esperarse. Eso estaba mal. El profesor Enders, miembro de una familia de banqueros, norteamericano de Boston, dijo: 'Bueno, yo ya hice el esfuerzo; es una cosa que está atenuada, y atenuarla más a mí no me interesa porque yo no soy productor; ahí se las dejo, yo no patento nada, se la regalo a quien quiera y adiós, hasta luego'. Entonces los fabricantes, los consorcios farmacéuticos, empezaron a atenuar y a atenuar, hasta el grado de que en lugar de ser el 50 por ciento los que tuvieran estos problemas, fuera el 5 por ciento. Actualmente ya no hay erupciones, el catarro a la semana es muy ligero; la vacuna produce anticuerpos y protege.

—En vista de esos progresos, a mediados de los años 60, dijo Estados Unidos: aquí, a partir de 1970, el sarampión será estudiado sólo en la cátedra de Historia de la Medicina. No. No fue así. Siguió habiendo sarampión. Trataron de explicarlo diciendo que no había suficiente cobertura; hay grupos étnicos minoritarios que no colaboran, etcétera. En 1976 hicieron un nuevo anuncio: para octubre de 1982, ya no existirá sarampión indígena en Estados Unidos; habrá el que nos traigan los vietnamitas, los mexicanos, los puertorriqueños. ¡Qué val! El año pasado hubo 18 mil casos de sarampión en Estados Unidos, y se vino

la cresta de ese pico. En 1988 hubo en Francia más de 160 mil casos. En Canadá, en 1988 tuvieron 450 casos; el año pasado, para mayo, ya había más de 10 mil casos. Chile, Argentina, Brasil y Colombia, a todos les tocó.

“Tal vez el caso más demostrativo ha sido el de Hungría, que es un país socialista de 12 millones de habitantes, en donde no hay nada de 'a mí se me olvidó, yo no quiero, mis creencias religiosas, o la vacuna no llegó; ahí la cobertura es 99 por ciento. Bueno, entre el primero de diciembre de 1988 y el 14 de mayo de 1989 hubo más de 19 mil casos de sarampión. Desde el año 85, aquí en México, los pediatras particulares detectaron sarampión en el Colegio Alemán, en jóvenes de entre 15 y 16 años, clase media acomodada, pero sobre todo hijos de madres disciplinadas: una alemana no va dejar por olvido que su hijo no se vacune. Los americanos comenzaron a registrar casos de sarampión en alumnos de *High School y College*; en Hungría, el 75 por ciento de los 19 mil casos que tuvieron en seis meses, en menos de seis meses, fue en mayores de 16 años; y aquí, en el pico del año pasado y éste, la tercera parte son mayores de 25 años.”

• La domesticación de una vacuna

Frente a tal fenómeno, se produjo el gran descubrimiento:

—Se ha llegado a la conclusión, después de un cuarto de siglo, que esa vacuna estuvo demasiado domesticada, que se pasó la mano de atenuación y que una dosis ya no es suficiente. El servicio de salud pública norteamericano, a partir del 29 de diciembre del año pasado, por primera vez dijo: “Señores, hay que aplicar dos dosis: una, la que se estaba haciendo, y otra al entrar a la escuela. Por lo menos esas dos dosis se necesita. O sea, a esos húngaros y a todos los nuestros de 15 y 16 años la vacuna los protegió en los primeros años, pero se fue bajando la protección, porque la vacuna no es la enfermedad. La enfermedad sí protege por el resto de la vida. Es necesario ahora por lo menos dos dosis, aunque nadie garantiza que dentro de 10 o 15 años se requiera una tercera, que no sería ningún problema porque es una inyección inofensiva, no produce reacción; es como inyectarse vitamina C o



cualquier otra cosa, o penicilina. De manera que no le vemos problema. Este año nos va a poner, nos está poniendo, a trabajar más, porque hay que vacunar a todos los niños que están en la escuela primaria, 14 y medio millones.

“Otra cosa: la vacuna del sarampión no podía aplicarse antes del año de edad, por dos razones: una, que los primeros seis meses la madre le hereda durante el embarazo, a sus hijos, la inmunidad que ella tiene, y después, entre los seis y los doce meses, las vacunas que tenemos no prenden muy bien porque todavía queda un poco de inmunidad de la madre y, sin que sea protectora, estorba a las vacunas con que contamos; entonces es un talón de Aquiles que pudiera seguirse padeciendo. Además, si la madre no estuvo vacunada o no le dio sarampión o tiene más de seis meses, no se podría vacunar con una sola dosis. Ahora con la obligatoriedad de las dos dosis, vamos a empezar a vacunar a los nueve meses.”

• Sin reprobar las pruebas

—¿Es alta la incidencia de niños menores de un año que mueren de sarampión, o a los que les dé el sarampión?

—Que les dé el sarampión, entre 10 y 15 por ciento. Y la mortalidad, la letalidad en los primeros años, es la más alta. Entonces es un punto que queremos cubrir. Estábamos discutiendo si habría que vacunarlos desde los seis meses, para dejar a ese grupo lo más protegido que se pueda. Entonces, se han combinado en este brote dos cosas:

la acumulación de susceptibles y el reconocimiento tardío, tan tardío como 25 años, de que necesitamos una segunda dosis. Ya para el año entrante el trabajo será menos pesado, puesto que habrá que vacunar nada más a quienes entren a primer año o a las guarderías.

“Ahora, lo que sí quisiera dejar bien claro, ante quienes han dicho que la vacuna no sirve, es lo siguiente: la vacuna tiene un control interno, porque cada lote se maneja de acuerdo con normas internacionales; no es que las invente México, todos estamos adheridos a la Organización Mundial de la Salud y debemos cumplir una serie de requisitos; la OMS vigila que la vacuna tenga un potencia adecuada, una estabilidad aceptable, que posea condiciones físico-químicas, cuyas normas son internacionales y son controladas por el laboratorio que las produce. Después un laboratorio nuestro, pero independiente, vuelve a repetir las pruebas; luego, periódicamente, una vez al año recogemos vacunas de los sitios más periféricos para comprobar que estén en buenas condiciones, y luego la Organización Mundial de la Salud de pronto cae y examina en sus propios laboratorios una muestra de la vacuna que se está haciendo. Y en esas cuatro pruebas nunca nos han reprobado.”

Un manejo irresponsable de prensa puede provocar, dice el secretario de Salud, problemas de incredulidad o de sobre demanda. También se ha dicho, acota, que no hay vacuna. Y responde, para finalizar:

—Yo no niego que eventualmente, como en una tienda, la provisión disminuya, pero si van y la piden en el almacén central, el problema se resuelve. A pesar de la crisis y la sobre demanda, no hemos estado en un caso así porque la población está bien vacunada; aunque sea un 85 o 90, es una cobertura no mala a nivel mundial. Salvo los países socialistas, que bueno tienen 98 por ciento, el resto no... Ni Estados Unidos llega a 90 por ciento. En Wisconsin, un estado riquísimo, para estas fechas el año pasado se habían registrado tres casos de sarampión, y este año llevan 397; les brotó la epidemia en un estado que, estoy seguro, están muy bien vacunados, en un medio socioeconómico y cultural muy próspero.▼

Texto: Miguel Angel Granados Chapa

La película al revés en sesiones privadas

En realidad el dictamen aprobatorio se produjo la mañana misma del 2 de mayo. Invitados a desayunar en Los Pinos los legisladores priistas, apenas escucharon de su anfitrión el Presidente Salinas que buscaba una reforma constitucional para desnacionalizar la banca, diputados y senadores se pusieron de pie y aplaudieron a rabiar, con el mismo entusiasmo con que muchos de ellos habían ovacionado al Presidente López Portillo, pues también entonces formaban parte del Congreso.

Sin embargo, el proceso legislativo no transcurrió tan tersamente como anunció la recepción priista del proyecto. El viernes 4, el secretario de Hacienda acudió a la Cámara de Diputados para explicar a dos comisiones, la de Hacienda y la de Gobernación y Puntos Constitucionales, los alcances del proyecto. Pero explicó poco en realidad, porque se trataba de una reforma que suprime un párrafo, donde se hace actividad exclusiva del Estado el servicio de banca y crédito, y se establecen nuevas bases para las relaciones laborales ban-

carias. La fracción panista, a pesar de que se apresuró a anunciar su apoyo a la iniciativa presidencial, se abstuvo de participar en la reunión con el secretario, y tampoco hubo diputados de la oposición en la subcomisión que preparó el dictamen, que era obviamente aprobatorio y se esperaba poner a debate el martes 8.

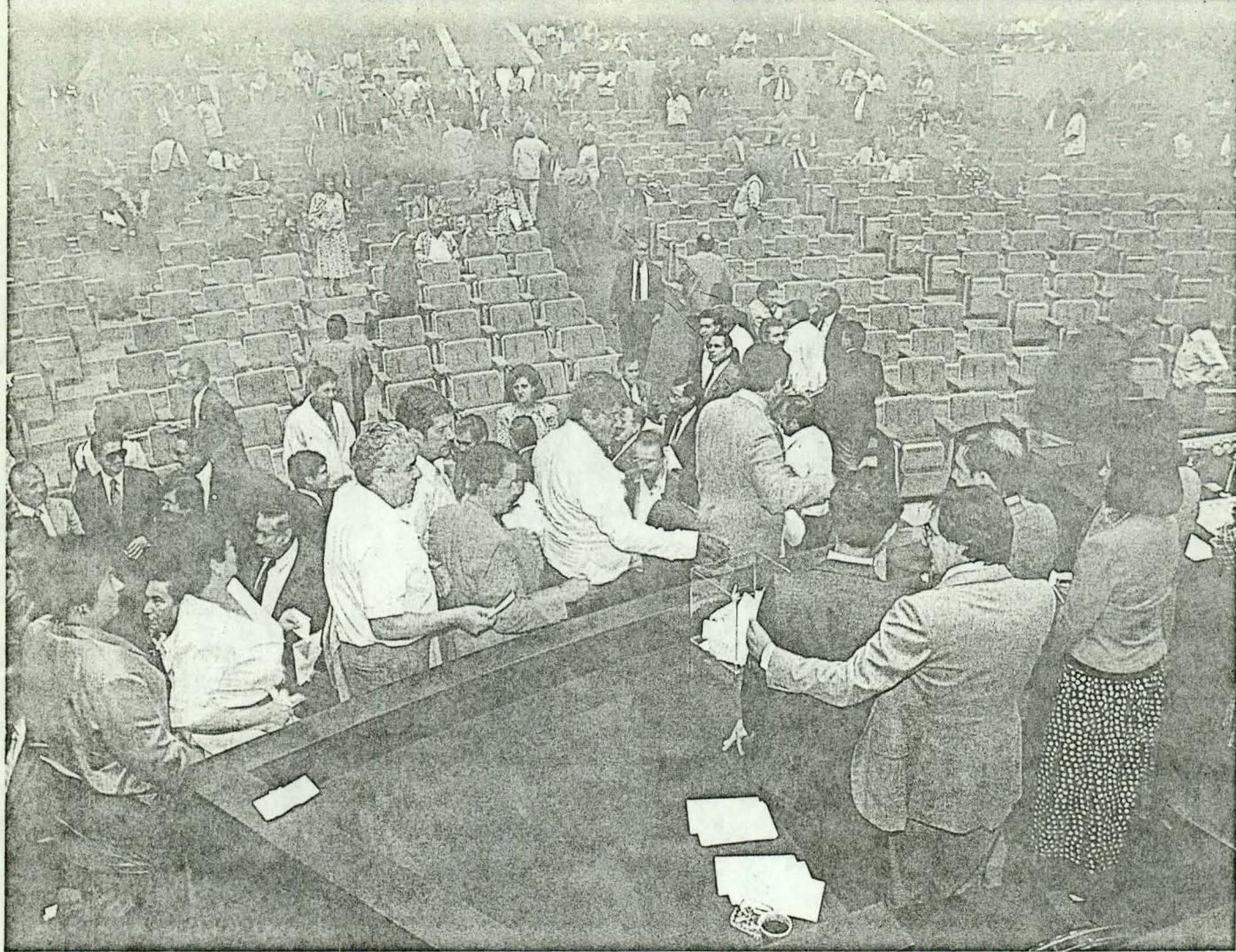
Entonces surgió el obstáculo panista, que era resultado de su dilema. Encantados con la reprivatización, los panistas no estaban muy acordes con simplemente sumarse al proyecto presidencial, como si marcharan a remolque suyo. Avisaron por lo tanto que propondrían una iniciativa alterna, y mientras tanto continuaron en la huelga legislativa que una semana atrás habían emprendido junto con los grupos del PRD, el PARM y el independiente. Así, el propóximo priista de concluir con toda rapidez el importante debate constitucional, se frustró el martes. Y también el miércoles 9, en que de plano se suspendió la sesión, adelantada para que no coincidiera con el Día de la Madre, a fin de evitar los chistes fáciles sobre el destino de la banca nacionalizada.

El pasmo legislativo sólo era aparente. Al mismo tiempo que en público se entorpecía el proceso, en privado se buscaba que el PAN depusiera su intento de presentar una iniciativa paralela, y se procuraba al mismo tiempo que cesara



Fotografía: Eloy Volterra

Disquisiciones tricolores en torno a un hecho consumado: la banca vuelve a las manos que un día fueron satanizadas



Fotografía: Víctor Mendiola

la huelga parlamentaria. Este último objetivo se consiguió al mediodía del viernes 11, en que pasaron lista 418 legisladores. Los ausentes, hasta llegar a 500, eran los panistas, que terquearon en no sesionar bajo la presidencia del priista Javier López Moreno, cuya destitución perseguía el faltismo organizado, y más de cincuenta diputados del PRI, cifra constante que revela escaso interés en esos legisladores por cumplir sus deberes y apoyar a su partido, y no tanto una toma de posición frente a la iniciativa desnacionalizadora, resuelta por la vía de no asistir.

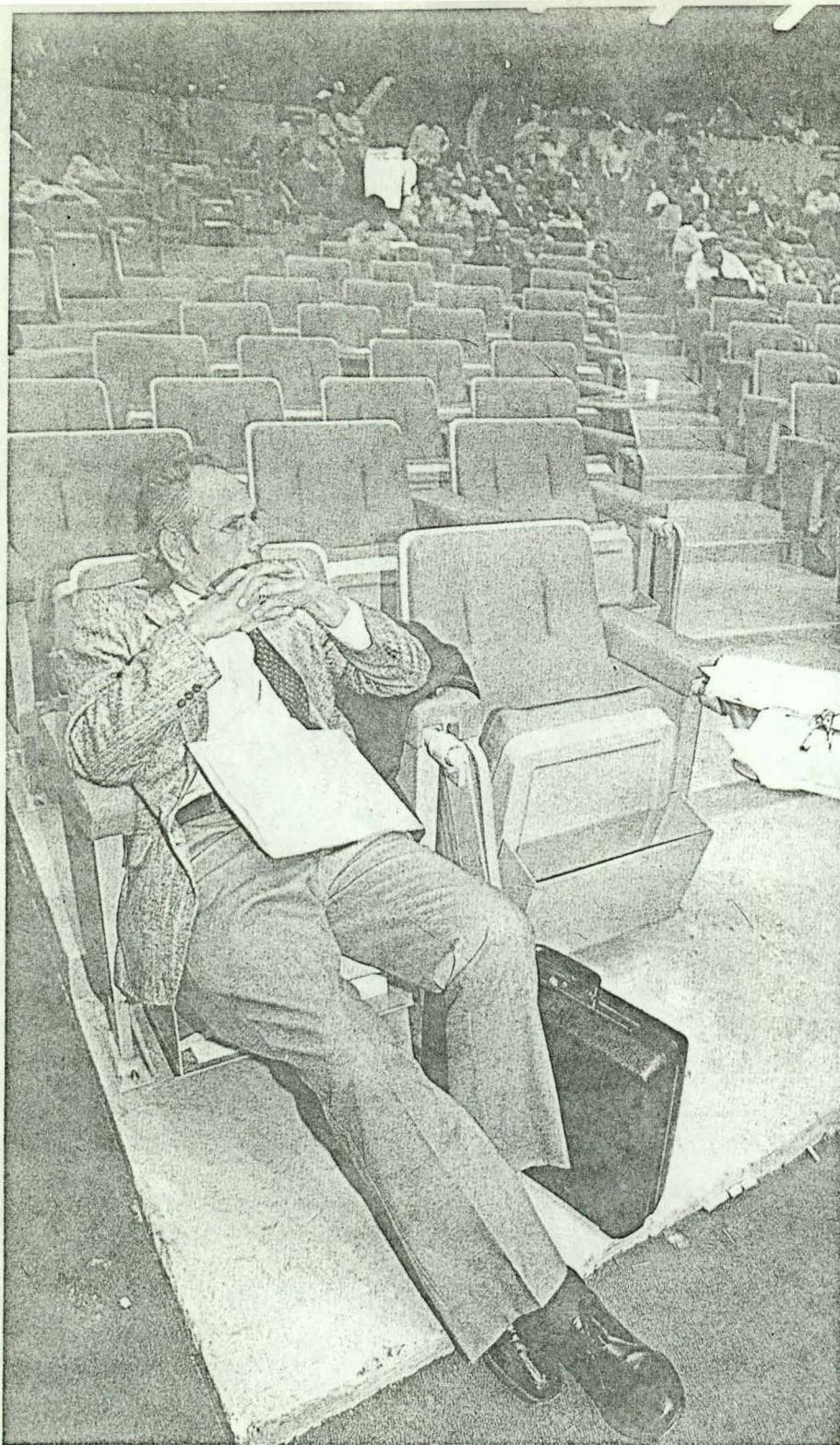
Durante unas dos horas ocurrió una doble sesión, paralela. Una era privada, entre panistas y priistas, para definir los términos y la forma de su negociación, de cuyo resultado dependía la suerte de la iniciativa desnacionalizadora. La otra, la pública, se ocupó mientras tanto de un asunto nada trivial, aunque parecía en el contexto ser sólo un modo de entretenir a los legisladores. Se trataba de la agresión sufrida al comenzar el 9 de mayo por el perredista michoacano Leonel Godoy, miembro de la Cámara. Esta aprobó una condena al atentado, y demandó la presencia del Procurador Enrique Alvarez del Castillo, por la presunción de que los agresores de Godoy

Una votación protocolaria. El resultado se sabía de antemano

El sábado 12 la suerte de la banca ya estaba echada. Los grupos capaces de conseguir por sí mismos la reforma constitucional habían opinado... y sus opiniones coincidirían con sus votos

fueran agentes judiciales federales. La Procuraduría de la República, por cierto, ganó las palmas de la eficacia al exonerar esa misma tarde, sin que la averiguación le correspondiera, a su propio personal, como si fuesen impoluto funcionarios y no abundaran entre ellos, según es voz pública tristemente comprobada en abundantes experiencias, los delincuentes verdaderos. El obligado trámite de expresar solidaridad a Godoy se vio entorpecido procesalmente por la terquedad farisaica del jefe de la diputación del Partido Popular Socialista, Francisco Ortiz Mendoza. Una y otra vez pretendió un inaplicable apego al reglamento para evitar que se abordaran asuntos diversos de la agresión a Godoy, pero que era necesario incluir como antecedentes del ataque al diputado michoacano, que fue secuestrado, golpeado, amenazado y despojado del vehículo que manejaba y en cuyo interior había un vasto expediente de actos delictuosos imputables en todo el país a agentes de la Judicial Federal.

Con todo y esos retardos, la sesión pública concluyó antes que la privada. En ésta, hacia el mediodía se había ya producido el acuerdo básico de que el PAN retirara su proyectada iniciativa paralela o complementaria, pero se ba-



Fotografía: Víctor Mendiola

tallaba por encontrar la fórmula que le permitiera salir del paso airosoamente, el modo de "lavarle la cara", según expresión de un diputado priista que al relatar ese pequeño conflicto se lamentaba de que en cambio no fuera posible esa misma operación higiénica en el caso del PRI. Ante el tranco lento de la sesión discreta, el presidente de los debates declaró un receso en la sesión pública, que debía durar sólo dos horas, tiempo suficiente para comer, pero que se alargó hasta los primeros minutos del 12 de mayo, en que López Moreno reanudó la sesión y dio la palabra a Rogelio Montemayor,

que leyó el dictamen de las comisiones, con un agregado, que debió aclarar que era el resultado de la prolongada negociación entre su partido y el PAN, tan complicada que fue preciso (si bien eso no lo dijo Montemayor), que el tema fuera discutido también en las secretarías de Hacienda y Gobernación.

El apéndice al dictamen estaba firmado por Guillermo Jiménez Morales y Abel Vicencio Tovar, jefes de los grupos priista y panista. La negociación consistió en un compromiso de que la ley secundaria contuviera los principios que Acción Nacional deseaba incluir en

La duda cruel. ¿Nos volverán a saquear?

la Constitución. Algo más, que no consta en documentos, debió ofrecer el PRI, pues lo contrario significaría un puro y simple allanamiento panista, que no tenían sus diputados por qué practicar. Acaso se trata de una oferta relativa a la legislación electoral, que iba a ser el plato fuerte de este periodo de sesiones y ante la desnacionalización bancaria pasó a segundo plano. O, como dijo con simplismo Ortiz Mendoza, a que se le ofrecieron las gubernaturas de Guanajuato y San Luis Potosí.

El compromiso PRI-PAN se asemeja a la carta de intención entre ambas fuerzas acordada en octubre pasado respecto de la reforma electoral. Pero como el priismo ha sido reticente a acogerse a aquel documento, esta vez los panistas exigieron un documento firmado y formal, que incluye los siguientes seis principios "que deberán informar la nueva ley que regulará la actividad bancaria:

"1.- El servicio de banca y crédito se prestará indistintamente por instituciones oficiales, instituciones de participación estatal o instituciones de particulares que se establecería mediante autorizaciones en los términos que prevenga la ley.

"2.- La democratización de las instituciones de banca y crédito controladas por particulares se definirá en su constitución, tenencia accionaria y funcionamiento.

"3.- Las autorizaciones se otorgarán atendiendo los requerimientos de crédito y fomento del ahorro en todos los sectores y regiones del país.

"4.- El servicio de banca y crédito será instrumento eficaz para la creación de riqueza en beneficio de la población.

"5.- Se limitará y reglamentará la participación accionaria de estas instituciones en empresas comerciales e industriales.

"6.- La banca deberá ajustar su operación a las disposiciones aplicables a las sanas prácticas y usos bancarios, evitando el otorgamiento de créditos preferentes, injustificados o de complacencia".

El compromiso finalizaba con un párrafo absurdo, si se considera que un argumento priista poderoso para no incluir esos principios en la reforma constitucional era su carácter reglamentario, no básico. En efecto, ambos grupos declararon "su acuerdo en el sentido de examinar en lo futuro los resultados y los efectos de la nueva ley de la materia, para elevar, en su caso, a rango constitucional los principios básicos que deberán regular en forma permanente las instituciones que proporcionen los servicios de banca y crédito, para que sean instrumento eficaz en la obtención de democracia económica y cumplan cabalmente con los fines nacionales a los que está destinado; ello se realizará antes de que termine el segundo periodo ordinario de sesiones del presente año".

La suerte estaba echada. Ya no haría falta que nadie interviniere, pues los grupos de mayor importancia, capaces de conseguir por sí solos la reforma constitucional, habían expresado ya sus opiniones, que coincidirían con sus votos. Pero de todas maneras se produjo no un debate sino un largo desfile de orado-

res. Primero acudieron a la tribuna un representante por cada una de las fracciones: Francisco Ortiz Mendoza, del PPS, con un enfático en contra; Jesús Ortega, del PRD, en igual sentido; Pedro Etienne, independiente, opuesto también; Manuel Cavazos Lerma, que en 1982 votó por la nacionalización, fue el encargado por el PRI de decir que sí a la desnacionalización, medida que no es aislada, errática ni en el vacío, sino que "se inscribe dentro de una estrategia de modernización cuyos límites están determinados por la soberanía, la libertad, la democracia y la justicia social, que son los valores políticos fundamentales que definen nuestro proyecto nacional"; y Abel Vicencio Tovar, que dio la cara por su partido.

Siguió una larga ronda de otros oradores, que no enriquecían un debate ya resuelto. A la hora del desayuno, el doctor Jaime Castrejón Diez, con buen sentido, pidió que se declarara el asunto suficientemente discutido, pero el trámite provocó la furia pepesista. Algunos de sus diputados objetaron que aún había oradores inscritos y tomaron la tribuna.

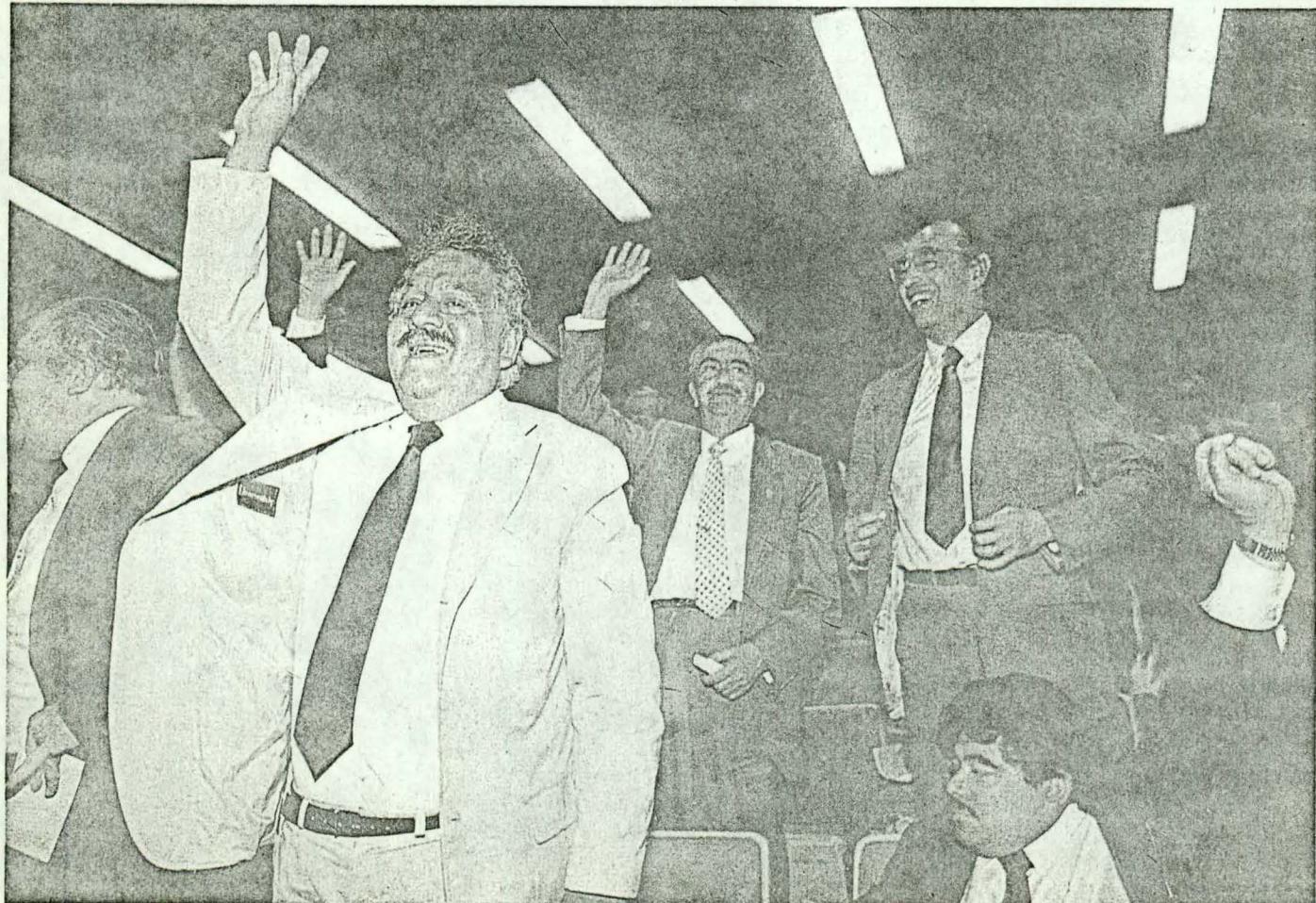
Sólo consiguieron retrasar hasta el cuarto para las nueve el momento de la votación en lo general, que arrojó un resultado de 339 en favor, 54 en contra y doce abstenciones expresas, de dos priistas y diez panistas. Habrá que poner en algún cuadro de honor el nombre de Hermenegildo Anguiano, que era diputado en 82 y ahora presirio abstenerse, junto con Demetrio Sodi de la Tijera, ya singularizado por su independencia de criterio, que no entraña indisciplina.

Todavía siguió, hasta después de las trece horas del sábado, la discusión en lo particular. Entre una y otra, decenas de diputados del pro aprovecharon para retirarse, por lo que la reforma fue aprobada en lo particular sólo por 266 votos, con 66 en contra y 8 abstenciones.

La banca será reprivatizada. Se convocan postores. ▼

Ayer, alegremente porque no. Hoy, alegremente porque sí

Fotografía: Víctor Mendiola



Texto: Miguel Angel Granados Chapa
Fotos: Pedro Valtierra

Las mujeres, ni sexo débil ni segundo sexo

El que el hostigamiento, la agresión y la violencia sexual se cometan sobre todo contra la mujer, independientemente de su edad, condición social y preferencias políticas, es razón suficiente para la elaboración y defensa de esta iniciativa común.

Si alguna vez, pronto, hay una gobernadora en Guerrero, muy probablemente será Guadalupe Gómez Maganda. Al menos, el PRI tendría que hacerla candidata como paso obligado en su carrera política. Ha sido secretaria general de gobierno y presidenta del Tribunal Superior de Justicia en la entidad donde nació (Acapulco, 1945), y que gobernó su padre. En su partido, ha sido dirigente del sector de mujeres desde que éste se llamaba Asociación Nacional Femenil Revolucionaria (Anfer), y lo coordinó cuando se convirtió, primero, en Consejo Nacional para la Participación de la Mujer y, después, en Consejo para la Integración de la Mujer.

• Un proyecto de reforma

De mujeres, no de Guerrero, hablamos en esta oportunidad con la diputada Gómez Maganda. Habló en nombre de su fracción parlamentaria (o, mejor dicho, del subgrupo femenil de la bancada priista) el jueves 16 de mayo, en apoyo de una insólita iniciativa de reformas legales. Por primera vez en la historia, legisladoras de todos los partidos coincidieron en presentar un proyecto de ley. Por encima de sus diferencias partidarias, que a veces son virulentas, se impuso su condición de mujeres, y presentaron una iniciativa destinada a combatir la violencia sexual, que hace de ellas las víctimas principales.

Diputada por segunda vez, y senadora en el entreacto, la dirigente femenil priista explica que su partido "siempre ha promovido la igualdad de derechos entre el hombre y la mujer, y el

respeto a la dignidad física y moral de la mujer... Siempre hemos estado muy atentas, las militantes priistas, para empezar acciones que puedan llevar a la práctica este principio que nos guía y que nos anima". Se refiere a las enmiendas al código penal que en diciembre pasado aumentaron la penalidad de los delitos sexuales, pero lamenta que estas enmiendas no hayan "logrado abatir la violencia sexual que es característica no sólo de la ciudad sino del país. Entonces, nos hemos preocupado por hacer una consulta entre nuestras compañeras para conocer su sentir en torno a este tema, y siempre fue de una gran demanda, protesta, inconformidad. Aunado a esto, las legisladoras priistas, junto con los demás grupos parlamentarios, expresamos desde que se inició esta legislatura, esa preocupación que cada una había recogido en sus grupos políticos y en las organizaciones que los integran....".

Recuerda la diputada guerrerense que la más reciente reforma no sólo aumentó la penalidad, sino que precisó el género de prácticas que pueden ser consideradas como violación, a fin de que los frecuentes abusos no quedaran impunes. Sin embargo, la penalidad fijada en estos casos es aún menor que la estipulada para la violación propiamente dicha, lo que permite a los delincuentes salir libres bajo caución. Recuerda también que la Comisión de Justicia de la Cámara convocó el año pasado a un foro sobre delitos sexuales en el cual hubo una gran participación de personas e instituciones preocupadas por la gravedad del tema. Esto permitió un gran acopio de información, que a su vez dio sustento a la iniciativa.



• Las fracciones juntas

Con objeto de sensibilizar el ambiente legislativo y político en favor de este proyecto, las legisladoras solemnizaron su presentación al pleno. Invitaron a sobresalientes luchadoras por los derechos de la mujer, a diputadas locales (para interesarlas en promover reformas semejantes en sus entidades) y a militantes de toda clase de movimientos feministas y femeniles. Una representante de cada fracción expuso su opinión sobre el tema. Entre esas presentaciones sobresalió la de Amalia García, diputada por el PRD, quien valoró el hecho de que "mujeres que venimos de distintos partidos políticos hayamos llegado a un consenso", lo cual muestra que "es posible el diálogo cuando éste se realiza sin el intento de subordinar ni aplastar, sino con base en el respeto, y creo también que es posible llegar a acuerdos y plantearse el diálogo cuando se pone en el centro el interés de la sociedad". Si bien advirtió que las medidas punitivas no son el camino principal para eliminar las agresiones sexuales, "creemos sin embargo que el hecho de que delitos como el del hostigamiento sexual y el de la violación se castiguen, significa que la sociedad mexicana ha llegado al reconocimiento de que no son hechos menores y que tienen que ser castigados". Subrayó, en fin, que los grupos feministas y su partido están interesados en poner el acento en la defensa de la víctima.

En la misma tribuna, la diputada Gómez Maganda explicó que "el arduo trabajo de las diputadas, la solidez y justicia de sus argumentos, la solidaridad natural con las víctimas, la indignación ante el aumento de estos ilícitos, el compromiso que tenemos con nuestras compañeras de militancia y las mujeres de México; el que el hostigamiento, la agresión y la violencia sexual se cometan sobre todo contra la mujer, independientemente de su edad, condición social y preferencias políticas, son razones suficientes para la elaboración y defensa de esta iniciativa común, que se refiere a la seguridad, la integridad y la libertad de más de la mitad de nuestro ser social".

En una perspectiva más general, dijo la dirigente femenil priista que "la violencia sexual forma parte del conjunto de conductas que derivan de la desigualdad de géneros y del sometimiento de la mujer en todas las esferas de la vida social; a ella se le escatiman sus derechos, hasta el más íntimo y personal,



como es la disposición de su propio cuerpo. La ideología patriarcal dominante forja en los varones una conciencia de poder y beligerancia, y en la mujer, de sumisión y culpa. Por ello se nos presenta como un ser frágil, dependiente e inmaduro y, por tanto, como presa fácil para el asedio y los ataques sexuales. La violación, como acto extremo pero cotidiano, expresa en el campo de la sexualidad la imposición, el dominio y el poder que el varón ejerce en las otras esferas de la convivencia social; la ideología patriarcal que justifica y sustenta esta relación desigual, llega a afirmar que la mujer encuentra halago en el asedio y en ser violada".

No se le oculta a la diputada Gómez Maganda que la iniciativa encontrará resistencias: "se ha manifestado cierto rechazo, hasta este momento en forma de bromas y actitudes frívolas, pero al ser enviada por la presidencia de la Cámara a la Comisión de Justicia, para su estudio, nosotras estaremos muy aten-

tas para hacer la defensa de algo en lo que hemos trabajado tanto y que creamos de gran trascendencia no sólo para las mujeres sino para la totalidad del pueblo mexicano, y esperamos la comprensión y el apoyo de nuestros compañeros para esta iniciativa".

• Violencia sexual creciente

A juicio de la legisladora guerrerense, la violencia sexual ha ido en aumento. Cita las violaciones ocurridas a mujeres en el sur de la ciudad el año pasado, y explica:

—La ejemplaridad de las penas vigentes no ha dado resultado. Nuestra iniciativa incluye aspectos fundamentales de prevención y de reparación del daño, lo que antes no se daba. Combatir el hostigamiento sexual, sabemos que no será fácil, pero es una realidad que se vive sobre todo en las mujeres mexicanas que tienen que trabajar. La relación jerárquica que se da entre el patrón y la mujer trabajadora, lo apoya en sus pre-

tensiones eróticas o de ocasionarle un perjuicio en caso de no ceder ante esas pretensiones. Este fue el origen de nuestra preocupación, la relación de tipo laboral; sin embargo, la ampliamos porque también nos percatamos de que se da donde quiera que hay una relación jerárquica, cualquiera que ésta sea: en el ámbito escolar, en el ámbito social, del padrino a la ahijada, del maestro a la alumna, no tan sólo del patrón a la trabajadora, aunque sea allí donde con mayor frecuencia se presenta este tipo de actitudes. La diputada Hilda Anderson, como dirigente de las mujeres obreras en el país, en la CTM, ha venido trabajando desde hace mucho tiempo en ello, y ha recogido materialmente la angustia de las trabajadoras al sentir esta presión de los patrones que les impide obtener un trabajo, o un ascenso que se ganaron legítimamente. Entonces, compartimos

La violencia sexual forma parte del conjunto de conductas que derivan de la desigualdad de géneros y del sometimiento de la mujer en todas las esferas de la vida social.

todas esa preocupación. Esperamos que se tipifique esta conducta, que hasta el momento está impune.

La iniciativa busca que las víctimas sean tratadas con respeto y dignidad y tengan derecho a la reparación del daño; para esto último se propone establecer un fondo de ayuda a las víctimas,

formado por el monto de las cauciones, multas y otros efectos pecuniarios de estos delitos. El proyecto denomina a los delitos de que trata ya no como puramente sexuales sino como conductas "contra la libertad y el normal desarrollo psicossexual". La parte procesal de la iniciativa prevé formalizar la práctica ya establecida en el Distrito Federal de que se establezcan agencias especializadas para este género de delitos, con personal femenino y apoyo médico y psicológico a las víctimas.

"No existe —dijo Gómez Maganda en la tribuna, y lo reitera en nuestra conversación en su oficina— un sexo débil o un segundo sexo; éstas son concepciones de una cultura que da el predominio al hombre, que se ve a sí mismo como eje hacedor y conductor de una historia y una sociedad que construimos todos."▼



Texto: Miguel Angel Granados Chapa



MANUEL BUENDIA

seis años después

Hace seis años, el 30 de mayo de 1984, Manuel Buendía Tellez-girón, quien seis días atrás había cumplido 58 años de edad, fue asesinado en la calle, al salir del edificio de oficinas donde tenía la suya. Era miércoles, como hoy, y a los 18:30, momento en que ocurrió el crimen, el sol estaba poniéndose, esta vez de verdad, pues horas antes había sido brevemente ocultado por la luna, en un eclipse que resultó premonitorio.

Juan Rafael Moro Avila, un actor de segunda categoría, agente de la en aquel entonces Dirección Federal de Seguridad, está siendo procesado por ese homicidio. Presuntamente, recibió órdenes de sus jefes, el director de aquella policía política, José Antonio Zorrilla Pérez, Juventino Prado y Raúl Pérez Carmona, para ultimar a Buendía. Por la espalda le disparó seis balazos, y luego

huyó protegido por un operativo al que en la DFS se denominó "noticia", cuyo objetivo era, según la instrucción de Zorrilla, "callar a un cabrón". Moro Avila está enjuiciado como autor material de la muerte de Buendía.

Fotografía: Archivos Fundación Buerdúa

• Tropelías del intelectual

Zorrilla fue detenido hace casi un año, el 13 de junio de 1989, y desde entonces se le siguen varios juicios. Está acusado de ser el autor intelectual del homicidio calificado del pe-

riodista, de cuya amistad se usaban; y de obstrucción a la administración de justicia, pues luego de presentarse casi instantáneamente después del crimen en el lugar de los hechos, hizo recoger evidencias y más tarde interfirió en las averiguaciones, para impedir que el enigma criminal fuera aclarado.

También se le juzga por el homicidio calificado de José Luis Esqueda, un antiguo compañero de correrías políticas, asesinado el 16 de febrero de 1985.

Según la acusación, ambos fueron ultimados por "el conocimiento de los occisos sobre los vínculos de José Antonio Zorrilla Pérez con el narcotráfico". Por tal causa, el ex director de la DFS es procesado también en un juzgado federal por su presunta intervención en delitos contra la salud (narcotráfico), junto con el ex comandante de la DFS Rafael Chao López. Por último, Zorrilla enfrenta también dos procesos federales por acopio de armas, pues



El investigador Buendía



Fotografía: Archivos Fundación Buendía

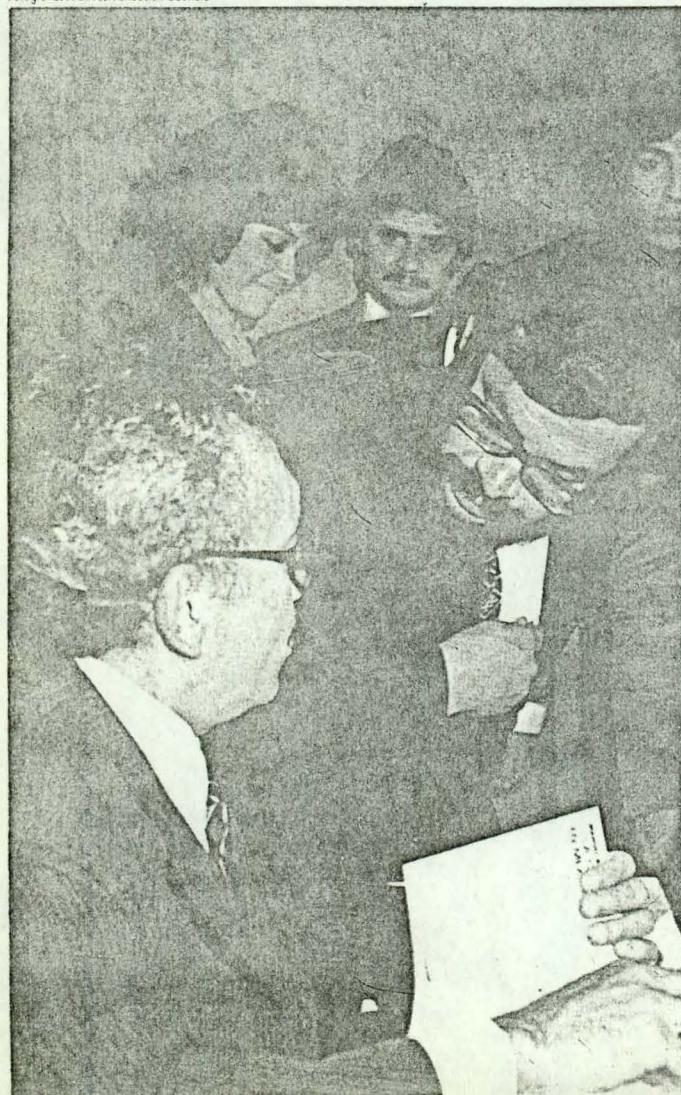
Fotografía: Archivos Fundación Buendía

primero se hallaron unas cuando fue detenido, y recientemente varias cajas en una casa de su propiedad en el estado de México.

- Una columna vertebral, sólidos cimientos

El asesinato del periodista michoacano (Zitácuaro, 1926) conmovió a México. En los siete años anteriores, su columna *Red Privada* se había convertido en el principal instrumento de difusión política del país, y don Manuel en el más influyente periodista. Su juicio, fundamentado en información a menudo sorprendente, era esperado, y temido, por miles de lectores y decenas de protagonistas del escenario político.

Pero la carrera de Manuel Buendía databa de mucho tiempo atrás. Se había iniciado en el semanario panista *La Nación*, a finales de



Con Granados Chapa

Miguel Angel Granados Chapa, Francisco Martínez de la Vega, Fidel Castro, Manuel Buendía, Gonzalo Martínez Corbalá; adelante: Carlos Legaspi; atrás: Gilberto Borja y Lázaro Cárdenas Betel. (La Habana, 1982)

los años cuarenta. En la siguiente década, desarrolló un fulgurante trayecto en *La Prensa*: de reportero suplente llegó a ser director, pasando por una activa etapa como reportero de policía, donde se provéyo de los instrumentos de observación y análisis, así como de relaciones personales que serían tan relevantes después en su tarea de columnista político. Como tal, se inició también en "el periódico que dice lo que otros callan". Allí apareció por primera vez su *Red Privada*, con la que andando el tiempo coronaría su tránsito por el periodismo.

Expulsado de *La Pren-*



Fotografías: Archivos Fundación Buendía

Humor y sabiduría ultimados. Aquí como director de *La Prensa*

sa, Buendía fundó el semanario *Crucero*, y luego escribió en *El Día* la columna *Para control de usted*. A partir de 1977, año en que recibió el premio nacional de periodismo, la *Red Privada*—aparecida sucesivamente en *El Sol de México* y los diarios de la Organización Editorial Mexicana, *El Universal*, *Excélsior* y los periódicos servidos por la Agencia Mexicana de Información—fue el foro donde Buendía “se responsabilizó de una tarea múltiple: detallar las agresiones a la soberanía nacional; defender minuciosamente los derechos constitucionales y civiles; denunciar las conspiraciones contra los reductos democráticos de México; documentar las razones del antiimperialismo. Con humor, con sabiduría expositiva, cinco veces a la semana, Buendía jerarquizaba noticias, advertía de las amenazas internas y externas a la estabilidad, analizaba el deterioro del sistema político, dignificaba el ejercicio de nuestra

profesión”, dijeron en una declaración pública trabajadores de la información de todo el país al cumplirse un año de su muerte.

- **Periodismo que sobrevive a la muerte**

Transcurrieron más de cinco años antes de que fueran detenidas personas a las que se responsabilizó de su muerte. La indagación judicial sobre el crimen fue lenta, torpe, equívoca y aun pervera: pareció durante largo tiempo que Buendía era el culpable de su propia muerte; se hurgaba en su vida personal, privada, con la curiosidad morbosa que estaba ausente en la investigación penal. Fue precisa la designación de un fiscal especial, a instancias de la familia y los amigos cercanos de la víctima, para dar fin al errático proceso en que los indicios se diluían y mudaba por momentos el rumbo al que se orientaban las averiguaciones. Miguel Ángel Gar-

cía Domínguez, subprocurador de justicia, fue designado el 25 de enero de 1988 como responsable de la fiscalía especial, dedicado exclusivamente a resolver la encrucijada política y policiaca que significaba, para un gobierno en trance de concluir —eran ya los últimos meses del sexenio—, un final poco glorioso también en esta materia. Su paciente pesquisa le permitió, 17 meses después de iniciada, conseguir hacia mediados de mayo de 1989 “el esclarecimiento del caso, cuya autoría apuntaba hacia integrantes de la Dirección Federal de Seguridad; la solución se logró finalmente en los primeros diez días de junio”, según afirmó el propio fiscal especial al finalizar ese mes.

La pretensión de callar a Buendía quedó frustrada desde el principio. Buena parte de su obra periodística ha sido recogida en una docena de volúmenes, que siguieron a los dos que el propio columnista publicó en 1981 y



Fotografía: Archivos Fundación Buendía

Entre dones: Jorge Castañeda y Francisco Martínez de la Vega

1982. De algunos de ellos han aparecido varias ediciones, y la suma total de los ejemplares vendidos pasa de los 100 mil. Fue creada una fundación con su nombre, y lo llevan también escuelas, bibliotecas y jardines, en diversos lugares del país. Cada año, su memoria es recordada ante el monumento a Francisco Zarco en la Ciudad de México. Casi todas las universidades públicas mexicanas se han unido para entregar, en el aniversario de la muerte de Buendía, el premio a la trayectoria periodística, creado en su honor, que han recibido Alejandro Gómez Arias, Julio Scherer, Elena Poniatowska, Miguel Ángel Granados Chapa, Rogelio Naranjo y Carlos Monsiváis. ▼



Fotografía: Pedro Valderrama



Fotografía: Archivos Fundación Buendía



En otro ámbito

Texto: Miguel Angel Granados Chapa

El Independiente, pendiente

Una inversión estimada en 600 mil dólares en un año y medio, una escogida planta de colaboradores y la promesa de ser, desde su nacimiento, el mejor periódico del país, son hasta ahora los aportes más significativos de El Independiente a la prensa nacional

• • • • •

El siete de junio se ha convertido en ocasión propicia para plantear temas relacionados con la prensa, en general, y no sólo en relación con su libertad, que es el pretexto para la celebración de esta fecha. Hoy nos referiremos, por eso, a un caso de la industria periodística, singular porque se convirtió en asunto de hablillas y rumores sin existir siquiera. Se trata del diario *El Independiente*, que hubiera dirigido Fernando Benítez, y que probablemente murió antes de nacer no sin antes dejar en situación comprometida a un importante grupo de periodistas que siguen, con casi ninguna posibilidad, empeñados en llevar adelante un ambicioso proyecto editorial cuyo financiero, Javier Moreno Valle, resolvió abandonarlo. Cuando lo hizo, hace unas semanas, había invertido en él quizá 600 mil dólares en año y medio.

Moreno Valle es hijo del doctor Rafael Moreno Valle, un médico eminente y político exitoso, que llegó a ser gobernador de Puebla y secretario de Salubridad. Hace nueve años, Javier Moreno Valle y su socio Rogelio Cárdenas emprendieron la publicación de un diario de talante novedoso, *El Financiero*, cuyo primer número apareció el 15 de octubre de 1981. Sin embargo, la asociación duró breve tiempo, pues Moreno Valle no perseveró en la empresa, ardua aunque promisoria por la crisis en que el país se adentraba entonces, y que obligaría a los lectores mexicanos a buscar mayor y más puntual información económica.

A fines de 1988, Moreno Valle retomó el camino del interés periodístico. Fundó una empresa de información televisiva a pedido, vinculada a Televisa,

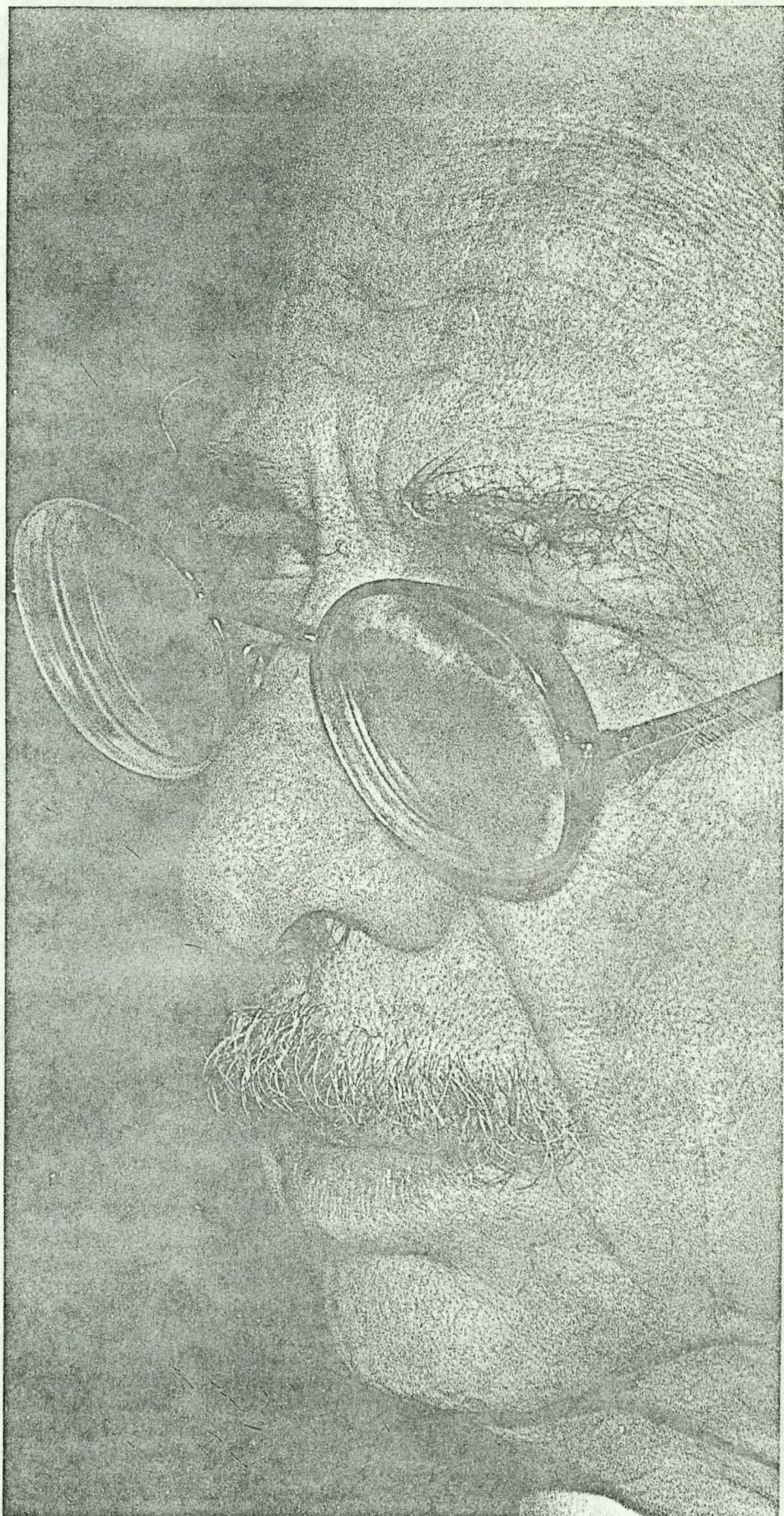
y concibió la idea de un nuevo diario, capaz de superar a todos los existentes. Persuadió de ella a Benítez, a la sazón director de los suplementos semanales de *La Jornada*, quien hace precisamente un año dejó ese cargo para iniciar el diseño y la planeación del nuevo periódico, cuya dirección general asumiría.

No sería la primera ocasión en que actuara en una responsabilidad de ese rango. En 1946, su amigo, el recién nombrado secretario de Gobernación Héctor Pérez Martínez, hizo a Benítez director de *El Nacional*, donde ambos habían sido colegas una década atrás. Pero poco duró el gusto. Pérez Martínez murió el 12 de febrero de 1948, y poco más tarde una desavenencia entre el director del diario gubernamental y Ernesto P. Uruchurtu (quien había quedado encargado del despacho y era, por ende, jefe de Benítez), provocó la iracunda renuncia de éste. Luego dirigió el *Daily News* y el *Diario de la Tarde*, de la casa editora de *Novedades*, en la que iniciaría también su fecunda tarea como inventor y responsable de suplementos culturales. A México en la cultura siguió el de título simétrico *La cultura en México*, incluido en la revista *Siempre*, y luego *Sábado*, en el diario *unomásuno*. Salvo su apacible salida de la revista de Pagés Llergo y de *La Jornada* —de donde nunca se fue del todo, pues artículos suyos han seguido publicándose allí—, en los otros casos Benítez se marchó en medio del escándalo. Por lo menos en el medio periodístico fueron famosos sus a menudo divertidos desacuerdos con Manuel Becerra Acosta, que lo llamaba “hermano padre” antes de que se produjera entre ambos la ruptura definitiva en 1987.

• Los elegidos

Benítez resolvió reclutar unas buenas segundas manos. Invitó a serlo a Benjamín Wong, director general del semanario *Punto*, entonces recién vuelto de su breve encargo diplomático en China. Naturalmente, Wong rehusó, acaso escamado por su corta y desagradable experiencia como subdirector general de *El Universal*. Entonces Benítez se dirigió a Miguel Bonasso, un periodista argentino que por segunda vez resolvía radicar en México, luego de su fallido retorno al sur. Bonasso había llegado a ser director del diario peronista *Noticias*, en 1973, y antes había sido el jefe de prensa del Frente Justicialista de Liberación y asesor de comunicación del presidente Héctor J. Cámpora. En 1974 el diario cerró y Bonasso pasó a la clandestinidad, dentro del Movimiento Peronista Montoneros, experiencia recogida por él en su novela *Recuerdo de la muerte*. Tras el golpe militar de 1976, se exilió y vino a México en 1977. Aquí fue corresponsal de varias publicaciones y presidió la asociación de la prensa extranjera. Escribía regularmente para el semanario *Proceso* y era editor de la agencia Alasei cuando convino en ser el subdirector de *El Independiente*, y se convirtió en el alma del proyecto.

Otros periodistas empezaron a ser llamados, para ocuparse de construir lo que adquiría por momentos carácter mítico, un proyecto que reuniría todos los valores de la prensa, cobijados por el nombre de su director general y sintetizados en el nombre del diario. José Reveles y Rodolfo Guzmán quedaron incorporados al equipo, temprano el año pasado. Ambos "reporteros de garra",



Fernando Benítez. Una novela más

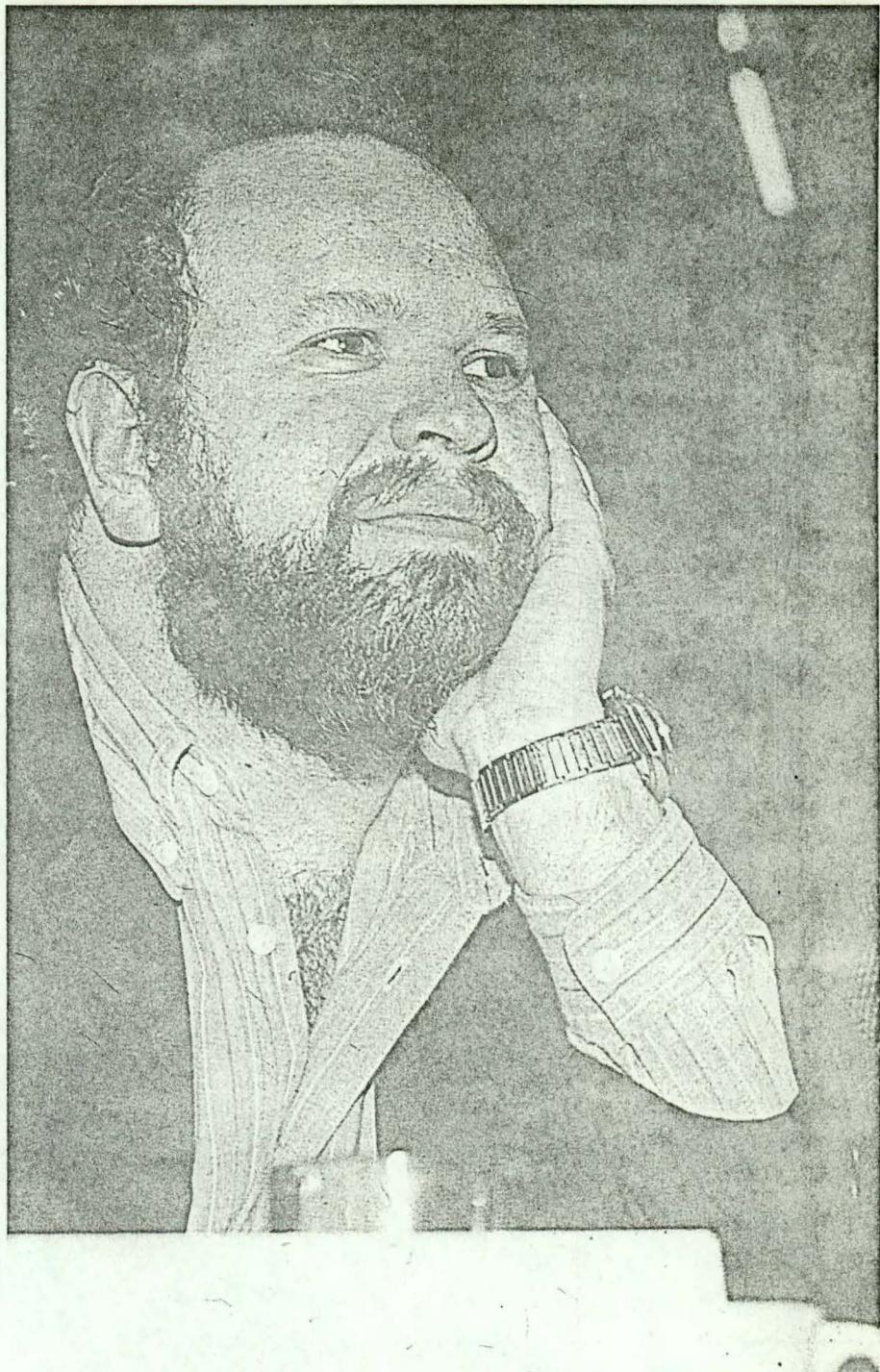
Fotografía: Pedro Valtierra

Raymundo Riva Palacio. Laureles

como se decía antes, provenían de *Excélsior* y habían pasado por *Proceso*. Reveles había sido después contratado por Ansa, la agencia italiana de noticias; y Guzmán, apodado *el Negro* por sus amigos, era el columnista político de *El Financiero*. Tal vez por la demora en la realización del periódico, acaso porque sus concepciones profesionales no coincidían con las de Benítez y Bonasso (B y B), esos dos reporteros buscados para constituir el pie fundador del proyecto en ciernes resolvieron retirarse de él.

Para ocupar el lugar de Reveles, B y B persuadieron a Raymundo Riva Palacio de dejar la dirección de Notimex y ocupar un cargo semejante. Riva Palacio ha llenado su corta biografía (nació en el Distrito Federal en 1954) de aventuras periodísticas: fue corresponsal en Washington de varios periódicos, antes de ingresar en *Excélsior*, donde brilló como reportero investigador, como enviado especial (en uno de cuyos viajes, en Colombia, fue retenido por un comando guerrillero casi una semana, con otros periodistas) y también como corresponsal en Europa exactamente hasta el punto de hacerse incómodo a la mediocridad prevaleciente allí. Esa fue tal vez la razón por la que se fue de *Excélsior*, al ser invitado a dirigir la agencia estatal de noticias, adscrita a la poderosa oficina de prensa de la Presidencia de la República. Dotado de recursos impensados en épocas pretéritas, no obstante la repulsa gubernamental a las empresas públicas (salvo que se trate de las dedicadas a la comunicación, con algunas de las cuales el gobierno es munificiente), Riva Palacio reforzó a Notimex con una abundante planta de corresponsales, de variado pelaje, especialmente en los Estados Unidos—que se volvió una notoria prioridad de la agencia—donde abrió oficinas en media docena de ciudades.

Cuando Riva Palacio se incorporó



Fotografía: Tomás Matínez

al grupo, ya la nómina de *El Independiente* había crecido. Formaban parte de ella Juan Villoro, un destacado escritor, que se consagraría a la sección cultural; Ramón Márquez, que lo haría en la de deportes; Oscar Hinojosa y René Delgado, notables reporteros, se ocuparían de la información política nacional; Pedro Meyer sería el coordinador fotográfico, y así hasta completar la veintena. Trabajaban en las oficinas de Moreno Valle, hasta que en una decisión mezcla de capricho y suficiencia se trasladaron al ex convento del Carmen, en San Ángel, que no es—como se creyera—parte del patrimonio nacional sino un local priva-

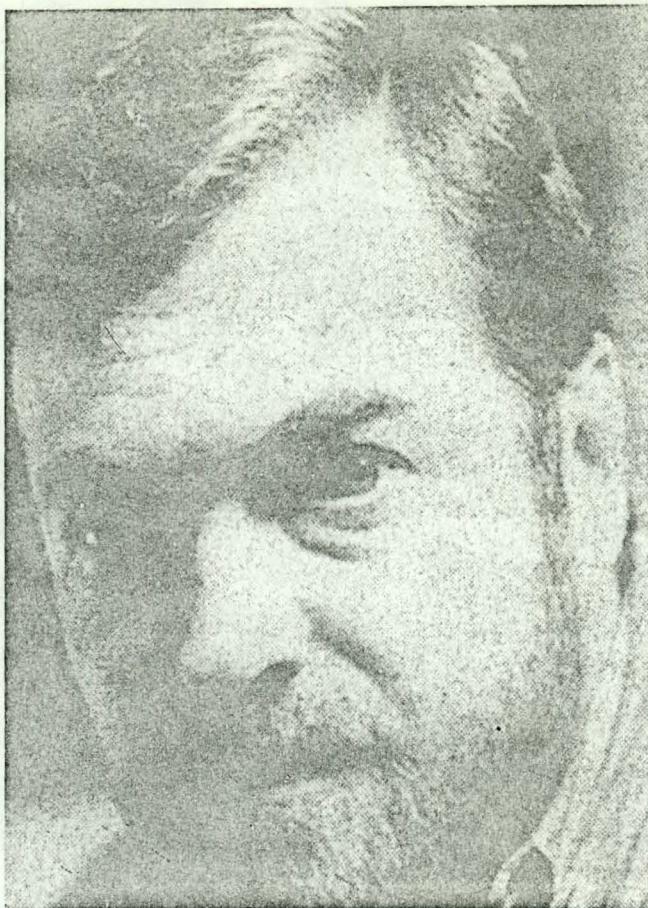
do que se tomó en arrendamiento. Auxiliaba a Moreno Valle en las tareas administrativas, Hernán Cabalceta, un antiguo futbolista que tomaba parte también de la gerencia de otros negocios de aquél.

• El cuerno de la abundancia

Cada día se hablaba más del periódico. Especialmente intrigaban dos aspectos del proyecto. Por un lado, la prodigalidad de sus fondos. Por otro, los varios aplazamientos de su aparición. Para ajustarse a la idea original, que implica-

ba un tamaño que no corresponde ni al tabloide ni al diario desplegado, estándar, se buscó un tipo especial de rotativa, que al fin se halló en Roma: era una que el diario *La República* había sustituido. Se adquirió un muy completo sistema de edición por computadora. Y se cubrían salarios que si bien no eran de torero, estaban muy por encima de las raquíáticas pagas de otros medios de información.

Se conjeturaba si Moreno Valle actuaba con sus propios recursos o figuraba sólo como pantalla. Una hipótesis no desdeñable hacía aparecer como financiero real al profesor Carlos Hank González. Sustentaban la versión la amistad cercana entre el prominente político mexiquense y la familia Moreno Valle (don Carlos llama al patriarca de ésta *San Rafael*); la también conocida cercanía de Hank y Benítez; la inmensa fortuna del ex regente de la capital; y su relativamente precaria posición política durante el primer año de este gobierno, pues como secretario de Turismo no disponía ni del personal, ni del presupuesto ni de los escenarios adecuados a su capacidad y sus perspectivas. En apoyo de esta hipótesis, podía suponerse que la designación de Hank como secretario de Agricultura, que significaba un importante crecimiento político, disminuyó su necesidad de proyección, por lo que entonces quedó cancelada la operación. Otra suposición vinculaba la suerte del periódico en ciernes con la de otro de magnitud semejante o aun mayor de Moreno Valle, afanoso por entrar en la telefonía celular. Los afiliados a esta versión se figuraron que el propietario de *El Independiente* buscaba mejorar su posición en la puja por una concesión en ese prometedor campo apareciendo como futuro editor de un diario, y que al no recibir la concesión apetecida, no obstante que su candidatura era tan buena o mejor que las favorecidas con la autorización gubernamental, careció de sentido continuar con el proyecto periodístico. En abono de esa tesis existe la constancia de tres hechos: que en efecto Moreno Valle pretendió una concesión de telefonía celular, que le fue negada y que poco después dejó de lado al equipo que había convocado. En sentido contrario puede pensarse que la inversión era excesiva en relación con el presunto propósito, por más que se trate de un negocio jugosísimo.



Miguel Bonasso.
Recuerdo de Noticias

La prodigalidad de sus fondos y el sistemático aplazamiento de su aparición caracterizaron al proyecto de El Independiente. Ahora, un grupo de periodistas intenta que el periódico cobre vida sin su fuente original de financiamiento, Javier Moreno Valle

La ufanía con que se proyectaba el diario se nubló en abril, cuando se retrasaron por primera vez los pagos. Moreno Valle comenzó a mostrar nerviosismo y por primera vez habló de buscar otros financiamientos, distintos de los que él mismo aportaba. La situación hizo crisis a mediados de mayo, en que ocurrieron agrias discusiones en el seno del equipo, cuyos miembros semejaban piafantes caballos en el arrancadero. Finalmente, Moreno Valle anunció su retiro de la operación. Cedió el proyecto a sus colaboradores, lo que generó sentimientos contradictorios, pues Benítez, con su conocida vehemencia, alabó la generosidad del donante mientras que otros de sus compañeros preferían traducir esa aportación en parte de las indemnizaciones laborales que a su juicio se les adeudan ahora. Resolvieron continuar con el esfuerzo y buscar un nuevo financiamiento, que no les será fácil hallar, pues el faraónico proyecto que habían concebido con base en la magnanimidad inicial y prometida de Moreno Valle requiere de unos cinco mil millones de pesos, sin contar con el capital de trabajo. Quien pueda disponer de cifra tal, y quiera entrar en el negocio periodístico, podría hallar mejores opciones en el mercado, ya hechas aunque carezcan del glamour de *El Independiente*. De todas formas, deseamos suerte a los nuevos buscadores del vellón de oro. ▼

Texto: Miguel Angel Granados Chapa

Fortaleza y debilidad de los derechos humanos

Amitad de la semana en que por primera vez el nombre de México figuraría en un informe de violación de derechos humanos sometido a la Asamblea General de la OEA, el gobierno mexicano actuó oportunamente. El miércoles 6 de junio, creó la Comisión Nacional de Derechos Humanos, como un gesto político al que

no fue insensible la reunión continental que se efectuaba en Asunción, Paraguay: cuando el viernes 8 la Asamblea General aprobó el reporte de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, la condena usual no incluyó el nombre de México, y solo aparecieron en ella los de Cuba, Chile, El Salvador, Guatemala, Nicaragua, Panamá, Paraguay y Surinam.

Lo coyuntural no quita lo valioso. A pesar de que con toda evidencia el gobierno mexicano se sintió forzado a dar este paso, lo cierto es que de esta circunstancia se desprenderán bienes para la nación mexicana. La administración del presidente Salinas había ya admitido la importancia del tema cuando creó, el año pasado, la Dirección Gene-



Dos humanos derechos. Rosario Ibarra y Carlos Monsiváis frente a Palacio

Fotografía: Víctor Mendiola/Cuartoscuro

ral de Derechos Humanos (DGDH) en la Secretaría de Gobernación. Pero su rango jerárquico, la ausencia de una definición explícita de sus funciones y alcances —más allá de la disposición reglamentaria que le dio origen— y aun la novedad misma de su ejercicio, que suponía tanto la exploración para encontrar fórmulas que hicieran eficaz su actividad, como resistencias de funcionarios y entidades habituados a la práctica impune de la arbitrariedad, todo ello hizo que la DGDH quedara por debajo de las necesidades en esta materia.

• Los motivos del lobo

Así lo señaló, sin referirse expresamente a esa oficina, la Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos (CMDPDH), creada por particulares a comienzos de marzo del presente año. Según dicho organismo, en este campo “hay motivos sobrados de preocupación e inquietud”, pues las violaciones a los derechos humanos “muestran una clara tendencia a incrementarse en número y extensión”. Al anunciar el inicio de sus actividades, la CMDPDH justificó su presencia en el ámbito público recordando y precisando que, “a lo largo de las dos últimas décadas, nuestro país asistió a la formación de varios grupos decididos a participar” en la lucha por esos derechos. “Algunos buscaron tener alcances nacionales, otros limitaron regionalmente sus acciones de vigilancia y denuncia y, en casos más contados, de difusión y enseñanza. Las violaciones a los derechos humanos, sin embargo, tienen en la práctica un carácter a tal grado angustioso y apremiante que el consejo teórico y la denuncia planteada por los conductos oficiales —a veces en forma sigilosa— resultan del todo insuficientes”.

La CMDPDH había nacido, en cierta forma, como una escisión de la Academia Mexicana de Derechos Humanos (AMDH), creada en 1984 con un propósito explícito de difusión y enseñanza. Algunos de sus miembros, como Mariclaire Acosta y Teresa Jardí, encontraron pronto que no bastaba esa actitud. Aunque no fuera propiamente contemplativa, resultaba insuficiente. Una denuncia de la abogada Jardí contra el entonces director de la oficina de



Ignacio Morales Lechuga. 18 sillas vacías

Fotografía: Eloy Valtierra/Cuartoscuro

inteligencia de la policía metropolitana, Miguel Nazar Haro, antiguo director general de seguridad, actuó como un reactivo que delimitó los campos. Sin perjuicio de la seriedad de los trabajos de la AMDH, quedó clara la necesidad de contar con una agrupación dedicada a la defensa y promoción de los derechos humanos.

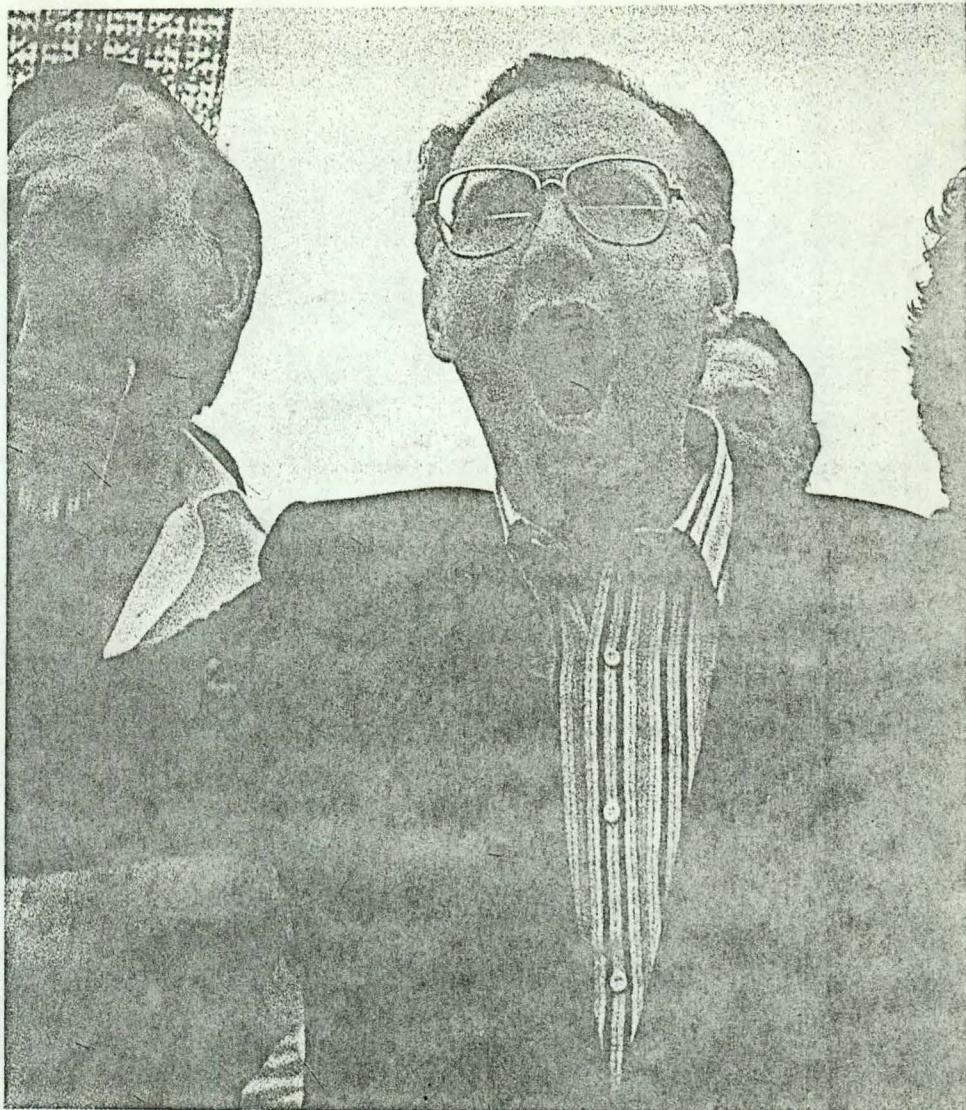
• **De la difusión a la defensa y la denuncia**

De ahí surgió la CMDPDH, cuyo propósito fundamental "no puede ser otro, como es obvio, que defender los derechos humanos, colaborando activamente en los casos que se le presenten o que lleguen a ser de su conocimiento. Tal defensa comprende dos grandes vertientes: una es jurídica, y habrá de realizarse en estrecha colaboración con la víctima; la otra es pública, y consiste en la difusión y denuncia de las violaciones que se conozcan, a través de los instrumentos de comunicación social".

El surgimiento de esta nueva agrupación y la nunca disminuida labor de otras dedicadas a propósitos semejantes, hubieran tal vez dejado inmóvil al gobierno, que en esta materia parecía satisfecho con el activismo de la DGDH, máxime que a su cargo estaba Luis Ortiz Monasterio, un diligente ex diplomático y funcionario que supo convertirse en interlocutor de aquellos grupos. Pero cuando en mayo las añejas denuncias panistas sobre vulneraciones a derechos electorales cometidas en Durango y Chihuahua en 1985 y 1986 readquirieron rango público y, peor aún, internacional, el gobierno fue obligado a actuar.

• **Otro proyecto de modernidad**

Así surgió la Comisión de Derechos Humanos. En el decreto que la constituyó, el presidente Salinas considera esta Comisión como parte de su proyecto de modernidad, ya que estima que "el Estado democrático moderno es aquel que garantiza la seguridad a sus ciudadanos y aquellos extranjeros que se encuentren en su territorio; respeta y hace respetar la ley, reconoce la pluralidad política y recoge la crítica, alienta a la sociedad civil, evita que se exacerben los conflictos en los grupos y promueve la eficacia en sus relaciones con las diversas organizaciones políticas y sociales". Dijo, asimismo, que "la observancia de las políti-



Jorge Carpizo: gol de Eureka

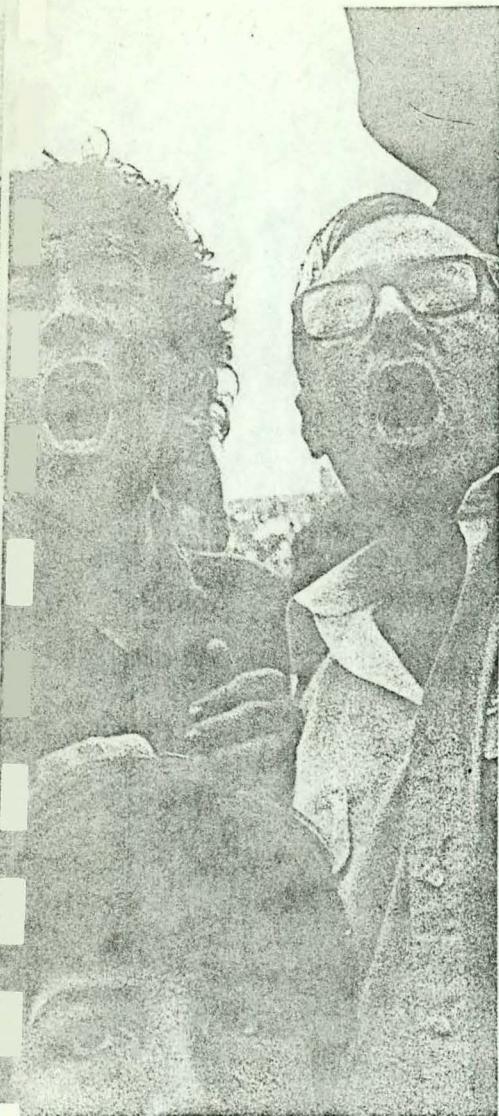
cas encaminadas al cumplimiento de los derechos humanos requiere de la atención y respuesta al más alto nivel"; por lo cual creó la Comisión como un órgano descentrado de la Secretaría de Gobernación. Sus funciones consistirán en "proponer y vigilar el cumplimiento de la política nacional en materia de respeto y defensa a los derechos humanos. Con este propósito instrumentará los mecanismos necesarios de preventión, atención y coordinación que garanticen la salvaguardia de los derechos humanos de los mexicanos y de los extranjeros que se encuentren en el territorio nacional. Esto último en coordinación con la Secretaría de Relaciones Exteriores".

• **Carpizo preside**

Salinas designó presidente de la nueva oficina al doctor Jorge Carpizo, quien para aceptar el cargo pidió licencia en la Suprema Corte de Justicia de la Nación, donde era ministro desde el año pasado. Especialista en derecho constitucional,

ha dedicado también su atención a los aspectos jurídicos de los derechos humanos y fue uno de los fundadores de la AMDH. Su laboriosa actuación académica ha producido media docena de libros propios y propiciado decenas más de otros autores. Pero es también un ejecutivo, como lo mostró su estancia en la dirección del Instituto de Investigaciones Jurídicas y en la rectoría de la Universidad Nacional.

La parte sustantiva de sus tareas estriba en "instrumentar, ejecutar y vigilar la aplicación de las políticas que se establezcan en la materia"; "definir las políticas y lineamientos para la coordinación con las instancias y organismos nacionales e internacionales relacionados con los derechos humanos"; "solicitar, de acuerdo con las disposiciones legales aplicables, a cualquier autoridad del país la información sobre posibles violaciones de los derechos humanos, que requiera para el eficaz desempeño de sus funciones"; y "hacer las recomendaciones y en su caso observaciones que resulten pertinentes a las autoridades



Fotografía: Pedro Valtierra

administrativas del país sobre violaciones a los derechos humanos".

La Comisión contará con un Consejo que "estará integrado por aquellas personas que gocen de reconocido prestigio en la sociedad y sean invitadas a tal efecto por el Ejecutivo Federal, por conducto del presidente de la Comisión", aunq en esta oportunidad fue notoria la mediación para tal propósito del secretario de Gobernación. Fue abundante la participación de la AMDH al integrarse el Consejo. El presidente de la Academia, Rodolfo Stavenhagen; su antiguo vicepresidente, Guillermo Bonfil; y sus miembros Rosario Green, Carlos Payán y Oscar González César, son miembros del Consejo, como también dos escritores: Carlos Fuentes y Héctor Aguilar; dos rectores, uno de universidad privada y otro de universidad pública: el jesuita Carlos Escandón, de la Iberoamericana, y Salvador Valencia Carmona, de la Veracruzana; el director general del diario regiomontano *El Norte*, Alejandro Junco de la Vega; y el dirigente campesino Javier Gil, líder de la

Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas (UNORCA), agrupamiento alentado por el subsecretario de Agricultura, Gustavo Gordillo.

• De Piedra ha de ser la lucha

En contraste con la ausencia de consejeros provenientes de los grupos más militantes en la defensa y promoción de los derechos humanos, fue notable la presencia de algunos de sus dirigentes —más de 20 agrupaciones no gubernamentales fueron invitadas— en la ceremonia en que se instaló la CNDH, en Palacio Nacional. Fue singularmente apreciable la figura de quien, en más de un sentido, ha encarnado un aspecto fundamental en la lucha por el respeto a la libertad y a la integridad de las personas, doña Rosario Ibarra de Piedra.

Desde que hace 15 años, en las postrimerías de la guerra sucia mexicana, su hijo Jesús Piedra Ibarra fue detenido por agentes policiales y luego desapareció sin que se le siguiera juicio formal alguno, doña Rosario simboliza la resistencia a la represión política. Aunque nació en Saltillo, vivió gran parte de su vida en Monterrey, donde su hijo fue secuestrado en abril de 1975, como presunto guerrillero. En su búsqueda, doña Rosario transitó del dolor personal por el hijo perdido, hasta la percepción de que la tragedia que le afectaba no era sólo suya, sino que tenía dimensión política y lastimaba a centenares de familias. En 1977 organizó el Comité Prodefensa de Presos, Perseguidos, Desaparecidos y Exiliados Políticos, que dos años después amplió sus alcances al insertarse en el Frente Nacional contra la Represión. Dos veces candidata a la Presidencia de la República, apoyada por el Partido Revolucionario de los Trabajadores (para el que obtuvo registro legal en 1982, al alcanzar el 1.7 por ciento de los votos), y una vez diputada federal, encabezó siete huelgas de hambre entre 1978 y 1984 para exigir una amnistía y la presentación de los desaparecidos. Su promoción fue exitosa en el primer propósito, pero no ha conseguido todavía el segundo, en el que insiste a través de *Eureka*, que combate la práctica de la desaparición política practicada por autoridades.

• Eureka, dichos y hechos

A pesar de la evidente presencia de su dirigente en la inauguración de la CNDH,

este grupo se mostró renuente a admitir, a priori, la validez de esta iniciativa gubernamental. *Eureka* la considera "una expresión más de las contradicciones del Gobierno Federal en este terreno. Desde el inicio de la actual administración, se ha insistido en declarar que habrá un estricto apego a las leyes, que viviríamos en un estado de derecho y se respetarían los derechos humanos... Sin embargo..., en la práctica de la vida política y social cotidiana, se mantiene la constante violación de los mismos".

Explicó este grupo que "la creación de la Comisión Nacional de Derechos Humanos fue presentada a *Eureka* como parte de la respuesta que el licenciado Carlos Salinas de Gortari nos ofreció en la reciente entrevista que tuvimos, cuando reclamamos la libertad de los desaparecidos. Por eso aceptamos asistir a la ceremonia de instalación. Insistimos en señalar —como lo hicimos en ese momento— que el Gobierno Federal, por medio del poder ejecutivo, tiene una responsabilidad enorme que se torna más importante ahora que habló ante los representantes de los diversos países".

Según *Eureka*, diez personas han sido hechas desaparecer, por motivos políticos, en los 18 meses del gobierno salinista: son José Ramón García Gómez, Sergio Machi Ramírez, Francisco Javier Andrade, Inés Félix Barrelleza, Heriberto Sarabia Haro, Andrés de la Cruz, Vicente de Jesús Santiago, Miguel Esteban Silverio, Daniel López Alvarez y Francisco Sahagún Baca (este último ex jefe del servicio secreto de la policía capitalina, quien aparentemente fue detenido sin que después se le presentara formalmente).

He allí lo que puede constituir la primera denuncia presentada ante la Comisión. Las decenas de homicidios, detenciones arbitrarias y torturas, atropellos, lesiones y abusos de autoridades contra campesinos e indígenas, recopiladas por la CMDPDH. Las violaciones a derechos políticos que se documenten a raíz de las simbólicas elecciones municipales extraordinarias de Uruapan, serán también parte de las tareas a que deberá abocarse, aunque por el apresuramiento en su instalación no cuente aún con domicilio y personal propio.

No le faltará materia prima, por desgracia, a la Comisión. Están ya documentadas decenas de violaciones a los derechos humanos. Más las que se acumulen esta semana. ▼

Texto: Miguel Ángel Granados Chapa
Fotos: Tomás Martínez

El nombre moderno de la caridad

Personajes adinerados y de buena voluntad, organizadores de obras filantrópicas, pías o de caridad no han faltado en la historia mexicana. Varias calles de la colonia Del Valle perpetúan sus nombres. Aunque algunos hubieran sido como el Juan de Robres del epígrama virreinal, que hizo hospitales para pobres, pero antes hizo a los pobres, su generosidad y su trabajo en pos de beneficios para los demás tuvo siempre saldos positivos. También estas obras, sin embargo, enfrentan la necesidad de modernizarse, de adquirir el perfil que impone el siglo ya entrante. Por eso hoy, 20 de junio, representantes de instituciones de asistencia, promoción y desarrollo social —que es el nombre moderno de la caridad— se reúnen para examinarse y mejorarse.

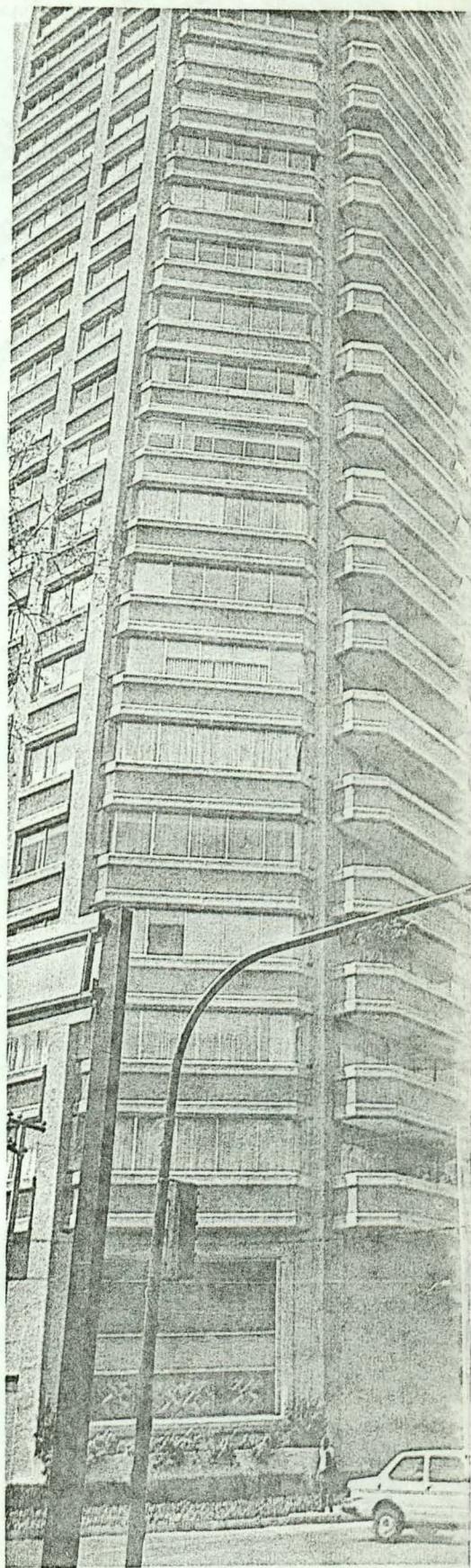
El clenco de las asociaciones representadas, y sus personeros, incluye empresarios prominentes, retirados o en activo; ex funcionarios públicos de alto rango; herederos de nombres de prosapia filantrópica; sacerdotes y profesionales bien calificados. Bajo el lema "por una sociedad civil más comprometida", que indica la concepción global, más allá de las acciones a que se dedican, que buscan dar a sus tareas, celebrarán un seminario en la sede de la Fundación Universo Veintiuno, en Tepotzotlán.

• Adelante, con Aurrerá

Esa fundación es presidida por Manuel Arango, que también encabeza el Centro Mexicano de Instituciones Filantró-

picas, a cuyo cargo corre la organización de este seminario. Arango, miembro de la familia poseedora de la mayoría de las acciones del Grupo Cifra (Aurrerá, Vips, Suburbia, El Portón, Superama), ha puesto el acento de su actividad social en la protección de la naturaleza. A través del nuevo Centro que preside, se propone "fomentar entre los que tienen recursos el apoyo a tareas de desarrollo social en todas sus áreas: educación, cultura, ecología, salud, producción, entre otras" e "incrementar la comprensión e interés del gobierno en las actividades filantrópicas y promover las medidas legales y fiscales que las favorezcan".

El director general del Centro es un personaje singular, en permanente búsqueda de vías en donde ejercer su vocación de servicio. Se trata de Ricardo Govela, tamaulipeco graduado en comunicación en Guadalajara. Formó parte del pie veterano del Partido Socialista de los Trabajadores, hoy llamado Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional. Hacia 1975, en su etapa inicial, el PST reclutó algunos de sus mejores cuadros entre egresados de universidades privadas, ansiosos de participación social. Govela fue uno de ellos y pronto ejerció diversos liderazgos, así en el comité del Distrito Federal como en la Unión Nacional de Trabajadores Agrícolas. Era diputado federal, elegido en 1982, cuando se alejó de ese partido, sin necesidad de explicar que lo hacía por sus crecientes desacuerdos con el grupo que hoy administra lo que queda de aquella organización. Más tarde reapareció en la administración pública,



Edificio sede la Fundación Miguel Alemán. La filantropía bonita



Fundación Rafael Dondé. Los nuevos caritativos

como director de Asuntos Internacionales de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología, cuando fue su titular Manuel Camacho. Ahora promueve instituciones filantrópicas, "aquellas formas en que la sociedad se organiza a sí misma para garantizar el desenvolvimiento pleno de la vida de todos sus miembros".

• Trillo, dos veces presidente

Personajes relevantes e instituciones de prosapia convocan y son convocados al seminario de Tepotzotlán. Rolando Vega, por ejemplo, presidente de la Fundación Francisca Campero viuda de Pasquel, lo es también del Consejo Coordinador Empresarial, y lo fue de la Asociación de Banqueros de México. Concluye hoy, con la comitiva presidencial, su breve estancia en Japón, y la continuará en Singapur y Australia, pues forma parte del personal político que encabeza las agrupaciones privadas. Último director privado de la Banca Confía, fundada por su suegro Aarón Saenz como Banco de Industria y Comercio, figura en la lista de espera de quienes confían en ingresar de nuevo en el servicio de banca y crédito.

Altos ex funcionarios públicos han pasado a la filantropía privada. El doctor Guillermo Soberón, ex rector de la UNAM y ex secretario de Salud, presidente de la Fundación Mexicana para la Salud. El licenciado Fernando Castro y Castro,

ex oficial mayor de Marina y ex subsecretario de Pesca, es el director de la Fundación Miguel Alemán. Benjamín Trillo, que en diversas secretarías y en la Procuraduría de la República desempeñó cargos por debajo de sus aptitudes, es presidente por partida doble: lo es de la Fundación del Montepío Luz Saviñón, y en ese carácter lo es también de la Unión de Instituciones de Asistencia Privada.

• Noble origen de las obras pías

Luz Saviñón: el nombre nos remite al origen de la beneficencia privada con sanción gubernamental. Al castigar a la Iglesia por sus veleidades políticas, el liberalismo provocó muchos huecos sociales, entre ellos el de la caridad. Por la fuerza de los hechos y con base en disposiciones del Código Civil, a fines de siglo surgieron las primeras fundaciones filantrópicas. Así, en 1886 el Hospital Concepción Béistegui pronto era presentado por la oposición como ejemplo frente a las paupérrimas instalaciones hospitalarias del gobierno. La señora Saviñón, poblana, hija y esposa de industriales textílicos, destinó medio millón de pesos a fundar una escuela y a establecer una casa de pionoración, aunque ya existía la que fundada por Pedro Romero de Terreros sería después el Nacional Monte de Piedad. Doña Luz



Fundación Mier y Pesado. Puntual al seminario

murió en 1902, sin ver inaugurado su Montepío, y sin saber que dos años después, en 1904, se publicaría la primera casa de asistencia privada. En ese mismo año, el presidente Díaz informó que, conforme a las bases de esa legislación, funcionaban siete asilos, diez escuelas, cinco instituciones de socorro, tres hospitales, dos cajas de ahorro, un cementerio, una casa de empeños y una, pionera, "fundación para estudios de enfermedades endémicas".

Albacete de Luz Saviñón fue Rafael Dondé. La fundación que lleva su nombre, y uno de sus descendientes, que es su tocayo también, figuran entre los participantes en el seminario para la modernización de la caridad. La que practicó el primer Dondé tuvo frutos largos, pues de las escuelas (para niñas sin recursos unas y el conocido centro de formación para niños obreros) fundadas por él, surgieron muchas generaciones de alumnos entrenados para la vida. Dondé fue un personaje prototípico del porfirismo; hizo vida pública y privada: agroindustrial, y parlamentario (fue diputado local en Hidalgo y Morelos, y lo fue también federal, así como senador), fue también abogado sobresaliente.

Acompañante cercano de Juárez, era presidente del Senado al triunfo de la revolución de Tuxtepec e hizo tersamente el tránsito al nuevo orden, establecido a partir de entonces.

• Los problemas de la modernidad

Pero estas instituciones privadas no se reunirán para evocar sus nobles orígenes. Las anima el más concreto propósito de enfrentar la "serie de obstáculos que dificultan su crecimiento": "tal vez uno de los principales problemas ha sido la falta de una legislación consistente y clara. Estas actividades han estado consideradas bajo la categoría de asistencia privada y normadas por las leyes estatales de la asistencia social. En muchos estados de la República nunca se llegaron a promulgar estas leyes y en otros son ya en gran parte obsoletas. El Código Fiscal, la Ley del Impuesto sobre la renta, los impuestos prediales, de traslación de dominio, sorteos y rifas, adopción, etcétera, tienen grandes lagunas al respecto. Los estímulos fiscales han sido insuficientes e inestables al quedar sujetos a la decisión anual de algunas dependencias del gobierno".

Por eso las agrupaciones filantrópicas buscan revisar la legislación aplicable "para promover medidas legales y fiscales que favorezcan el desarrollo de las fundaciones y asociaciones privadas de servicio social; así como encontrar formas jurídicas de organización más apropiadas a las características de estas organizaciones".

En el prediagnóstico con que fue convocado este seminario se estipula que otros de los grandes problemas a que se enfrentan estas agrupaciones "son la desorganización que impera en este ámbito de actividades, el divisionismo y la fragmentación en múltiples obras aisladas. Se repiten los mismos trabajos y muchas veces los mismos errores; hay un dispendio de recursos; no se favorece el intercambio de experiencias y la capacitación, indispensable para elevar la calidad del propio trabajo; es imposible crear mecanismos financieros fuertes; hay debilidad en los trámites y gestiones frente a las dependencias gubernamentales, etcétera".

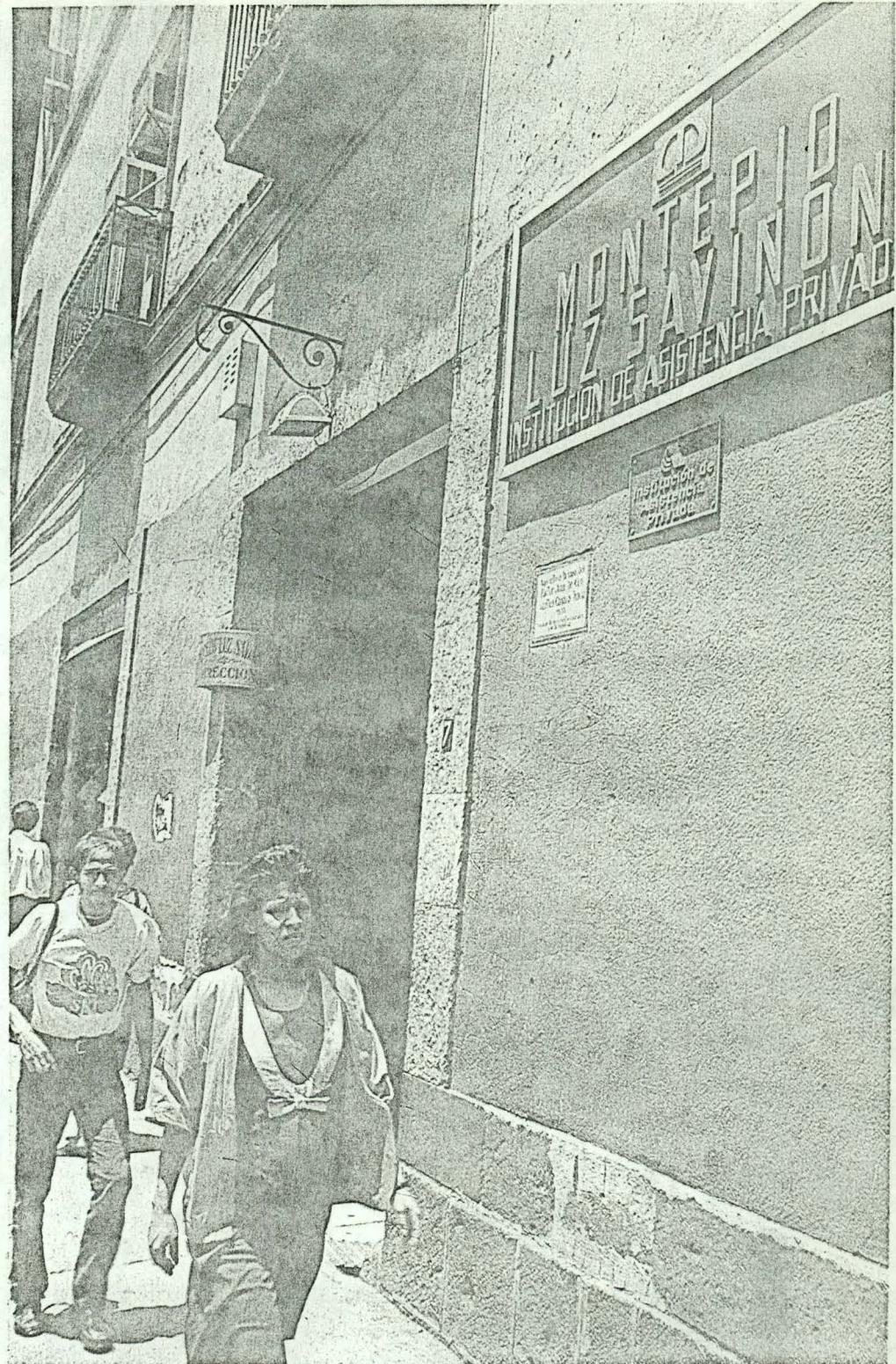
Porque su sola enumeración constituye un muestrario de las preocupaciones que buscan atender, he aquí la nómina de las instituciones filantrópicas

que convocan a este "primer seminario sobre la situación y perspectivas de las instituciones privadas de asistencia, promoción y desarrollo social en México":

Asociación Latinoamericana Síndrome de Down, Asociación Mexicana para la Asistencia Cardiovascular, Asociación Mexicana para las Naciones Unidas, Asociación Pro Personas con Parálisis Cerebral, Ayudamos, Centro de Estudios Agrarios, Centro Cívico Estudios Educativos, Centro de Estudios y Promoción Social, Centro Juvenil de Promoción Integral, Centro Mexicano de Instituciones Filantrópicas, Compartir, Comunidad Crecer, Familia y Sociedad, Fondo para la Asistencia, Promoción y Desarrollo, Fondo para Niños de México, Fraternidad Social, Fundación Concepción Béistegui, Fundación Francisca Campero viuda de Pasquel, Fundación Luz Bringas, Fundación Mexicana para la Salud, Fundación Miguel Aleman, Fundación Mier y Pesado, Fundación Montepío Luz Saviñón, Fundación para el Apoyo de la Comunidad, Fundación para el Desarrollo de la Comunidad y Ayuda Infantil, Fundación Rafael Dondé, Fundación Universo Veintiuno, Hogar Integral de la Juventud, Instituto Cultural Domecq, Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana, Instituto Mexicano de Estudios Sociales, Nuestros Pequeños Hermanos, Promoción del Desarrollo Popular y Unión de Instituciones de Asistencia Privada.

• Nihil novi sub sole

Desde su antigüedad clásica los romanos descubrieron que no hay nada nuevo bajo el sol. Por eso es que el papel que corresponde hoy a las instituciones privadas, ante el retiro estatal de muchas actividades, corresponde al que los liberales le asignaban hace más de un siglo: "El gobierno de Michoacán —escribe Moisés González Navarro al hablar de la vida social del porfiriato— afirmó categóricamente que la beneficencia no era un servicio directamente comprendido dentro de la misión del Estado, sino una obligación de los individuos, y el de Oaxaca tampoco quería descender al terreno de la caridad por ser propio de los particulares y perjudicial para los desvalidos, quienes, atenidos a la limosna, se convertían en holgazanes. Concordaba con las ideas gubernamentales la doctrina liberal de Guillermo Prieto



quién se oponía a que el gobierno interviniera en la beneficencia porque se corría el riesgo de que muchos se resignaran a una holganza lucrativa; también criticó los abusos que se cometían 'bajo la capa de la caridad', como la inquisición que los bienhechores hacían antes de dar su óbolo; pero toleró la idea de que la beneficencia viviera de los sentimientos religiosos. Otro tanto pensaba Miguel Macedo cuando decía que la Reforma trastornó los institutos de caridad

existentes e impidió la fundación de nuevos: "...perturbó además el criterio de los hombres de Estado, hizo que el gobierno abandonara el sano principio de dejar a los particulares la misión de ejercer la caridad, y lo llevó por la equivocada senda de pretender sustituir la beneficencia privada por la oficial, dando al poder público, cuyas funciones todas deben ser de disciplina y de fuerza, la benevolencia y la filantropía, como funciones regulares y permanentes".

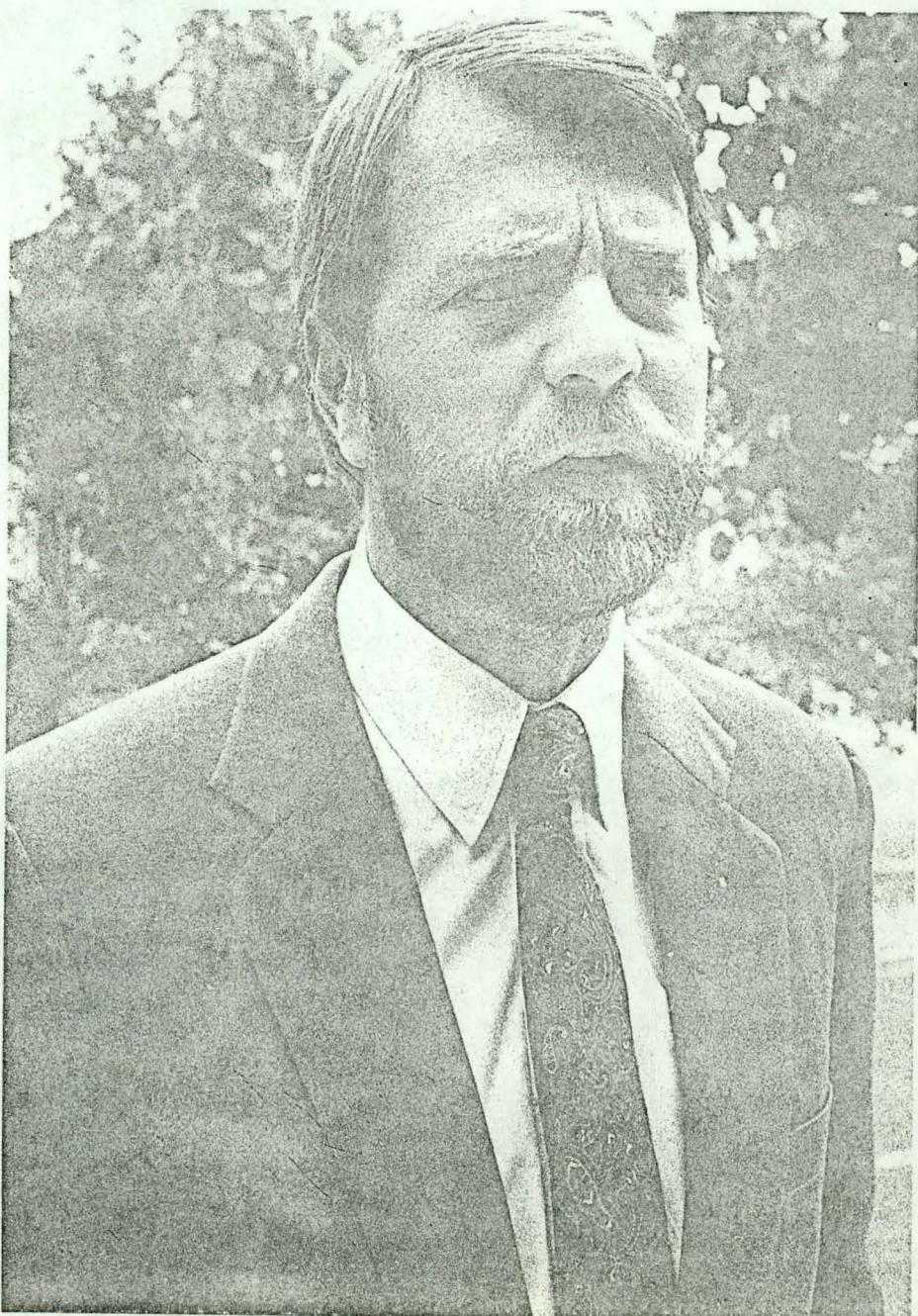
Texto: Miguel Ángel Granados Chapa
Fotos: Pedro Valtierra

¿Quién teme a Castañeda?

Aunque se formó en la Universidad de París, Jorge G. Castañeda aprendió en su casa, en el seno familiar, la práctica de un patriotismo que no necesita decir su nombre para ser eficaz y que, paradójicamente, irrita y ofende a quienes son capaces de enviar matones que amenacen a su secretaria, y a través suyo, a él mismo y a todos los demás.

Cuando Castañeda nació en la Ciudad de México en 1953, hacía tres años que su padre, don Jorge Castañeda Álvarez de la Rosa, había iniciado una carrera en el servicio exterior que culminaría 30 años más tarde, cuando fue secretario de Relaciones Exteriores. Su madre, Neoma Gutman, madre también de Andrés Rosenthal, hoy subsecretario en aquel ministerio, cultivó un pionero interés ecológico, en pos de la armonía con la naturaleza.

Doctorado a los 25 años de edad, Jorge G. Castañeda volvió a México para iniciar una fecunda trayectoria académica y periodística. Con Enrique Hett escribió *El economismo dependiente*, publicado en 1978 por Siglo XXI Editores. Profesor en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, al comenzar la década de los 80 se aproximó a los problemas centroamericanos, como resultado de lo cual escribió *Nicaragua: contradicciones en la revolución*, aparecido en 1980, cuando apenas despuntaba el proceso sandinista. Su interés en la región contribuyó también a que los gobiernos de México y Francia propusieran una fórmula de paz en El Salvador.



Jorge G. Castañeda

(reconociendo carácter de interlocutores a los insurgentes), que nueve años después —hoy mismo, en Oaxtepec— muestra sus rendimientos.

En su trabajo académico, Castañeda produjo en 1982 *Los últimos capitalismos* (Ediciones Era), sobre la economía de Brasil, México y Corea del Sur. Ya se advierte ahí una voluntad de estilo que completa el rigor de las ideas y la abundancia de los datos.

• Campaña antimexicana

A partir de entonces, sin embargo, la contribución más sustantiva y sostenida de Castañeda a la vida pública mexicana se realiza en publicaciones periódicas, tanto de México como del extranjero. El diario *La Jornada*, el semanario *Proceso* y la revista mensual *Nexos* publican aquí sus artículos y ensayos. Más allá de la frontera lo hacen periódicos como *Los Angeles Times*, *El País* (de Madrid), *Le Monde Diplomatic*, y publicaciones académicas como *Foreign Policy*.

Especialmente durante y después de su estancia en Washington como investigador de la Fundación Carnegie, de 1985 a 1987, Castañeda consolidó su prestigio como analista de la realidad mexicana y algunos aspectos de su inserción en el mundo. Como Carlos Fuentes, aunque en otra proporción, Castañeda encontró el estilo que frente a auditórios extranjeros le permite ser atendido con interés y provecho.

En 1987, Castañeda reunió textos dispersos en aquellas publicaciones y los entregó a Joaquín Mortiz/Planeta para integrar el volumen *México: el futuro en juego*. En su prólogo, Castañeda da cuenta de sus motivaciones como escritor político y plantea la perspectiva en que se coloca, que de ser mejor entendida por sus críticos y agresores le habrían evitado los contratiempos que sufre desde hace diez días, de manera agudizada, pero en realidad de más largo tiempo atrás.

Castañeda parte de reconocer que, desde 1984 hasta el momento en que escribe, era visible una campaña antimexicana en la opinión internacional: "Los rasgos salientes en esta campaña —precisa— son el poner de relieve las características más negativas de la vida mexicana; la ausencia total de contexto en la noticia, la reseña o el análisis; la

amnesia —o la ignorancia— completa en lo tocante a la historia del país; la incapacidad o carencia de deseo de explicar las condiciones de surgimiento y existencia de los vicios mexicanos efectivamente existentes. Huelga decir que el resultado neto de todo esto es un debilitamiento significativo del país, de su sistema político y de sus gobernantes en el exterior, y una seria sacudida de la escasa confianza que algunos mexicanos —no tan pocos como muchos quisieramos creer— conservan en esos mismos entes".

• La verdad no peca, pero incomoda

A riesgo de que un examen riguroso de los procesos políticos y sociales en México alimente la campaña antimexicana y convierta a su autor en un denigrador de México, Castañeda propone que la evolución reciente de nuestro país propició que desapareciera "para siempre el velo de discreto silencio que envolvía la realidad nacional, ocultando su desnudez ante ojos ajenos. No podemos escoger entre que el resto del mundo hable, escriba y ante todo opine sobre México, y que no lo haga; sólo podemos optar entre diversas formas de enfrentarnos al problema".

Castañeda eligió una de esas opciones, la de dar una respuesta mexicana: "Pero no una mentira mexicana, que por muy nacionalista que sea, nunca dejará de ser mentira. La única respuesta a los embates contra el país en el exterior consiste en dar la pelea ahí donde se dan los embates —en el exterior—, con las únicas armas que a la larga, y con paciencia, rendirán frutos: la descripción y el análisis minucioso, riguroso, explicativo y honesto de la realidad mexicana. Todo esto, de manera ineluctable, implica la crítica, o incluso la denuncia, de lo que está mal en México. Sólo será eficaz la respuesta mexicana si es creíble, y sólo será creíble si es verosímil, es decir independiente, crítica y responsable".

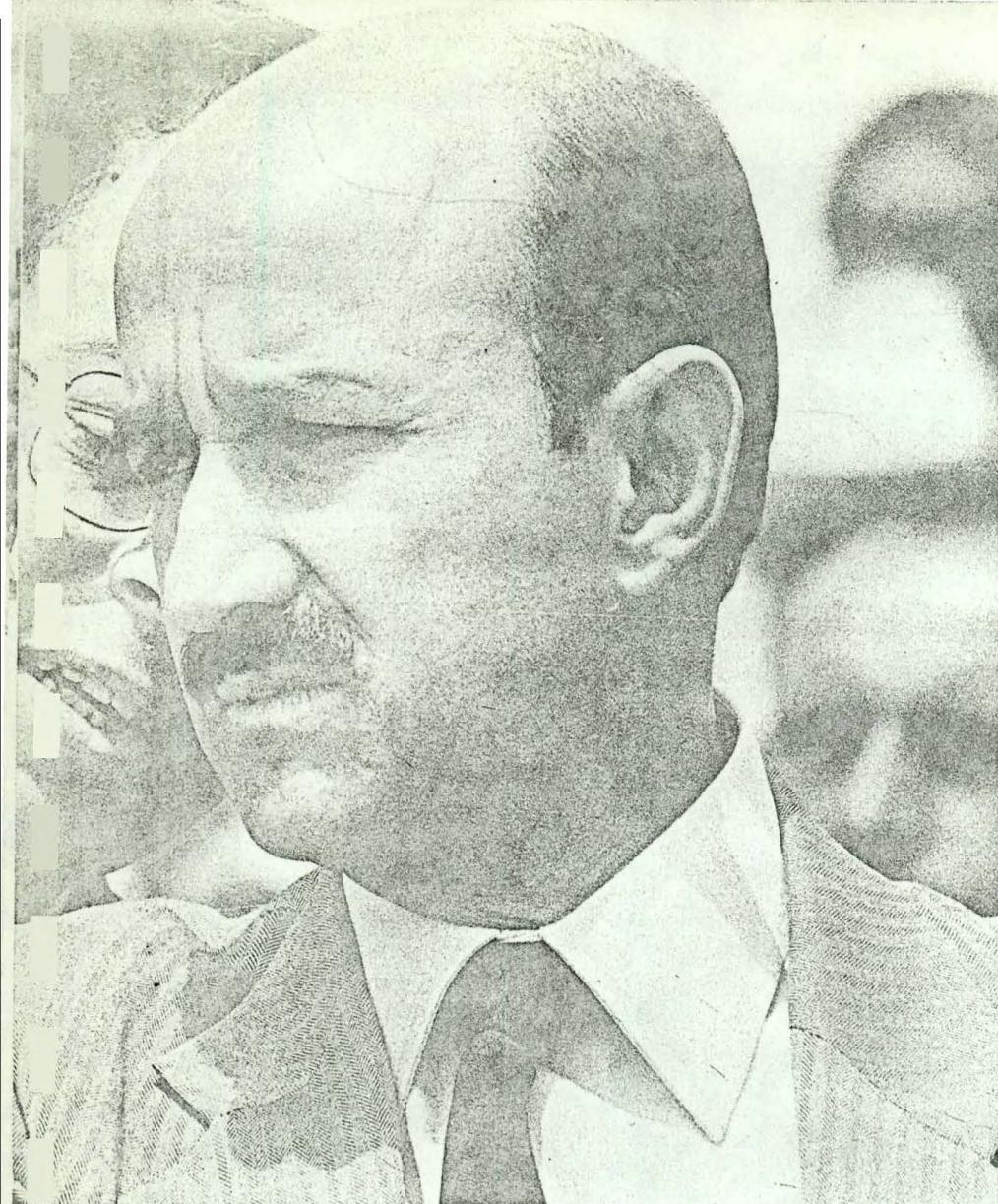
• Elecciones: ¿con ellos o contra ellos?

Al año siguiente de la publicación de este su credo profesional, surgió para Castañeda la excepcional oportunidad de aplicarlo en un proceso inesperado, fluido, veloz y, por lo mismo, difícil de aprehender y examinar. Las elecciones



de 1988, la campaña que las antecedió y los cruciales episodios inmediatamente posteriores demandaron de Castañeda y de los intelectuales dedicados al análisis de la coyuntura, no sólo el empleo de nuevos instrumentos sino también la adopción de actitudes y compromisos. De modo explícito, o tácitamente, las fuerzas en presencia se disputaron no solamente los votos y la calificación de legitimidad derivada de ellos, sino también el asentimiento, el apoyo y aun la adhesión de los observadores más acuciosos y prestigiados, Castañeda entre ellos.

No obstante que por su biografía Castañeda hubiera cuadrado perfectamente en los ámbitos del poder renovado en 1988, se rehusó a ser cooptado, y con esa decisión dio lugar a algunas de sus desazones recientes, porque a partir de entonces, conforme a la fórmula de Alfonso Reyes, el poder nos quiere "plenamente güelfos o plenamente gibelinos". Es decir, desde el gobierno abundan quienes piensan que si no se



Manuel Camacho S. y Carlos Salinas de Gortari

está con ellos, se está contra ellos. De ese modo, la natural curiosidad que un fenómeno nuevo como el cardenista suscitó en espíritus contrarios a la rutina, y la coincidencia en varios enfoques, aunque no en todos, entre el cardenismo y Castañeda, produjo la consigna de identificarlo con esa corriente para disminuir la eficacia de sus análisis sobre la acción gubernamental.

• Los límites de la amistad

De manera inquinosa, plumas alquiladas y publicaciones oficiales se dieron a la tarea de satanizar a Castañeda, aun al extremo de la caricatura. Otros compartieron esa suerte. Adolfo Aguilar Zinzer, que sustituyó a Castañeda en la Fundación Carnegie, y sí militante del Partido de la Revolución Democrática, ha estado también en el blanco de las animosidades gubernamentales, como también Lorenzo Meyer, el lúcido historiador y

polítólogo que, no obstante su reciente incursión al periodismo, obtuvo el Premio Nacional por sus artículos, en 1989.

Poner atención a los fenómenos más inmediatos, no distrajo a Castañeda de sus investigaciones de mayor alcance. Junto con Robert A. Pastor publicó a principios del año pasado, simultáneamente en México y Estados Unidos, un texto sobre las relaciones entre ambos países titulado *Límites en la amistad*, que los autores dedicaron a Margy y a Miriam, Javiera, Carlos Miguel y Jorge Andrés "por ayudarnos a valorar las diferencias". Ni siquiera en un texto de esa naturaleza, o especialmente en un texto de esa naturaleza, resulta posible eludir el juicio sobre el actual tiempo mexicano:

"La modernización y la eficiencia económica no son capaces de mover montañas, y mucho menos a las masas. Desde un punto de vista estrictamente económico, puede resultar alentador —

quizá incluso elogiable— que los salarios de la industria maquiladora instalada en la frontera norte sean prácticamente los más bajos del mundo de su tipo, pero no es posible proclamar con orgullo que México avanza cuando los salarios han caído a menos de un cuarto de los de Corea del Sur, a menos de la mitad de los notorios talleres de Hong Kong y también a menos de la mitad de los del trópico jamaicano. En ese renglón, México enfrenta un problema innegable. Todavía estamos buscando la combinación justa de nacionalismo y desarrollo económico; de realismo económico y de mitos capaces de movilizar a un pueblo entero".

• Marcaje personal y juego sucio

La exposición de juicios como ése, y otros muchos aparecidos en la prensa nacional y extranjera con su propia firma, u ofrecidos por Castañeda a decenas de corresponsales y enviados de periódicos del exterior, obligaron a sus críticos y malquerientes a lo que en fútbol se diría un "marcaje personal". Frente a sus afirmaciones no faltaba impugnación, respuesta, réplica, todo ello a menudo acompañado de actitudes o expresiones hostigantes, que a veces adquirían perfiles insospechados. A mediados de abril, el profesor Wayne Cornelius, director del Centro de Estudios México-Estados Unidos de la Universidad de California, en San Diego, tomó la triste iniciativa de pedir a *Los Angeles Times* que mintiera, presentando ante sus lectores a Castañeda no como académico, lo que en verdad es, sino como militante del PRD, lo que es falso. Con prudencia, el periódico se rehusó a publicar la carta, y también a seguir el consejo del profesor Cornelius, lo que no obstante para que la inédita comunicación apareciera de pronto en la prensa mexicana para, al menos, conseguir aquí el efecto que no pudo lograr allá.

Hace menos tiempo, en mayo pasado, y en esa misma línea de argumentación, la oficina de prensa de la Presidencia de la República refutó un artículo de Castañeda publicado en el semanario *Newsweek*, sugiriendo que "tal vez la verdadera preocupación del señor Castañeda es el reciente arresto de presuntos narcotraficantes y asesinos de

policías que son miembros de su propio partido político, el Partido de la Revolución Democrática. De hecho, el que el señor Castañeda firme sus artículos como profesor es sólo parte de la verdad, ya que ignora sus lealtades políticas al PRD, mismas que son ampliamente conocidas en México..."

Aunque de otra calidad, mucho más grave, las amenazas y maltratos a Mariana Rodríguez Villegas, secretaria de Castañeda, con destino a éste, prolongan aquel intento de inhibir el libre examen y la libre exposición sobre asuntos públicos.

• **El campeón de la intolerancia y sus víctimas**

Por eso resultó de alto valor político el escandaloso diferendo surgido entre el presidente de la república y su principal colaborador, por un lado, y por otra parte el diario gubernamental, que ha ganado la triste palma de campeón de la intolerancia. En efecto, a la misma hora en que el presidente Salinas interrumpía su gira por Japón para telefonear a Castañeda y al director general de *La Jornada*, Carlos Payán, a fin de manifestar inequívoco respeto a la persona y el trabajo del escritor agredido, y a la misma hora en que el jefe del Departamento del Distrito Federal, Manuel Camacho, proclamaba que los enemigos del gobierno son quienes atentaron contra Castañeda, y no Castañeda mismo, en Ignacio Mariscal 40, sede de *El Nacional*, se escribían atrocidades como las siguientes:

"Cualquiera que haya intercambiado puntos de vista con Castañeda sabe de su insistencia y obsesión en hacerse pasar por víctima de supuestas presiones oficiales intimidatorias, que han quedado siempre en el campo exclusivo de su imaginación y de la de su círculo íntimo. La decisión gubernamental de proclamar la más amplia garantía a las libertades de expresión, de disentir, de decir lo que uno piensa o lo que piensan otros, ha sido ignorado (*sic*) por su empecinada cerrazón".

Más todavía:

"Es obvio que Castañeda puede tener personas que lo detesten por cualquier motivo, razón o incluso pasión, pero dentro del círculo político en que se mueve, en el que abundan las discordias internas y en las que episodios como



Lorenzo Meyer

el que comentamos son frecuentes, y que en este caso tendrían un doble propósito: primero, causar malestar o daño directamente a Castañeda; y segundo, llevar al gobierno al banquillo de los acusados bajo los cargos más execrables".

Abundantes y esperadas muestras de solidaridad se expresaron luego del atentado inicial a Castañeda, lo que no impidió que una segunda vez, el lunes 18, Mariana Rodríguez Villegas volviera

a ser amagada, en un insolente alarde de prepotencia e impunidad. Pero no sólo ha habido consecuencias confortantes. Si se interpreta en su literalidad el artículo más reciente de Lorenzo Meyer, dedicado a examinar este mismo asunto (*Excélsior*, 20 de junio), pareciera que éste ha decidido hacer mutis, al influjo del amago de la espada contra la pluma, "que no está obligada a asumir posiciones suicidas" y que "no tiene más remedio que callar".

No. Hablemos. ▼

Enrique Jackson

Texto: Miguel Angel Granados Chapa
Fotos: Pedro Valtierra

El bombero del PRI en el DF

Tenemos que sumar a los que no tienen partido, que es un sector importante de la ciudad... Nosotros no podemos convencer a las clases medias con servicios. Ya tienen todos los servicios urbanos, en buenas condiciones. Ahí no puedes cambiar voluntades por obras, que tampoco es la idea del partido.

Presidente provisional del Comité priista en la ciudad de México, Enrique Jackson ha hecho un diagnóstico optimista de la situación política del Distrito Federal: piensa que hay un mejor ambiente social en la ciudad que en 1988; cree que los ciudadanos, al menos los priistas, están dispuestos a dar a su partido una nueva oportunidad; y está seguro de que ofreciendo una ciudad justa, el PRI podrá revertir en su provecho los resultados electorales de hace dos años.

Político-bombero, que en situaciones de emergencia ha sido llamado a atender la delegación Cuauhtémoc, la Secretaría de Protección y Vialidad, y la Ruta 100, Jackson (Los Mochis, Sinaloa, 1945) vino a la redacción de **Mira** a hablar sobre su perspectiva política de la ciudad. Llegó a ella como estudiante universitario hace veinticinco años, y aunque no se ha desvinculado de su entidad natal —de cuyo gobierno pudo haber sido secretario general hace no mucho— se ha convertido en un ubicuo servidor de la capital.

Cortés, niega que su designación obedezca a las malas condiciones prevalecientes en los cuadros capitalinos de su partido. Por lo contrario, cumple las reglas y asegura que “está en una situación de trabajo extraordinario”, si bien admite que “en las condiciones en que está la ciudad, desde el punto de vista político”, los 14 meses que faltan para las elecciones federales “es un tiempo apenas justo para desarrollar los trabajos para poder llegar con éxito” a ellas.

Cuarto responsable del PRI capitalino en año y medio, Jackson dice que lo han llamado a la última etapa de la carrera. Ni encuentra vacío el PRI, ni llega con las manos vacías, asegura. El

relevo, sin embargo, “demuestra la preocupación y el interés del partido por recuperar los espacios políticos de la ciudad; volver a refrendar o recuperar la supremacía política de la ciudad”.

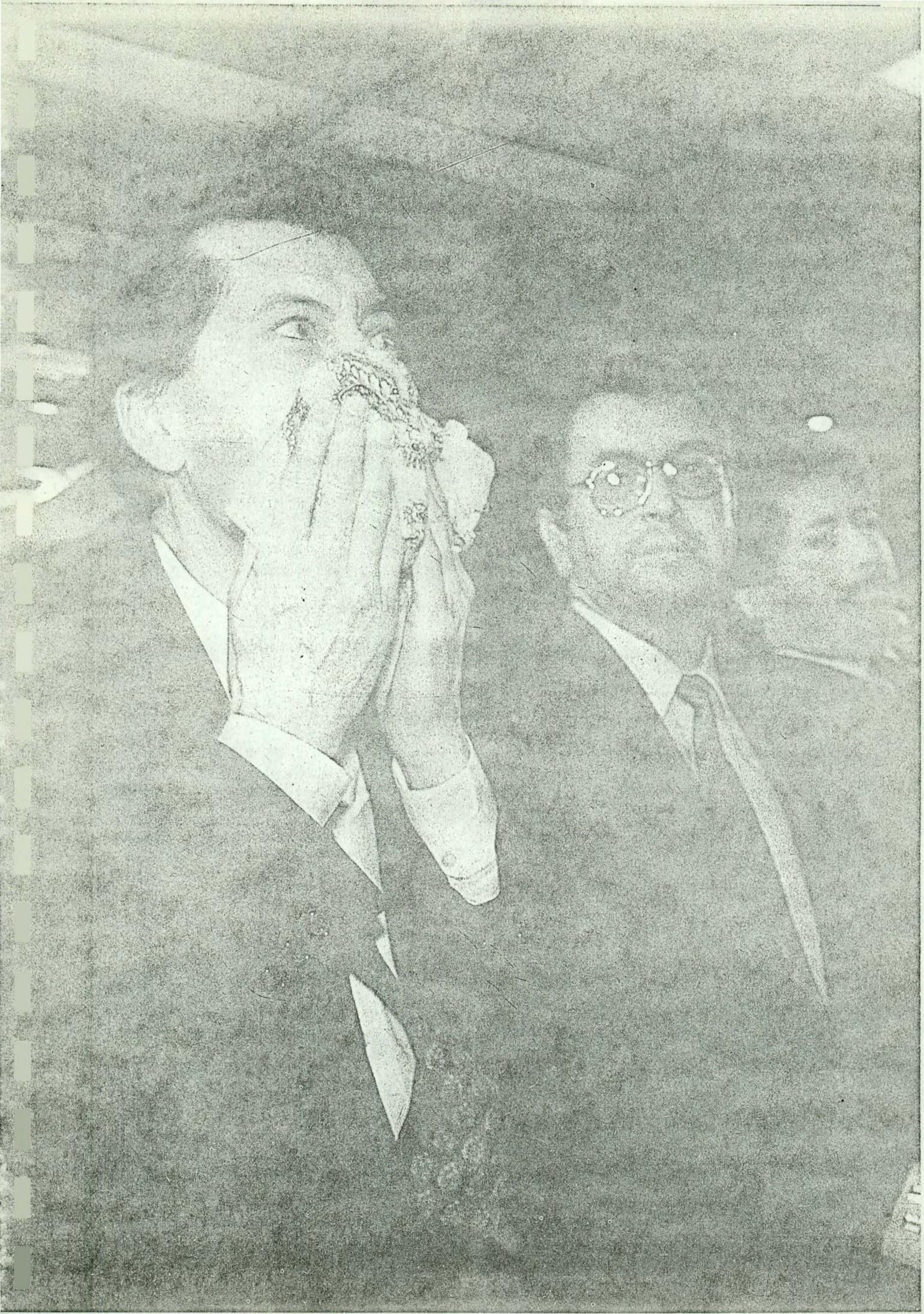
—En 88 al PRI le fue muy mal: perdió las dos senadurías, un buen número de diputaciones, casi la mitad de cargos en la Asamblea. ¿A qué atribuyes ese resultado electoral?

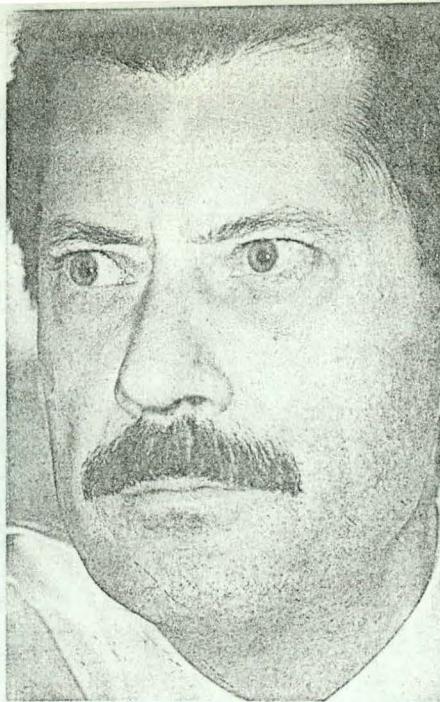
—Yo creo que la gente estaba muy irritada; la crisis nos ha golpeado muy duro; han cambiado sin duda las circunstancias y posibilidades de éxito para un futuro. Fue un voto de irritación, de inconformidad de la gente. Las clases medias perdieron su nivel de vida. Había más pobres cada vez y los pobres eran cada vez más pobres. Eran muy injustas las circunstancias, las condiciones sociales de la ciudad. La gente tenía un voto de reclamo, de desacuerdo con las propuestas del partido, sin duda. Pero a pesar de todo eso no perdimos, desde el punto de vista del éxito electoral: se ganaron 24 de las 40 posiciones, eso quiere decir que ganamos tres de cada cinco, un 60 por ciento de las posiciones. Sin dejar de reconocer que la suma del voto en contra era muy grande, hoy tenemos que revertir la tendencia.

• La ciudad esperanzada

Alego que la situación no ha mejorado mucho desde entonces. Jackson está en desacuerdo:

—Yo creo que hoy en la calle la gente tiene otra perspectiva para adelante; creo que hay un clima más optimista en el país y en la ciudad. En ésta se ha avanzado mucho: hay grandes inversiones en tareas sociales, los programas de solidaridad son una muestra muy clara;





Enrique Jackson

están dirigidos a quienes menos tienen, a quienes más dificultades han tenido siempre. Empieza a cambiar mucho el entorno de vida de la gente, empieza a haber esperanza de que las cosas mejoren. Hay hechos reales, hay una política económica que está buscando incrementar la inversión y generar más empleos. La ciudad ha hecho inversiones muy importantes para incrementar la seguridad y el transporte; hay programas muy ambiciosos de vivienda; hay más participación de la gente, la gente está más dispuesta a participar, la gente se sabe capaz de transformar la ciudad, la gente cada vez tiene más conciencia de que con su participación puede orientar el rumbo de la ciudad.

Planteado el problema de la credibilidad de su partido, su nuevo presidente en la capital ve "muy claro que la gente está dispuesta a apostar otra vez por el PRI, pero también lo condiciona". Y explica:

—Tengo pocos días en el partido —fue nombrado el lunes 25 y la entrevista ocurría el viernes 29— y con los grupos que he tratado, que son cientos de grupos, de organizaciones, de habitantes, de colonos, de locatarios, en fin, la gente te dice que te va a dar la oportunidad, por ver si cumples. La gente afortunadamente ya no dice "estamos con ustedes incondicionalmente"; hemos superado esa etapa sin duda; la gente cuestiona, condiciona el apoyo, hace reclamos por incumplimientos anteriores, exige que no se le trate con engaños, exige la verdad, exige atención, exige mejor trato, exige que se le tome en cuenta, exige comunicación, exige relación, cercanía. El clima, en consecuencia, para el partido, indica que sí es factible recuperar en mucho la credibilidad, haciendo justamente lo que la gente quiere que hagamos.

• Abrir el juego

Entre las tareas que Jackson se propone se incluye "consolidar la militancia de los actuales militantes del partido. Tenemos que sumar a los que no tienen partido, que es un sector importante de la ciudad; todos están en posibilidad de elegir, pero más los que no se han definido por un partido u otro; sin duda muchos de los sectores que tradicional-

en que fue nombrado, pues aunque sea rigurosamente estatutario porque el orden interno del PRI permite que el Comité Nacional designe a un presidente provisional, se interpreta como poco delicada la sustitución de un presidente, el arribo de uno nuevo, sin que haya habido participación de los militantes. Sonríe y contesta que a su partido se le demanda más que a otros, "se le exige que sea democráticamente puro, se le pide que sea congruente, se le exige que presente evidencia, que ratifique, que pruebe todos sus deires y haceres; al PRI se le exige constancias casi de todo, es un partido muy observado y exigido por la opinión pública. Eso nos hace bien. Yo creo que es una manera de buscar ser más, el ser objeto del ojo crítico y de la atención de todos los ciudadanos, de la atención pública, aun ajena al partido. Sin embargo, los partidos tenemos normas que rigen la vida interna y nuestros estatutos vigentes; así se establecen los cambios de presidente de comité directivo; lo que hay que hacer ahora —así está en los estatutos también— es que el Comité Nacional convoque a elecciones en el PRI del DF. Por lo demás, tengo la certeza de que en la próxima Asamblea del PRI saldremos con una estructura y con normas internas que respondan más a lo que la gente espera del partido, en cuanto a las formas de selección y de llegar a los puestos de dirigencia".

Respecto a la convivencia con los demás partidos, este graduado en ciencias políticas y administración pública responde que tiene "la firme decisión de participar y de aportar y de convocar a crear en la ciudad una relación de armonía en cuanto a la actividad política de los partidos, de respeto irrestricto a las decisiones de éstos, de reglas de convivencia y de actividad partidista que no afecten para mal a los ciudadanos, todo para que la voluntad ciudadana sea la que realmente decida y defina lo que va a pasar. Aspiramos a lograr un clima de gran altura en la contienda electoral y partidista en la ciudad, que a todos les va a hacer bien; es una forma de no amedrentar a los militantes en la ciudad —y a los ciudadanos—, para que la gente sepa que la actividad política no es sinónimo de fricción, de violencia o de riña,

sino al revés, que es una forma de inmiscuirse y de compenetrarse en los problemas de la ciudad. Esta no es una ciudad al borde del conflicto; las calles están llenas de manifestantes de los partidos, estamos en todos los lugares, con diferentes actividades y no estamos en el enfrentamiento físico, a veces ni siquiera verbal. Pensar en el exterminio del adversario no nos lleva a ningún lado; ya no son tiempos de partidos hegemónicos, hoy tenemos que ser capaces de convivir".

• Ganar posiciones

Jackson reivindica el papel que tienen los partidos, el suyo en particular:

—Tenemos mucho lugar, y lo estamos cubriendo, por tradición; y cada vez se acentúa más. La gente considera a los partidos como conductos y como gestores para obtener soluciones de las autoridades. En el caso del DF, yo creo que un renglón muy importante es acre-

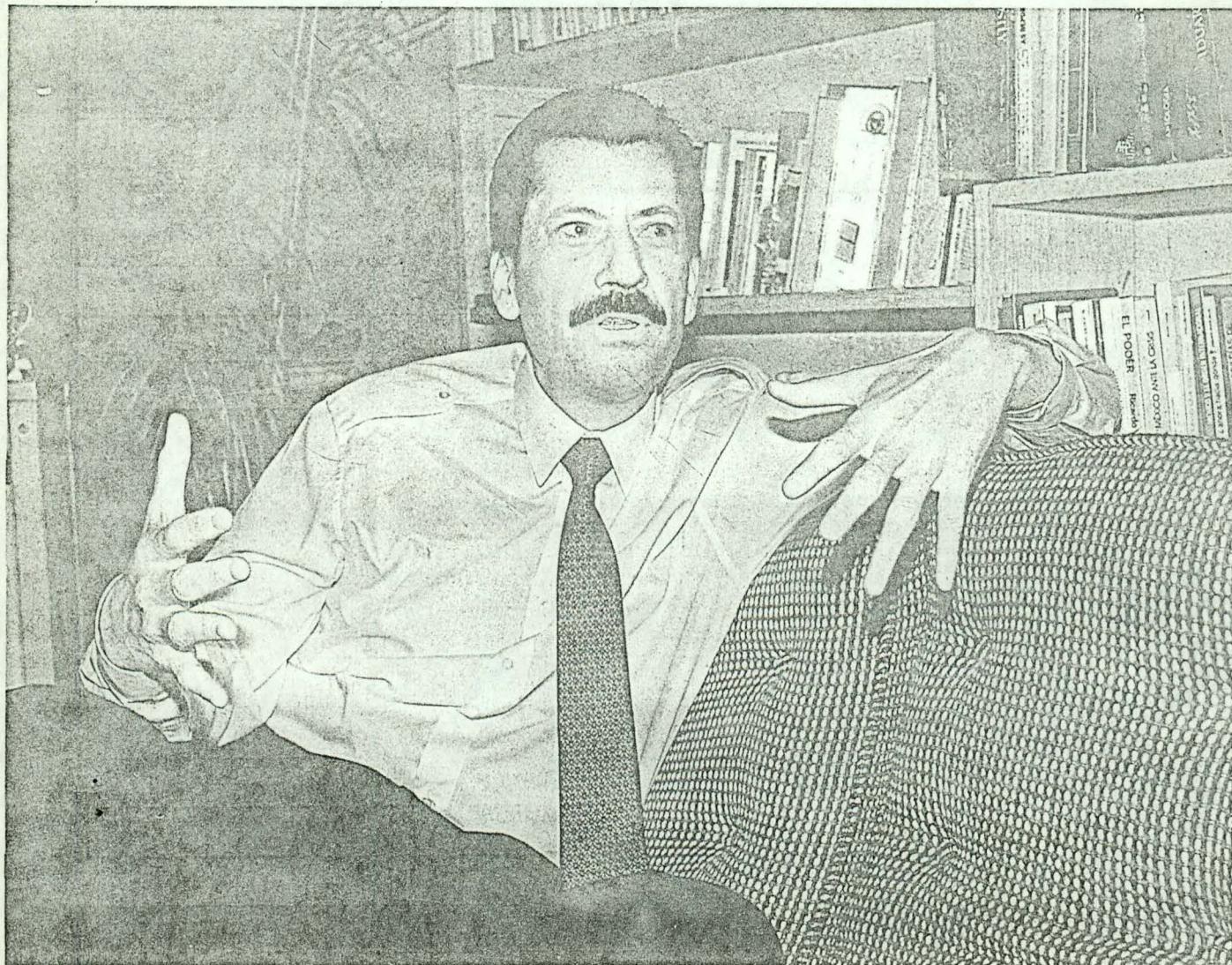
ditar en la práctica, con la vida diaria, que los partidos sí pueden abanderar las demandas de la comunidad; que los partidos son un buen soporte para la solución de los problemas de quienes están organizados, por sí mismos y luego en torno al partido; que el partido sí es un buen apoyo para poder mejorar las condiciones de justicia de la ciudad, para hacerla menos injusta.

En términos electorales, la meta de Jackson para 1991 es revertir la tendencia "y ganar por supuesto más posiciones electorales que las que ganamos en 1988; tenemos que acreditar la supremacía política del partido en la ciudad; ésa es la tarea natural de un partido, la obligada tarea del PRI en la ciudad. Tenemos que ganar y además convencer de que ganamos. Es una tarea doble: al PRI se le exige más, debe ganar y convencer de que ganamos, y eso vamos a hacer".

—Esto es un gran riesgo para ti; ¿cómo lo asumes?

—Muy consciente de lo que significa, de lo que el PRI tiene que hacer. Pero no estoy solo. El trabajo del PRI en el DF no es solamente tarea del presidente del PRI del DF; tenemos una gran estructura, tenemos diputados, asambleístas, sindicatos, organizaciones de taxistas, ambulantes, locatarios; hay una gran mancha de organizaciones priistas en la ciudad. Es tarea de todos. Mi responsabilidad es conducirla, ser capaz de armonizar este trabajo, de cohesionar las fuerzas políticas del PRI en el DF y poder darles un ritmo, un cauce y un destino común.

“El riesgo lo tengo muy claro: si no logramos lo que tenemos previsto, lo que el partido se ha puesto como exigencia frente a las elecciones del 91 —que es triunfar y revertir la tendencia y tener más votos—, sin duda que quedará en entredicho la capacidad política del presidente del PRI del DF y en consecuencia su futuro. Aspiro a todo lo contrario.”▼



Interés público

Texto: Miguel Angel Granados Chapa

Empresarios en el cruce de caminos

La clave en la sucesión presidencial del Consejo Coordinador Empresarial (CCE), que se resuelve en estas horas, está en el Consejo Mexicano de Hombres de Negocios (CMHN), el exclusivísimo club de los empresarios más importantes del país (por lo menos los que lo eran en 1974, con sólo muy pocos agregados).

A este club pertenece Rolando Vega Iñiguez, quien llegó a la presidencia del CCE en junio del año pasado con la modesta presencia de alguien que evitaba, provisionalmente, el enfrentamiento en la cúpula de cúpulas, y al paso del tiempo se convirtió en un determinante factor para la toma de las decisiones empresariales. Busca su reelección, y nada le satisfaría más que asistir, desde ese cargo, a la devolución de la banca a sus antiguos propietarios y a sus nuevos colegas, porque él figuró de modo relevante entre los ofendidos por la nacionalización.

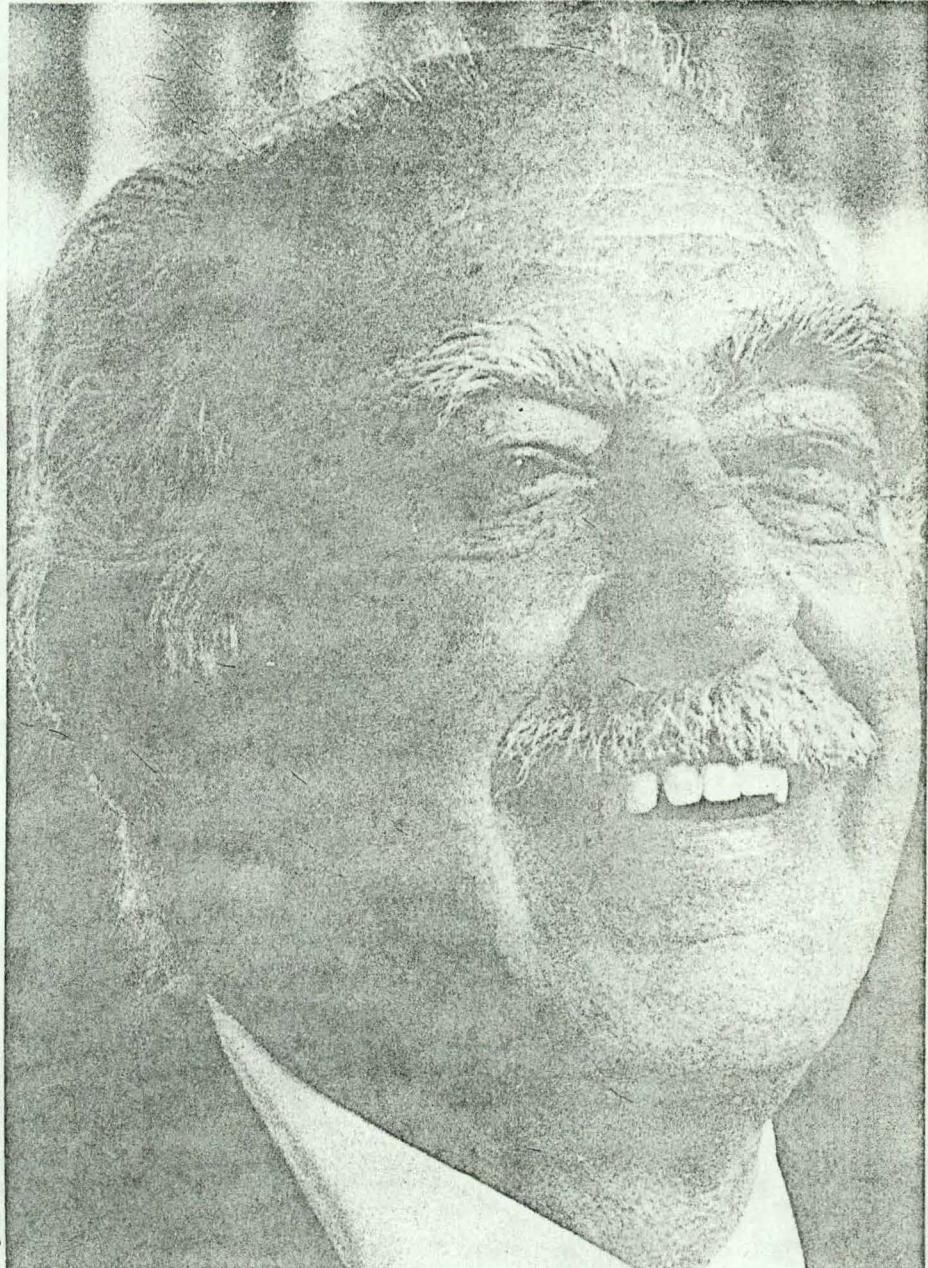
• El tiempo de reunión

El radicalismo verbal del presidente Echeverría provocó en el sector privado varios efectos materiales y políticos trascendentales, en exacta aplicación de las advertencias formuladas por don Jesús Reyes Heroles en su célebre discurso titulado *No alebrestar*, pronunciado en Pachuca. Dijo el entonces presidente del PRI que no había que lastimar de palabra a intereses que no se pensara afectar de hecho, porque su respuesta era costosa. Así ocurrió puntualmente con los grupos empresariales frente a Echeverría. Su irresponsable, y carente de sustancia, campaña contra la televisión privada, fue la causa de que el monopolio correspondiente se consolidara, con la fusión de Telesistema Mexicano y Televisión Independiente de México, de cuyo matrimonio nació Televisa. Y su sosteni-

Fotografía: Víctor Mendiola / Contracorriente

Rolando Vega

Fotografía: Víctor Mendiola / Contracorriente

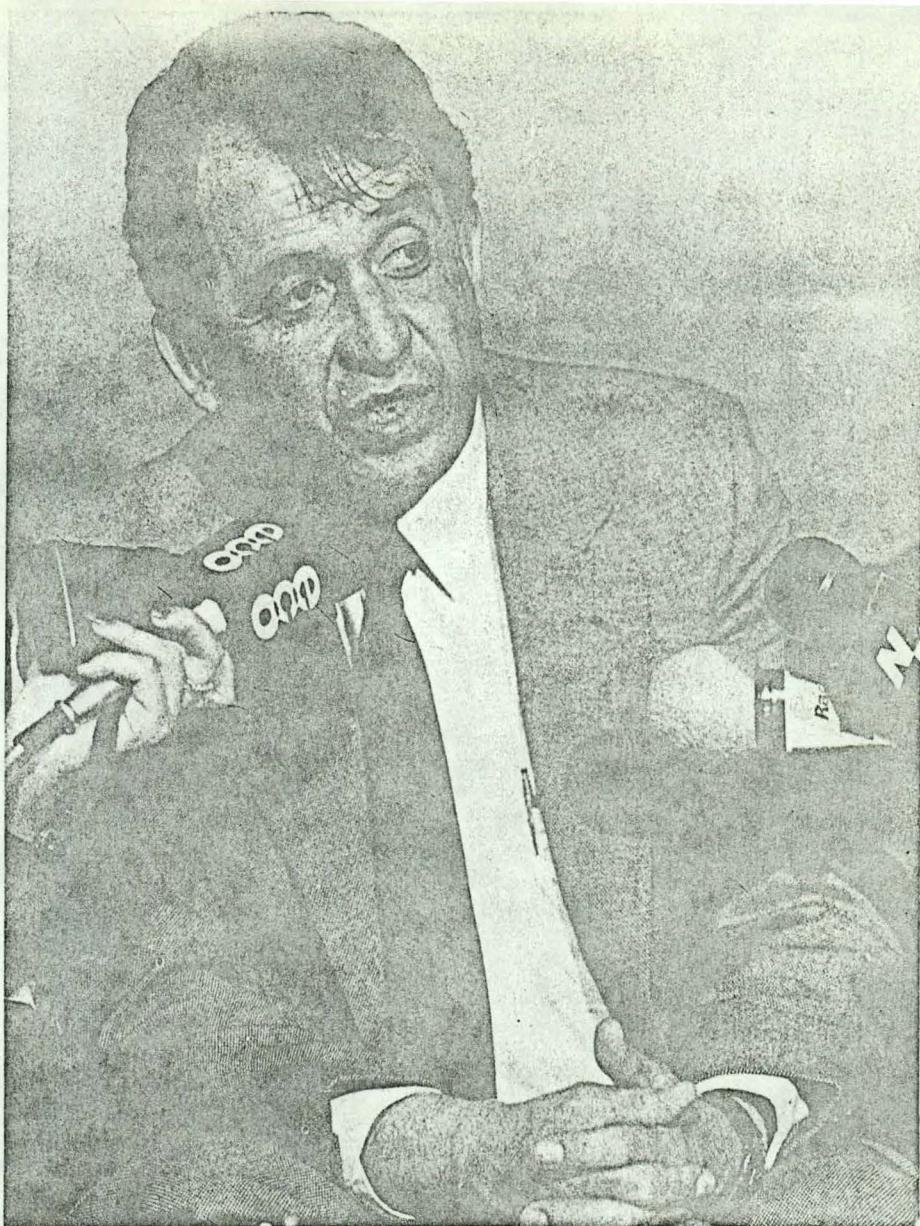




Luis Cárcova

do ataque oratorio a los empresarios provocó la unión de los más importantes, a título individual en el Consejo Mexicano de Hombres de Negocios; y después, de sus instituciones, en el Consejo Coordinador Empresarial.

Aquella cofradía quedó integrada por 30 personajes, a los que en el decenio siguiente sólo se integrarían seis más. Los fundadores fueron Jerónimo Arango Jr., del grupo Aurrerá; Gastón Azcárraga Tamayo, de la industria automotriz entonces y hotelera hoy; Alberto Bailleres, entonces director de Banca Cremi, y hoy de la Minera Peñoles y El Palacio de Hierro; César Balsa, de la industria restaurantera; Crescencio Ballesteros, a la sazón presidente de Mexicana de Aviación; Juan Cortina; Aníbal de Iturbide, ex banquero; Eustaquio Escandón, de Nacional de Drogas y el panteón Jardín; Manuel Espinosa Yglesias, entonces director de Bancomer; Justo F. Fernández, cafetalero y concesionario del Hipódromo de las Américas; Abelardo Garciarce Ramírez; Eugenio Garza Lagüera, del grupo Visa; Camilo G. Sada; Jorge Larrea, de Minera México; Agustín Legorreta, entonces presidente de Banamex y hoy de Inverlat; Octaviano L. Longoria, de las industrias que llevaban su apellido; Isidro López, del Grupo Industrial Saltillo; Prudencia López, de la Industria Hacienda; Rómulo O'Farrill Jr., de Televisa y Novedades; Bruno Pagliai, entonces director de Tubos de Acero de México; Carlos Prieto, en aquel tiempo director de Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey; Bernardo Quintana Arrioja, a la sazón presidente de Ingenieros Civiles Asociados; José Represas, entonces director de Nestlé; Ernesto Robles León, en aquel tiempo director de Bacardí; Enrique Rojas, de Transportación Marítima Mexicana; Antonio Rulz Galindo



Eduardo García Suárez

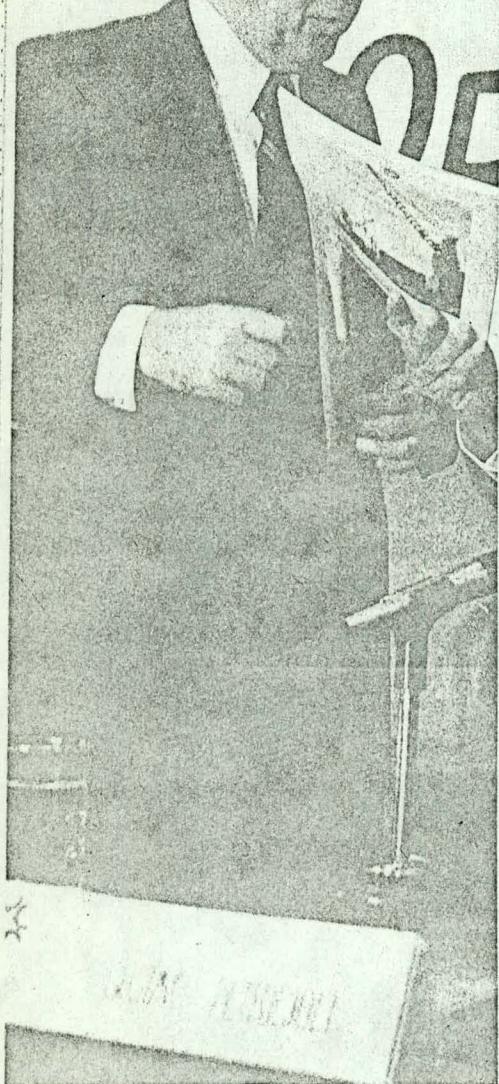
Jr., de DM Nacional; Juan Sánchez Navarro, de la Cervecería Modelo; Manuel Senderos, del Grupo Desc; Eloy Vallina, entonces director de Multibanca Comer-mex; y Rolando Vega Iñiguez, director entonces de Banca Confía y hoy presidente del Consejo de Administración de Arrendadora Atlas, Cremería Mexicana, Productos Pélikan, Phillips Mexicana, Proceso Integral de Datos Administrativos, Inmobiliaria Loch-Ness, Grupo Empresarial Marfac, Consorcio Atlas, Proveedora de Medicamentos y Ticharo. En los 16 años transcurridos desde la integración del CMHN, esa nómina se ha modificado. Varios de sus integrantes murieron, otros vinieron a menos y nuevos nombres se han incorporado a la lista de notables. Algunos porque sustituyeron a sus padres en la dirección de los negocios, y otros porque acrecentaron su fortuna, ya sea por herencia o por las excepcionales oportunidades derivadas de la indemnización a los banqueros expropiados, la reprivatización de em-

presas bancarias, el auge y caída de la Bolsa Mexicana de Valores y la desincorporación de empresas públicas. Así, figuran hoy en la lista actualizada del Consejo, Emilio Azcárraga, Antonio Madero Bracho, Claudio X. González, Bernardo Garza Sada, etcétera.

Don Rolando, tenista y yerno de don Aarón Sáenz, fundador de varios de los negocios encabezados por aquél, tiene vocación presidencial. No lo es sólo de los consejos arriba anotados. Lo es también de la Fundación Francisca Campero viuda de Pasquel; lo fue tres veces de la Asociación de Banqueros de México (en 1961, 69 y 79) y quiere seguir siéndolo del CCE. A este respecto comparten su opinión algunos pero no todos los dirigentes de las agrupaciones adheridas al Consejo. Se le oponen Hugo Villalobos, recién elegido presidente de la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio; y Jorge Ocejo, presidente de la Confederación Patronal de la República Mexicana.

Desarrollo

Méjico



Vicente Bortoni

- Entre tiburones y palomas

El diferendo nace de varias circunstancias. Una tiene que ver con la estructura interna del Consejo. El líder de los comerciantes se queja de la inequitativa distribución de los votos, pues mientras él representa a cientos de miles de empresarios, grandes o pequeños, y tiene sólo un voto, también lo tiene quien representa a la Asociación Mexicana de Casas de Bolsa (AMCB), de sólo 25 miembros. (Integran el CCF la Concanaco, la Concanin, la Asociación Mexicana de Instituciones de Seguros, el Consejo Nacional Agropecuario, la Copar-

mex y la AMCB, que sustituyó en 1982 a la Asociación de Banqueros de México). Otra, tal vez la más importante, concierne a la actitud empresarial ante el gobierno. Insensibles ante la excepcional y desembozada actitud de simpatía y colaboración del gobierno actual con el sector privado, los *duros* como Villalobos y Ocejo quieren más todavía, y son partidarios, para conseguirlo, de una línea de enfrentamiento y no de la sonriente aqüiescencia personificada por Vega Iñiguez.

Los *duros* prefieren a alguien como Eduardo García Suárez, que acaba de dejar la presidencia de la Concanaco y quien, según José J. Castellanos, gerente de ideología empresarial de la Concanaco es "poseedor de un pensamiento lateral que le permitía ir de un sitio a otro, de una carencia a la otra, de una posibilidad a la otra..."; "por creativo ha sido iconoclasta. Por móvil ha afectado a los sedentarios que prefieren esperar los hechos a generarlos. Polémico, ha sentado tesis que a más de alguno ha molestado en el sector empresarial y que sus críticos han tomado jocosamente como tema de broma o diatriba"; "clasificado entre los *duros* del sector empresarial, resultó ser de los más flexibles y por lo mismo impredecible y, en ocasiones, difícil de asimilar. Seguro de sus ideas, las impulsó contra todo y contra todos, y sin embargo ofrece facetas que, no pueden ser rechazadas y que de ser aplicadas con audacia, pueden ofrecer nuevas perspectivas".

Al momento de dejar la presiden-

cia de la Concanaco, García Suárez publicó un libro titulado *Capitalismo popular, la nueva opción*. No es tan nueva, en rigor, esa opción, pues los católicos sociales la sostienen desde fines del siglo pasado, bajo la fórmula, opuesta al marxismo, de *en vez de todos proletarios, todos propietarios*. En su nada original desarrollo de tales ideas, García Suárez se opone expresamente al neoliberalismo, que es la posición favorecida por Vega Iñiguez, y en la cual han florecido sus intereses y los de sus compañeros del CMFIN.

Ese es el dilema que se ventila en la elección del nuevo dirigente empresarial: un candoroso conservadurismo contra el más sagaz de los neoliberales. Era ya la cuestión por decidir el año pasado, en que la dicotomía estaba encarnada en Bernardo Ardavín, dirigente de la Coparmex y alineado con el catolicismo social, y el ingeniero Vicente Bortoni, cuya ideología se condensa en el hecho de presidir el World Trade Center. Incapaz el neoliberalismo de resolver la cuestión en favor de Bortoni, la ganó provisionalmente con don Rolando, y pretende consolidarse en esa posición. El gran capital, moderno, presto a la apertura y la globalización, a la coinversión con extranjeros, personificado en el Consejo Mexicano de Hombres de Negocios, parece no estar dispuesto a que la gestión de sus intereses quede a cargo de tenderos de pueblo, como seguramente considera a sus antagonistas. ▼



Bernardo Ardavín

Texto: Miguel Ángel Granados Chapa
Fotos: Pedro Valtierra

“Soy una optimista realista...”

Segunda gobernadora en la historia de México, única en la actualidad, Beatriz Paredes —Betty, para sus paisanos, Beatriz Elena Paredes Rangel para el registro civil— se ha consagrado desde la adolescencia a la política. Pudiera decirse que la sociología la distrajo profesionalmente sólo durante el tiempo en que cursó los estudios respectivos en la Universidad Nacional, y que hoy su cinefilia la aparta por momentos de su vocación irresistible. Pero en realidad se entrega a ella de tiempo completo, porque así lo quiere y porque así lo demanda su exigente tarea: pocas horas antes de que habláramos con ella en la Casa Tlaxcala, un inoportuno llamado telefónico la había despertado para anunciarle que el jefe de la policía estatal, hasta ese momento hombre probo y confiable, probablemente había asesinado a una mujer.

Sus conciudadanos, que han votado por ella más veces que por ningún otro candidato —pues fue diputada local y dos veces federal antes de ser gobernadora—, forman, según ella diagnóstica, un “pueblo sumamente politizado...”, una población activa demandante, que está atenta a sus expectativas de desarrollo”. En Tlaxala, añade, “en los últimos 15 años ha habido una vigorosa transformación industrial, pues aunque no es reciente el proceso industrial en la entidad, el restablecimiento de los primeros corredores industriales a partir del régimen del licenciado Emilio Sánchez Piedra hace una franca vocación hacia la industria que ha seguido impulsándose en las administraciones ulteriores. Sin embargo, los tlaxcaltecas siempre han combinado actividades. Son decimos

nosotros multidimensionales; al mismo tiempo realizan varias cosas: son campesinos y artesanos, son profesionistas pero tienen su pequeña parcela, son obreros y campesinos. Por eso el proceso de urbanización del estado se ha llevado de manera singular, se ha ido urbanizando el campo; no ha habido un diseño que implique la generación de grandes ciudades con olvido de los pueblitos originales”

En efecto, en esta entidad el que haya 44 municipios y más de 600 pueblos en apenas 4 mil kilómetros cuadrados hace que “todo, prácticamente todo, sea un continuo urbano-rural-urbano, en donde los índices más significativos de la urbanización también se estén dando en los pueblos y al mismo tiempo puedes observar en medio de pequeños pueblos o pequeñas ciudades que el trabajo agrícola se sigue dando. Es un modelo parecido, si tuviéramos necesariamente que compararlo, a lo que se hace en algunas zonas de Europa”.

Todavía insiste la gobernadora en que “esta sociedad rural nunca deja de serlo”, pero busca “apropiarse de los procesos de industrialización y sus miembros reclaman acceso a la capacitación y a la educación que les permita cambiar su modo de trabajo”.

Nacida en San Esteban Tizatlán, cerca de Huamantla, el 18 de agosto de 1953, hija de Higinio Paredes y de Berta Laura Rangel —madre también de Alejandro Pelayo, el talentoso cinedirector—, Beatriz habla de la política en su entidad:

—En Tlaxcala ha habido tradición de oposición desde hace muchísimos años; no ha tenido nunca una presencia preponderante generalizada, pero

siempre ha existido, y tiene impactos regionales significativos derivados o de viejos problemas que en algún momento abanderaron uno u otro partido, o de diferencias entre grupos o entre barrios más bien de orden cultural abanderadas por una u otra corriente política; es muy dinámico el fenómeno, en ocasiones tienen mucho impacto, a veces cuando tienen la oportunidad de administrar no dan los resultados que se esperaban, y entonces el electorado cambia de opinión.

Aunque hay participación política activa de los obreros agrupados en la CROM, la CTM y la CROC, que tienen presencia en la cámara local y en las cámaras federales, en esta entidad sigue teniendo más peso político dentro del PRI el sector campesino, si bien la gobernadora opina que hay equilibrio entre los sectores y recuerda que en su discurso de toma de posesión dijo: no queremos que se diga que somos una sociedad agraria o que somos una sociedad industrial, no, somos una sociedad que integra diversas ramas, diversas actividades, diversas posibilidades, y eso se refleja mucho en la cámara local, hay representantes por mayoría de los tres sectores del partido.

Le pregunto sobre la convivencia partidaria y sindical:

—A veces hay problemas, hubo problemas fuertes, problemas severos hace 4 años; afortunadamente se han superado; ha habido una actitud de gran comprensión y madurez de la dirigencia sindical; pero a veces hay problemas, pero más bien procuramos prevenirlos, exhortando al diálogo, a la negociación permanente y mediante los instrumentos que existen, ya sea la junta local de



conciliación y arbitraje, o en el propio partido, que el partido haga su papel de guía de las centrales obreras. Sin embargo también hay una actitud muy clara cuando los conflictos trascienden el ámbito de lo meramente político o de lo meramente sindical y pueden implicar la violación de las leyes, la única alternativa es la aplicación estricta del derecho.

• Ser mujer

—Tu carrera política coincide casi puntualmente con este periodo de mayor transformación de la sociedad tlaxcalteca, estos últimos 15 años, de modo que has podido ser una testigo privilegiada de este desarrollo y protagonista hasta el punto de ser la gobernadora. ¿Cómo te afectó tu condición de mujer, especialmente en este último tramo, qué dificultades se derivan de que además de ser una política, seas una mujer?

—Creo que yo soy la menos indicada para contestar esa pregunta, porque estoy en el ojo del huracán, no lo siento tan evidentemente, como tal vez lo sientan otros segmentos de la sociedad tlaxcalteca; a mí me pasó que soy y era una figura muy familiar para los tlaxcaltecas, y en la entidad han participado mucho más las mujeres, hay una muy importante presencia de las mujeres maestras, es un estado de maestros, con muchos maestros, y las maestras trabajan, son jefas de familia con su esposo; en fin, como que hay una cultura que reconoce que la mujer trabaja, derivada de la importancia de las maestras. En el liderazgo social ha habido dirigentes mujeres muy notables; doña Natalia Teniza, una mujer campesina muy destacada, fue una luchadora social agrarista y fue la primera diputada local del Partido Socialista Unificado de México. Entonces, como que sin ser una sociedad en donde haya una presencia abrumadora de las mujeres, sí es una sociedad acostumbrada a la presencia de las mujeres. Empecé, además, muy pronto a participar por lo que se me identificaba más como un personaje de la política que poniéndole mayor énfasis a mis rasgos femeninos. Yo no percibí en ningún momento del pueblo de Tlaxcala ninguna reticencia por mi condición femenina.

Aclará, sin embargo, que cuando

aspiró a ser dirigente de la Liga de Comunidades Agrarias, "algunos de mis adversarios manejaron como argumento central que los campesinos no iban a aceptar la dirigencia de una mujer. Yo creo que el uso de la condición femenina para afectar el desarrollo político de las mujeres es más bien un uso de los intereses. Claro que hay atavismos en las culturas del centro del país, creo que también hay mayores dificultades objetivas en el ejercicio del poder en algunos aspectos. En general a las mujeres se nos juzga más severamente, no solamente en términos públicos, de la función, sino se nos juzga también en términos privados, se es más minucioso en el análisis de los errores, se magnifican y se generalizan los errores de las mujeres; hay respecto de nosotras un nivel mayor de rigor en el juicio y en el análisis social".

—Y en el desempeño de la gubernatura, ¿ser mujer ayuda, estorba, es indiferente?

—En términos de la relación del gobernante de Tlaxcala con el gobierno de la república, la gobernante de Tlaxcala es una más de los gobernadores, con las características de manejo que requiere su entidad federativa, y en la relación interna diría que hay aspectos que se facilitan; por ejemplo mi relación con los niños, tengo una relación más fácil, muy natural con los niños, y los niños de Tlaxcala son muy importantes, como todo el país, pero aquí les ponemos una especial importancia. Y hay ámbitos de la cultura masculina a los que no tenemos acceso las mujeres, siendo gobernadoras o no; por ejemplo, el comentario de cantina, que es importante en el rumor político, es un ámbito cerrado a nosotras. Ser mujer no ha representado problemas concretos en mi caso, pero yo no soy representativa; he tenido una situación de suerte y de respeto de mis jefes políticos muy notable y he tenido también una circunstancia de apoyo y de comprensión y de solidaridad de las mujeres muy singular y como una identificación muy añeja con la sociedad tlaxcalteca. Creo que en general el ascenso político de las mujeres es bastante más difícil que lo que a mí me sucedió. A mí me ayudó mucho que el político con el que participé más cercanamente, el gobernador Sánchez Piedras, fuera un hombre muy abierto, muy decidido a



impulsar una nueva generación, que siempre reclamaba el respeto para las figuras femeninas. Es frecuente que en las primeras etapas del ascenso político, las mujeres tengan que vivir otros tipos de asedios y los tienen que aguantar, tolerar o a veces admitir. No fue mi caso, allí hubo una etapa de gran protección, y una actitud de comprensión general y en el caso específico de Tlaxcala y su relación conmigo, una gran familiaridad. Pero eso es lo que yo creo; estamos tratando de saber si ha tenido alguna importancia especial en la sociedad que sea mujer, creo que quien tiene que decirlo es la sociedad tlaxcalteca.

—Yo creo, a diferencia tuya, que no eres una más entre los 31 gobernadores de la república; tienes una presencia política específica que va a tener que evidenciarse en acontecimientos como la décimo-cuarta asamblea del PRI, porque es un evento que va a convocar a todos los militantes del partido y particularmente a militantes con responsabilidades políticas en ejercicio. ¿Cómo percibes la situación actual del PRI de cara a los cambios de que todo mundo habla pero que no acaban todavía de perfilarse

por completo, cómo te asumes en este momento, como miembro de un partido en transición?

—En primer término, como gobernante quisiera dejar subrayado mi respeto para todos los partidos políticos, mi decisión, que procuro que trascienda del discurso a la práctica, de ser escrupulosamente cuidadosa de su participación, de sus espacios, y también mi permanente exhortación para que el ámbito de sus actividades políticas la realicen respetando el orden constitucional y cuidando que la manifestación de sus líneas políticas se den en el entorno de una contienda política civilizada y de sociedad madura. Creo, como gobernante y como ciudadano común, que para México es fundamental que todos los partidos políticos evolucionen, que todos los partidos políticos se desarrollen, que su comportamiento sea el de entidades de interés público, como los califica la Constitución. Me parece que este asunto es un asunto que compete a todos, pero desde luego con mucha mayor vigencia a quienes tienen mayores responsabilidades partidarias. Aparte de ello, ya como priista, yo estoy muy entu-



toda mi vida he militado en la Confederación Nacional Campesina, así es que mi respuesta es muy sesgada. Creo que lo que importa es que los sectores se transformen, que en los sectores se tiene que realizar un vigoroso trabajo de autocritica, de ver cuáles son sus limitaciones, de saber si tienen el dinamismo necesario que requiere la sociedad mexicana en este momento. Pero este momento resulta de un conjunto de momentos, este momento no se da aislado, no surge en la oscuridad del espacio como un punto luminoso; es la resultante de procesos políticos muy profundos que arrancaron en la sociedad mexicana desde hace por lo menos dos décadas. Yo ubico de manera significativa el reclamo de las clases medias emergentes expresadas por los universitarios desde el movimiento del 68; la reforma política y lo que provocó, en cuanto al reconocimiento de expresiones políticas diferentes en el país y su participación en las cámaras, en donde han jugado un papel muy significativo los sectores progresistas; la generalización de la información, el papel trascendental de los medios en los procesos de democratización del país al generalizar información sobre hechos sustantivos; un grado distinto de conciencia política en muchos sectores; el surgimiento de nuevas generaciones que reclaman espacio, como un asunto biológico, generacional; y el proceso de universalización del conocimiento. Ese leídoscoPIO que es la sociedad mexicana, colorido-opaco, con movimiento siempre vivo, que es lo más rico de la sociedad mexicana, en los últimos 26 años ha tenido manifestaciones diversas que pareciera están llegando a un momento de síntesis que nos tiene que llevar a un salto cualitativo. Lo que importa es que este salto cualitativo pueda recoger con sabiduría las experiencias anteriores, identificar con precisión las nuevas demandas, no fantasear sobre ellas, y al mismo tiempo reconocer que somos una sociedad profundamente heterogénea donde conviven simultáneamente estratos con un conjunto de atavismos y que parece que viven en otros tiempos históricos, en relación a estratos involucrados en las cuestiones más avanzadas de los sitios más sofisticados del mundo; y que no desconozca que el objetivo fundamental de un partido

que asume como su ideario los principios rectores de la constitución política mexicana es la justicia social. Creo que el tiempo de hoy es necesariamente un tiempo de síntesis para arribar a estadios superiores de participación política, pero que la síntesis parte de respetar a las distintas expresiones y tener capacidad de integración, no de suponer que se tienen todas las respuestas, sino con el conjunto de respuestas que se tiene armar una confrontación, un diálogo, una polémica, un análisis que nos permita tener resultados mejores. Creo que en ese sentido la décimo-cuarta asamblea del partido, al abrir los cauces a la discusión, al convocar a todos los militantes, tanto a las dirigencias superiores, a las dirigencias intermedias, a las áreas territoriales, a los representantes de organizaciones sectoriales, está abriendo foros, generando esa tribuna para que puedan darse esas expresiones.

• Un discurso agotado

—El PRI nació como partido de estado y fue un partido dominante casi durante medio siglo. ¿Estará el PRI preparado para la verdadera contienda política; no habrá tenido una vida de invernadero que lo inhabilite para estar a la intemperie?

—Yo creo que no; por el contrario, a mí me parece que el PRI con todas sus deficiencias, que no son pocas, es un partido con mayor experiencia partidaria en el país, no sólo por su antigüedad, sino por lo complejo que ha sido la lucha por el poder en México. Creo que en el interior del PRI ha habido siempre procesos de debate para la definición de las candidaturas del partido; esto es un aprendizaje en el ejercicio del trabajo político. Creo además que en algunas regiones del país la contienda electoral con otros partidos tiene varios años de tradición. Si es cierto, sin embargo, que el partido tiene que renovar el discurso; el discurso priista es un discurso en muchos aspectos agotado y requiere reencontrar los cauces que impliquen un código de comunicación menos rodeado de ritos y de protocolos y más accesible a la ciudadanía en general que no está iniciada en el proceso del ritual político. Lo que también sin duda requerirá el partido es una mayor representa-

asmada porque en mi partido se abrió tan abiertamente el proceso de transición; me parece que es una actitud muy viable el que se decida hacer una introspección profunda como lo está planteando la convocatoria de la décimo-cuarta asamblea, sobre los momentos que está viviendo el partido y las necesidades de transformación que le permitan sintetizar a un tiempo dos grandes expectativas: consolidar hacia el interior el PRI la militancia del priismo tradicional, que ha sustentado la fuerza del partido por más de 50 años; y abrir espacios para que los nuevos segmentos de la sociedad mexicana que han surgido del proceso de evolución y transformación política del país encuentren en el PRI la atavía que requieren para expresar sus intereses...

Salto hacia adelante

—La consolidación de esta participación del priismo tradicional, ¿a través de los sectores, tal y como ha ocurrido hasta ahora?

—Probablemente a través de los sectores... Yo soy militante de un sector,

tividad entre sus postulaciones de candidatos y sus bases; cuando el partido ha sido respetuoso de las expectativas, de sus bases y ha encontrado los perfiles de representatividad, generalmente el partido ha encontrado respuesta positiva en el electorado. Por otra parte, creo que hay otro salto cualitativo que se tiene que dar y en ese sentido me parece que el presidente Salinas ha sido muy claro cuando habla de una etapa de mayor competitividad; hay segmentos de la sociedad política que no simpatizan con el ideario político del PRI, que tienen u otra ideología u otros intereses, y si eso es un hecho, pues hay que reconocerlo; si el PRI es un partido que plantea en su plataforma una serie de cuestiones que afectan a algunos grupos, es evidente que esos grupos sociales querrán expresarse por otros partidos políticos; en una sociedad que día a día se vuelve más compleja, que en términos de magnitudes han cambiado de manera muy significativa, pues es evidente que tendrá que haber mayor presencia y nuevos espacios de segmentos de la sociedad que tienen otros intereses u otra ideología.

• El repunte del humanismo

Por último, pregunto a la gobernadora Paredes si es optimista o lo contrario frente al futuro de México. Y contesta:

—A mí me gusta pensar en la noción de futuro en términos sociales; las personas que nos formamos en las ciencias sociales queremos ser un poco adivinos del porvenir de la sociedad. Yo creo que a la sociedad en el mundo le van a tocar todavía años difíciles. Me parece que la única manera de garantizar horizontes más luminosos es que cuidemos valores fundamentales en el caso de la sociedad mexicana, como son la paz social y el ejercicio democrático de los derechos individuales y un avance razonable en las garantías individuales y que eso es un asunto que compete a todos, sobre todo a los dirigentes políticos. La exacerbación a la violencia como línea política, por ejemplo, me parece que tendrá un destino trágico no sólo para los participantes, sino probablemente para el conjunto social. Me parece que la sociedad mundial va a vivir momentos difíciles ante el reacomodo de espacios económicos muy profundo, que va a tener repercusiones en muchos órdenes; pero también creo que se abren expectativas para la construcción o la restauración de mejores momentos para



la historia humana; me parece que ha habido avances muy notables en muchos renglones de la vida, que requerimos que se generalicen para el conjunto social, pero que ya por su sola existencia son significativos; se abre el espacio de la participación de la mujer, esto va a implicar una serie de modificaciones; hay una mayor conciencia mexicana sobre la necesidad del respeto a los derechos humanos, esto también abre una expectativa distinta en la historia del mundo, no se da un fenómeno de complicidad social o de silencio, cuando hay violaciones a los derechos humanos y eso es muy importante; hay un proceso de maduración de las democracias formales; hay una transformación cualitativa de la estructura productiva muy profunda, a partir del uso de la tecnología que en una primera etapa puede que implique mayores rasgos de acumulación para los sectores privilegiados, pero que necesariamente se reflejará en una mejor distribución y en un ahorro del trabajo humano, en mayores condiciones de bienestar. Creo que los productos de la evolución de la humanidad en los últimos siglos y los saltos cualitativos que dio la humanidad en el siglo XX nos están dejando simultáneamente saldo que son simiente de una recomposición, pero que al mismo tiempo que esto se está dando, como todavía son elementos dispersos, necesitamos construir una nueva utopía, la utopía del siglo XXI, tener estatura para mirar el horizonte de los conglomerados sociales, y que esta etapa de transición va a ser muy difícil, porque pareciera que hay pocas actitudes para tener una visión de conjunto y se tienen visiones parciales que ponen énfasis solamente en parte de la proble-

mática y no en el conjunto de la problemática. Sin duda México ha vivido una de sus peores crisis económicas; sin duda la actitud de la clase trabajadora ha sido excepcional, el nivel de solidaridad del pueblo mexicano para que el conjunto de la economía nacional no entre en un abismo sin salida atemperando sus demandas (yo estoy convencida de que el costo fundamental de la crisis lo han soportado los trabajadores) ha ido de la mano con un país con instituciones sólidas, con una tradición institucional que hay que valorar, que nos ha dado estabilidad política por muchos más años que todos los países de América Latina, y que ha impulsado cierto grado de evolución, con vicios es cierto pero finalmente México es un país que tiene posibilidades. Lo que importa es cuidar la viabilidad de México y eso implica ser muy cuidadoso en la comprensión de los requerimientos de la clase trabajadora para no exigir de más en cuanto a su capacidad de sacrificio, sino tener la virtud y la prudencia de poder garantizar que la situación económica les permita los repuntes indispensables para su existencia; y al mismo tiempo cuidar la viabilidad implica no separarse de la transformación de la economía mundial. Entonces como que tenemos que sumar, saber mirar en el corto plazo y saber mirar en el largo plazo. En el largo plazo tengo esperanzas en el repunte del humanismo, en el corto plazo creo que la prudencia, la salvaguarda de la paz social, la posibilidad de apoyar a los sectores que han resentido en mayor medida la crisis propiciando su repunte y la solidez en la interacción con el mundo en condiciones de intercambio favorables, nos pueden permitir superar este tránsito, que no va a ser fácil y que no ha sido fácil. Creo que tenemos que valorar también, los mexicanos, cómo en una etapa de grandes fracturas de las sociedades nacionales, de los sistemas de gobierno, en México el régimen del presidente Salinas ha tenido aptitudes de conducir la transición cuidando valores fundamentales de la estabilidad interna. Me parece que en ese sentido el presidente Salinas ha hecho un gran esfuerzo de talento, de imaginación para salvaguardar cuestiones fundamentales del país al mismo tiempo que está impulsando tal vez la mayor transformación estructural que ha habido en México de 1930 para acá. En resumen soy optimista, pero soy una optimista realista.▼

Texto: Miguel Angel Granados Chapa
Fotos: Pedro Valtierra

La utopía realizable

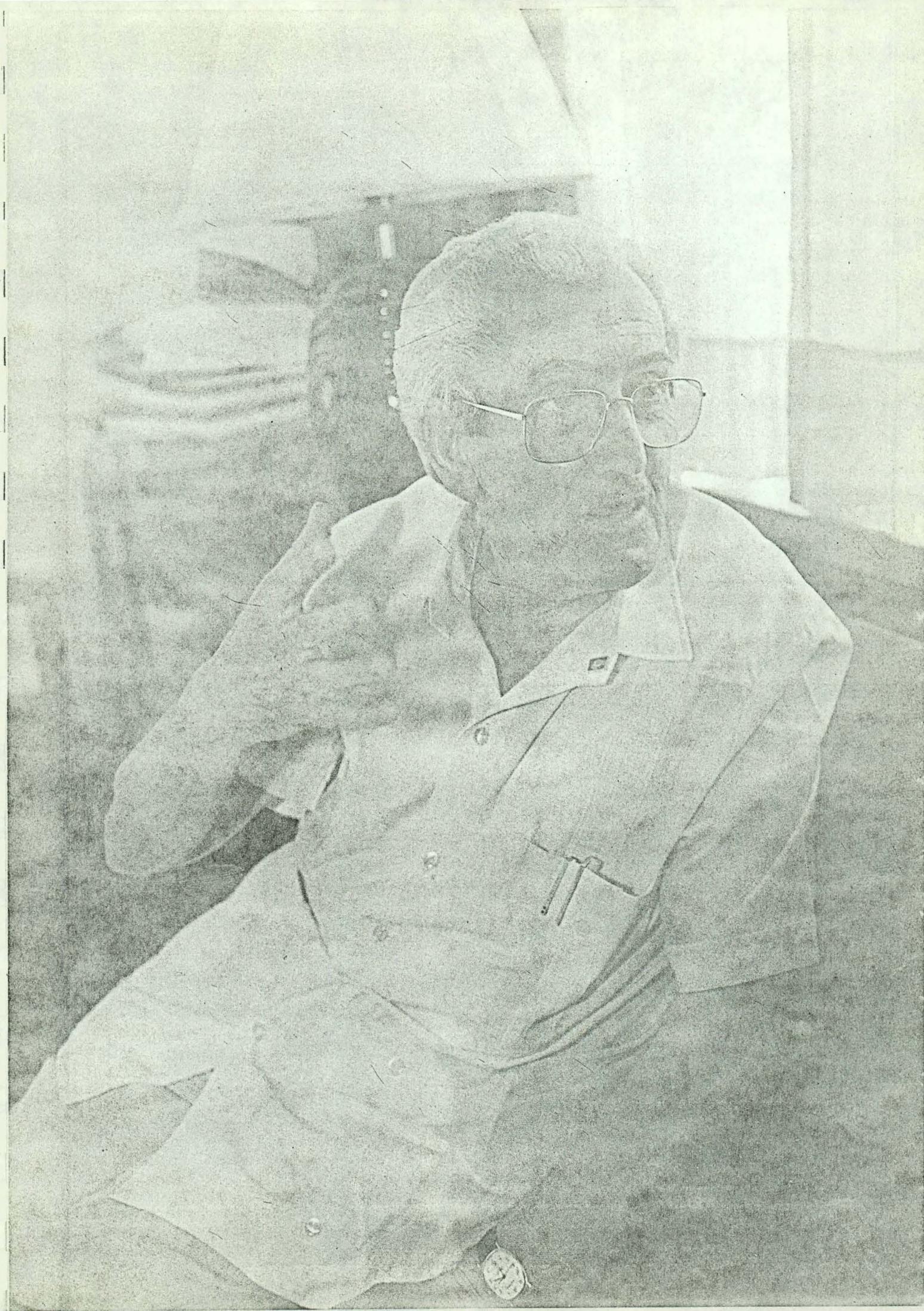
"Lo que ha fracasado no es el sistema socialista, sino un modelo de ese sistema. Ahora, la perestroika se plantea más democracia para el socialismo, más pluralismo para más libertad"

Pedro Valtierra y yo, cada uno por su lado, hemos llamado a la habitación de Marcelino Camacho, y a ambos nos ha respondido una voz impaciente, harta de que busquen allí a una persona a la que no conoce. Camacho se mudó de cuarto y ahora viene a nuestro encuentro, en el vestíbulo del hotel Presidente Stouffer, el sitio más improbable para encontrar al mayor líder obrero comunista de España. Tal vez veinte años atrás un lugar así hubiera sido idóneo para una reunión en la clandestinidad, el medio en que floreció la conducción política de este fresador, nacido en Soria el 21 de enero de 1918 y que creó y dirigió durante décadas la central de trabajadores cercana al Partido Comunista español, las Comisiones Obreras. Pero estamos en 1990, y la fuerza de la modernidad se ha impuesto: Camacho ha sido invitado al encuentro internacional de trabajadores de la educación, titulado *Estado, sociedad y educación en el marco de las transformaciones contemporáneas*. Si sus amigos comunistas mexicanos, en otro tiempo, le hubieran explicado que el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, que a todo trapo organiza el evento, es un sindicato "charro" —"vertical", le dirían para hacerse entender mejor—, tal vez Camacho no hubiera accedido a viajar desde Madrid. Pero quizás ya no hay comunistas mexicanos que le faciliten las claves para la comprensión de la realidad mexicana, o quizás los viejos términos ya no son suficientes ni útiles para describir lo que hoy ocurre. Y por eso Camacho vino, se le reconoce su gran mérito sindical, y por eso se le coloca en sitio privilegiado en el presídium del encuentro, a la vera de la lideresa magisterial Elba Esther Gordillo y del propio Presidente Salinas —con quien tiene oportunidad de conversar—. Y por eso es posible hablar con

él, en la fecha en que la reunión magisterial ha concluido.

Marcelino Camacho es una leyenda que, sin embargo, tiene datos de identidad y propósitos para el porvenir. Militante desde los 16 años, contribuyente a la reconstrucción de la Unión General de Trabajadores en vísperas de la guerra civil, apartado de ella en los años de la dictadura, organizador de los sindicatos comunistas, y por esa causa preso o confinado en campos de trabajo durante un total de 14 años —la última porción de los cuales ya muerto Franco—, Camacho sobrevivió a la derrota de la República por la cual luchó, y sobrevivió también a sus victimarios. De modo que pudo asistir, como diputado constituyente, a la inauguración del nuevo Estado español, la monarquía constitucional que Franco abominaría. Y luego fue también diputado en la primera legislatura. Pero renunció a su banca en 1981. ¿Por considerar incompatible la función parlamentaria con la sindical?, le pregunto. Y él, desde su sitio en la leyenda —pero como no se lo toma a pecho, desde su modesta posición de español de a pie—, contesta:

—Creo que hay que defender la independencia de los sindicatos; creo que un sindicato debe ser independiente de todas las fuerzas, independiente de todos los partidos, de todos los empresarios, y todo lo demás; y lo que estaba claro es que además Comisiones Obreras es una organización pluralista, en la que hay todas las tendencias. Justamente, ayer estuve con compañeras del PRT (se refiere al Partido Revolucionario de los Trabajadores, sección mexicana de la IV Internacional), porque un compañero que tenemos en la Ejecutiva (de CCOO) es trotskista, de la Liga Comunista Revolucionaria y dijo: "Hombre, vete ahí a hablar con ellos,



porque aquí somos una organización plural".

Luego de encontrarnos con Camacho en el vestíbulo del hotel, al subir a su habitación, la 3625 y no la 3618 como creíamos, encontramos a una mujer, española, madre de dos adolescentes que en el elevador reconocen a Camacho. Explican a la señora quién es; ella muestra cierta estupefacción porque Camacho "ya no sale mucho", sino que quien "sale" es, ¿cómo se llama?, pregunta. "Antonio Gutiérrez", responde el viejo dirigente. Es que hace casi dos años, en un gesto de desprendimiento inusual, renunció a la secretaría general de Comisiones Obreras, que le confirió una presidencia de honor, y eligió a Gutiérrez como secretario general. Tal vez por ello, alejado de las negociaciones directas, Camacho se permite teorizar (dicho sea, por supuesto, sin el mínimo acento irónico):

—Creemos que la clase obrera vista como tal no es, en el momento actual, una clase que no tenga matices; efectivamente todos tenemos interés en defender los intereses de las distintas capas, pero no es menos cierto que en una clase hay trabajadores manuales, trabajadores intelectuales, técnicos y profesionales, hay servicios, hay el obrero clásico, hay el minero; y naturalmente estas cosas tienen una cierta expresión política que es variada; de ahí que, en ese sentido, para mí se plantea indudablemente que el sindicato en primer lugar sea reivindicativo, que sea reivindicativo pensando no solamente en que debemos de estar mejor, sino ser más y tendiendo a hacer profundas transformaciones en la sociedad. Por otra parte, creo que el sindicato tiene que ser de masas; ser de masas el sindicato significa asumir estos matices, estas tendencias, estas capas, y para esto tiene que ser lógicamente plural y tener un sistema profundamente democrático, que es la representación proporcional integral. Naturalmente, creemos también que difícilmente se podría mantener la unidad si no fuera independiente de todos los partidos, de todos los gobiernos y de todos los empresarios. Y esto no quiere decir que las gentes no tengan ideas, que tampoco dejen de tener participación parlamentaria los trabajadores; creemos que los trabajadores



Hoy la ciencia pasa a ser una fuerza productiva directa; en un periodo no muy lejano, hace poco más de un siglo, para pasar de la investigación pura a la investigación práctica, se necesitaba medio siglo. Ahora ya sólo 6 o 7 años.

deben tener representación parlamentaria, más que vía sindicato por vía de las formaciones políticas a las que puedan pertenecer. Por eso hemos creado, a raíz de la experiencia que yo tengo en el parlamento, diría yo una incompatibilidad: los puestos más responsables, no todos, pero sí del ejecutivo, del secretariado, el aparato permanente, no deben tener representación partidaria, ni parlamentaria.

- Una Europa incierta

Marcelino Camacho no limitó su acción política a los sindicatos. Comunista desde 1935, formó parte de la Junta Democrática y de Concertación Democrática, primeras iniciativas pluralistas en orden a la transición que sobre vendría a la muerte de Franco. El pluralismo no ha sido sólo una palabra en

boca de Camachó, sino una forma de ser. Contrario a la creación de una "oligocargocracia", que tarde o temprano se alía con la oligarquía económica financiera, cree que "de la burocracia a la autocracia no hay más que un paso y de la autocracia a la corrupción no hay más que medio". Es consciente de que la revolución científico-tecnológica modifica por fuerza el mundo del trabajo y por consecuencia el papel y la actitud de los sindicatos:

—Hoy no podemos hablar de obrerismo en el sentido estrecho, porque en el momento actual hay profundas transformaciones en su interior y aparecen capas y estratos a los que, naturalmente con un gran flexibilidad, con gran plasticidad, es preciso integrar; por supuesto defendiendo sus intereses, reconociendo sus diferencias, y asumiéndolas. Ese tipo de sindicalismo debe de presionar y negociar; nosotros creemos que las clases existen, que el sindicato es necesario, incluso con la revolución científico-técnica, que no está en desuso. Es verdad que, como todo, tiene que ponerse al día, tiene que naturalmente tener en cuenta esa realidad; debe tener conciencia de que dirigir es organizar, organizar es prever, y prever es planificar, es decir debe preparar programas, debe actuar en consecuencia con eso, respondiendo a los intereses de los trabajadores. Hoy la ciencia pasa a ser una fuerza productiva directa; en un periodo no muy lejano, hace poco más de un siglo, para pasar de la investigación pura a la investigación práctica, se necesitaba medio siglo. Ahora ya sólo 6 o 7 años. También la técnica se revoluciona cuando está en relación estrecha con la ciencia. Y la consecuencia es que las máquinas ya no se gastan físicamente, las máquinas envejecen tecnológicamente, no se pueden trabajar con ellas, porque no son competitivas con otras y los que quieren conservar la industria, el empleo y la riqueza, deben ser conscientes de que en el mercado los productos fabricados se comparan con otros en precio y en calidad, y en un mercado abierto la gente compra más barato.

Ante la concentración de los recursos y el capital, y la integración de las naciones, Camacho piensa que los sindicatos deben "reconocerse, mantenerse a

distancia, esperar a ver qué hacen los otros, porque la experiencia que tenemos de Europa, sobre todo los españoles, no es del todo buena, si hubiéramos estado afuera sería peor. Pero cuando ingresamos en 1985 al mercado común, teníamos 290 mil millones de pesetas de superávit en la balanza comercial; en 1986 tuvimos ya 150 mil millones de déficit, en 1987 tuvimos 650 mil, en 1988 tuvimos 900 mil, en 1989 tuvimos más de un billón de déficit. ¿Qué significa eso?, significa que si un puesto de trabajo se crea invirtiendo 4 millones de pesetas, me refiero a un puesto de trabajo con tecnología baja, en la construcción por ejemplo, eso quiere decir que dejamos de crear 250 mil puestos de trabajo, que se crearon en los países que por las razones que fuera eran más competitivos. Si domina el más fuerte en el cuadro del mercado, los alemanes por ejemplo en el cuadro de Europa occidental, corremos el riesgo de que la Europa del sur pueda

ser un minitercer mundo de la Europa del norte. Y los trabajadores de Europa del norte corren también el riesgo, en el cuadro de esos salarios más bajos que paga la Europa del sur, de que les puedan hacer un cierto *dumping* laboral. Entonces el interés de los trabajadores en todo esto, es verlo no como la panacea que resuelve todo, ver que responde a un objetivo; que la revolución científico-técnica es positiva, pero que si la domina y la maneja el gran capital puede llevarnos a situaciones difíciles, como la de España, donde los ricos son cada vez más ricos, como lo muestra un estudio del Banco Vizcaya-Bilbao, el más importante del país. Entre 1985 y 1989 el producto interno bruto ha crecido 20 por ciento, pero ha sido menor el crecimiento del empleo. Además, ahora el 35 por ciento de los trabajadores viven con contrato temporal; se calcula que para el año 93 serán el 52 por ciento del total de los contratos. Por si fuera poco, también ha

disminuido la participación de los salarios en el producto interno bruto. Era en 1985 del 45.8 por ciento; pues bien, lo que nos llevamos en 1989 era el 35.4, es decir han crecido las riquezas, han aumentado las ganancias del capital, la banca se ha forrado, los especuladores también.

• El Partido por la mitad

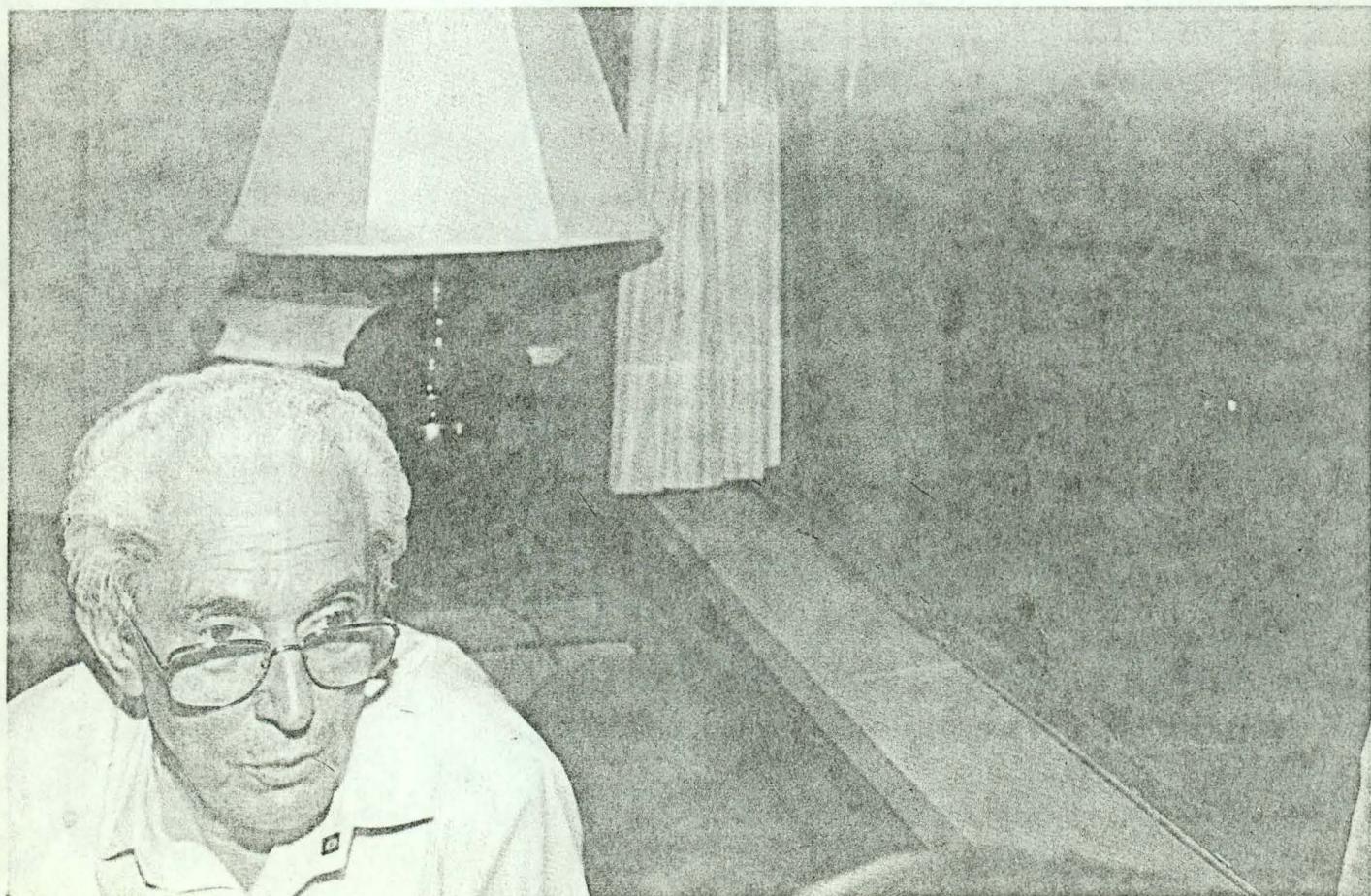
—Ahora le pido que hablamos del Partido Comunista. En dos palabras ¿cuál fue el papel de Santiago Carrillo en el comunismo español?

—En una primera parte, positivo, pero en una segunda parte, muy malo.

—¿En qué consistió esa transformación? ¿Cuál fue el error de Santiago Carrillo?

—Bueno, yo creo que el error surge de que estuvo mucho tiempo fuera, y tomaba decisiones propias de otras circunstancias. Yo creo que los pueblos

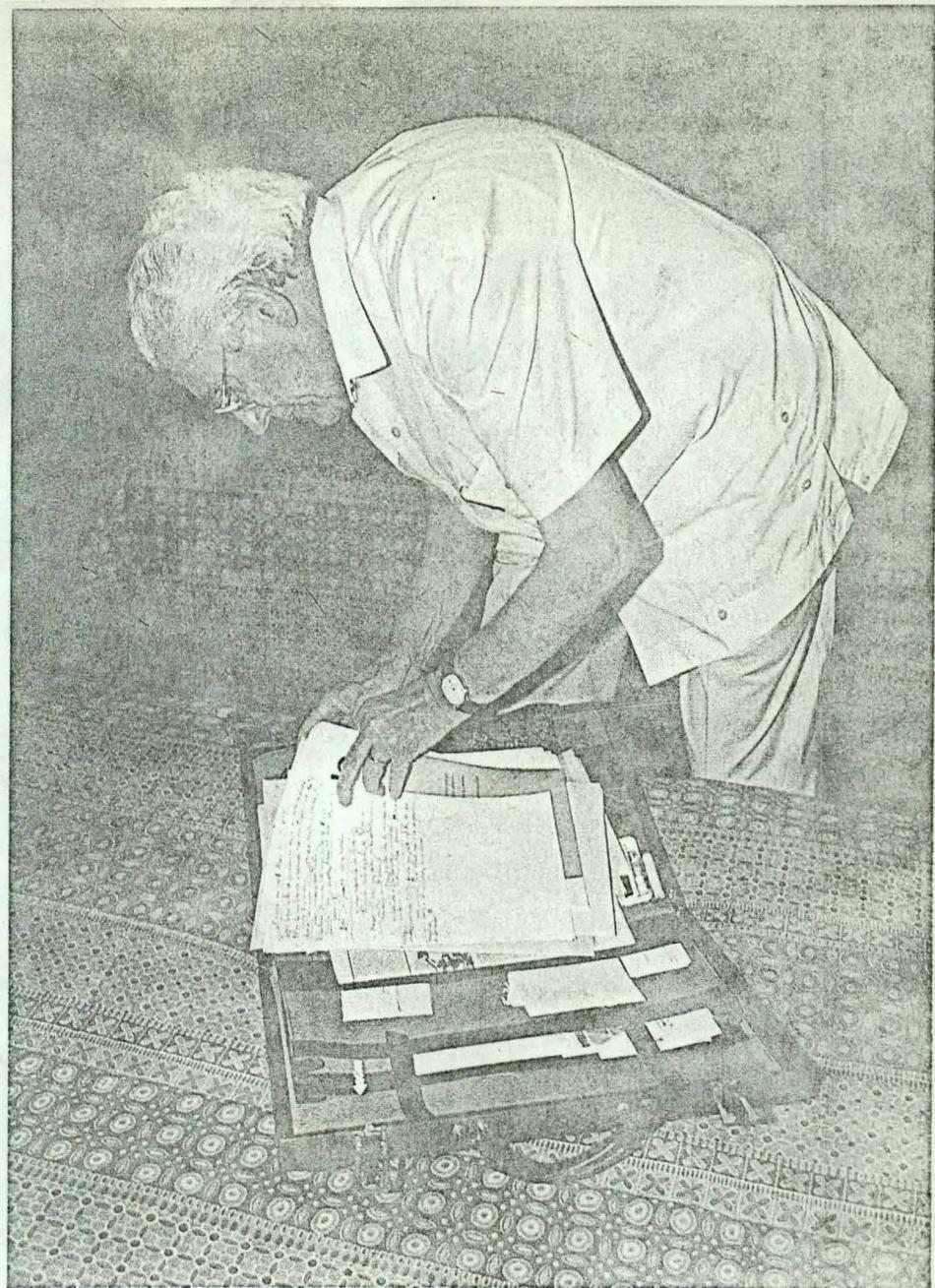
Las circunstancias cambian; la lucha sigue siendo la misma



tienen que aprovechar la experiencia de los otros, y creo que hay algunas cosas válidas; pero no se puede generalizar hasta el punto de que se olvide que la historia, la economía, la idiosincrasia de cada pueblo; son diferentes y hay que tener en cuenta que se opera con esa realidad concreta. El después no comprende que hay un momento determinado en que se ha retrasado y la realidad es que, en las elecciones del 82, bajamos del 24 al cuatro por ciento de los votos. El no comprende que mientras el PSOE canaliza la cosa por el cambio, su eslogan se centra en el cambio, nosotros decimos para que nada se pare. Y un partido de carácter obrero, de trabajadores intelectuales, profesionales, como el nuestro, pues normalmente debía comprender que el objetivo central de nuestra política económica tendría que ser, claro, que la democracia penetrara en los centros de trabajo y que tuviera contenido social; y en este país la transición en el plano político tiene cosas positivas, sin ninguna duda, la constitución y otras cosas, pero en el plano social y económico, los trabajadores y las formaciones de carácter obrero derivado de los trabajadores manuales e intelectuales, han sido los parientes pobres. Entonces no podíamos haber planteado eso. El dimite, pero hay alguno como yo, que planteo en una reunión del ejecutivo que Santiago naturalmente debería pasar a presidente; algo parecido a lo que yo he hecho después en Comisiones Obreras. Es decir, los hombres y las mujeres pasan, los pueblos y la causa quedan; el mayor timbre de gloria para alguien que ha militado toda la vida, es que las cosas cuando él se va yendo de la vida queden mejor que cuando él estaba, y ése es el mayor orgullo y debe ser la mayor satisfacción. El no comprendió eso. El tiene una cierta soberbia personal, eso es lógico, probablemente engendrada en los años de soledad de la emigración, en sus cuarenta años; y también puede haber algo de carácter. Pero repito, yo no dejaría de valorar que él jugó un papel importante y naturalmente que al final desgraciadamente salió como un elefante en una cacharrería, rompiéndolo todo.

—¿Y hoy el Partido Comunista español tiene un repunte, tiene un futuro, a pesar de que en la Europa oriental los partidos comunistas están a la baja?

—Claro que tiene futuro, porque se plantea defender la justicia social, la libertad, el humanismo. En el fondo, en



lo esencial, en nuestro planteamiento está eso por lo que hemos luchado nosotros. Porque el ser humano tenga la vida asegurada desde que nace hasta que muere, trabajando todos los días, con libertad, por estar mejor y por ser más, por eso hemos luchado. Esa es la esencia de nuestro planteamiento. No hemos luchado en balde, no hemos llegado demasiado tarde, si acaso demasiado pronto, y ¿qué ha pasado? Lo que ha fracasado no es el sistema socialista, sino un modelo de ese sistema. Yo creo que ahora la *perestroika* se plantea más democracia para más socialismo, más pluralismo para más libertad; yo creo que está en condiciones de corregir el modelo ese que nosotros estimamos que ha fracasado. Ha fracasado el modelo, yo insisto. Despues, veamos el otro; en el mundo hay dos sistemas dominantes, dos modelos hegemónicos. Los dos sistemas dominantes: socialismo y capitalismo. El mundo tiene cinco mil 300 millones de

habitantes, nos acaban de decir las Naciones Unidas hace quince días. Bajo el modelo socialista viven mil 600 millones de personas: chinos, soviéticos, etcétera. Por otro lado, en el mundo que dominan las doctrinas, las teorías de Milton Friedman, Hayek y los Chicago Boys and Company, 2 mil millones malviven todavía, pero algunos con dificultad, mil 200 millones pasan hambre, 65 millones se mueren de hambre, solamente 500 millones viven bien en Estados Unidos, en Japón, en Alemania, en Inglaterra, en Francia, algo en España e Italia. Y viven bien ¿a base de qué? A base de que los que dominan las nuevas tecnologías impiden que se difunda en el resto del mundo el trabajo incorporado.

Marcelino Camacho concluye expresando su fe en el porvenir, donde los hombres trabajen en libertad para estar bien y ser más. Repite la fórmula sin temer que parezca una utopía. ▼

José Ángel Conchello

Texto: Miguel Ángel Granados Chapa

Fotos: Pedro Valtierra

Del partido de cuadros al partido de masas

Durante 30 años, hasta 1970, el partido fue fundamentalmente partido de cuadros, de doctrina, de ideología, de sembrar semilla. En 70, con el vendaval echeverriista, la gente se acercó a Acción Nacional, la clase pobre fundamentalmente, y nos convertimos pese a nosotros mismos, o pese a algunos, en partido de masas.

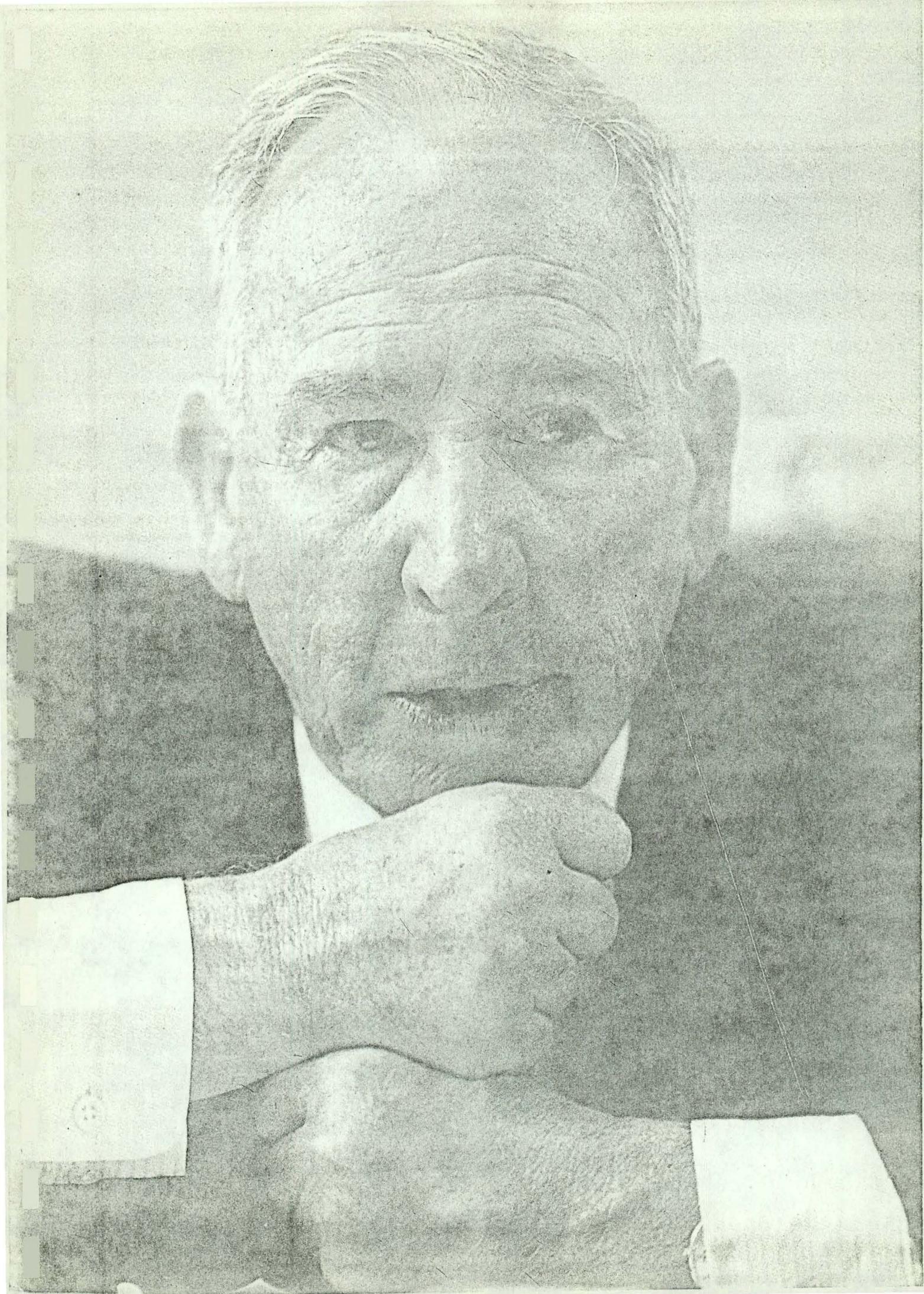
Por tercera vez, el próximo domingo se intentará realizar la Asamblea Regional del PAN en el Distrito Federal, cuyo propósito es elegir consejeros que a su vez, en el término de 30 días, designen al jefe regional. Una enconada situación interna, que coincide con el enfrentamiento de aptitudes y corrientes en el ámbito nacional, y que tiene sus ingredientes propios, ha impedido dos veces —en abril y junio— que la asamblea cumpla su cometido o se reúna siquiera. Protagonista de estos acontecimientos, el actual líder panista capitalino, José Ángel Conchello, expone su versión de los hechos:

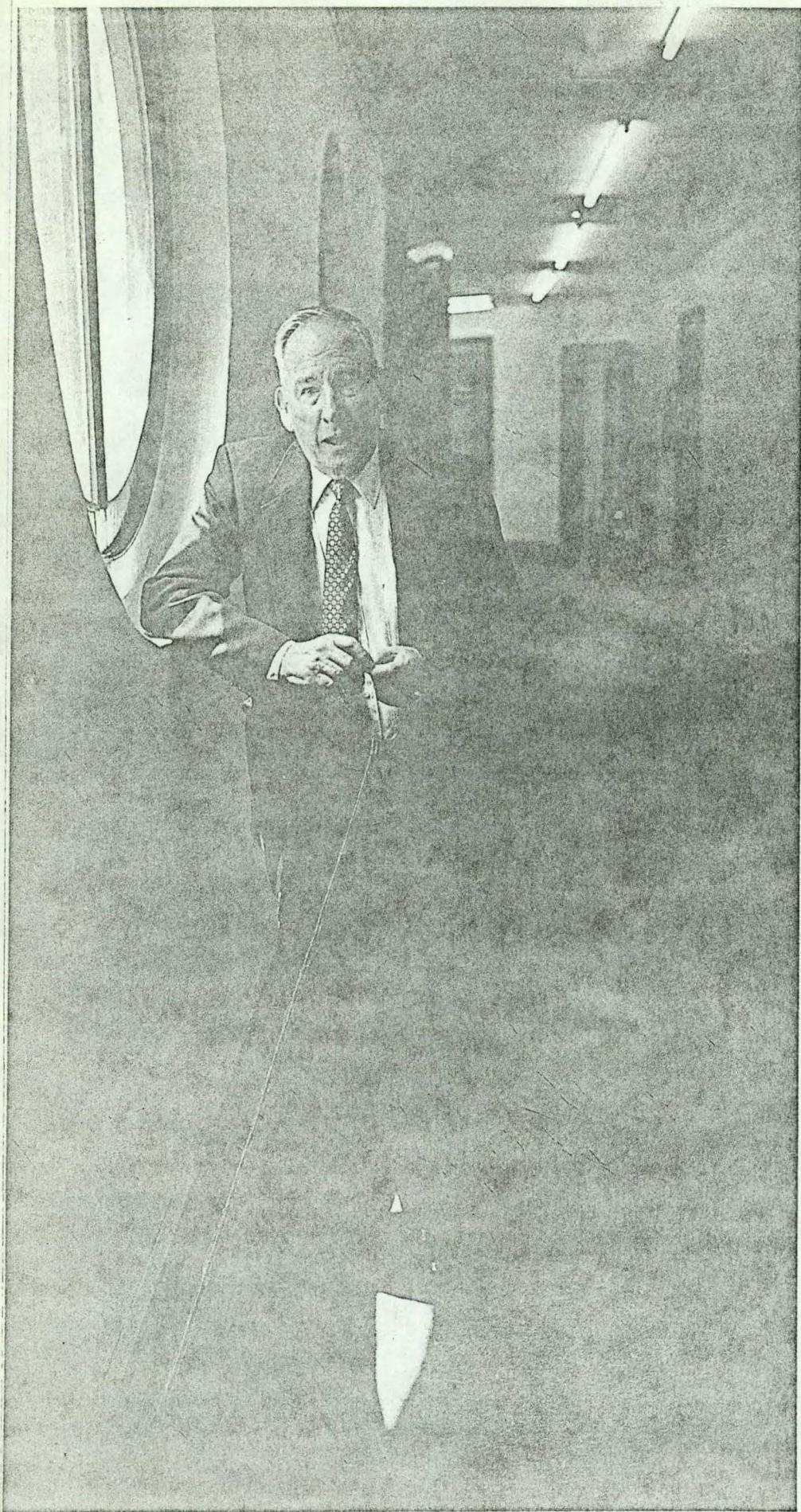
—Hay una circunstancia de fondo que no se ha querido aceptar: desde que Acción Nacional se convirtió en alternativa política, grupos que nos daban la espalda, que se avergonzaban hasta de saludar a los de Acción Nacional, de pronto se acercan a Acción Nacional, penetran a Acción Nacional. Contando con la buena fe de nuestros dirigentes, grupos como Ancifem (Asociación Nacional Cívica Femenina), Desarrollo Humano Integral (DHIAC) y Acción Universitaria, vieron de pronto que el PAN pudiera convertirse ya no sólo en grupo de presión como ellos son, sino en instrumento para servir sus intereses.

Conchello contesta a mis preguntas en la biblioteca de la Asamblea de Representantes del DF, de la que es miembro y jefe del grupo panista. Es la tercera vez que actúa en ese recinto,

pues fue diputado federal en 1967 y 1973 (a las legislaturas número 47 y 49). Su secretaria sube a informarle de un llamado telefónico del diputado Bernardo Bátiz, y Conchello la instruye para trabajar una vez concluida la entrevista. Abunda sobre los grupos que juzga infiltrados en el PAN:

—En ocasiones, en muchas ocasiones, sus tesis discrepan de las nuestras, porque es el gran dinero de México que quiere un partido para su plan político, que viene desde la Confederación Patronal y el Consejo Coordinador Empresarial, que llevan hasta sus últimas consecuencias grupos como el DHIAC y Ancifem. Ya se sienten seguros de que el partido se va a convertir en instrumento de sus intereses. Y de pronto en el Distrito Federal surge una fuerte corriente en contra; no le voy a llamar de los paleopanistas, para que no se hable de los neopanistas, sino de los que vinieron al PAN a dar, no a recibir. Y entonces comenzamos lentamente a desmontar ese organismo de apoderamiento del PAN, para volver a la pureza de nuestros principios; más que de principios, de actitud. Yellos se recrudecen, encuentran como siempre tontos útiles que sirven a sus intereses y entonces la situación en el Distrito Federal se perversifica en una forma increíble, porque lo que vamos a elegir es un consejo, no dos candidatos. Esos grupos se encuentran una candidata (Cecilia Romero, ex diputada federal) que les es afín porque al fin y al cabo viene de uno de esos organismos y la comienzan a utilizar para sus propios fines...





"A ellos no les interesa Cecilia Romero; les interesa quitarme a mí..."

• A quien le den PAN que lllore

—¿Cecilia Romero pertenece a la Ancifem?

—Pues prácticamente, aunque ella lo niegue; ella entró a Acción Nacional, ya como candidata, cuando teníamos el frente amplio y tuvo la fortuna, la habilidad de ser diputada; esperemos que ya sea panista. Pero cuando comenzamos a integrarnos nosotros y queremos que la gente se porte como panista y no como grupo de infiltración, comienzan a recrudecerse en tal forma que siendo yo la cabeza visible en el DF de esa oposición, la campaña se dirige toda en mi contra, no a favor de Cecilia Romero. Comienzan las calumnias, comienzan los ataques, comienzan las acusaciones de malversación de fondos del mísero patrimonio de la diputación (siendo que manejé el patrimonio nacional del partido). Todo porque he estado en contra, he sido la cabeza visible de la oposición a ellos. A ellos no les interesa realmente Cecilia Romero, les interesa quitarme a mí porque les estorbo. Yo me he preguntado si Cecilia Romero es consciente de eso, de que a ellos no les interesa su candidatura sino que yo no siga siendo jefe. Si se da cuenta y la acepta, pues allá ella; pero si no se da cuenta, peor.

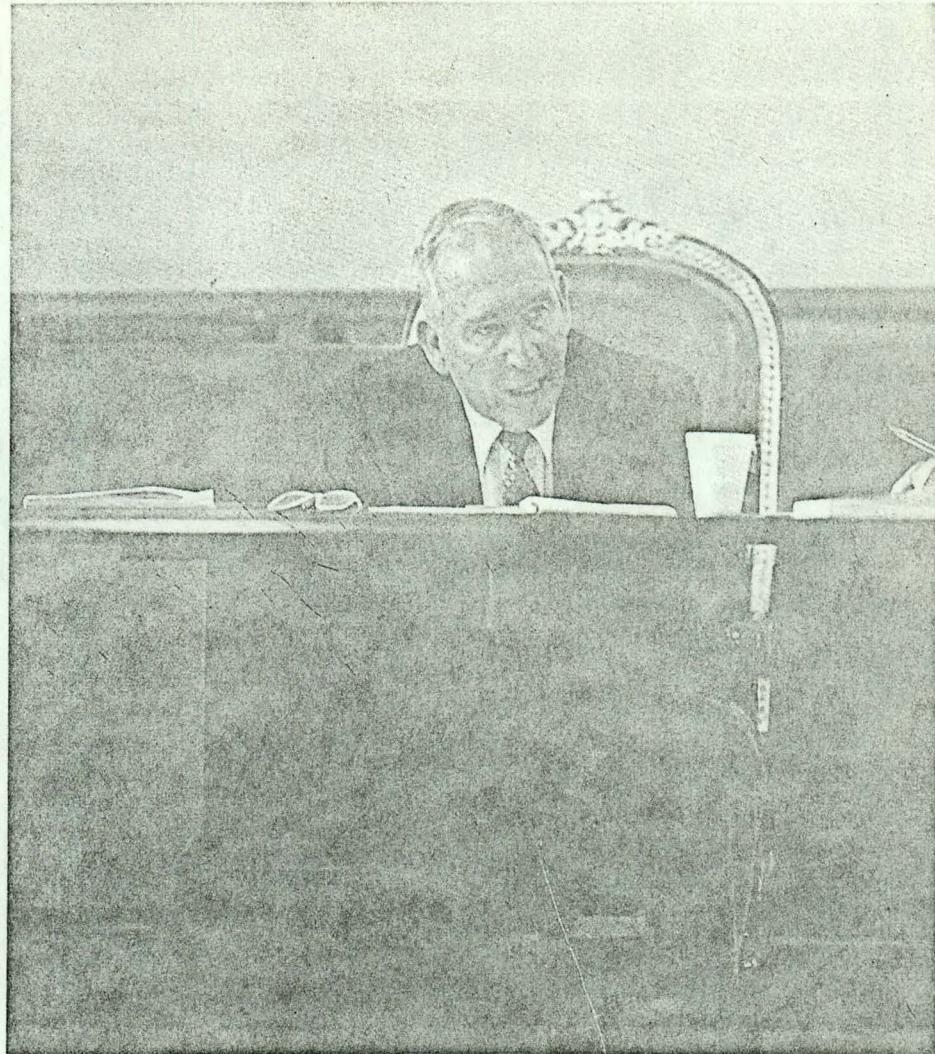
El político regiomontano, que no revela en su aspecto, quizá por su extrema delgadez, sus casi sesenta y siete años, y que es panista desde hace casi medio siglo, habla de los temores que la eventual violencia provoca en los viejos militantes, y se queja de que, cuando se pidió "a Cecilia que contuviera a sus gentes, dijo que no era la nana de sus partidarios, porque ya todos eran adultos para decirle qué debieran y qué no debieran hacer". A juicio de Conchello, además, el movimiento de los grupos contra los que combate está volviéndose incontrolable aun para los miembros del comité nacional que lo apoyan. No sólo manifestaron en la Cámara de Diputados contra la reforma electoral, en sentido contrario a la posición del comité nacional panista, sino que el jueves 26 acudieron en plantón ante la oficina de Luis H. Alvarez, para pedir la revocación de un acuerdo del comité nacional destinado a facilitar la celebración de la asamblea regional. Amenazaron, dice el ex candidato a gobernador de Nuevo León (en

1979, contra Alfonso Martínez Domínguez) con ir a la reunión del próximo domingo a exigir que "se respeten los estatutos y no el acuerdo del comité ejecutivo nacional. Están ahora en plan de abierta rebeldía contra el CEN. Me da la impresión de que, sin querer, los empleados del CEN que le son adictos a Cecilia crearon un pequeño Frankenstein que ahora ya no controlan; mientras actuaban desbocadamente en contra mía, pues yo supongo que a los del CEN no les importaba, pero ahora van a ir a la asamblea regional en rebeldía ante el acuerdo tomado por el CEN, porque ellos dicen que violan los estatutos. Van a tratar de reventar esa asamblea otra vez, con objeto de que ahora sí el CEN nombre delegados. Pero si por culpa de éstos no se puede lograr quórum o no se puede realizar la asamblea, que sepan los del CEN, que no se llamen a engaño posteriormente, que si no se realiza la asamblea es por la rebeldía de los partidarios de Cecilia a cumplir un acuerdo del comité ejecutivo nacional. Nosotros tenemos muchas discrepancias con el comité ejecutivo nacional, pero yo siempre dije que si es un acuerdo del CEN, tenemos que cumplirlo; cartucherías al cañón, y hay que cumplirlo, estemos o no de acuerdo. Pero ellos son de otra calaña, de otro talante, son de los que dicen: si no me gusta el acuerdo, no lo obedezco. Y ésa es la situación conflictiva".

• Vox populi, Vox Dei

Conchello es un abogado interesado en la economía, gerente de la Asociación Nacional de Anunciantes en los recesos de su actividad política. Ha escrito varios libros (*Hacia una economía abierta, Agonía y Esperanza, El trigo y la cizna, Devaluación 82, El principio del fin*). Le pregunto si el retiro de los candidatos aliviaría la situación. Responde negativamente:

— Las candidaturas no pertenecen a los candidatos, pertenecen a las gentes que los apoyan; si he encontrado que en muchos distritos, en la mayoría de los distritos, la mayoría de las gentes apoyan mi candidatura, yo tendría que preguntarles a ellos; si aceptan que yo me retire, me retiro; si no lo aceptan, no tengo derecho a hacerlo. Ya se los he preguntado y no quieren ni oír hablar de eso. Retirarme sería burlarme de todos



"Hubo quienes nos dijeron: ya se vendieron a cambio del subsidio..."

los sacrificios que han hecho, de todas las afrentas que han aguantado, de todos los insultos que han recibido.

Pregunto también a Conchello si la presencia de estos grupos o de las tendencias ahora representadas en estos grupos se inició durante la etapa en la que él mismo fue presidente nacional del partido:

— No, tan no se inició que aquello fue y sigue siendo una vieja calumnia, de la cual no me pude defender porque tenía yo en contra a muchos intereses. Es falso que yo haya traído a los empresarios, pues Luis H. Alvarez es el primer empresario que llega al comité ejecutivo nacional; yo siempre fui empleado. También se ha dicho que yo había defendido a los empresarios, y es cierto que yo respeto a los empresarios, pero no quiero que por ningún concepto se junten el poder político con el poder económico, porque sería peligrosísimo para el país. No se inició porque en aquel entonces el partido era perdedor, en aquel entonces el partido era perseguido; y esta nueva oleada se da realmente

en el momento en el que el partido parece convertirse en opción de poder, o sea que no tiene parangón con aquél.

Según Conchello, la crisis de Acción Nacional nace de "la transformación del partido, de un partido de cuadros a uno de masas. Durante 30 años, hasta 1970, el partido fue fundamentalmente partido de cuadros, de doctrina, de ideología, de sembrar semilla. En 70, con el vendaval echeverriista, la gente se acercó a Acción Nacional, la clase pobre fundamentalmente, y nos convertimos pese a nosotros mismos, o pese a algunos, en partido de masas. Me acuerdo que alguna gente decía: algo ha pasado que ya no sabemos qué hacer con tanto pueblo que está con nosotros. Eso provocó el disgusto de quienes preferían que fuéramos partido de cuadros; pero gracias a que nos convertimos en partido de masas, hemos llegado a ser lo que actualmente somos. Cuando yo fui jefe nacional en el DF, sacamos el 43 por ciento de la votación efectiva, y el PRI el 49 por ciento: nunca habíamos estado tan cerca

de una mayoría. Lo cierto es que todavía continúa la diferencia entre quienes quieren un partido de élite y los que queremos un partido de masas. No quiero hablar mal de nadie, pero la mayoría de quienes me apoyan son clase popular, y la mayoría de quienes apoyan a Cecilia Romero son clase alta o media, y eso lo ve usted en las juntas de cada uno de nosotros. Nosotros insistimos en que mientras más nos acerquemos al gobierno, más nos estamos alejando del pueblo. Que debemos dirigir nuestro mensaje, como se acordó en una convención, fundamentalmente a los marginados del campo o de la ciudad. O sea que si ha habido conflictos, puede ser que sean resabios de aquella etapa en que nos fuimos convirtiendo en un partido de masas...

• Las malas compañías

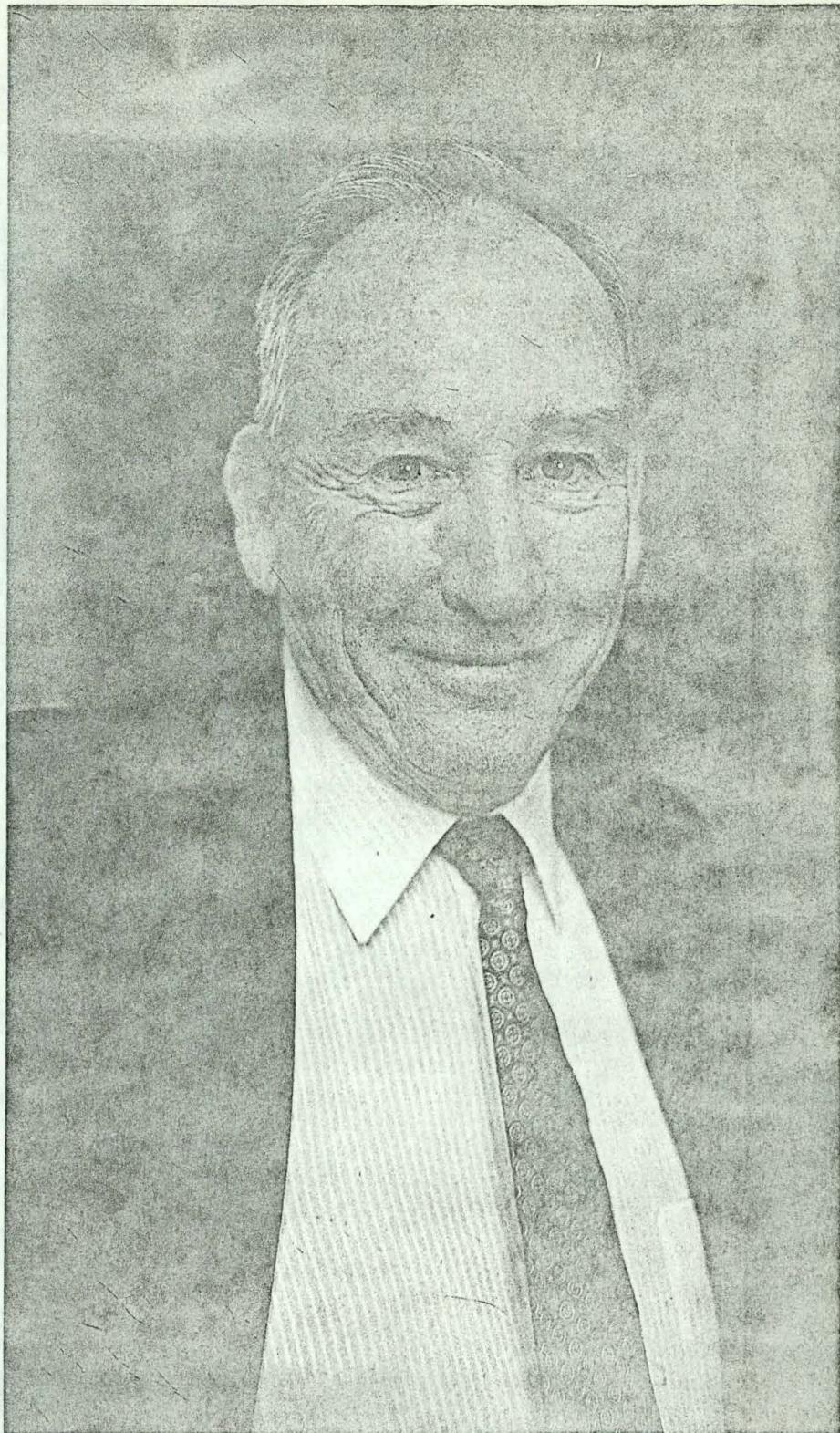
—Habría pues un conflicto de orientación sobre la naturaleza del partido, ahora...

—Sí, sí...

—¿Se trata de dos partidos, o de dos ideas sobre un partido?

—Se trata de dos ideas de partido: la de quienes piensan que debemos gobernar desde fuera y que para ello hay que calcular el costo político que nos causa un acuerdo político con el PRI, y otros que piensan que el poder no se comparte, sobre todo no desde abajo para arriba, porque lo que nos da el poderoso, nos lo da como concesión gratuita. Y la idea de que el partido nació para difundir una cierta doctrina, una cierta visión de México, conforme con la cual debemos actuar y no para avenirnos en un momento a alianzas coyunturales que en ocasiones ponen en peligro nuestra misma fisonomía como partido independiente. Para bien o para mal, no lo califico, a la mayoría de los panistas le cayó muy mal, pero muy mal, que el PAN se haya unido al PRI en la reforma constitucional y que ahora se haya unido para la reforma electoral. Hubo quienes nos devolvieron sus credenciales; hubo quienes nos mandaron cartas insultantes; hubo quienes nos dijeron: "ya se vendieron a cambio del subsidio".

Conchello excluye la formación de otro partido a partir del Foro Doctrinario y Democrático, del que es uno de



los dirigentes. Piensa que los grupos a los que se enfrenta tendrán que achicarse, porque medran en la oscuridad y al arrojar luz sobre ellos han tenido que replegarse. Le pregunto finalmente sobre la combinación de actitudes, de formas de ser que se evidencian en su actuación pública, pues por un lado aparece como hombre de reflexión, hombre de estudio, que escribe libros, y al mismo tiempo su actuación como jefe nacional y como diputado evidencia un gran prag-

matismo, una terrenalidad...

—Yo diría que no puede ser de otra manera, porque los antiguos decían —y a mí me gusta mucho el dicho—: "si quieres que tu surco salga derecho, amarra tu arado a una estrella". Necesito una buena base teórico filosófica que sea la estrella a donde yo amarre el arado, y lo demás es la serie de vericuetos que uno tiene que dar en la política práctica. Puede usted tomar el atajo, pero no perder el rumbo.▼

Texto: Miguel Angel Granados Chapa
Fotos: Pedro Valtierra

El Colegio de México: la calidad como imperativo

Durante casi la mitad de los cincuenta años que cumple El Colegio de México en 1990, fue su presidente don Víctor L. Urquidi. Hoy, sigue vinculado a la institución cuyo perfil actual contribuyó decisivamente a trazar entre 1966 y 1985, cuando fue el sucesor de don Alfonso Reyes, don Daniel Cosío Villegas y don Silvio Zavala. Accede a ser entrevistado para completar el trazo histórico que ofrecimos en nuestro número anterior, y como preámbulo al panorama sobre El Colegio de hoy que aparecerá en la próxima edición. Además de su relato sobre las vicisitudes de ese centro de altos estudios, una preocupación suya es el saldo principal de la conversación: se trata del deterioro de la planta profesoral en las instituciones académicas, debido a la crisis financiera que se refleja en bajos salarios y deprimidas condiciones profesionales, deterioro sobre el que no parece haber conciencia en la esfera gubernamental.

No es usual que el rector de una institución académica permanezca en su seno luego de cumplir su función. O el clima no le es grato, o pasa al cumplimiento de tareas en otro lugar. Menos sencillo ha de ser cuando se trata de un centro relativamente pequeño, en que se está al alcance de todos. Pero Urquidi resolvió continuar su vida de profesor, a la que se ha entregado a plenitud desde hace un cuarto de siglo. Economista por la Universidad de Londres —a la que llegó desde Madrid, donde su padre pertenecía al servicio diplomático, y en donde se forjaron sus ideales académicos— Urquidi concretó sus intereses profesionales tan pronto volvió a México al comienzo de los cuarenta: ingresó al circuito de los economistas que se apres-

Nosotros nunca pretendimos que ésta fuera una institución para los jóvenes surgidos de familias poderosas, pudientes; no, nuestra actitud fue muy equitativa, con un esfuerzo especial para traer estudiantes de provincia y a través de rigurosos exámenes

taban a idear las instituciones de la posguerra en el ámbito internacional, inició su carrera como asesor e investigador en el sector público, y se ligó al naciente Colegio de México, en que se había convertido la Casa de España.

Urquidi fue invitado a ser profesor del Centro de Estudios Sociales del Colegio, puesto bajo la dirección de don José Medina Echavarría, un sociólogo excepcional, "y es que yo regresé de Inglaterra con la idea de que la vida académica era lo que a mí me hubiera gustado proseguir, pero fue muy beneficioso estar también en la realidad de los estudios del Banco de México y en la realidad internacional que me tocó conocer muy joven y después irme integrando poco a poco a la vida académica".

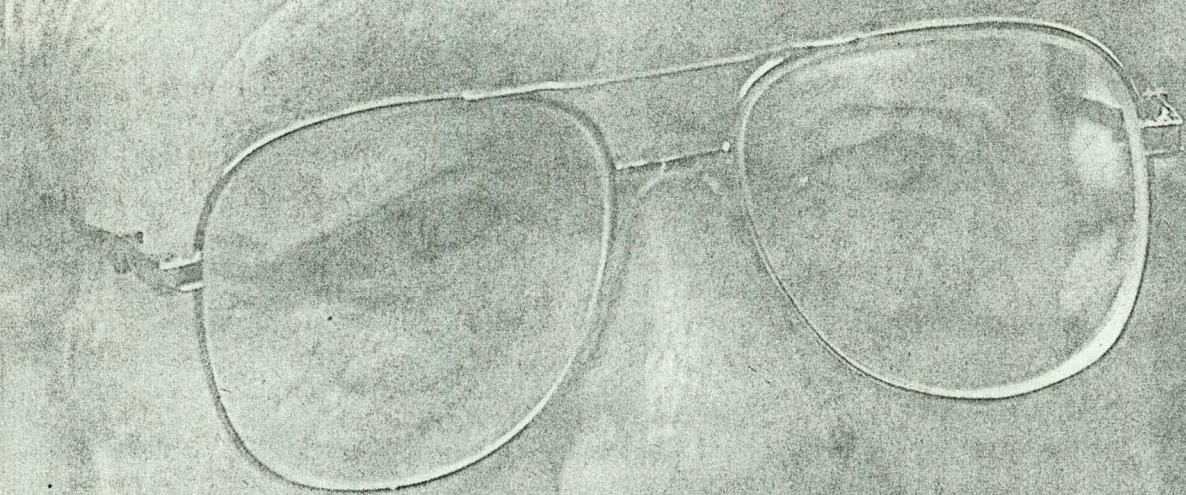
Reyes y Cosío, recuerda Urquidi, tenían gran interés por América Latina. Y el que en las conferencias internacionales, entre ellas la de Bretton Woods, se iniciara un intercambio de experiencias

entre economistas latinoamericanos, facilitó iniciar un ejercicio de reflexión sobre el futuro de esta región, "y de ahí nacieron unos cuantos estudios, un pequeño grupo de trabajo; invitamos a José Medina Echavarría al Banco de México, a discutir qué significaría la paz después de la Segunda Guerra Mundial". Luego, en 1946, "se logró una primera conferencia de economistas, principalmente en los bancos centrales latinoamericanos, que a mí me tocó organizar por el Banco de México, con el patrocinio de Eduardo Villaseñor; ahí vinieron directivos de los bancos centrales de todos los países latinoamericanos o de los equivalentes, y también de Canadá y Estados Unidos. Raúl Prebisch ya no era director del Banco Central (lo habían despedido por la influencia de Perón, ya ministro del Trabajo) pero fue invitado especial, una figura estelar de esa reunión de bancos centrales".

Creada la Comisión Económica para América Latina, y superados los problemas que suscitó su aparente duplicidad de funciones con el Consejo Económico y Social de la OEA, al mexicano Gustavo Martínez Cabañas lo sucedió el propio Prebisch en la secretaría general del organismo. El economista argentino invitó a Urquidi a dirigir la subsección creada para México y Centroamérica, a raíz de la petición de los gobiernos del Istmo para crear un comité de cooperación económica en su región, e iniciar los trabajos de integración económica conducentes al mercado común centroamericano.

• Ida y vuelta

—Se decidió establecer una oficina de la CEPAL, aquí en México —recuerda don



Víctor, "Victoriano", como lo llamaba don Daniel—; yo estaba terminando un trabajo para Nacional Financiera y el Banco Mundial, que se llamó "El desarrollo económico de México y su capacidad para absorber capital del exterior", con Raúl Ortiz Mena, y dos funcionarios del Banco Mundial; estaba terminando eso, y realmente sin saber qué iba a hacer después, porque tenía una posición muy ambigua en el Banco de México, no estaba muy contento. Entonces Raúl Prebisch me dice, "bueno, Víctor, ahora es cuando usted viene a colaborar conmigo en las tareas de América Latina", y acepté. Me dedique a preparar los trabajos de base para la integración centroamericana y para la gira que hicimos por toda la región. Yo me quede en CEPAL de 1951 a 58. En ese año se firmó el primer tratado de libre comercio, para la integración de América Central.

Después de esa experiencia, y de repetidas andanzas en conferencias internacionales, Urquidi se reintegra a México. El nuevo secretario de Hacienda —comenzaba el gobierno de López Mateos—, Antonio Ortiz Mena, lo reclama como su asesor, tarea que combina con otra semejante en el Banco de México. En 1960, muerto ya Reyes, Cosío Villegas, escogido para sucederlo en la presidencia del Colegio, idea fundar el Centro de Estudios Internacionales. Don Daniel buscaba dar un enfoque menos juridicista y formal, más político y económico al estudio de las relaciones internacionales. Cosío quería "formar gente con esa base de conocimientos, y me invitó a dar clases en el Centro de Estudios Internacionales; di la clase de economía, en primer año dábamos macroeconomía, empezando por ahí, porque si no, no se entendía el conjunto", informa Urquidi.

—Hacia 63, 64, Ernesto Fernández Hurtado, del Banco de México nos preguntó si el Colegio podría crear una maestría en economía, porque él sentía que faltaba algo entre la formación que daban las pocas escuelas de economía del país y el postgrado que se cursaba en Estados Unidos; él mismo, estando en Harvard, pasó las de Caín para avanzar ahí, y estar en el mismo nivel de estudios. Entonces, con el apoyo del Banco de México y el de Rodrigo Gómez, que estaba tras de eso, y ya con la experiencia de la Facultad de Economía de la Universi-



dad de Nuevo León, en la cual intervinimos Cosío y yo y otros, formulamos un proyecto para esa maestría, para tomar egresados de las escuelas de economía, darles la maestría aquí y mandarlos mejor formados a los sistemas extranjeros, con menos frustración. El experimento fue difícil porque se necesitó personal de tiempo completo, se obtuvieron apoyos de fundaciones, y cuando ya estábamos listos para instrumentar el proyecto, Cosío nos sale con que había que agregar demografía... "Usted sabe que la población de México es muy dinámica, me explicó, que no hay demógrafos en el país, y que necesitamos también modernizarnos en eso, formar gente en la nueva ciencia de la demografía, y ponerlos a estudiar la problemática poblacional de México", y entonces me pareció muy buena idea.

Junto con Leopoldo Solís en la parte de economía, y con Gustavo Cabrerá y Raúl Benítez en la de demografía, "armamos un programa de investigación con apoyos de donde se podía. El Banco de México ayudó mucho, el licenciado Ortiz Mena ayudo muchísimo, no sólo teníamos el subsidio de la Secretaría de Educación, sino cuando había un estudio especial le pedíamos dinero a él. Haber estudiado población nos llevó a estudiar migración, a estudiar crecimiento urbano; nos enteramos de que Luis Unikel, que estaba perdido por ahí en una dependencia oficial, era el que más había estudiado sobre esto, lo trajimos al Colegio y lo pusimos a trabajar en un proyecto que culminó en un libro muy

importante, sobre el fenómeno de la urbanización en México, ya no visto por arquitectos, sino por economistas, sociólogos, personas con un enfoque un poco más amplio".

Al ser designado presidente del Colegio en 1966, Urquidi dejó ese Centro, a cargo de Consuelo Meyer, responsable de la investigación, y Eliseo Mendoza Berrueto, de la docencia. Urquidi dedicó en la entrevista un recuerdo especial a Mendoza Berrueto, que vino al Colegio ya cargado de experiencia, y sirvió de enlace entre la institución y el gobierno de Echeverría, en el que participó. En ese periodo ocurrió uno de los episodios en que más claramente ve Urquidi la posibilidad de que la tarea académica sirva a propósitos nacionales. El trabajo de El Colegio de México, asegura su antiguo presidente, contribuyó a que "el gobierno de Echeverría definiera una política demográfica, que no existía en el país, tendiente a fortalecer las tendencias ya manifestadas de descenso de la natalidad, a través de programas de planificación familiar, que tuvieron un nombre muy neutro, de paternidad responsable. Ante la Conferencia Mundial de Población realizada en Bucarest en 1975, México llevó legislación aprobada en diciembre anterior, y llevó una posición definida de política poblacional, como parte de la política de desarrollo. Fue muy interesante este proceso, en que se vio cómo la investigación fue conduciendo con bases sólidas a ayudar a armar las ideas, a precisarlas. Yo no digo que inventamos el asunto, pero sin ese contingente de estudios, de análisis, no sólo a nivel nacional, sino también a nivel latinoamericano, hubiera sido más difícil fijar las políticas".

—No es frecuente, por lo menos no es tan evidente esa conexión...

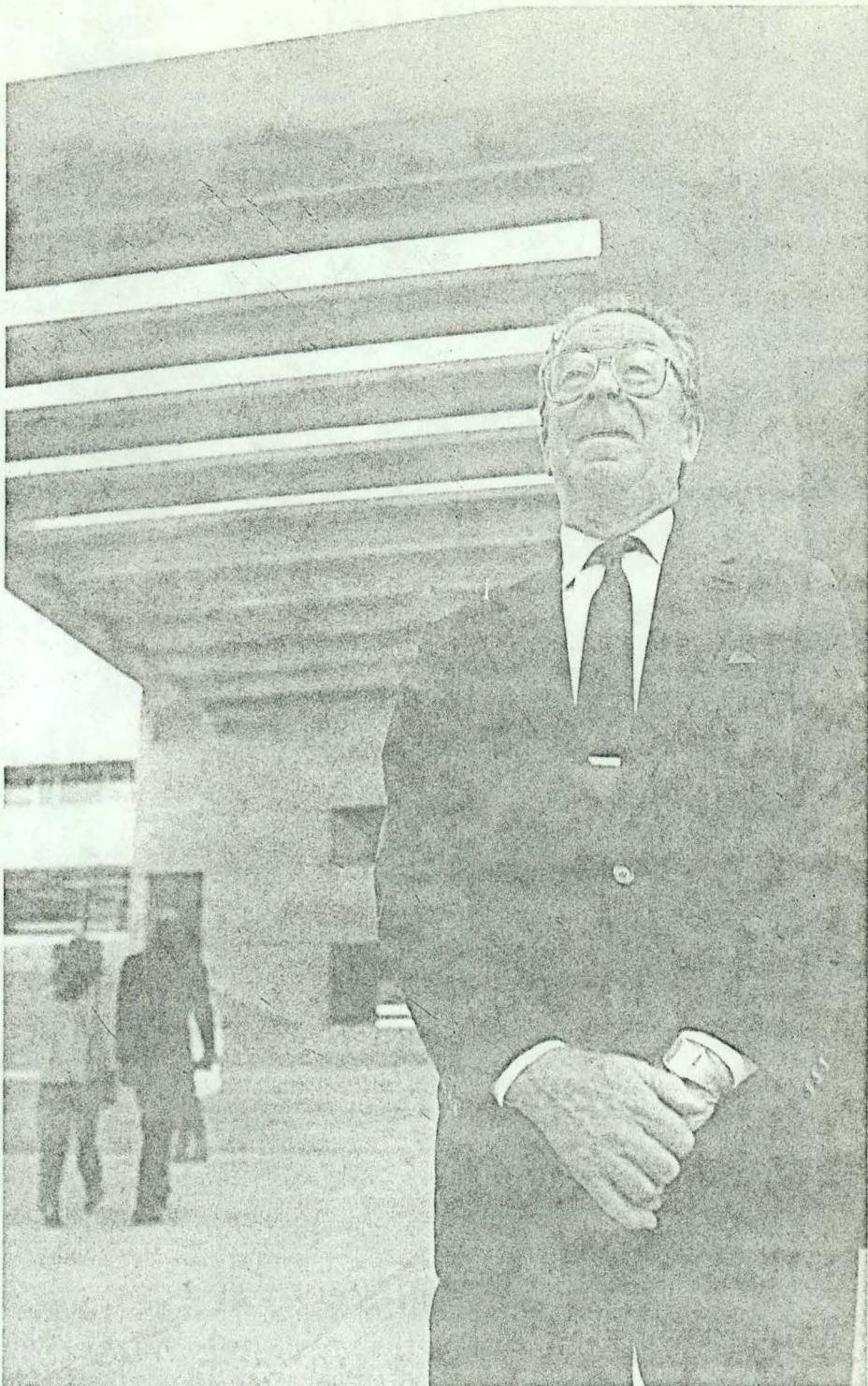
—No es tan evidente; sería mucho muy deseable que las universidades pudieran escoger temas de los que se sabe poco, elaborarlos sólidamente, exponerlos a la crítica, y dejar el material en manos de quienes tienen que llevar las decisiones. No siempre es así.

• La larga marcha

Pregunté a don Víctor, a quien tocó encabezar una evolución, significativa en todos los sentidos, del Colegio, desde

el punto de vista material, desde el punto de vista de sus intereses, de su crecimiento financiero, de su planta docente, de su alumnado, cuál era el norte de su presidencia, qué tipo de institución académica quería consolidar. Responde primero con un juicio sobre el estilo de enseñanza superior que conocía, incompatible con su concepto de formación académica: facultades donde los profesores, sólo de asignatura, nunca se veían entre sí; muchos simplemente leían algunas notas de un libro; los estudiantes eran pasivos, no se les invitaba a discusiones, no se les podía pedir trabajos escritos; los exámenes eran orales: "Realmente no era muy estimulante para lo que yo traía en la cabeza".

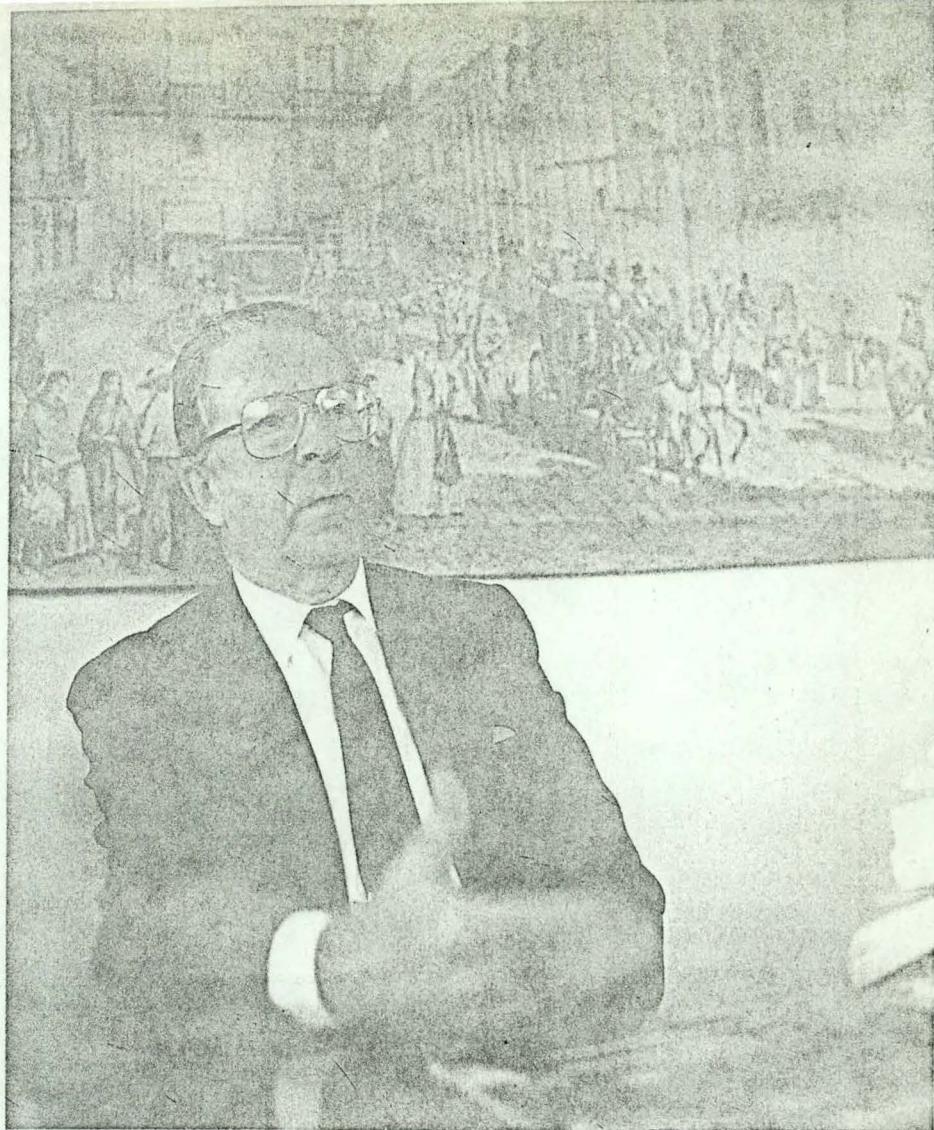
—En cambio, el ambiente en el Colegio era distinto. En el Centro de Estudios Sociales, con un pequeño grupo de estudiantes, los podía uno hacer trabajar, leer, discutir. Pensé que ese era el tipo de institución que realmente responde al deseo de formar gente de buen nivel, no es que nosotros estuviéramos demasiado bien formados, pero ya conocíamos el camino, digamos. El Colegio evolucionó bastante con Cosío Villegas. Cuando asumí la presidencia, encontré que había grupos muy interesantes, muy buenos en historia, en lingüística, ya se estaban formando internacionalistas, el Colegio había mandado a muchos a hacer posgrados especiales. Algunos de esos grupos vieron con cautela que un economista, no un humanista, llegara a la presidencia, pero yo les pude demostrar muy pronto que apoyaría todo lo que fuera de calidad. Así, de economía a demografía empezaron a derivar cosas nuevas; ¿cómo tratar de problemas de emigración sin tener sociólogos? Esto condujo de un modo muy natural a crear un Centro de Estudios Sociológicos, que fuera distinto a otros que existían en el país; de los estudios de urbanización derivó un Centro de Estudios Urbanos, que no había; era distinto a lo que se manejaba a nivel de arquitectos, de ingenieros y demás. O sea que el Colegio llenó huecos que percibía. Los profesores favorecían lo que interesaba a su disciplina, a su materia, y yo ayudaba a organizarlo, tejía los contactos externos al Colegio, el apoyo financiero del gobierno federal y de otras fuentes en México y también internacionales, y



cuando se presentaba un proyecto consistente y serio, se podía echarlo a andar. Le puedo citar dos casos muy interesantes; empezó a haber en cierto momento interés en programas sobre la mujer. La idea era muy buena, razonable, pero el primer proyecto no pasó, no fue aprobado por el consejo de directores, porque no tenía el mismo nivel académico de otros programas del Colegio. Entonces yo le dije a quienes lo promovían: mejorarlo, vuélvanlo a presentar, vuélvanlo a discutir, yo les consigo apoyo externo, y un año o dos después se aprobó y hasta la fecha existe. Tuvimos apoyo inicial de la

Fundación Ford, sin ningún condicionamiento. Otro ejemplo, tengo más de dos: los lingüistas y los que manejaban lenguas extranjeras, empezaron a decir, sobre todo Tomás Segovia, cómo es que en México no se forman buenos traductores; y yo les dije, bueno ¿por qué no hacen un proyecto? y lo hacemos aquí, y buscamos apoyo. Y así se hizo y existe el programa hasta la fecha. Por cierto que tuvo el rechazo de las editoriales: queríamos ver si nos podían ayudar con becas para estudiantes, porque el Colegio tiene el sistema de que todos los estudiantes estén becados para que dediquen su

pleno tiempo al estudio; y las dos editoriales a las que nos acercamos, nos dijeron: ¿cómo se les ocurre a ustedes hacer esto? ¡luego nos van a costar más las traducciones! Un tercer caso es interesante. Existía ya una sección de estudios orientales, como parte de estudios internacionales; ésta fue una idea de Cosío Villegas, que decía que México tiene que saber qué es Japón, qué es China, qué pasa en Medio Oriente, etcétera, por múltiples razones, políticas, económicas; y entonces en un momento dado vio que no bastaba que hubiera un cursillo por ahí de Japón, de China, sino que habría que crear una sección más especializada, y esa sección a mí me tocó convertirla en el Centro de Estudios de Asia y África. Armamos el programa y fui a ver a M'Bow, y obtuvimos el apoyo de la UNESCO. En fin, el Colegio se plantea siempre hacer bien las cosas, con intensidad, con profundidad, con niveles de alta calidad, sin tratar de abarcar todo. Sabíamos dos cosas: que el Colegio, mientras se mantuviera pequeño, era menos vulnerable a lo que pasara fuera; y que el estilo de trabajar del Colegio implicaba un costo que iba a ser difícil de hacer comprender, porque aquí tenemos la regla de profesores de tiempo completo, si no un 100 por ciento, un 95, un 98, y estudiantes de tiempo completo, con becas, que garantizaban por lo menos la tranquilidad para los estudios; biblioteca enorme y muy actualizada; después entramos a cómputo, bueno, todo eso era costoso, relativamente costoso. Fuimos creciendo, no en una forma desordenada, aunque pudiera parecerlo, porque llegamos a estar en 10 locales distintos de la colonia Roma, pero ya no cabíamos, la biblioteca ya no cabía, ya no había espacio para los estudiantes, para los lectores, y sin pretender crecer mucho, sin pretender abarcar todo, si quisimos consolidar. Entonces el inicio del Colegio fue de un instituto de altos estudios en campos relativamente delimitados, con la mejor calidad posible, la formación de investigadores, la comunicación al exterior (no puede uno aislarse de lo que pasa en el resto del mundo) y manteniendo, eso sí, una autonomía plena, con nuestros programas académicos. Si hubiéramos crecido demasiado, yo creo que hubiéramos perdido autonomía, porque dependíamos enteramente del Estado; si hubiéramos ido rápidamente hacia muchos campos —y esa era mi crítica principal al CIDE, por ejemplo— hubiéramos bajado de calidad, tal



vez por no contar con la gente necesaria.

• El darwinismo académico

—Esas orientaciones han generado acusaciones de elitismo y de excesiva vinculación con el exterior. ¿Qué responde usted a ellas?

—Hay que entender lo que es elitismo académico, que no es elitismo social. Nosotros nunca pretendimos que ésta fuera una institución para los jóvenes surgidos de familias poderosas, pudentes; no, nuestra actitud fue muy equitativa, con un esfuerzo especial para traer estudiantes de provincia y a través de rigurosos exámenes. El hecho de admitir pocos estudiantes es tanto por razones de recursos humanos como financieras, lo cual daba lugar a que de 200 a 300 candidatos a la licenciatura a Relaciones Internacionales aceptáramos 25. Eso no era elitismo, eso era selección de los más aptos; de modo que la crítica, digamos vulgar, acerca del elitismo, la rechazamos, porque nunca la practicamos nosotros. Respecto a la influencia del exterior, yo creo que supimos aprovechar recursos cuando estaban disponibles, y esto era lo mismo tratándose de

organismos internacionales, pero sin admitir nunca injerencia de ello en los programas, que además no se inventaban de arriba para abajo, sino que surgían a veces de las discusiones con los profesores. De manera que las decisiones tomadas por la Junta de Gobierno en cuanto a programas, no respondían a ninguna exigencia de ninguna autoridad o entidad extranjera, ni nada. Por ejemplo, la Fundación Ford apoyó programas que nosotros queríamos realizar. La Fundación, que generaba mucha controversia por sus actividades en Chile y en otros lugares, con nosotros fue muy abierta y desprendida, en el sentido de que pudimos obtener una dotación de 2 millones de dólares en un momento dado para utilizar los intereses de la inversión de ese dinero, para reforzar programas, que nosotros queríamos reforzar, ampliarlos, mejorarlos, inclusive la biblioteca. Nunca intervinieron en el uso del destino de esos fondos, la única condición era que se destinara a ciencias sociales, y que les rindieramos las cuentas, que les demostráramos nosotros que habíamos puesto por lo menos cinco veces el monto de los recursos que donaban.▼

Texto: Miguel Ángel Granados Chapa
Fotos: Pedro Valtierra

Contar bien es lo que cuenta

Carlos Jarque debió ser un niño prodigo. Hoy mismo, si la expresión no sonara peyorativa, podría ser calificado como un *yuppie*, en el sentido de ser un joven triunfador, bien vestido, amable, dueño del futuro. Actuario de la Universidad Anáhuac, posgraduado en un sitio tan impensable como Australia, y con títulos de las apantallantes London School of Economics y Harvard University, su rostro de muchacho talentoso se ha hecho familiar en estos días porque encabezó la hechura de un censo cuyos resultados han suscitado sorpresas, incredulidades, hasta suspicacias, porque los montos y la distribución no correspondieron a expectativas que se habían planteado a través de proyecciones y de cifras, incluso anticipadas por el propio gobierno de la República.

Oyéndolo, conociendo su trayectoria —dirigió el Instituto Internacional de Estadística y la oficina respectiva del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática antes de convertirse en presidente de esa institución en diciembre de 1988, nombrado por el Presidente de la República al que asesoró cuando era secretario de Programación y Presupuesto— no parecen tener fundamento las dudas. Sin embargo, las planteamos, y responde:

—Quizá, un primer aspecto que valdría la pena mencionar y recordar es que ésta no es una situación nueva, ha ocurrido en otros censos; en 1980, por ejemplo, asegurábamos que éramos más de 70 millones, y no lo fuimos; en 1960, en 1970, siempre las expectativas tienden a ser superiores que las cifras reales. En el caso de 1990, en particular, teníamos diversas apreciaciones y expectativas, que fueron elaboradas, algunas, de una manera totalmente subjetiva y, otras, quizás, con mecanismos un poquito más

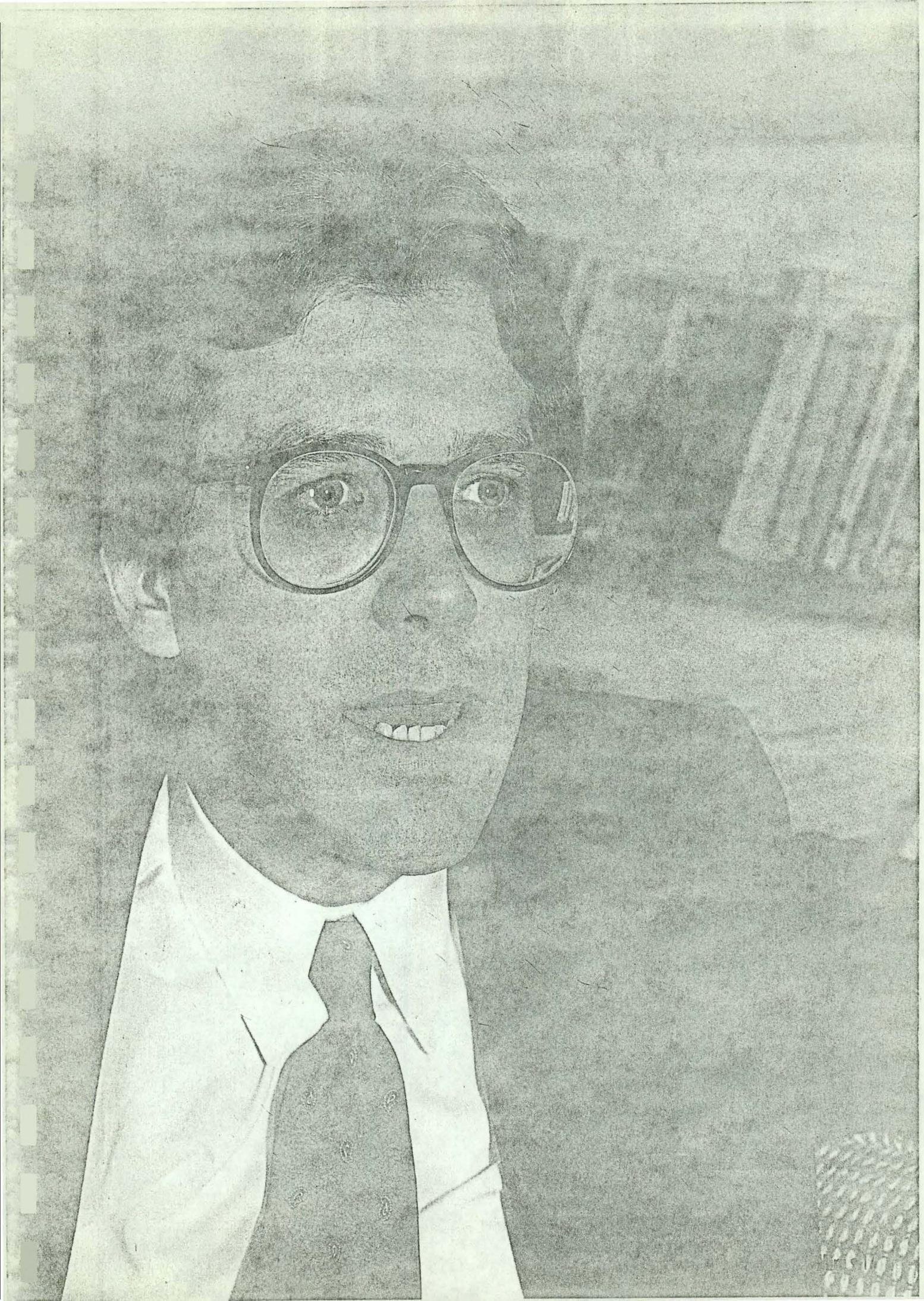
El censo no debe ser visto como un ejercicio en donde vamos a captar todo aquello que queremos saber de los mexicanos; es imposible hacerlo. Tiene que partir de un cuestionario muy sencillo, entendible por la gente, que pueda ser procesado eficientemente...

formales; el propio Instituto hizo proyecciones junto con el Consejo Nacional de Población, hace aproximadamente cinco años, en donde se nos indicaba que la población al 30 de junio de 1990 iba a ser, aproximadamente, de 85 millones, pero fue una previsión de población. Estas proyecciones se elaboran de la siguiente manera: se toma la información del censo anterior, si son proyecciones por entidad federativa entonces se toman las cifras de cada entidad federativa y el total nacional, y lo que se hace es establecer metas o supuestos de cómo puede ser el comportamiento a futuro, probable, de nacimientos, muertes, emigración e inmigración, y en función de estos supuestos se llega a cifras para cada uno de los años, y ahí solamente la precisión de las proyecciones va siendo menor conforme uno se va alejando del año base, o sea, ahora estamos en mejor posición de pronosticar 1991 que de pronosticar el año 2000, entonces también eso influye. Puesto de otra manera, la imprecisión o la incertidumbre de las proyecciones va siendo mayor conforme se aleja uno del año base.

—Pero tienen un cierto rango de imprecisión admitido desde el momen-

to de hacer la proyección, un margen...

—Tienen cierto margen que puede uno acotar en intervalos, pero ciertamente hay fenómenos que no están considerados en las proyecciones, como puede ser la existencia de un sismo, un catástrofe natural, o cuestiones de tipo económico que pueden tener un impacto muy directo sobre el uso del suelo. En resumen: se toma la población del año base, que es la población de 80; se establecen una serie de premisas y de supuestos, que pueden o no cumplirse, y se llega a estimaciones que alcancen el tipo de la incertidumbre en el periodo que es inmediato a la realización del siguiente censo, en este caso el de 1990. Para el 30 de junio teníamos proyectado una población de 85 millones; fuimos al 12 de marzo, 81.1. Si llevamos esa población del 12 de marzo al 30 de junio, para estar hablando de la misma fecha, encontramos un error de predicción de cinco por ciento. O puesto en término de meses, digamos que la predicción de cuándo llegaríamos a 85 millones estuvo mal en cerca de 24 meses, más o menos. ¿A qué se debe esto? Se debe, por un lado, a que la población base de 1980 es una población que ahora sabemos, a la luz de los resultados de 1990, estaba ligeramente subestimada. Es una población que especialmente para algunas entidades quedó sobreestimada y para otras subestimada. O sea, así como se presenta este fenómeno a nivel nacional, si uno ve las cifras de Oaxaca y Chiapas, se da uno cuenta que las proyecciones están muy por abajo de las cifras reportadas en el censo, y esto se debe a que, principalmente en el caso de 1980, la población base estuvo subestimada. Entonces se arranca de una población que no era la real, en ese caso, y en el caso por ejemplo del Distrito Federal, de Veracruz y del Estado de México, se



arranca con una población ligeramente superior.

• Los censos en ascenso

— Pero, ¿se puede hablar de estimación una vez ocurrido el censo? ¿el censo no sustituye a la estimación?

— En el caso del censo de 1980, al igual que otros censos que llegan a tener problemas de cobertura, lo que se hace es que se estudia de qué magnitud fue su cobertura y entonces se aplican coeficientes de subcobertura. Si en estos coeficientes llega a haber algún error, a veces hasta de uno o dos por ciento, parecería mentira, pero esos porcentajes ya pesan a lo largo de diez años.

— ¿Y cuál fue el problema de subcobertura del censo de 1980? ¿Es un problema técnico?

— Es un problema, digamos, del reto que representa hacer un censo, en un territorio como el nuestro, de dos millones de kilómetros cuadrados, con orografía accidentada, difícil, y en ese sentido el censo de 1990 aprovecha la experiencia del censo de 1980, aprovecha la experiencia de censos anteriores e incorpora una serie de innovaciones para asegurar la máxima cobertura. Ahora hicimos en cinco días el levantamiento, ya no se hacen los censos en un solo día. Otro componente es que iniciamos desde hace seis años la planeación. Desde hace seis años estuvimos viendo cómo debería de ser el cuestionario, cómo deberíamos elaborar la cartografía, cómo deberíamos procesar la información, cómo deberíamos organizar toda la estructura para hacer el trabajo de campo, cómo deberíamos de llevar a cabo una campaña de comunicación social para que la gente participara. Todos estos ingredientes le fueron dando al censo del 1990 una infraestructura que nos permitió lograr los niveles de oportunidad de la información, los niveles de calidad y de cobertura que se reflejan ahora en las cifras. A la luz de las proyecciones que elaboramos hace algunos años, estas cifras tienen un cinco por ciento de diferencia, pero lo importante es que veamos que ésta es una cifra a disposición de todos para que la analicen, estamós dándola con mucha oportunidad para que se pueda analizar. No es cosa de que digamos: hace cuatro años estabamos así, o hace nueve años estabamos así. No, hace tan sólo unos meses, ésta es la imagen.

— ¿Se ha previsto someter, de

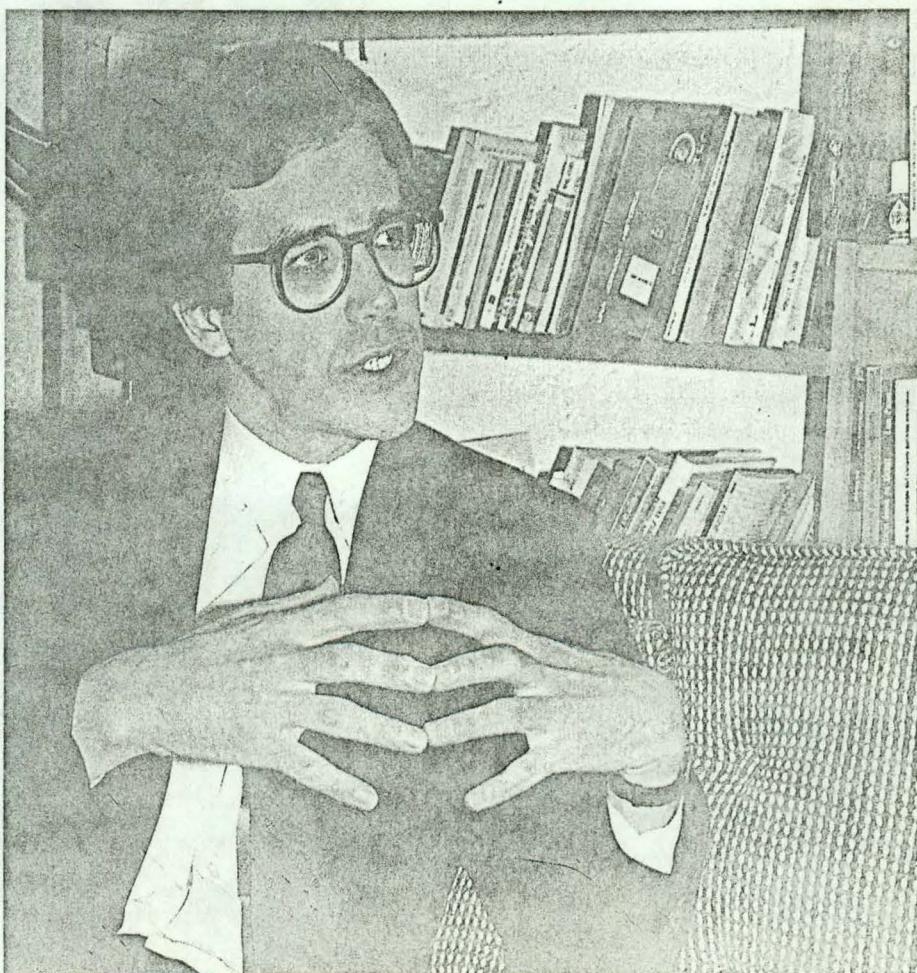
modo organizado, los resultados preliminares al escrutinio de los demógrafos, de la comunidad de las ciencias sociales?

— Pues en realidad todo censo está sujeto a eso, ¿no? A través del uso. O sea a través del análisis que se haga de las cifras. Nosotros, ahora, por ejemplo, a nivel local estamos teniendo reuniones de trabajo con las personas para que conozcan la información. Pero quiero decir que estos datos no son producto de un solo levantamiento nada más; en realidad son tres conteos independientes y exhaustivos los que nos permiten llegar a estas cifras. Todos estos elementos están siendo entregados a la comunidad de demógrafos, a los planificadores urbanos, a los gobernadores, a los presidentes municipales, a las cámaras del sector privado, para que las analicen y, sobre todo, que las usen. Nuestro propósito al producir estas cifras, el propósito de un país al hacer un censo, no es tenerlos guardados en una publicación. En ese sentido, pues, el escrutinio es un escrutinio que debe de ser permanente, continuo.

— ¿Cuáles son estos tres conteos a

los que usted se refiere?

— Un componente importante en este censo, a diferencia digamos de rondas censales anteriores, es que ahora programamos los censos para que no se nos traslaparan. Es muy complicado estar haciendo censos agropecuarios al mismo tiempo que un censo de población. Entonces, ahora hicimos el censo económico en 1989, el de población y vivienda en 1990 y el agropecuario lo vamos a hacer en 1991. Aprovechando, por ejemplo, que íbamos a hacer el levantamiento de los censos económicos, de febrero a abril del año pasado, hicimos un conteo de las viviendas en cada una de las localidades de 2 mil 500 o más habitantes. Ahí está el grueso de la población. De febrero a abril del año pasado, las recorrimos, totalmente, y apuntamos cuántas viviendas había en cada manzana; desde entonces ya sabíamos de qué tamaño venía la población en cada una de estas zonas. Luego, de agosto a octubre del año pasado, hicimos la enumeración de viviendas en donde captamos cuál era el número de habitantes por manzana en cada una de las



localidades, y ahí sí, de todas, hasta las de menos de 2 mil 500 habitantes. Entonces ya sabíamos cuántos cuestionarios había que mandar, cuántos empadronadores, cómo organizar el trabajo de campo y hacer la planeación adecuada. Esto lo terminamos en octubre del año pasado, y ahí tuvimos una segunda ratificación de los trabajos, de las cifras. Y después, ya el levantamiento censal, que fue del 12 al 16 de marzo, con el periodo posterior del 17 al 31 para asegurar que la cobertura fuera completa. Las cifras, pues, no están basadas, o apoyadas o sustentadas en un solo conteo. Estamos hablando de cifras que salen de tres ejercicios de cobertura, que adicionalmente se vieron apoyados por una cartografía, que es la cartografía censal, que elaboramos con el uso de imágenes de satélite, de fotografías aéreas y de actualizaciones en campo, realizadas en todo el territorio nacional.

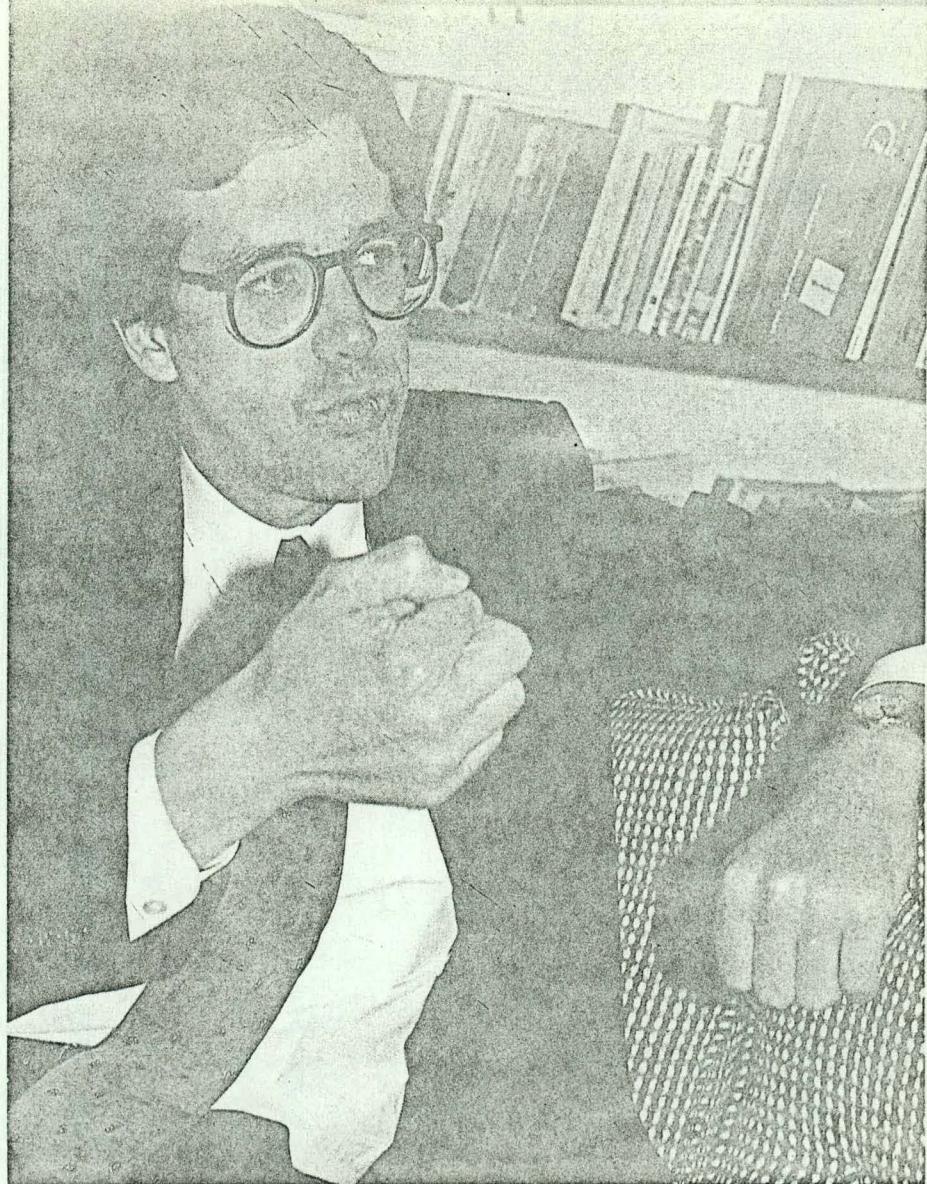
• Censo seguro

—¿Se estila, o hay algún compromiso para una supervisión internacional que dé uniformidad o certifique a los censos en todo el mundo?

—Lo que existen son organismos de asesoría a los países, para que puedan realizar los trabajos con un nivel de calidad adecuado. En el caso concreto de México, nosotros contamos con la ayuda de Naciones Unidas, del Fondo de las Naciones Unidas para Actividades de Población, principalmente y del Programa de Desarrollo de Naciones Unidas, el PNUD, con cuyos expertos definimos la estrategia censal que sería utilizada en México, en forma conjunta con muchos científicos, intelectuales, usuarios de la información nacionales, y fue a través de esto que llegamos a una estrategia, que ahora está siendo recomendada a otros países.

Puntual, más que su interlocutor, a la cita hecha para conversar en la redacción de *Mira*, Jarque contesta mi objeción a la falta de preguntas en el cuestionario censal sobre alimentación.

—Para captar información sobre alimentos, consumo o en general sobre el gasto de las familias, hay que hacer estudios que son encuestas de mucho detalle, en donde hay que preguntar, por un lado, cuál es su estructura, su fuente de ingreso, y por otro lado, el balance del hogar, y cuáles son los rubros del gasto. Y en algunos casos, incluso, hay que evitar la mera recordación,



hay que ver los recibos de pago. Entonces lo que hacemos para este tipo de encuestas en el INEGI, es que damos cuadernillos a una muestra seleccionada con métodos que nos permiten la extrapolación, en donde cada día van registrando cuánto gastaron y cuánto consumieron de cada producto, y qué miembros de la familia, porque ésa es otra; puede ser que en un hogar sí consuman carne, pero a la mejor nada más es el señor, como una prestación de su trabajo, pero la familia no consume. El censo no debe ser visto como un ejercicio en donde vamos a captar todo aquello que queremos saber de los mexicanos; es imposible hacerlo. Tiene que partir de un cuestionario muy sencillo, entendible por la gente, que pueda ser procesado eficientemente para dar a conocer la información básica, pero ahí sí, con un nivel de desglose geográfico que nada más el censo puede dar.

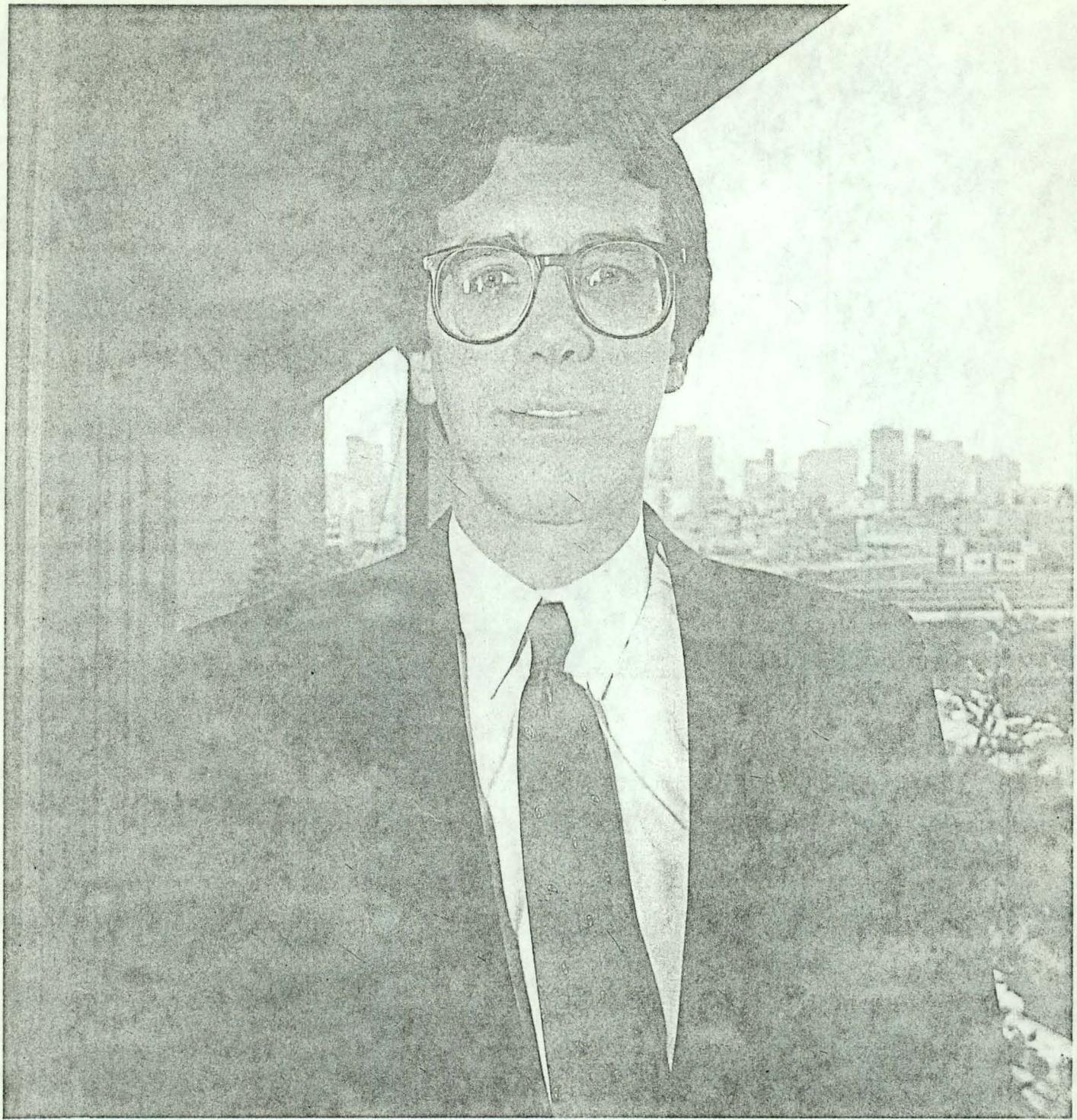
Como un ejemplo de cifras que suscitan incredulidad, le expongo a Jarque el caso de Chalco. Sólo en el valle de Xico se presentaron unas 50 mil solicitu-

des de suministro eléctrico ahora que la zona se puso de moda. Eso habla de unos doscientos mil habitantes sólo en esta porción del municipio...

—Aquí tenemos las cifras de Chalco, con 283 mil, o sea que es mayor...

—Así es, desde luego, pero lo que digo es sólo en relación con Xico, dejando de lado la cabecera municipal que tenía ya una dimensión determinada. Ahí parece haber una cierta discrepancia.

—Sí. En ese sentido, nosotros tenemos identificadas todas las zonas con viviendas en Chalco y en los municipios colindantes, y podemos decir qué población hay a nivel de cada grupo de manzana. Podemos decir: la cabecera municipal tiene tanto, alrededor tiene tanto, y las zonas conurbadas suman tanto. Entonces en ese sentido no hay ninguna diferencia, y es más, conforme vamos analizando estas cifras y tomamos estos indicadores que usted menciona, de tomas de agua, de energía eléctrica y de otro tipo de servicios, matrícula escolar y



demás, vamos viendo la consistencia que se da entre estas cifras y las cifras censales. Este es un censo que está hecho con procedimientos científicos, con procedimientos de probada utilidad, con tres conteos, con cifras reportadas, como nunca en la historia con una gran oportunidad. No estamos reportando a nueve años o cuatro años de distancia, tan sólo unos meses, y es información que estamos dando a nivel municipal para que no haya duda de dónde quedaron o donde están las diferencias. Nosotros ya explicamos cómo hicimos nuestro censo, y ya estamos dando las cifras tal y

como están. Estamos dando con toda transparencia y con toda oportunidad la información, sin ningún ánimo de causar incomodidades o inconformidades. Parecería curioso, pero hay gente que se siente un poco frustrada de que no somos tantos y, sin embargo, somos muchos, 81.1 millones al 12 de marzo, y estando próximos a alcanzar 85 en tan sólo unos meses. Es un monto poblacional verdaderamente impresionante, que viene creciendo a una dinámica de 2.3 por ciento promedio en la década, lo cual quiere decir que cada año hay más de 1.6 millones de mexicanos más. Entonces el

reto es un reto enorme, y yo creo que en esto de los records poblacionales, pues no debemos de estar buscando siempre ser más, o descalificar censos porque no se ajustan a apreciaciones subjetivas. Al contrario, analizar esta realidad que se está reportando con gran transparencia y gran oportunidad al país, un poco modificar esas expectativas, pero no con un sentido de que ya echemos a volar las campanas porque somos poquitos, al contrario, es una dinámica poblacional que de seguir así, en 30 o 35 años vamos a ser el doble, o sea vamos a necesitar construir otro México.▼

Interés público

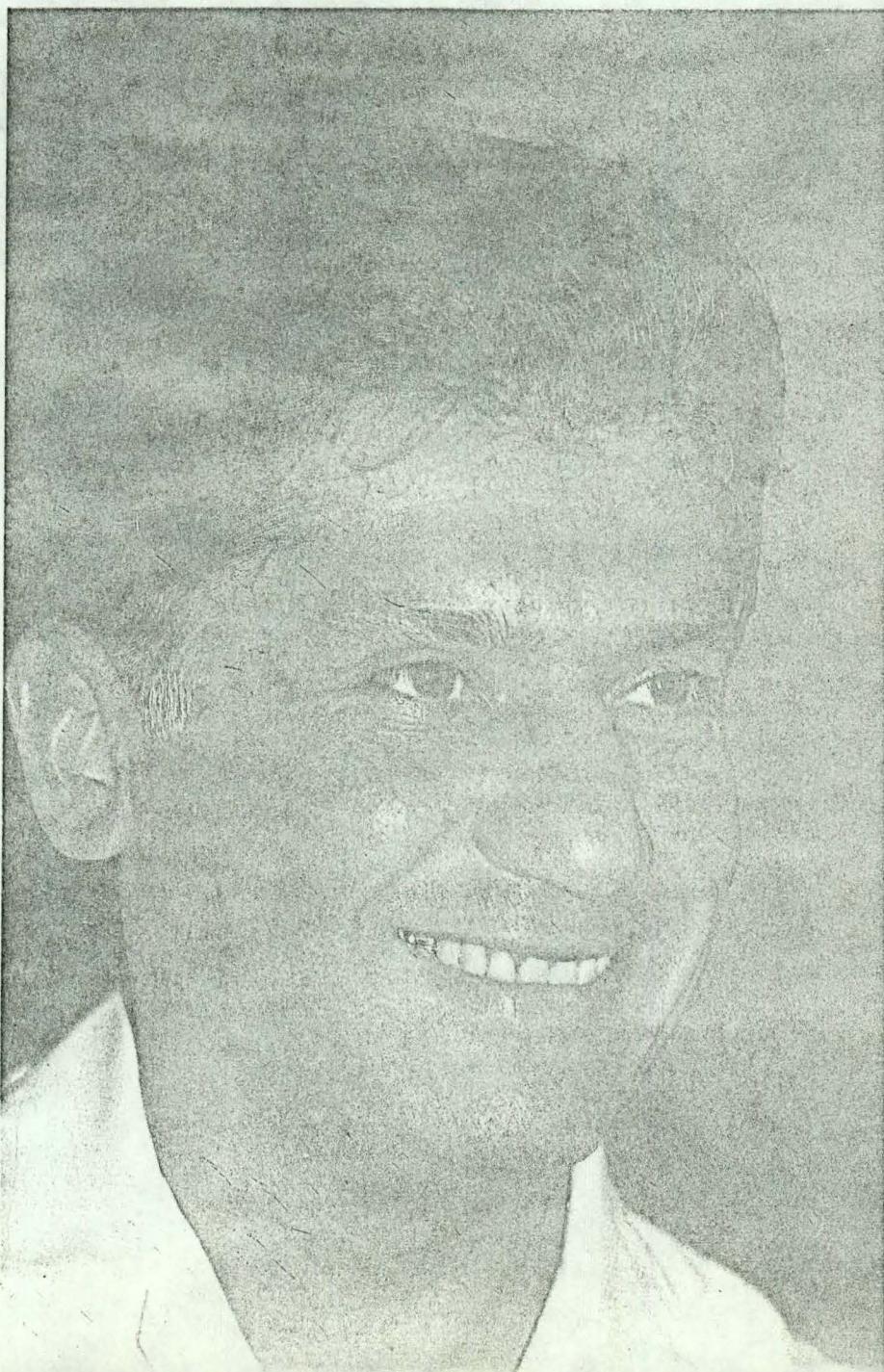
Texto: Miguel Angel Granados Chapa
Fotos: Tomás Martínez

La magna operación de vender bancos

Carlos Abedrop es, de décadas atrás, amigo de la familia Salinas. Es probable que, conforme a la costumbre de esa casa, su tocayo, el presidente de la república, lo llame "tío Carlos", como en señal de fraternidad se califica a los amigos cercanos, entrañables, de don Raúl. Sería absurdo, sin embargo, atribuir a esa relación de proximidad el posible regreso del economista coahuilense a la escena bancaria. Era director general del Banco del Atlántico y presidente de la Asociación de Banqueros de México el fatídico, para él, 1 de septiembre de 1982, en que el curso de su vida quedó cortado de tajo por la expropiación de la banca. En un lapso cortísimo, aun para una biografía personal y con mayor razón para la de un país, está ahora en trance de reconquistar antiguas posiciones, así tuviera que ser en una distinta institución de crédito.

- La amistad, no por encima de todo

Al propio presidente Salinas, y a su secretario de Hacienda, Pedro Aspe, no les estorba la amistad si se trata de aplicar, en ciertos casos al menos, la legalidad. Por ejemplo, está preso por delitos fiscales el joven empresario Luis G. Aguilar, heredero de una fortuna amasada en el comercio de importación. Amigo de Aspe, le pidió el año pasado orientación para arreglar sus cuentas ante el erario. La recibió y otorgó a cambio la promesa de cumplir sus compromisos tributarios. En apariencia, confió en que el personal de sus empresas haría lo pertinente, y se desentendió del asunto. Hasta que descubrió el desacato a sus instrucciones,



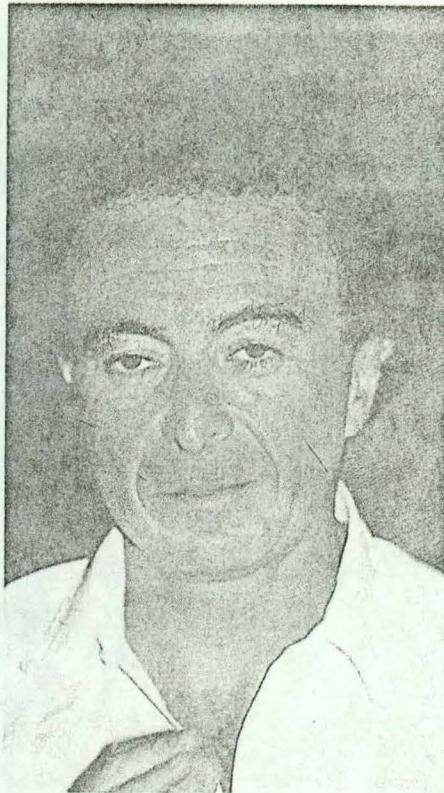
Humberto Soto



Mario Ramón Beteta e invitados

precisamente a la hora en que se le detenía para llevarlo a prisión. El mismo, su familia, sus abogados, amigos recíprocos encontraron natural acudir a Aspe para que extendiera el perdón si se cubría el adeudo fiscal. Nada pudo hacerse. Aunque rodeado de los afectos que ha merecido, Luis G. Aguilar sigue preso.

Se argüirá que el Gobierno practica una política selectiva de perdón o castigo, según lo dicten las circunstancias. La figura de Eduardo Pesqueira Olea surge de inmediato para avalar esta consideración, porque se le dispensó un trato benevolente, por debajo de los niveles rigoristas con que se conduce el gobierno en casos análogos. Pero aun si se admitiera este juicio, queda en pie el hecho de que contrariamente a la tradición, y sobre todo contrariamente al prejuicio que una buena parte de los ciudadanos se ha formado, esta administración no se rige por el amiguismo. Puede suponerse, por consiguiente, que la asignación de las sociedades nacionales de crédito, cuando dejen de serlo, no se hará para favorecer a los amigos, simplemente. El presidente de ICA, Gilberto Borja, y el ahora presidente de la república se aprecian recíprocamente desde que éste era un jovencito. Y sin embargo no fue aprobada la solicitud que ese consorcio formuló para comprar la compañía minera de Cananea.



Guillermo Ortiz

• Reparto de poder político

Eso no quiere decir que la desincorporación bancaria se realizará a ciegas, considerando simplemente la conveniencia financiera de cada proposición. Se trata de una magna operación política, y los pasos para concretarla estarán orientados por esta misma condición. Se hará política al entregar los bancos a sus nuevos propietarios. Decirlo no entraña una descalificación, primero porque no tenemos en mal a la actividad política (no la creemos, como sucede en sectores tradicionalistas, como algo repudiable y denigrante, sino lo contrario) y segundo porque se trata de un fenómeno de poder, cuyo ejercicio se desplaza de un foco a otro.

En eso radica, a juicio nuestro, el cogollo de esta operación. El gobierno cede parte, y parte importante, de su poder a grupos privados. El que se diga que conservará la rectoría estatal en esta materia equivale a suponer que la mantuviera sobre grupos de particulares a los que se autorizara a comprar armas y formar ejércitos privados, a condición de que se sujetaran a reglas de registro de sus efectivos y sus arsenales, a las que normaran su vestimenta y los ejercicios para su entrenamiento, etcétera. Tendrá una importancia política innegable en consecuencia, la selección de los

nuevos tenedores de la banca.

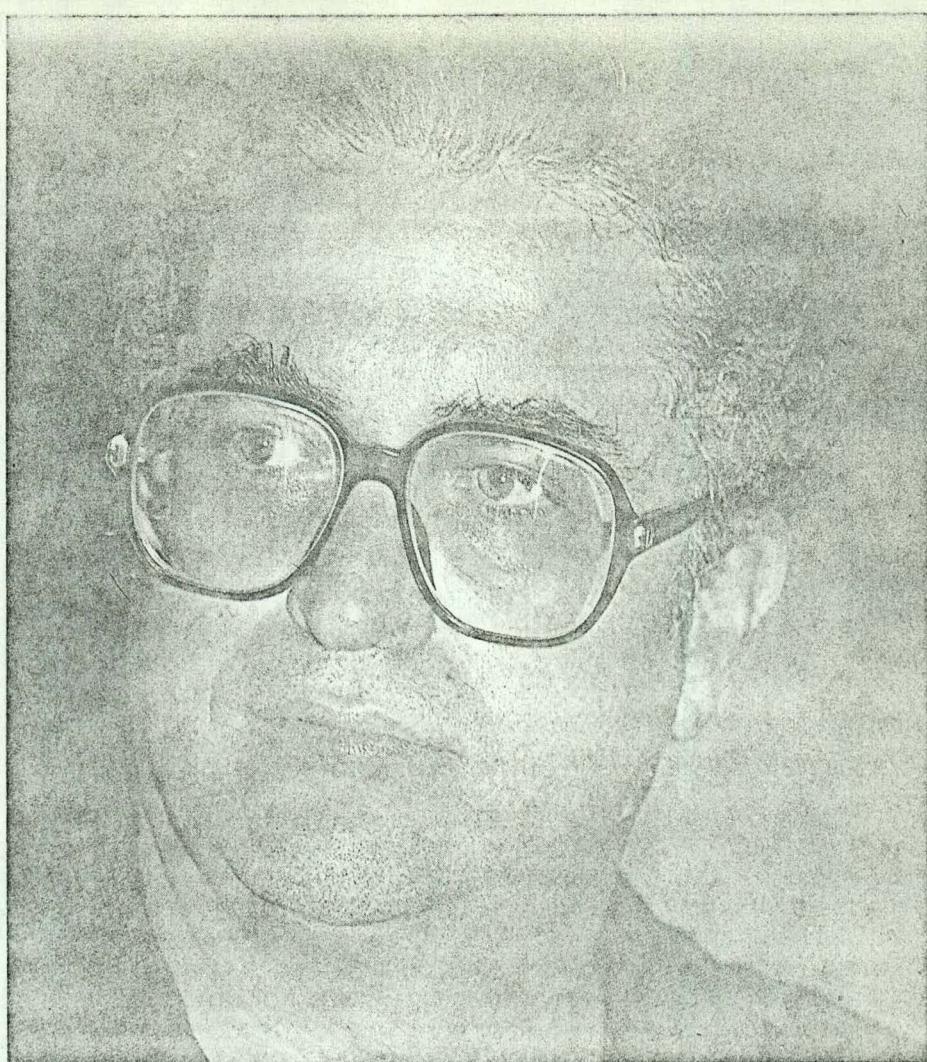
Pueden no ser tan nuevos. En la ronda de explicaciones que siguió, a comienzos de mayo, a la decisión de reprivatizar el sistema bancario, se excluyó por completo y sin matices, a los ex banqueros de la posibilidad de readquirir sus antiguas pertenencias. Ese criterio parece haber desaparecido o por lo menos se ha transformado. Ahora un vago tribunal de conciencias determinará quién tiene la catadura moral adecuada para comprar bancos, y se supone que serán más fácilmente calificados quienes ya actuaron como banqueros. Salvo que se adoptara el punto de vista de Bertolt Brecht (que se preguntaba quién es peor, si el que roba un banco o el que lo establece), esa regla permite que algunos antiguos banqueros, no sindicados de tramosos, sean candidatos a la adquisición de la nueva banca.

• Poco de donde escoger

Varios de ellos expresaron ya la gana de serlo. El propio Abedrop es uno de ellos y por eso lo hemos citado al comienzo de estas consideraciones. También lo es el antiguo propietario de Bancomer, Manuel Espinoza Iglesias. El de Banamex, Agustín Legorreta, en cambio, ha manifestado una posición contraria. Quizá se trate de una reacción como la de la zorra: al fin que estaban verdes; porque la nueva regulación bancaria se propone impedir la consolidación de grupos financieros como el que se integraría con Inverlat y el banco que Legorreta comprara.

De cualquier modo, no es extenso el universo del cual surgirán los compradores de los bancos. Las condiciones fijadas por Aspe al inaugurar la última convención de la banca nacionalizada determinan un perfil de adquirentes que pocos pueden llenar, aunque ningún grupo pueda poseer más del cinco por ciento de las acciones. La pirámide social mexicana es muy aguzada en su parte superior. Hay muy pocos billonarios, y son aún menos entre ellos los que disponen de la vocación, las relaciones y la percepción financiera adecuada para incorporarse a la banca. Algunos surgieron a la luz pública durante el sexenio pasado, cuando adquirieron los pasivos bancarios, y querrán ahora controlar el origen de aquella riqueza de que tan buenos frutos han obtenido.

Podrán hacerlo. La desincorporación se hará sin preferencias amistosas,



Francisco Suárez

pero también sin rechazos de antemano. Al fin y al cabo todos los que pueden comprar bancos, por eso mismo y por las medidas análogas de la política económica, están a partir un piñón con un gobierno que al devolver la banca alcanza en ese grupo la mejor reputación posible.

• La propensión marginal a la codicia

Ese mismo gobierno, sin embargo, errará si calcula que a mediano y largo plazo, y entre la porción mayoritaria del sector participante, esta magna operación política para recuperar confianza cediendo poder, le atraerá aprobación generalizada y permanente. Una sostenida prédica privatista ha generado la creencia maniquea de que todas las empresas manejadas por el Estado son ineficientes y corruptas. No ha sido así con la banca. El propio presidente de la república reconoció a quienes la han servido desde su condición pública, de haberla fortalecido y puesto al día. Salió así al paso de la campaña que contabilizaba los delitos cometidos en el sistema bancario durante los últimos ocho años para concluir de ese recuento que, apenas transite a manos

privadas, la Banca se curará como por ensalmo de la propensión a la codicia de algunos de sus operadores. Como si antes de 1982 no hubiese habido delincuentes bancarios y como si existiera un mecanismo mágico para impedir que los haya a partir del año próximo.

De cualquier modo, una porción importante del público deplorá la nacionalización y, por consiguiente, juzgó positivamente la desincorporación de la banca. Esa posición no necesariamente prevalecerá, especialmente cuando se aprecie cómo el interés de los particulares en el manejo bancario no coincide con los intereses de la colectividad. El jugoso, exagerado, inexplicable enriquecimiento propiciado por la especulación bursátil en 1986 y 1987, y el correspondiente empobrecimiento de sectores medios, no han sido fenómenos inadvertidos ni olvidados por la sociedad. Hoy se sabe a ciencia cierta que las concesiones financieras sirven en primer lugar a sus titulares y sólo lateral y subsidiariamente a la sociedad. Veremos si el proceso reprivatizador, consumado en los próximos meses, no genera un costo político que el gobierno resienta pagar. ▼

Texto: Miguel Ángel Granados Chapa
Fotos: Pedro Valtierra

Escepticismo ante el cambio

Puesto que el escepticismo es "incredulidad o duda acerca de la verdad o eficacia de alguna cosa", no es exagerado decir que esa actitud del ánimo es la generalizada, fuera del ámbito más estrecho de los organizadores, respecto de la XIV Asamblea Nacional del PRI. Varias razones explican esa condición anímica. Atenderemos aquí a tres de ellas: a) la que tiene que ver con los antecedentes; b) la que concierne a las posibilidades; c) la que atañe a las necesidades.

Las trece asambleas anteriores fueron, casi todas, reuniones rutinarias, reducidas a protocolos previstos y casi sin trascendencia en la vida práctica del partido, salvo cuando se introdujeron cambios en la organización. La de 1950, primera de las ordinarias, estableció expresamente los tres sectores, obrero, campesino y popular, que al parecer prevalecerán aun después del lunes próximo. La tercera, de 1960, creó la estructura territorial al establecer los comités seccionales, que corrió paralela a la estructura sectorial, a veces entrando en conflicto con ella. Otras asambleas disminuyeron o aumentaron —más esto que aquello— el número de los integrantes del comité nacional, que comenzó siendo de ocho miembros y ahora está multiplicado por cuatro. Los organismos consagrados a las mujeres y los jóvenes mudaron varias veces de modo de ser y de denominación.

A su vez, las declaraciones de principios fueron presentadas, cada vez que se las retocó, con cláusulas distintas, afortunadas unas veces, infelices otras, pero atenidos siempre sus autores a lugares comunes a los que se enaltecía llamándolos principios revolucionarios. Naturalmente, los programas de acción eran los documentos más variables, por

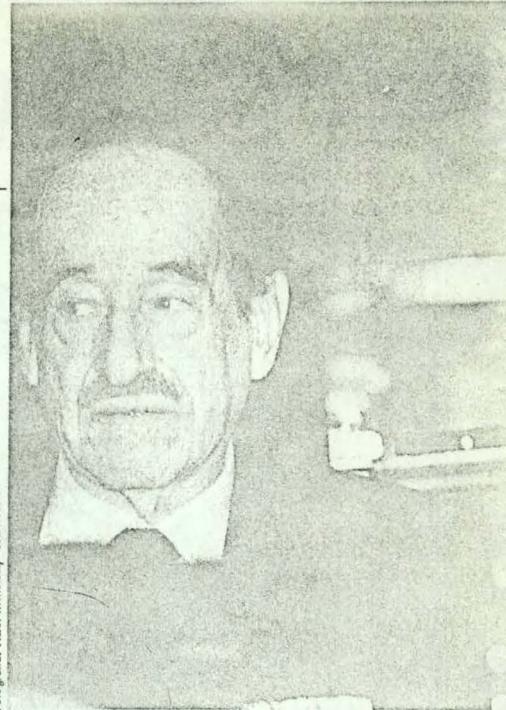
La principal limitación de la asamblea radica, empero, en que no es el escenario para que se opere la modificación que diera al PRI el lugar que las circunstancias de hoy exigen. La verdadera modernización política consiste en que el PRI deje de ser partido de Estado

su vinculación con la coyuntura; pero padecían un sospechoso parentesco entre sí, porque la terquedad de los problemas a que se referían los hacía tan vigentes como a la intención de resolvélos.

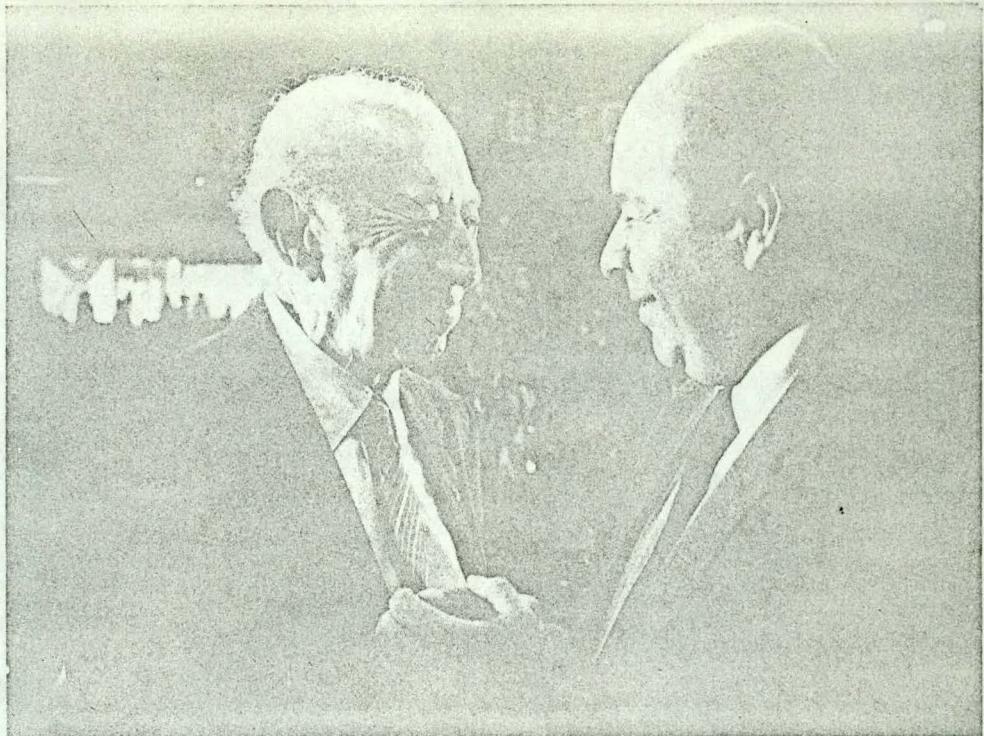
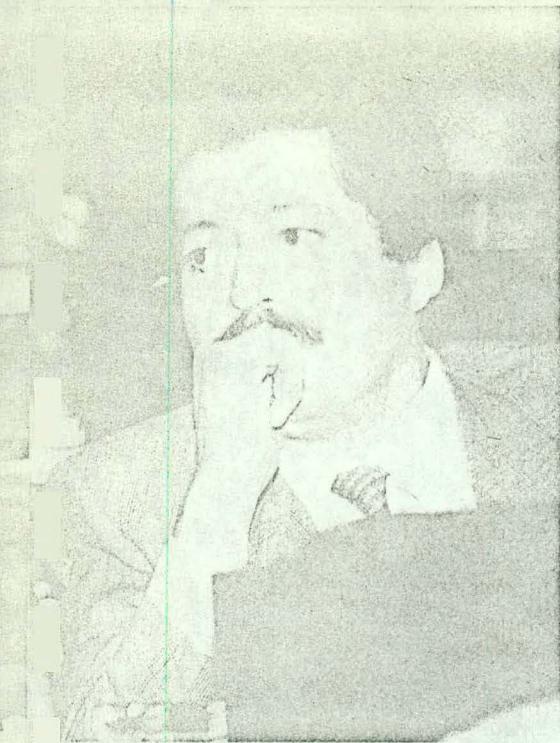
No obstante esta combinación de quietud real y metamorfosis retórica, cada asamblea era anunciada como un parteaguas en la historia del partido. Después de cada una de ellas nada sería igual. Y sin embargo nada cambiaba. O muy poco. La experiencia, así, autoriza a descreer del énfasis que avisa que "ahora sí" el partido asumirá sus deberes históricos.

Para derrotar la incredulidad relativa a la asamblea del próximo sábado, se ha subrayado el alto nivel de participación que los militantes tuvieron en la confección del temario y las posiciones

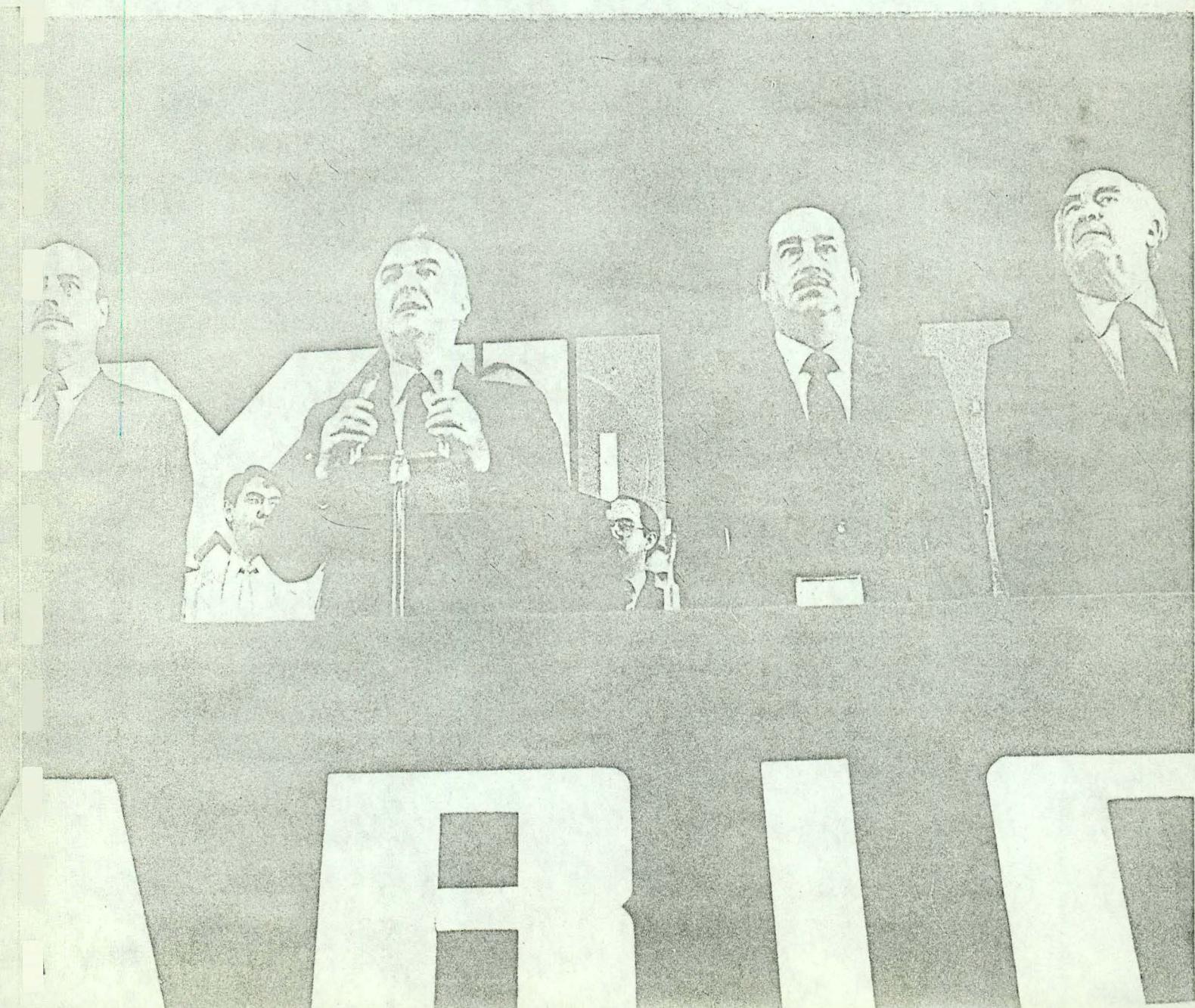
Fotografía: Víctor Mendoza / Contracorriente



Luis Echeverría, Jorge de la Vega Domínguez, Miguel de la Madrid, Humberto Lugo Gil y José López Portillo



Emilio M. González y Luis Donaldo
Colosio





De izquierda a derecha: Jorge de la Vega Domínguez, Alfonso Corona del Rosal, Adolfo Lugo Verdúzco, Alfonso Martínez Domínguez, Lauro Ortega y Javier García Paniagua

que se adoptarán entre el 1 y el 3 de septiembre. Pero de nuevo la experiencia acude en refuerzo del escepticismo. Respecto de la XII reunión de este género, efectuado en agosto de 1984, se hicieron cuentas alegres. Un informe del secretario de organización, Manuel Garza González dijo que en la consulta respectiva participaron 12 millones de miembros del PRI, que asistieron a más de 34 mil asambleas seccionales; mil 871 municipales; 300 distritales y 32 estatales, amén de las respectivas reuniones semeñiles y juveniles. De un total de 128 mil propuestas, 66 por ciento, se refirieron a la renovación del partido. Si los números fueron ciertos, no fueron eficaces. Nadie diría que con motivo de semejante, intensa participación, el PRI se trocó en algo diverso de lo que era. Las apabullantes cifras de hoy, la multitud de delegados que han discutido y discu-

tirán en decenas de foros rumbo a, y en, la XIV Asamblea pueden tener el mismo estéril destino que sus predecesoras, la XII en particular.

En cuanto a sus posibilidades, la reunión priista está sitiada por limitantes notorias. Puede reducir el número de los miembros del Comité Ejecutivo Nacional, puede suprimir los delegados de ese propio comité ante los estatales, puede ratificar decisiones sectoriales para la reforma de cada segmento. Pero no hará, no al menos esta vez, la mutación para la cual se la había citado originalmente, que consistía en crear un partido específicamente salinista, que recibiera a beneficio de inventario la herencia priista pero se desvinculara del pasado aun al punto de mudar de nombre y emblema. Las resistencias interiores, fruto de buenas y malas razones (apego a una doctrina social popular, y conser-

vadurismo congelador de privilegios) tuvieron eficacia por lo menos en cuanto a obligar a los salinistas que dirigen el partido a abstenerse de introducir gérmenes de división que pudieran debilitar un organismo minado por años de creciente incredulidad ciudadana. No puede decirse que hayan abandonado su propósito. Quizá lo aplazaron solamente, también en espera de que la volubilidad ciudadana, expresada en abstención, en oposición decreciente o hasta en apoyo al PRI en las elecciones de agosto de 1991, revele que una transformación profunda es innecesaria.

La principal limitación de la asamblea radica, empero, en que no es el escenario para que se opere la modificación que diera al PRI el lugar que las circunstancias de hoy exigen. La verdadera modernización política consiste en

que el PRI deje de ser partido de Estado, carácter que lo condujo al de partido dominante casi único, para ingresar a una etapa de competición real entre agrupaciones partidarias. Una decisión de esa magnitud y de ese alcance no puede quedar inscrita en ninguna declaración de principios, en ninguna programa de acción, en ningunos estatutos, porque corresponde a la conducta práctica no a la que meramente se anuncia.

Una limitación más para la puesta al día del partido tiene que ver con su liderazgo. Apto para la función pública en órganos administrativos, el senador Luis Donaldo Colosio es tan congruente a la dirección política de un partido que debe ajustarse a condiciones cambiantes, como los son un par de pistolas a un santo cristo. Es verdad que fue ya dos veces candidato a cargos de elección popular y que se le ha impregnado el carisma que, en la cultura política mexicana, es propio de las oficinas donde despachan aun quienes carecen de él. Pero si se le compara con Alfonso Corona del Rosal o Jesús Reyes Heroles, que llegaron a la misma responsabilidad que él ejerce ahora cargados de experiencia vital, de conocimientos del país, de sen-

Varios partidos comunistas de Europa oriental resolvieron apartarse de la escena o establecerse en condiciones tales que la marea ciudadana los arrastró.

Puede decirse que se suicidaron, pero lo hicieron por una correcta caracterización de las circunstancias. Las nuestras no obligarán a tanto al PRI. Pero tampoco debieran permitirle una rumbosa fiesta de simulación para salir de los recintos donde se reúna la asamblea tal cual entró en ellos, apenas modificando el semblante por los cosméticos

En el extremo derecho: Porfirio Muñoz Ledo y Alfonso Martínez Domínguez

sibilidad para percibir requerimientos políticos. O si, en el otro extremo del arco, se coteja su personalidad con la de Alfonso Martínez Domínguez o Carlos Sansores Pérez, diestros en el arte de la operación política, conocedores del personal priista, de sus flaquezas y debilidades, vemos que Colosio aparecería en el incómodo limbo en que no se es ni chicha ni limonada.

Creemos, en fin, que hay escepticismo en torno de la asamblea priista porque no se aprecia correspondencia entre aquellas posibilidades y las necesidades de reforma partidaria que hoy se aprecian urgentes. Con exigencias menos vigorosas que las que aquí se han expresado desde 1988, varios partidos comunistas de Europa oriental resolvieron apartarse de la escena o establecerse en condiciones tales que la marea ciudadana los arrastró. Puede decirse que se suicidaron, pero lo hicieron por una correcta caracterización de las circunstancias. Las nuestras no obligarán a tanto al PRI. Pero tampoco debieran permitirle una rumbosa fiesta de simulación para salir de los recintos donde se reúna la asamblea tal cual entró en ellos, apenas modificado el semblante por los cosméticos.▼



Texto: Miguel Angel Granados Chapa
Fotos: Tomás Martínez

El adelgazamiento del PRI

Las fotografías que en este número dan cuenta de la XIV Asamblea Nacional del PRI, y las que en los diarios de ayer martes registraron la clamorosa clausura de ese evento, revestirán carácter histórico, porque tal vez captaron las últimas escenas del partido faraónico y grandilocuente que engrosó su tamaño con el apoyo expreso y sostenido, más que de sus militantes, del Estado mismo. A tono con la reforma de éste, que es sobre todo —por lo menos hasta ahora— su adelgazamiento, el PRI tendrá que ponerse a dieta.

Esa será, según parece, la primera y más evidente consecuencia de la Asamblea recién concluida. Aunque se les haya despojado del carácter retórico que los identificó hasta ahora, la declaración de principios y el programa de acción tienen menos importancia práctica para la vida cotidiana del partido que los estatutos y la estructura organizativa que de ellos se deriva. Y en los estatutos quedó expresa la decisión de desincorporar una multitud de oficinas que fueron haciendo de la dirección nacional priista una organización obesa, sin que su gordura correspondiera necesariamente al vigor partidario.

La Asamblea misma fue muestra de esta obesidad. No se puede hablar con precisión de las cifras de militantes en el partido gubernamental porque no hay un padrón que los registre, ni asientos contables donde se anoten las cuotas de cada uno de ellos, lo que aportaría un dato inequívoco sobre la membresía partidaria. Pero se puede conjeturar que el PRI no creció ni de 1983 a 1987, lapso que medió entre la XII y la XIII Asambleas ni, mucho menos, en los últimos tres años. Y sin embargo, el número de los delegados presentes en aquéllas fue prácticamente duplicado en la de este fin de semana. En el Auditorio Nacional, donde don Jorge de la Vega encabezó la de 1987, cabían sólo 5 mil 341 personas, y ahora excedieron de 10 mil. Claro que puede tratarse de un fenómeno de me-



Rafael Rodríguez Barrera, Luis Donaldo Colosio,
Emilio M. González y Fidel Velázquez



yor representación. Pero también puede ser que, a la inversa de lo que sucedió en las elecciones de 1988, en que sufragaron menos votantes de los que los datos precedentes proyectados permitían suponer, sólo porque entonces hubo un recuento real de las boletas, ahora haya habido verdaderamente presencia de las secciones que antes hubieran sido marginadas.

Como quiera que sea, la multitudinaria concentración, y los trasladados masivos de los priistas de 31 entidades a la capital federal, y de aquí a cuatro estados, y viceversa, difícilmente podrán repetirse en lo futuro, entre otras cosas porque el partido gubernamental dejará de contar con los munificentes recursos estatales de que ahora se benefició con larguezza.

- **Esos kilitos de más...**

También por esa razón, y por la reforma estatutaria, la dirección nacional priista se achicará en los próximos días, según temen desde hace algunas semanas funcionarios y empleados que ocupan oficinas en los dos vastos edificios que en antiguos terrenos ferrocarrileros ocupa el Comité Nacional. Esta circunstancia arquitectónica revela, por lo demás, el proceso de engorda de la burocracia priista: hace 30 años, sus dirigentes ocupaban una vieja, y relativamente pequeña, casona en la avenida Rivera de San Cosme, a unos metros de su ubicación actual.

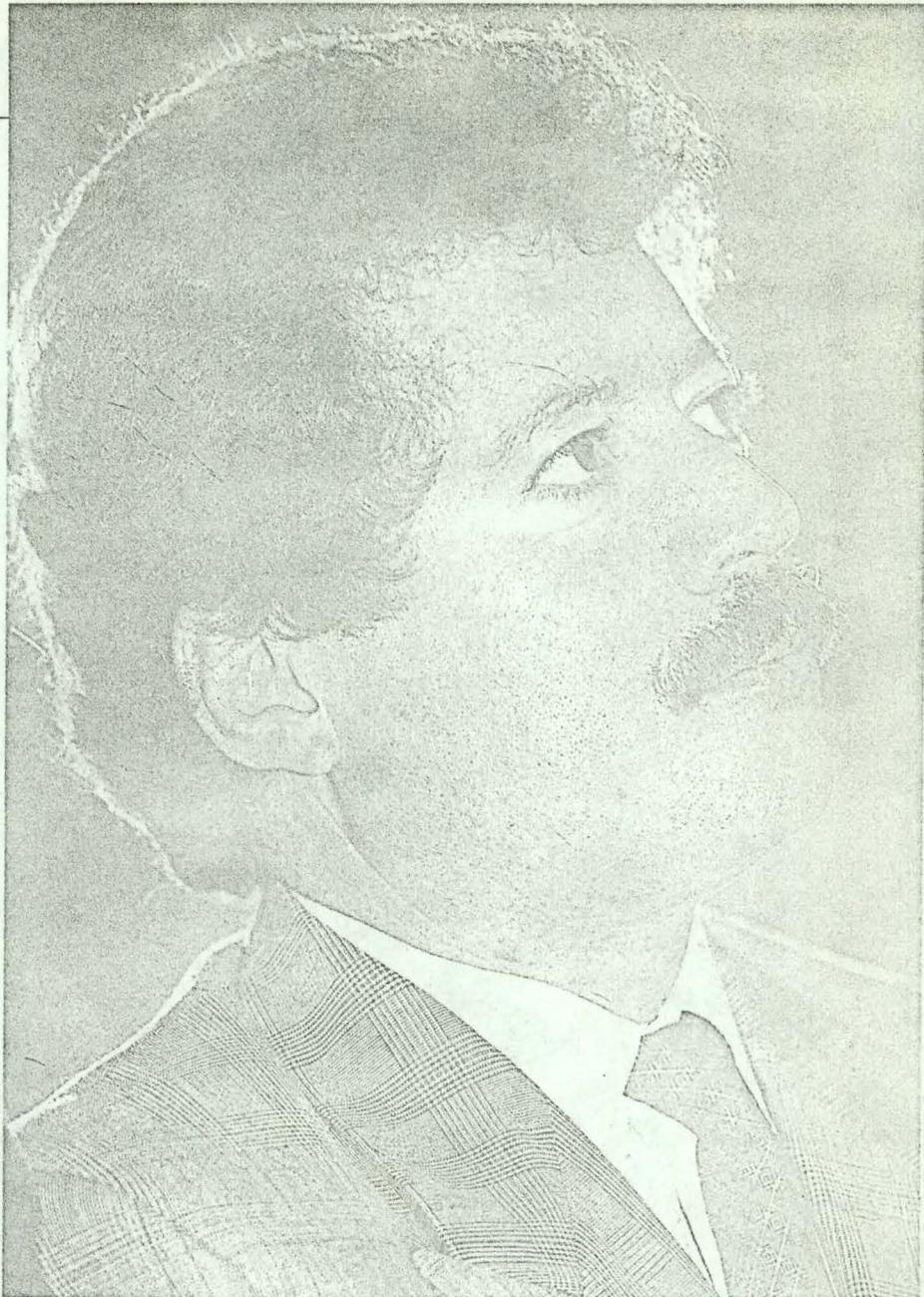
El primer comité nacional priista era un magro cuerpo de sólo siete miembros: el presidente y secretario general; los representantes de los sectores, que eran secretarios de acción agraria, obrera y popular; y los representantes de diputados y senadores, que ocupaban las dos secretarías de acción política. En cambio, la más reciente nómina oficial priista incluye bajo la designación "Comité Ejecutivo Nacional" las siguientes 37 posiciones, cuya denominación

vale la pena copiar porque ilustra el carácter del engrosamiento administrativo y político de la jefatura partidaria:

Presidente, secretario general, secretario general adjunto, oficial mayor; secretarios de acción agraria, de acción popular, de acción obrera, de acción política y coordinación legislativa (dos); de organización, de capacitación política, de acción electoral, de divulgación ideológica, de información y propaganda, de acción social, de asuntos internacionales, de fomento deportivo, de finanzas, de promoción y gestoría. También hay una secretaría coordinadora del Consejo para la Integración de la Mujer, presidente del Comité Ejecutivo Nacional del Frente Juvenil Revolucionario, secretario coordinador de la Unidad Revolucionaria, director del IEPES, presidente de la Comisión Nacional de Ideología, presidente de la Comisión Nacional de Información y Evaluación, presidente de la Comisión Coordinadora de Convenciones, presidente de la Comisión de Honor y Justicia, presidente de la Comisión Nacional y de Financiamiento y Consolidación, presidente de la Comisión Nacional del Censo Priista, coordinadora del Consejo Consultivo, director de Servicios Administrativos, director de Asuntos Jurídicos, coordinador general de Operación, tesorero, secretario adjunto de Programas Especiales y secretario adjunto a la presidencia.

A la desincorporación de empresas públicas ha seguido su privatización, es decir su venta a particulares. En esto no podrán asemejarse el proceso de adelgazamiento del Estado y el del partido, porque seguramente habría pocos interesados en adquirir, por ejemplo, la Comisión Nacional de Convenciones, que ni siquiera tiene vocación turística. De modo que jefes y subalternos —porque en cada secretaría hay caudas de subsecretarios, secretarios de los secretarios, jefes de oficina y unidad, etcétera— se incorporarán al ejército industrial de reserva, engrosando la cifra de los desempleados, a menos que la redistribución de funciones implique también una nueva repartición de los cargos.

Fotografía: Víctor Merediz / Contracorriente



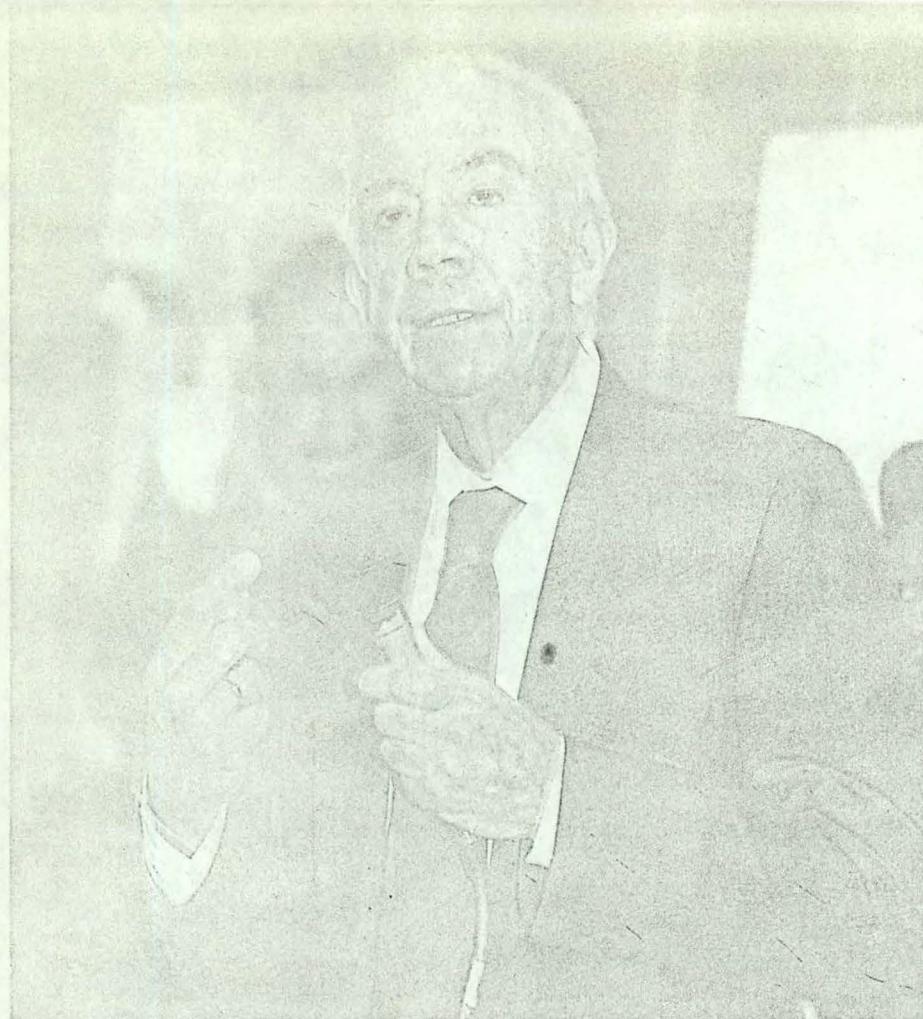
Luis Donaldo Colosio

• Desempleados sin salida

Los que parecen no tener salida posible son los delegados generales, que constituyeron una notable institución política, ahora suprimida. Esos puestos desempeñaban una triple función: por un lado, establecían, en un partido federal, la necesaria comunicación entre el mando nacional y los regionales; por otra parte, hacían posible mantener en activo a ex gobernadores y otros políticos en receso a los que así se juzgaba más vigilables y controlables que entregados a un ocio infecundo; y, en fin, en algunos casos tenían también una función económica, de índole empresarial, pues según fue fama pública —y no sólo entre maledicentes críticos y observadores, sino en-

tre funcionarios identificados, como el gobernador de Durango, José Ramírez Gamero— algunos delegados hicieron pingües fortunas con las gratificaciones recibidas de opulentos aspirantes a cargos públicos que, en una verdadera simonía política, compraban candidaturas, en cuya determinación era indispensable el criterio del delegado.

Descanse en paz tan noble institución. Despréndanse, de la decisión de cancelar su existencia, las consecuencias favorables a la democracia que pueden esperarse de que no intervenga ya en decisiones regionales, una opinión que bien podía estar desprejuiciada y por ello ser útil, pero también podía pecar de desinformación o estar afectada de



Rodolfo González Guevara

un interés torcido, político o pecuniario.

Se dirá que hemos tomado el rábano por las hojas y nos detuvimos en aspectos menos trascendentes que los implícitos en la verdadera reforma del PRI. Pero modificaciones como éstas son las que verdaderamente cuentan. Lo demás son palabras que suelen quedarse en palabras.▼

Emilio M. González y Fidel Velázquez



Texto: Miguel Angel Granados Chapa

Fotos: Eloy Valtierra/Víctor Mendiola/Cuartoscuro

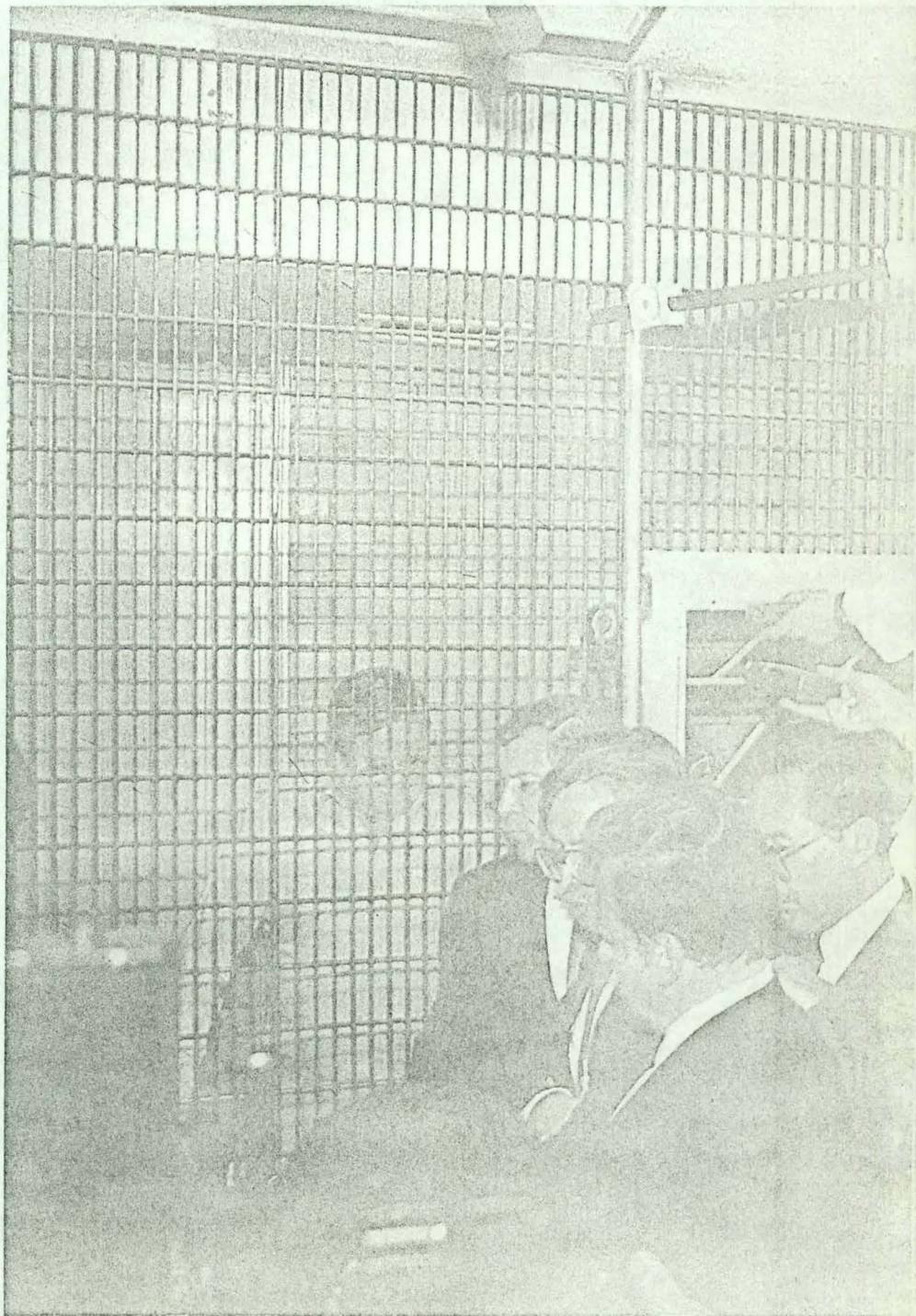
Zorrilla, primera sentencia

José Luis Esqueda, morelense, que durante casi 20 años transitó por zonas intermedias de la política y la administración, fue asesinado el 16 de febrero de 1985. Aunque después se dijo que había sido acribillado en la carretera entre Cuautla y Cuernavaca, su cuerpo apareció en el Parque de los Venados de la Ciudad de México, como si ahí hubiera ocurrido el crimen. Esqueda era funcionario de la Secretaría de Gobernación, y se le conocía como amigo cercano del director Federal de Seguridad, José Antonio Zorrilla. Su homicidio hubiera pasado inadvertido, sin embargo, de no ser por una esquela que deploaba su muerte, firmada por Dávila Narro, que había sido subsecretario de Gobernación, y por un artículo aparecido poco después en la revista *Siempre* en que el autor, que lo es también de estas líneas, se preguntaba quién mató a José Luis Esqueda y, sin atreverse a aventurar una respuesta contundente, subrayaba su relación amistosa con Zorrilla.

Diez días después del asesinato de su amigo y compañero de correrías políticas, Zorrilla emprendió una nueva. Renunció a la jefatura de la policía política, que desempeñaba desde hacía tres años, y fue proclamado candidato a diputado. No concluiría la campaña electoral. A finales de mayo, intempestivamente y sin ninguna explicación, se canceló su candidatura y Zorrilla desapareció de la escena pública.

• De novela negra

Volvió a ella en febrero de 1989 cuando intentó desvincularse de las acusaciones, cada vez más densas, sobre su participación en el homicidio de don Manuel Buendía, el influyente periodista mexicano asesinado el 30 de mayo de 1984. En junio del año pasado, Zorrilla fue aprehendido cuando el fiscal especial consagrado a la averiguación del crimen





Esqueda fue asesinado y Zorrilla guardó silencio. No se indignó por el crimen de su amigo, no movilizó los recursos que dependían de él para descubrir al homicida. Ahora ha sido sentenciado por esa muerte.

de Buendía concluyó, sin lugar a dudas, que Zorrilla había ordenado ese asesinato. Como subproducto de aquella averiguación principal, el Ministerio Público estableció que semejante género de autoría implicaba al ex director Federal de Seguridad en el homicidio de Esqueda.

A partir de junio de 1989 se han seguido cinco procesos contra Zorrilla. Dos corresponden a los crímenes mencionados; otros tantos, a formas y momentos diversos de acopio de armas. Y el quinto, que engloba y explica a los demás, por delitos contra la salud, es decir narcotráfico. A las 12:20 horas del viernes pasado, siete de septiembre, el juez Estuardo Mario Bermúdez Molina dictó a Zorrilla la primera de las sentencias con que habrán de concluir sus procesos. Lo condenó a 30 años de prisión por el homicidio calificado de José Luis Esqueda. La verdad legal asentada en la sentencia responde, al fin, a la interrogante planteada en la revista *Siempre*.

Abogado uno, economista el otro; morelense aquél, hidalguense éste, Esqueda y Zorrilla hicieron carrera juntos. Amistados en la política del sector juvenil, se daban la mano recíprocamente cada vez que podían apoyarse en sus trayectos hacia posiciones que cada uno imaginaba importantes en sus respectivas entidades. Cuando en 1980 Zorrilla encontró frente a sí un obstáculo legal para convertirse en secretario general, es decir, vicegobernador de Hidalgo, Esqueda aportó la solución. Constitucionalmente se requería título de abogado para desempeñar el cargo ofrecido a Zorrilla por el gobernador electo Guillermo Rossell. Esqueda preparó la re-

Zorrilla en jaula

forma pertinente a la Constitución, una siempre obsecuente legislatura la aprobó sin demora y Zorrilla pudo empezar a despachar en la segunda oficina más importante del gobierno hidalguense. A pesar de que la enmienda hacía innecesaria la licenciatura en derecho, Zorrilla quiso obtenerla y cursó una singular carrera, a larga distancia, valido de la lenidad y aun la corrupción de las autoridades pertinentes en la ENEP Acatlán, de la UNAM.

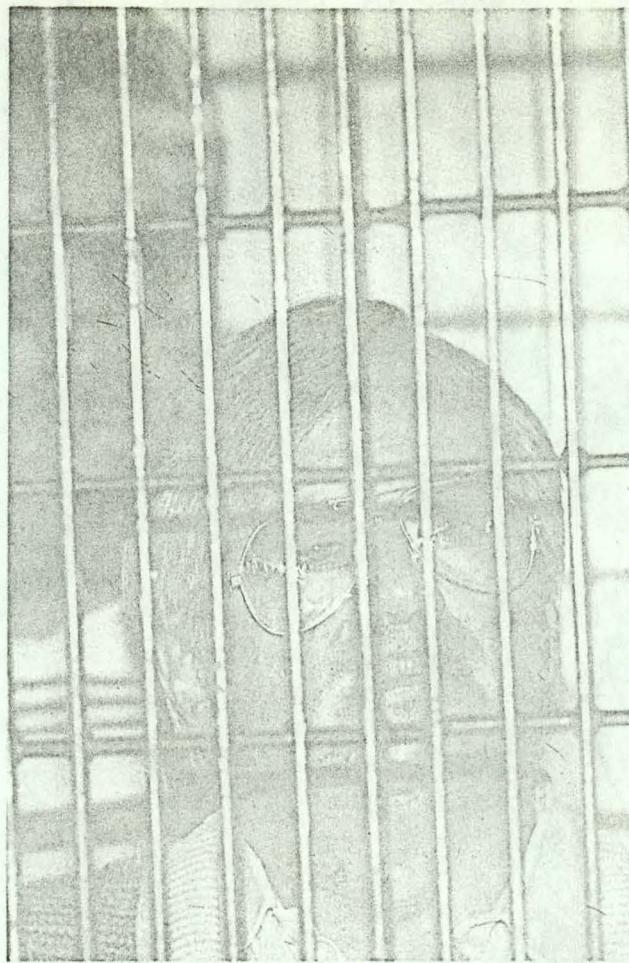
• Escuela de maleantes

En enero de 82, Zorrilla fue llamado a remplazar a Miguel Nazar en la Dirección Federal de Seguridad. No era una designación excéntrica. En su afanoso trajinar administrativo, Zorrilla había sido secretario particular del entonces subsecretario de Gobernación, Fernando Gutiérrez Barrios, responsable de la seguridad nacional.

Eje del combate a la guerrilla urbana en los años setenta, la oficina que se encargaba a Zorrilla había llegado a acumular gran poder y autonomía, cuyo ejercicio ensoberbeció al economista hidalguense, impreparado emocionalmente para una responsabilidad de esos alcances. A pocos días de la asunción a su cargo, recordó ignorados agravios a un compañero suyo de partido y sugirió que sólo su propia generosidad impedía que le causara daño pues, dijo, en este cargo basta con un gesto para que uno de mis hombres acabe contigo.

Zorrilla fue ratificado al producirse el relevo sexenal en diciembre de 1982. En esos años consolidó su amistad con Buendía, a quien había conocido tiempo atrás. El periodista llegó a expresarle por escrito, pública y privadamente, su afecto y consideración. Pero hacia abril de 1984, la amistad se enfrió. La viuda de don Manuel ha informado de un altercado entre ambos, no obstante lo cual, o en función de lo cual, Zorrilla fue el primer funcionario policiaco en llegar al sitio donde resultó ultimado el periodista el 30 de mayo de 1984. Encargado por el presidente De la Madrid de la averiguación, pese a que carecía de facultades legales para ello, Zorrilla estuvo en posibilidad de entorpecer las averiguaciones.

En los meses siguientes fue haciéndose transparente, además, su relación con el narcotráfico. Su propio amigo Esqueda habló de ello a sus allegados y estableció distancia con el director Fede-



ral de Seguridad. No sólo eso: a pesar de que sus funciones en la Dirección General de Gobierno se referían a la política en estados y municipios, al parecer transmitió informes a sus superiores sobre las andanzas de Zorrilla. En la Secretaría de Gobernación se llegó a concluir que era necesario relevar a Zorrilla de su cargo, pero no se tomó la decisión de averiguar judicialmente su comportamiento, ya que se le buscó una salida política. Acaso la información que poseía por sus responsabilidades obligaba, en la lógica del sistema, a simplemente relevarlo de su cargo.

• Esqueda sabía demasiado

El siete de febrero de 1985 las cosas se precipitaron. En Guadalajara, el agente de narcóticos norteamericano Enrique Camarena fue secuestrado y luego asesinado, encendiéndose un escándalo que incluiría la caída de Zorrilla. Quienes después serían sentenciados por la muerte de Camarena, principalmente Rafael Caro Quintero, pudieron huir de Guadalajara ostentándose como agentes de la DFS. Portaban credenciales con la firma de Zorrilla. Acaso éste sintió peligro inminente y lo encarnó en Esqueda, cuyos informes temía. Encargó a su subdirector, Alberto G. Estrella Barrera, que

vigilara a Esqueda. En el estilo de un jefe policiaco todopoderoso, adicionado por su propia inmadurez, la instrucción tuvo un alcance mortal.

Esqueda fue asesinado y Zorrilla guardó silencio. No se indignó por el crimen de su amigo, no movilizó los recursos que dependían de él para descubrir al homicida. Ahora ha sido sentenciado por esa muerte. El expediente 111/89, que consta de mil 472 fojas, contiene la historia de este crimen abominable que mezcla abuso de poder, deslealtad, comercio ilícito y sangre. Conforme al lema clásico de la novela negra, Esqueda cayó porque sabía demasiado. La viuda de Esqueda, la valiente Marina Cortés, declaró ante el fiscal especial Miguel Ángel García Domínguez el 19 de mayo de 1989, veinte días antes de la detención de Zorrilla: "Mi marido me dijo que después de la muerte de Manuel Buendía lo iban a matar, y que quien mandaría tal acción era José Antonio Zorrilla Pérez".

Aunque es ya la verdad legal, la sentencia del juez cuarto penal no es definitiva. Puede ser apelada y el proceso prolongarse ante el Tribunal Superior de Justicia, cuyos magistrados pueden ratificar la sentencia o modificarla, disminuyendo o incluso incrementando la pena de prisión. Mediante un uso torcido del juicio de amparo, es posible que éste se empleara como tercera instancia, alegando que los juzgadores del fuero común violentaron las garantías individuales de los sentenciados. La nota de un vespertino, el propio viernes siete, informaba del propósito de los defensores de Zorrilla de acudir a la Comisión Nacional de Derechos Humanos. Todo eso puede ocurrir. Pero hoy un juez ha resuelto que Zorrilla mandó matar a Esqueda, y tal conclusión concuerda con la convicción que guardan Marina Cortés y otros allegados a la víctima.

La memoria de Manuel Buendía aún espera ser vindicada. ▽

Texto: Miguel Ángel Granados Chapa
Fotos: Pedro Valtierra

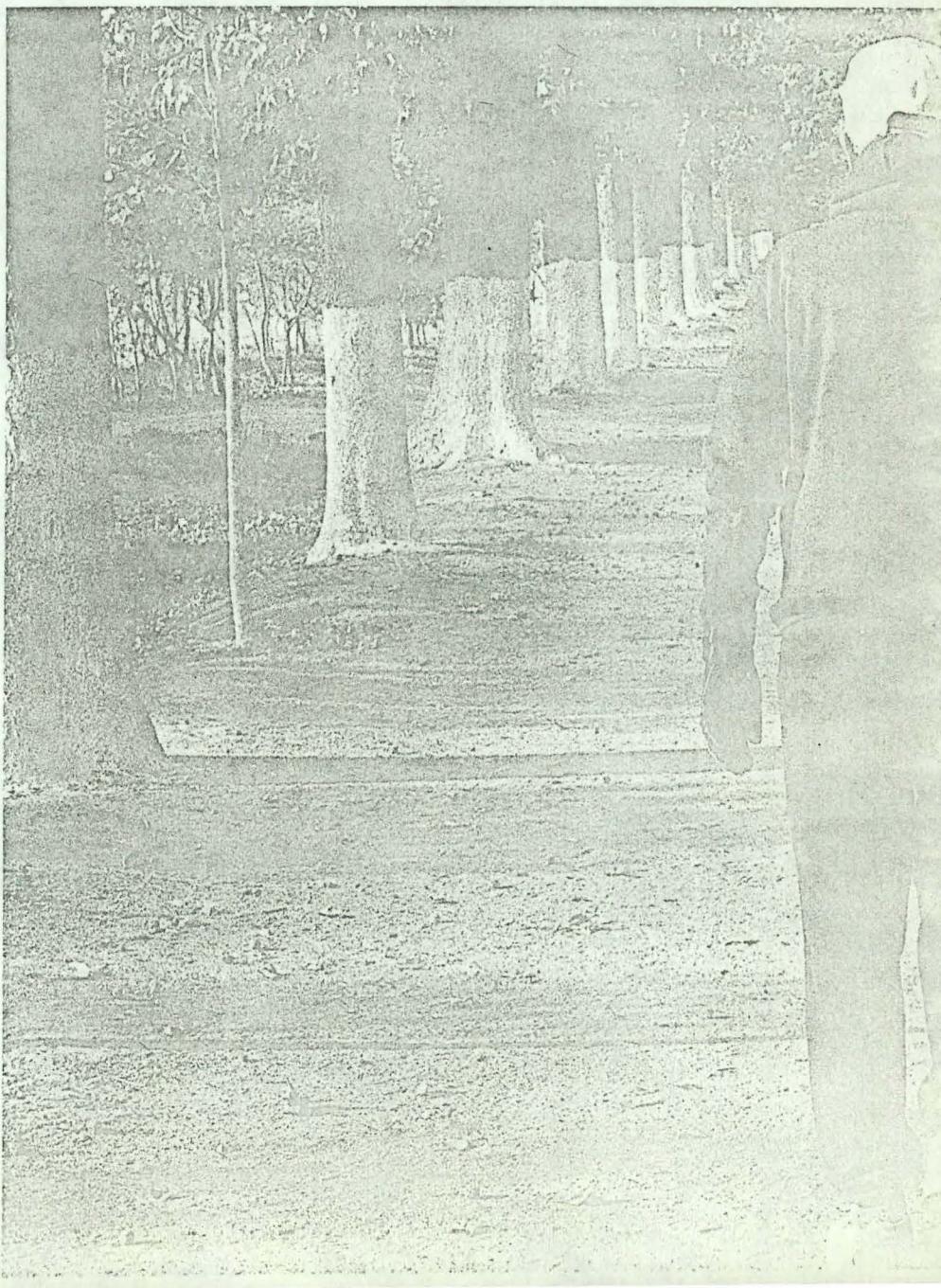


González Guevara: los principios antes que el partido.

Don Rodolfo se va. Hace 32 semanas, en el primer número de *Mira*, semanario inaugurado con una entrevista hecha a don Rodolfo González Guevara, el maduro dirigente político anunció que se iría del PRI si su partido se convertía al credo neoliberal, como se bárruntaba entonces. Aunque sus temores no se cumplieron, de todos modos se ha marchado. Con una contundente, punzante carta de renuncia, González Guevara puso fin a casi medio siglo de militancia priista.

El jueves 13, cuando se conoció esa decisión, se esperaba una semejante de Federico Reyes Heroles, quien desconcertado porque la Corriente Crítica resolvió no presentarse a la decimocuarta asamblea nacional, renunciaría a aquella tendencia, pero también al partido en que la CC ha actuado. Si tal paso en efecto ocurriera, habría que aguardar una cascada de dimisiones, si bien el cuerpo dirigente de la Corriente expresó su convicción de continuar procurando la democratización priista.

Es seguro que el priismo oficial busque desdeñar el retiro de don Rodolfo. Pero es un rudo golpe para el partido, no sólo por la autoridad moral del ex diputado, sino porque se añade a circunstancias que ponen en mal los resultados de la asamblea. Especialmente la inoportuna —para la jefatura priista— delación del ex Presidente Echeverría,



Don Rodolfo. La moral no se negocia

que recuerda la facultad presidencial de designar al sucesor, es un dato que reforza el efecto político de la separación de González Guevara.

- La carta fatal

Como si hubiera sido escrita con mordacidad, posición que debe excluirse en tratándose de un paso por el que un hombre deja atrás más de cuatro décadas de una convicción, cada línea de la carta de don Rodolfo encierra una crítica a su partido. Está dirigida al presidente de su comité distrital. No al de su

...no se apartó en lo mínimo de su intención democratizadora. Permaneció en el PRI cuando los dirigentes de la Corriente Democrática juzgaron que era estéril permanecer ahí y ahora ha seguido sus pasos. No parece probable que repita por entero aquella trayectoria, pues difícilmente se afiliará al PRD.

sección, porque ésta no se ha formado: y al decirlo González Guevara pone en duda la eficacia de la estructura territorial del partido, que la Asamblea quiso poner en valor y que él contribuyó a incluir en los estatutos del partido en 1960. Tampoco está dirigida a un dirigente de mayor rango, no se sabe si por disciplina a la norma interna, o como un modo de no atenerse al resultado de la asamblea septembrina.

En cláusulas breves, en que resume las causas que lo orillan a irse del PRI, González Guevara sintetiza críticas que ha dirigido inveteradamente a su partido, y el juicio que le merece su más inmediato evento.

González Guevara está en contra de la estructura sectorial. Su posición no es de última hora, en la línea de quienes quieren "un partido de ciudadanos", por temor a la fuerza de las corporaciones organizadas. Don Rodolfo ha sido partidario añejo de la estructura sectorial, y ha combatido, y por ello recibido ataques, de las cúpulas sectoriales, especialmente la obrera. González Guevara no figura, ciertamente, en el elenco de los mejores amigos de Fidel Velázquez. Más todavía: ya en 1955, el sector obrero manifestó su incomodidad con él porque reconoció triunfos de la oposición, siendo líder priista en el Distrito Federal.

La predominancia sectorial, en la percepción de González Guevara, favorece la sujeción del partido al gobierno. No lo explica, pero suponemos que lo dice por la facilidad con que los dirigentes de los sectores, especialmente el obrero, se allanan a las decisiones presidenciales, como lo muestra el acatamiento a una política económica exactamente contraria al interés de los trabajadores.

- El baile de máscaras

Don Rodolfo resolvió no acudir a la Asamblea nacional. El senador Luis Donaldo Colosio le formuló invitación expresa para que asistiera. Pero González Guevara debe estar escaldado por las atenciones personales que se le dispensan y que carecen de efectos políticos reales. Muy pocos días después de su *destapamiento*, el ahora presidente Salinas lo recibió en su oficina del PRI y



Después de medio siglo, cansado de la misma gata

pareció responsabilizarlo de un programa democratizador que nunca se llevó a efecto. Por añadidura, cuando se organizaron comisiones al respecto, González Guevara quedó sometido a la autoridad de Manuel Cavazos, un político notoriamente menos experto que él pero, también notoriamente, estrechamente vinculado al presidente. Antes de la asamblea, don Rodolfo anunció que la reunión carecería de eficacia práctica porque los acuerdos que debería aprobar estaban ya cocinados en la oficina de José Córdoba, el super poderoso coordinador del gabinete presidencial. No es extraño, por eso, que a la vista de los resultados, González Guevara llame a la asamblea "la peor mascarada del PRI en su larga historia".

En esa tesitura, es lógico que don Rodolfo no conceda crédito alguno a los documentos aprobados por la asamblea y prefiera atenerse a la conducta del PRI y del gobierno del que éste sigue dependiendo. Yencuentra que esa conducta es por entero opuesta a las convicciones que han ejercido en su vida pública, y que se concretan en los artículos 3, 27 y 123 de la Constitución. Al decirlo, González Guevara da una dimensión ideológica, no puramente circunstancial, a la renuncia. De ahí su seca, tajante, irrebatible conclusión: "No tengo razón alguna para continuar como miembro del PRI".

En su discurso de clausura de la asamblea, el presidente Salinas había dirigido un inequívoco mensaje a don Rodolfo, exhortando a los priistas a no contemporizar con quienes, bajo la predica democrática, en realidad proponen la división del partido. Sin duda la fuerza de la posición presidencial debe haber inducido a don Rodolfo a la decisión de retirarse.

• En nombre del partido

Nacido en Mazatlán en 1918, González Guevara se formó en Jalisco, donde radicó en las décadas de los treinta y los cuarenta. Mientras era alumno de Derecho en la Universidad de Guadalajara, dirigió el Frente de Estudiantes Socialistas de Occidente (FESO) y una vez graduado se vinculó al sindicalismo ceterista, encarnado en la figura de Heliodoro Hernández Loza, un dirigente de



transportistas que encabezó la CTM local desde su fundación hasta hace unos meses, en un caso de longevidad política aun mayor que el de Velázquez.

Como joven abogado de izquierda, González Guevara fue invitado por Hernández Loza a ser secretario del

Ayuntamiento tapatío cuando lo encabezó el líder ceterista. Jefe político de González Guevara, don Heliodoro influyó en el ingreso de su secretario al PRI, no obstante que el comienzo del alemánismo no permitía vislumbrar un desarrollo revolucionario de las tesis del

partido gubernamental.

Al ser elegido diputado por primera vez en 1952, González Guevara se trasladó a la Ciudad de México en donde sería durante la siguiente década el principal político priista, pues encabezó de 1953 a 1963 el Comité Directivo del PRI en el Distrito Federal. Actuó bajo el liderazgo de los generales Gabriel Leyva, Agustín Olachea y Alfonso Corona del Rosal, y con este últimoató una amistad política y personal que ni desacuerdos posteriores pudieron debilitar. El político hidalguense lo acercó a sí mismo durante la campaña electoral de 1963-64, cuando lo hizo secretario general del Comité Nacional Priista, y después subsecretario de Patrimonio Nacional y, en fin, secretario general del DDF.

Echeverría lo excluyó de la política, ostracismo del que sólo pudo rescatarlo el valor personal de don Jesús Reyes Heroles, que arrostró el enojo presidencial y consiguió designar a don Rodolfo delegado priista en Sonora, y luego

impulsarlo hacia una segunda estancia en la Cámara de Diputados. Elegido en 1976, fue primero secretario de la Gran Comisión y cuando la pareja de López Portillo y Reyes Heroles resolvieron borrar toda sombra de *minimato* y desbancaron a los funcionarios que les heredara Echeverría, don Rodolfo ocupó el lugar de Augusto Gómez Villanueva en el liderazgo de la Cámara.

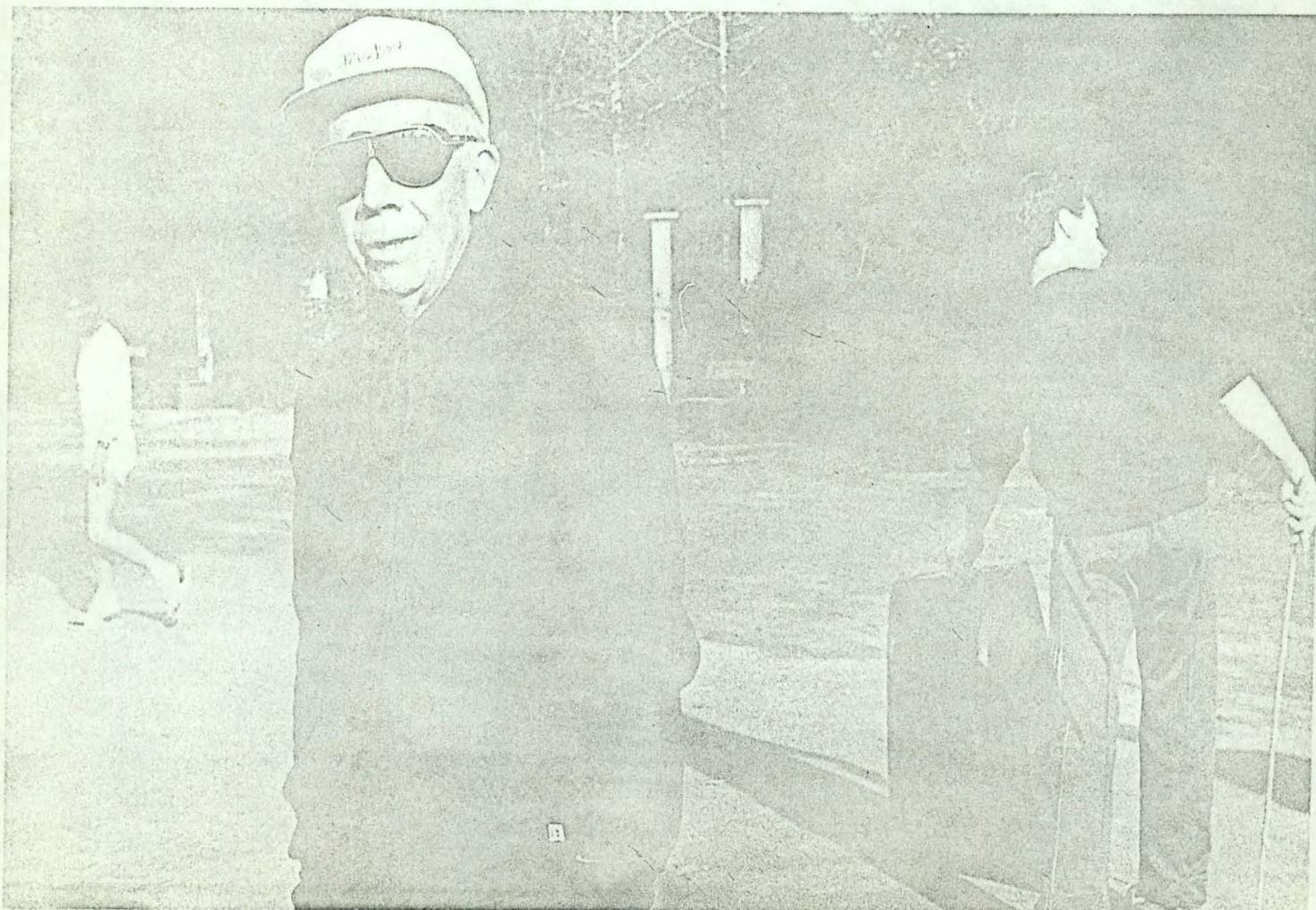
Ahí inauguró un nuevo estilo de conducción política, consistente en no imponer sino consultar y conciliar, con respeto a la investidura de los diputados. En vez de denostar a los disidentes, los oyó y, a veces, hizo suyos sus puntos de vista. López Portillo escribió en sus memorias que, por "su solidez (González Guevara) lo está haciendo estupendamente" y al finalizar la legislatura dictaminó que don Rodolfo "llevó con dignidad su función".

Luego de ser subsecretario de Gobernación y embajador en Madrid,

González Guevara dirigió de nuevo su atención al PRI. Le parecía muy necesario revitalizarlo, ante el decaimiento a que lo sometía la tecnocracia vigente desde 1982. Gracias a sus conversaciones con Pablo Castellanos, que dirigía una corriente crítica en el Partido Socialista Obrero Español, concibió una fórmula semejante aplicable al partido mexicano. Contó en el grupo que originalmente promovió esa idea, pero se apartó de él por desacuerdos con la táctica y con el festinamiento hecho por Porfirio Muñoz Ledo. Pero no se apartó en lo mínimo de su intención democratizadora. Permaneció en el PRI cuando los dirigentes de la Corriente Democrática juzgaron que era estéril permanecer ahí y ahora ha seguido sus pasos. No parece probable que repita por entero aquella trayectoria, pues difícilmente se afiliará al PRD.

Será un político sin partido, pero con militancia y convicciones. De esos no sobran.▼

"No tengo razón alguna para continuar como miembro del PRI", y se fue



Francisco Trillas

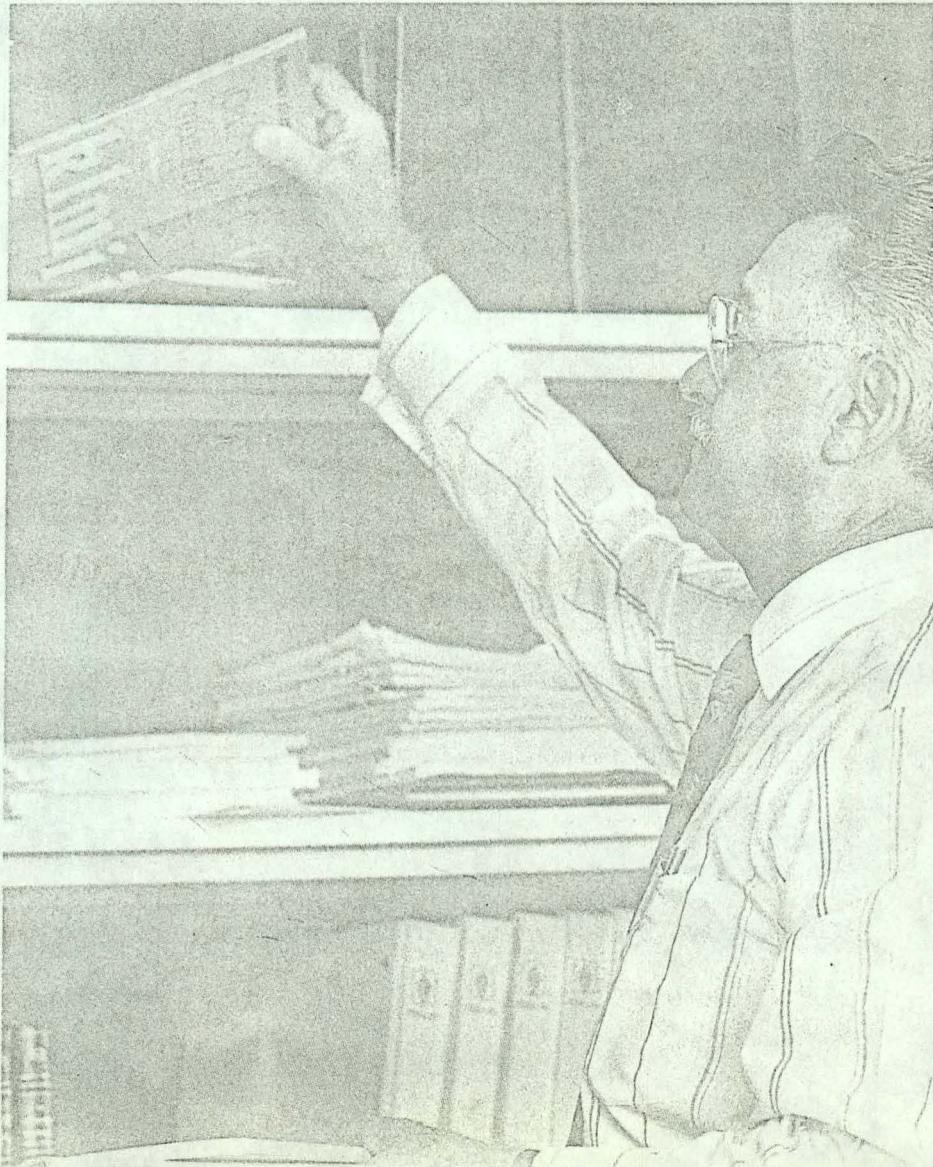
Texto: Miguel Ángel Granados Chapa
Fotos: Pedro Valtierra

Páginas escogidas

Con más de 2 mil 500 títulos editados, 600 obras dirigidas al público infantil, una amplia serie de cuadernos de difusión de las culturas prehispánicas y la próxima aparición de una colossal *Anatomía*, entre su variada producción, la casa editora *Trillas* constituye, en la actualidad, un baluarte de la industria editorial mexicana, en una época en que un reducido número de empresas extranjeras satura virtualmente el mercado nacional.

Para don Francisco Trillas, ex presidente de la Cámara Nacional de la Industria Editorial, esa rama fabril, tan estrechamente unida al desarrollo cultural de México, padece dificultades menores que las enfrentadas por otros sectores, pues sigue teniendo un razonable grado de protección, especialmente para estimular la reinversión y de ese modo procurar su crecimiento. Medio en broma, medio en serio, el director general de la editorial que lleva su nombre, Trillas, asegura que las autoridades no debieran echar en saco roto la experiencia de esta industria para extender la misma actitud fiscal a otras ramas.

Los problemas mayores de la producción editorial, dice, obedecen a causas no inherentes a ella, sino a otra que le da sustento material, la de las artes gráficas. En ella los costos han crecido notablemente, con el consiguiente impacto en su cliente principal. No sólo eso. La planta gráfica no se ha modernizado al ritmo exigido por la tecnología en uso, y esa circunstancia reduce su productividad, lo que también repercute en los costos. Y contrariamente a una idea generalizada —al menos yo la compartía— no hay una capacidad insta-



Manos a la obra



Dibujos de Ana Tomía

lada en talleres de impresión para libros y revistas, que sea bastante para las necesidades de los editores. Una reedición, en esas condiciones, demora a veces semanas y meses enteros, con severo perjuicio para quien publica y para quien consume libros.

La situación general de la industria, en opinión de este conocedor y protagonista no es, sin embargo, crítica. Aunque lentamente, el mercado crece. No en la medida en que se juzga deseable. Pero sus dimensiones son razonables, y la exportación es significativa. La apertura comercial, que en otras áreas ha sido letal, no es novedosa en el campo editorial. La producción extranjera ha tenido de tiempo atrás abiertas las puertas del consumo mexicano, y eso obligó a las empresas mexicanas a hacerse competitivas frente a las editoriales venidas de fuera, o sus representaciones en México. No es desdeñable el efecto que pueda tener en la industria editorial la posibilidad de imprimir fuera, o de obtener insumos por vía de exportación, principalmente el papel. Pero a juicio de don Francisco, hacerlo cobra sentido sólo en circunstancias excepcionales,

para proyectos específicos de gran magnitud. En otras circunstancias, el aprovisionamiento y la maquila locales superan en ventajas a las que pueden obtenerse en el exterior.

• Contextos gratuitos

Una editorial como Trillas, especializada en textos académicos, ejemplifica bien los problemas específicos de esa área. El de mayor alcance es el que se refiere a los libros de texto. El tema implica una vieja polémica, que en la práctica ha ido modificando los términos en que se planteó inicialmente, cuando en 1959 fueron instituidos tales instrumentos. Aparte los argumentos ideológicos presentados desde entonces contra el carácter único de esos libros, la industria editorial formuló alegatos económicos, pues una porción significativa de sus integrantes se dedicaba a ese giro. En distintas épocas se han hecho proposiciones para conciliar el punto de vista estatal con el de la industria, y para ello el propio don Francisco evoca experiencias como la norteamericana. En los condados, donde se controla la enseñanza

pública, se convoca a editores que presentan opciones pedagógicas diversas. Una junta *ad hoc* las estudia, decide y contrata la más conveniente, y los libros se entregan gratuitamente a los educandos, aunque se sustituyen no cada año como aquí sino en períodos mayores. Despues de un periodo en que el uso del texto oficial excluía la utilización de cualquier otro, especialmente en los planteles privados, se extiende el empleo de otros textos, diversos del oficial, como apoyo y complemento.

En el sexenio pasado ese problema estuvo a punto de adquirir visos de complicación. La Secretaría de Educación Pública anunció libros de texto gratuitos para la secundaria, que por hoy constituye un amplio mercado para la industria editorial. Lo es más en términos de volumen, no de importancia pecuniaria, acota Trillas, porque los márgenes de ganancia están determinados por los precios acordados con la SEP. De cualquier modo, aquella iniciativa fue vista por la Cámara, a la sazón presidida por don Francisco, como un paso perjudicial, y fue por ello objetada, con éxito.

• Años de buena trilla

En otros campos, los libros académicos sufren una reducción de su mercado, pero Trillas es optimista respecto de la pronta recuperación. Además, la situación que priva en las instituciones de enseñanza superior, que obliga a una más racional aplicación de los recursos, ha desplazado hacia editoriales privadas el resultado del trabajo de los docentes. Con ello se ha enriquecido la producción editorial, pues los autores vinculados a instituciones deben esperar menos para la publicación de sus textos.

Trillas, de directa ascendencia catalana, se inició en el comercio librero como dependiente en un negocio familiar. Allí trabó contacto, siendo un muchacho todavía, con autores de libros de texto, como Carmen Basurto, por ejemplo. Y supo entonces que ese género de relación era esencial para la industria editora, en la que comenzó en un pequeño despacho en el centro de la ciudad. Su laboriosidad, talento y ánimo innovador permitieron expandirse a una empresa que poco a poco fue ocupando los despachos de un edificio situado en Cinco de Mayo e Isabel la Católica, hasta

que se hizo necesario desplazarse hacia el sur. Hoy, y desde hace más de una década, Trillas ocupa un espacioso edificio de tres plantas, situado en un terreno de 3 mil metros, sobre la avenida Río Churubusco, prácticamente a espaldas del hospital de urgencias de Xoco. Allí, bajo la dirección de don Francisco, unas 400 personas se ocupan de la edición y administración de unos 2 mil 500 títulos. En la Calzada de la Viga otro amplio local está destinado al almacenamiento y comercialización de la copiosa producción de Trillas.

• Las letras de la tierra

Al contrario de lo que hacen otras empresas, especialmente las que representan a editoriales extranjeras, limitadas casi exclusivamente a la traducción de obras foráneas, Trillas estimula la creación local. Don Francisco nos mostró orgulloso, por ejemplo, algunas de las 2 mil láminas que integrarán una monumental *Anatomía* preparada en el curso de varios años por reputados profesores de la Universidad Nacional. Tampoco ocultó su satisfacción por su línea de ediciones dedicadas a los niños, que suma ya 600 títulos, entre los que el editor hizo

notar la serie *Croniko en la historia*, una revisión de la evolución de México. Con dibujos de Bruno López, y texto de Sara Gerson y Shulamit Goldsmith, se han publicado los cuadernos consagrados a las culturas prehispánicas, la civilización maya, el encuentro, la Conquista, México colonial, y la Independencia de México.

La expansión de los grandes consorcios editoriales, principalmente alemanes e italianos, está teniendo un notorio efecto en la industria editorial mexicana, por intermediación de la española. Algunas firmas hispanas de gran renombre han absorbido a empresas mexicanas y ellas a su vez han entrado a formar parte de aquellas magnas concentraciones de capital. Frente a ese fenómeno, don Francisco no tiene una opinión definitiva. No le cabe duda que corresponde a una época de gran fluidez en la mercadotecnia y la administración financiera, pero teme por la autonomía de las empresas absorbidas, y por su capacidad para reflejar las condiciones del mercado nacional. Por lo pronto, cinco veces ha dicho *no* a proposiciones de compraventa de su floreciente empresa. ▼

Trillas, cinco veces *no*



Enrique Alvarez del Castillo

Texto: Miguel Angel Granados Chapa
Fotos: Pedro Valtierra

El procurador, por la legalidad

La semana pasada, el procurador de justicia de la República vino dos veces al edificio de AMI (Agencia Mexicana de Información) en un solo día. Por la mañana del martes 25 respondió en una animada conferencia de prensa las preguntas de los corresponsales extranjeros cuya sede se encuentra en este lugar y por la tarde consagró dos horas a esta entrevista con Mira.

Don Enrique Alvarez del Castillo, que es doctor en derecho y fue diputado, gobernador y ministro de la Suprema Corte de Justicia antes de ocupar su actual cargo, es titular de una función siempre difícil de cumplir: la de perseguir el delito en el ámbito federal, pero que hoy es de una extraordinaria delicadeza porque, como nunca, tiene implicaciones ajenas al derecho penal.

Recientemente, Alvarez del Castillo ha aparecido en el centro de una controversia con la Comisión Nacional de Derechos Humanos. Don Enrique se esforzó por precisar los términos de su relación con la CNDH, que ni son tensas ni abundan en diferencias, según dijo. Para ubicarlas en un contexto preciso, informó que la comisión le había remitido, hasta esa fecha, siete quejas contra miembros de la policía judicial federal, todas las cuales habían sido contestadas. En cuatro de ellas se dictaminó la posible responsabilidad de agentes policiales; en seis se cumplieron las recomendaciones, y sólo en un caso surgió un diferendo.

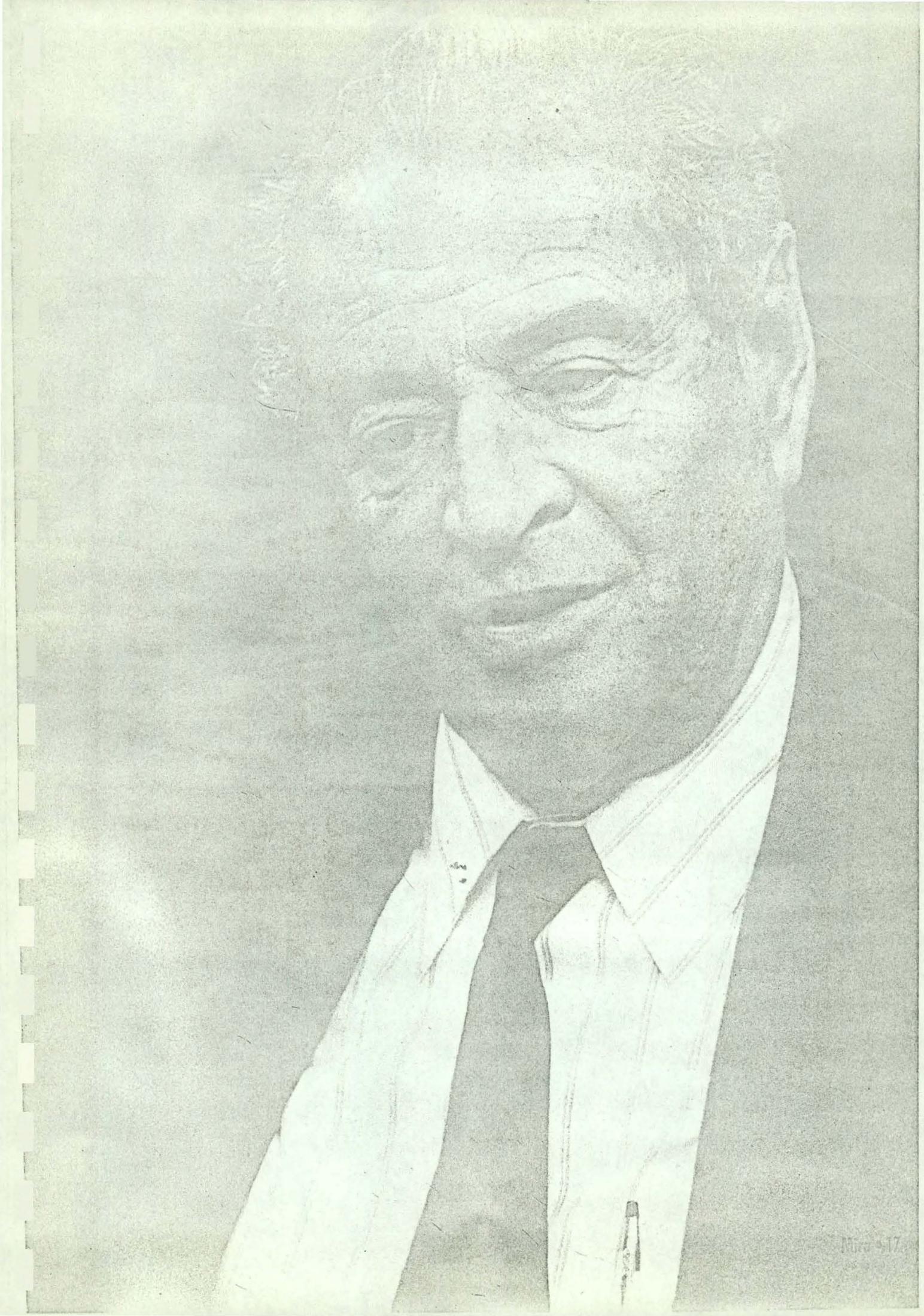
Pregunté primero al procurador Alvarez del Castillo su opinión sobre el papel asignado a la CNDH. Contestó que "hay que apoyar e incentivar su esfuerzo" y puntualizó:

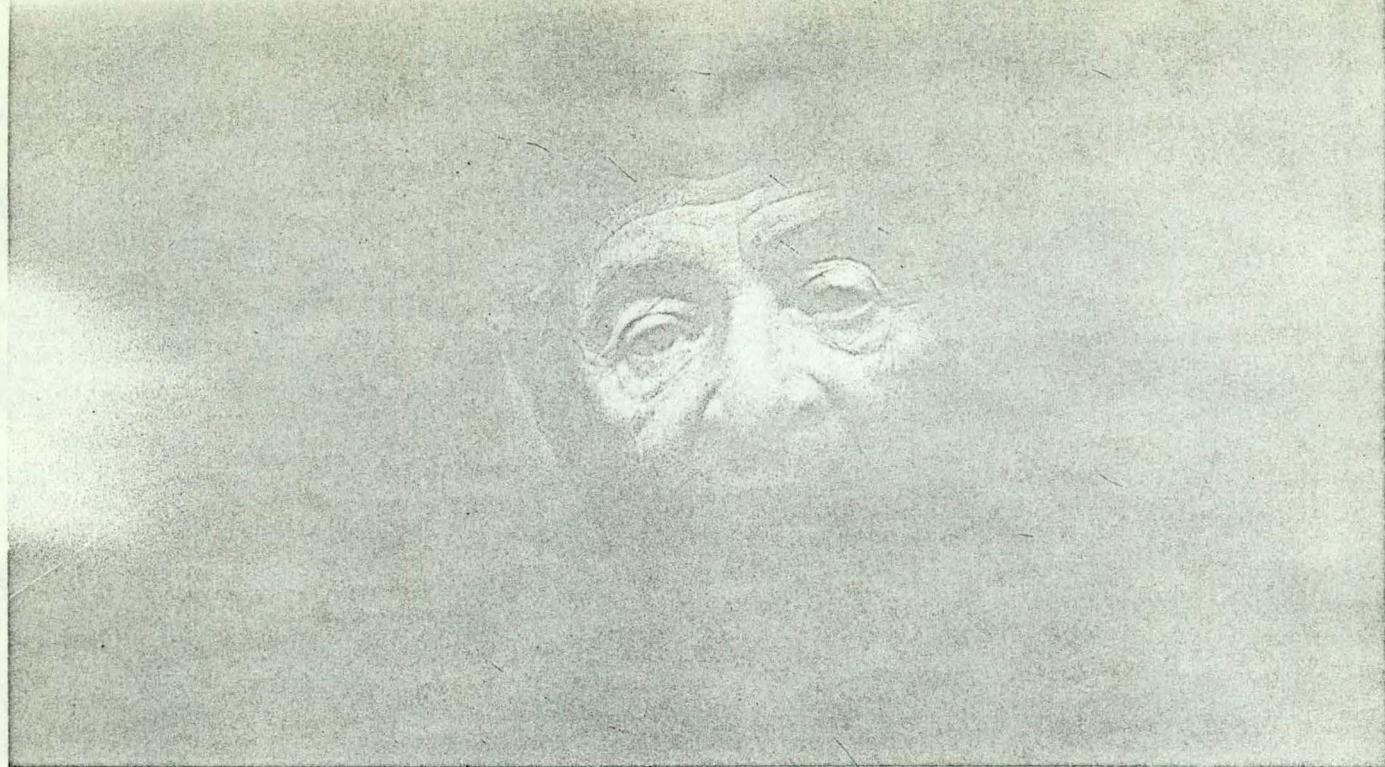
—Nosotros hemos tenido, en términos generales, una coordinación, un

En México sólo hay unos 40 mil cocainómanos, que consumen droga traída de Estados Unidos. Allá las campañas antinarcóticas tienen poco éxito, y se culpa a nuestro país por razones políticas internas, a veces electorales. Sin embargo, se insiste también en el incumplimiento o exceso en el cumplimiento de las funciones en la persecución del narcotráfico.

intercambio, una comunicación estrecha con la Comisión y estamos unidos estrechamente a sus fines, porque los derechos humanos son nuestras viejas garantías individuales, que son precisamente el objeto de trabajo de la Procuraduría General de la República, que es una institución de buena fe y tiene que proteger a la sociedad frente al delinquente, pero a la vez respetar al delinquente mismo en sus derechos fundamentales, porque también es un sujeto de derecho. Desde el principio hemos estado trabajando unidos. Sólo hemos tenido una diferencia de carácter judicial, jurídico, que explicada en el idioma leguleyo es difícil de comprensión general. En total, hemos recibido 33 comunicaciones de la Comisión y hemos contestado 27. La única situación fue esa diferencia en la interpretación, digamos, de una fase del procedimiento, resuelto por un juez en una sentencia interlocutoria. Era un incidente de desvanecimiento de

datos que promovió la defensa, que ofreció seis pruebas que el juez desechó. Obviamente la defensa apeló y está sujeto a la revisión de un magistrado competente. Por otra parte, a la Comisión se presentó, por la defensa, exactamente la misma denuncia que ante el juez. El criterio de la Comisión ha sido que ella puede recomendar en materia de procedimiento, de ninguna manera en el fondo, porque significaría tanto como sustituir al juez o al poder judicial. Pero de la misma forma tampoco pueden sustituir la acción ministerial, por razones constitucionales. En el caso de la aprehensión de Antonio Valencia Fontes, primero la Comisión nos recomendó el desistimiento, cosa que no procedió y después que pidíramos el sobreseimiento de la causa. Pero el sobreseimiento significaba prácticamente desautorizar al juez y al recurso que había hecho valer la defensa ante la sala correspondiente del tribunal de alzada. En consecuencia, nosotros sostuvimos el criterio del juez. Y además, ya en otro problema, el problema humano, ellos no defendían al sujeto en el fondo. Ahora bien, pues que se decida el fondo, su destino; porque inclusive de las pruebas que se habían ofrecido en el desvanecimiento de datos ante la Comisión, la fundamental era una interpretación notarial en la que el notario, de oídas, decía que el señor había estado..., en fin, una confusión de fechas y datos. Pero ahí se trataba de un principio: no queremos en un caso de este tipo, en que hay duda nuestra, que hay un apoyo judicial, recurrir a un esquema de sobreseimiento que puede proceder cuando los casos son mucho muy claros. Y también le confieso sinceramente que, a mí entender, era indispensable señalar este tipo de cuestiones —finas llámemosles— en





En el ojo del huracán

la interpretación de preceptos jurídicos, y que esperemos la resolución de la sala de alzada para ir normando criterios e ir afinando acciones con la propia Comisión. Creo que es prudente para todos y es respetuoso hacia el poder judicial. En fin, en esta discusión entre abogados puesta en el conocimiento público, quizá el idioma que se ha usado es demasiado técnico-jurídico para que pueda tener un consumo popular fácil...

• O en otras palabras...

—A ver si lo traducimos a lo inteligible: la Comisión es enfática al decir, haciendo suya la afirmación del inculpado y de la defensa, de que él estaba detenido en la Ciudad de México cuando ocurre en Tijuana el delito que se le imputa. ¿Qué dice de eso el Ministerio Público Federal?

—Quizá ahí hubo una falla de nosotros, y por eso hay que hacer lo otro que nos recomendó la Comisión y que estamos haciendo, y ya prácticamente concluimos: investigar a fondo las conductas de los que participaron en la detención, para dejar eso perfectamente preciso, y reconocer la verdad, la que sea, porque habría que tomar en cuenta esta cuestión: ¿cuál es el papel y la instancia real de esta Comisión de Derechos Humanos, que se ha dicho que es el *ombudsman* mexicano? Pues es obtener que su servicio público, su burocracia, sea eficaz; que los sistemas administrativos respondan a la comunidad. Y en ese orden de cuestiones, la Comisión tiene

que proceder, sugerir y hacer, es decir, eliminar el burocratismo. Esa es una de las grandes tareas para hacer realidad el derecho humano de ser oído rápidamente, indispensable en la vida moderna. Por otra parte la Comisión es, en última instancia, un segundo grado frente a la desatención o la mala conducta de la burocracia; si no, se convierte en un buzón de quejas. Si la autoridad, cualquiera que sea, en este caso nosotros, no atiende, entonces la Comisión de Derechos Humanos debe actuar para que esa burocracia ineficaz cobre eficacia, prontitud y sea expedita en la solución de las demandas ciudadanas, de cualquier índole. Y si hay conductas ilícitas del servidor público, esa dependencia aplique las sanciones correspondientes; y de no hacerlo entonces, la Comisión recomienda que las mismas se hagan y se realice la investigación de conductas y la imposición de sanciones. Pienso que en ese orden, es una especie de segunda instancia frente al cumplimiento y la buena conducta del servidor público, indispensable en la vida de todos. Y que creo que lograremos perfeccionar dentro de nuestra manera de ser, dentro de nuestro cuadro histórico, legal, constitucional, de forma tal que sea un instrumento que con toda eficacia permita la mejor atención a nuestra gente en términos generales y cuide la legalidad de nuestras conductas.

• Una Procu moderna

El procurador había comenzado hablan-

do de la modernización de la estructura administrativa de su oficina, cuyo personal casi se ha duplicado desde que tomó posesión de ella en diciembre de 1988, e incluye a casi diez mil empleados y funcionarios. Con buen humor espaciado a lo largo de la entrevista, bromeó respecto del conservadurismo de los abogados, que siguen utilizando el antiguo papel ministro, que ya no cabe en los archivos y son renuentes al uso de las computadoras. Con todo, la Procuraduría se actualiza, mediante la desconcentración y la descentralización. El objeto es la mejoría de sus funciones, de su relación con los gobiernos estatales, y hacer eficaz el servicio al público. Pero precisó que es necesario que "esa eficacia se realice en absoluta legalidad, con respeto de los derechos individuales, de los derechos sociales, de los derechos que nos toque manejar".

Pronto entramos a un tema inevitable en la conversación con el procurador. El narcotráfico. Alvarez del Castillo comenzó subrayando que Estados Unidos no es ya sólo el principal consumidor de drogas, sino también el principal productor. De allí pasó a contestar mi pregunta sobre las relaciones entre las autoridades de ambos países en torno del tráfico de estupefacientes:

—En la relación bilateral está vigente un principio fundamental, el respeto absoluto a la soberanía de cada nación. Ese punto para nosotros es irreductible. México combate la droga por tres razones, en ese orden: uno, salud de los mexicanos; dos, seguridad nacional;

tres, solidaridad internacional. Dentro de ese contexto se logró alterar los términos de una relación que era desagradable, en el sentido de que tan culpable es el consumidor como el productor, dejando atrás la tesis que privó en alguna época de: yo consumo porque tú produces y tú tienes la culpa. Ahora hemos podido, frente a la postura abierta de México, su bajo promedio de adicción en todas las variables de la droga, el gasto de todos los órdenes que esta haciendo la nación, exigir cuentas. Y pedimos cuentas porque nosotros ni consumimos ni producimos determinado tipo de drogas en sí mismas y de las que producimos ya también se producen en otros países. De ahí entonces que no seamos nosotros sujeto de culpa por producir, mucho menos por consumir y en cambio sí estamos pagando costos, gastos, vidas, en una lucha que no es nuestra, en última instancia.

• **Mano dura**

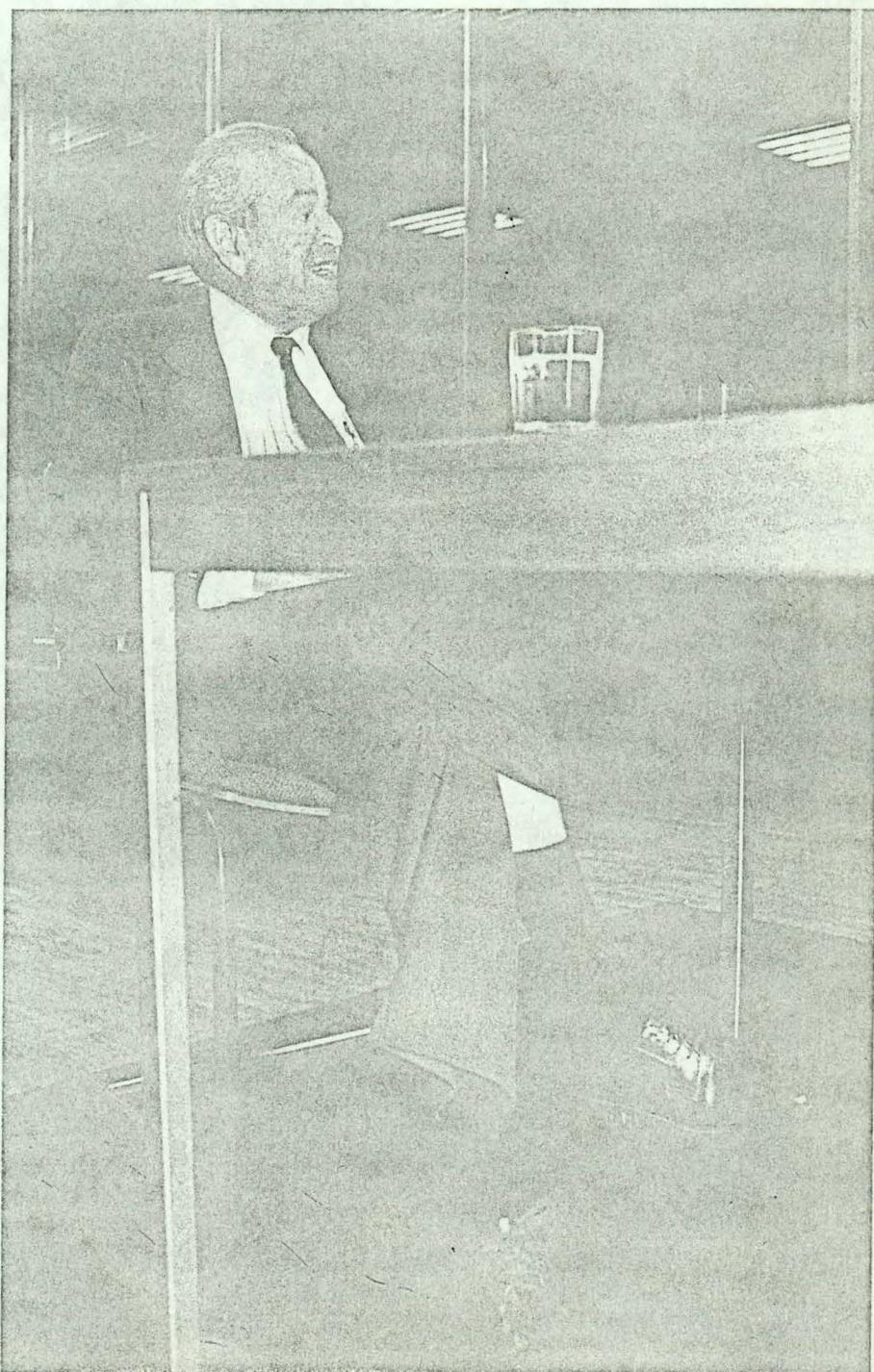
El ex gobernador de Jalisco abundó en ese tema, al precisar que en México hay sólo unos 40 mil cocainómanos, que consumen droga traída de Estados Unidos; que recientemente en la Comisión de Justicia del Senado se mostraron evidencias de los escasos resultados obtenidos por las campañas antinarcóticas en ese país, y que a menudo se culpabiliza a México por razones políticas internas, electorales a menudo. Luego, vinimos al caso específico, tan simbólico de muchas maneras, de Alvarez Machaín. Recordó que el juez ya determinó que sea devuelto a México a causa de la ilegalidad de la detención y no porque hubieran participado intelectualmente (tenemos la certeza de que así fue) agentes estadounidenses o mexicanos vendidos, que los hay, no por ello, sino lisa y llanamente porque se violó el tratado de extradición vigente entre México y los Estados Unidos. El caso está ahora en apelación en la corte de San Francisco y quizás llegue hasta la Suprema Corte por la importancia del precedente para los Estados Unidos. Reconoció el procurador que ha habido lentitud norteamericana en la tramitación del caso recíproco de Héctor Berrellez, a quien el gobierno de México quiere traer, si bien admite que "la defensa que hacen valer es que este hombre cumplió sus funciones, estaba en ejercicio de sus funciones".

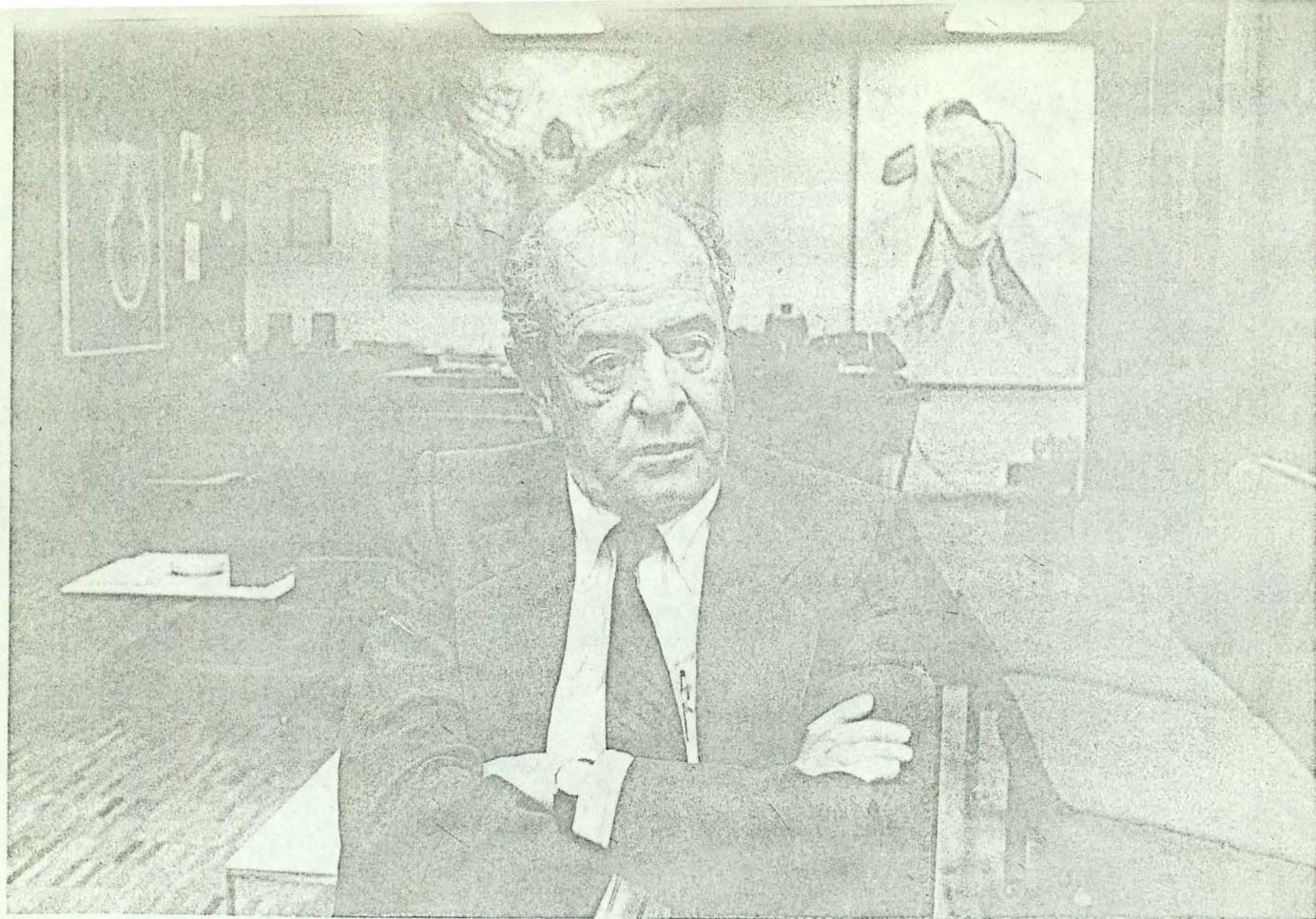
—Por lo que toca al ámbito interno, creo que hay una conciencia genera-

lizada de que especialmente en los últimos meses, prácticamente en los dos últimos años, ha habido una actividad intensa y consecuentemente una eficacia en la persecución al narcotráfico; la información sobre bandas desarticuladas, aseguramiento de bienes, aseguramiento de la mercancía, de la droga, es frecuente. Sin embargo, se insiste también en el incumplimiento o exceso en el cumplimiento de las funciones. Por-

ciones importantes de la sociedad, incluso autoridades tienen una incomodidad, una inquietud y hasta un temor por las derivaciones de la persecución al narcotráfico. Hay una multitud de acusaciones específicas sobre violencia practicada por agentes de la policía federal, encargados de la persecución al narcotráfico. El propio presidente de la república ha tenido que disponer ciertas medidas de orden administrativo (la supre-

Judiciales: Pocos justos para tantos pecadores





En la Procuraduría no nos cruzamos de brazos

sión de retenes, por ejemplo) y el que las adopte el presidente indica el grado de amplitud de esta sensación. ¿Cómo percibe usted esta inquietud del público, o dé un amplio sector del público, respecto de acciones ilícitas o arbitrarias de la policía judicial federal?

—Usted ha expresado con mucha claridad los términos del problema; ése es el reto que tenemos. Debemos conservar la eficacia con legalidad, con estricto apego a la legalidad. ¿En qué consiste este apego a la legalidad? Lisa y llanamente, en el cumplimiento puntual de nuestras garantías individuales, de los preceptos constitucionales relativos. Ese es un reto decisivamente importante en el trabajo actual de la Procuraduría. Creo que lo podemos lograr en un término prudente. Otro tipo de costumbres me preocupan también muchísimo; me preocupa mucho, por ejemplo, la prepotencia, la actitud mental, que causa molestia pública y que a veces tiene también como causa el propio éxito en la eficacia. Frente a todo eso, ¿qué estamos haciendo nosotros? Del primero de diciembre de 88 al 31 de agosto de este año, hemos consignado a cuatro funcionarios, a once agentes del ministerio público federal, a 86 agentes de la policía judicial federal y a nueve empleados. Total: 110 personas. Hemos dado de



Drogas, una lucha contra un mal ajeno

baja o suspendido a 78 ministerios públicos, a 276 policías y simplemente aplicado suspensiones temporales a cuatro personas. En total, 358 personas castigadas. Parece hasta ridículo que haya 3 mil agentes de la judicial para 2 millones de kilómetros cuadrados y 81 millones de personas (salvo que los jaliscienses ganemos la revisión del censo, porque somos más); pero yo digo que si se ve en relación con el número de personas en servicio, es importante la respuesta que se ha tenido en la institución misma. Y hay

otras acciones de limpieza, de apego a la legalidad. Una en que estamos logrando avanzar, es que, salvo los casos de flagrancia, todas las acciones normales ejecutarlas previa consignación al juez competente y orden de aprehensión correspondiente. Porque eso ya automáticamente obliga a consignar en 24 horas, lo cual ya es controlable perfectamente por nosotros y por el juez; poner a disposición del juez y, si acaso, ampliar alguna averiguación en esas 24 horas por el agente del ministerio público y ya no dar intervención directa al parte policial y a la acción de la policía. En los supuestos de flagrancia, pues también cumplir dentro de los esquemas que nos ha dado la jurisprudencia de la Suprema Corte para el efecto de consignar en 72 horas, no detener a las personas un mayor tiempo, aunque podemos hacerlo. Podemos hacerlo hasta una semana; siete días creo que es lo que la Corte autoriza, pero no debe ser. Entonces eso va a ajustar nuestras conductas a la legalidad.

—Usted rechazaría, en consecuencia, la afirmación de que acciones contra el narcotráfico o bajo la cubierta de la lucha contra el narcotráfico están fuera del control de los mandos de la Procuraduría...

—Completamente. ▼

José Sarukhán

Texto: Miguel Angel Granados Chapa
Fotos: Pedro Valtierra

UNAM: hacer efectivas las disposiciones del Congreso

La mejoría del bachillerato depende del apoyo a la formación de maestros, de un amplio programa de recursos humanos de largo plazo que encare problemas generados aun antes de que hubiera esta expansión hipertrófica de la matrícula que no se pudo atender adecuadamente

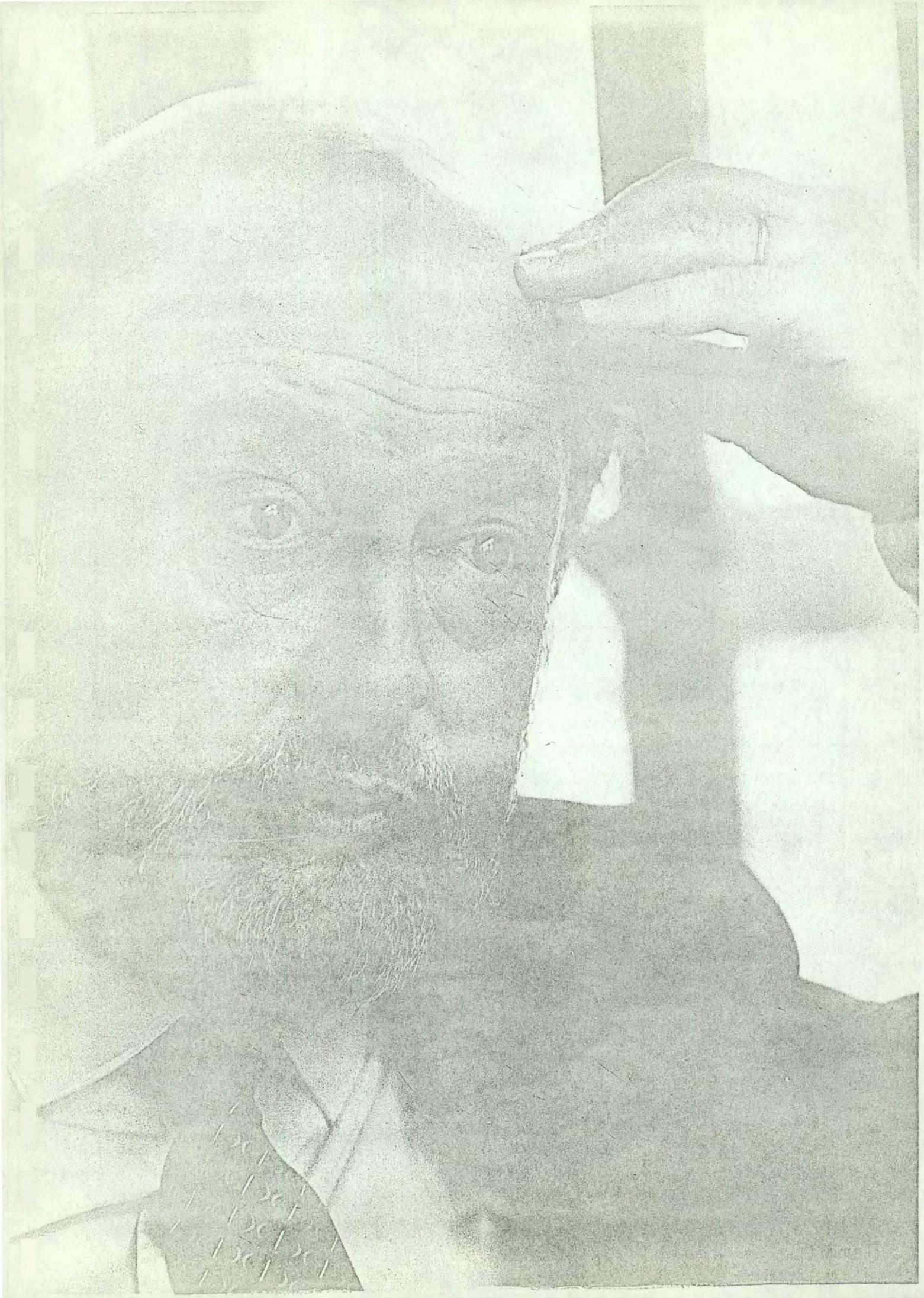
Apunto de iniciarse las sesiones del Consejo Universitario que asumirá como suyas las resoluciones del Congreso Universitario que durante 21 días de mayo y junio pasados discutió los principales problemas de la Universidad Nacional, su rector, el doctor José Sarukhán, estima que el proceso de reforma iniciado con el magno evento de la primavera pasada será en realidad permanente.

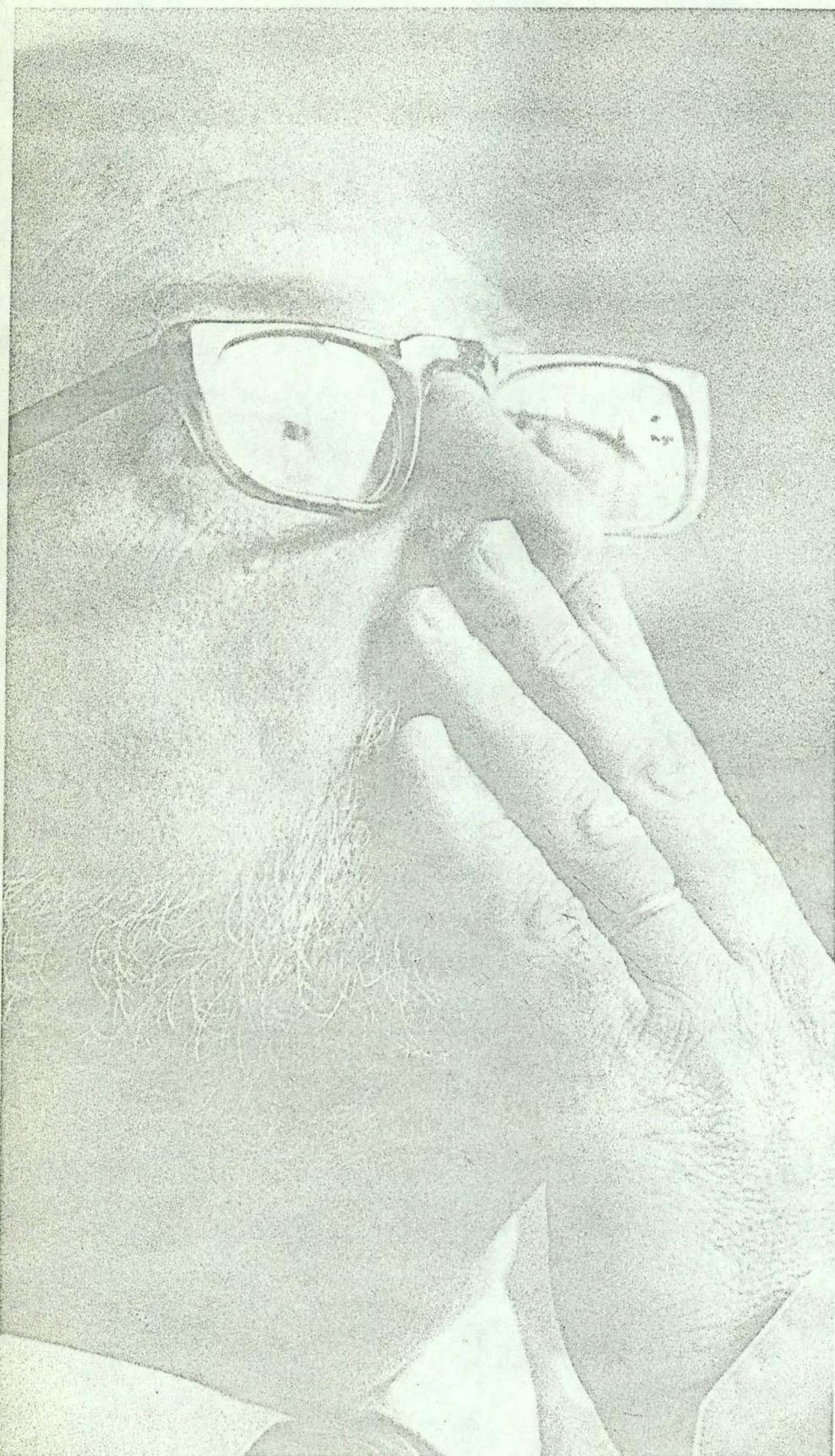
Es verdad, dice, que algunas de las resoluciones tienen aplicación inmediata; pero otras, como la elaboración de un nuevo Estatuto Universitario, reclaman periodos de mayor alcance, quizá de año y medio a partir de la integración de las comisiones especiales respectivas, y de que empiecen a trabajar las permanentes del Consejo. Sólo entonces se podrá hacer el balance definitivo de un acontecimiento muy complejo, que no puede ser entendido sino teniendo en cuenta sus antecedentes y la diversidad de los factores presentes en la UNAM y su entorno.

Aunque él mismo ha reconocido que la imagen de la Universidad quedó deteriorada por la mala proyección dada al Congreso, su propia opinión no es definitiva. Le pregunté, en charla iniciada en el comedor de la Torre de la Rectoría y concluida en su despacho del sexto piso, si estaba más cerca de la satisfacción que de la insatisfacción respecto de los resultados del Congreso, y

rehusó dar una respuesta en esos términos, argumentando que las expectativas de los diversos sectores fueron satisfechas o insatisfechas en diversas medidas. Puso como ejemplo lo que ocurre con el pase automático. Haberlo mantenido pareció a muchos universitarios, y a sectores de la población, un grave error porque en apariencia legítima la holganza. Ciertamente, reconoció el biólogo doctorado en la Gran Bretaña, el pase automático limita el acceso a la Universidad a estudiantes de planteles privados con igual o semejante calificación que los egresados del bachillerato universitario. Pero el problema no está en el pase automático, sino en la calidad de la enseñanza media superior, que aspira a fortalecer, en su rectorado, tal como se lo propuso al contarla entre las cinco prioridades que prometió atender cuando tomó posesión.

Llegado a la jefatura de la Universidad Nacional con gran prestigio académico, y en medio de un conflicto político que hacía inevitable el Congreso, Sarukhán se comprometió con la realización de ese evento desde sus primeras palabras como rector. Su realización demoró más de un año pero al fin tuvo lugar. Durante tres semanas intensas, cuyas peripecias siguió indirectamente —con juntas después de las sesiones, o por la radio cuando eran las plenarias— se plantearon toda suerte de asuntos, algunos de gran trascendencia y





A ver, déjeme pensar...

otros que al rector le parecen intrascendentes. Al final se produjeron 245 resoluciones que el Consejo Universitario previamente se había obligado a hacer suyas, yahora debe comenzar a estudiar. Habrá quien quiera, en el ámbito más reducido de ese órgano universitario permanente, rehacer los debates de mayo, pero ello sería estéril. Al contrario, lo que se impone es aplicar aquellas resoluciones—que en realidad sumarán unas 400, por las derivaciones de las principales.

• Humanos recursos

La mejoría del bachillerato, dice el rector, depende del apoyo a la formación de maestros, de un amplio programa de recursos humanos de largo plazo que encare problemas generados aun "antes de que hubiera esta expansión hipertrófica de la matrícula que no se pudo atender adecuadamente".

Ese programa incluye medidas diversas, como la implantación de una maestría en educación media superior, que refuerce las capacidades didácticas de los profesores pero, sobre todo, les mejore el conocimiento sustantivo de las materias que enseñan. Igualmente comprende un fuerte apoyo a la computación, para "alfabetizar" a los bachilleres en el uso de ese moderno instrumento, de suerte que puedan utilizarlo de modo normal en sus estudios de licenciatura.

Pregunté el rector sobre el programa de estímulos al rendimiento del personal académico, y sobre las cuestiones que implica: la evaluación y los salarios. Respecto de la primera hizo notar dos situaciones en apariencia contrarias. Por un lado, el crecimiento desordenado de la matrícula creó una amplia porción del personal docente que es reacia a ser examinada en sus rendimientos. Pero por otra parte, no hay sector de la población mexicana, probablemente, más evaluado que los profesores de la Universidad. Por un lado, hay una práctica cotidiana, mecanizada ya, a través de comisiones dictaminadoras, que mide el rendimiento de los docentes para sus promociones, ascensos, antigüedades, etcétera. Por otro lado, una parte importante de esos profesores debe ser evaluada por el Sistema Nacional de Investigadores. Yahora se agregará el mecanismo de evaluación para el programa de estímulos.

Por lo que hace a la evaluación

institucional, el rector Sarukhán es partidario de practicarla, y no ve en ella ningún problema para la autonomía de las universidades. Esta, a su juicio, debe ponerse en práctica mediante la plena libertad para discutir limitación alguna, y sin afiliación a ninguna doctrina todos los problemas de la realidad, y estableciendo la infraestructura para eso. Estima que muchas universidades no están en situación de exponerse a esa evaluación porque no la practican internamente, y la debilidad de sus partes implica la debilidad del todo.

• Delicado equilibrio

Puesto que al final de octubre vence la vigencia del contrato suscrito entre la Universidad y el STUNAM, interrogué al rector sobre el curso de las negociaciones. Hice notar, con lo que el doctor

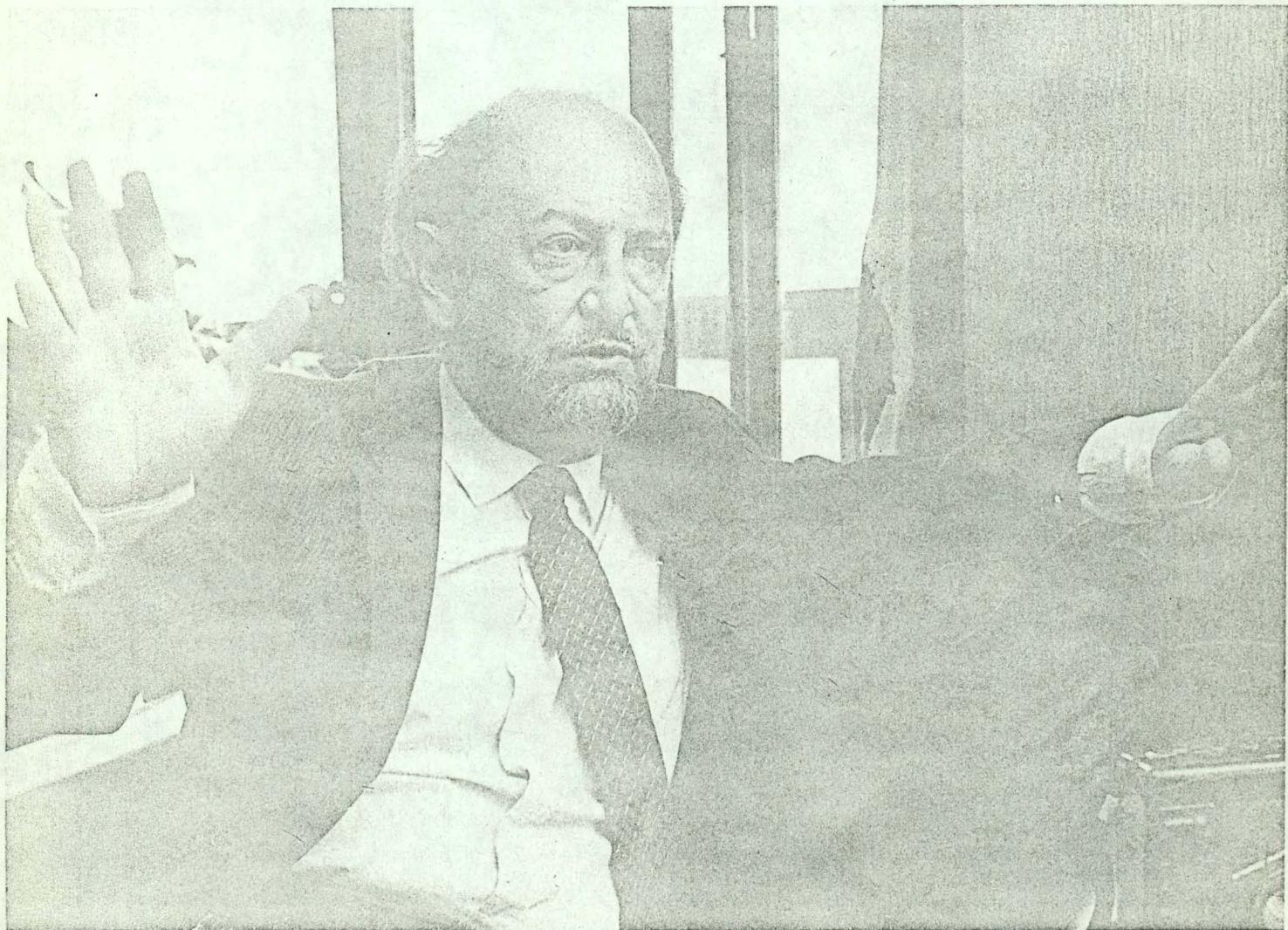
Sarukhán estuvo de acuerdo, que la situación de la UNAM es delicada, ya que por un lado debe enfrentar las exigencias de su personal y por otro gestionar ante el gobierno federal las partidas correspondientes. Fue optimista al responder, ya que si bien no se le escapan las limitaciones presupuestarias, por otro lado ha percibido en la dirección del sindicato un ánimo de entendimiento que sin lesionar el interés legítimo de los trabajadores, ponga el acento en las condiciones reales en que hoy se negocia. Sarukhán piensa que esta visión nueva en el sindicato podría, por otro lado, ponerlo en condiciones de retomar el papel pionero que tuvo en el origen del sindicalismo universitario. Hizo notar, en fin, una circunstancia favorable: a pesar de que los cuerpos de negociadores de ambas partes tienen ya experiencia en su tarea, tanto él mismo como el

secretario general del sindicato encabezan por primera vez una revisión contractual, y eso ayudará a ver el tema con nuevos ojos. De cualquier modo, dijo, en el doble frente en que debe moverse, "nosotrosaremos el máximo esfuerzo para también lograr el máximo apoyo que pudiera atender de la mejor manera posible a los trabajadores".

Eso no excluye la búsqueda de formas de reconocimiento al trabajo de los empleados universitarios, muchos de los cuales, especialmente los de mayor antigüedad, tienen un orgullo notable por pertenecer a la Universidad, dice el rector.

El problema del financiamiento, cada vez más acuciante, causa, entre otros efectos, la deserción de buena parte del personal docente. Pregunto al rector sobre el tema y responde:

—Hay dos componentes que creo



¡Momento! La cosa es calmada

que tienen que tomarse en cuenta: uno, el que las instituciones de educación superior pública tienen que hacer un gran esfuerzo más claro en la captación de recursos propios. Dos, que debe de haber un propósito muy claro por parte de las autoridades federales o estatales, como sea el caso, de apoyar a las universidades públicas, en mayor medida en aquellas áreas que más prometen. Yo creo que es una cuestión de compromiso, de apoyo, pero ligado a una racionalidad en la calidad y en los logros de alcance administrativo. No puede ser indiscriminado, creo que la entrega de apoyos se funda en determinados criterios y metas. Esta dualidad tiene que darse, y tiene que darse en la forma más intensa posible. Las universidades deben hacer más y más esfuerzos para buscar complementos económicos por otras partes; pero también debe haber un compromiso federal, estatal, muy previsible a largo plazo de apoyo, en aquellas áreas verdaderamente importantes para la institución.

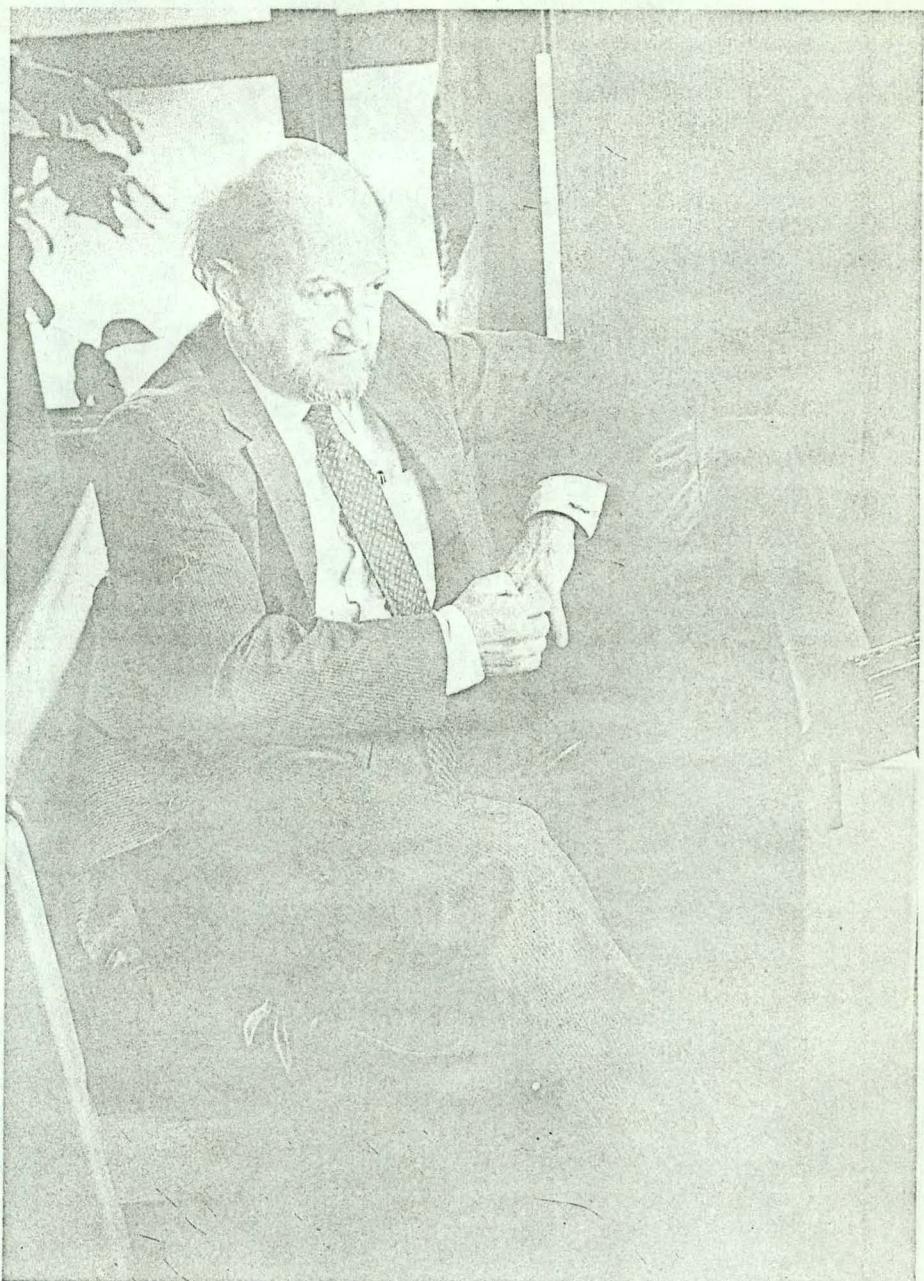
• Cursos y recursos

En la Universidad Nacional, una zona de búsqueda de recursos propios son los convenios con el sector productivo, sea público o privado. Pero se trata de recursos marginales, desde el punto de vista financiero. Por otro lado, la vinculación con los sectores productivos importa no en tanto que la Universidad sea capaz de generar investigación que es utilizada directamente por la industria o por el sector público, sino en formar gente que va a los diferentes lugares con una gran capacitación y con una gran visión de las cosas.

—Creo que todo el mundo coincide en que las cuotas que actualmente tiene fijadas la Universidad son ridículas. Usted ha dicho que es mayor el costo de recabarlas que lo que significan como ingreso, ya todo el mundo le queda claro que es así, y también se piensa que la fijación de cuotas nuevas, significativas, contribuiría a resolver el problema financiero de la Universidad.

—¿Cuáles son los términos de la cuestión en la UNAM?, pregunté a su rector.

—Yo creo que los problemas financieros de la Universidad son de una magnitud tal que es imposible resolverlos por medio de las cuotas. Creo, sin embargo que sí hay que hacer un avance



Del Congreso al hecho hay mucho trecho

sustancial en ese sentido, pero un avance que tenga algunas características: uno, que a nadie que pueda tener un buen desempeño académico, en ninguna forma se le impida estar en la Universidad; que los muchachos que tienen la capacidad de estudiar pero no la económica de pagar las cuotas no queden al margen. Esto es esencial porque es una cuestión de equidad. La otra cuestión es que tiene que ser algo que se acomode a las capacidades económicas, y así como sería inadecuado e inaceptable para una universidad pública eliminar a los alumnos de escasos recursos económicos, también

lo sería subsidiar a los alumnos cuyas familias tienen capacidad de pago y que podrían contribuir con la comunidad. Yo creo que tenemos que pensar en una escala, no solamente una escala de montos sino también de diversas maneras de cubrir las contribuciones, para que la universidad no solamente no cobre cuotas a aquellos que no están en condiciones de pagar pero tienen capacidad, sino también ayudar a aquellos que tienen capacidad intelectual para hacerlo pero que no pueden dedicarse a los estudios porque tienen que trabajar para mantener su hogar. V

Texto: Miguel Ángel Granados Chapa
Fotos: Tomás Martínez y Pedro Vallierra

Paz premiado

Nada debe, ni puede, nublar la satisfacción mexicana por la atribución del Premio Nobel a Octavio Paz. Es imposible disociar su personalidad y su pensamiento político de su poesía y su prosa, y los acuerdos que éstas suscitan quedan disipados, en la conciencia de muchos, por la discordancia de aquéllas. Pero sin deponer los desacuerdos, y aun las irritaciones, en esta hora debe sobresalir el entusiasmo por la muy aplazada decisión de la Academia Sueca, cuyos juicios son siempre tan polémicos y a menudo desafortunados.

El Premio a Paz alimenta un sano júbilo nacionalista. Se ha galardonado a un poeta mexicano. Paz, como Reyes, como Fuentes, no ha tenido necesidad de permanecer encerrado dentro de nuestras fronteras para hablar como nacido en esta tierra, que sin disputa es la suya. En ese y otros sentidos, el nuevo Premio Nobel es esencialmente mexicano. Lo es por su biografía y por su personalidad. Con el refinamiento de la aristocracia del espíritu que Paz ha ganado en sus correrías por el mundo, unido a una condición volcánica, terrenal que le viene de familia, Paz reúne en su persona tersura y aspereza, comprensión y desdén, humildad y soberbia.

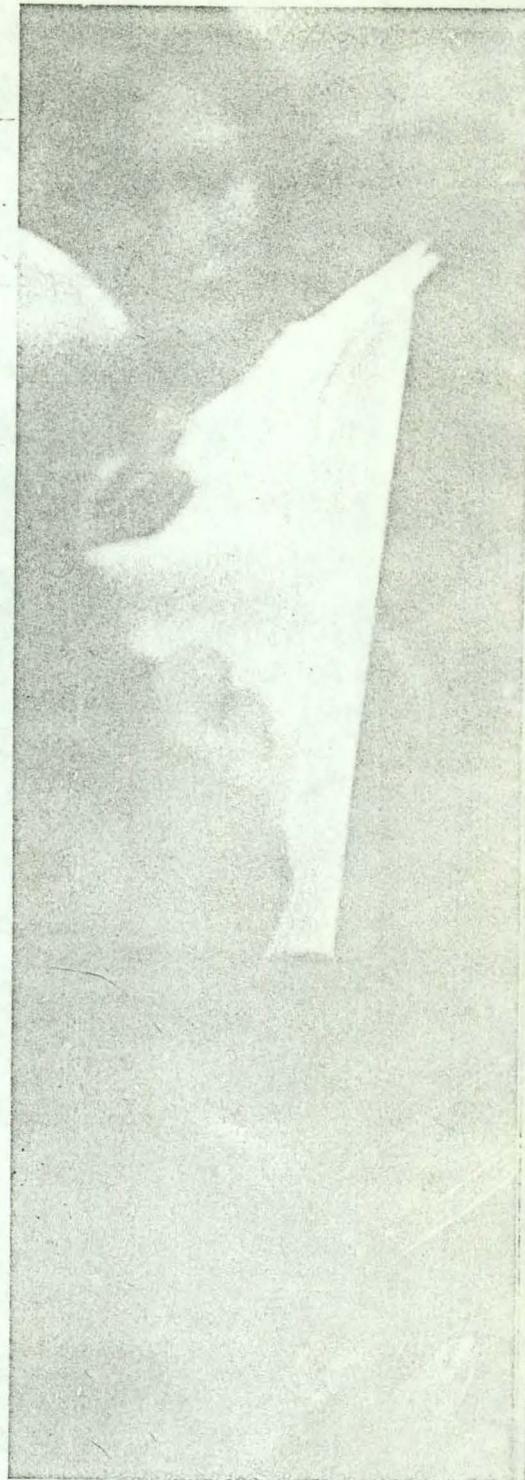
Su abuelo, Irineo Paz Flores, fue un combatiente con todas las armas. Las de fuego le sirvieron en causas nobles y causas estériles. Defensor de la república contra la Intervención Francesa, porfirista de la primera hora, cuando serlo significaba riesgo de la vida, segó en un duelo la de Santiago Sierra, hermano de don Justo. Prolongación empistolada de una riña ideológica, la querella entre aquel Paz y aquel Sierra fue inútil, pues la sangre derramada y el dolor causado no fertilizaron siquiera al liberalismo al que estaban adheridos los dos contendientes. Mejor empleada fue su pluma, que produjo novelas, historia, biogra-

La utilización de Paz ha rendido, a Azcárraga y a este gobierno, frutos inmejorables, que hoy crecerán como nunca. Rechacemos ese uso, y hagamos nuestro, en cambio, al escritor que penetró en el alma mexicana, al peregrino en su patria, al que ha andado en busca de México y de sí mismo, de su lugar en México, o del lugar, en él, de México...

fiás, en una diversidad que se repetiría en el nieto.

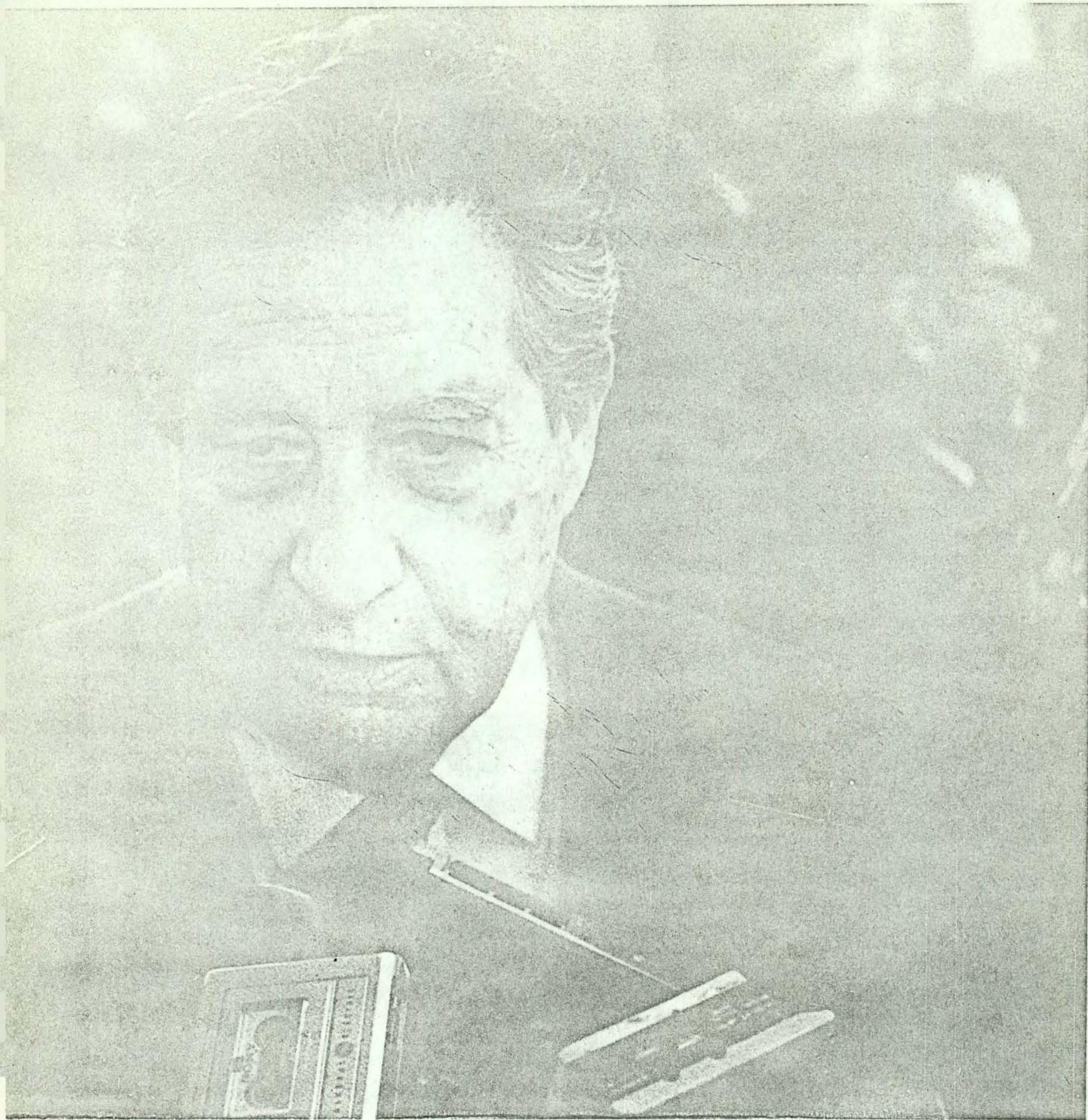
En medio de ambos, el destino de Octavio Paz Solórzano fue al mismo tiempo noble y trágico. Como su padre, hizo la guerra, él con los zapatistas, de cuyo jefe llegó a ser secretario. Sobreviviente al primer zapatismo, no arrió sus banderas, y al contrario buscó darles destino gubernamental, como diputado y como miembro del gobierno de Morelos, que ocupó brevemente. En el amoroso libro que le dedicó (*Hoguera que fue*), Felipe Gálvez lo muestra melancólico al final de sus días, cortados por un absurdo accidente ferroviario, ocurrido cuando su hijo y tocayo comenzaba a desollar.

En ese momento, 1936, Octavio Paz era ya una promesa. Su trabajo aparecía sostenidamente en diversas e importantes publicaciones. Lo había iniciado cuando era aun estudiante de bachillerato en la Escuela Nacional Preparatoria. En *Primeras letras*, Enrico Mario Santi ha convocado escritos juveniles en que se percibe talento prematuro, así como poeta como en el carácter de empresario cultural —el término creado por su di-



lecto discípulo y amigo Enrique Krauze —que no perderá jamás. Adolescente apenas, Paz fundará *Barandal*, como en sus años de madurez dará vida a *Plural* y a *Vuelta*.

Al editar su poesía reunida, en 1949 (*Libertad bajo palabra*) Paz aceptó como su primer poema uno de 1935, "Tu nombre" es su título y dice así: "Nace de mí, de mi sombra, aínaece por mi piel, alba de luz somnolienta. Palabra brava tu nombre, tímida sobre mi hombro". Militante de la izquierda y de la España



¡Paz: Paz!

republicana, Paz no cesaba de hablar del amor y la mujer. Hizo confluir sus vertientes de poeta y ensayista en *¿Aguila o sol?*, también en su célebre *El laberinto de la soledad*. En aquel texto, incluido en su poemario de 1979, Paz escribe:

“Comienzo y recomienzo. Y no avanzo. Cuando llego a las letras fatales, la pluma retrocede: una prohibición implacable me cierra el paso. Ayer, investido de plenos poderes, escribía con fluidez sobre cualquier hoja disponible:

un trozo de cielo, un muro (impávido ante el sol) y mis ojos, un prado, otro cuerpo. Todo me servía: la escritura del viento, la de los pájaros, el agua, la piedra. ¿Adolescencia, tierra arada por una idea fija, tatuada de imágenes, cicatrices resplandecientes! El otoño pastoreaba grandes ríos, acumulaba esplendor en los picos, esculpía plenitudes en el Valle de México, frases inmortales grabadas por la luz en puros bloques de asombro.

“Hoy luchó a solas con una pala-

bra. Lo que me pertenece, a lo que pertenezco, ¿cara o cruz, águila o sol?”

Miembro del servicio exterior durante la Segunda Guerra y su etapa posterior, Paz comenzó en la década de los cuarenta su apertura al mundo, su entendimiento de la poesía moderna, su incursión en las artes visuales, “los privilegios de la vista”. Había llegado a embajador, en 1968, cuando salió de la diplomacia por dignidad ante el autoritarismo criminal de Díaz Ordaz. Como tenua

secuela, inacabada, de aquella prestancia, quiso participar en el nacimiento de un partido democrático, pero no continuó en el esfuerzo.

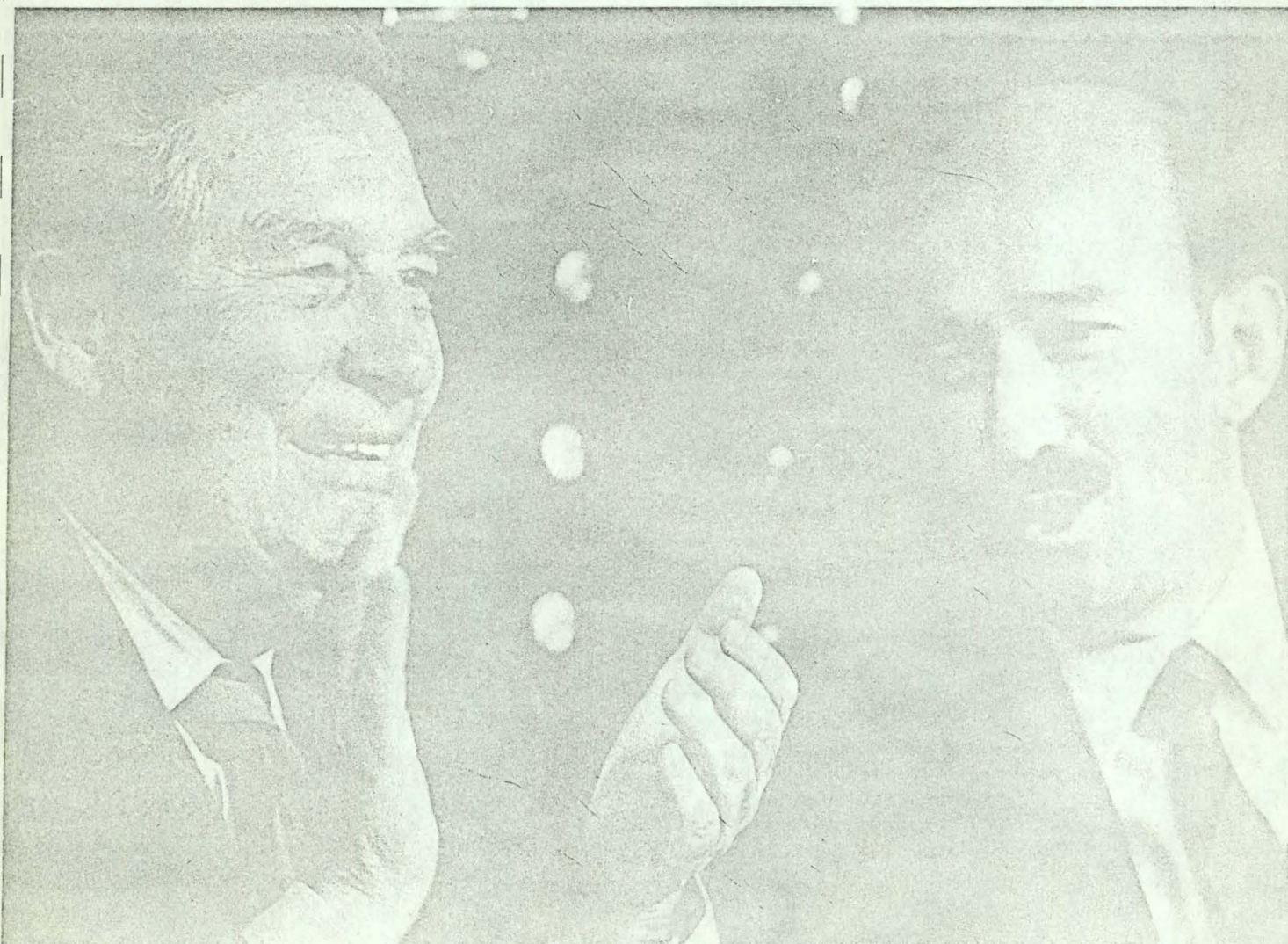
En los setenta comienzan a confundirse los trazos de su personalidad propia y de la imagen que los medios de comunicación perfilan. Sin desmedro de su escritura, va pesando más su figura pública. Es la hora de la cosecha, la de las inacabables reediciones de sus obras, la de las antologías y los compendios. Le ocurre a partir de entonces lo que su amigo Jean Francois Revel ha denunciado respecto de los adversarios ideológicos de ambos: el traslado acrítico, irreflexivo, del prestigio en una actividad a otra, en que se adquiere autoridad por

ósmosis. A eso se agregó, en el caso de Paz, su infortunado encuentro con Televisa y su propietario, Emilio Azcárraga.

Por una extraña inversión del mecanismo goethiano de las afinidades electivas, por una rigurosa aplicación del principio magnético de que los signos contrarios se atraen, Paz y Azcárraga han entablado una amistad que beneficia a la personalidad pública del escritor y a la caja del empresario. Paz quedó convertido en mascarón de proa del consorcio privado de la televisión, que le rinde homenajes sin cesar, por sus aniversarios, por sus nuevas ediciones, por su acierto profético al poner en jaque al socialismo autoritario, y naturalmente ahora por su Premio Nobel.

Por eso es menester que quede claro que ha sido Paz, y no Televisa, quien obtuvo el galardón. Es una lamentable coincidencia que el mayor premio literario del mundo, el que cada año se esperaba fuese atribuido a Paz, llegue en mala hora, precisamente cuando la palabra del poeta sirve no a la palabra misma para nombrarla realidad, sino a los poderosos de la política y de la empresa. La utilización de Paz ha rendido, a Azcárraga y a este gobierno, frutos inmejorables, que hoy crecerán como nunca. Rechacemos ese uso, y hagamos nuestro, en cambio, al escritor que penetró en el alma mexicana, al peregrino en su patria, al que ha andado en busca de México y de sí mismo, de su lugar en México, o del lugar, en él, de México...▼

Los intelectuales y el poder



Viento, agua, piedra

de Raquel Calleja

*El agua horada la piedra,
el viento dispersa el agua,
la piedra detiene al viento.*

Agua, viento, piedra.

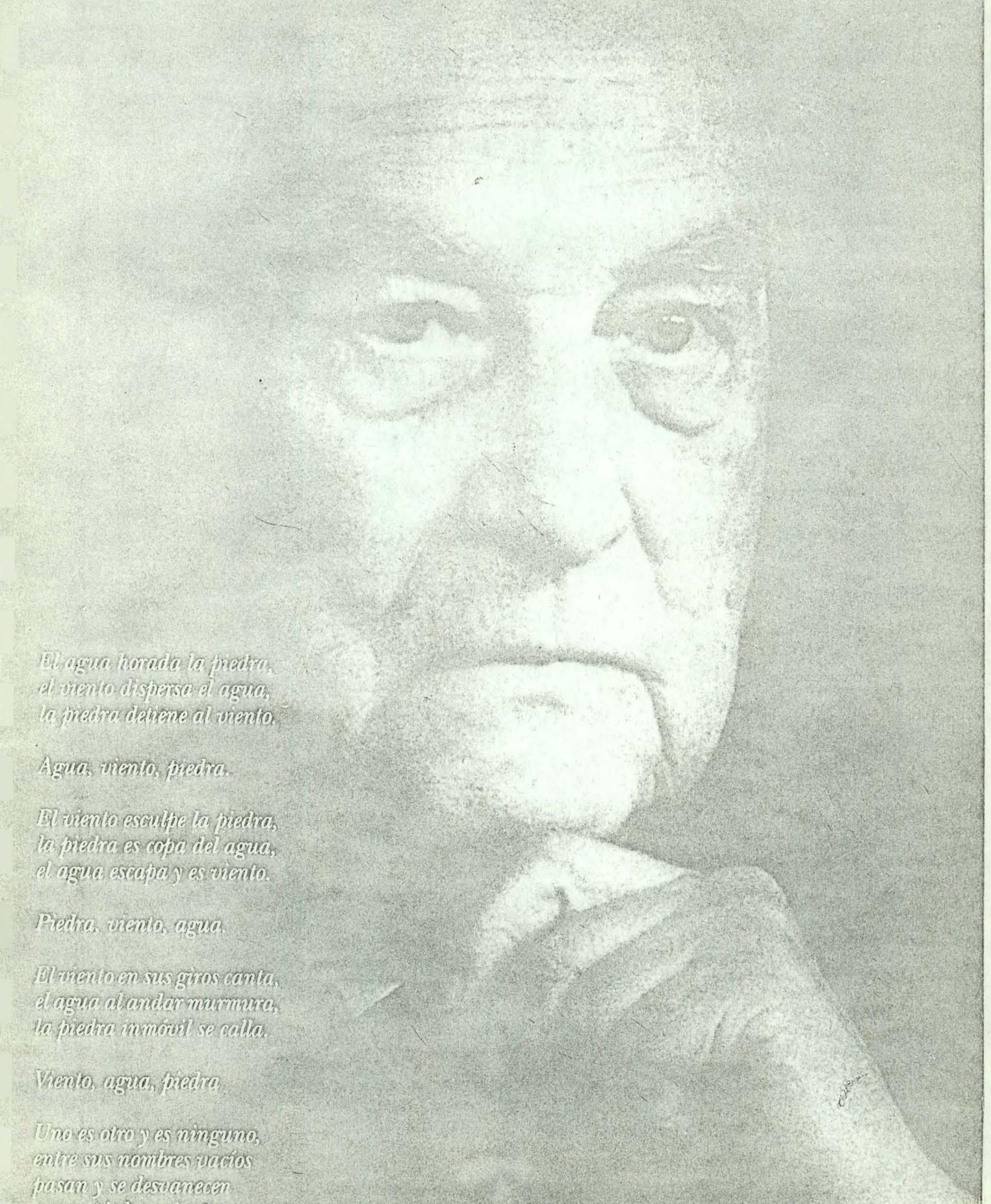
*El viento esculpe la piedra,
la piedra es copa del agua,
el agua escapa y es viento.*

Piedra, viento, agua.

*El viento en sus giros canta,
el agua al andar murmura,
la piedra inmóvil se calla.*

Viento, agua, piedra

*Uno es otro y es ninguno,
entre sus nombres vacíos
pasan y se desvanecen
agua, piedra, viento*



Texto: Miguel Ángel Granados Chapa
Fotos: Víctor Mendiola/Cuartoscuro

Carrillo Olea, al combate

El capitán Jorge Carrillo Olea se hizo cargo de la gravedad del asunto, y no vaciló. Casi en vilo, se apoderó del Presidente Echeverría y con la sangre fría precisa en aquel momento, y que casi nadie estaba teniendo, lo hizo salir del atolladero en que se había metido, y lo puso a salvo.

El Presidente se había empeñado en aceptar una invitación a la Universidad nacional. Entrar en su campus era un desafío que estaba dispuesto a ganar. Marcado como hostil a los estudiantes por su participación como secretario de Gobernación en las represiones de 1968, y como Presidente de la República en la de 1971, se había empeñado en remodelar su imagen ante el sector universitario. Prodigó recursos y atenciones al sistema de educación superior, y se le recibió en casi todas las casas universitarias estatales. La Universidad de Guadalajara lo distinguió con un doctorado honoris causa que después, mucho después, le arrebataría. Pero la UNAM parecía un recinto cerrado para él. De modo que cuando se abrió un mínimo resquicio, quiso aprovecharlo. La operación era riesgosa, pero no le importó.

El repleto auditorio de la Facultad de Medicina hervía de asistentes. Una gran porción eran porros y vigilantes, así como estudiantes adictos a la Rectoría y al gobierno. Pero había un sector airado por la presencia presidencial, que mostró su desagrado con violencia verbal. El Presidente cometió el error de responder. Fingió que sus impugnadores eran fascistas, para aparecer él como su adversario, y los increpó. El irracional debate generó un tumulto, en medio del cual el Presidente hubiera podido padecer una agresión física. Su

—Ya sabe lo se le desea, licenciado
—(Ay, nanita)





¿Cuál de los funcionarios sufre más pena? ¿El que se va o el que se queda?

guardia personal, Carrillo Olea entre ellos, tuvo que emplearse al máximo. Finalmente, lograron hacerlo salir con bien, físico al menos, de la situación.

• Un amigo de todos

A partir de ese momento, Echeverría apreció las virtudes de Carrillo Olea. Al año siguiente cuando su amigo Gilberto Ruiz Almada dejó la subsecretaría de Inspección Fiscal para ser candidato a senador por Sinaloa, Echeverría hizo dar a Carrillo Olea un gran salto administrativo, y lo encargó de esa responsabilidad. Faltaban sólo unos meses para que finalizara el sexenio, y la situación interna en Hacienda distaba de ser cómoda para el nuevo funcionario. Sólo pudo establecer comunicación fluida con otro subsecretario, Miguel de la Madrid, que tenía algunos años en el cargo pero que al ser dejado allí y no ser invitado a la campaña de su ex jefe López Portillo, parecía no tener futuro político.

La amistad entre ambos se consolidó en el sexenio siguiente, cuando Carrillo Olea fue director de Astilleros

Unidos. De la Madrid siguió en la subsecretaría dos años y medio, que debieron parecerle una eternidad y sólo en mayo de 1979 alcanzó rango ministerial. Cuando de allí saltó a la candidatura presidencial y después a Los Pinos, fue natural que su amigo resultara adscrito a un cargo de gran confianza.

Ese puesto fue la subsecretaría de Gobernación, la que tenía a su cargo la seguridad nacional. Por dos razones el Presidente eligió una persona de su entera confianza para esa responsabilidad. Primero, por la naturaleza de la materia, crecientemente delicada por razones geopolíticas. Y segundo porque era preciso llenar el hueco que había dejado allí don Fernando Gutiérrez Barrios, militar de origen como Carrillo Olea, pero con experiencia de 18 años, 12 como subsecretario, a cargo de esa función.

• El maestro limpio

Carrillo Olea debe haber hallado dificultad para entenderse con su principal subordinado, el director federal de Seguridad, José Antonio Zorrilla, heredado

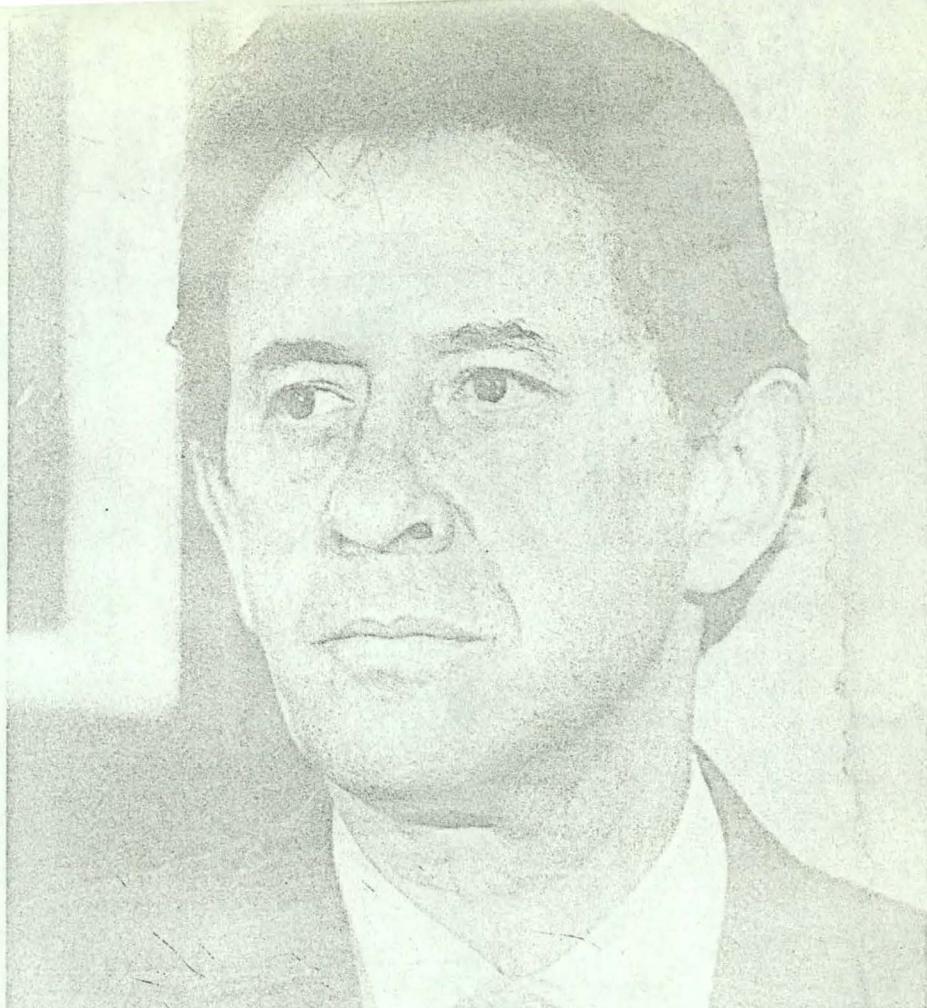
de la administración anterior. La Secretaría tardó más de dos años en desembarrazarse de él, y en aplicar la reforma a ese cuerpo que la sociedad exigía, especialmente cuando quedó al descubierto la corrupción imperante en una oficina que había ido perdiendo las funciones de inteligencia para las que fue creada en beneficio de las tareas policiales que debieron ser laterales y se habían convertido casi en las únicas, sin serlo porque coexistían con las propiamente delictivas.

Después de despedir a un gran número de agentes y consignar a unos cuantos, Carrillo Olea fue instruido para desmantelar la DFS, que al cabo del tiempo se convirtió en el centro nacional de investigación y seguridad, que era la misma DFS vuelta a su vocación original, más pesquisidora que persecutoria, y más orientada a informar y documentar que a detener y torturar. Carrillo Olea fue encargado de dirigir ese centro, de cuya existencia sólo los muy enterados tenían noticia, a diferencia de la prepotente ostentación que de sí misma hizo la Federal de Seguridad.

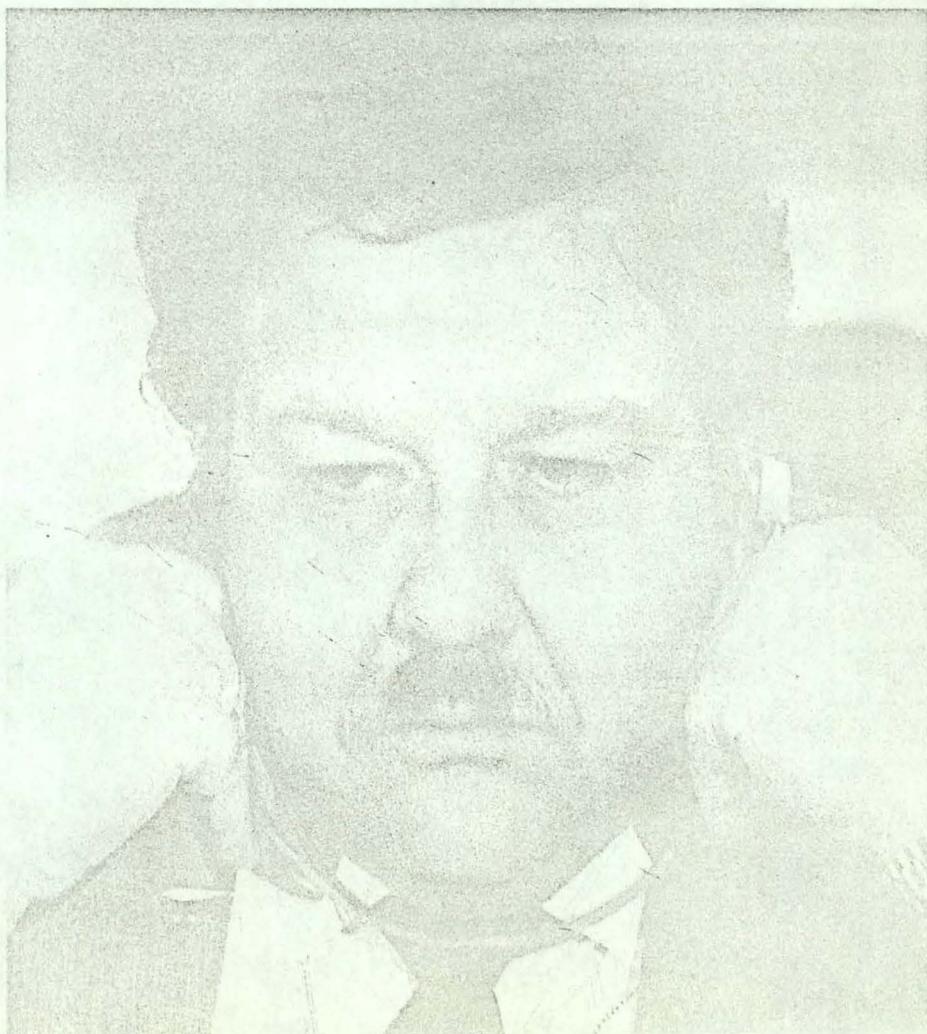
Federal de Seguridad.

En eso estaba Carrillo Olea la semana pasada cuando se le encargó la tarea, al mismo tiempo sencilla y ardua, de reemplazar a Javier Coello Trejo en la cabeza del cuerpo destinado a combatir el narcotráfico. De modo implícito o clamándolo abiertamente, recorría a la sociedad participante la exigencia de poner fin a los desmanes de la policía anti narcóticos, y de despedir a su jefe. La demanda ciudadana quedó insatisfecha durante largos meses, pero al fin fue oída. Será sencillo reemplazar a Coello Trejo porque era de tal modo burdo su comportamiento que será fácil abordar la misma tarea con la medida y discreción que son propias de Carrillo Olea. No tendrá más que desenvolverse con naturalidad para que se establezca un fuerte contraste entre su personalidad y la de su antecesor. Se engañarán sin embargo quienes ahora sean sus subordinados —y, por supuesto, también los traficantes de drogas— si confunden la serenidad y las buenas maneras de Carrillo Olea con dejadez o falta de energía. Tendrán oportunidad de comprobar lo contrario.

Será una ardua tarea sin embargo no sólo por la índole del enemigo contra el que debe batallar, sino también por los intereses, las inercias y el des prestigio que afectan adversamente al Ministerio Público Federal y a la Policía Judicial que persigue al narcotráfico. A pesar de que en los veinte meses anteriores menudearon los despídos a agentes policiacos y a fiscales encontrados en falta, el daño mayor que en esos cuerpos causó el estilo de Coello Trejo consiste en haber expedido virtuales licencias para todo exceso, con el pretexto de que la misión encomendada se obstruiría con limitaciones legales y con acotamientos éticos o psicológicos. Dicho de otro modo, se practicó una política de manga ancha con la arbitrariedad y la corrupción, dispensadas a cambio de resultados y toleradas a modo de compensación por las tensiones y los peligros de la tarea judicial y policiaca. Corregir ese torcimiento exigirá a Carrillo Olea aplicar tanta energía como la necesaria para evitar que el comercio de estupefacientes siga siendo un negocio creciente y próspero. ▼



Carrillo, el entrante



Coello, el saliente

Texto: Miguel Angel Granados Chapa

El negro y rojizo saldo del segundo año

A cumplirse 23 meses de la administración Salinas, el informe que corresponde a su segundo tramo deberá registrar mañana el mayor saldo de este periodo, que es la renuencia de la economía a dejarse moldear por quienes se presentaron como los mayores expertos en esos menesteres. Los objetivos centrales de la política económica no se han cumplido y, más todavía, quedaron lejos de las metas previstas.

La inflación terquea, y no cae a un dígito como en sus momentos de mayor optimismo llegaron a plantear los jefes de la economía. Al contrario, cuando se cierre el periodo anual habrá alcanzado más del doble de lo previsto en los documentos oficiales. En el informe el Presidente podrá poner énfasis en la comparación con otras economías, las latinoamericanas especialmente, más dañadas aún que la nuestra, y también podrá comparar, con brillo propio, los índices inflacionarios de los años correspondientes al sexenio anterior e incluso los de su primer tramo. Pero es inevitable cotejar lo anunciado, para lo cual se dispusieron los diversos instrumentos de la política económica, con lo que verdaderamente está pasando. Y allí los números son rojos, aun si se admite como el verdadero indicador de la magnitud del fenómeno el dato que quincenalmente proporciona el Banco de México, que para los dolientes consumidores parece procedente de la ciencia ficción y no de pertinentes mediciones.

Otros objetivos tampoco se han alcanzado, lo cual debe señalarse no para corroborar un fracaso de la administración económica, como si en ello pudiéramos tener regocijo. Por lo contrario, lo comprobamos con pesar, porque de las fallas de la planeación económica se derivan males para las personas

La inflación terquea, y no cae a un dígito como en sus momentos de mayor optimismo llegaron a plantear los jefes de la economía. Al contrario, cuando se cierre el periodo anual habrá alcanzado más del doble de lo previsto en los documentos oficiales.

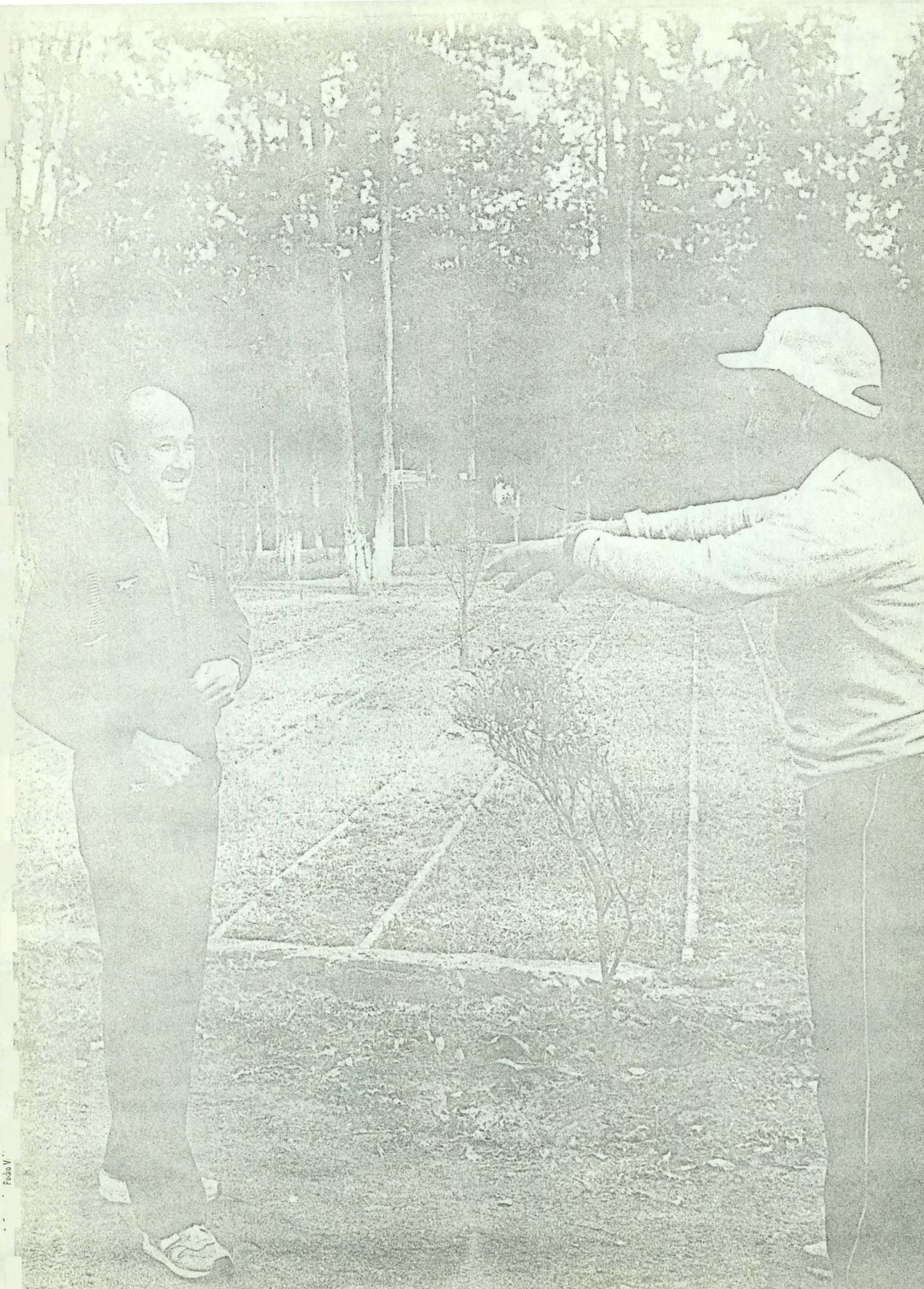
concretas, especialmente para las más indefensas frente a los factores de la economía. La tasa de inversión no ha crecido a los niveles exigidos por la situación. No obstante que el sector privado encuentra en los comportamientos y el discurso gubernamental los mejores marcos para su actuación en los últimos decenios, no ha tenido la flexibilidad, la liquidez o la confianza necesarias para meterse en la producción en la medida demandada por la sociedad. La inversión extranjera, que ha constituido un pivote en las previsiones oficiales, se mostró menos dinámica de lo esperado, y más aun de lo necesario.

• Lo negro del blanco

No todo es negativo, por supuesto, en el balance gubernamental. Otra de las metas del salinismo va cumpliéndose con puntualidad rigurosa. Se trata de la privatización, un efecto principalísimo de la declaración de principios emitida el año pasado, en el primer informe, en que se previó dejar al Estado en los puros huesos. La desincorporación de empresas públicas ha marchado sin resistencias, salvo las expresadas en contados

casos por los propios compradores, que lo piensan con detenimiento antes de entrar en algunas operaciones. Sin embargo, la venta de Telmex, que se auguraba en extremo difícil dada la magnitud del evento y la diversidad de operaciones semejantes en el mercado mundial, avanza conforme a los planes. Y, sobre todo, está en curso la mayor acción en este campo, que es la devolución de la banca a manos privadas.

Este acontecimiento vincula la economía con la política en el año a que se referirá el informe presidencial. En efecto, conseguir un tránsito legislativo rápido y sin contratiempos para coronar el paso de las instituciones bancarias a sus antiguos propietarios (aunque ello no sea así caso por caso), exigió un ejercicio de concertación del gobierno con su principal interlocutor en la oposición, el Partido de Acción Nacional, que en este periodo ha marchado a paso de triunfador. Ya el primer informe dio cuenta de la entonces reciente alianza entre legisladores priístas y panistas para reformar la Constitución en materia electoral. Si ese acuerdo fue posible en un tema donde las partes manifestaban intereses divergentes, con mayor razón lo era en tratándose de reprivatizar la banca, bandera del PAN desde el momento mismo de la expropiación, cuando sus diputados permanecieron en sus curules mientras todo el mundo a su alrededor se dejaba vencer, de pie, por la emoción o la congoja. Si bien la fracción parlamentaria panista quiso adornar con una cereza el pastel de sus concordancias con el PRI exigiendo condiciones para la reforma constitucional que luego hallaría lugar en la ley reglamentaria, el hecho contundente y definido, su arribo a la condición de cogobernante quedó marcado en esos episodios con mayor intensidad, si cabe, que la inaugu-





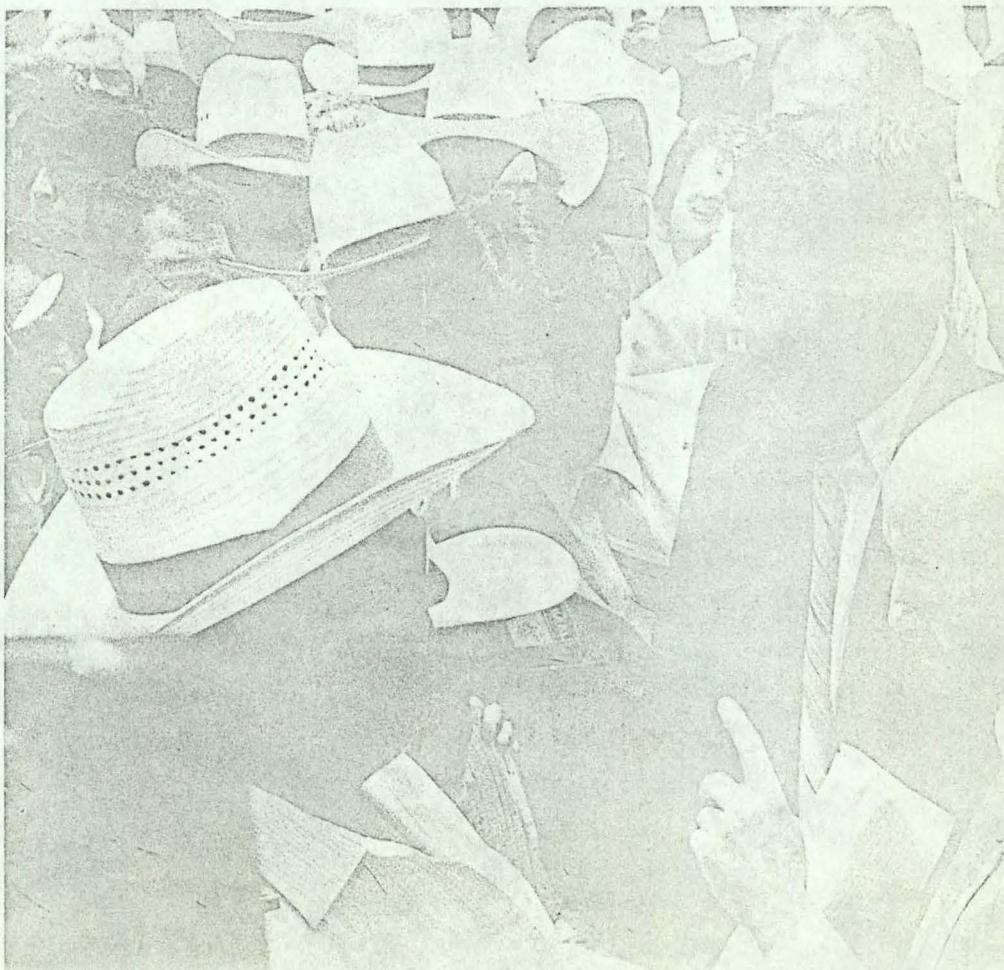
Fotógrafo: Pedro Valderrama

Participantes en la ya famosa "mayor mascarada de la historia del PRI"

ración de la primera gubernatura panista, ocurrida exactamente hace un año.

- Solidaridad, escalón del neoliberalismo

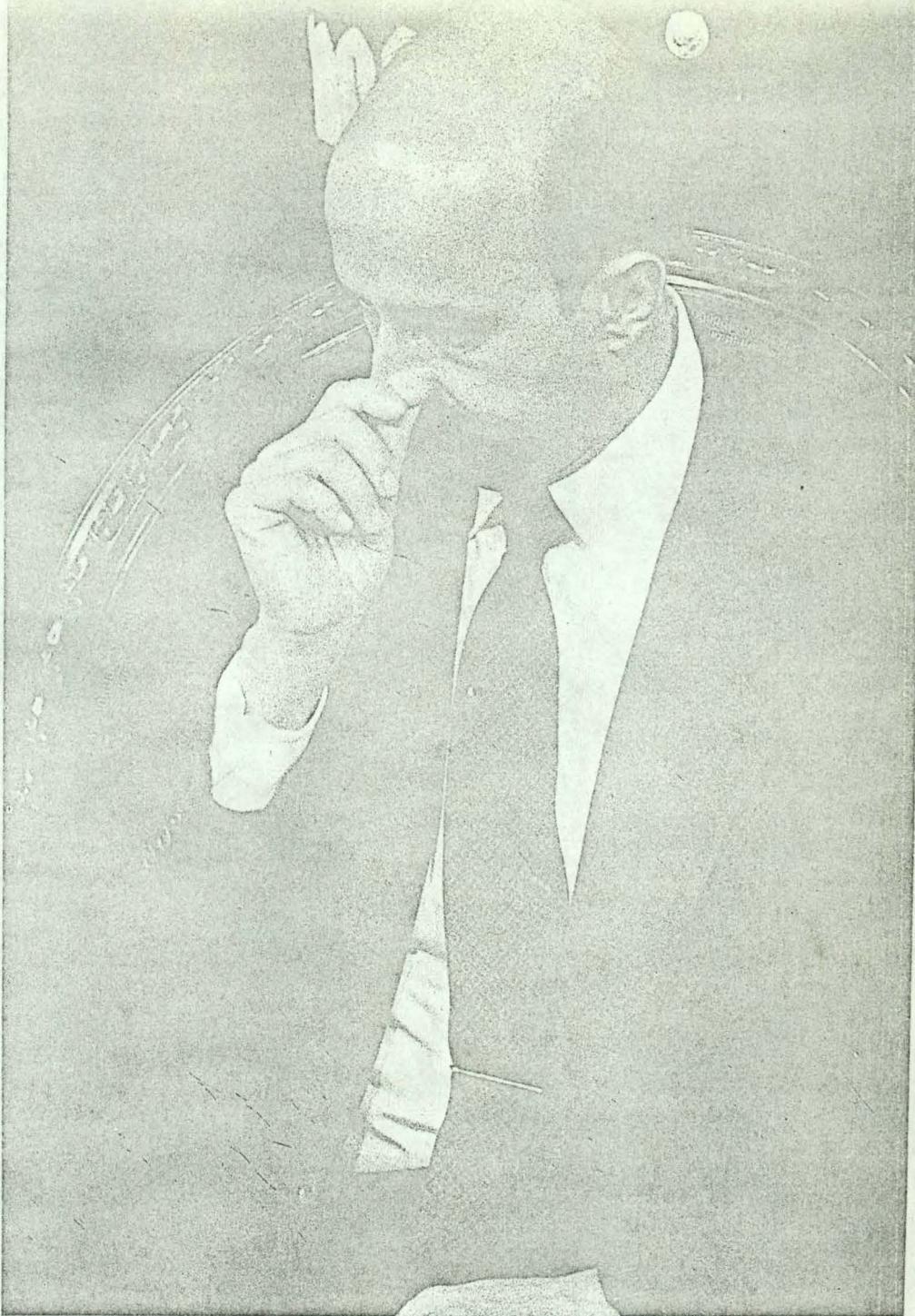
En la revisión política obligada por el informe presidencial, será significativo detenerse a considerar que la interlocución con el PAN corrió más a cargo del propio gobierno que de su partido, como hubiera sido normal en un sistema partidario ya normalizado, al que apenas nos encaminamos. Si eso fue así, se debió entre otros factores a la circunstancia de que el priismo pasó la mayor parte del año en autoexamen, que debiera haber concluido en una reforma profunda de su estructura, su relación con el Estado y su comportamiento electoral. La decimocuarta asamblea nacional —la mayor mascarada en la historia del partido oficial, la llamó su ex militante, distinguidísimo, don Rodolfo González Guevara— no llegó a tal reforma, y no faltan exage-



A ver, repita: So-li-da-ri-dad

rados que aseguran que no llegó a ninguna parte. En efecto, una visión formalista de ese evento lleva a afirmar que la asamblea no ha terminado, en rigor, porque apenas ha transcurrido la mitad del plazo aprobado para que entraran en vigor las modificaciones a los documentos partidarios, y que debió ser interpretado como lapso para redactar las conclusiones de la reunión septembrina.

Desde cierta perspectiva, en cambio, puede hablarse de una frustración de los planes de la actual administración para hacer del PRI un partido neoliberal, matizado apenas por acciones asistenciales como las que se comprendían en el Programa Nacional de Solidaridad, cuyo examen y doctrina constituirán uno de los ejes del documento que lea el Presidente Salinas ante el Congreso. Coronado con el proyecto de entregar un kilogramo diario de tortillas, enteramente gratis, a casi tantos millones de mexicanos como los que viven en la pobreza extrema, sin que ambos conceptos coincidan en este caso, el Programa Nacional de Solidaridad acaso nada más aplazó su conversión en la plataforma partidaria del salinismo. Por lo pronto, ya gesta a sus dos primeros gobernado-



Fotografía: Tomás Martínez

En busca de Triptofanito

res, los diputados Rogelio Montemayor y Manuel Cavazos, que del Pronasol coahuilense y tamaulipeco saltarán a las respectivas gubernaturas, como sólo excepcionalmente se hizo desde el PRI de cada entidad.

• Democracia, puente a medio construir

Si mañana no se produce una escaramuza que deteriore la muy tensa relación del gobierno con el Partido de la Revolución Democrática, podrá decirse que, a pesar de todo, el difícil, espinoso trato entre las autoridades federales y el partido de Cárdenas evoluciona hasta acercarse a una coexistencia regida por la

aspereza, pero coexistencia al fin. Los amargos episodios electorales de Michoacán y Guerrero, en diciembre del año pasado, condujeron a esa relación a su peor momento. Nadie puede pronosticar un próximo idilio entre ambas partes, pero el anuncio de un Acuerdo Nacional para la Democracia, iniciativa cardenista, aunque suponga un combate de frente contra el PRI, implica también una apertura del PRD hacia otras fuerzas sociales y políticas que, más en contacto con el gobierno, posibilitarán construir un puente de acercamiento y de comunicación. Ese eventual enlace mejorará en la medida en que dos zonas neurálgicas conozcan los nuevos tiem-

Fotografía: Eloy Valdés / Cortesía



pos que se anticipan. Se trata de las elecciones, reguladas por una nueva legislación que, pese a todo, muestra progresos; y de la defensa y promoción de los derechos humanos, que condujo a crear una comisión *ad hoc*, y a una amplia reforma legislativa sobre la procuración y administración de justicia.

La parte relativa a la política exterior tal vez no refleje la diversidad, no complementaria sino contradictoria, que se observa en las varias relaciones exteriores practicadas por este gobierno. Desde luego, la negociación de un acuerdo de libre comercio con Estados Unidos ha sustraído una vasta y significativa porción de tareas diplomáticas a la cancillería, de la que sin embargo sigue brotando el criterio rector en esta materia, como se apreció en el magnífico discurso-resumen-informe-tesis pronunciado por don Fernando Solana nada menos que el Día de la Independencia. El intenso trajinar internacional del

Puede hablarse de una frustración de los planes de la actual administración para hacer del PRI un partido neoliberal, matizado apenas por acciones asistenciales como las que se comprendían en el Pronasol, programa coronada por la entrega de tortillas gratis a millones de mexicanos pobres.

• • • • • • • • • • • • • • • • • •

Presidente, que prácticamente ha recorrido el mundo entero, salvo el Medio Oriente y África, y ha incluido pertinentes promociones como la Cumbre en Favor de la Infancia y la ampliación del Grupo de los Ocho, ha tenido que realizarse procurando resolver la antinomia de insertarse en un mundo absorbente y mantener la soberanía, que parece noción obsoleta.

Es imposible referir aquí la variedad de temas de que se compondrá el documento presidencial que será conocido mañana, y con mayor razón entrar en el estudio de sus elementos. Pero un antícpo, apretado e incompleto, puede ser de utilidad como guión para escuchar el informe, y también para cotejarlo con el texto que difundan los diarios, en ejercicio que puede realizarse durante el largo puente a que de todos modos daba lugar nuestra inclinación funeraria, y que se ha pronunciado, desde que el año pasado el Congreso inaugura sus funciones, el Día de Todos los Santos.▼

Cuidadito con la interpelada

Fotografía: Eloy Voltaire / Cuartoscuro



Ignacio Pichardo Pagaza

Texto: Miguel Angel Granados Chapa
Fotos: Pedro Valtierra

Tiempos de pluralismo

Sea o no verdad que las elecciones locales del estado de México presagian la composición de fuerzas en todo el país para 1991, y que los partidos y el gobierno mostrarán allí el talante de su más inmediato porvenir, lo cierto es que esa impresión ha quedado en buena parte de la opinión nacional. De allí que sea imprescindible, en la víspera de esos comicios, una conversación con el gobernador Ignacio Pichardo Pagaza. Al designársele el año pasado, sustituto del gobernador Mario Ramón Beteta, a muchos observadores les pareció claro que en realidad se le nombraba para sacar avante a su partido en la jornada electoral de este 11 de noviembre.

Pedí en primer término su opinión sobre el proceso electoral y adelantó que es "un poco diferente a lo que en un momento dado se ha reflejado en la opinión pública". Precisó que se trata del "proceso electoral más competitivo: ocho partidos políticos, uno de ellos estatal, lo cual es inusitado. En segundo término, pese a las numerosas controversias entre los partidos y discusiones sobre diversos aspectos del proceso electoral, ha habido un respeto en lo esencial a lo que disponen las leyes electorales del estado de México y, si los ha habido, han sido incidentes que no han puesto en peligro la tranquilidad y la paz del desarrollo de las campañas. Los presidentes de los partidos políticos nacionales han recorrido el estado y los pueblos alejados de la entidad, muchas veces a altas horas de la noche y han podido ejercer su tarea de proselitismo y propaganda sin que haya habido perturbaciones ni se les haya impedido llevar a cabo sus tareas. Por otro lado se han realizado, literalmente, miles de actos políticos, marchas, mítines, plantones, y muchas otras actividades de proselitismo, y en términos generales ha habido respeto y madurez de los partidos políticos en el



Ignacio Pichardo Pagaza

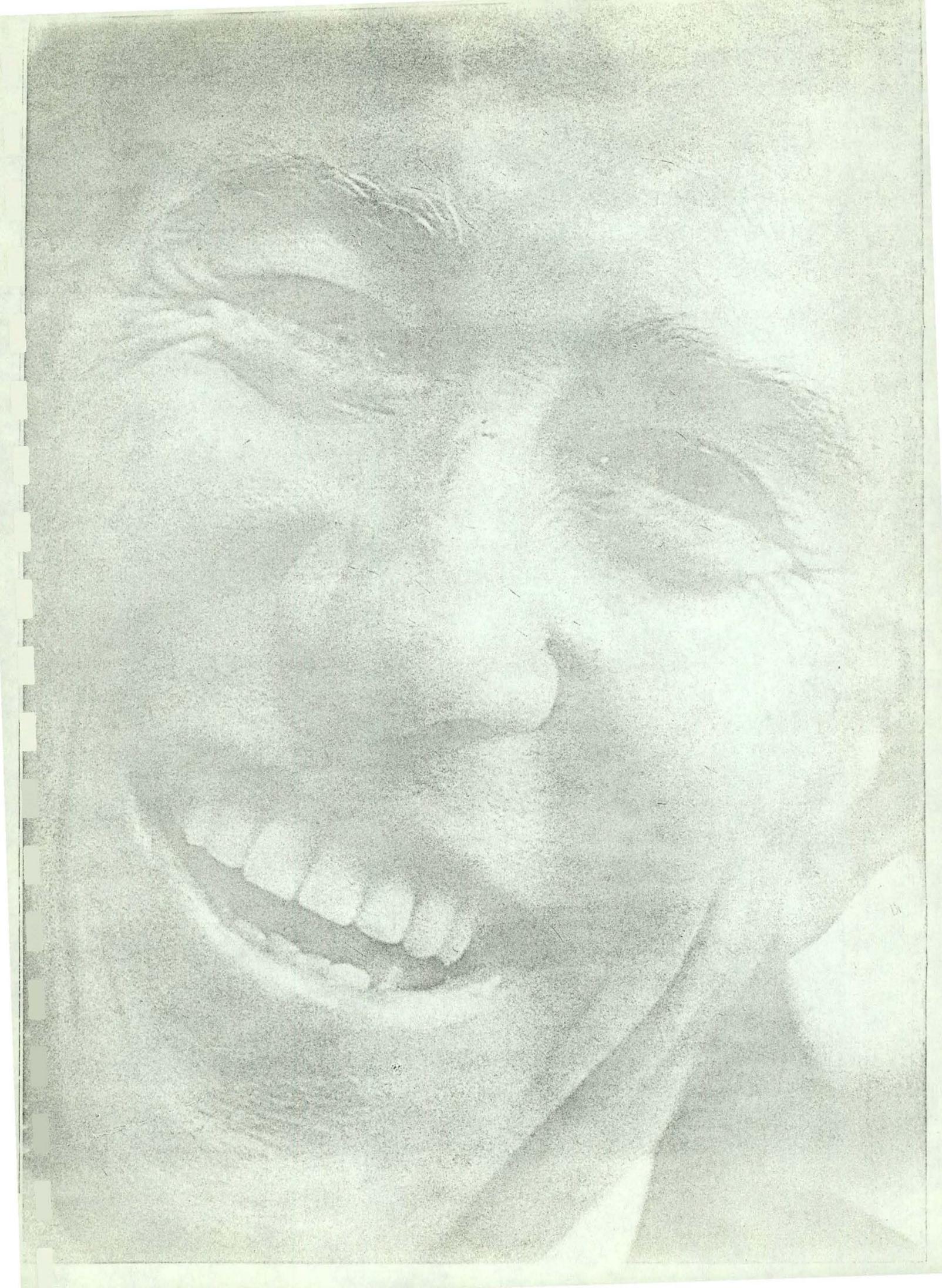
proceso. Es claro que hay pasión: son los comicios más reñidos en la historia del estado y están en el marco de circunstancias políticas nacionales que todos conocemos, y precisamente por eso, para mí resulta extraordinariamente significativo que dada esa circunstancia, hasta el momento los partidos hayan actuado con un sentido de responsabilidad en cuanto al apego de su conducta a los marcos de la ley".

• *Glasnost electoral*

Explica el gobernador que previamente a los comicios, la ley electoral del estado fue reformada para hacer más transparente el proceso. Y de nuevo puntualiza: "Las principales medidas, no las únicas, fueron en esa dirección. Voy a mencionar tres sólo a manera de ejemplo. Una es la creación del comité de vigilancia del padrón. La ley creó un comité especial para la vigilancia del padrón electoral en el que participan todos los parti-

dos, con el propósito de que cualquier decisión sobre las incorporaciones o altas o desincorporaciones o bajas en el padrón se lleven a cabo con la supervisión de los partidos políticos integrados en ese comité de vigilancia. Así ha sido hasta la fecha. La mayoría de las decisiones se han tomado por unanimidad. Otra medida es el uso de urnas transparentes, que es una medida relativamente sencilla desde el punto de vista operativo, pero que tiene un trasfondo importante porque significa que hay la voluntad de las autoridades que organizan los procesos electorales, de llevarlas a cabo de manera imparcial. Un tercer elemento es la creación de un órgano autónomo que pueda conocer de las quejas y los recursos de los partidos políticos durante el proceso electoral. Como estas tres medidas que menciono, hay otras cuya intención es que el proceso electoral se organic con la máxima imparcialidad posible. Por el otro lado, las reformas electorales ampliaron la base de representación: el estado de México ha crecido enormemente y ante el hecho de que las cifras preliminares del censo nacional de población no estaban disponibles, y por el otro lado, el poco tiempo para una redistribución, se tomó la determinación de ampliar la representación, aumentar el número de diputados de representación proporcional que integrarán la Cámara, a reserva de que pudiera en el futuro hacerse una revisión más a fondo del número de distritos, porque el estado de México ha pasado de ser la entidad con el mayor padrón electoral y consecuentemente con el mayor número de votantes. Basta reflexionar que si tenemos 1 millón 600 mil habitantes más que el Distrito Federal, se puede pensar que nuestros órganos de representación tienen que ser en tamaño similares, cuando menos, a los del Distrito Federal".

Nacido en Toluca, hijo de un cons-



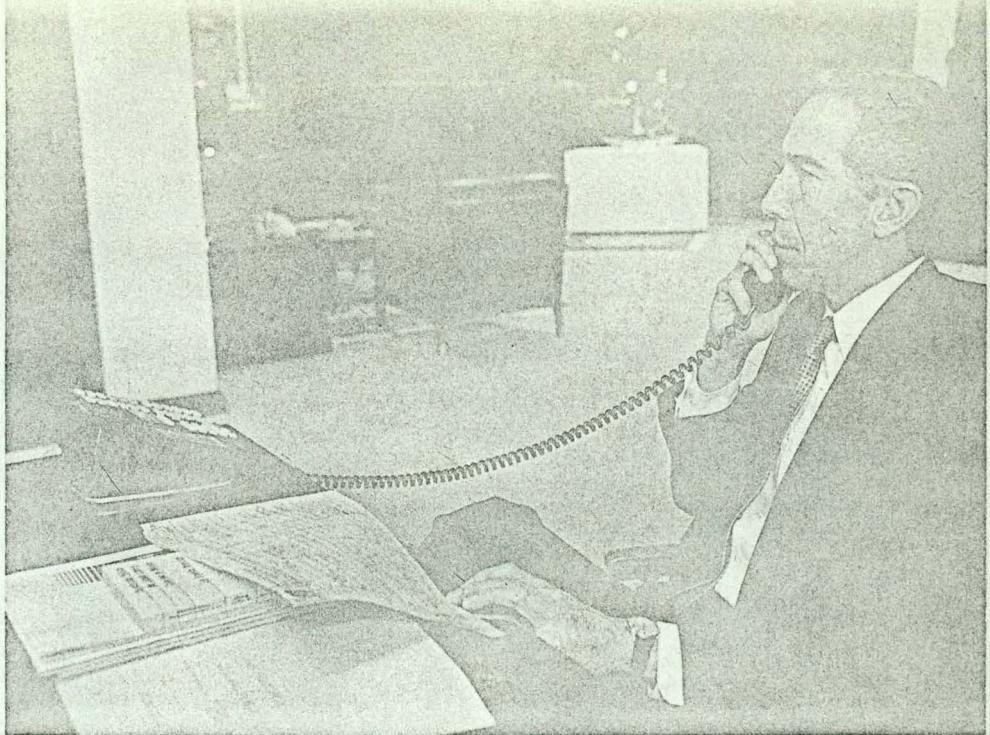
tituyente del estado de México, ufano de su conocimiento puntual de la entidad, Pichardo Pagaza se ha reunido con la dirección de los partidos contendientes. Le pregunto qué preocupaciones le han expresado, y las enumera:

—Uno: insisten, y creo que con razón, en que debe mantenerse tranquilidad, un clima de paz social que les permita desarrollar sus actividades de proselitismo. Esta es una constante en todos los partidos políticos, particularmente en los partidos políticos que tienen el mayor número de seguidores en la entidad. Un segundo punto es el de garantizarles que las autoridades y los partidos políticos, ellos mismos, no interfieran sus acciones de proselitismo, que no se generen guerras que impidan la realización ordenada de sus trabajos de proselitismo. Uno más, ha sido una petición relacionada con las prerrogativas que la ley establece. Han solicitado, y así se ha cumplido, que sus prerrogativas se les entreguen en la cantidad y el tiempo fijados por la ley, para poder desarrollar sus actividades. Y otra más todavía, ha sido que el gobierno del estado, particularmente el gobernador, no haga labor de proselitismo político respecto de candidatos en lo particular. Evidentemente, todos los partidos entienden y reconocen que el gobernador pertenece a un partido político, no puede ser de otra manera; pero lo que han solicitado, y yo he sido escrupuloso en hacerlo, es el no participar en el proselitismo de candidatos específicos en ninguna de las campañas.

• Segundo aire

Le hablo de una suposición, muy generalizada, acerca de que habrá una disminución de la votación priista. ¿Usted vendría con este punto de vista?, le pregunto. Y el gobernador responde:

—No, yo creo precisamente lo contrario. Que frente a la circunstancia de la votación de 1988, el Partido Revolucionario Institucional probablemente obtenga una recuperación clara. Varios factores explican la situación que guarda ahora el marco político. Yo la entiendo del modo siguiente. En primer término, las elecciones de 88 y las elecciones de 90 se diferencian porque en las elecciones de 90 la población del estado de México ya tiene un grado de cultura política, entiende que son elecciones en las cuales lo que está en juego no son los grandes temas nacionales, sino el entorno de su comunidad; es, para usar la



Mire, no sé de qué se trata, pero estoy en desacuerdo

terminología actual, la calidad de la vida que rodea al ciudadano. Lo que busca la gente en estas elecciones son candidatos que conozcan sus problemas, que tengan capacidad para resolverlos, problemas urgentes que tiene una población que ha crecido mucho. Este es el tema que se plantea y el que está a debate en todos los rincones del estado. Una segunda diferencia es que no obstante que la ley electoral de la entidad no prohibió las coaliciones ni las candidaturas comunes, hoy ningún político acudió a estas formas jurídicas que establece la ley. Otra más es que la disminución de la votación efectiva del PRI en 1988 trajo como consecuencia un intenso trabajo de partido que no se ve porque ha sido un trabajo, según me dicen los priistas, en la base; han trabajado en las secciones con un programa especial que incluso se dio a conocer a nivel nacional para otra vez captar a los priistas que tradicionalmente han votado por ese partido. Otro elemento adicional es que a pesar de las dificultades, muy grandes, que hubo y que enfrentó ese partido para escoger a sus candidatos, realmente consultó a la población afiliada o simpatizante a ese partido, la consultó para escoger sus candidatos. Tengo entendido que votaron más de 450 mil simpatizantes priistas en estas elecciones internas, que algunos llaman, con un anglicismo, elecciones primarias. Una votación tan copiosa, con todo y los problemas que hubo, de competencia, de deficiencias en el padrón, etcétera, representa el esfuerzo de un partido por consultar a sus afiliados. Por otro lado, los partidos políticos, todos,

no han estado exentos de problemas internos. Ha habido diferencias internas no sólo en el Partido Revolucionario Institucional, sino en los otros partidos también. Yo agregaría, finalmente, una cosa que me parece válida, que es un trabajo intenso del gobierno de la república, y del gobierno del estado, para que la población entienda que sus funcionarios tratan realmente de servir a la comunidad, y dentro de ésta a los pobladores que tienen los menores recursos. Ha habido un trabajo que ha tratado de ser eficaz, hasta donde las circunstancias y los recursos disponibles del estado, que son muy escasos, lo han permitido, con el apoyo del gobierno de la república. Es decir, yo no veo en falta de ética política a un gobierno que intenta hacer bien las cosas.

• El Pronasol radiante

En torno a esa relación entre el hacer gubernamental y la propaganda priista, pienso de inmediato en el memorándum atribuido al gobernador, en que instruye sobre ese punto al dirigente estatal del PRI. El gobernador prefiere abordar el fondo del asunto:

—El Programa Nacional de Solidaridad ha sido fundamental en el estado de México, que ha abarcado a la población en su conjunto. Se han llevado a cabo numerosas acciones, y no sólo por el gobierno del estado, sino de distintos sectores sociales, de sectores comunitarios, de agrupaciones de la sociedad civil, la iniciativa privada, acciones que han cruzado la población en

todo su conjunto. Es más, si mucho me apura, yo diría lo siguiente: los lugares donde el Programa Nacional de Solidaridad ha trabajado con mayor intensidad, son aquellos en los que vive la población urbana temporalmente marginal (no me gusta llamarla marginal porque tengo la convicción de que al paso del tiempo van a salir de su condición de marginalidad), que es la población que recientemente ha llegado al estado, que es la población que no está ni siquiera empadronada, pues ha habido, hay que reconocerlo, a pesar de los esfuerzos del registro de electores, deficiencias en el empadronamiento...

—Sí, entiendo que no haya distingos entre los destinatarios, pero sí puede haber una ventaja política para el partido del gobierno, atando los programas de solidaridad con la participación electoral del partido gubernamental...

—El partido gubernamental, y eso puede comprobarse fácilmente en este mismo momento saliendo de aquí, en el municipio de Toluca o en cualquiera de los 121 municipios, ha llevado a cabo una campaña muy intensa, con mensajes de toda naturaleza, en los que no hay ninguna vinculación con el programa de Solidaridad. Son otros los temas, son otros los lemas que el Partido Revolucionario Institucional ha estado manejando de manera muy intensa, abierta, ante la opinión pública. No hay esa vinculación entre un programa gubernamental y las acciones concretas del partido.

Experimentado en la administración estatal y federal —fue tesorero y secretario general de gobierno, así como subsecretario de Ingresos y secretario de la Contraloría—, Pichardo Pagaza tiene también la experiencia electoral, pues dos veces fue diputado federal. Puede, por esta última circunstancia, apreciar los riesgos de dos deformaciones graves en la jornada electoral: la violencia y el abstencionismo, acerca de los cuales dice:

—Es posible que estemos frente a un problema de abstención importante, una real y otra virtual. Voy a explicarle por qué una abstención virtual. Porque el padrón electoral del estado de México es un padrón muy amplio, que no ha sido depurado con ninguna de las técnicas conocidas, precisamente porque en el comité de vigilancia todos los partidos solicitaron que no se hicieran trabajos técnicos que disminuyeran a términos reales o más apegados a la realidad el número de electores. Existen en el estado de México, según los datos del censo,



Respeto a la voluntad popular o mi mejor gancho

9.8 millones de habitantes y, también en forma muy gruesa, la mitad de los habitantes del estado tiene menos de 18 años, lo cual significa que la mitad de los habitantes del estado está en edad de votar. El padrón electoral del estado de México es de aproximadamente 4 millones 200 mil personas, lo cual significa que tendría que haberse tenido una eficacia de casi el cien por ciento para que todos los que están en edad de votar estuvieran empadronados. Eso no es cierto. ¿Qué significa entonces? Significa que ha habido una gran movilidad social en el estado, que no se ha recogido con trabajos técnicos porque los partidos políticos han considerado conveniente no hacerlos, sino mejor esperar al nuevo padrón electoral. Entonces no sería difícil que en el padrón hubiera muchos homónimos, muchas personas que tuvieron su domicilio en el estado y ya no lo tienen, e incluso personas que dejaron de existir. Pero los partidos políticos, no el registro de electores, menos el gobierno que no tiene ninguna autoridad, consideraron conveniente, preferible, arrostrar el riesgo de un aparente abstencionismo, y no el riesgo contrario que implicaría, apresuradamente, en opinión de los partidos políticos, disminuir ese padrón. Por eso el padrón simplemente ha tenido los cambios derivados de la campaña de empadronamiento que todos los partidos y el

registro de electores han llevado a cabo. El segundo riesgo, el de la violencia. En las distintas partes de la entidad, que recorro permanentemente, no se percibe un clima de violencia física directa. Hay una violencia verbal, en algunos casos violencia en las ideas, pero tanto la violencia verbal y la violencia de las ideas se explican en el contexto de una campaña muy intensa y muy reñida. Pero al hablar con los partidarios y al hablar con los dirigentes de los partidos, queda claro que se está haciendo un esfuerzo por no caer en acciones directas provocadoras de la violencia. Y finalmente hay un punto muy importante. Creo que si se respeta la voluntad electoral, si se respeta la decisión de los electores en las urnas, como es la intención del gobernador del estado y el gobierno, hasta donde jurídica y materialmente le corresponde al gobernador hacerlo, eso es el mejor antídoto para que emergan acciones directas.

• Que gane el mejor

—En caso de que perdiera municipios importantes el Partido Revolucionario Institucional, ¿cuál sería su sentir como militante del PRI y como gobernador del estado?

—Es una pregunta hipotética, y en general a mí las preguntas hipotéticas no me gusta responderlas. Pero como en el

estado de México, en otras épocas y actualmente, siempre ha habido municipios en manos de la oposición, los hay en este momento, los hubo cuando yo tuve la oportunidad de ser secretario general de Gobierno y presidente de la Comisión Estatal Electoral, le puedo decir que no habría ninguna dificultad, ningún problema político para trabajar con los municipios que estuvieran en manos de la oposición, como no la ha habido en este momento. Si el candidato de un partido de oposición llegara a ser el presidente municipal, pues yo trataré y creo que él igual, de que seamos amigos y de trabajar intensamente, pues de lo que se trata, una vez expresada la voluntad de los ciudadanos en las urnas, es de que hagamos el trabajo mejor para que los ciudadanos del estado se desarrollen mejor y vivan mejor.

Opina, en otro asunto, el gobernador Pichardo Pagaza que respecto de estas elecciones, "los medios informativos en general han hecho un esfuerzo deliberado por penetrar más allá de lo anecdótico y lo usual y tradicional, del análisis superficial pobretón como en otros casos se hace, se ha hecho un esfuerzo deliberado por ir más a fondo. Esa es mi primera reflexión. Una segunda reflexión es que yo entiendo que la opinión editorial de la mayor parte de los medios nacionales es una opinión imparcial, neutral, cuidadosa, aunque haya casos de posición partidista, pero ésa es una cuestión enteramente explicable. Lo que también veo con claridad es que algunas organizaciones sociales, algunos partidos políticos y en ocasiones el propio gobierno del estado, no tienen los elementos suficientes para, con claridad, llevarle a los medios de comunicación el punto de vista que, de acuerdo con esas organizaciones o el gobierno, reflejaría de mejor manera la realidad. Es necesario que el sector público perfeccione su manera de proporcionar información o de facilitar la obtención de información para que así se refleje en la opinión pública. Es un problema de comunicación de este lado, del lado del sector público, que a veces no maneja suficientemente las técnicas o los esquemas que faciliten a los medios una tarea más rápida, más eficiente.

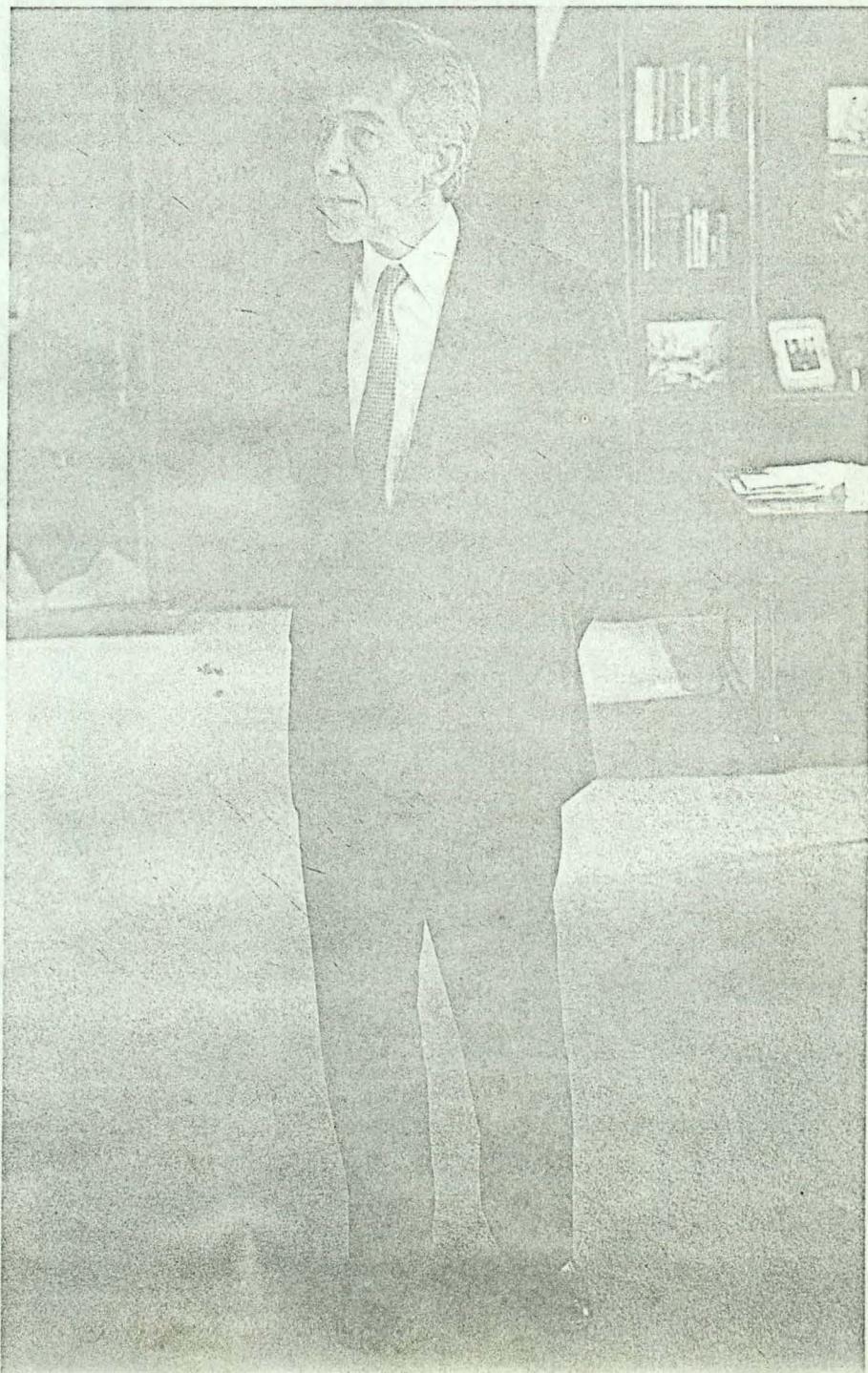
Pregunté por último a Pichardo Pagaza, abogado pionero en el estudio de la planeación económica, graduado en la UNAM y posgraduado en la London School of Economics, si la próxima jornada electoral inmediata es un día

crucial para su carrera:

—El 11 de noviembre —dijo— es un día fundamental para la vida política del estado. El estado va a seguir marchando. Las condiciones políticas del país han cambiado, vivimos en una época plural, hay que reconocerlo. Una cosa es que se manifieste el deseo de que un partido político ganara ampliamente y otra muy distinta el que, como gobernador del estado, esté uno consciente; lo estoy yo de que vivimos en una sociedad plural, de que es posible que haya municipios, y tal vez algunos distritos, que queden en manos de la oposición, y hay que separar el deseo partidista de la realidad gubernamental, y eso no va a

impedir que el estado siga progresando y se siga fortaleciendo, que aprendamos a convivir en la pluralidad. Así que para el estado son elecciones muy importantes, y para el gobernador es fundamental, no desde el punto de vista de su futuro político (pues la vida me ha dado oportunidad de alcanzar los dos objetivos políticos máximos, ser miembro del gabinete federal y gobernador del estado) sino porque está en juego, primero, mantener orden, paz, tranquilidad; segundo, lograr que se respete la voluntad ciudadana; y tercero, vivir, convivir civilizadamente en una sociedad plural. Desde ese punto de vista sí es un reto fundamental para el gobernador del estado. ▼

Pichardo Pagaza: primero elecciones claras, y después lo demás...



Texto: Miguel Ángel Granados Chapa
Fotos: Pedro Valtierra y Tomás Martínez

El PRD busca un rostro definido

Este 16 de noviembre se iniciará, después de varios aplazamientos —o de imprecisiones en la fijación de las fechas—, el primer Congreso Nacional del Partido de la Revolución Democrática, agrupación ante la cual casi nadie tiene indiferencia. Provoca, en efecto, adhesiones entusiastas en sectores y personas que nunca hubieran imaginado interesarse en política y menos actuar en ella. Y causa, en el otro extremo, irritaciones y censuras agrias, principalmente en la ladera gubernamental, a la que pertenecieron buena parte de los militantes y dirigentes del partido encabezado por Cuauhtémoc Cárdenas.

El encuentro de este viernes debe servir para dotar de una estructura y una doctrina al PRD, que hasta ahora ha venido funcionando de modo provisional. Eso no obstante, figura ya como la tercera fuerza política nacional, con fuerte arraigo en algunas regiones, donde impera sobre las demás. En algunas entidades supera a Acción Nacional, a pesar de la larga marcha hacia la democracia que ha protagonizado el partido de Gómez Morín.

Aunque el PRD llega a su congreso entre fuertes tensiones internas, es posible excluir que se extremen tanto que conduzcan a la participación. Lo peor que le puede

“Sólo con organización es posible que las ganas cívicas de los mexicanos no se queden en simiente de frustración. Así como el pobre que compra billetes de lotería se equivoca al imaginar que un golpe de suerte le resolverá la vida, los ciudadanos que votaron por Cárdenas errarían si esperan de una mágica jornada electoral, y su secuela, la apertura del cielo burocrático. Será preciso derruir, con organización y nuevos votos, las barricadas que obstruyen la entrada”.

pasar al partido es continuar como hasta ahora, desperdi ciando en el litigio interno energías que deberían servirle para su construcción y para resistir el embate en su contra, así como las vicisitudes propias de la contienda electoral.

- La larga marcha hacia el congreso

El arduo trayecto previo a este congreso, sólo para convocarlo, es una muestra viva de los desacuerdos interiores. A fines de febrero debió lanzarse la convocatoria, a efecto de realizar la reunión entre septiembre y octubre. La fuerte discusión en el órgano directivo dificultó un acuerdo, y el documento se pospuso. Nuevos intentos por emitirlo en

marzo y en abril fueron asimismo frustráneos, y la situación se complicó por reajustes en la dirección nacional del partido, y luego por desavenencias en el grupo parlamentario, cuya jefatura cambió de manos.

Es que la amalgama de las diversas corrientes que se reunieron en el PRD, y limar los intensos perfiles de algunas de sus figuras principales, no ha sido una tarea fácil. Más todavía, algunos observadores juzgan que el partido tiene en esa circunstancia una bomba de tiempo que un día puede hacerlo estallar.

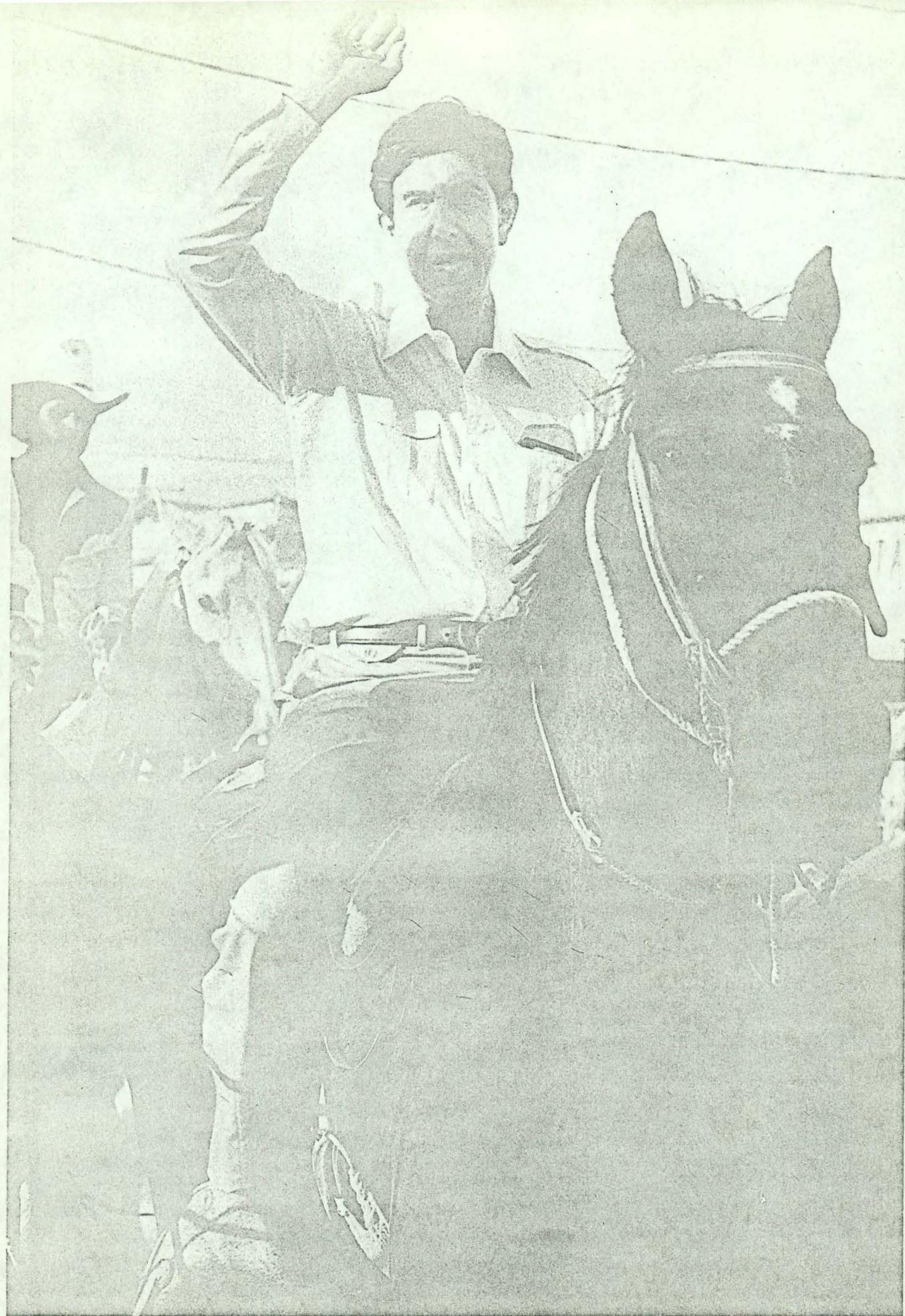
En fecha tan lejana como el tres de agosto de 1988, escribí en la revista *Siempre!*, cuando aún no se calificaba la elección presidencial y se debatía quién había sido

el ganador, que “Cárdenas requerirá construir un partido, o una coalición de ellos, ya sea para sostenerlo en el gobierno, ya sea para emprender la difícil, penosa y paciente lucha de comenzar de nuevo, para no desaprovechar los fermentos surgidos en la campaña electoral de 1988.

“Sólo con organización es posible que las ganas cívicas de los mexicanos no se queden en simiente de frustración. Así como el pobre que compra billetes de lotería se equivoca al imaginar que un golpe de suerte le resolverá la vida, los ciudadanos que votaron por Cárdenas errarían si esperan de una mágica jornada electoral, y su secuela, la apertura del cielo burocrático. Será preciso derruir, con organización y nuevos votos, las barricadas que obstruyen la entrada”.

- Enemigos de ex partido

Cito mi propio trabajo no por su clarividencia, sino porque recoge una sensación generalizada desde entonces, y a la que Cárdenas mismo se abocó, de suerte que en mayo de 1989 nació el PRD. Necesariamente, su aparición rompió las alianzas que a Cárdenas le habían permitido construir el Frente Democrático Nacional. Por lo tanto, el nuevo partido surgiría menos fuerte que el FDN, no tanto por las ausencias del PARM y el



Cárdenas: ¿en caballo de hacienda?



En el "plantón por la democracia", Graco Ramírez, Porfirio Muñoz Ledo, Antonio Santos y Pedro Peñaloza. La oficialidad perredista

PFCRN —que se había ido con su oportunismo a otra parte en marzo anterior—, sino porque es distinto lograr un pacto electoral que integrar una fuerza combinada para el duro trabajo cotidiano.

Adicionalmente, en el PRD debieron integrarse dos familias ideológicas principales: la procedente del PRI y la nacida del antiguo comunismo y sus sucesivas transformaciones y agregados. Cada una de ellas venía con sus propios lastres a cuestas, si bien cada una aportaba también un caudal político importante. Muchos militantes ahora reunidos bajo la bandera perredista habían sido adversarios y hasta enemigos, y como se trata de personas y no de santos ni héroes, era comprensible que sus antiguas diferencias personales se mantuvieran y hasta se encontraran por hallarse en territorio común, en que además buscaban intereses y posiciones encontrados y aun contradictorios.

A ese panorama de dificultades todavía hay que añadir factores regionales que no son desdenables. Hombres fuertes o caciques de plano

que ya no hallaban acomodo en el PRI emigraron al PRD no porque compartieran sus afanes democratizadores, sino por lo contrario. Emplearon al nuevo partido como mamarraca para su poder real, pero cuando se desnudan sus inte-

reses el conflicto surge inevitable, y provoca huelgas de hambre en son de protesta, plantones, invectivas y nuevas migraciones.

El manojo de querellas esquemáticamente trazadas sería grave de suyo. Pero en el

caso del PRD se ha visto intensificado por obstáculos análogos a los que el poder opone a todo intento de cuestionarlo —y, más todavía, de desplazarlo— y por los de mayor importancia surgidos del despecho con que el priismo trata a sus antiguos compañeros, pues aparte contender con el partido matriz por el mando político, el PRD representa, para muchos priistas, una acusación permanente nacida de sus propias filas.

Con todo eso en contra, y la actitud suspicaz, desconfiada, arisca que de eso mismo se deriva, el PRD ha seguido adelante. Se yerra, a veces de mala fe, cuando se busca cotejar los rendimientos electorales de este partido con los del FDN hace dos años. Medida así su eficacia, parecería que en efecto va en declive. Pero no es ése el parámetro para medirlo, sino sus logros en los 15 meses en que ha actuado, contra viento y marea, y los que esos avances anuncian.▼

En Morelia, Michoacán, la celebración de un triunfo que no tuvo buen fin



Interés público

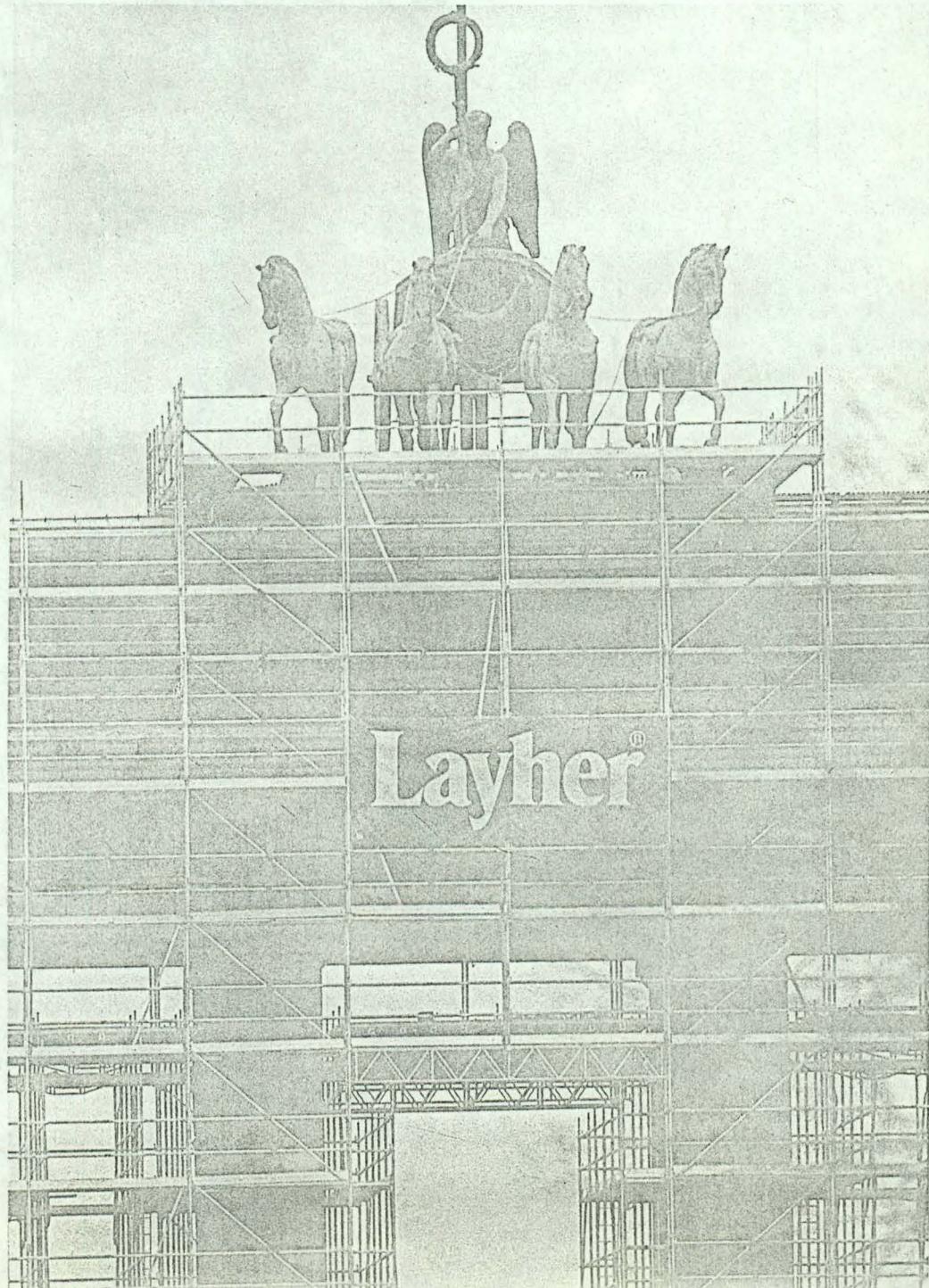
Texto: Miguel Ángel Granados Chapa

Fotos: AFP

Crónica de una Alemania con dos cabezas

La inmensa planicie, interrumpida por juegos mecánicos, y señalada por la elevada torre de televisión que se convirtió en el símbolo de la modernidad de Berlín Este, reúne las plazas centrales del Reich caído en 1944, la mítica Alexanderplatz, y la muy ancha explanada Marx-Engels, en uno de cuyos extremos se alza el pequeño monumento en que los fundadores del socialismo científico han tenido que soportar irreverencias antes increíbles y, hay que reconocerlo, bien dotadas de humor. En el zócalo en que se asienta la pareja, en cada lado cardinal hay inscripciones sardónicas: ustedes perdonen; la próxima vez será mejor; la culpa no es nuestra; nos vemos en la oficina de desempleados.

Un año después del simbólico derribo del muro que durante un cuarto de siglo separó a los dos Berlín, ésa es una leve señal del desacato que hoy sufre la antaño doctrina oficial. Pero otros hechos tienen una importancia mayor. Por ejemplo, la probable desaparición del renovado partido comunista (PDS por su sigla actual) que tal vez haga mutis después de las elecciones del dos de diciembre. Y la virtual expulsión, con gastos pagados,



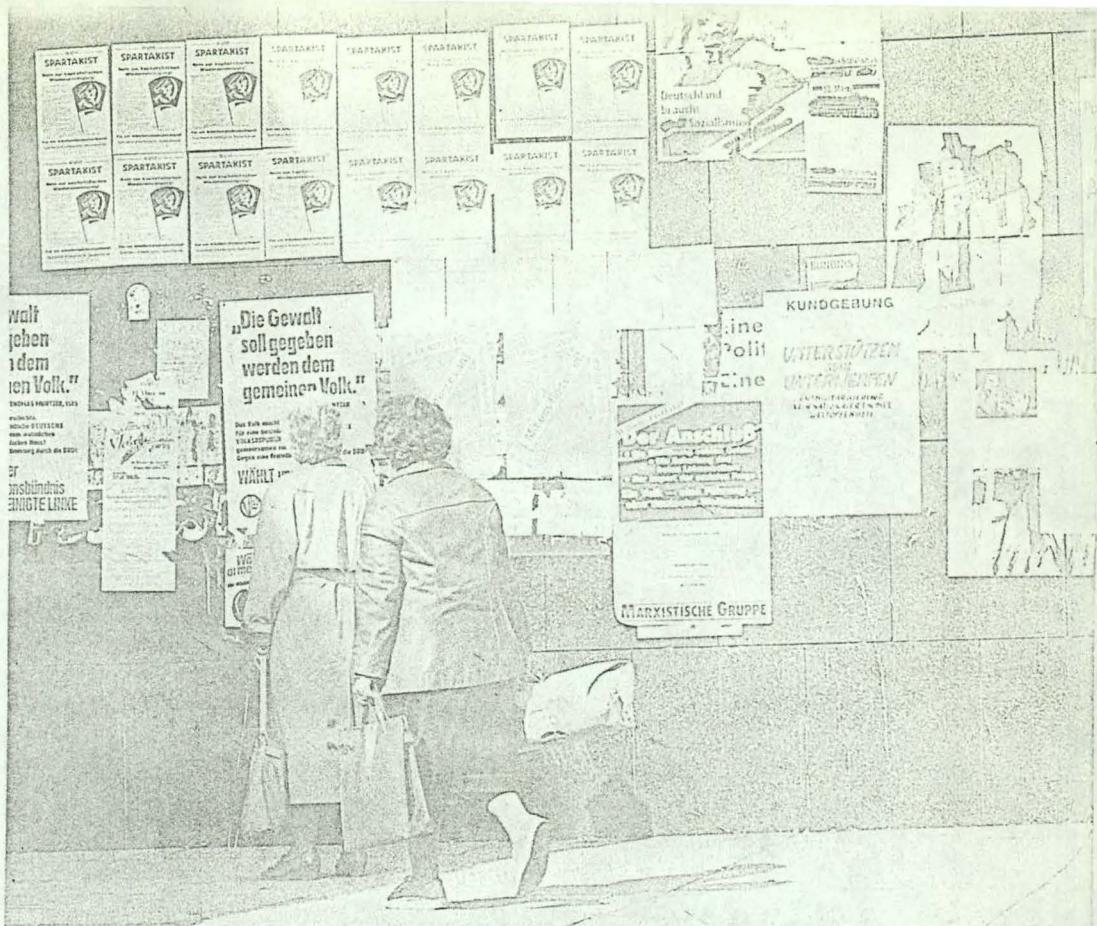
La Puerta de Brandenburgo, en reparación

de dos clases de huéspedes indescubiertos en la ya formalmente inexistente Alemania del Este: el ejército soviético, cuyos 380 mil miembros deberán volver, aunque no quieran, a territorio de la URSS, y los braceros vietnamitas, los turcos del lado oriental, que no tendrán lugar en las nuevas condiciones de producción.

• **Brandenburgo no es lo que fue**

Entrar, el 9 de noviembre de 1990, a Berlín Este por la puerta de Brandenburgo, 365 días después de que ese monumento urbano se convirtió en símbolo de la nueva ciudad alemana, produce en el viandante que antes vio cerrado el paso, una mezcla de sensaciones. Molesta, por lo pronto, la comercialización de la historia. Hasta hace un año, el tianguis del lado occidental de la puerta vendía souvenirs de la persecución y las represiones que estaban entoncés marcadas puramente con el signo de la guerra fría propagandística. Ahora se expenden otros efectos mercantiles. Soldados alemanes, llamados vópos en los folletos anticomunistas, se deshicieron de su parafernalia para contar con marcos qué canjear en el momento de la unión monetaria, y lo mismo hicieron miembros del Ejército Rojo. Luego, fabricantes de gorras, uniformes e insignias vieron un mercado abierto y se dieron a la fabricación en serie de presuntas prendas de ese carácter. Y ahora se vende todo mezclado, haciendo creer al turismo ávido de señales del oprobio pasado que todo el material procede de retrasados héroes de la libertad.

La propia puerta de Brandenburgo ya no es lo que fue. El entusiasmo de los festejantes de la caída del muro, encaramados en su parte superior, destrozó la cuadri-



Propaganda electoral en Alexanderplatz, Berlín Este

ga que coronaba el símbolo pétreo. Está siendo restaurada, pero por lo pronto la Puerta está mutilada, como casi todas las visiones que se tienen sobre la secuela de aquellas jornadas de noviembre del año pasado.

Anchurrosa, la ritual avenida Unter der Linden se ofrece al transeúnte para que compruebe la penetración del capitalismo en calles que le estuvieron vedadas. Ya la bordean ahora supermercados y boutiques, que se alternan con las sedes diplomáticas. La más conspicua de éstas es, todavía, la embajada soviética, cuyo consulado y su oficina comercial están en servicio aunque sea viernes por la tarde.

Cuando, a temprana hora, cae la oscuridad sobre los amplios espacios, contrastan dos juegos de luces. Los de la feria commemorativa, no muy frecuentada, y los del monumento a las víctimas de persecuciones políticas. A su entrada, una pequeña mani-

festación antifascista recuerda a las víctimas del pogrom nazi del 9 de noviembre de 1938. También es evocado el hecho en otro lugar, que uno creyera improbable: la capilla de la antigua catedral imperial, donde se celebró una misa católica con ese motivo. En aquella lejana fecha, cientos de judíos vieron destrozadas sus tiendas y casas, y lastimados sus cuerpos en una matanza que pasó a la historia como la noche de los cristales rotos.

• **La amenaza neonazi**

Ese pasado pudiera renacer, según ominosas señales. El neonazismo es una realidad viva, no necesariamente visible al paseante, pero que parece aletear aun en los mínimos gestos de impaciencia con que no pocos alemanes occidentales observan cómo se comportan sus ahora nuevamente compatriotas, cuando ignoran la geografía de la ciudad agrandada o son

menos competentes para las tareas en que ahora se ocupan. El neonazismo no tiene hoy fuerza suficiente para buscar acceso al Parlamento, como sus antecesores en los años veinte, y Dios nos guarde a todos de que crezca a ese punto.

El sábado 10 hay en la enorme planicie de las dos plazas juntas ambiente de fiesta. En la explanada cercana al sobrio edificio del ayuntamiento, una banda militar interpreta aires nacionales. Dentro de la espaciosa alcaldía pequeñas multitudes se dividen según sus intereses. Hay quienes por simple curiosidad se asoman a recintos a que no tuvieron antes acceso, pues la municipalidad abre ahora todas sus puertas. Otros asisten a lo que en México llamamos cabildo abierto: los senadores de la Ciudad-Estado de Berlín hablan según su especialidad con los ciudadanos que plantean problemas o sugieren medidas. La reunificación de los dos Berlín ha

generado muchos pequeños y grandes conflictos en la vida cotidiana, que deben ser regulados por una autoridad. Los del inquilinato no son los menos graves: ahora que vuelven a la parte oriental los que se marcharon, quienes ocupan sus antiguos domicilios tienen temor de ser desplazados; y procedentes del sector occidental están viniendo al Este personas pobres que se apoderan de edificios desocupados, algunos de ellos parte del muro que no ha sido demolido sino sólo en sus porciones céntricas.

Otros visitantes del ayuntamiento pueden seguir una exposición fotográfica sobre Jerusalén. Insólita en una ciudad que se despobló de judíos casi por completo. Y un cuarto sector, en fin, acu-

de a las mesas de propaganda de los partidos, con vistas a las elecciones del dos de diciembre, las primeras en el país reunificado. Paradoja de la historia: participará en los comicios pangermánicos, quizá por única vez, un partido comunista que estaba proscrito en el Occidente y reinaba a solas en el Oriente hasta que, como dice la canción mexicana, vino el remolino y nos alejó.

Se ofrece a los interesados propaganda diversa: los programas de los partidos, sus periódicos, fotos de los candidatos, botones con emblemas. Los tres partidos tradicionales enseñan sus siglas conocidas: CDU, democristianos; SPD, socialdemócratas; FDP, liberales. Han contado en la República Federal desde su

creación hace cuarenta y un años. Hace poco se les unió un nuevo competidor, el partido ecologista, el de los Verdes, luego de vencer la oposición de los fundamentalistas que prefieren mantenerse al margen de toda participación institucional. Y ahora se reparte también la propaganda del PDS, el comunismo reformado.

• Adiós a los rojos

Su suerte parece estar echada. Así como nadie duda de que los cristianodemócratas ganarán la mayoría parlamentaria que permitirá a Helmut Kohl seguir siendo el canciller, ahora de toda Alemania, tampoco parece haber incertidumbre sobre las posibilidades del PDS. Si hubiera ido a

la contienda electoral en igualdad de condiciones que los otros partidos, su derrota podría ser narrada desde ahora, pues requiere el cinco por ciento de los votos para entrar en el Bundestag. Es seguro que en los estados de la antigua república federal no tendría ningún sufragio, o casi ninguno. Se le dio el tratamiento preferencial de que el universo del que debe sacar su porcentaje se extienda sólo a los nuevos estados federales, los que fueron parte de la RDA. Pero para su infarto, las reglas de la competición electoral se han vuelto pronto en su contra, pues el aire público que debe dar a su funcionamiento permitió saber que expatrió una abundante cantidad de marcos a la Unión Soviética. Si lo hicie-

El canciller oestealemán Helmut Kohl y Lothar de Maizière, flanqueando a Enrique Barón Crespo, presidente del Parlamento Europeo y en su época militante contra el franquismo



ron para pagar antiguos financiamientos que debían ser, en las nuevas condiciones, retribuidos como corresponde a todo adeudo, o se trataba de una previsión para los inminentes malos tiempos, es algo que importa menos que el hecho de la exportación de recursos que ahora están a faltar en la porción antigua-mente oriental, y que el impacto que eso producirá en los electores. Los que fueron comunistas calados no ven con buenos ojos a los reformadores, y este traspie hará que tampoco los vean bien quienes alentaban esperanzas en el nuevo credo.

De cualquier modo, su propaganda se reparte, y sus candidatos están presentes para responder a preguntas ciudadanas. No pululan a su alrededor grupos entusiastas, como si se congregan en torno de un candidato democristiano, al que le piden autógrafos a la salida de la municipalidad, cuando va pardeando la tarde.

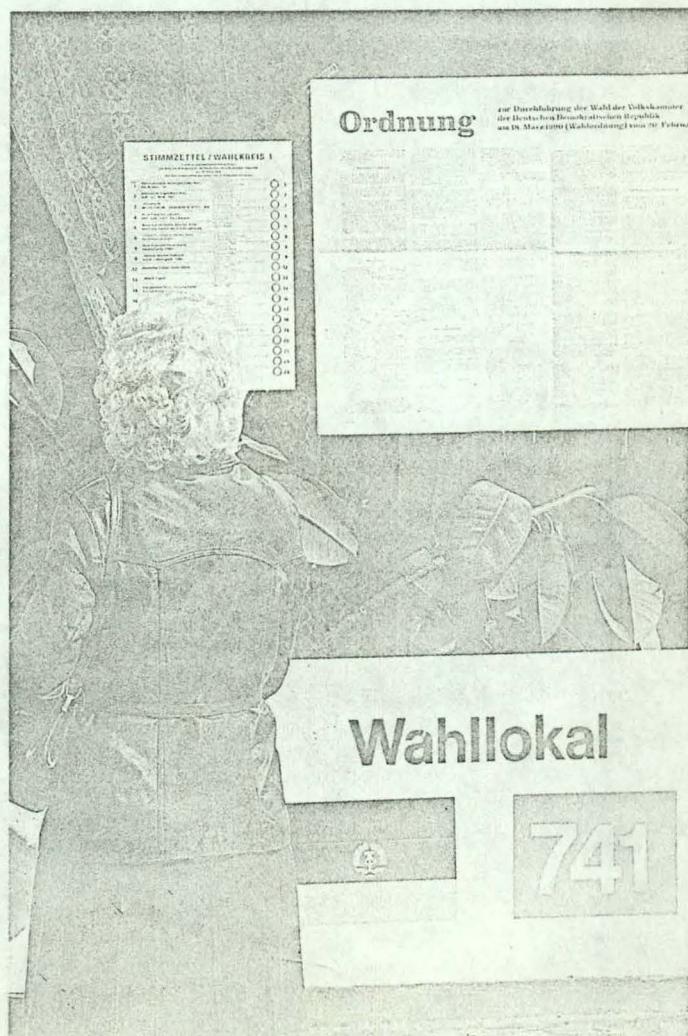
• Dos emigrados

Las noches del viernes y el sábado permitieron escapar brevemente a la dimensión política de esta efímera visita. Un encuentro, por ejemplo, con dos emigrados de signos diversos, ofrece perspectivas semejantes del actual momento alemán, que para ambos se ve promisorio, más allá de las dificultades de este inicial, largo momento. Uno es ruso, salió de Leningrado hace ya diez años, y lo siguieron su hermano y su padre, un militar de alta graduación. Se llama Natan Fedorovski, se dedica al comercio de arte y en su alma combaten la fe judía y la ortodoxa. La otra es una mexicana que ofrece guacamole a sus visitantes. Carmen Méndez de Poll, psicóloga mexicana casada hace 25 años con un ingeniero administrador, conoce un éxito semejante al de su marido y



Proselitismo con miras a las próximas elecciones de la Alemania unida

un ambiente cosmopolita como el que disfrutan sus hijos, estudiantes en Chicago, en París y en Mannheim. Practica el psicoanálisis con clientela abundante y paciente (aunque no rechaza pacientes que además sean pobres), propia del espacio social en que transita su esposo, director de una poderosa empresa química y conferenciante en universidades europeas sobre gestión empresarial. Mecenas también, en un patronato en que comparte estelares con Ernest Reuter, presidente de Daimler Benz, gracias a su posición pudimos comprar boletos para disfrutar *La flauta mágica*, de Mozart, en una de las tres salas de opera con que contará esta ciudad todavía en tantos aspectos bicéfala antes de que sobreviva una sola cabeza, la del aguila germanica. ▼



Ciudadana de Berlín Este durante las primeras elecciones libres

José Antonio Alvarez Lima

Texto: Miguel Angel Granados Chapa
Fotos: Pedro Valtierra

Imevisión no es un error

A mí me preocupa mucho que sólo se quieran encontrar defectos en Imevisión, y paralelamente o paradójicamente es cuando más éxito de audiencia y de finanzas tiene.

Yo creo que la sociedad, los sectores ilustrados, han sido particularmente rigurosos, y eso no me preocupa, qué bueno que así sea, pero han sido avaros en sus comentarios y sus análisis sobre los éxitos que se han tenido, y yo creo que la verdad está a la mitad del camino. Se han cometido errores, pero no somos un error.

José Antonio Alvarez Lima parafrasea la expresión referida por don Jesús Reyes Heroles a la Revolución Mexicana: la televisión pública ha cometido errores, pero no es un error.

En el trance en que se desincorpora la mitad del Instituto Mexicano de Televisión, que dirige desde diciembre de 1988, Alvarez Lima formula, a petición nuestra, un balance de la participación estatal en ese instrumento de difusión:

—Creo que la televisión pública en México ha prestado importantes servicios al gobierno y a la sociedad, pero también creo que su eficiencia ha dejado mucho que desear.

He recordado con él que trabajó como responsable de la información en la primera administración del Canal 13 que le dio sentido político a la emisora estatal, bajo la dirección de don Enrique González Pedrero. Y el político nacido en Tlaxcala en 1942 establece el parangón entre aquel entonces, hace casi veinte años, y ahora:

—Aquella fue una década de esperanza adolescente, un tanto infantil, respecto a la función de la política y a la función del gobierno en relación con las grandes aspiraciones del hombre, de la libertad, la democracia, la justicia. Yo creo que esperamos demasiado de la política, de los órganos públicos en general, y ahora vivimos una década de un despiadado realismo, por la terrible desilusión que vivieron, que vivimos muchos, frente a la función de la política y la función del gobierno y sus instituciones; así que yo creo que es muy importante ponerle medidas a nuestras expectativas; en ese sentido creo que se han prestado servicios, pero también creo que ha dejado mucho que desear.

Tras alabar la calidad técnica de la imagen de Imevisión, en un juicio que

repetiría, elogiosamente, en un recorrido por las instalaciones del Ajusco, Alvarez Lima habló de la situación financiera del Instituto, confusa desde su origen, pues recibía un subsidio a pesar de ser formalmente una sociedad anónima cuyas acciones administraba Somex. Luego de la abundancia en que vivió el canal 13 en la época de López Portillo, en el siguiente sexenio "se plantea por primera vez la necesidad de que Imevisión sea autosuficiente vía venta de publicidad; hoy es inobjetable que no queda otra alternativa, por lo menos durante estos dos primeros años y algunos más; financieramente, pues, ahora tenemos una definición clara, probablemente no la ideal, pero una definición clara y explícita".

—¿Y políticamente?

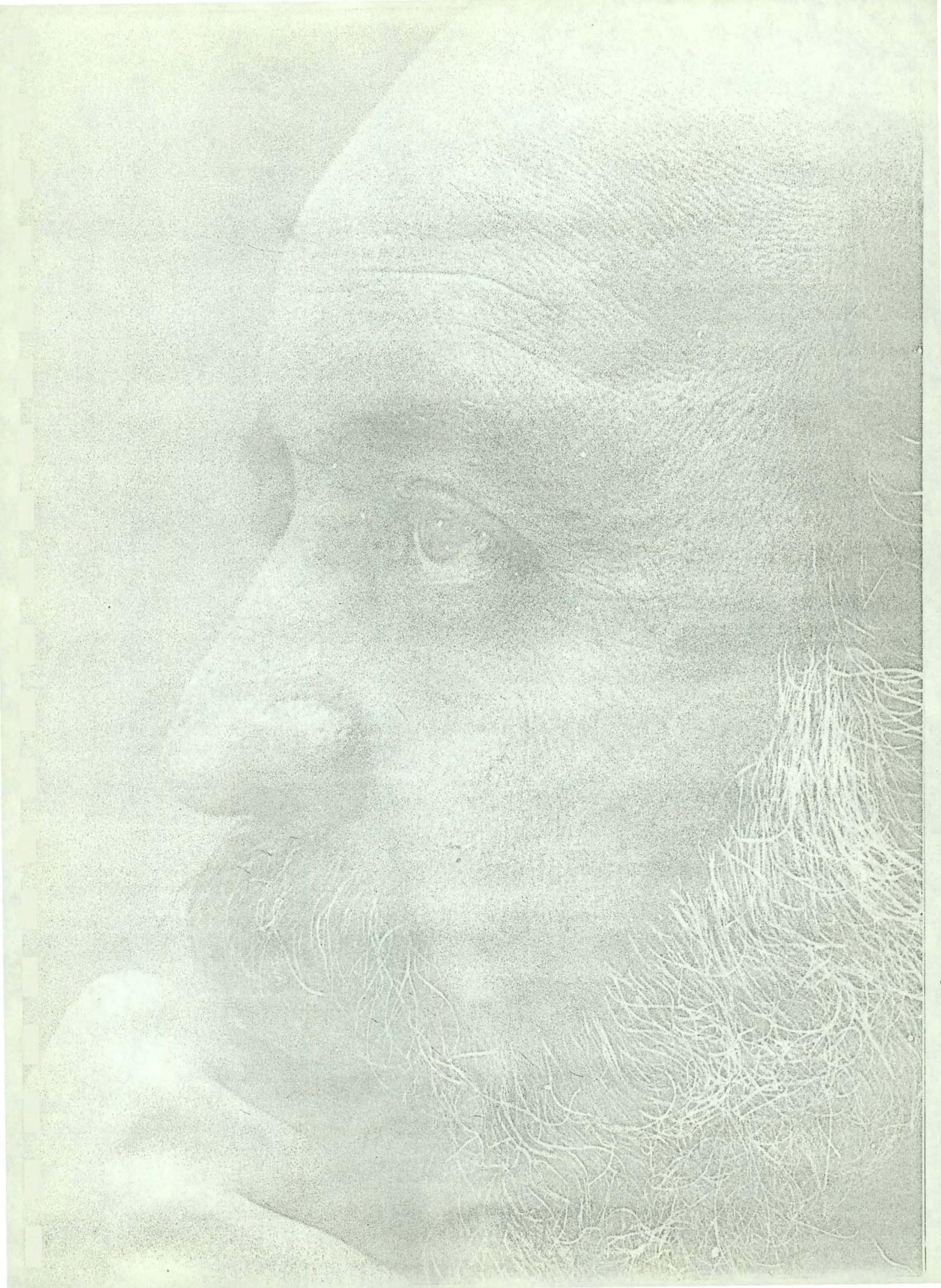
—Políticamente yo creo que la televisión pública ha sido el reflejo de lo que es México; la televisión es tan democrática como lo ha sido el país, tan plural...

—O tan singular...

—...Como lo ha sido el país; quizás exagero: la televisión pública ha ido un poco más allá que la sociedad y el gobierno.

—Hay la sensación, en algunos sectores, de que se ha quedado más acá, de que no tiene la apertura que se advierte en los medios impresos, en la radio, en el Congreso mismo...

—No es mi apreciación. Primero yo diría que la televisión, al contrario de la prensa, no tiene como función preeminente la difusión de los aspectos políticos de la sociedad. Lo de la radio me parece que no se puede aún juzgar, porque se trata de una explosión plural muy reciente, que nadie sabe qué tan consistente vaya a ser en el futuro, cuáles son los verdaderos propósitos de su apertura. Yo lo veo todavía como algo incierto.



"En cambio, en Imevisión, por ejemplo, hace 8 días estuvo el señor Cárdenas, en el programa más importante y en el mejor horario de la televisión; hace dos semanas, el señor Castillo, Heberto Castillo; hace 3 semanas el señor Arnoldo Martínez Verdugo, etcétera. En los programas de la Universidad, que se transmiten por la mañana, veo con mucha frecuencia al señor Castañeda; entonces, yo creo que la televisión, en tanto reflejo de la sociedad, ha sido más o menos lo que es la sociedad y sus medios en términos generales.

• Canales privados, canales públicos

—En cuanto a los contenidos. ¿Debe haber, puede haber, y hay, diferencias entre la televisión pública y la televisión privada?

—Es muy difícil responder esta pregunta con absoluta objetividad. Porque nos enfrentamos a la respuesta fácil: sí, los medios del Estado son buenos y los medios de la iniciativa privada son malos... Y claro, los medios del Estado eran muy buenos, pero no los veía nadie. Y los medios de la iniciativa privada eran malos pero los veía todo mundo; entonces, tendríamos que echar la culpa a los televidentes, porque siempre veían las cosas malas, no veían las cosas buenas. No, deben tener fines esenciales diferentes: los fines de la empresa privada son el lucro, el desarrollo tecnológico, el desarrollo de la capacidad empresarial, la competencia, etcétera; y los fines del gobierno son otros, están fijados en los ordenamientos de carácter jurídico y probablemente en los ordenamientos filosóficos y éticos de cada nación; son diferentes, pues, en los fines. Sin embargo, tienen o deben compartir algo en común, que es la calidad. Yo creo que ambos deben aspirar a ser vistos por el mayor número de personas, es decir, yo creo que la televisión es para ser vista, las revistas para ser leídas y la radio para que sea escuchada; y la única manera de alcanzar altas audiencias es primero partir de la realidad, como en la política...

—Del conocimiento de lo que el público quiere...

—Exactamente; en segundo lugar, del lenguaje que maneja el medio en particular; en tercer lugar, de la aptitud financiera para poder hacer proyectos; en cuarto, del talento como se dice en estos medios, es decir los recursos humanos, la imaginación para poder

llevar a cabo estos programas o este lenguaje. En ese sentido la televisión pública y privada se parecen, comparten el propósito de alcanzar la mayor audiencia a través de la utilización de lenguajes parecidos.

Alvarez Lima, que ha sido profesor universitario, miembro de la administración pública y del partido oficial, diputado y embajador, habla de la desincorporación de los canales 7 y 22, y la red nacional de aquél:

—La desincorporación de Imevision no debe ser necesariamente una tragedia nacional, o un atentado contra el patrimonio de los mexicanos, o un acto de inconciencia frente a los reclamos de cultura y educación del pueblo. No. Imevision no ha sido siempre del mismo tamaño; hasta 1985 Imevision fue como se va a quedar: vamos a desincorporar aquellas partes que se incorporaron en 1985 y que durante estos años no probaron, primero, su necesidad comunicativa, ya que la mayoría de las señales llegaban a los mismos lugares del trece y del siete; y, segundo, no se probó una distinción en la programación. ¿Por qué se desincorpora el canal 7 y no el 13? Porque el canal 7 estaba estructurado bajo el régimen de permisos, es decir no tenía aptitud para comercializar y por lo tanto se encontraba en absoluta desventaja frente a la red 13 y el resto de las frecuencias. Yo creo que es necesario que la figura del permiso desaparezca, porque si el subsidio ya no es conveniente, tampoco es conveniente su contraparte jurídica, que es el permiso.

—Pero hay otros modos de financiamiento, que no son necesariamente la venta de espacios publicitarios: toda la televisión europea se gestionó durante muchos años con financiamiento, que no es ni subsidio ni la venta del espacio.

—Te refieres al pago que los usuarios hacen por el servicio. Pero, en una sociedad tan desigual como la nuestra, ese mecanismo de financiamiento será para otros tiempos; creo que deben buscarse diferentes formas de financiamiento, pero no debe olvidarse que el financiamiento es indispensable analizarlo, porque en la televisión, como en todo, el que paga manda.

• Lo bueno, si breve...

Alvarez Lima, que fue director general de Radio Educación explica, ante nuestra pregunta sobre los criterios para escoger a quién serán vendidos el 7 y el



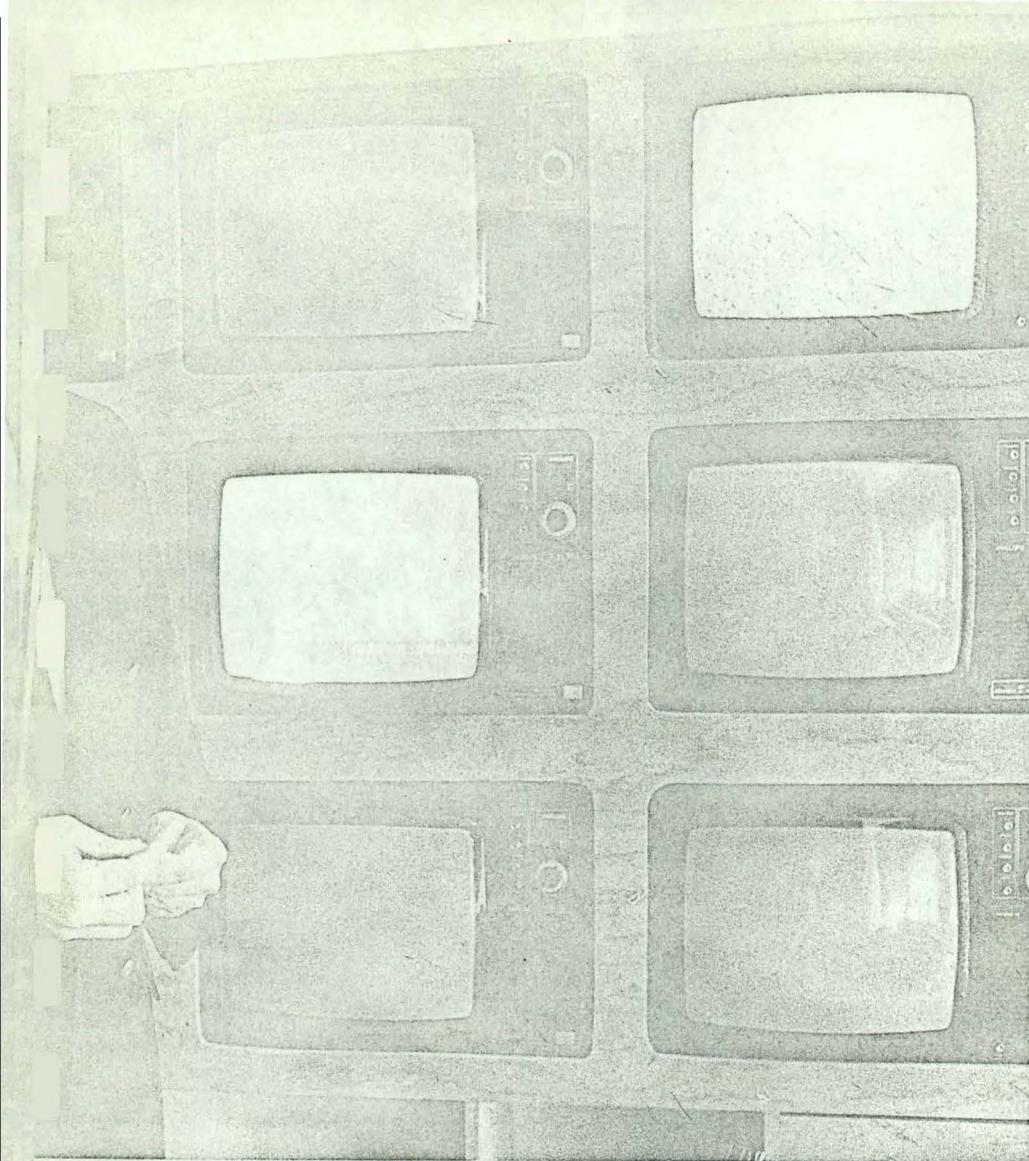
La pura pantalla...

22, que esas decisiones no son de su incumbencia, pues él sólo administra los canales, no aplica las normas de desincorporación.

Antes de enumerar qué hará el trece cuando ocurra la desincorporación, Alvarez Lima se ufana de que Imevision registra hoy las más altas cifras de publicidad de su breve historia, y de que en junio y julio "batimos todos los records de audiencia y llegamos a arrebatarle a la televisión privada la audiencia mediante un programa lleno de dignidad y de calidad por lo que al lenguaje televisivo se refiere".

Estos son los propósitos:

"Buscaremos que nuestras películas sean de la suficiente calidad comercial como para que convoquen a los anunciantes, pero también de la suficiente calidad artística, para que estimulen el buen gusto. Lo mismo con las series. Podemos decir que Imevision tiene las mejores series familiares que hay, hoy por hoy, en la televisión mexicana y en el mundo; *Los años maravillosos*, como *Baby Boom Alf*, son series de alta audiencia en los Estados Unidos, en Bélgica o en Ale-



mania o en cualquier otro país del mundo. En el género deportivo, Imevisión tiene un excelente grupo de comentaristas y una excelente selección de eventos. Tenemos buenos programas de toros, buenos programas de fútbol soccer..."

Lo interrumpo al llegar a este punto, para que precise su posición ante los clubes, y explica que el contrato con la Federación Mexicana de Fútbol está siendo revisado, "y cuando lleguemos a un acuerdo sobre los términos financieros iniciaremos la transmisión de los eventos. El año pasado transmitimos a nuestros diez equipos, cuatro juegos a la semana y las finales del fútbol mexicano, y aun así tuvimos un pérdida cuantiosa, que no fue en el estricto sentido una pérdida económica sino que dejamos de percibir una serie de ingresos importantes que en el resto de la barra deportiva recuperamos, pero que en el área particular del mundial no resultó tan rentable como ambos habíamos pensado. Esa es la razón por la cual no firmaremos hasta encontrar una mejor negociación. Solamente estamos contemplando que

el aspecto financiero sea equitativo".

Sigue Alvarez Lima con su enumeración:

—La barra de humor ha sido otra en la que Imevisión ha desarrollado una enorme creatividad. Nuestros programas humorísticos, tanto el *Güiri Güiri* como *La Caravana* y *Tienda y Trastienda* han sido muy exitosos... y la calidad, si pudiera decir ética y estética, de ambas, de esos comentaristas, es excelente, de nivel internacional. Yo creo que no sería injusto si digo que el señor Bustamante es una especie de Chaplin mexicano y que los señores de *La Caravana* recuerdan con mucha dignidad a la gran época de la carpa mexicana. Nuestros programas de humor, pues, también han convocado a un gran número de televidentes a la recreación sana e inteligente.

—¿Y lo que convencionalmente se llama cultura, es decir la difusión de las artes?

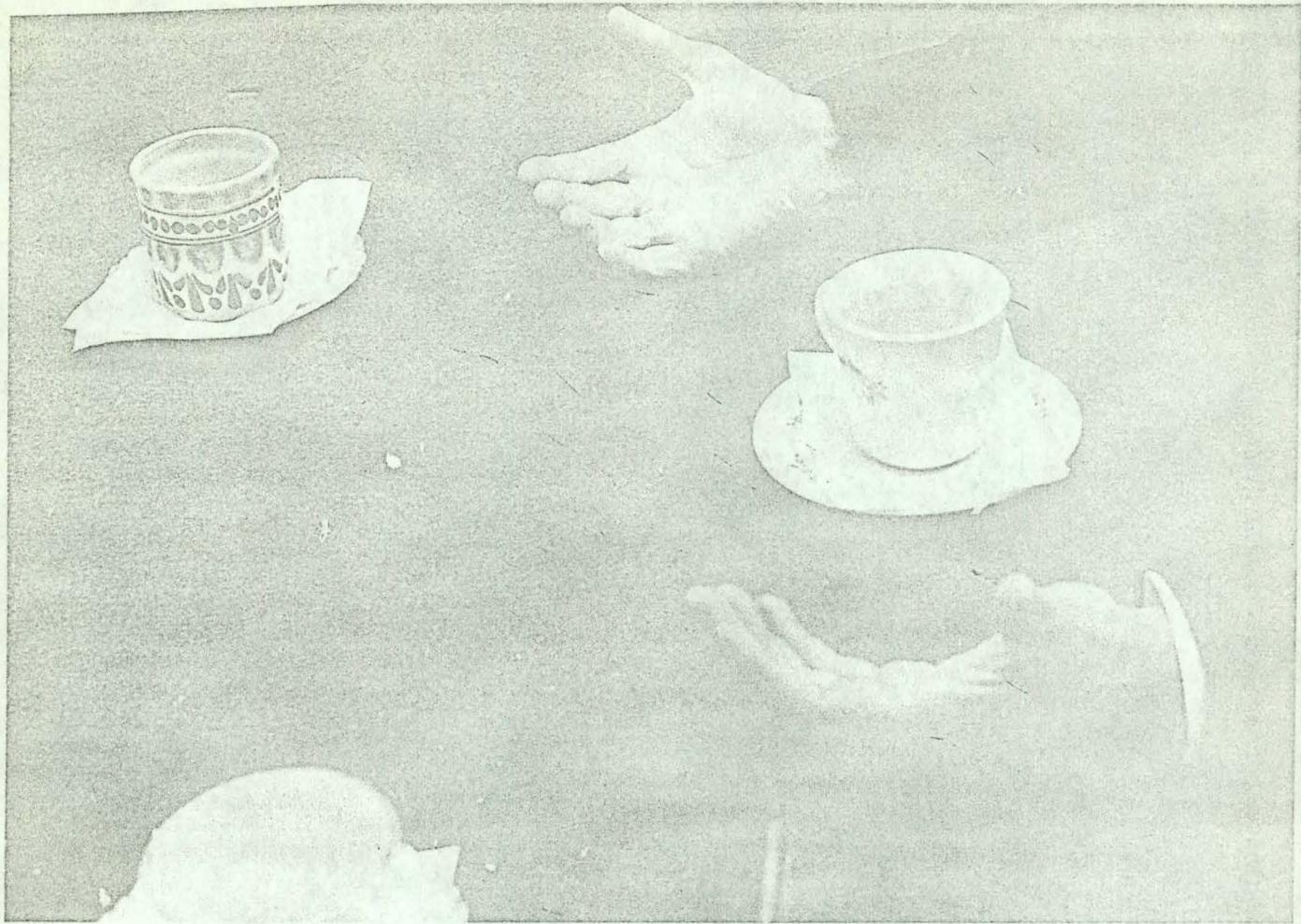
—Transmitimos muy buenos ciclos de cine club; todas las películas que están en las bibliotecas públicas han sido transmitidas o están siendo transmitidas por Imevisión. Tratamos de que en los

cortes de estación se reflejen mensajes sobre los valores nacionales y universales más gratos para el género humano.

Al hablar de la información, el director general de Imevisión distingue entre programas informativos y programas noticiosos. "Entre los primeros me siento muy satisfecho y orgulloso del programa *Nexos*. En los segundos yo creo que nos enfrentamos a un fenómeno internacional. Ninguna sociedad está plenamente satisfecha de las noticias que se transmiten por su televisión. En los Estados Unidos se quejan de una televisión informativa exageradamente simplista, maniquea y manipuladora. En Europa ocurre que los programas noticiosos son muy poco vistos, porque la gente prefiere el periódico, la revista o el libro para informarse, o la radio. Hay una gran insatisfacción respecto a la transmisión de noticias por televisión, pero en nuestro país la mayoría de la gente se sigue informando por la televisión. Por lo que se refiere a Imevisión nosotros hemos hecho un esfuerzo para hacer mejores noticieros. Desde que se inició esta administración siento que los ataques respecto al oficialismo o al priismo de los noticieros de Imevisión ha descendido vertiginosamente. Sin embargo se mantienen las críticas sobre la falta de información, la pluralidad de la información y acepto, sin conceder, que nuestros noticieros pueden estar ayunos de alguna información. Haremos lo mejor que se pueda este trabajo y para lograrlo hemos iniciado en el noticiero matutino una experiencia que consiste en utilizar no sólo los mecanismos tradicionales de información como son nuestros reporteros, las agencias, las informaciones internacionales, sino también los diarios nacionales: cuando la información no aparece en nuestros noticieros pero sí está en los diarios, el conductor puede dar lectura a esta noticia citando la fuente.

—Una última cuestión. ¿Cómo afecta a la operación de un instituto público de televisión que quien lo dirige sea un político actuante, con expectativas personales propias respecto de los programas institucionales del mecanismo que rige?

—No lo sé. Pero yo creo que prácticamente todas las entidades públicas las dirigen políticos más o menos confesos. Creo que lo importante es que esas personas conozcan la materia en que están ocupadas y la actitud que tengan frente a esa materia. En mi caso, he pasa-



No, mano...

do doce años de mi vida dedicado a asuntos vinculados a la comunicación electrónica: en esta institución cuando era sólo canal 13, en el canal 11, en Radio Educación, en algunas dependencias públicas y ahora en esta entidad. No me siento sino una gente muy cercana a esta tarea. Así que el hecho de que simultáneamente tenga yo aspiraciones políticas no significa sino que estoy vivo.

Alvarez Lima elige concluir con una declaración:

—Como decía don Jesús Reyes Heroles de la Revolución Mexicana, Imevisión ha cometido errores, pero Imevisión no es un error. Yo creo que existe una muy buena alternativa política, financiera y técnica para la existencia de Imevisión durante muchos años. Para que esto se lleve a cabo es necesario definir con absoluta claridad el financiamiento de Imevisión, qué tanto provendrá de la venta de servicios publicitarios al sector privado y al sector público, y qué tanto provendría de un subsidio directo a través de encargos específicos, culturales o de algún otro género. En segundo lugar, una estructura de funcionamiento en donde estuvieran claramente espe-

Ninguna sociedad está plenamente satisfecha de las noticias que se transmiten por su televisión. En los Estados Unidos se quejan de una televisión informativa exageradamente simplista, maniquea y manipuladora. En Europa ocurre que los programas noticiosos son muy poco vistos, porque la gente prefiere el periódico, la revista o el libro para informarse, o la radio.

cificados los procedimientos y las políticas, de adquisición de materiales, de venta de servicios, de venta de tiempos, de tal suerte que hubiera, como lo estamos intentando, una absoluta transparencia en las operaciones de Imevisión. En tercer lugar que se constituyera un organismo asesor, que coadyuvara a la

Junta de Gobierno a diseñar la programación de Imevisión, desde una óptica propositiva y contemplando siempre que se trata de una industria que tiene un estilo, una manera de ser, un funcionamiento universal al cual debemos parecernos. Y también que se defina con precisión cuáles son las calidades que deben tener quienes aquí laboran, calidades profesionales, éticas, etcétera. De tal suerte que Imevisión no solamente sea observada por millones de espectadores, como ahora ocurre afortunadamente, sino que también los sectores intelectuales y los sectores políticos se sientan orgullosos de su televisión pública. A mí me preocupa mucho que sólo se quieran encontrar defectos en Imevisión, y paralelamente o paradójicamente es cuando más éxito de audiencia y de finanzas tiene. Yo creo que la sociedad, los sectores ilustrados, han sido particularmente rigurosos, y eso no me preocupa, qué bueno que así sea, pero han sido avaros en sus comentarios y sus análisis sobre los éxitos que se han tenido, y yo creo que la verdad está a la mitad del camino. Se han cometido errores, pero no somos un error. ▼

Texto: Miguel Ángel Granados Chapa
Fotos: Pedro Valtierra

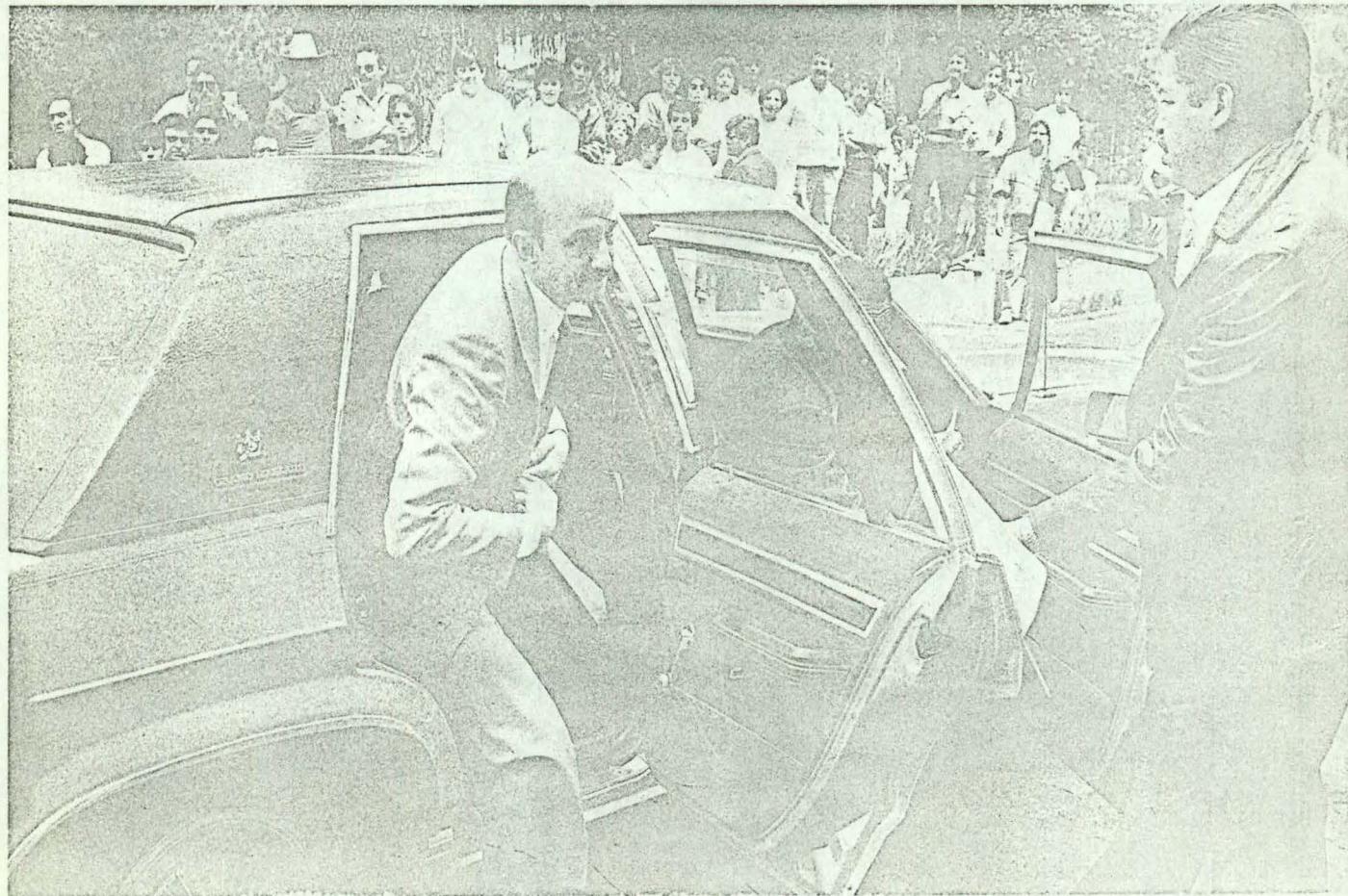
Primer tercio de signos contradictorios

La administración Salinas cumplió dos años el sábado anterior entre expresiones contradictorias. Si se toma como termómetro de su popularidad el entusiasmo mostrado ante el Presidente y su huésped norteamericano en Monterrey, tendría que decirse que

La tensión entre autoritarismo y democracia, que ha caracterizado al sistema mexicano, no se ha resuelto en este bienio. Mentiríamos al decir que el primero de sus extremos ha cobrado mayor vigencia, pero mayor mendacidad habría al decir que es la democracia la que ha prosperado.

la población aprueba con vehemencia esta gestión bianual. Pero si la señal elegida es el descontento de los representantes obreros oficialistas, llevados hasta la propia capital regiomontana para aplacar su descontento, entonces el balance tendría un signo contrario: revelaría el

Las puertas abiertas a la modernización





Durante la celebración del cumpleaños 61 del PRI, aplausos del respetable

grado en que la política económica de este régimen ha provocado malestar en los sectores que viven de su salario.

Nadie podría, por otra parte, llamarse a engaño. En estos dos años se han profundizado las líneas de estrategia económica establecidas en el sexenio pasado, en que el artífice de la política económica fue el secretario de Programación y Presupuesto, Carlos Salinas. Aun la corrección del rumbo, mediante los pactos estabilizadores, practicada luego que Salinas había dejado su cargo, convertido en candidato presidencial, debe serle atribuida, puesto que la ideó y la puso en aplicación quien era subsecretario en la SPP, Pedro Aspe, y a quien ahora con justo título puede atribuirse la cursi denominación de "jefe de las fi-

nanzas nacionales" en su carácter de Secretario de Hacienda, a quien se subordina el de Programación y Presupuesto.

Salinas tuvo dificultad para continuar su programa económico, ya como presidente, en vista de la particular condición en que llegó al Poder Ejecutivo. Sus antecesores, aun el propio De la Madrid, se beneficiaron de la magia derivada de la investidura, y recibieron una tregua que en el comienzo de una administración es oportunidad espléndida para el trazo y despliegue del proyecto por aplicar. Pero Salinas, al contrario de sus predecesores, obtuvo una escuálida mayoría de votos: apenas logró superar el 50%; y aun ese porcentaje fue tenaz y ruidosamente impugnado por la oposición. Cuando asumió el



El Presidente tiene quien le escriba Cien Años de Solidaridad



Carlos Salinas con Miguel de la Madrid, durante la toma de posesión

cargo, los discursos de los jefes de las fracciones parlamentarias subrayaron el carácter ilegítimo de su elección, que por lo menos no contó con el asentimiento generalizado, o el consentimiento implícito, de amplios sectores de la población.

En tal virtud, Salinas tuvo en cierto modo que ganar de nuevo la presidencia, ya instalado en ella. Dieron mucho de que hablar los actos espectaculares con que procedió a conseguir aquel objetivo. La demolición de verdaderos imperios o cacicazgos sindicales, que incluyeron la prisión de Joaquín Hernández Galicia, del gremio petrolero, y la caída de Carlos Jonguitud, del magisterial, enseño, además de su importancia inherente, uno de los rumbos de su actuación política: el combate a las corporaciones, que De la Madrid se había fijado también como objetivo pero no pudo lograr.

Muy sensible a los reclamos de amplios sectores de la población, Salinas avanzó en su fortalecimiento político evitando que delitos escandalosos permanecieran sin castigo. Aunque tuvo sobre todo un carácter simbólico, porque los latrocinos cometidos en el mercado bursátil excedieron en cuantía y gravedad a los que Eduardo Legorreta debió pagar con cárcel, aprehenderlo quiso decir que ni siquiera el poderío económico al que se veía asociada la administración salinista quedaría al margen de la ley. Semejante significación se atribuyó a la decisión de capturar a José Antonio Zorrilla: se le procesa sí por el homicidio de don Manuel Buendía y otros crímenes, pero también se castiga en él la penetración del narcotráfico en las estructuras policiales y administrativas gubernamentales.

Esas y otras actitudes

tuvieron la eficacia esperada. Es seguro que Salinas ganaría hoy más votos de los que obtuvo en julio de 1988, aunque no tantos como sus panegiristas proclaman. Consolidado en su puesto, el Presidente aprovechó su primer informe de gobierno para declarar con énfasis el nuevo credo oficial, el de la reforma del Estado desde una perspectiva neoliberal, que busca reducir a su mínima expresión a la institución estatal.

En la aplicación de ese programa se han producido avances y retrocesos; se camina en zig-zag; se frena y se acelera; y aun se introducen modalidades ajenas a la ortodoxia de la doctrina matriz. Tal es el caso del Programa Nacional de Solidaridad, un proyecto asistencialista y que implica, no obstante la participación comunitaria que quiere suscitar, una intervención estatal y un gasto social que deben dar grima a los financieros adalides del Estado mínimo, de la ausencia de déficit fiscal.

El programa económico de Salinas, que dura en realidad ocho años, ha sufrido graves quebrantos, pues aun su éxito mayor, que es la doma del potro inflacionario, puede ser objetada, primero porque siguió al periodo de mayor inflación en la historia mexicana, resultado de esa propia política, y no puede ser felicitado el médico que cura el mal que él mismo provocó; y segundo porque cada año de estos dos últimos el índice resulta muy por encima del previsto, y eso que quienes lo anticipan se ufanan de la precisión de los instrumentos y los saberes que utilizan.

El empobrecimiento de capas crecientes de la población; la incierta espera, casi ilusoria, en la eficacia de factores externos para la animación de la economía mexi-



Con Octavio Paz, reciente ganador del Premio Nobel de Literatura

cana; y el desmantelamiento de una estructura económica institucional que fue muy costoso construir son, a mi entender, los saldos más notorios de estos dos años de política económica.

Si son negativos en el ámbito que es más propio del equipo que gobierna, los saldos en la política, particularmente la electoral, son todavía más acusadamente adversos, tanto al propio gobierno como a la población. Salvo su exitosa gestión en pro de su propia legitimidad, en el resto de las acciones que conciernen a la actividad ciudadana en torno a la integración de sus órganos de autoridad,

el gobierno ha permanecido estático cuando no ha incurrido en francos retrocesos. No se aviene todavía a la verdadera pluralidad partidaria y renunció de plano, si tuvo alguna vez ese propósito, a la intención de desmantelar el partido de Estado que sigue siendo el mayor impedimento para la democracia y la mayor contradicción de un grupo que abomina de lo estatal.

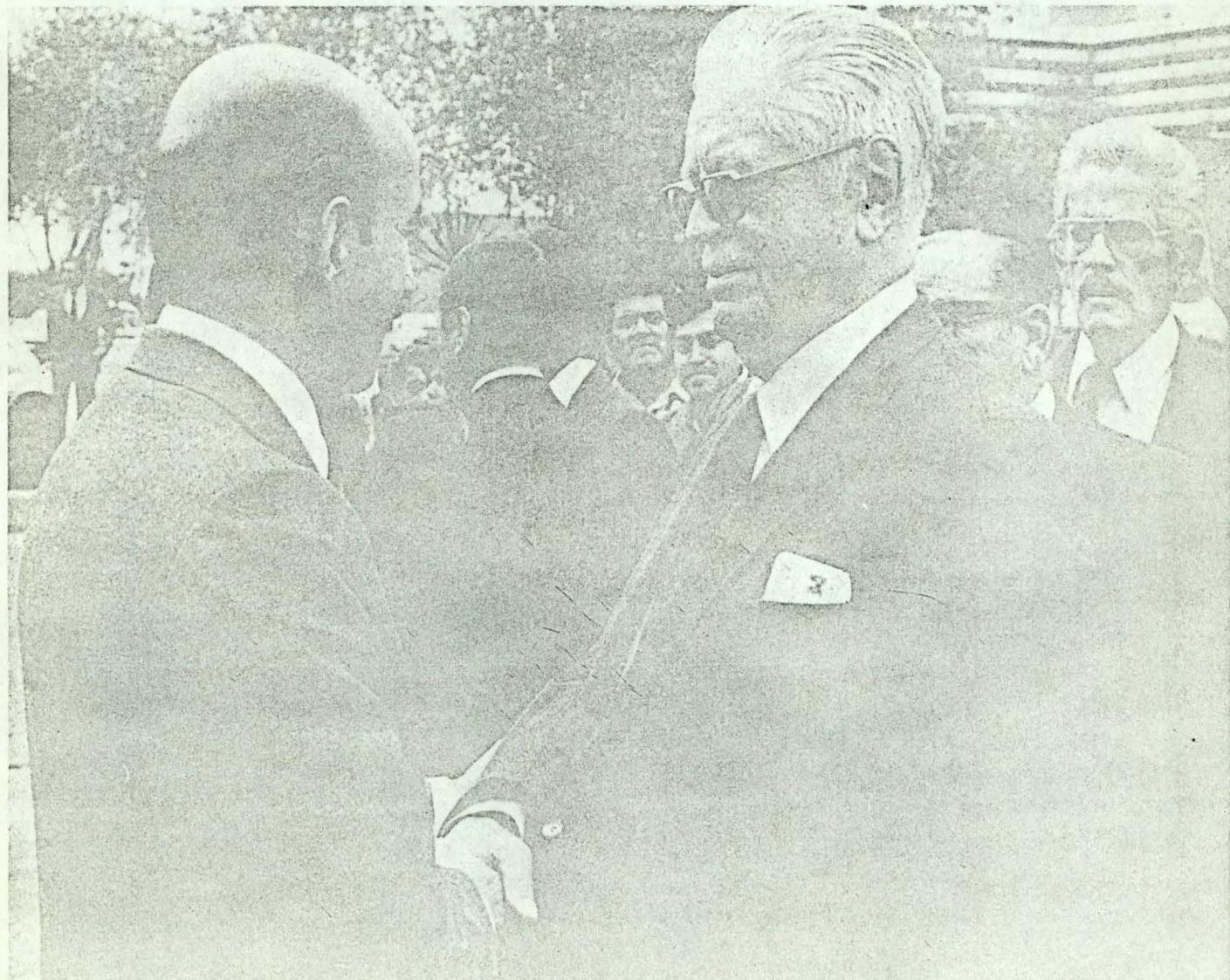
El código de elecciones aprobado con el concurso panista, si bien introdujo en la mecánica de los comicios progresos no desdeñables, mantuvo el predominio gubernamental en los órganos que administran, controlan y sancionan los procesos electorales.

La esperanza de que los consejeros magistrados, nuevo concepto en la legislación electoral, presunta respuesta a la incredulidad ciudadana, se convirtieran en los fieles de la balanza, en el comienzo de un sistema de mayor participación ciudadana en la organización electoral, se frustró al ser escogidos funcionarios formados en la lealtad al antiguo régimen. No podrán por eso ser punta de lanza de innovadoras actitudes contrarias a la dominación de un solo partido, porque a él pertenecen.

La tensión entre auto-

ritarismo y democracia, que ha caracterizado al sistema mexicano, no se ha resuelto en este bienio. Mentiríamos al decir que el primero de sus extremos ha cobrado mayor vigencia, pero mayor mordacidad habría al decir que es la democracia la que ha prosperado. Más cerca de la verdad, al parecer, está la comprobación de que la democracia puede estorbar la aplicación de programas económicos, especialmente cuando crezca la doble impaciencia a que debemos temer: la de los gobernantes por la frustración de sus designios, y la de los gobernados por la pérdida de sus horizontes. ▼

Carlos Salinas y Fidel Velázquez. Días de Pacto



Texto: Miguel Ángel Granados Chapa
Fotos: Eloy Vallierra/Cuartoscuro

Fernando Solana, o la tranquila comparecencia

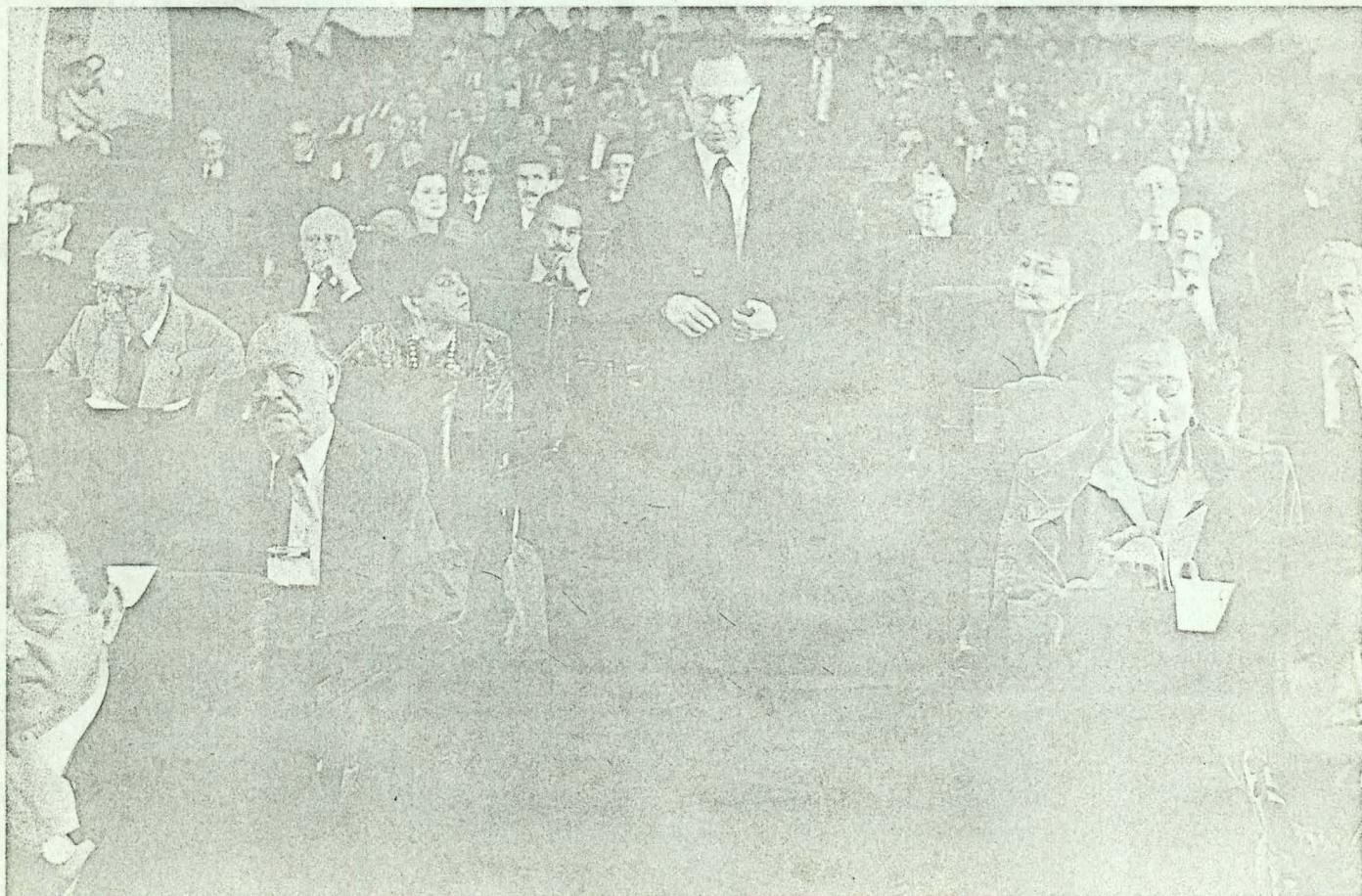
Una semana después de la visita del presidente Bush a Monterrey y Aguascalientes, festejada por la propaganda como el comienzo de una era nueva en las relaciones entre México y los Estados Unidos, el secretario de Relaciones Exteriores acudió al Senado, a su segunda comparecencia sobre la diplomacia mexicana. Aunque tengan que ser anual, las tres presentacio-

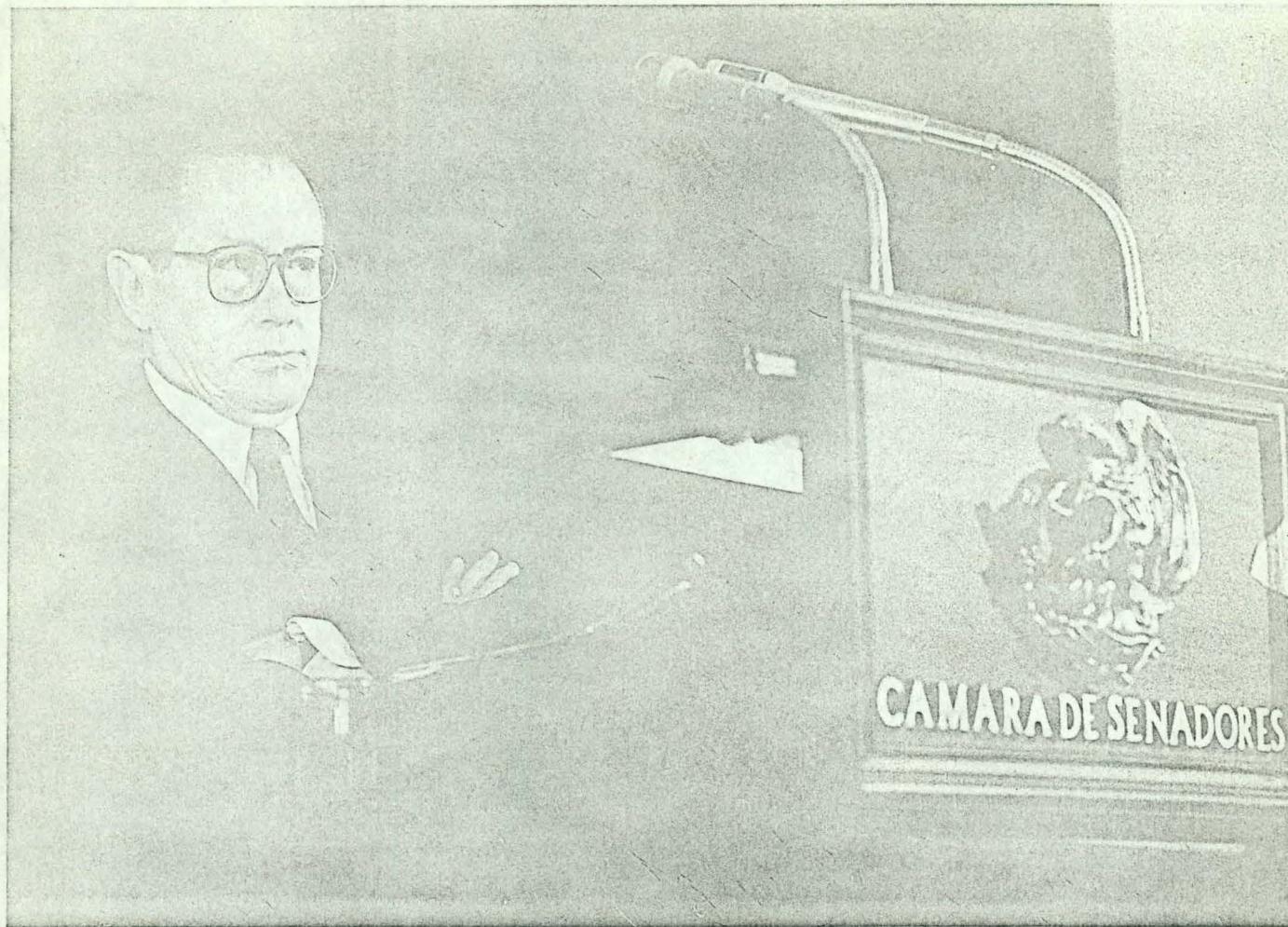
nes que hasta ahora le han correspondido distaron de ser rituales. En esta última, ocurrida el 4 de diciembre, fueron notables tanto el fondo como la forma.

Esta se manifestó como un trato civilizado, y aun cortés y afectuoso, de don Fernando Solana con sus interrogadores, fueran sus correligionarios del PRI o los cuatro miembros de la oposición. Respecto de estos últimos, se en-

tiende fácilmente que así sea. Ifigenia Martínez fue directora de la Facultad de Economía de la UNAM durante el rectorado del ingeniero Javier Barros Sierra, en que el secretario general fue Solana. Cercanos en sus visiones sobre la Universidad y el mundo, habían coincidido antes en afanes vinculados con la planeación. En 1967, Solana interrumpió su participación como testigo en una boda

El secretario de Relaciones Exteriores rumbo al estrado. Una vez allí, todo marchó sobre rieles





Así, plácidamente, transcurrió la comparecencia

civil para acudir en auxilio de una directora de Economía asediada por sus enemigos políticos. Por lo que hace a Porfirio Muñoz Ledo, coincidieron él y Solana como jóvenes universitarios en el servicio público, y en la campaña presidencial de 1975-76 mientras el ahora senador encabezaba el PRI, el ahora canciller formaba parte del IEPES. Al iniciarse el gobierno de López Portillo, Solana alcanzó el rango ministerial al que había accedido desde 1974 Muñoz Ledo. Fueron compañeros de gabinete, y cuando López Portillo defenestró al ahora dirigente perredista, su interlocutor del martes 4 se convirtió en sucesor suyo en la Secretaría de Educación Pública. Es seguro que en tan penoso trance Muñoz Ledo no haya tenido motivo de queja respecto del trato terso que dio Solana al equipo que aquel había formado, y al que se reemplazó paulatinamente y con buenas maneras.

• Principios inamovibles

En un ambiente cargado de electricidad

contra el perredismo, es probable que algún fundamentalista, de los que abundan en el salinismo, entienda como delito de lesa patria la actitud de Solana, que no se ahorró expresiones de coincidencia, hasta cuantificadas, primero con la senadora Martínez y después con Roberto Robles Garnica. De su diálogo con Muñoz Ledo se desprendieron también visiones cercanas, aunque en todos los casos Solana proclamó vivamente sus diferencias con los juicios de la oposición, especialmente los que conciernen a un presunto abandono de los principios de la política exterior y a una subordinación a Washington, que en el discurso de Muñoz Ledo alcanzó tonos exageradamente ríspidos.

Solana leyó, antes del diálogo con los senadores, una extensa comunicación donde resumió las actividades de la cancillería durante el segundo año del régimen salinista. Al contrario de sus interlocutores del PRD, el secretario sostuvo que "la política exterior de este gobierno se ha caracterizado por su sólido apego a los principios surgidos de

nuestra experiencia histórica, por su clara orientación hacia los objetivos que fueron definidos explícitamente a principios de esta administración, por su actividad intensa y diversificada, y por seguir líneas de acción que buscan resueltamente la eficacia en la prosecución de las metas que se han fijado los mexicanos".

Tras resumir en cifras aquella actividad (65 entrevistas del presidente con jefes de estado y de gobierno, visitas a 17 países y recepción a 17 mandatarios, y firma de 89 tratados bilaterales y 40 multilaterales con 33 países), Solana trazó un nítido perfil de la cambiante situación internacional en la que México quiere insertarse, de tono y alcances semejantes al que, en su discurso del 16 de septiembre pasado, antecedió a una de las más claras tomas de posición sobre la presencia internacional de México.

En su presentación inicial, Solana recorrió la actividad mexicana en los cinco continentes ("del mundo", dijo del todo innecesariamente). Por razones de espacio, y visto el influjo que sobre

la sesión senatorial ejerció la visita de la semana anterior, aquí nos referimos sólo a lo relacionado con los Estados Unidos.

Con ese gobierno, dijo Solana "se ha incrementado el diálogo y la comunicación, instrumentos para lograr una relación equilibrada, constructiva y respetuosa". Su propósito es, a partir del reconocimiento de diferencias y el respeto de particularidades, permitir a ambos países "obtener provecho de las oportunidades que ofrece nuestra vecindad".

- **Un agravio para México**

Solana dedicó especial atención a la protección de los trabajadores mexicanos en los Estados Unidos, a quienes se agrede en lo que es "un agravio para México entero". Recordó que la semana anterior los presidentes Bush y Salinas habían condenado el clima de violencia en la frontera y creado un nuevo mecanismo específico para afrontar el problema. "En todos esos incidentes y agresiones —precisó el canciller— la Secretaría de Relaciones Exteriores ha demandado enérgicamente al gobierno de los Estados Unidos una investigación exhaustiva de los mismos, así como el castigo de los culpables".

En un tema cercano al anterior, Solana se refirió a las comunidades mexicanas en el exterior, especialmente en los Estados Unidos que, a su juicio, "demandan una relación más cercana con el pueblo de México y constituyen un conducto idóneo y efectivo de comunicación entre las organizaciones gubernamentales y civiles de México y los Estados Unidos". Relató acciones específicas en esa materia y ponderó el trabajo de los consulados en la protección de los mexicanos.

Siempre en torno de la relación bilateral, Solana dijo que la cooperación en materia de narcotráfico "es particularmente delicada". Ejemplificó este carácter refiriéndose al secuestro del médico Humberto Alvarez Machain, respecto del cual dijo que "México no puede permitir que en aras de la lucha contra el narcotráfico se ejecuten actos contrarios a nuestro régimen jurídico y soberanía". Como consecuencia de ese incidente, el gobierno de México turnó al norteamericano "reglas estrictas para la presencia de los agentes de la DEA en nuestro territorio, cuya única actividad es la de servir de enlace para el intercam-

bio de información". Consecuentemente también, México precisó a Washington que "bajo ninguna circunstancia aceptará la presencia de unidades militares en nuestro territorio, ya sea para combatir el narcotráfico o para cualquiera otro fin". Igualmente rechazó, aunque por implicación, que aviones norteamericanos persigan en el espacio aéreo mexicano a narcotraficantes.

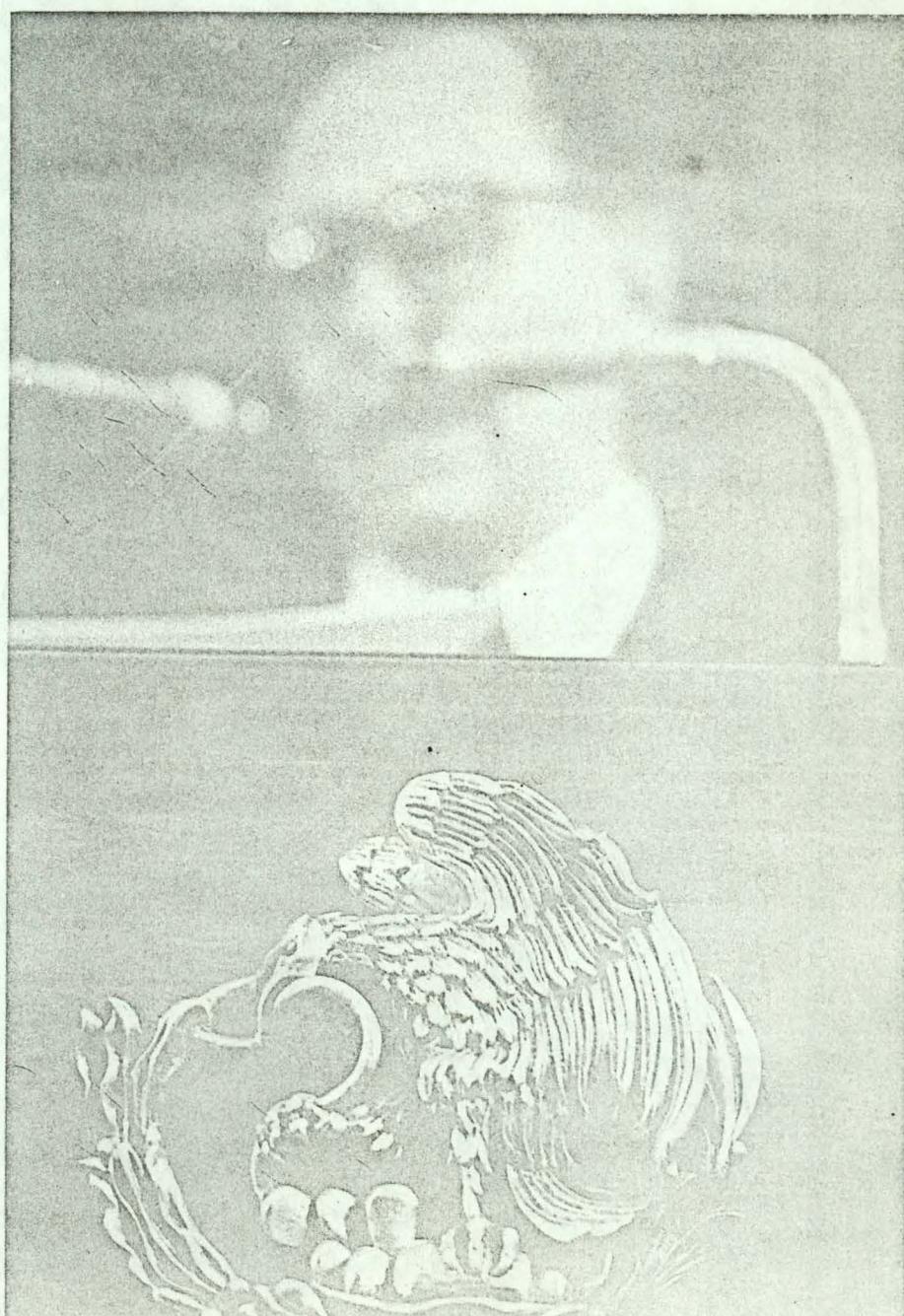
Comprensiblemente, un tema central en el informe previo y en el diálogo siguiente, fue el acuerdo de libre comercio con los Estados Unidos. En su

exposición inicial, Solana explicó que su objeto sería "establecer reglas más transparentes y justas para nuestros intercambios". Insistió en que el acuerdo "no incluirá asunto alguno fuera del orden estrictamente comercial" y que por lo tanto "el petróleo no será tema de negociación ni dentro ni fuera del acuerdo comercial".

- **Preguntas y respuestas**

Abierto el diálogo, el primero en interrogar al canciller fue el hidalguense

Los mexicanos en EU, como la serpiente

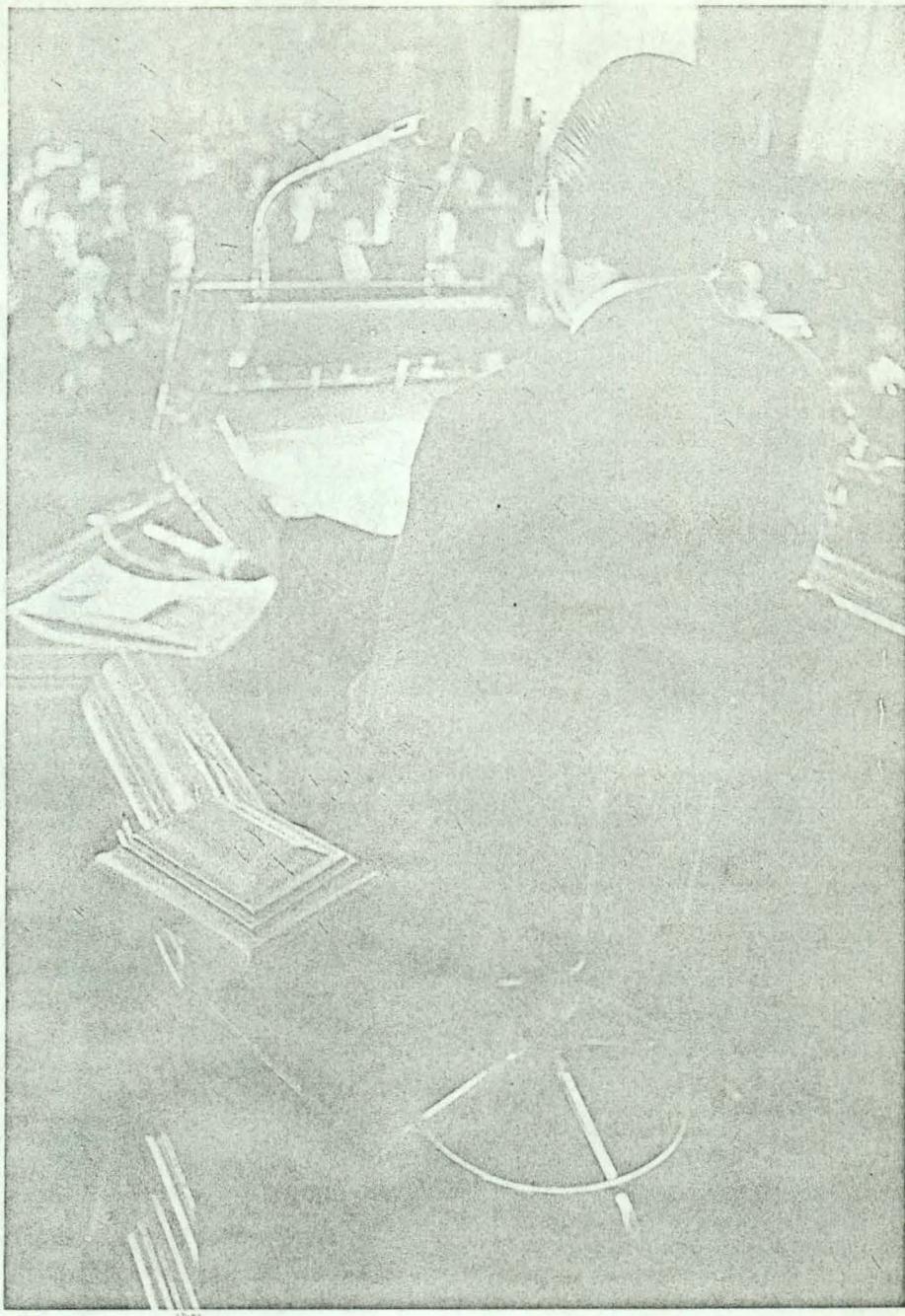


Humberto Lugo Gil, quien lo felicitó por su "puntual y congruente exposición" e indagó sobre la integración latinoamericana. El secretario fue preciso y, sin embargo optimista: América Latina comercia entre sí menos del doce por ciento de su comercio total, pero hoy la Aladi puede significar un verdadero progreso "porque se han empezado a abrir las fronteras para el comercio y para crear espacios de competencia y estimular la competitividad".

El ex gobernador de Nuevo León, y del DF, Alfonso Martínez Domínguez, fue el segundo en preguntar. A sus propias menciones sobre el papel crucial de la educación en el desarrollo se referiría Solana varias veces después, en tono respetuoso. Martínez Domínguez preguntó si en el presente contexto, Estados Unidos practicaría una política exterior que postergue a México y a América Latina. El canciller no respondió directamente a la pregunta, pero en su turno sentó una de las tesis básicas de la comparecencia: la de la intención bilateral de que un asunto conflictivo no contamine el conjunto de las relaciones, premisa para el siguiente apotegma: "Tenemos que plantearnos y separar los problemas. Cuando no coincidamos, sentémonos a negociar; y cuando coincidamos, trabajemos juntos".

El michoacano Robles Garnica fue el primero opositor en preguntar. Centró su atención en los problemas fronterizos, especialmente el maltrato a los migrantes. Solana le agradeció el que se hubiera referido a su discurso del 16 de septiembre, ya pieza antológica en la oratoria política mexicana. Dijo que coincidía con muchas de las expresiones del perredista y manifestó que la protección a los mexicanos en el exterior "no tiene precedentes" y es un esfuerzo "impresionante" del que espera "resultados más concretos en casos tan indignantes e inaceptables como el que usted mencionó". En su réplica —porque aquí, al contrario de lo ocurrido en la Cámara de Diputados con los secretarios de Hacienda y Programación, se produjo un verdadero diálogo—, Robles Garnica insistió en que la tendencia norteamericana a justificar la represión a los indocumentados puede convertir a los establecidos para impedirla en "mecanismos rutinarios, que pueden acabar por ser ineficaces por sí solos". Solana asintió.

El sinaloense Mario Niebla, que al día siguiente se indignaría contra la violencia policiaca que mató a una familia



El canciller frente al Senado

en Angostura, en la entidad a la que representa, tuvo ante Solana una intervención singular. Se dejó de preámbulos, que en estos casos pueden ser fatigosos y enhebró, directamente, hasta trece preguntas relacionadas con el acuerdo de libre comercio. Averiguó sobre sus efectos en la soberanía nacional y en los planes económicos; sobre su naturaleza jurídica y las ganancias y cesiones que deberán obtener y hacer las partes contratantes, etcétera. Solana puntualizó que Canadá se involucrará si su decisión no entorpece la negociación bilateral y tras establecer el cronograma de ésta, y ejemplificó que el acuerdo beneficiaría a México en la apertura para exportacio-

nes nuestras ahora en dificultades, como las de textiles, acero, cemento, vidrio y perecederos: las puertas "se abrirán de inmediato y la posibilidad de aumentar la producción para exportarla a los Estados Unidos sería realmente muy significativa".

El potosino Fernando Silva volvió al tema de los indocumentados, que Solana aprovechó para hablar sobre la actividad de los consulados, cuyo trabajo genera "un resultado razonablemente satisfactorio". Y convino con Silva en que el convenio de los trabajadores migratorios recién aprobado por las Naciones Unidas puede ser útil para fortalecer la posición mexicana al respecto.

Ifigenia Martínez formuló preguntas retóricas, en que la respuesta estaba implicada en la interrogación. Solana dijo entenderla y desestimó algunos de sus juicios con el argumento de que las cosas cambian: "Es un hecho que con las misma reglas de los últimos lustros, no saldríamos; necesitamos otras. Y yo estoy convencido, distinguida y querida senadora, de que las que está aplicando el gobierno de la república son las más convenientes".

Don Jesús Rodríguez y Rodríguez habló de la multiplicación de personal diplomático en ciudades donde coinciden varios organismos, lo cual llevó a Solana a hablar de la burocracia internacional, de las dificultades del multilateralismo y de su esperanza de que, depurada, esa porción de la diplomacia se recuperare.

El tabasqueño Roberto Madrazo se refirió en general a la ONU y en particular a su papel ante la crisis del Golfo, y preguntó por el costo que para México tendría su probable involucramiento en aquel conflicto. Solana elogió el trabajo de la ONU, con realismo esperanzado, y lanzó una de las definiciones importantes de la sesión: "México no tiene previsto, en forma alguna, pensar siquiera en este momento en el envío de tropas al extranjero".

El tercer perredista en el turno de interrogar fue Cristóbal Arias, quien además de preguntar, reprochó al canciller el haber eludido algunas cuestiones. El a su vez planteó la del voto a las comunidades de mexicanos en el exterior y la más rasposa de la eventual vigilancia u observación electoral realizada por organismos internacionales o extranjeros. Solana dijo que el primer asunto no se le ha planteado como prioritario; e ironizó acerca del segundo: preguntó a Arias qué palabra se aplicaría a la función referida: participación, observación, información, curiosidad, turismo político. Concluyó que "a los extranjeros no les compete meterse en cuestiones electorales". Tras la réplica de Arias, Solana fue sarcástico, y hasta rayó en el mal gusto al referirse a los "viajeros internacionales, pastores y carteros que... les encanta andar opinando sobre lo que pasa en otras partes del mundo y no van más a fondo sobre lo que pasa en su propio país". Se trataba de una obvia alusión a James Carter y Robert Pastor el ex presidente y su asesor latinoamericano, que han "supervisado" varias elecciones en este subcontinente.

La oaxaqueña Idolina Moguel, que fue subsecretaria del secretario de educación Solana, le preguntó, ahora como canciller, sobre la protección al ambiente, a lo que su antiguo jefe respondió con algunos criterios básicos, como este: "Quienes más han dañado al medio ambiente son los que más energía han consumido a lo largo de su historia, y no es posible que ahora vengan a echarles la culpa a los que han consumido menos".

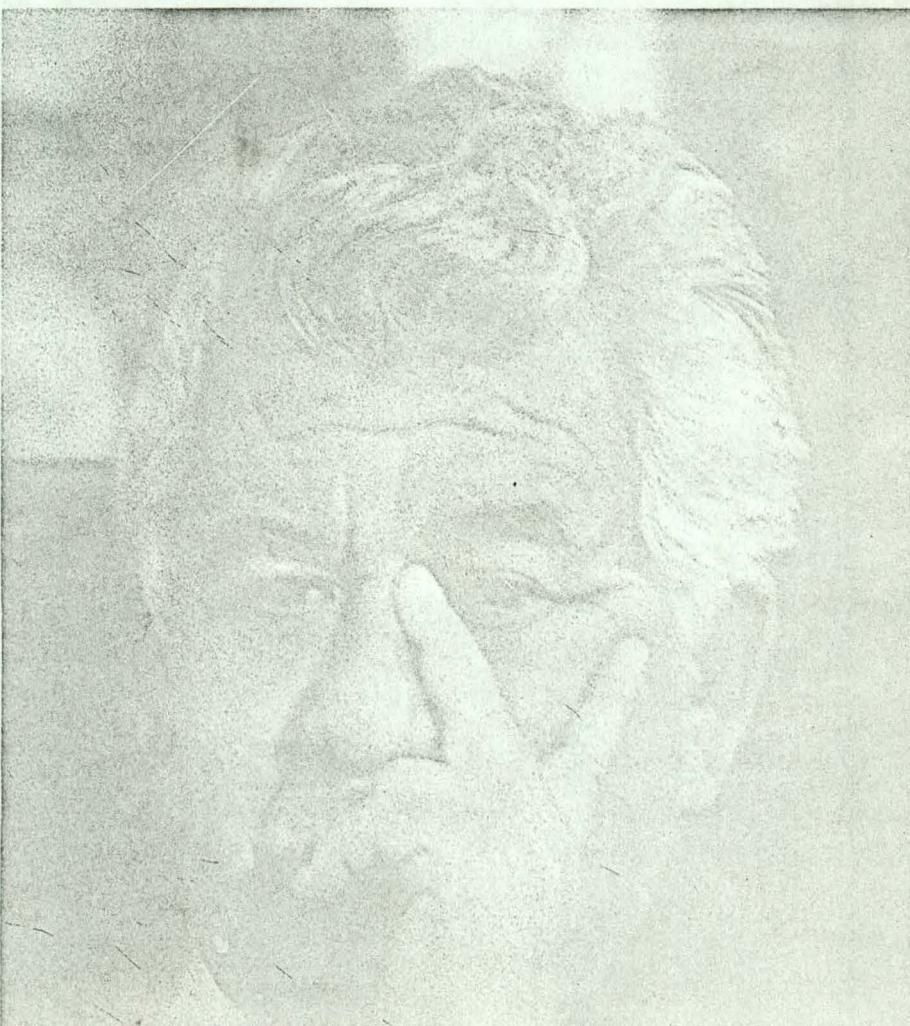
El diálogo entre Solana y Porfirio Muñoz Ledo fue el más prolongado de los doce intercambios habidos en la sesión. El perredista deslizó una insidiosa: "Parece decirnos que otros deciden y la Secretaría ejecuta; pareciera, además, que lo hacen no sólo con frialdad sino con escasa convicción", en referencia sesgada a la especie de que el supersecretario Joseph Marié Córdova es quien realmente traza las líneas de la diploma-

cia mexicana. Planteó tantas cuestiones que es imposible resumirlas. Solana no las contestó, tampoco, todas. Rescatamos sólo, por consecuencia, su respuesta sobre el concepto de democracia comercial, vinculada con la pregunta de Cristóbal Arias sobre los observadores extranjeros: "He denunciado yo la democracia comercial como instrumento de exportación de ciertos países, y no quisiera pensar que aquí tuviéramos que denunciar la democracia de importación. Los problemas democráticos de nuestro país tenemos que resolverlos aquí, que construirlos aquí para que sean auténtica y profundamente mexicanos..."

Cerró el interrogatorio la chiapaneca Blanca Ruth Espinosa con una declaración que no contuvo preguntas y permitió a Solana agradecer el trato que se le confirió.

Después, todos se fueron a comer allí mismo, en el Senado. ▼

Ojo al compareciente



Carlos Slim

Texto: Miguel Angel Granados Chapa
Fotos: Eloy Vallierra/Cuartoscuro

En línea directa

Si usted fuma *Marlboro*, tiene que ver con Carlos Slim. Si transita en un automóvil equipado con llantas *Goodrich-Euzkadi*, tiene que ver con Carlos Slim. Si su seguro de vida o daños está contratado con *Segumex*, tiene que ver con Carlos Slim. Si compra usted **Mira** en *Sanborns*, o desayuna allí, tiene que ver con Carlos Slim. Si escribe o lee en papel de

Loreto y Peña Pobre, tiene que ver con Carlos Slim.

La lista de las presencias de este empresario, que bordea el medio siglo, en la vida cotidiana de millones de mexicanos, podría ampliarse enormemente si fuese posible hacer una enumeración exhaustiva de los servicios y bienes producidos por las empresas cuyo control está en sus manos, y más todavía

si se incluyeran aquellas en las que tiene simplemente una participación. Pero nada lo pondrá tan en el centro de la actividad diaria en todo el país como el hecho de que sea ahora el presidente del Consejo de Administración de Teléfonos de México.

Slim arribó a ese cargo al ganar la licitación por la que se puso a la venta, en la mayor operación desincorporadora

Usted ya tiene que ver con Carlos Slim



en la ya no tan breve historia de este fenómeno, la compañía telefónica cuyo control estaba en escritorios gubernamentales desde 1972. Por supuesto, Slim dista mucho de ser el *dueño* de Telmex. Por la magia de las proporciones, le basta representar el 20.4 por ciento de las acciones Doble A, y participar con poco más del 5 por ciento en aquel porcentaje, para convertirse en el factor dominante en las decisiones de la empresa telefónica.

Así, aparte de su propio dinero, Slim ha puesto en este lance su capacidad de persuasión y su talento para concertar intereses. A su propia aportación, realizada a través de Grupo Carso y Segumex, añadió la de los hermanos Franco, los hermanos Cosío, Angel Lozada, Bernardo Quintana, Rómulo

O'Farrill, Beatriz y Jorge Alemán, Manuel Espinoza Iglesias, Angel Demerutis, Antonio del Valle, Jorge Esteve, José Miguel, Carlos Abedrop y Antonio Chedroai Obeso. Con ellos se asociaron Cable et Radio, filial de France Telecom, y Southwestern Bell, cada una con cinco por ciento, que proveerán el apoyo y desarrollo tecnológicos, cuya necesidad fue uno de los factores clave en esta operación.

• Controles disponibles

Nacido en la Ciudad de México, ingeniero civil (con un curso de economía en la sede chilena de la CEPAL), Slim se inició en los negocios hace más de 25 años, en el ramo de la construcción y la administración inmobiliaria. Cientos de depar-

tamentos en condominio fueron levantados y vendidos por Grupo Carso, empresa a la que dedicó desde un principio tiempo e interés, compartido en aquel entonces con una planta embotelladora en Cuernavaca (Jarritos del Sur) y desde entonces con una casa de bolsa, pionera en aquel tiempo, Inversora Bursátil. Esta ocupó el año pasado el séptimo lugar por la cuantía de sus depósitos, pero el quinto por sus utilidades.

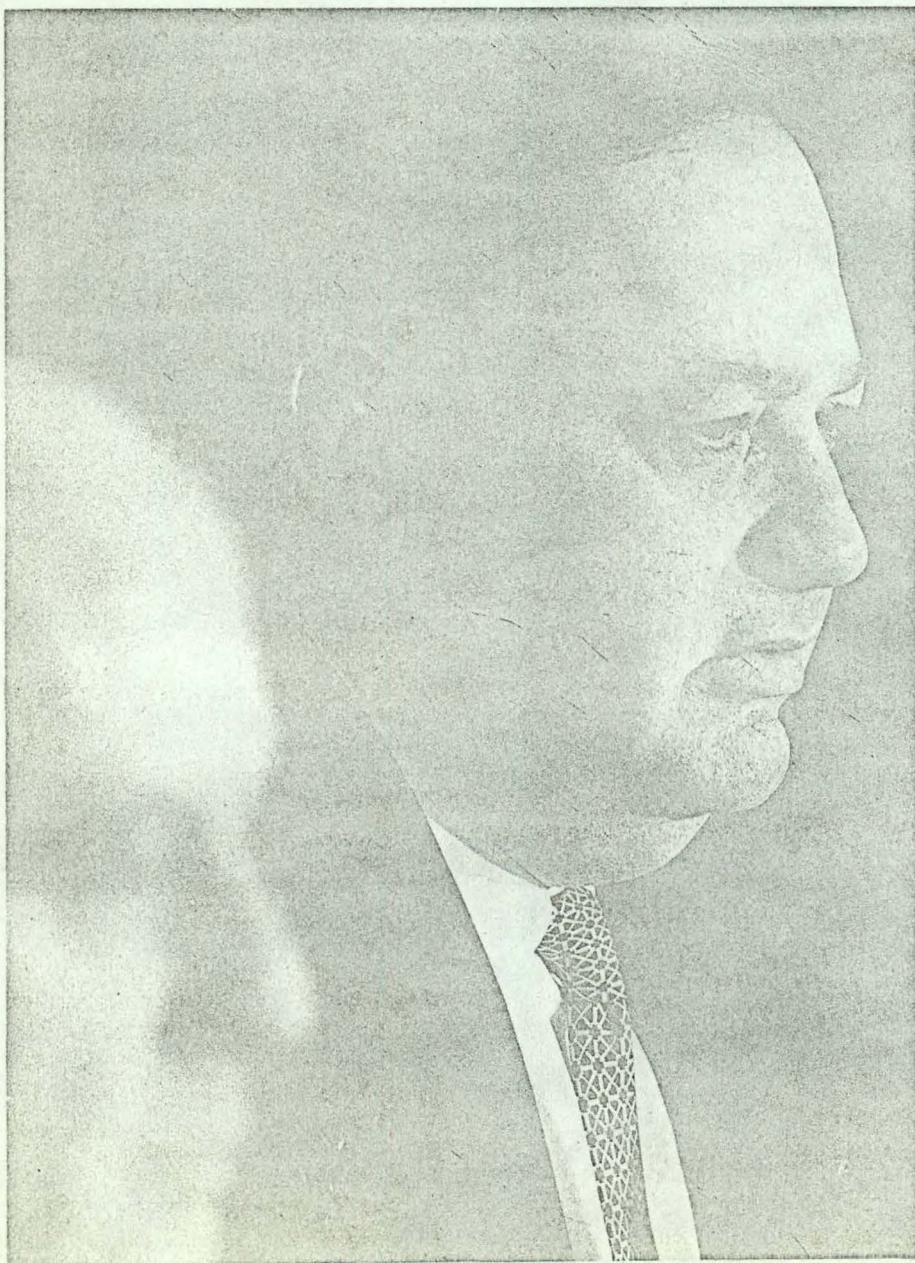
En 1976, Slim y su grupo iniciaron lo que se ha convertido, en cierto modo, en su especialidad: tomar negocios en apuros y convertirlos en compañías prósperas, operación que él define como "hacer funcionar el potencial de las empresas". En aquel año adquirió el 60 por ciento de las acciones de Galas de México, una institución en las artes gráficas. Dos de los principales clientes de esta empresa eran las cigarreras que dominan el mercado mexicano, de modo que eso acercó a Slim a una de ellas, La Tabacalera Mexicana (Cigatam), cuyo control adquirió en 1981, por razones similares a las de la operación anterior.

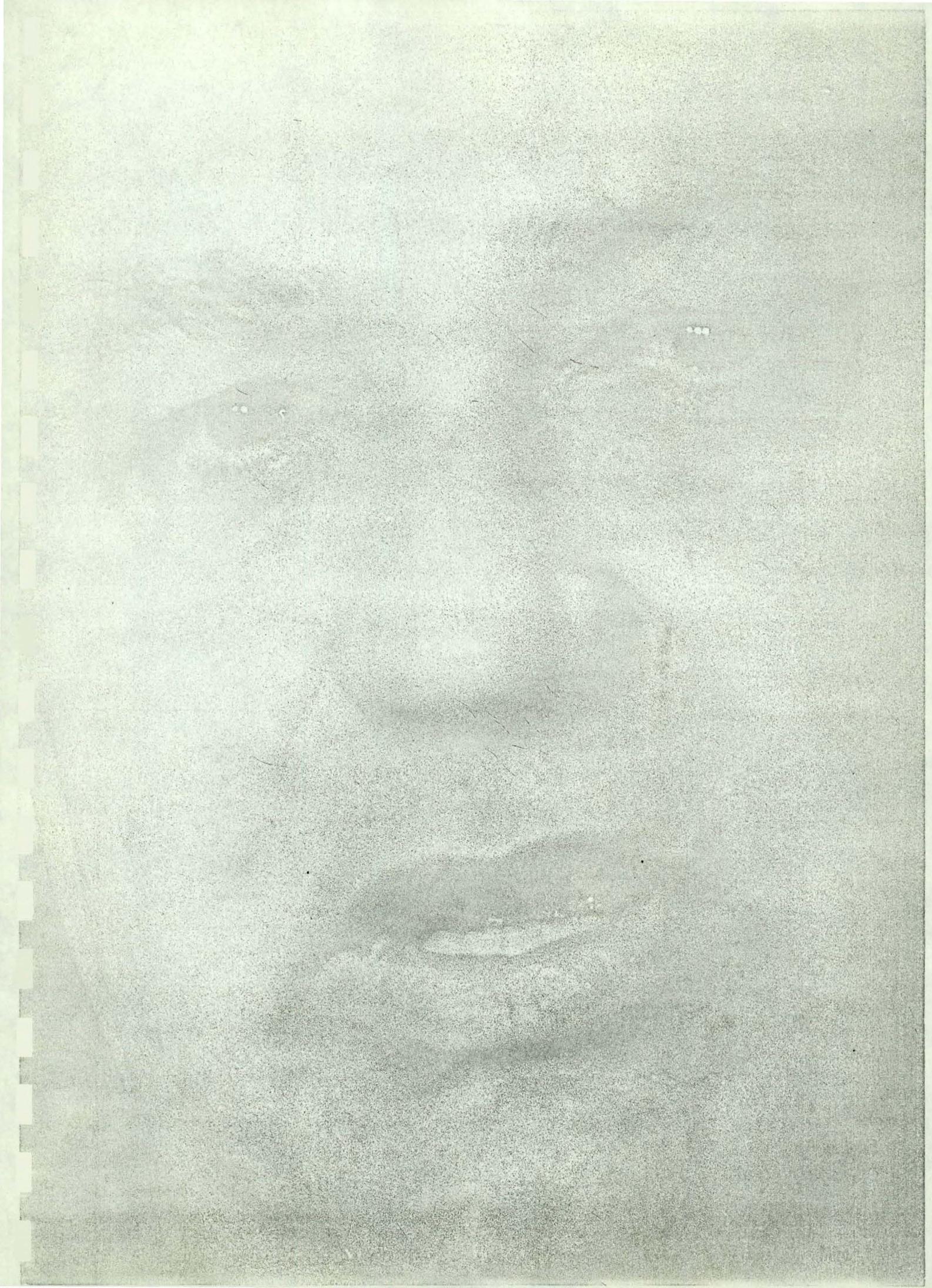
A partir de 1983 se extiende la presencia de Slim en la economía privada. Ocurre que entonces estuvieron "disponibles los controles" de varias empresas, especialmente las que habían pertenecido a la Banca, pero no sólo éstas. Así, entre ese año y 1985 adquiere el control de Segumex, Euzkadi y Samborn. Pero no sólo participa en aquellas cuyas decisiones le competen, sino que una de sus líneas de acción consiste en asociarse con empresarios medianos que operan directamente sus negocios. Es el caso, por ejemplo, de Porcelanite y Bimex.

Slim explica a **Mira**, en torno de la operación estelar en que ha participado, que sus socios francés y norteamericano en Telmex participarán en la Comisión Ejecutiva "sin personal operativo, pero enviarán personal técnico, cuya función será evaluar, proponer, dar seguimiento y capacitar al personal mexicano".

A mediano plazo, la nueva administración buscará eliminar el rezago y en el largo plazo "ser una empresa telefónica de nivel mundial", dice Slim, y añade que "para ello haremos intensos esfuerzos de inversión para crecimiento y modernización, organización, capacitación e investigación tecnológica, para proporcionar el servicio que los usuarios y el país requieren. Pretendemos dupli-

Del mundo Marlboro al mundo de las extensiones





car la telefonía básica en seis años (es decir crecer a una tasa de 12 por ciento anual), establecer numerosas casetas al servicio del público (cuya cifra se duplicará en cuatro años, esto es a más del 40 por ciento anual), comunicar a poblaciones de hasta 500 habitantes (hacia 1994), mejorar la continuidad y calidad del servicio, y establecer y desarrollar todos los servicios que las telecomunicaciones modernas demanden".

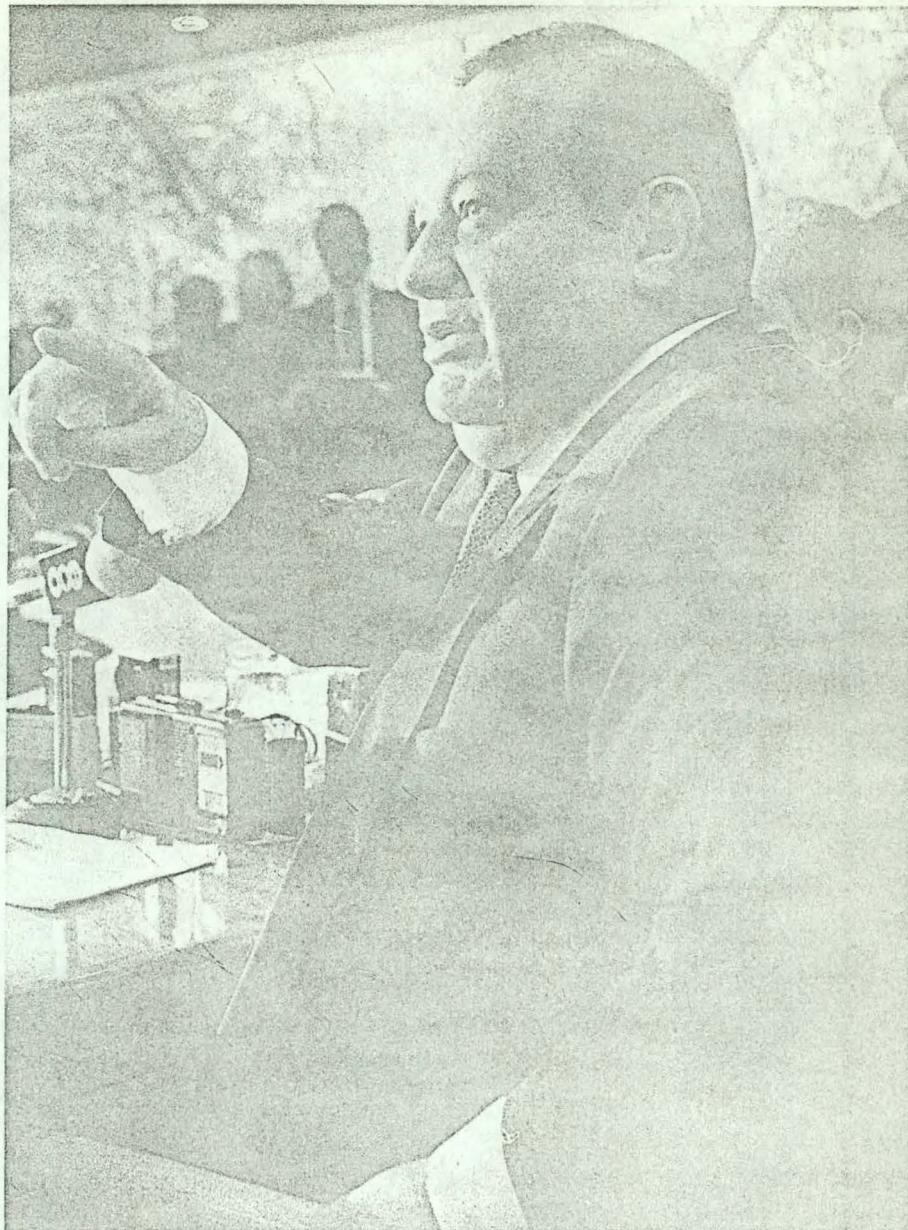
• **Paciencia, usuarios...**

Aún antes de ser protagonista de la desincorporación de empresas públicas, Slim ha sido expreso partidario de ella. Cree que hay vocaciones y dedicaciones en la sociedad y que corresponde a los particulares la gestión de los negocios. "Cuando el Estado sustituye a la sociedad, ambos funcionan deficientemente", explica. Si el gobierno desplaza a inversionistas, éstos canalizan sus recursos a operaciones no productivas y con frecuencia los trasladan fuera del país.

Enlista varios efectos positivos de la desincorporación: al vender sus empresas, el Estado crea espacios para la inversión productiva; reorienta el uso de los ingresos fiscales hacia las funciones propiamente gubernativas, como educación, salud, seguridad, etcétera; propicia que las empresas se desarrollen encabezadas por quienes se preparan e interesan específicamente para eso y no persiguen fines distintos; en una economía abierta como lo es ya la mexicana, si no se crean espacios de inversión privados se entrega el mercado a proveedores extranjeros; se da mejor destino a los recursos de la sociedad, pues no es lo más razonable dedicar a la economía recursos públicos escasos, si aquéllos están disponibles; mientras mayores son las empresas, más requieren financiarse recurriendo al ahorro que se genera en la sociedad y aun en el extranjero.

Slim y el Grupo Carso ganaron la licitación telefónica a las posturas presentadas por Roberto Hernández y Javier Garza Sepúlveda. La Secretaría de Hacienda informó del fin del concurso el domingo 9, y el martes 11 Slim ofreció una conferencia de prensa para explicar sus propósitos. Estuvo acompañado por Juan Antonio Pérez Simón, hasta ahora presidente ejecutivo de Sanborns, que será nombrado director general de Telmex.

Ante la obvia demanda de mejor servicio, Slim pidió no esperar milagros



Telmex trabaja para que Carlos Slim diga ¿Bueno?

de la sola presencia de los nuevos accionistas en la empresa telefónica. Fue, sin embargo, optimista respecto del futuro del servicio:

"La capacidad y recursos de nuestros dos socios tecnólogos, con experiencia y éxito a nivel mundial, es un importante activo, como los son también los recursos y experiencia de Carso en la operación eficiente y en la coordinación de esfuerzos. Las inversiones se llevarán a un ritmo tan intenso como sea posible, en función de la capacidad de modernizar instalaciones, llevar adelante la construcción de la red externa y la maduración normal de los proyectos; iniciaremos trabajos de mantenimiento y de mejoras a los servicios en el corto plazo; sin embargo, los resultados sólo madura-

rán gradualmente y habrá que tener paciencia para consolidarlos".

Simultáneamente con el anuncio de asignación de la empresa a sus nuevos controladores, se anunció la participación accionaria de los trabajadores, mediante la creación de un fideicomiso en que se depositarán participaciones por poco más del 4 por ciento del capital accionario. Respecto de esos socios, Slim dijo que se harán "los mayores esfuerzos por no reducir personal, sino capacitarlo para que pueda realizar funciones diferentes en aquellas áreas en que la modernización exija sustituir la mano de obra".

Pidió, finalmente, "un poco de paciencia a los usuarios". La tendremos. ▼

Texto: Miguel Angel Granados Chapa

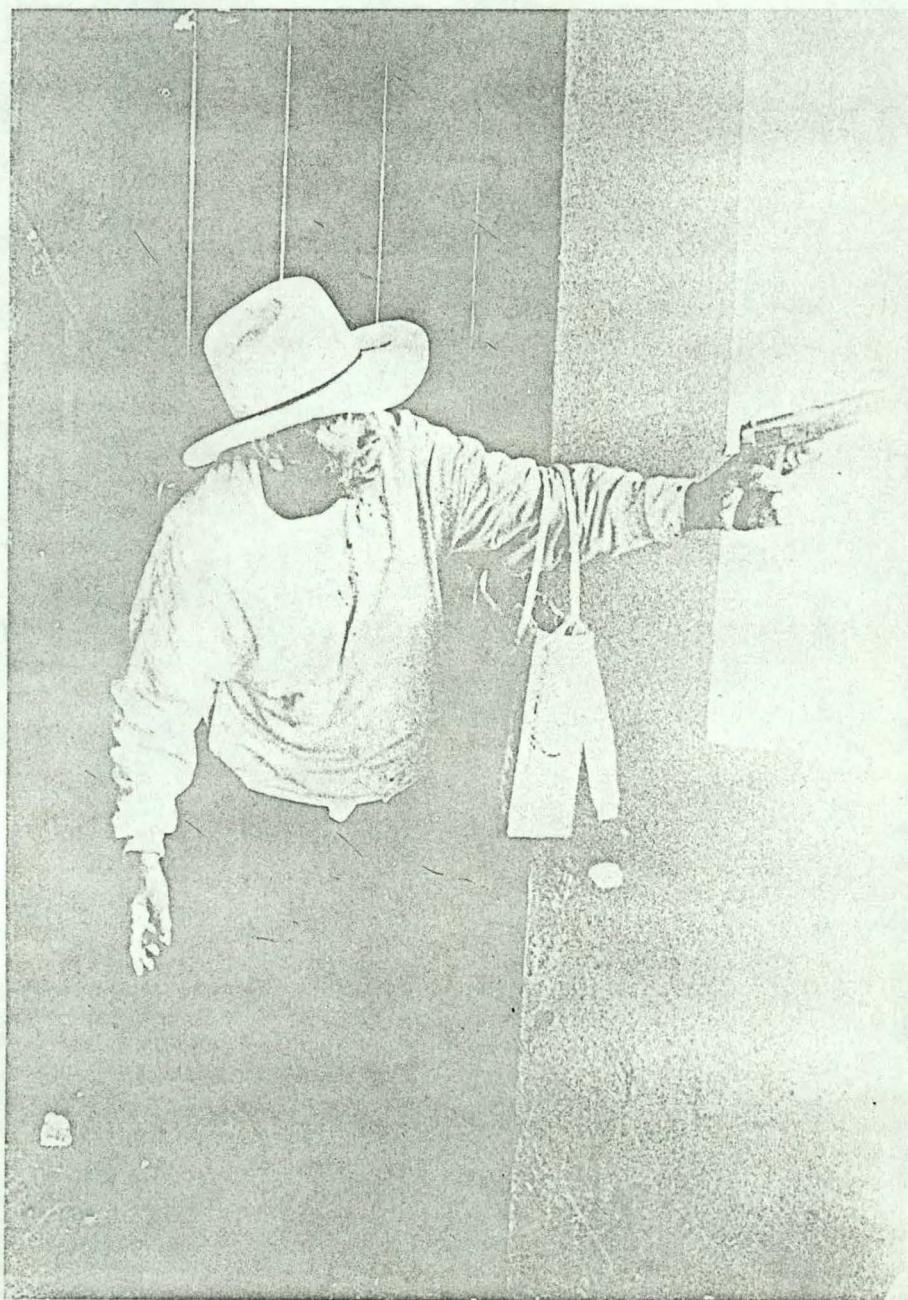
Tejupilco o la provocación

Tejupilco quiere decir "dedos de los pies ajenos". Según Torquemada, la denominación se refiere a "huellas extrañas". Y la alusión es exacta en el trágico asunto que hizo de mal modo famoso a ese municipio mexiquense. Se requiere identificar esas huellas, saber a quién pertenecen los pies ajenos o propios que se llenaron de sangre el 12 de diciembre.

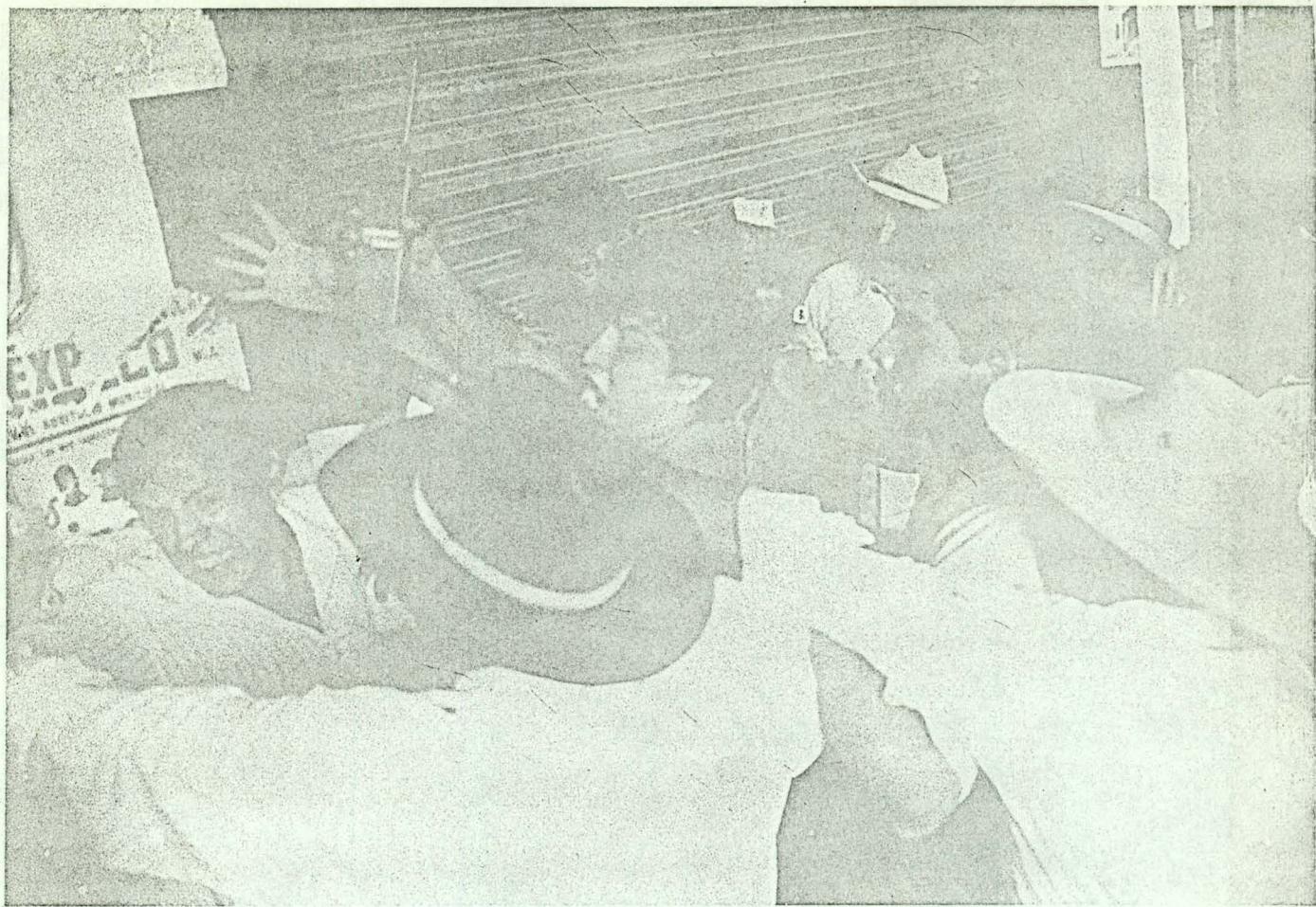
La indagación judicial se inició al atardecer mismo de la fecha luctuosa. Pero no basta con que ese procedimiento se desarrolle con apego a la ley. Dos circunstancias de gran importancia hacen exigible un tratamiento excepcional del caso:

1) Por un lado, el gobierno del estado de México, cuya Procuraduría de Justicia debe realizar la averiguación previa, está involucrado en el caso. Lo ha denunciado el Partido de la Revolución Democrática. Y si bien cabe esperar que las autoridades sean suficientemente sensibles para atenerse con puntualidad a las constancias de hechos, también es verdad que debe mostrar al público en general su disposición de sujetarse a una especie de supervisión política, a un escrutinio público que convalide el resultado de sus averiguaciones. No se trata, por supuesto, de sustituir a los órganos encargados de la procuración e impartición de justicia. Se trata de obrar en un sentido análogo a como lo hizo el presidente Calles cuando Obregón fue asesinado: entregó la averiguación a los obregonistas para eludir la mínima suspicacia respecto de su papel en la tragedia. No decimos que haya que copiar el episodio, sino recoger su implicación política pues, como decimos, hay una segunda circunstancia:

2) Se trata de la vinculación entre política y violencia, de probar a quienes crean lo contrario que la agresividad no es rentable políticamente, pues se castiga a quien la practica.



El misterio de las fotografías, por resolverse



Política y violencia

Por eso fue lamentable que la dirección priista en la Cámara de Diputados hubiera rehusado formar una comisión pluripartidaria que se ocupara del asunto, a la vista de esas resonancias políticas. Se organizó entonces un pequeño grupo de diputados del PAN y del PRD, que actuó pronto y sonoramente. Sus miembros se presentaron en Tejupilco y recibieron armas que, según quienes las tenían en su poder, estaban en manos de la policía el día de los hechos, y la población los despojó de ellas. Según el gobierno del estado habían sido robadas, lo que se alegó después de que los diputados, mediante una argucia elemental pero eficaz, las presentaron ante el pleno de la Cámara. Estos diputados, especialmente el perredista Gregorio Urias, han sido acremente censurados por el episodio, pero me parece que sus críticos se rasgan farisaicamente las vestiduras. Desde luego, no les era aplicable el reglamento que prohíbe a los legisladores estar armados, porque ellos no lo estaban: llevaban un bulto contenido armas, que es distinto. Hasta se llegó al extremo, impúdico, de llamar *tejerazo* a esa anécdota, en re-

cuerdo del intento de golpe militar en España en 1986, siendo que no había parentesco alguno entre ambas acciones.

Para su fortuna, el PRI y el gobierno mexiquense advirtieron el grave riesgo, de fondo y de forma, que entrañaba su actitud abstinente, y la modificaron. Por un lado, la diputación federal priista mexiquense invitó a formar un grupo legislativo de indagación, que puede ser una delicada y funcional forma de adherirse al que ya se integró (el que trajo las armas al Centro Médico); y por otra parte, en la Cámara de Diputados local se creó otra comisión, con varios partidos, incluidos los dos protagonistas de la situación, que trabajará en el mismo ánimo de estimular la indagación judicial e imponerse de sus resultados.

Por otro lado, se impondrá una situación de hecho. Lo sucedido el doce de diciembre, tuviera o no ese propósito, hará imposible la asunción de la presidencia municipal por Mario Gabino Ugarte, el priista a quien se asignó el triunfo. Hay comunidades enteras, como El Reparo, que son perredistas, y con los ánimos tan exaltados como están, sería

demasiado pedir al alcalde electo que se exponga a por lo menos desaires en lugares donde se le juzgue indescable. Un consejo municipal hará las veces del ayuntamiento, pues la alcaldía ha quedado como doña Inés después de haber sido raptada por el Tenorio: "Imposible la habéis dejado para vos y para mí", dijo don Luis Mejía.

• Imágenes

Paralelamente a la batalla de Tejupilco y sus secuelas judiciales y políticas, corre otra historia de menor importancia pero no de menor interés. Se trata de la cobertura fotográfica del episodio ocurrido el doce de diciembre, parte de cuyo resultado publicamos en este número. Sin que podamos precisar cuáles tomas corresponden a cada quien, las que integran esta *Memoria gráfica de la violencia* proceden de las cámaras de Julio César Zúñiga de *El Universal*, y de Raúl Urbina, de *Unomásuno*. Fueron solicitadas por *Mira* no a sus autores, que las habían publicado ya en sus respectivos diarios, sino al gobierno del estado de México. Lo hicimos así en vista de la importancia pe-

riodística y política de estos documentos, que es independiente de las circunstancias por las que dichos fotógrafos tuvieron acceso al evento que registraron. Respetuosos como queremos ser de los derechos de autor, atribuimos expresamente a esos reporteros gráficos la autoría de estos materiales y justificamos el mérito de su trabajo. Por supuesto, nos deslindamos de las intenciones políticas que haya podido haber en publicaciones previas de tales fotografías.

Cómo fue que estos profesionales de la fotografía periodística estaban en el lugar de los hechos, constituía un misterio para quienes saben que un mitin como el de Tejupilco, el 12 de diciembre, no era para atraer, en circunstancias normales, la atención de la prensa capitalina. Por ese motivo, *Unomásuno* sintió la necesidad de una explicación. El mismo día en que aparecieron, con ánimo de denuncia antiperredista, algunas de las fotos tomadas por Urbina, un editorial de primera plana justificó la presencia del fotógrafo en aquella población en las siguientes tres premisas: "De un lado, la fricción electoral, alimentada por un discurso partidista cada día más peligrosamente apartado del diálogo y de la concertación. Del otro, la presencia de gente armada en una región cuya colindancia con la Tierra Caliente de Guerrero ha sido vinculada con operativos de narcotraficantes", así como "la convocatoria del PRD a un mitin político precisamente el 12 de diciembre, amparándose en una festividad religiosa para reclamar un presunto triunfo electoral". Estos factores, concluía con suficiencia el editorial, "fueron más que suficientes para que *Unomásuno* enviara a Tejupilco al reportero gráfico Raúl Urbina..."

Era patente que el diario estaba mintiendo, pero al mismo tiempo ofrecía una pista: de saberse cómo en realidad llegó Urbina a Tejupilco podría partirse para desenredar el enigma de lo ocurrido allí. Así lo dije en la "Plaza Dominical" de *La Jornada* el 16 de diciembre. Dos días después, *Unomásuno* dio la respuesta esperada. Incapaz de mantener la ficción de su perspicacia analítica, tuvo que reconocer algo más llano: admitió que envió a Urbina, "porque fue un militante destacado del PRD, Julio César García... quien puso sobre aviso al reportero-fotógrafo de que algo peligroso podría ocurrir en esa comunidad. Concretamente, la noche del 23 de noviembre último, García telefóncó a Urbina para comentarle que en un

mitin-plantón efectuado por el PRD el miércoles 21 de ese mes, para protestar por lo que llaman 'fraude electoral', hubo gente armada que se coló entre los manifestantes perredistas". Por otra parte, el editorial se refirió a mi suspicacia acerca de la tranquilidad con que Urbina había retratado a personas armadas, una de las cuales aparece frente a la cámara sin pestañear. *Unomásuno* dijo entonces lo que no había sentido necesidad de decir, que "el matón de la Uzi, apenas ayer identificado como Fernando Salgado, amenazó a Urbina y azuzó a un grupillo en su contra; tuvo que intervenir Julio César García del PRD, con un 'déjenlo, es periodista y amigo nuestro', para que saliera ilesa del trance y con su cámara y la película a salvo".

Sin embargo, Julio César García niega que haya sido así. En una carta remitida a *La Jornada*, el representante del PRD en Tejupilco ofrece una versión distinta. Informa que Urbina le comentó "que había llegado al poblado por un recado que le dejé a la secretaría. Yo no hice ningún llamado. Nunca le puse

'sobre aviso al reportero-fotógrafo de que algo peligroso podía ocurrir en esa comunidad', como comenta *Unomásuno*". Casi coincide, sin embargo, con la versión del editorial de ese periódico sobre la actitud de Salgado. Según García, en efecto Salgado "llevaba el arma y caminaba por la calle luciéndola. A cincuenta metros de ahí, jaloneaban al reportero-gráfico Raúl Urbina; Guillermo (González, el ex candidato perredista a presidente municipal contra quien se libró orden de aprehensión) intervenía para liberarlo y dije entonces que era amigo mío y se facilitaron las cosas". Sin embargo, García acota: "Creí que lo trataban así por pensar que era de los que intervinieron en la represión. Después supe la verdad: les tomaba fotografías a la gente que traía armas de la policía municipal".

Estrechamente vinculado con el otro, el de quién montó la provocación en Tejupilco, este otro misterio, el de la verdadera causa de la presencia de fotógrafos en ese municipio, está aún por resolver. ▼



Fotos con ánimo de denuncia antiperredista

Tejupilco

*Fotos de Raúl Urbina y Julio César Zúñiga,
proporcionadas por el gobierno del estado de México*

Memoria gráfica de la violencia

Justo un mes después de que militantes perredistas instalaran un plantón a las puertas del palacio municipal de Tejupilco, por considerar fraudulentos los resultados de las elecciones del 11 de noviembre, realizaron un mitin el 12 de diciembre, al término del cual tomarían el ayuntamiento "si existían las condiciones". Puestos sobre aviso,

varias filas de granaderos bloquearon la entrada, donde se fueron juntando las mujeres, al parecer atendiendo al llamado de Fernando Salgado, expulsado del PRD días antes. Instantes después emergieron los enconos acumulados...



La chispa se encendió cuando las mujeres y los policías se hicieron de palabras. De allí pasaron a los empujones y a los golpes. Por su expresión, algunos rostros demuestran que ignoraban lo que vendría en seguida...



Al ver que sus mujeres eran agredidas, los perredistas se lanzaron en su defensa...



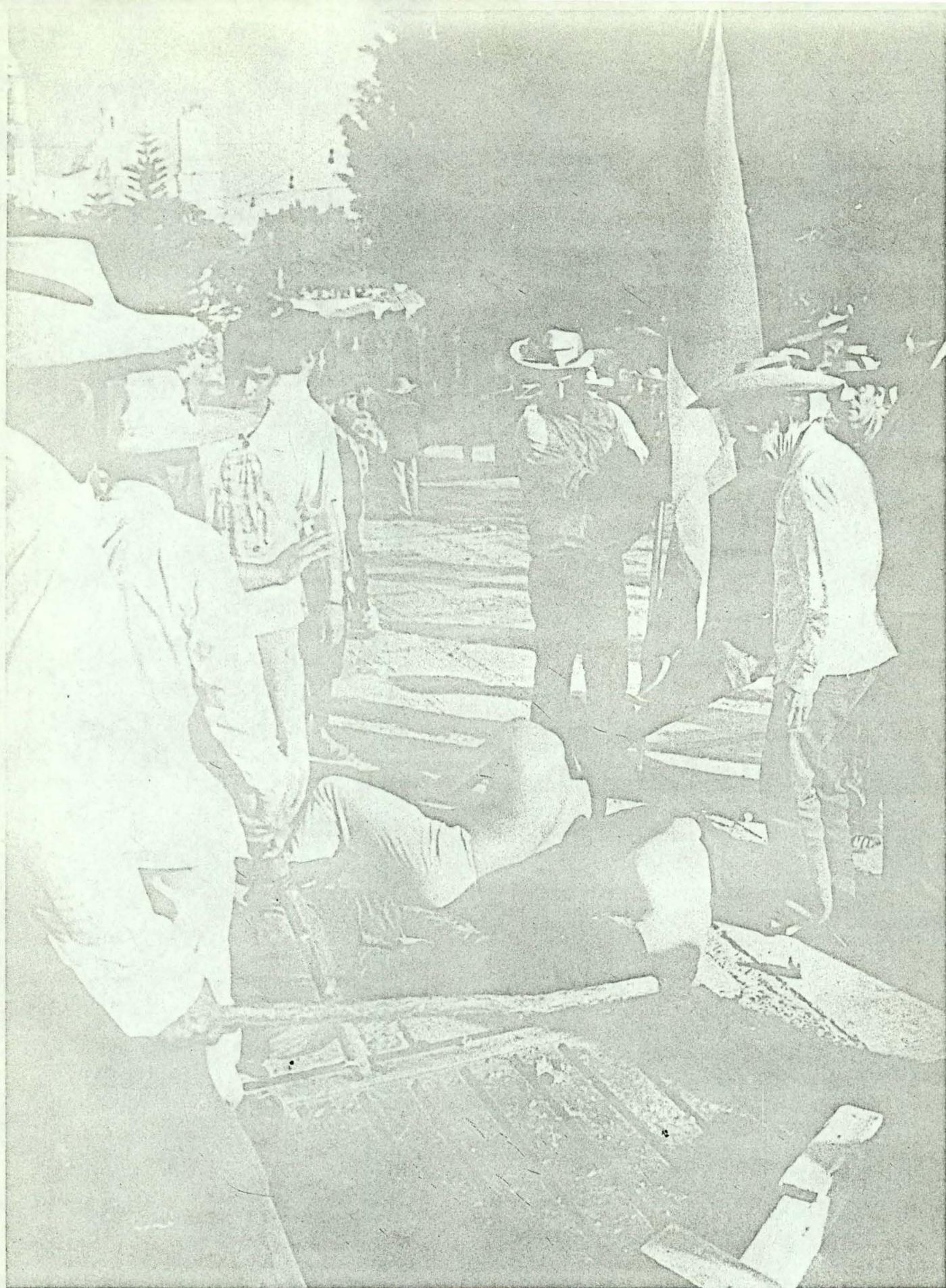
Una lluvia de pedradas y ladrillazos rasgó el aire. Del primer piso del palacio salió una primera granada de gases lacrimógenos, a la que siguieron otras. La multitud se dispersó momentáneamente. Los granaderos quisieron cerrar las rejas...



Fernando Salgado, expulsado del PRD días antes, portaba —además de su visible camiseta— una metralleta que, según algunos testigos, fue extraída de una patrulla de policía atacada por la multitud.



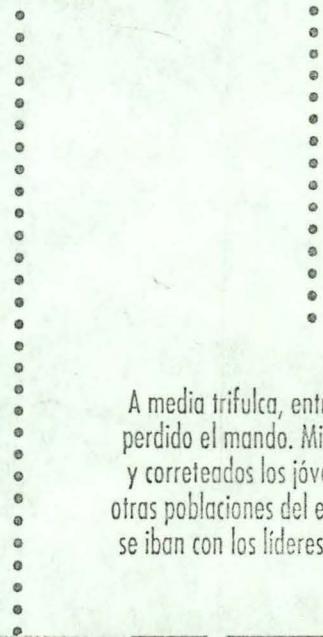
Los granaderos que habían bloqueado la entrada al ayuntamiento fueron los que peor parte sacaron: dos muertos y 63 heridos; al principio, tenían la orden de dejar pasar a los perredistas, luego hubo cambio de orden...



Desarmados, al verse incapaces de controlar la furia popular, algunos de esos granaderos se quitaron el uniforme y corrieron en calzoncillos. Una vez detectados por la gente, sólo los salvó la prudencia de los líderes locales del PRD.

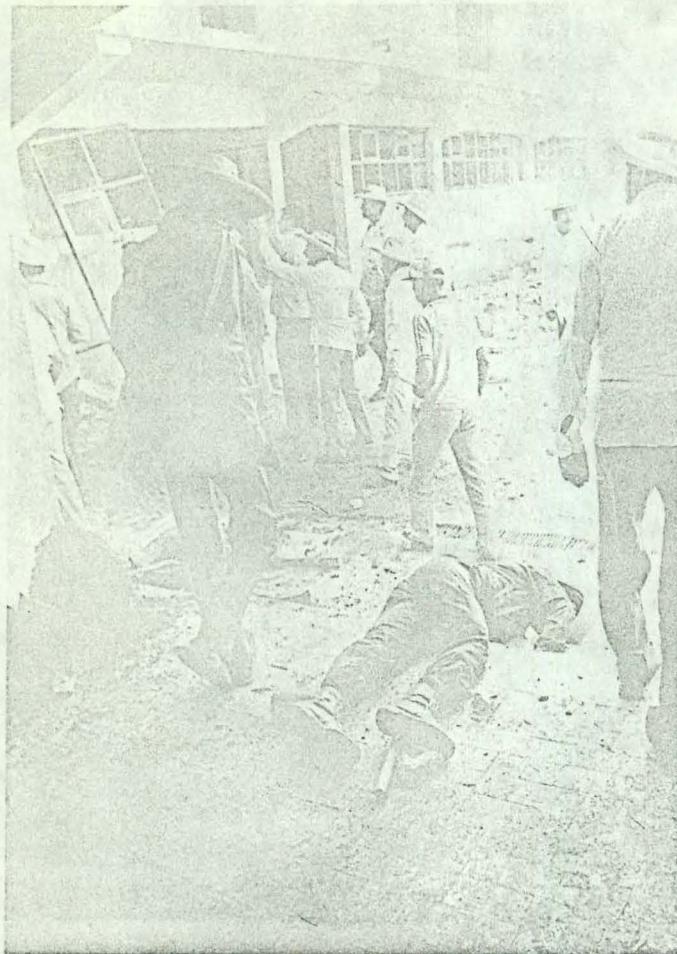


Otros policías no corrieron con la misma suerte y fueron linchados cuando la multitud logró abrirse paso.



A media trifulca, entre la policía ya se había perdido el mando. Mientras eran vapuleados y correteados los jóvenes policías, traídos de otras poblaciones del estado, los comandantes se iban con los líderes perredistas para evitar el linchamiento.





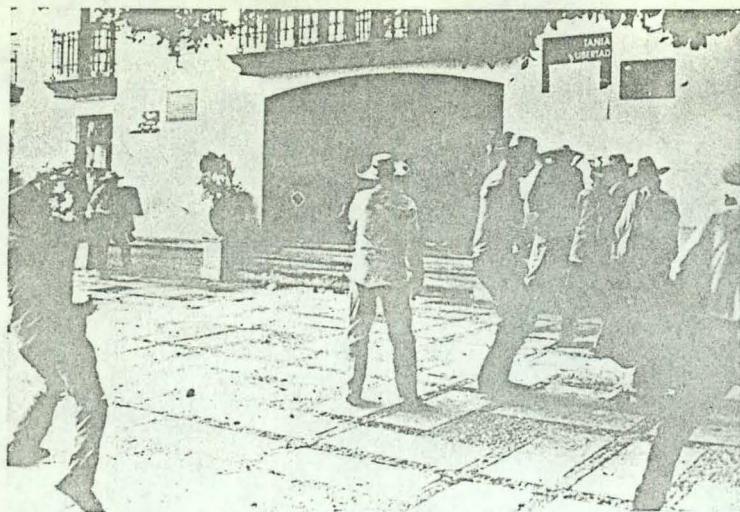
La violencia en Tejupilco derribó cuanto se opuso a su paso...



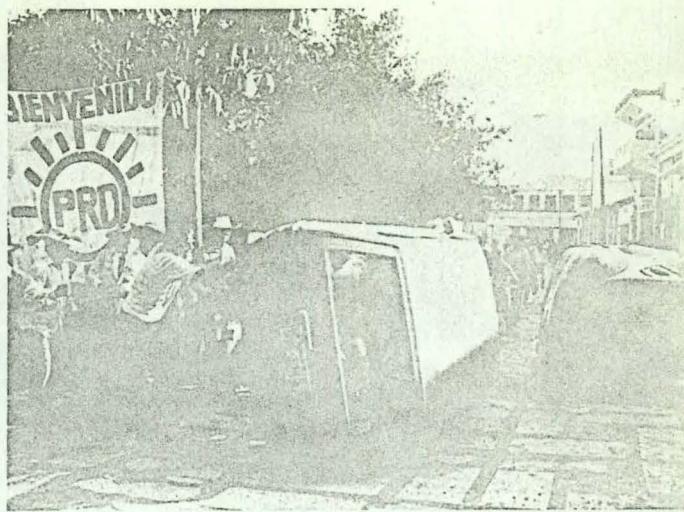
...incluyendo la prudencia y a uno que otro policía.



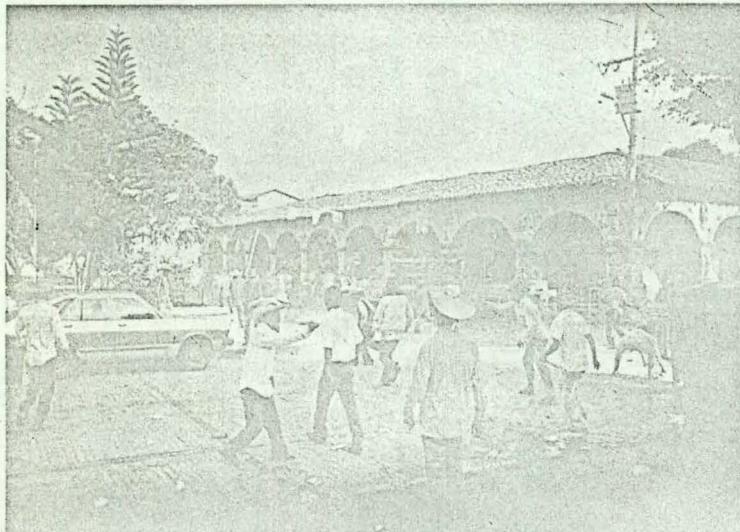
Los perredistas iban tomando el control de la batalla y haciendo suya la plaza.



Zumbaban los ladrillos y los balazos...



Ante el bloqueo de las patrullas, la muchedumbre encontró otros objetivos más para descargar su rencor acumulado



La candente atmósfera postelectoral cargada de gases lacrimógenos envolvía toda la explanada, la ciudadela y llegaba hasta la iglesia y la avenida Juárez.



Momento en que los granaderos se rendían en el palacio municipal. Cuando bajaron los funcionarios de la Secretaría de Gobierno del estado de México, la gente se les echó encima, pero fueron protegidos por los líderes perredistas.

• • • • • • • • • •

Días después de arder, Tejupilco parece volver a la calma. Sin embargo, los ánimos aún no se han enfriado, en espera de una solución política. ▼





El Instituto Cumbres. Allí, las huestes del Nazareno son legión

Interés público

Texto: Miguel Angel Granados Chapa

Legionarios de Cristo, medio siglo lanza en ristre

CUn San Ignacio del siglo XX, y no vasco sino mexicano? ¿Los jesuitas del Tercer Milenio? Esas preguntas surgen naturalmente ante la obra del padre Marcial Maciel Degollado y la Legión de Cristo, la congregación fundada por él, que en el nombre, el estilo, las dedicaciones, muestran similitudes ostensibles. Maciel no es general de su orden, pero la denominación militar enseña, en ambas comunidades, una intención de conquista, que a los Legionarios les fue conferida por el Papa Pío XII, que supo de ellos apenas su inspirador había alcanzado el sacerdocio.

Juan Pablo II, que también ha alentado a la congregación de los "Misioneros del Sagrado Corazón y de la Virgen de los Dolores", le ofreció la semana pasada el mayor estímulo y el mejor regalo de cumpleaños posible: encabezó la ceremonia de ordenación de sesenta nuevos legionarios, que se agregan a los 327 que hasta el tres de enero integraban la orden.

Ese día la Legión de Cristo cumplió 50 años. Es un lapso breve para un proyecto de tanta trascendencia, pero ya largo para la vida del fundador, que creó la orden cuando era un muchacho de veintiún años, aún no se ordenaba de

sacerdote y mantenía una situación un tanto irregular en su formación, pues no cursaba estudios en un seminario.

Maciel había nacido el 10 de marzo de 1920 en Cotija de la Paz, Michoacán, que por entonces generaba innúmeras vocaciones sacerdotiales. La familia de Maciel era levítica: tres de sus tíos llegaron a ser obispos, y no cualesquiera obispos: el más notable de ellos, don Rafael Guízar y Valencia, murió en olor de santidad y como obispo de Veracruz fue llamado "ángel sin ojos"; don Antonio, su hermano, fue arzobispo de Chihuahua hasta que la edad lo jubiló. El tercero, Francisco González Arias, obispo de



Prédica en el Sureste

Cuernavaca, prohijó la fundación de la orden y la ordenación del fundador.

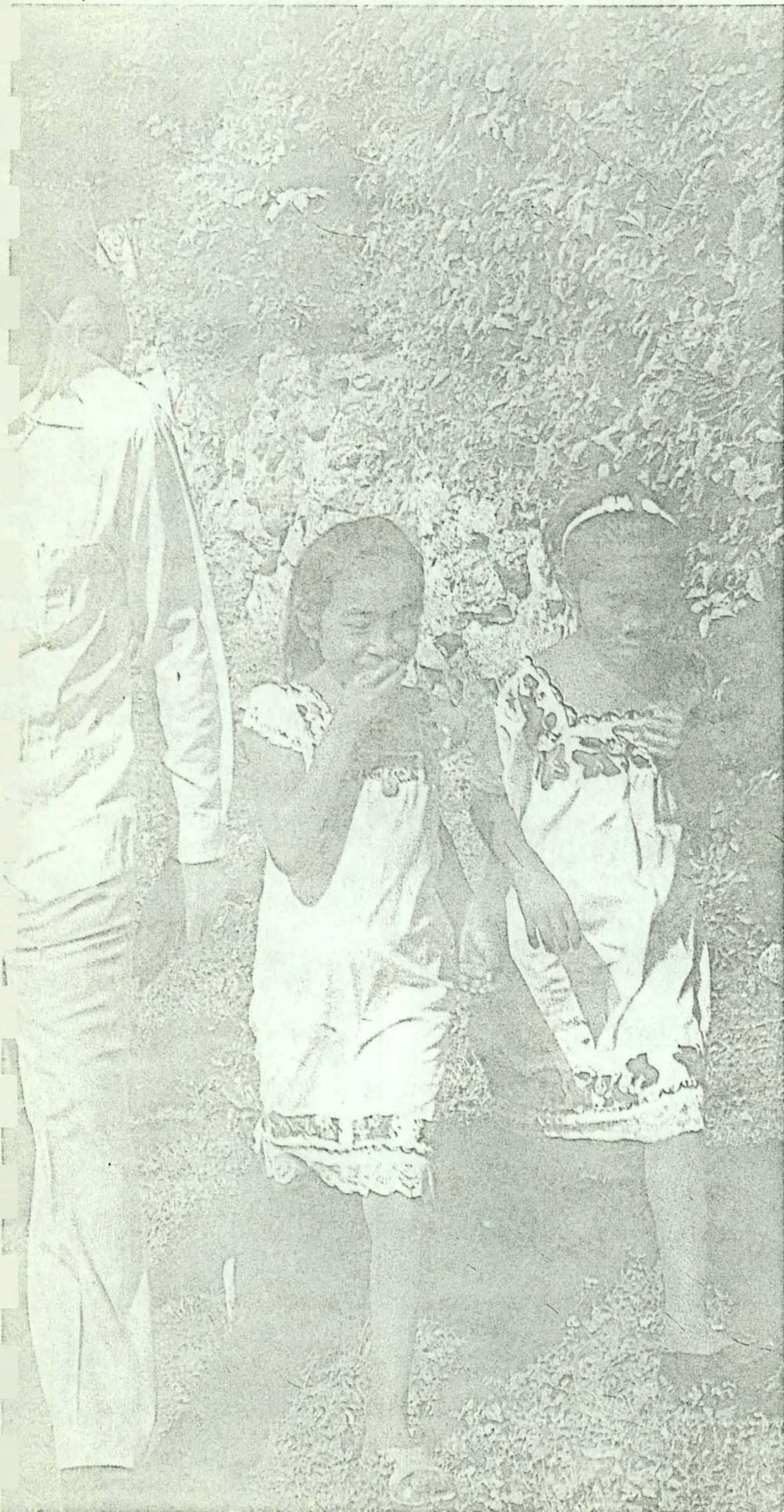
• Los millonarios de Cristo

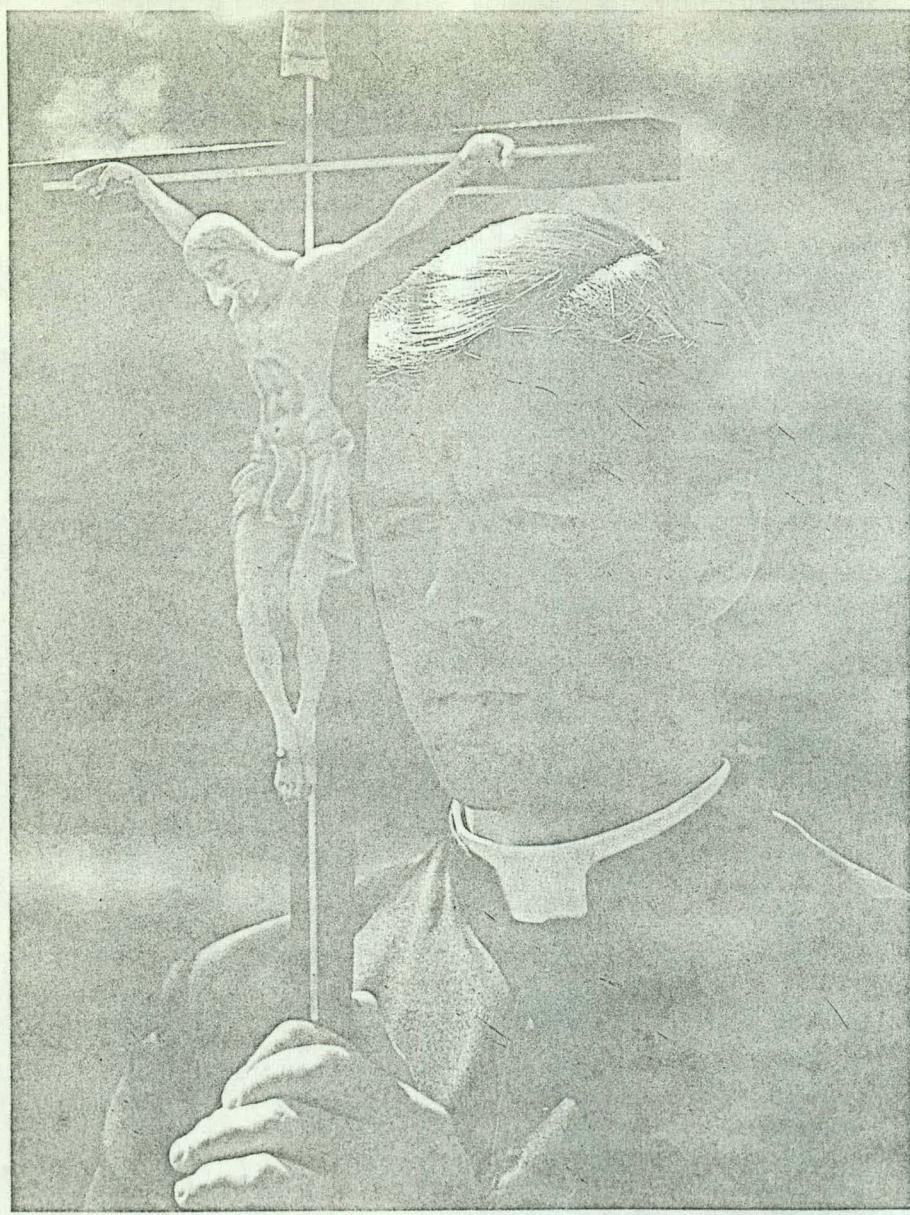
Seminaria en Veracruz y Montezuma, dirigido este último por jesuitas, y visitante del noviciado de la Compañía, algo vio en ella el futuro padre Maciel que lo atrajo, pero al mismo tiempo lo movió a no incorporarse a la Sociedad Jesu.

Por eso concibió la idea, que no pocos juzgaron descabellada, de crear una nueva congregación, cuyo nacimiento se fecha el 3 de enero de 1941.

La saga del comienzo contiene penurias, hambre, frío, alegrías, enfermedad, encuentros y desencuentros, pero nunca desesperanza. Hubo también buenas y malas voluntades. Estas, con el tiempo, adquirieron un aire ligero, como llamar "millonarios de Cristo" a los Legionarios, por la rima fácil y la ubicación de sus escuelas en las altas capas sociales. Pero en el origen los receblos que la peculiar congregación y su no menos singular fundador suscitaban, provocaron el envío a Roma de "informes cargados de calumnias de todo género", según se lee en una crónica de la orden aparecida con motivo de su jubileo. Y aun se añade que, en diverso momento, llegaron al Vaticano "otros informes con acusaciones infamantes".

Con todo, el padre Maciel persevera. Consigue ver en 1946 a Pío XII, quien le fija la misión y el método: "Líderes, padre Maciel; tenemos que formar y ganar para Cristo a los líderes de América Latina y el mundo... Entonces deben ser ustedes un ejército en orden de batalla..." Dos años después, la orden recibe autorización para ser erigida como congregación de derecho diocesano, bajo el auspicio del obispo de Cuernavaca, Alfonso Espino y Silva, que antecedió en el trono episcopal a don Sergio Méndez Arceo. El 24 de diciembre de 1950, se inaugura el Centro de Estudios Superiores de la Legión, en Roma. Hasta ese momento la formación de los legionarios concluía en la Universidad de Comillas, en Santander. Ahora, la casa legionaria en Roma se yergue en la vía





El Crucificado, símbolo y pretexto para una Cruzada de fin de siglo

Aurelia Antica, y tiene capacidad para 400 estudiantes. En este ritmo bianual, en 1952 se ordenan los cuatro primeros sacerdotes legionarios.

De nuevo dos años después, en 1954, se inicia la obra educativa de la Legión. El padre Maciel funda el Instituto Cumbres, en las Lomas de Chapultepec. Será como la primera piedra del vasto edificio que en esa materia han levantado los legionarios. Treinta y seis años después de ese momento inicial, la orden educa a 61 mil 345 alumnos, en tres universidades (la Anáhuac, con dos planteles en la Ciudad de México, y la del Mayab, en Mérida) y 54 colegios. Aparte el propio Cumbres, que tiene ya un homólogo en Santiago de Chile, los más conspicuos son el Instituto Irlandés (que tiene un plantel del mismo nombre en Monterrey). Es también irlandés, en cierto modo, el Colegio Everest. Su director, el padre Jeremy Spillane, uno de los primeros *irishmen* de la Legión, contribuye fuertemente a darle ese carácter, procedente de la católica Erie. A los colegios Godwin y Del Bosque se agregan otras instituciones en el interior del país y también fuera de él: el Instituto Zambrano en la capital chilena y la Inmaculata High School, en Washington, D. C. Conforme a una añeja tradición de las escuelas católicas, cada una de las de paga operada por los Legionarios cubre los gastos de otra, gratuita, para alumnos carentes de recursos, agrupadas en la cadena Mano Amiga.

La Universidad Anáhuac comenzó, en 1964, todavía sin ese nombre, como un centro para estudiar administración de empresas y economía, bajo los auspicios de Investigación y Estudios Superiores, una fundación *ad hoc*, como las que en su momento patrocinaron a la Universidad Iberoamericana y al Instituto Tecnológico Autónomo de México. Hoy ofrece dos decenas de carreras, así las tradicionales como medicina, derecho e ingeniería, como nuevas especialidades, tales como informática y sistemas eléctricos y electrónicos. Sus egresados acuden sobre todo a la iniciativa privada, pero algunos figuran ya en el elenco de alto rango gubernamental, como Alfredo

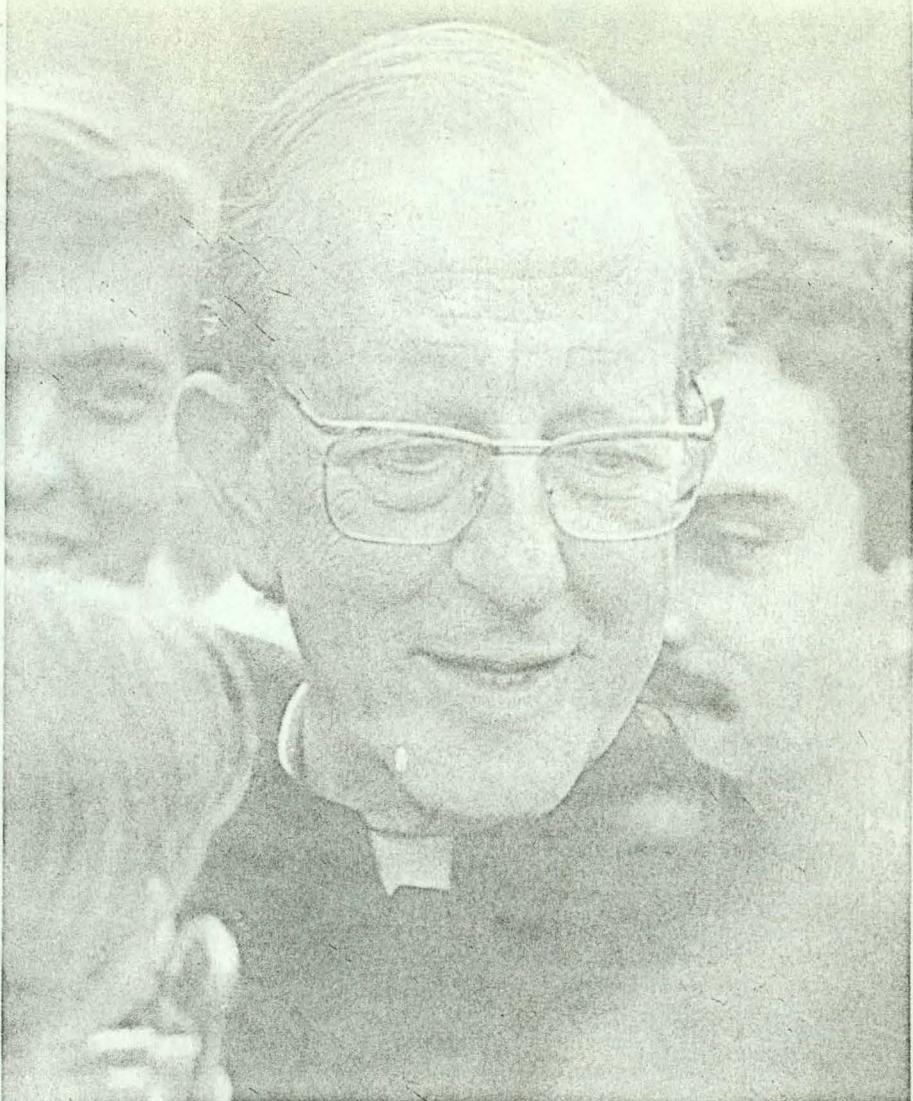


Legionario de hinojos

**Maciel Degollado
con su *cohors amicorum***

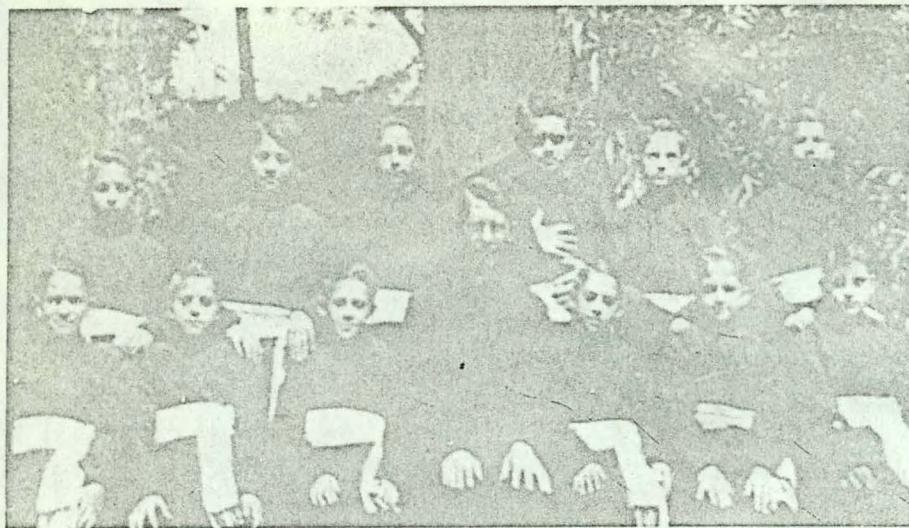
Elías Ayub, subsecretario de Minas e Industria Básica en la SEMIP; Carlos Jarque, presidente del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, que tuvo a su cargo el polémico censo de 1990; Carlos Ruiz Sacristán, titular de la aún poderosa Dirección General de Crédito, de Hacienda (ocupada en sus tiempos por Miguel de la Madrid, Jesús Silva Herzog y Mario Ramón Beteta, entre otros) y Jaime Zabludovski, que con Herminio Blanco negocia el acuerdo de libre comercio con Estados Unidos.

El público en general tomó conocimiento directo de la existencia de la Anáhuac en 1985, con motivo de los sismos. Llegó a crearse entonces la Fundación Social Anáhuac, que prestó asistencia de diversos géneros a los damnificados. En ese mismo año, la Universidad construyó en el estado de México el Centro Integral de Desarrollo Comunitario, conjunto habitacional para familias, centro médico, tres escuelas y talleres de capacitación técnica.



El paseo de los beligeros





Los primeros catecúmenos del padre Marcial...

Otras formas de acción social, con frecuencia realizada a través del movimiento Regnum Christi, inspirado por los Legionarios, consisten en distribución de alimentos a granel (17 mil toneladas en los últimos tres años), tendido de drenaje y agua potable (mil kilómetros de tubería) y trabajos específicos en casos de desastre, como el que causó el huracán Gilberto en 1988. A través de "escuelas de la fe" y misiones populares, los Legionarios y sus movimientos de laicos realizan labores de catequesis y de asistencia espiritual.

Las tareas materiales y religiosas enunciadas en el párrafo anterior se combinan muy claramente en Quintana Roo, que como prelatura territorial (casi

equivalente a una diócesis) fue confiada en 1970 a la Legión de Cristo, que la considera como tierra de misiones. Fue ungido obispo, en 1974, el padre Jorge Bernal Vargas, que en 1957 se había distinguido por ser el primer sacerdote íntegramente formado, desde la escuela apostólica, dentro de la orden fundada por el padre Maciel. Nacido en Tepeyahuatlco, Tlax., el 20 de febrero de 1929, el obispo Bernal Vargas representa hoy a la región sureste en el consejo permanente de la Conferencia del Episcopado Mexicano. Dedicados a labores pastorales tan disímiles como ocuparse de los turistas en Cancún y Cozumel, y de los mayas pobres en la selva, los misioneros legionarios han levantado 219 iglesias y orato-



...que a su vez fue seminarista, como el que más

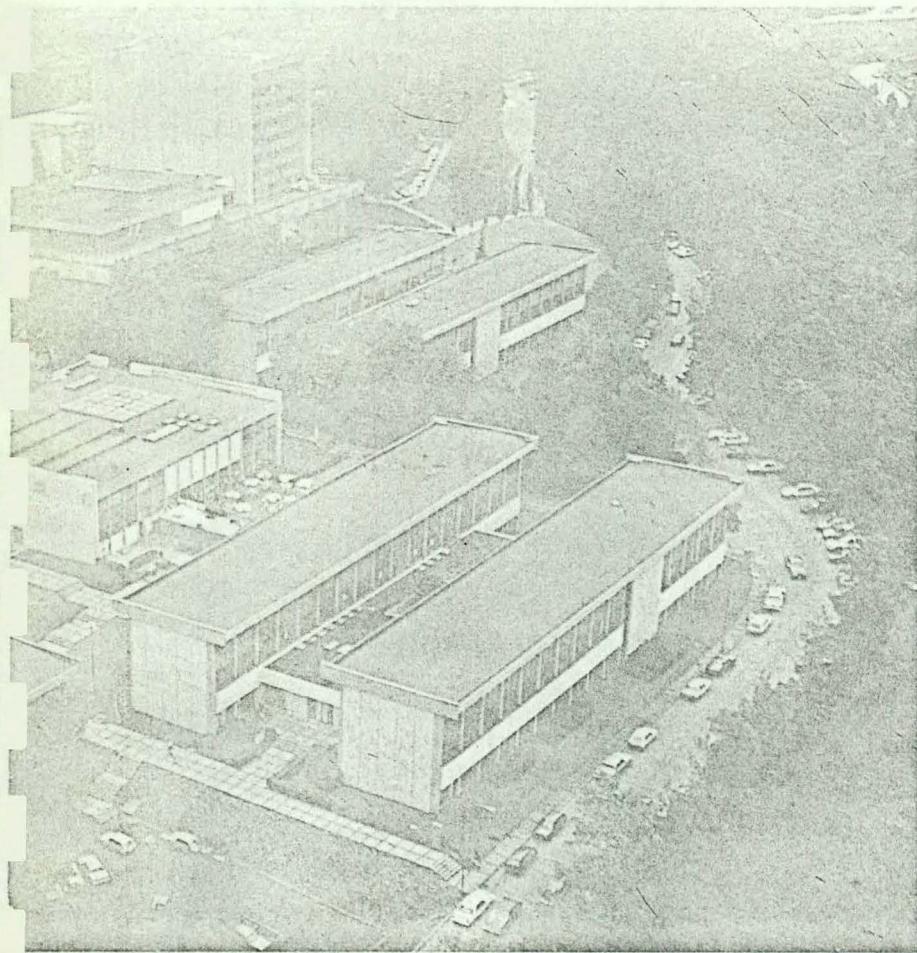
rios, bautizado a más de 128 mil personas, confirmado a 121 mil y testificado el matrimonio de 44 mil parejas, sólo entre la población indígena, compuesta por 400 mil habitantes. Los misioneros legionarios, dice su crónica, "buscan para estos indígenas olvidados por el estado la salvación sobrenatural y la temporal; junto a las iglesias levantan dispensarios y talleres de artes y oficios; enseñan el evangelio y el arte de cultivar la tierra. El futuro se siembra, sin embargo, con la educación de los niños y los jóvenes. Varias escuelas construidas con enorme esfuerzo en este tiempo son la primera semilla".

Menos visible para el público, pero no menos importante que su acción

Ordenación sacerdotal



Marcial Maciel Degollado. Altos vuelos



La Universidad Anáhuac, o Cristo docente

educativa, social y misional, es la formación de los propios sacerdotes de la Legión. Estos se conciben a sí mismos como practicantes de "una espiritualidad cristocéntrica", es decir que, para ellos, "Jesucristo es el criterio, el centro y el modelo de toda su vida religiosa, sacerdotal y apostólica. Buscan conocer y experimentar íntimamente a Jesucristo, especialmente en el Evangelio, en el Sagrario y en la Cruz. Lo aman con un amor real, personal, viril y apasionado. Y se esfuerzan por imitarlo. Es Jesucristo su único modelo de santidad".

La formación del Legionario empieza en los centros vocacionales, que son escuelas comunes y corrientes, pero donde impera un clima propicio al hallazgo de la vocación. Si esto ocurre, se inicia el candidatado, periodo de tres meses al que sigue el noviciado, luego dos años de filosofía seguidos de dos o tres años de práctica apostólica, para después concluir las licenciaturas en filosofía y teología en las universidades

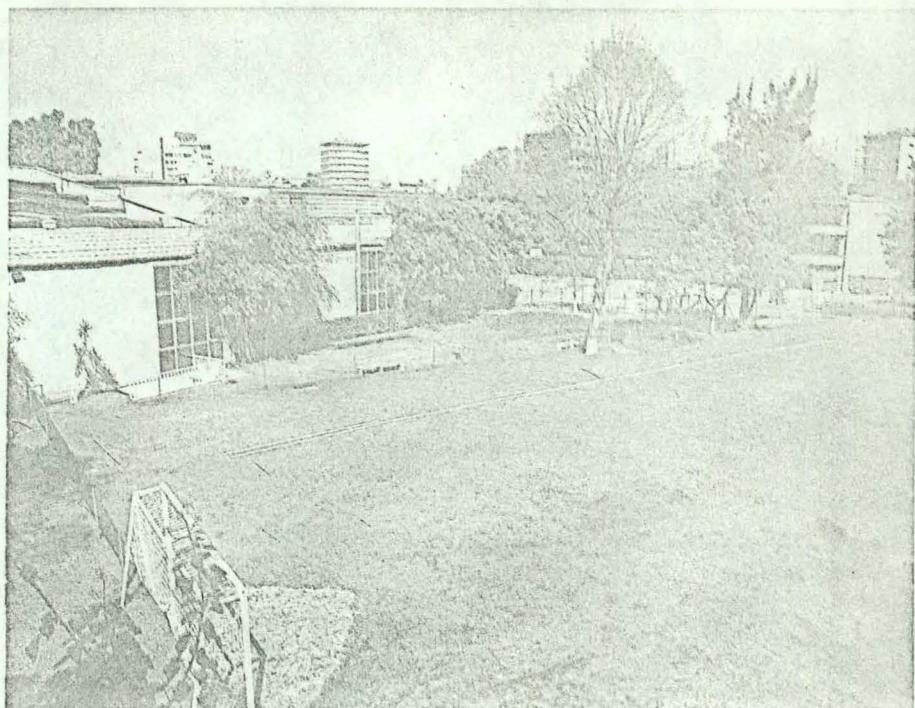


Juan Pablo II y sus soldados

La Anáhuac. Cancha lodosa para los legionarios

pontificias de Roma. Todavía cursan después estudios de humanidades y ciencias y posgrados según lo exija el trabajo pastoral.

La tarea de formación sacerdotal fue iniciada por el seminarista Maciel en el sótano de una casa en la colonia Juárez de la Ciudad de México. Con él a la cabeza, la congregación se inició con 13 jóvenes, primeros huéspedes del inaugural seminario menor en Tlalpan. Al iniciarse el año del cincuentenario de la orden, había 305 sacerdotes a los que se suman los sesenta ungidos por el Papa la semana pasada y mil 400 seminaristas, procedentes de doce países. Se espera que la cifra total sea en 1991 de 2 mil 10.



Fotografía: Víctor Mendiola/ Cuartoscuro



Conforme el crecimiento histórico de la orden, se espera que se duplique esa cifra al comienzo del Tercer Milenio. Los establecimientos donde se forman están en la Ciudad de México y León, Gto.; en Bundoran y Dublín, Irlanda; Salamanca, Valencia y Madrid, España; Cheshire, Conn., Rye, N.Y.; Detroit, Mich., Dallas, Tex., y Potomac, Md., Estados Unidos; Río de Janeiro y Curitiba, Brasil; Caracas, Venezuela; Versalles, Francia; Roermond, Holanda; Ingolstadt, Alemania; y Toowoomba, Australia, amén del Centro de Estudios Superiores de Roma cuyo rector es el padre Alvaro Corcuera. En total, 92 centros de formación.

Mucho más puede decirse de la Legión de Cristo. Su trabajo de formación familiar, sus recientes incursiones en los medios de información, su guadalupanismo en Roma (el templo fundado por ellos con esa advocación es ya una basílica menor), etc. Y es que, como los definió el Papa Paulo VI, son "legionarios, es decir no gente inerte o que está a ver cómo van las cosas, sino que quiere imprimir en el corazón una fuerza y dar al cristianismo una expresión que le es propia: militante. Legionarios, es decir, combatientes por el nombre de Jesús... Se requiere —la palabra es soberbia, pero está bien referida a Cristo— ser conquistadores, legionarios para combatir y defender. Legionarios para conquistar y llamar a otros hermanos a la misma fe y a la misma comunión en el Señor". ▽

Texto: Miguel Angel Granados Chapa

Cómo abortó el aborto

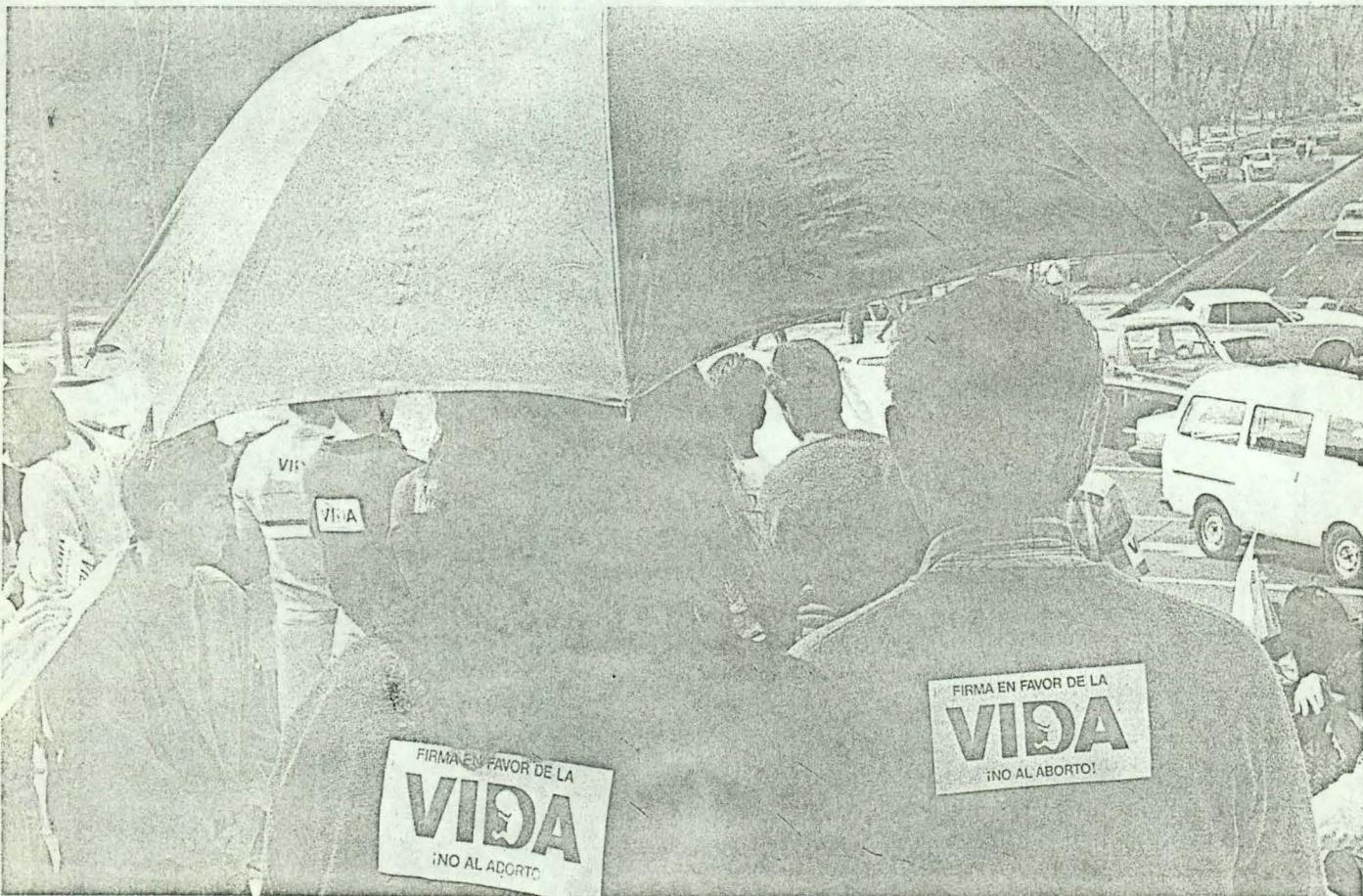
Atiborrada de trabajo, la Comisión Nacional de Derechos Humanos está en trance de que se añada al repertorio de sus atribuciones una facultad inopinada: la de legislar en materia penal en el estado de Chiapas. Al menos eso pretendió la legislatura local de esa entidad, cuando acordó el 31 de diciembre pasado trasladar a la Comisión una de sus funciones...y con ella un problema artificiosamente erigido por la Iglesia católica.

Se trata del aborto, y su tratamiento en el código penal. Es falaz hablar de la legalización de esa práctica, porque nadie propone que se le dé estatuto legal. También es erróneo, en cierto sentido, hablar de la despenalización del aborto, como si se tratara de un fenómeno nuevo. La "muerte del producto en cualquier momento de la preñez" no ha sido tratada uniformemente, en todos los casos, en la legislación penal mexicana. Hay casos, desde los años treinta, en que el aborto no es punible. Es decir, en

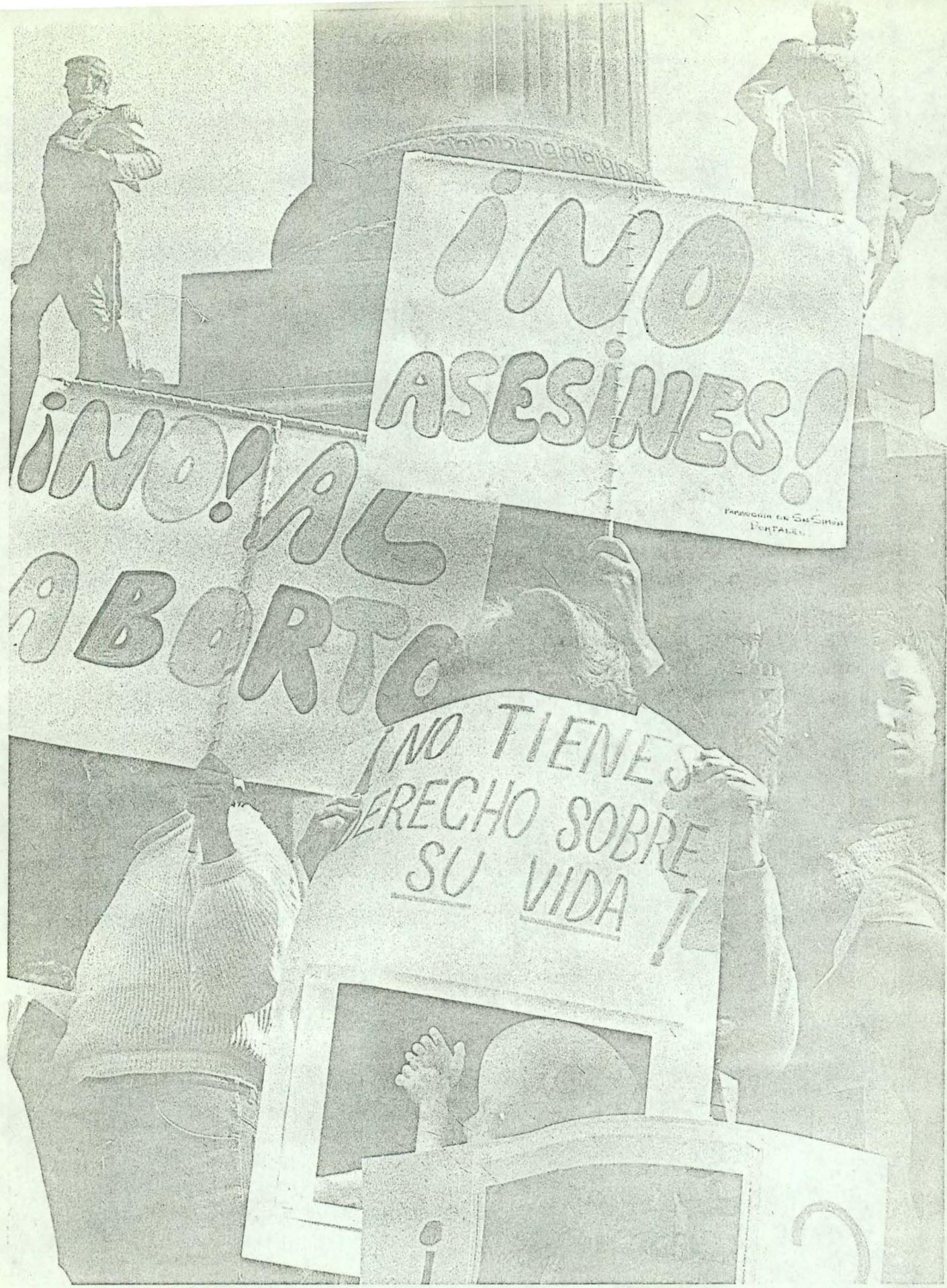
que está despenalizado. El problema que se presentó en Chiapas se reduce a la introducción de tres hipótesis nuevas (una de ellas, la del aborto imprudente, admitida hace mucho en el Distrito Federal y otras entidades).

El código chiapaneco de 1938 penalizó el aborto excepto en los casos de violación y peligro de muerte de la madre. Estableció además, como atenuante, el que la madre que abortare tuviera escasos recursos y familia numerosa, o lo hiciera para evitar una tara o la

Una tormenta legal sobre un problema artificiosamente erigido



Fotografía: Pedro Valderrama



Fotografía: Pedro Volante

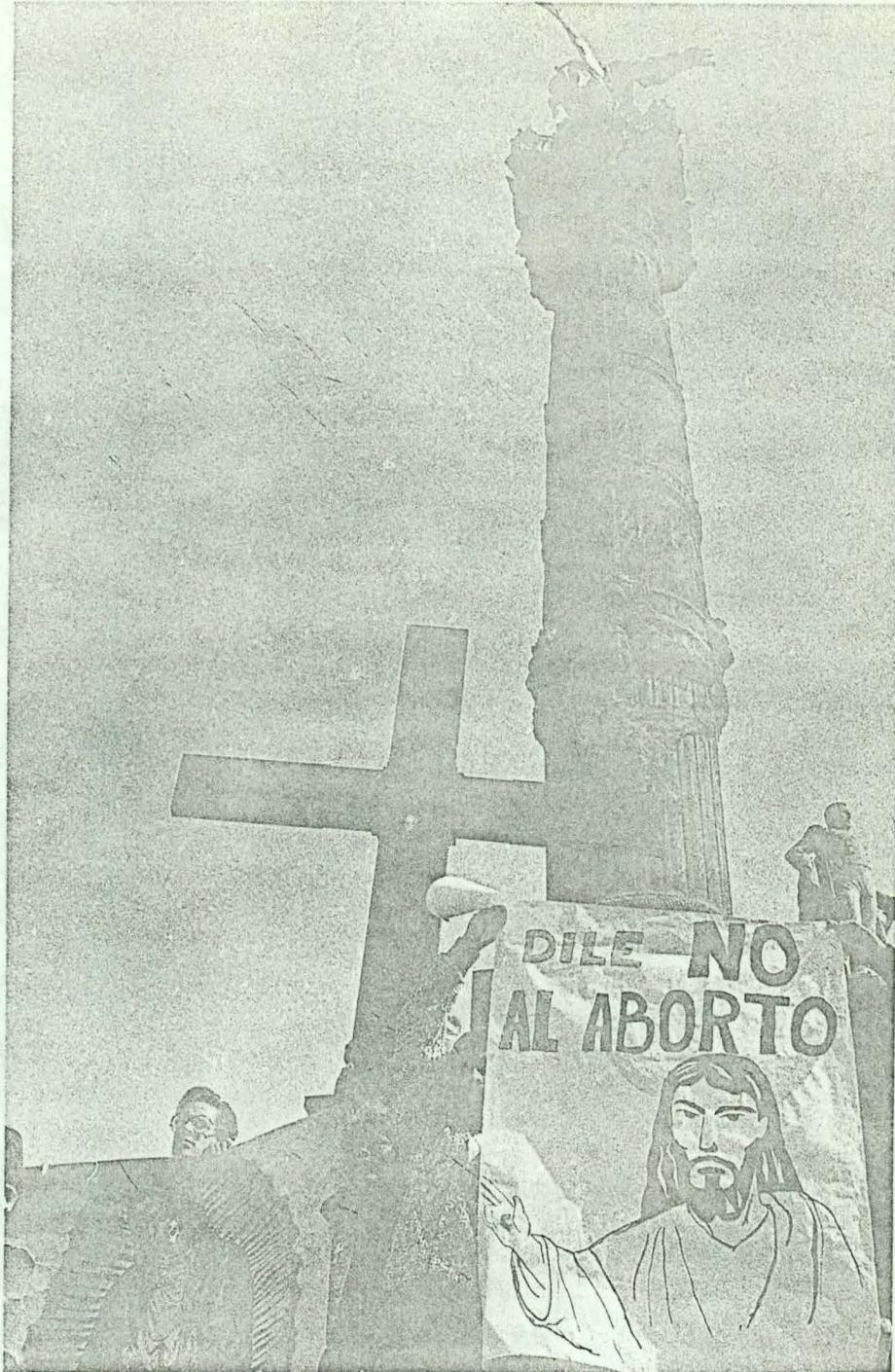
En el monumento a la Independencia, grupos católicos protestan contra la despenalización del aborto en Chiapas

deshonra. En tal situación rigió hasta 1984, en que una reforma añadió a los casos de violación o peligro de muerte la excepción que permite evitar el nacimiento de seres deformes. En ninguno de los dos momentos esa parcial despenalización suscitó protestas dignas de consideración. En 1984 tal hecho contó sin duda con la tendencia creciente en todo el mundo a dejar de considerar el aborto como un delito, al menos dadas ciertas circunstancias. En efecto, hace exactamente 18 años, el 22 de enero de 1973, la Suprema Corte de Estados Unidos —en el célebre caso *Roe vs Wade*— reconoció el pleno derecho de la mujer para abortar en los tres primeros meses del embarazo. En Francia, poco después, el católico presidente Giscard D'Estaing promovió una despenalización menos extrema, y explicó personalmente al Papa Paulo VI que como gobernante de una república laica no podía confundir su convicción moral personal, contraria al aborto, con las necesidades de la sociedad. Otros países europeos, católicos, como Bélgica e Italia, y asimismo Alemania, han despenalizado el aborto, con distintas gradaciones, desde la entera libertad en los primeros noventa días hasta ciertos condicionamientos.

Hace más de dos años la legislatura local chiapaneca resolvió elaborar un nuevo código penal. Sus integrantes arguyen ahora que, para el efecto, realizaron diversas consultas sobre un proyecto conocido, sin que nadie lo objetara en lo que hace al aborto. En esa materia, se introdujeron, como hemos dicho, tres modalidades nuevas: cuando hay acuerdo de la pareja, por razones de planificación familiar; en el caso de madres solteras, y cuando el aborto ocurre por imprudencia de la madre.

El código se aprobó, con el voto del diputado panista Fernando Garza Cabello (que luego se convirtió en impugnador de la ley), el 9 de octubre de 1990. El texto apareció en el periódico oficial de Chiapas el 11 siguiente, para entrar en vigor 50 días después de su publicación, es decir el primero de diciembre de 1990. Así sucedió, y nadie había provocado escándalo alguno, hasta que a mediados de diciembre se encendió la mecha. Encabezaron la impugnación el obispo de Tuxtla Gutiérrez, Felipe Aguirre Franco, que reaccionó tan tardíamente como el Partido de Acción Nacional, y en la capital, el obispo emérito de Papantla, Genaro Alamillo, vocero del episcopado.

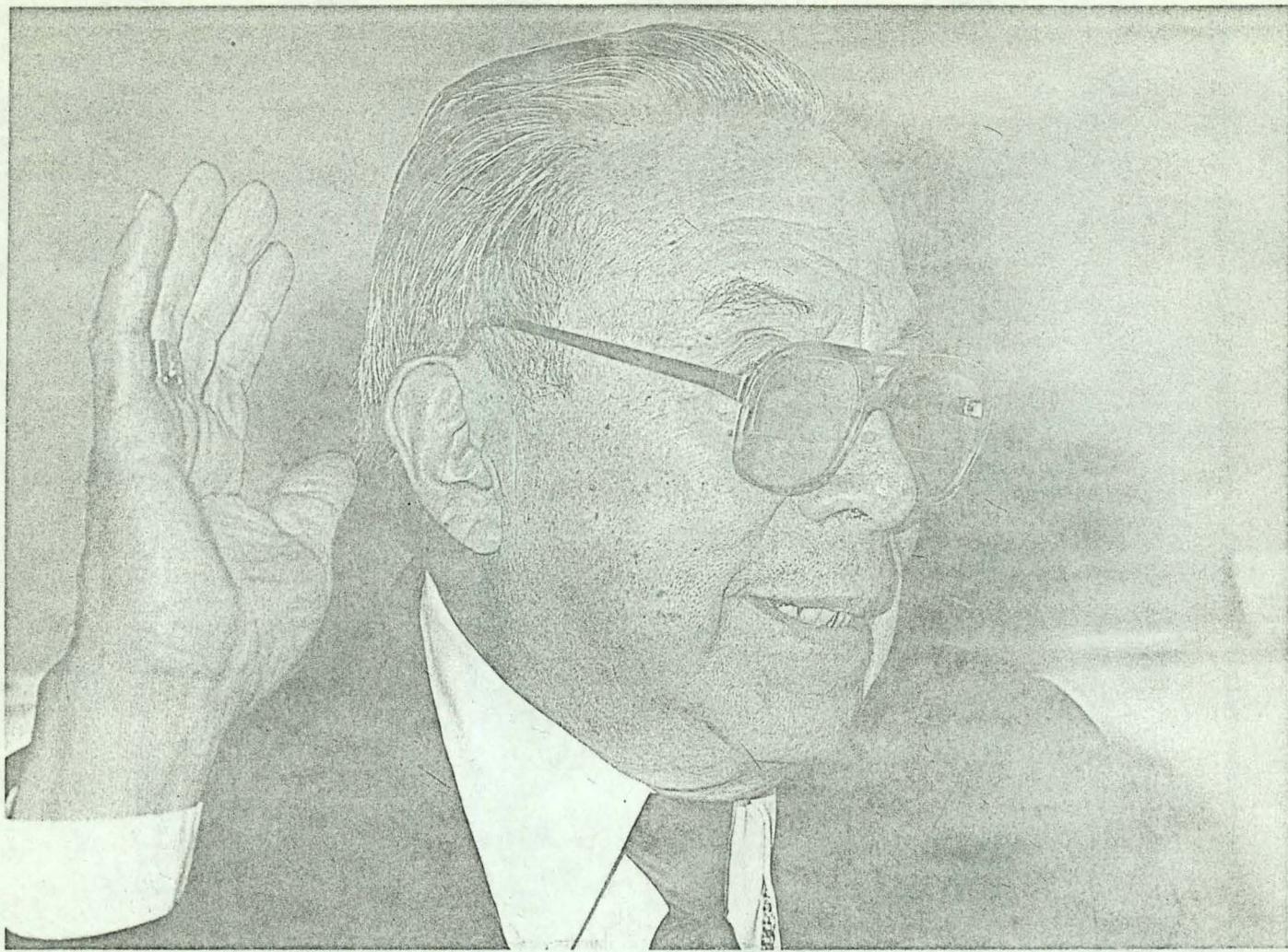
Fotografía: Pedro Voltaire



Una cuestión legal convertida en asunto religioso

Ni dos semanas resistió el gobierno de Chiapas la fuerte presión clerical. Los diputados priistas presentaron el 31 de diciembre —y ese mismo día fue aprobada por el pleno de la legislatura— una extraña moción, que estableció un singular precedente en la historia de los procesos legislativos. Hicieron entrar en el intríngulis en que se encontraban a la Comisión Nacional de Derechos Humanos, a partir de dos premisas: el alegato

de que despenalizar el aborto viola derechos humanos, y la buena relación que ese órgano de reciente creación ha tenido con el gobierno chiapaneco. Hasta citaron la línea del informe del presidente de la Comisión en que se destaca "que algunas autoridades han sido especialmente escrupulosas en la remisión de los informes dentro de los plazos legales" y "de manera especial se hace mención del gobierno del estado de Chiapas..." Y



Genaro Alamilla. Un célibe hablando de abortos

Fotografía: Víctor Mendiola / Cuartoscuro

concluyeron pidiendo a la CNDH que "emita opinión definitiva al respecto, la cual será considerada en el dictamen final que sobre el tema emita el Congreso".

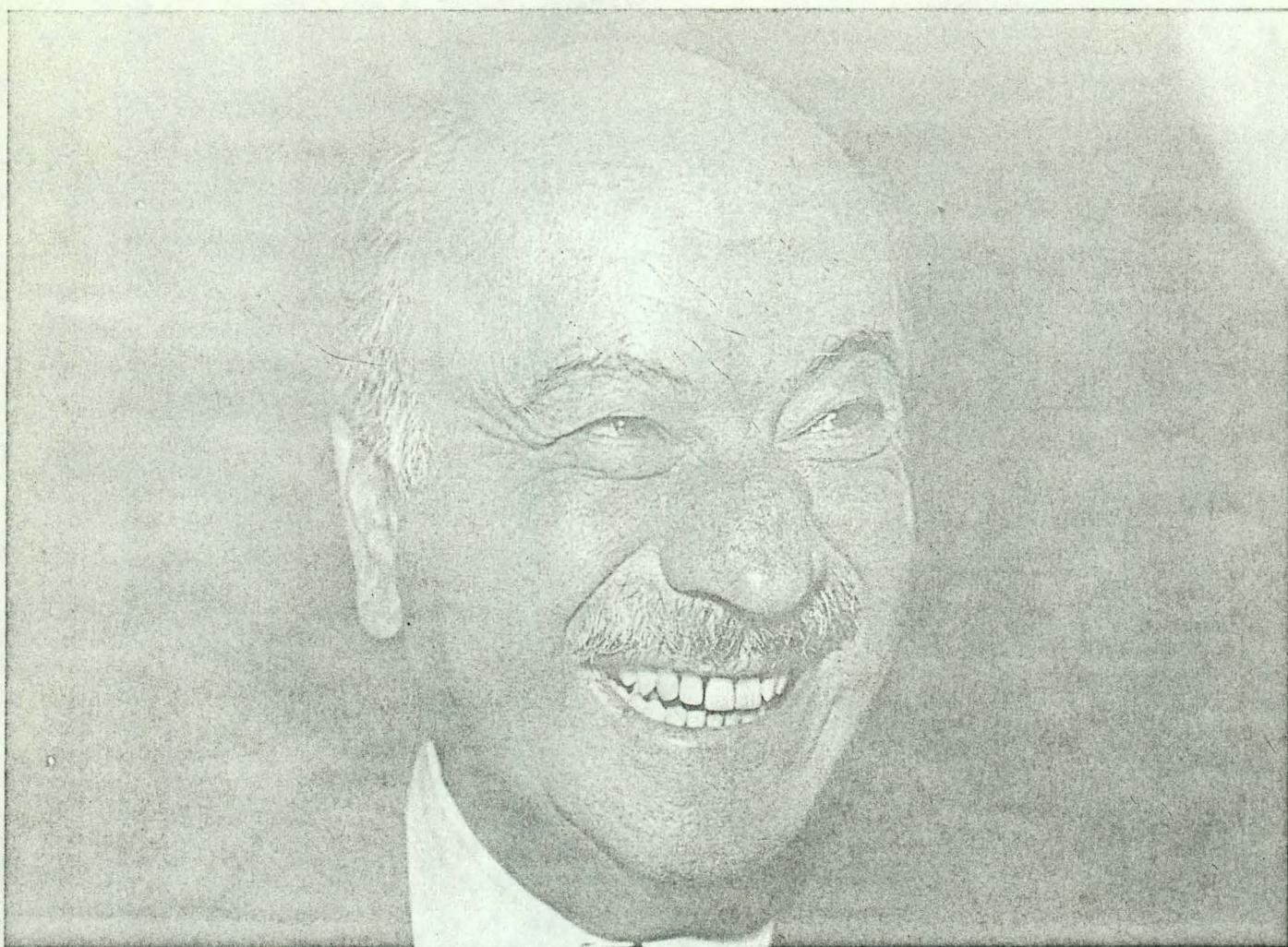
Mientras tanto, suspendieron la vigencia del nuevo texto sobre el aborto, y dieron otra vez vigor jurídico, "temporal", al ordenamiento de 1984. La temporalidad puede ser muy dilatada, porque con razón la CNDH está abordando el asunto con extrema cautela. El lunes 7 de enero, el presidente del organismo, Jorge Carpizo, expuso la novedosa situación al Consejo de la Comisión, compuesto por Héctor Aguilar Camín, Guillermo Bonfil Batalla, Carlos Escandón, Carlos Fuentes, Javier Gil, Oscar González César, Carlos Payán, César Sepúlveda, Rodolfo Stavenhagen y Salvador Valencia Carmona. Con prudencia semejante a la del ex rector de la UNAM, el Consejo dispuso que se realice un estudio técnicojurídico no sobre el fondo del tema, sino para determinar, primero, si la Comisión es competente en esa

En Francia, el católico presidente Giscard D'Estaing promovió una despenalización menos extrema, y explicó personalmente al Papa Paulo VI que como gobernante de una república laica, no podía confundir su convicción moral personal, contraria al aborto, con las necesidades de la sociedad.

materia y del modo como lo planteó la legislatura chiapaneca. Cuando concluya ese análisis, si la respuesta es afirmativa, se emprenderá el examen de los hechos y la legalidad respectiva para formular la opinión solicitada por el Congreso de Chiapas.

Pudiera suceder que la CNDH determine, al cabo del estudio ordenado por su Consejo, que es incompetente. Con eso chasqueará a los comodinos diputados que se verían obligado a asumir de frente las responsabilidades de que quieren abdicar.

Es explicable, aunque inadmisible, su temor. No quieren enfrentarse con la Iglesia, como lo evidencia el tacto con que tratan a los miembros del clero, que los han atacado con fuerza, en el comunicado en que expusieron sus razones para regalar. Quizá algunos de ellos, que habían pasado muy por encima este asunto, ahora enfrentan un conflicto de conciencia, si se guían por la moral católica. Hay que recordarles, entonces, que



Patrocinio González, gobernador de Chiapas. Para patrocinio, el que se busca de la CNDH

el asunto del aborto es enteramente opinable. Ha surgido en Europa un grupo denominado Católicos por el Derecho a Decidir, que documenta de modo muy serio la opción al aborto, desde una perspectiva religiosa.

No puede ser asumido con trivialidad el tema. Aun si resuelven en plena conciencia practicar el aborto, las mujeres que llegan a ese extremo padecen daños morales que no es posible soslayar. Quienes censuran a quienes son partidarios de la despenalización, frecuentemente los caricaturizan. Los presentan como partidarios de, son sus palabras, el libertinaje y la promiscuidad sexual. No es así, y si así fuera, eso no quita al aborto su carácter de práctica trágica, indeseable en sí misma. Quiero decir que nadie se embaraza con irresponsabilidad, sobre la base de que al fin y al cabo le queda el recurso de abortar. Quien aborta muere un poco, no sólo porque se desprende de parte de su propia vida sino por el riesgo físico presente siempre, aun en condiciones de higiene y sanidad.

Quiero decir que nadie se embaraza con irresponsabilidad, sobre la base de que al fin y al cabo le queda el recurso de abortar. Quien aborta muere un poco, no sólo porque se desprende de parte de su propia vida sino por el riesgo físico presente siempre, aun en condiciones de higiene y sanidad.

.....

sente siempre, aun en condiciones de higiene y sanidad.

Nadie quiere que más y más mujeres aborten. Despenalizar significa que no se añada al quebranto ético y biológico una carga legal. Por su parte, la Iglesia católica que por el celibato de sus miembros debe hallar dificultad para entender la entraña de los problemas familiares, podría mostrar mayor caridad, ser madre y maestra y no institución autoritaria, y aliviar a las madres que abortan con su comprensión y perdón en vez de echarles encima sus condenas. Podría, al menos, no pretender que su ética, lícita en su seno, se haga ley aplicable a quienes no comparten su credo. Como ha escrito el jesuita Patrick Verspieren, "a los cristianos que se oponen en nombre de su fe a toda reforma de la legislación actual, me parece importante hacerles notar que la ley penal no tiene que prever necesariamente la represión de todo lo que repreban sus convicciones personales. Hoy menos que nunca deben confundirse moralidad y legalidad". ▼

Texto: Miguel Angel Granados Chapa

La destrucción como espectáculo

- ◆ Una confidencia
- ◆ Deplorable guerra
- ◆ Washington, dueño del mundo

Permitan los lectores una confidencia. En **Mira** vivimos el comienzo de la guerra del Pérsico sacudidos por una doble emoción. La principal, por supuesto, estaba originada por el estallido mismo, por su carácter absurdo, por sus previsibles consecuencias destructivas. Nos asaltó, además, la emoción subsidiaria de pretender cumplir con lo que juzgábamos un imperativo deber periodístico. No obstante ser editores de un semanario, decidimos que la relevancia del acontecimiento era tan abultada, que no podríamos eximirnos de intentar una "ex-

tra" diaria para registrar el desarrollo cotidiano del enfrentamiento. Nuestra infraestructura, precaria aun para una revista semanal, fue insuficiente para llevar a cabo el propósito. Pero lo damos a conocer a los lectores porque en el breve intento contamos con la simpatía y apoyo de muchas personas e instituciones que de modo incondicional pusieron a disposición de **Mira** sus experiencias, recursos, talentos y buena voluntad para contribuir a nuestro fin. Por supuesto, esa "extra" no nació con la pretensión de establecerse como un nuevo diario. Su estilo habría sido el de los antiguos



"alcances", que daban actualidad a publicaciones que no querían dejar de ser oportunas. Circularía en las primeras horas de la noche mientras durara la "Tormenta del desierto", fase violenta del conflicto del Pérsico, es decir hasta que se rinda Irak.

• Información o propaganda

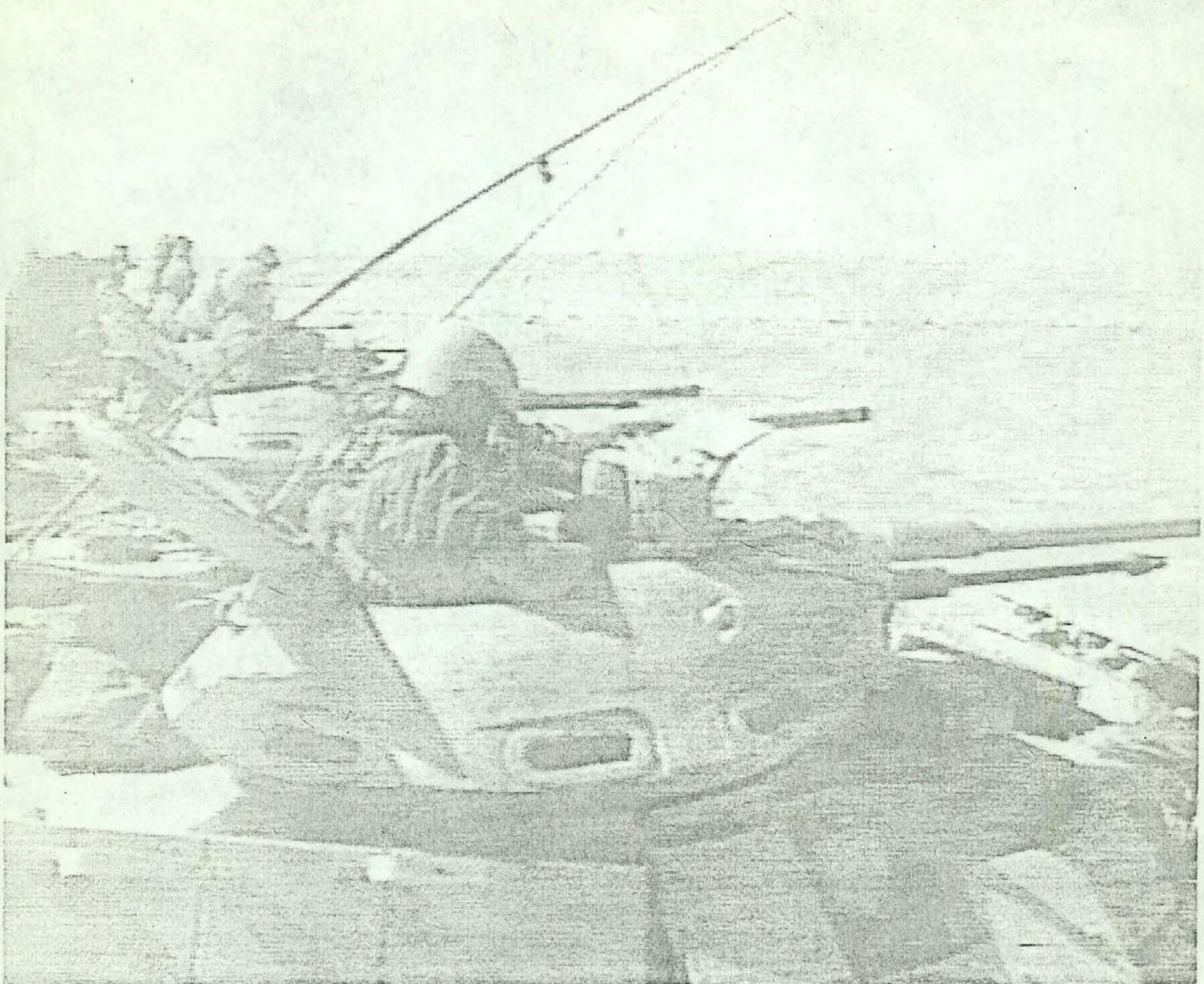
En realidad, hubo dos acontecimientos. Uno es la guerra misma. Otro es la cobertura informativa sobre la guerra, especialmente la ofrecida por Televisa en las primeras horas, la conversión de la destrucción en espectáculo. El peculiar estilo de comunicar los hechos de ese consorcio evidenció cómo la propaganda —no fue otra cosa lo que transmitió— es parte del combate, pues ablanda las conciencias y las confunde. De ese modo, muchos mexicanos sintieron alivio cuando el satánico Hussein comenzó a ser batido, como si encarnara a Belcebú.

• El presidente tiene permiso

La última fase del enfrentamiento entre Washington y Bagdad se desencadenó el sábado 12, cuando las dos cámaras del Congreso norteamericano autorizaron al presidente Bush a hacer la guerra. En algún momento previo pareció que podría no ser así. La sociedad norteamericana está dividida entre los partidarios de la paz y los que ansiaban castigar a Hussein por un agravio no cometido en su contra, y los congresistas expresaban esa escisión. Por añadidura, la precaria posición de los republicanos en el Congreso autorizaba a imaginar que la refriega sobre el presupuesto, en que Bush salió vencido, se reproduciría en este otro tema crucial, de mayor envergadura que aquél. Pero algunos demócratas defecionaron, y eso permitió al presidente una victoria que, dijo, no le causaba alegría.

• A deshoras

Mientras eso ocurría en el Capitolio, el secretario general de las Naciones Unidas viajaba a Bagdad, en el penúltimo intento de dialogar con Hussein. Fue una visita extraña. Pérez de Cuéllar muestra a menudo un rostro sufriente, con expresión que parece surgida de un dolor que se estrella con la dureza de las líneas faciales. Dijo poco al salir de Bagdad y al llegar a París, primero, y a Nueva York después. No estaba optimista ni pesimista, dijo (y le faltó decir: sino todo lo contrario). Concluyó remitiendo el tema a una instancia superior: Sólo Dios sabe si habrá guerra, pero no explicó a



cuál divinidad se refería, pues había al parecer dos, enfrentadas, y cada una de ellas asegurando a sus fieles el triunfo sobre el enemigo. Sólo hasta que se reunió el consejo de seguridad riñó un informe Pérez de Cuéllar, sin que se conociera bien a bien el texto de su reporte, del que se supo sin embargo que estaba impregnado del tono escéptico, ambiguo y nada entusiasta que lo caracterizó en las horas determinantes del desenlace.

A deshora, el gobierno francés pretendió una última tentativa diplomática. Fue tan tardía, y tan inadmisible para los Estados Unidos, circunstancia conocida de antemano porque implicaba la cuestión palestina, que más pareció un intento por salvar la cara. La conjeta se confirmó cuando el miércoles 16 el presidente Mitterrand, tras conseguir la aprobación parlamentaria a su intervención armada como mascota del aparato norteamericano, dijo que fallida la di-

plomacia, era hora de que hablaran las armas.

• Al abrigo de la noche

El martes 15, a cuyo término concluía el plazo fijado a Irak por la ONU para que se marchara de Kuwait, la tensa expectativa del mundo contrastó con la desaprensiva actitud del consejo. Se creyera obligatorio en el órgano que dictó la sentencia contra Bagdad, permanecer al menos reunido en el momento en que sonara la hora cero. Pero no fue así, los quince embajadores que lo integran resolvieron irse a dormir, y se citaron para el día siguiente. Por su parte, el secretario Pérez de Cuéllar amplió, virtualmente, el lapso que estaba a punto de vencerse cuando lanzó una proclama a Hussein, instándolo al retiro de sus tropas, con dos promesas: la de que no habría represalias y de promover una conferencia sobre el tema palestino. Era, en síntesis, la tardía propuesta francesa.

La respuesta de Hussein fue un nuevo desafío, y todo quedó listo para el ataque.

Este no se originó en las primeras horas subsecuentes al final del plazo, porque era de día, momento desaconsejado para guerrear por las torridas temperaturas en el desierto. Pero apenas cayó la noche, se lanzó sobre Bagdad la fuerza multinacional encabezada por el ejército norteamericano, en que el resto de las tropas y las flotas, por su exiguo tamaño, eran meras comparsas. En la madrugada iraquí, iluminada por fuegos artificiales, unos inocentes sólo para alumbrar, otros letales, para destruir, una primera oleada pareció pasmar a las fuerzas de Hussein. La inicial batalla aérea fue, según los partes occidentales, transmitidos por el Pentágono o por la cadena CNN, que se convirtió en el único lazo de la capital de Irak con el mundo hasta el jueves, en que fue silenciada por la censura militar de Hussein, por una



contraofensiva iraquí, en términos que era difícil precisar porque el acceso a sus partes militares estaba restringido por la propia índole del conflicto y por el sesgo de la estructura de información. Fue inequívoco, sin embargo, que cuando concluía el jueves y comenzaba el viernes, misiles iraquíes fueron disparados contra blancos en Tel Aviv. No sabemos si estaban cargados o no de bombas químicas o biológicas. No sabemos si se hizo realidad el chiste que con humor nervioso había esparcido horas antes el alcalde de esa capital israelí: aunque los cohetes tarden sólo cuatro minutos en ir de Bagdad a Tel Aviv, pueden demorar hasta hora y media en encontrar un lugar para estacionarse.

Prudencia mexicana

Mientras tanto, el gobierno mexicano había reaccionado con toda oportunidad. La Secretaría de Relaciones Exteriores instrumentó la salida de los mexicanos residentes en la zona en conflicto, especialmente en Israel, donde unas mil

personas se embarcarían el sábado 19 con rumbo a Chipre. El martes 15, por la noche, el Presidente se reunió con sus gabinetes de política exterior, económico y de seguridad nacional, y al día siguiente, un par de horas después de que se conocieron en México las primeras noticias sobre el comienzo de la guerra, el presidente Salinas emitió un mensaje sobre la situación. Era pertinente que lo hiciera. A pesar de que se anunciara previamente la decisión de no involucrarse con fuerzas armadas en el conflicto, éste no es ajeno a nuestro país. Al menos por tres razones nos toca de cerca. Una es de orden humanitario, pues nadie puede ver impasible el choque bélico. Y las otras dos son de orden práctico. Nuestra extensa frontera con una de las partes beligerantes afecta a la seguridad nacional mexicana, pues su territorio puede ser utilizado para iniciar ataques contra Estados Unidos. Y nuestras propias instalaciones petroleras están en riesgo mientras dure el conflicto, frente a los dos contendientes, pues ambos podrían tener interés o ne-

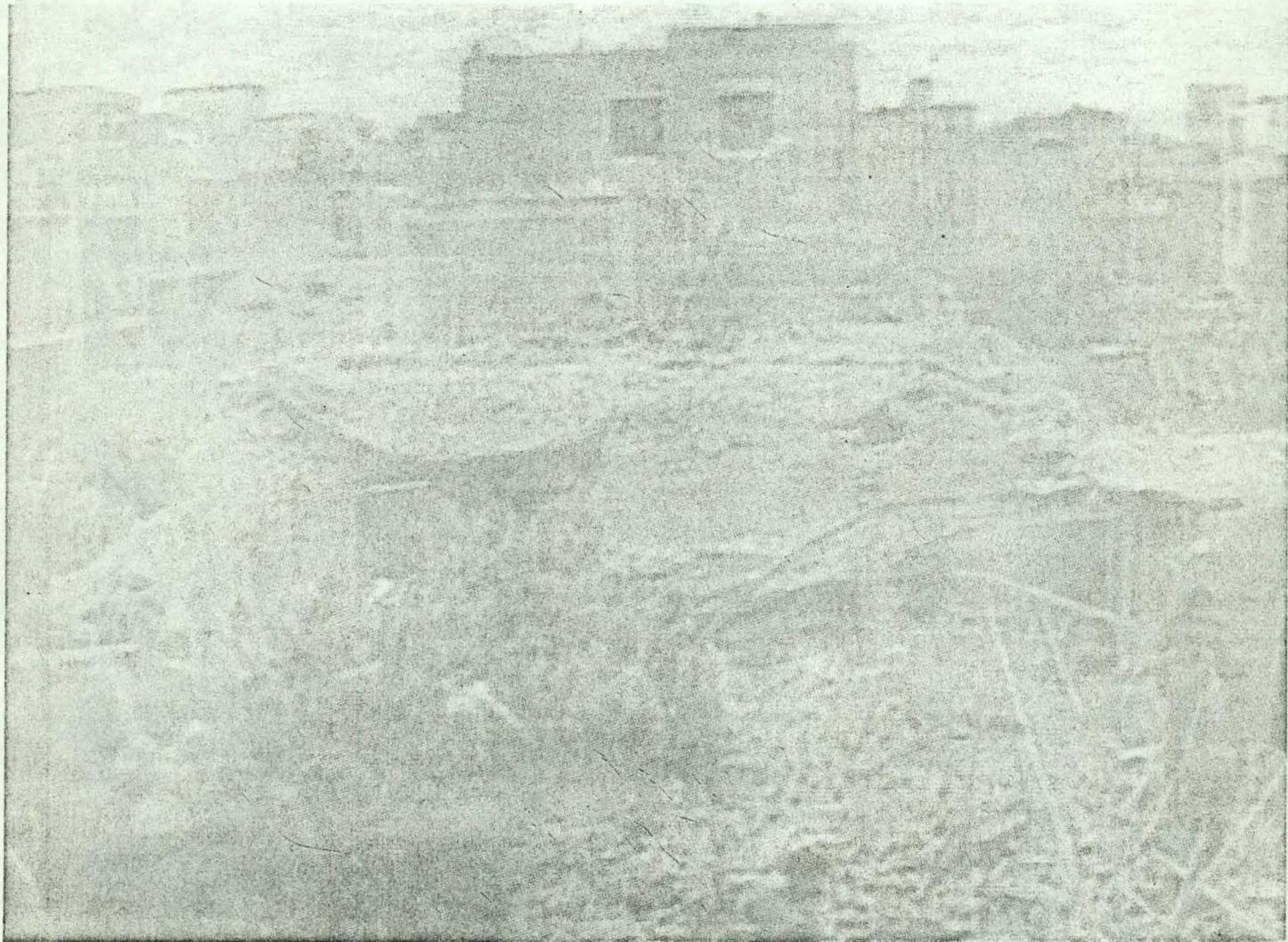
cesidad de modificar el volumen y el flujo de nuestras exportaciones de crudo.

• El inicio de la unipolaridad

Entre el momento de escribir estas líneas y el miércoles en que empieza a circular este número de *Mira*, muchas cosas pueden suceder, así de veloz ha transcurrido esta porción de la gran historia. En sus comienzos, la guerra deja en nuestro ánimo no sólo la amargura que causa lo inevitable penoso, sino también la desolación que deja la convicción de que, hoy más que nunca, Washington es dueño del mundo. El sistema socialista se desmantela, y su matriz padece desgarrada, por lo que se diluye la ilusión de la bipolaridad, al mismo tiempo que se corta de tajo cualquier pretensión, como la que acaso intentó con malas artes Hussein, de erigir nuevos poderes regionales.

Sólo unos chicharrones truenan hoy. ▼

Combatir en el Golfo



La madrugada de Bagdad se inundó de fuego. Ráfagas de luces color naranja de los proyectiles trazadores y de los disparos de las baterías antiaéreas parecieron tapizar el cielo. En Medio Oriente eran las 2:50 horas del jueves 17 (miércoles 16 a las 17:50 en México), cuando se inició la guerra del Pérsico con el ataque masivo de la aviación aliada encabezada por Estados Unidos, en el mayor operativo aéreo desde la Segunda Guerra Mundial, 19 horas después de que venciera el ultimátum puesto por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para que Irak retirara sus tropas, que invadieron Kuwait el pasado 2 de agosto.

A partir de ese momento, densas

nubes de humo y arena cubrieron el cielo del Golfo, no tanto por los incendios que provocó el bombardeo, como por la cortina de desinformación que se desplegó en torno al conflicto armado, a pesar de ser el que mayor cobertura ha recibido en la historia, al grado que las cadenas televisivas han pretendido hacer del escenario bélico un set hollywoodense.

Así, los primeros despachos de las agencias informativas occidentales—tan censuradas como la iraquí— comenzaron a anunciar el ataque de la aviación aliada como si se tratara de un paseo dominical y las fuerzas iraquíes se encontraran atadas de manos, o como si fuera una de tantas películas en las que valien-

tes e inteligentes norteamericanos se enfrentan a nazis que parecen poco menos que retrasados mentales. "Bagdad está siendo bombardeada", señalaba telefónicamente el corresponsal de la cadena norteamericana CNN, quien no pudo obedecer la orden previa de abandonar Bagdad debido a la niebla que cubría el aeropuerto. "La aviación iraquí ha sido prácticamente borrada", rezaba otro cable. Las bombas, informaban, se dirigieron a blancos estratégicos tanto en Bagdad como en otros puntos de Irak y Kuwait.

Según los reportes difundidos por el Departamento de Estado de Estados Unidos sobre los resultados del ataque, la mayoría de los blancos fueron destrui-

dos—pues a pesar de ser de noche, tiene aviones con equipos que les permite ver en la oscuridad— sin que la defensa iraquí lograra derribar ningún avión. De acuerdo con el corresponsal de la cadena NBC, una bomba estalló cerca del principal centro de comunicaciones de Bagdad.

Las mismas fuentes indicaron que, luego de partir desde la mayor base norteamericana en Arabia Saudita, los aviones estadounidenses lograron eludir los radares del sistema de defensa iraquí, por lo que fueron detectados apenas unos minutos antes de que comenzara el ataque. Los primeros aviones sólo sobrevolaron Bagdad para reconocer los objetivos buscados. Una segunda oleada de bombarderos disparó los primeros proyectiles y, según los despachos informativos, lograron regresar a salvo a sus bases. El operativo tuvo tal puntería —y algunas imágenes televisadas después parecen corroborar al menos parte de esta afirmación— que, según fuentes occidentales, podía hablarse de una “cirujía que limpió buena parte de las bases iraquíes”.

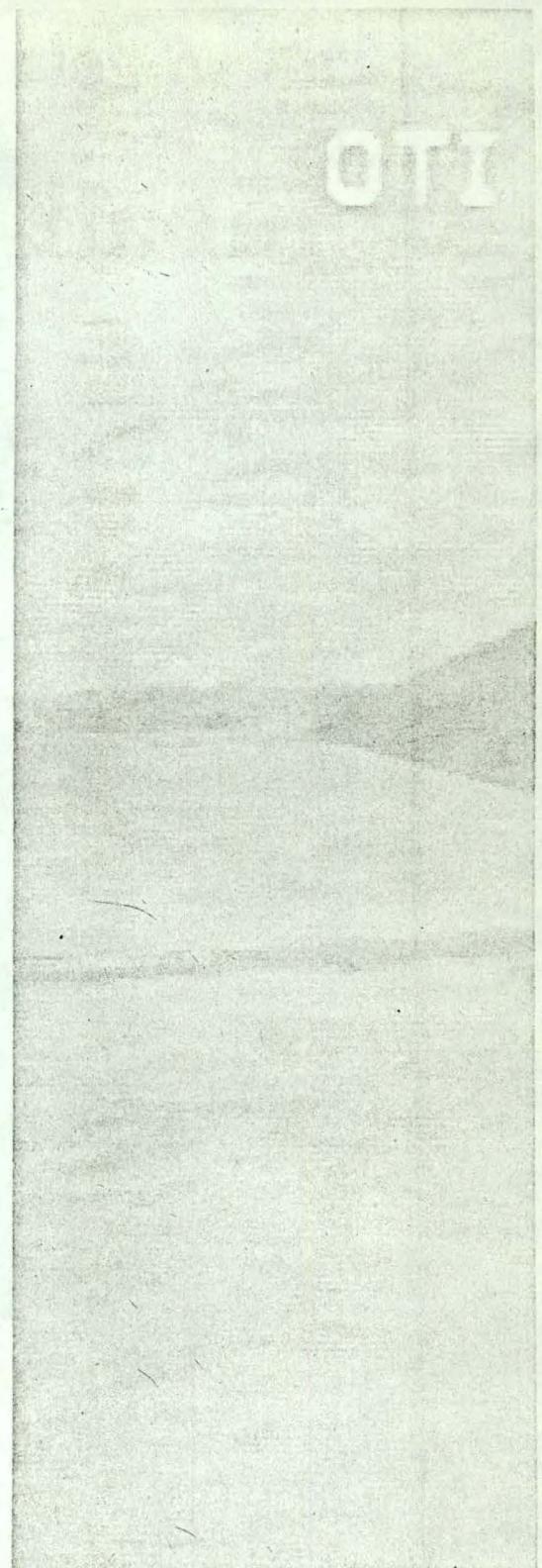
Tales despachos cablegráficos no informaron sobre la respuesta de Irak, aunque se supo que en Arabia Saudita las sirenas llamaron a la población a que acudiera a los refugios antiaéreos, ante la noticia de que misiles iraquíes habrían sido disparados contra su territorio;

mismos que después se dijo se desviaron de su trayectoria o fueron destruidos en pleno vuelo. Agregaban que uno de los principales objetivos del bombardeo norteamericano fueron las plataformas de lanzamiento de misiles *Scud*. En el mismo tenor, la BBC de Londres se congratuló de que ninguno de los cinco misiles de este tipo que dispararon las fuerzas de Saddam Hussein dieron en el blanco.

Por su parte, en tono triunfalista, el gobierno norteamericano lanzaba sus misiles propagandísticos por los medios de comunicación. “Estamos aquí más que por el precio de la gasolina”, dijo el presidente George Bush, poco después del anuncio oficial del comienzo de la guerra. La presencia estadounidense en el Pérsico, profetizó, es “para trazar el futuro para los próximos cien años”.

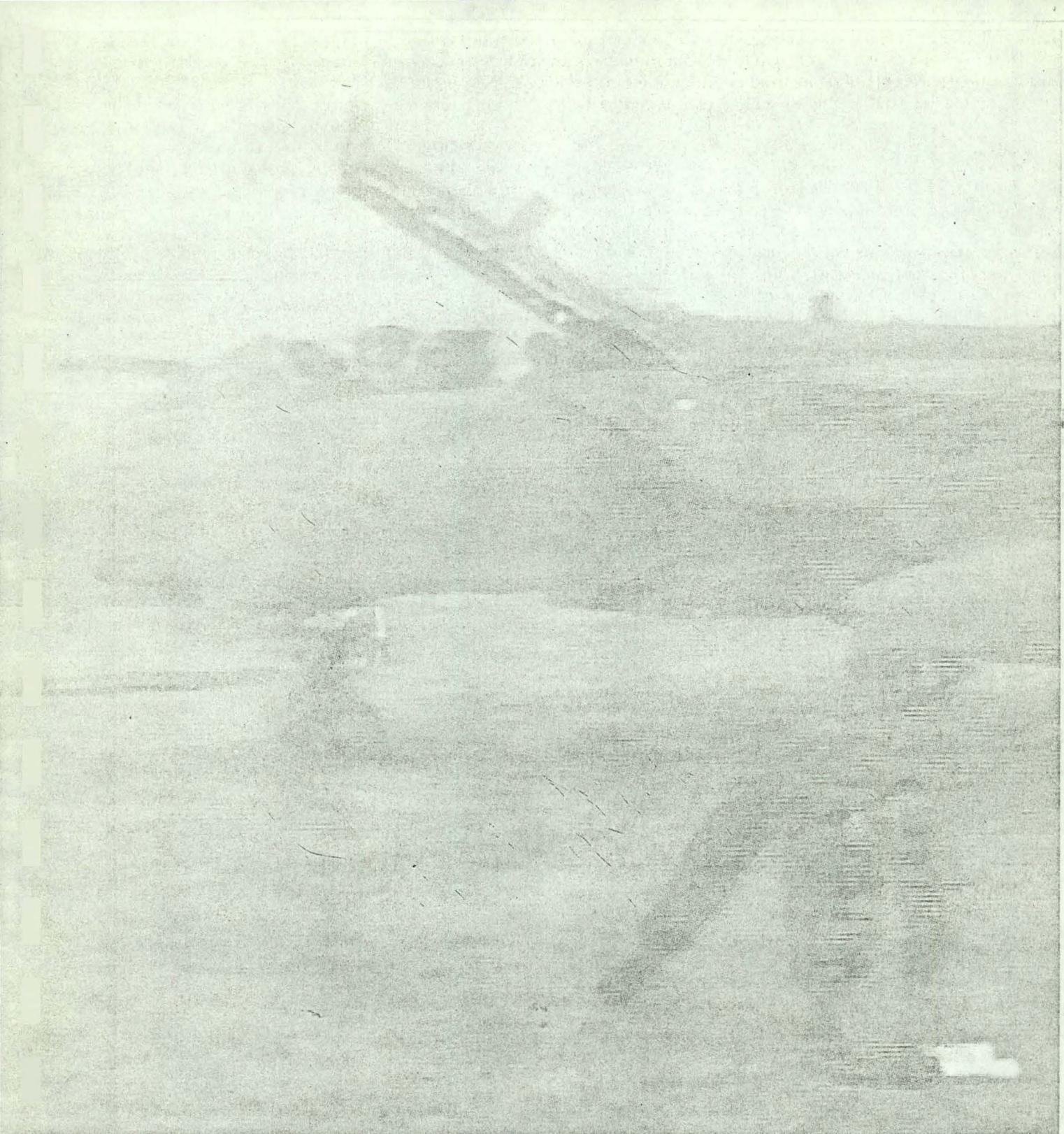
Marlin Fitzwater, vocero de la Casa Blanca, dio un lacónico informe oficial, antes de salir huyendo de los periodistas: “La liberación de Kuwait comenzó”.

Para el ministro norteamericano de Defensa, Dick Cheney, “el objetivo de la operación es destruir la capacidad militar de Irak”, y señaló que la acción se sustentó exclusivamente en la aviación, aunque no precisó el número de unidades que estaban comprometidas en la expedición punitiva; la cifra se calculó extraoficialmente en 500 aviones norteamericanos, más 150 de Arabia Saudita y



otras de diversas naciones como Inglaterra, que participó con cazabombarderos *Tornado*. La incursión estuvo compuesta principalmente por aviones F-15. “La operación tomará tiempo”, agregó. Tras negar que tuviera conocimiento de ningún disparo de Irak, abrió la posibilidad de que este se rindiera y Saddam Hussein renunciara al poder, lo que haría suspender el fuego.

La denominada *Tormenta del Des-*



sierto debe durar entre tres y diez días, auguraba eufórico un militar de alto rango citado por la Agencia Francesa de Prensa. "Estamos creando historia", se ufanaaba el jefe de mantenimiento de la base aérea en Arabia Saudita, Ray Davies, antes de dar su particular visión del apocalipsis: "Es absolutamente terrible, la tierra se estremeció".

A las primeras horas triunfalistas siguió un tono más mesurado, pero

igualmente confuso, cuando Irak respondió con el envío de varios misiles *Scud* contra Israel y Arabia Saudita. Esto ocurrió tiempo después de que Bush exigió a Hussein la rendición y el cumplimiento de las resoluciones de la ONU, tras lo cual se reanudó el bombardeo contra posiciones iraquíes. Las explosiones en Israel se escucharon alrededor de las seis de la tarde, y provocaron daños que el gobierno

Yitzhak Shamir se negó a precisar con el argumento de no dar pistas al adversario, aunque se habla de siete heridos en Tel Aviv; los misiles igualmente ocasionaron que la población se pusiera máscaras antigás porque corrió el rumor de que contenían descargas químicas o biológicas.

El ataque contra Tel Aviv también provocó que se desatara una crisis de paranoia y amarillismo informativo, con

reportes tan graves como el de la correspondencia de Televisa, Erika Vexler, quien sostuvo que al parecer había comenzado la contraofensiva israelí, incluso con armas nucleares. Sin quedarse atrás, CNN habló de personas hospitalizadas por intoxicación química, a pesar de que más tarde el Pentágono desmintió tal versión. La radiodifusión israelí, tras autorizar a la población a quitarse las máscaras, dijo luego que volviera a ponérselas porque era necesario "descontaminar" los lugares alcanzados por los misiles.

Alarmado por la posibilidad de que Israel respondiera a la agresión y se rompieran las frágiles alianzas con los países árabes, lo que incendiaría muy probablemente todo el Medio Oriente,

Bush se dijo indignado y prometió a Shamir una "respuesta adecuada", agradeciéndole su prudencia. No obstante, el subsecretario de Estado, Lawrence Eagleburger no consiguió persuadir a Israel de que se mantuviera al margen, y dijo que Washington y Tel Aviv establecieron un "centro de control" para evitar que las tropas israelitas se enfrentaran con Irak "por accidente". Shamir dijo que, pese a no contraatacar, se reservaba el derecho de defenderse.

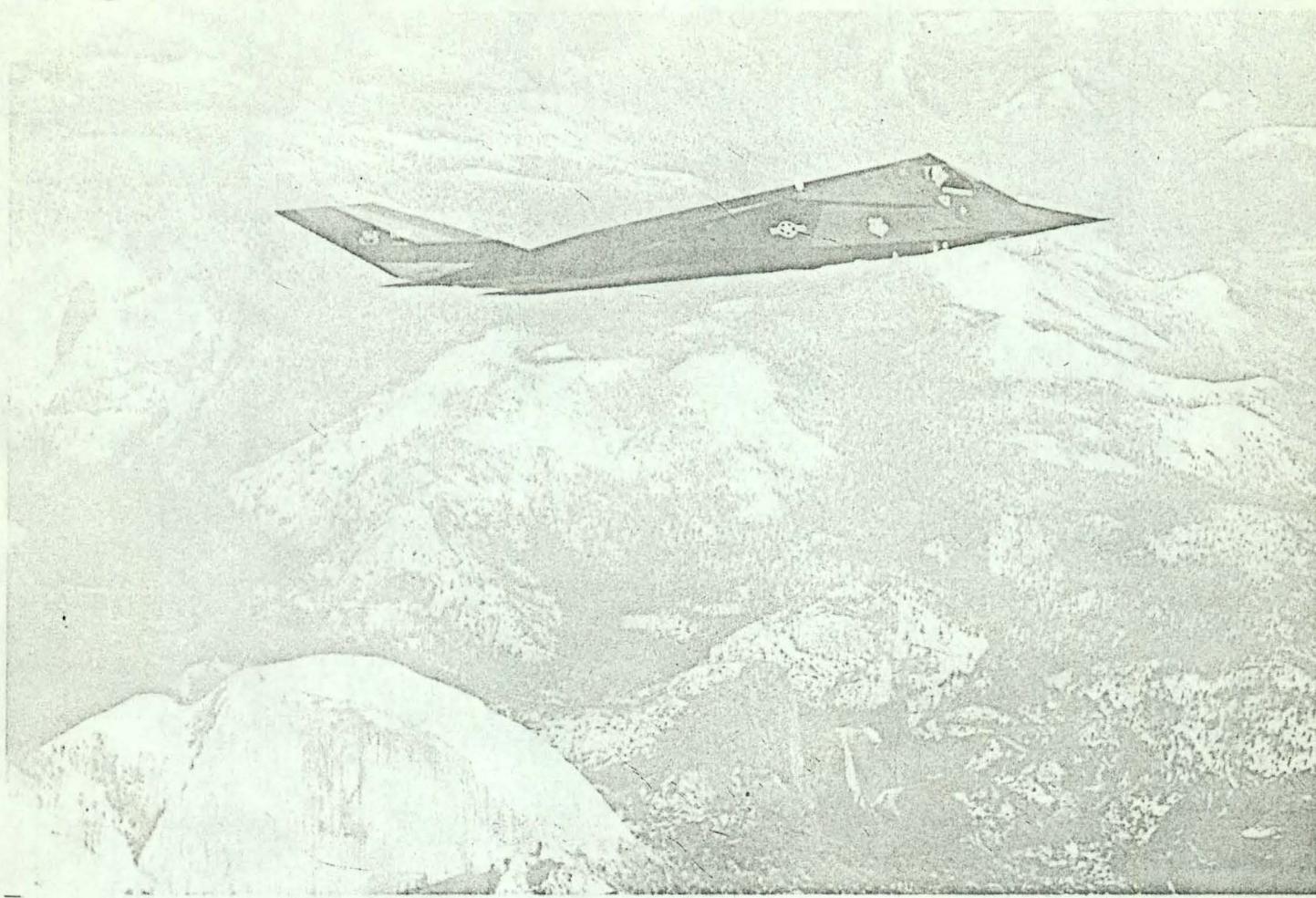
Estos últimos sucesos, al parecer, han dado ocasión a que el gobierno de Shamir reprima a los palestinos de los territorios ocupados, quienes han utilizado las máscaras antigás para contrarrestar los gases lacrimógenos que les lanzan las tropas israelitas por desafiar el

toque de queda impuesto en Gaza, Cisjordania y Jerusalén palestina.

La Organización para la Liberación de Palestina ha hecho un llamado a todos los países del mundo para poner fin a la guerra, lo cual no obsta para que su líder, Yasser Arafat, haya llamado a intensificar la resistencia en las zonas ocupadas, sin llegar a actos terroristas, pese a que el 14 de enero fueron asesinados dos altos dirigentes de la OLP.

Al cierre de esta edición, aún sin disiparse la nube de confusión sembrada por los medios de *desinformación*, los últimos cables señalaban que Bagdad continuaba siendo bombardeada por aire y mar, en este caso por cohetes *Tomahawk*. También se anunció el segundo bombardeo sobre Tel Aviv. ▼

La guerra del fuego



Empezó en la oscuridad

Texto: Francisco José Paoli

Poco antes advirtió Mitterrand que las armas tenían la palabra. Poco después empezaron a hablar con la operación "Tormenta del desierto". Ya nada pudo detener el inicio de hostilidades. Se escucharán ahora las voces de los corresponsales de guerra. Se filtrarán en nuestras pantallas y bocinas el llanto y el crujir de dientes.

Empezó el bombardeo a Bagdad a las 3 de la madrugada del que ya era jueves 17 de enero en este fatídico año de 1991. El tiempo escogido para iniciar fue la noche. Nadie sabe cuándo saldremos de la oscuridad, a pesar de que se habla de una guerra rápida. Será una noche larga. Y fría.

El cielo de Bagdad se iluminaba por todos lados. Las luces de bengala aparecían para clarificar los objetivos de guerra. Se trataba desde luego de objetivos materiales estratégicos, porque otro tipo de objetivos no puede ser iluminado. Todo empezará a oscurecer.

Los israelitas utilizarán sus máscaras y refugios. Mientras no son atacados no atacan. Pero lo fueron. Los libios llamaron a la guerra sagrada. Pero será más bien una guerra de mártires.

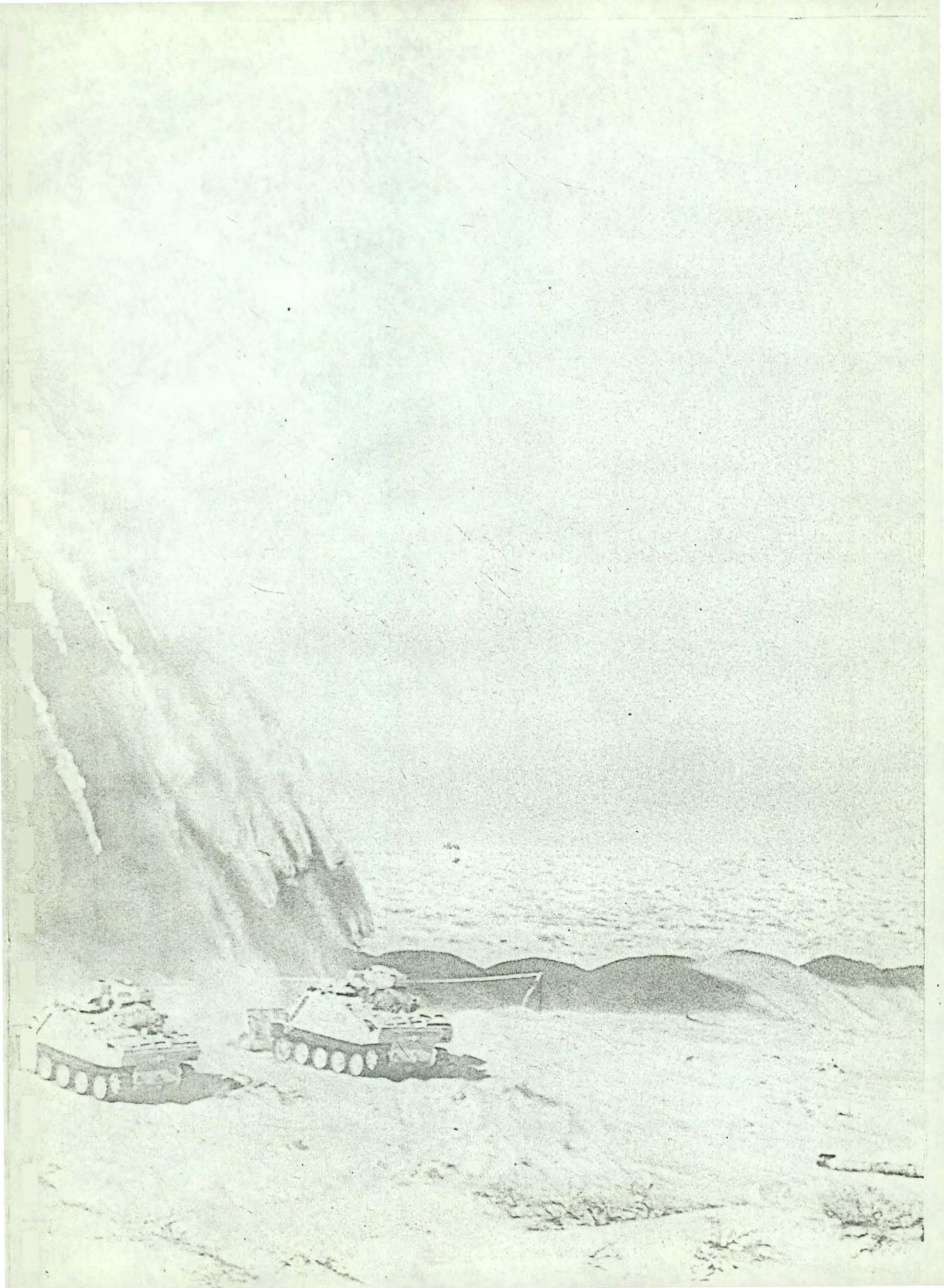
Los primeros informes no dijeron nada de la reacción o el contraataque de Irak. Ni Arabia Saudita ni Israel fueron atacados en las primeras horas. Los iraquíes solos recibieron el fuego. Pero no era de creerse que se quedaran con los brazos cruzados. Las armas químicas y bacteriológicas se mencionaban como posible respuesta. Y éas se ven poco y no iluminan el cielo, pero de cierto que ensombrecerán la tierra. Y podrá alcanzar a muchos que nada tienen que ver con la guerra. Porque esta guerra no es de todos, pero es para todos. En todo caso la acción iraquí, además de su fuego antiaéreo que se escuchó desde los primeros minutos, es un misterio y acarrea terribles perplejidades. Entre ellas está el uso de armas atómicas.

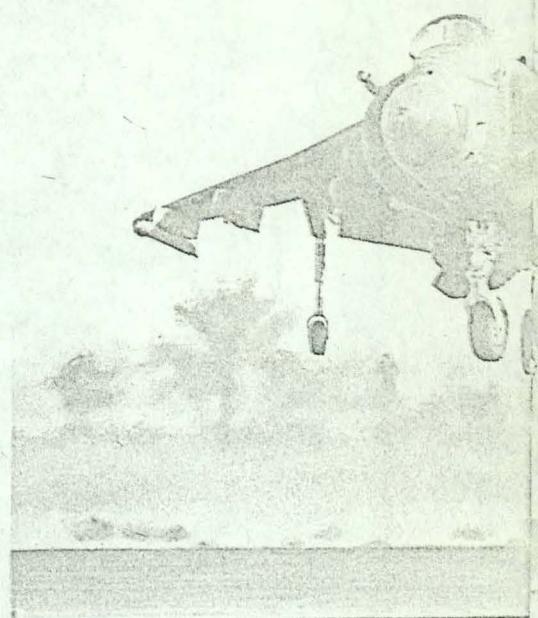
Todo cambiará a partir de esta guerra. ▼

Pasos en la arena

La estrategia de los mal llamados "fuerzas multinacionales" fue, si cabe decirlo, simple. El primer asalto consistió en un bombardeo masivo de la aviación apoyado por el fuego de artillería desde diversos puntos. En seguida entraron en acción los tanques y disponían de una fuerza suficiente para arrancar los tanques y aviones de la playa. Una vez tomado el terreno, el avance era más fácil.



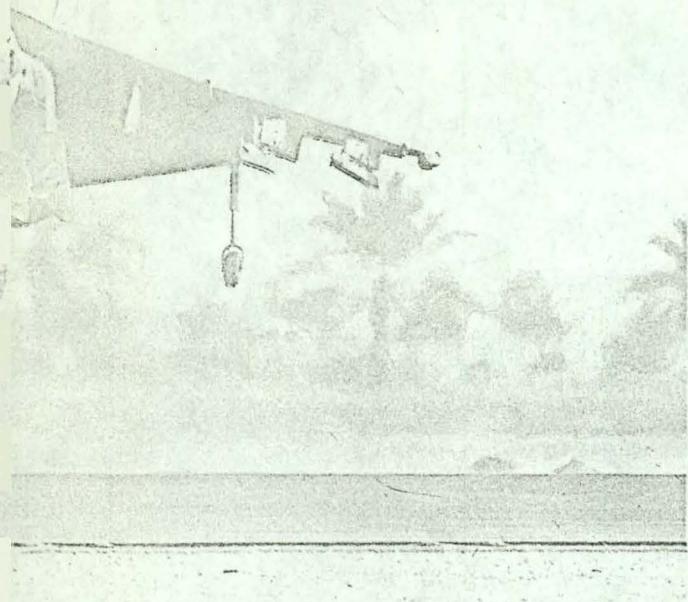




Al menos en los primeros ataques, no se cumplió la hipótesis que aseveraba que la parafernalia estadounidense era inapropiada para las batallas en el desierto



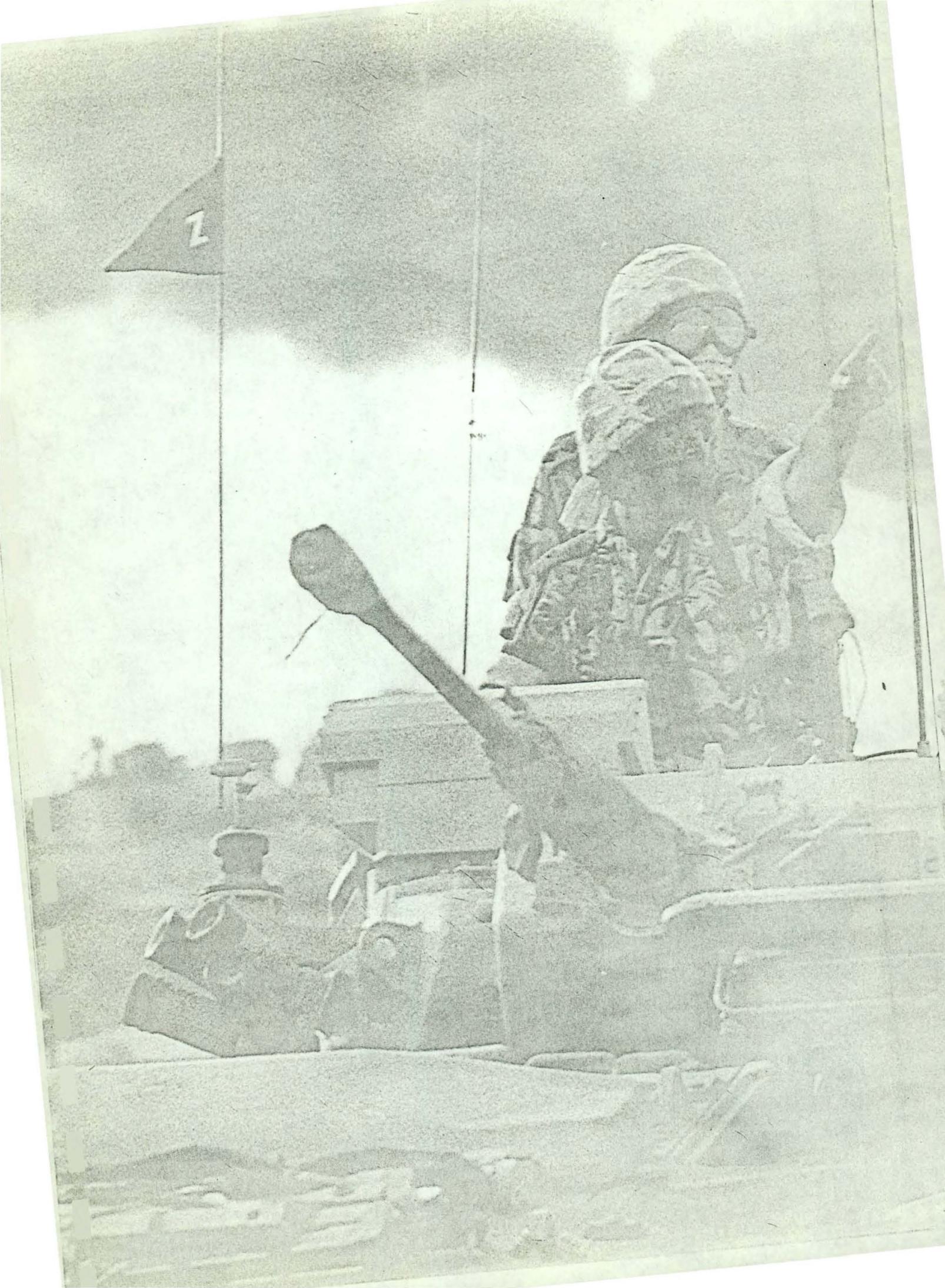
Relampagueante fue el primer ataque estadounidense a Bagdad. Tanto que, según los primeros informes, nada pudieron las baterías antiaéreas iraquíes, impotentes testigos de la tecnología que posee el, ahora sí, gendarme del mundo

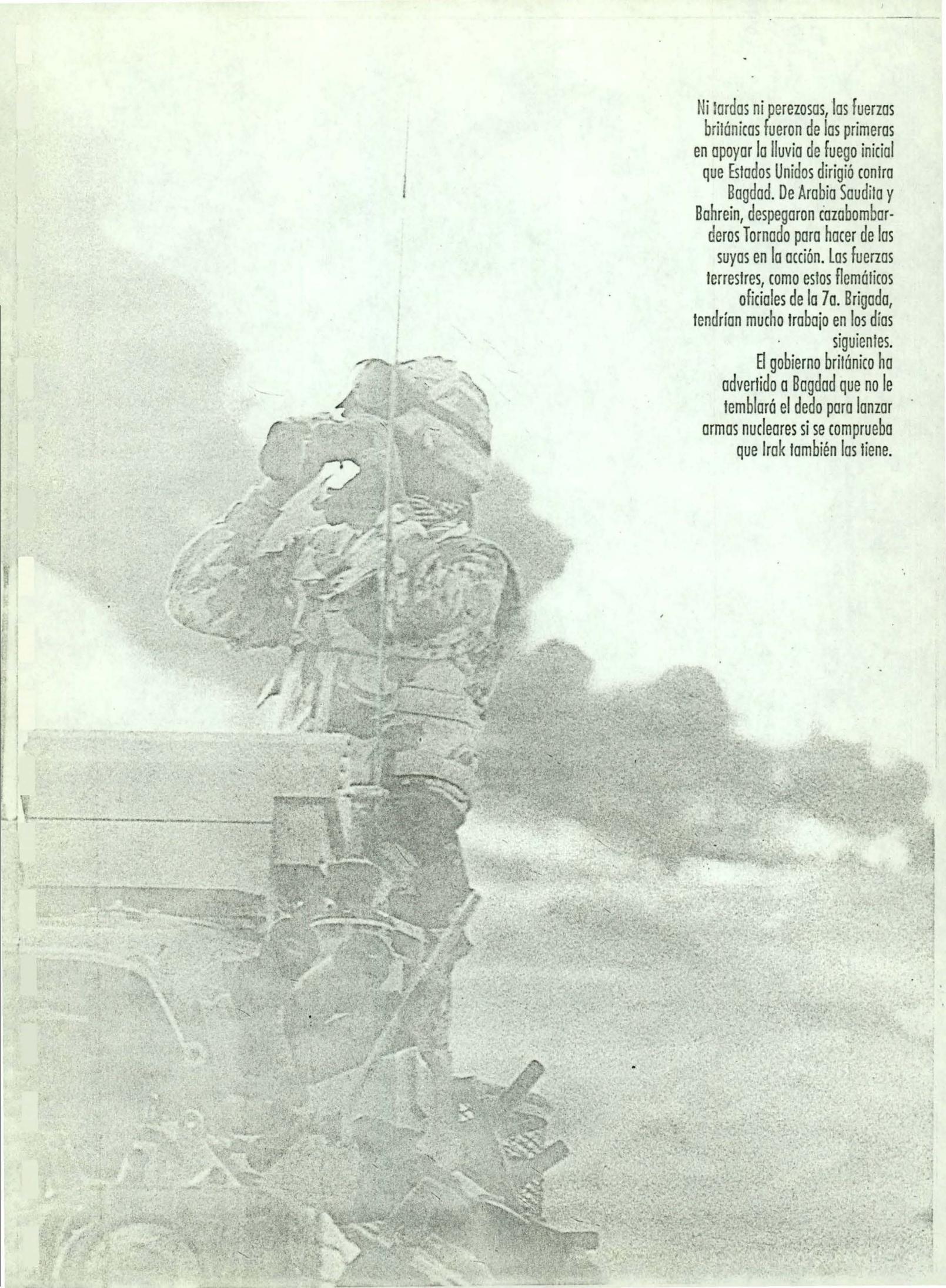


Orgullosos, los vencidos estadounidenses cumplen con el rito del desfile de triunfo, considerando que las fuerzas desplegadas en su contra eran las destinadas a ganar contra la OTAN.



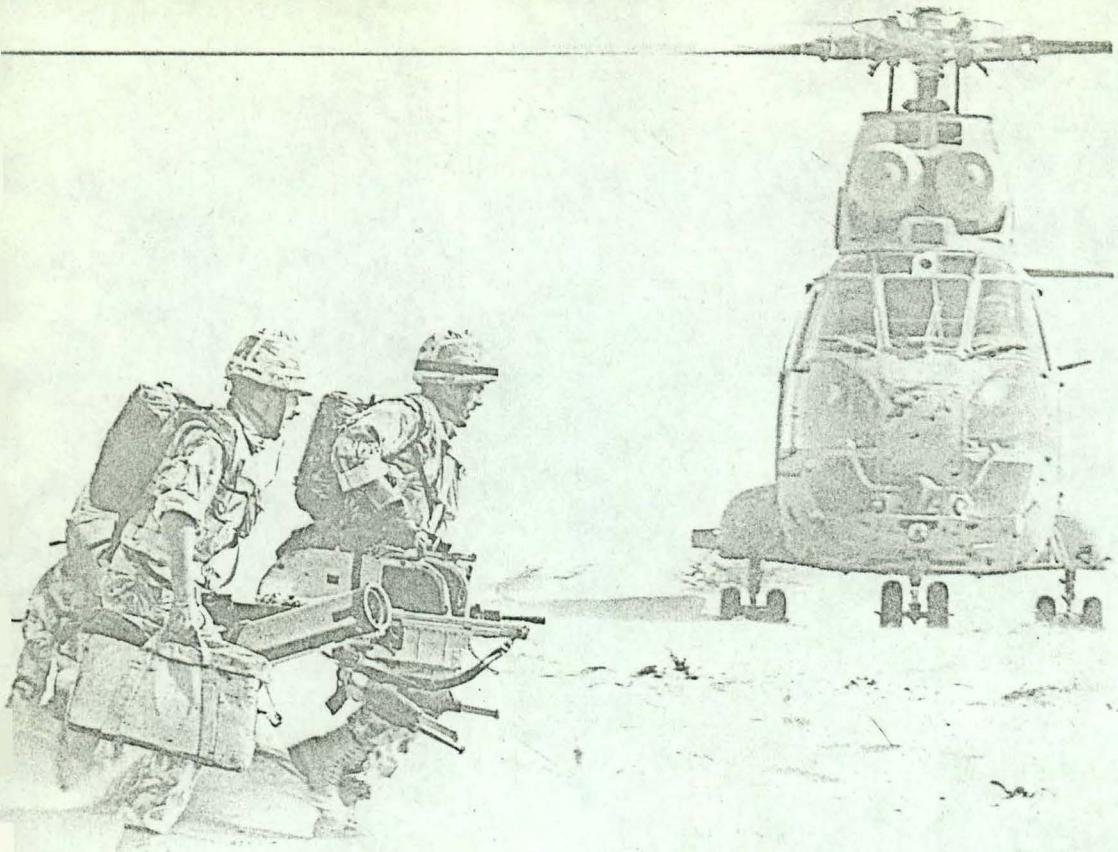
Ratas del Desierto llaman a los soldados británicos. Sus movimientos silenciosos y su facha dan una idea del porqué



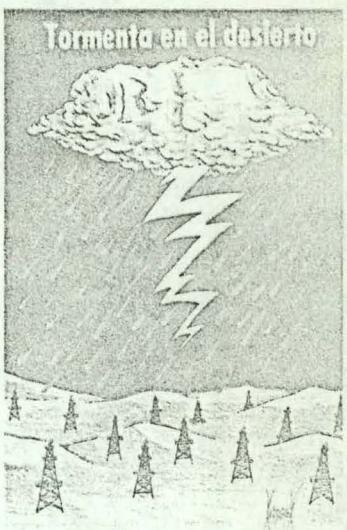


Ni tardas ni perezosas, las fuerzas británicas fueron de las primeras en apoyar la lluvia de fuego inicial que Estados Unidos dirigió contra Bagdad. De Arabia Saudita y Bahrein, despegaron cazabombarderos Tornado para hacer de las suyas en la acción. Las fuerzas terrestres, como estos flemáticos oficiales de la 7a. Brigada, tendrían mucho trabajo en los días siguientes.

El gobierno británico ha advertido a Bagdad que no le temblará el dedo para lanzar armas nucleares si se comprueba que Irak también las tiene.



Las hélices de los helicópteros, las ametralladoras y los morteros, un tam-tam que llamaba a la guerra



Las nubes de arena y humo que se elevan en el Pérsico son menos densas que la cortina de desinformación que levanta la *Tormenta del Desierto*



Texto: Miguel Ángel Granados Chapa

Fotos: Tomás Martínez y Eloy Vallierra/Cuartoscuro

La paz no movió montañas humanas

Hubiéramos querido empezar estas líneas diciendo: varias horas tardó el personal que, por Tacuba, Cinco de Mayo y Madero, ingresó al Zócalo el viernes 25 por la tarde y hasta el anochecer. Pero no fue así. Por lo contrario, los pocos miles de integrantes de la Marcha Nacional de la Paz, que partió del Monumento a la

Revolución para demandar el cese inmediato de las acciones militares en el Golfo Pérsico, una solución pacífica y negociada al conflicto, la celebración de una conferencia de las Naciones Unidas sobre el conjunto de los problemas del Medio Oriente, así como un firme y activo compromiso mexicano en la búsqueda de esa solución política, protagonizaron



un deslucido acto. Si de él hubiera dependido el cese del fuego, tendríamos guerra para rato.

De esa pálida manera culminó un intenso periodo de manifestaciones públicas contra la guerra. Se concentraron, casi todas, en torno del domicilio de la embajada norteamericana. Pero sus foros se multiplicaron. En la Universi-

Quemar banderas. Las protestas se instalaron frente a la embajada de EU





Hijoetomate. Screwball contra la embajada

dad Nacional, por ejemplo, el martes 22 ocurrió una jornada artística por la paz, en el Espacio Escultórico. Compuesta sobre todo de música de rock, que prendió a los jóvenes asistentes, se inició al mediodía y duró hasta entrada la noche, cuando las velas encendidas completaron el simbolismo de las prendas y listones blancos de la concurrencia.

• Contra la guerra, pese al MAL

En Reforma, casi todos los días llegaron grupos de la más variada coloración. Un grupo de muchachos estaba allí en huelga de hambre, y su lánguida presencia animaba a todos a expresar su repudio a la guerra. Bueno, casi a todos. Apareció en la zona, más de un vez, algo que sin exagerar puede llamarse el fantasma del fascismo. Se trata de jóvenes banda, organizados quién sabe por quién en un ominoso Movimiento Antianarquista Liberal, cuya sigla es amenazante: MAL. A veces bromeando, a veces sin ese disfraz, amagaron y golpearon a grupos de manifestantes, buscando disuadirlas. Su

presencia recordaba la de los grupos que en *Zeta*, la cinta de Costa Gavras, sirven para golpear a quienes el conservadurismo señala. Averigüemos quién es el aprendiz de brujo que los reúne y organiza, e impidamos que su germen violento, probablemente mercenario, eche raíces entre nosotros.

Esa razón, entre otras, obligaba a sacar de aquel reducido y por fuerza sesgado escenario a las expresiones pacifistas. De allí que se reencendiera un mecanismo montado en 1986 para favorecer una cuantiosa movilización social. Entre aquella oportunidad y la actual, mucha agua ha corrido bajo los puentes, se rompieron lazos trenzados durante décadas y se anudaron nuevas amistades y alianzas. Casi nadie está donde estuvo, como es natural, pues ya preceptuó don Enrique Ramírez y Ramírez que sólo las piedras no cambian.

• Paz y soberanía, motivos de unidad

Durante el primer semestre de aquel

año proliferaron señales de intromisión norteamericana en la vida pública de México. Se significaba en su actitud agresiva el senador Jesse Helms, republicano de Carolina del Norte, quien tenía en la mira nuestro endeble sistema democrático. Nolo animaba un genuino afán de reformarlo, que hubiera sido agradable mientras se mantuviera en la buena intención, sino el de obtener ganancia para la política exterior de su país. Un grupo de periodistas e intelectuales concluyó, a mediados de mayo, que "la evidente y prolongada campaña intervencionista originada en los Estados Unidos contra México llegó a límites intolerables", y que las audiencias del subcomité senatorial encabezado por Helms sobre la situación mexicana compendiaban "ese espíritu de agresión" y requerían "una respuesta inequívoca y energética de los mexicanos".

Por lo tanto, persuadieron a dirigentes políticos y sindicales de realizar una "marcha en defensa de la soberanía nacional", que se efectuó el miércoles 21

de mayo, con el mismo trayecto que la del viernes pasado. Al final de la manifestación, Ofelia Medina leyó la declaración que resumía el espíritu de aquel acontecimiento.

• Marcha histórica

Respecto de la marcha se pudo escribir, el 25 de mayo de 1986, que "no fue ni la más numerosa de que se guarde memoria ni la de mayor perfección organizativa. Pero marcó un hito en la historia política mexicana por las características de su gestación y porque sirvió para reanimar la a veces exangüe conciencia patriótica de miles de mexicanos. Claro que todos sabemos que el nacionalismo no se prueba a plenitud con sólo formar parte de una caminata. Claro que en un acto de esa naturaleza hay espacio para la frivolidad y el oportunismo. Claro que no es posible deponer los temores recíprocos respecto de la utilización del evento para fines particulares diversos de los explícitos. Pero, precisamente, el valor de la marcha del 21 de mayo estribó en haber pasado por alto esos obstáculos y haber producido una actitud cuya trascendencia quedó bien reflejada en la prensa cotidiana, en sus ediciones del jueves. Con las muy obvias excepciones de *El Heraldo* y *Novedades* (que incluyó una breve nota en una página perdida en interiores, no tan reducida que no tuviera espacio para contener el descomunal error de atribuir a la marcha la intención de dar un 'apoyo irrestricto' al presidente De la Madrid, objetivo que nadie planteó nunca), los diarios capitalinos recogieron en sus crónicas y gráficas la importancia del acontecimiento".

• Con y contra la corriente

Sobresalió en la organización de la marcha Jesús Salazar Toledano, a la sazón líder priista en el Distrito Federal, quien volvió a ser pivote, en enero de 1991, para la Marcha Nacional por la Paz.

En la de 1986 participaron, brevemente el primero y de modo muy ostensible el segundo, el entonces gobernador de Michoacán, Cuauhtémoc Cárdenas, y Porfirio Muñoz Ledo, quien entusiasmado ante la pluralidad reunida anticipó que ésa podría ser la semilla de un amplio frente nacional.

Ahora, en cambio, Cárdenas desistió de acudir a la marcha del viernes. Fue una lástima y un error. Su asistencia

habría ratificado el congruente comportamiento que el ahora líder del Partido de la Revolución Democrática ha ejercido cuando era priista y cuando no lo es. Al apartarse de una corriente de opinión no por magra menos importante, y al hacerlo explícito con base en información incorrecta (nada había que indujera a creer que la marcha era pro gubernamental) se marginó de una oportunidad de amplio consenso. Su ausencia evitó, en fin, algo que seguramente temían en el PRI: que en algún momento la figura de Cárdenas catalizara la

marcha, pues probablemente hubiera imantado a muchos participantes, no sólo miembros de su partido.

• Claridad de un granito de arena

La marcha se propuso objetivos políticos específicos, realizables dentro y fuera del país. En el ámbito internacional, se adhirió a la corriente, repudiada por Washington, de quienes procuran un abordamiento integral de los problemas del Medio Oriente, es decir, la vinculación entre el asunto del Kuwait invadido

Ciudad Universitaria. Enrique Jackson, por la paz en el Pérsico





No faltaron las provocaciones frente a la embajada, algunas a cargo del Movimiento Antianarquista Liberal (MAL)

y anexado y la cuestión palestina. En lo interno, fue manifiesta la intención de presionar al gobierno —al mismo tiempo que de ofrecerle una plataforma de apoyo para que adoptara esa actitud— con el fin de que se moviera en los foros internacionales impulsando y apoyando compromisos de paz.

En efecto, el manifiesto con el que se convocó a la marcha, y que fue leído por el actor Augusto Benédico, al finalizar la jornada del viernes, proclamaba:

—Exigimos el cese de las acciones bélicas, la urgente detención de la guerra y la abstención del uso de la fuerza, especialmente las armas nucleares y bacteriológicas.

—Llamamos a las partes involucradas a iniciar de inmediato negociaciones en el marco de las Naciones Unidas, a partir de la Convocatoria a una Conferencia Internacional que examine la situación conjunta del Medio Oriente, y encuentre soluciones pacíficas a sus múltiples conflictos.

—Instamos al Gobierno de la República a impulsar y respaldar todo

esfuerzo tendiente a alcanzar una solución pacífica, negociada y justa del conflicto bélico, así como a refrendar el consenso nacional de mantener a nuestro país al margen de la contienda bélica y de su trasfondo: la disputa estratégica por el predominio mundial del petróleo. El petróleo mexicano de exportación debe ser utilizado para mitigar los efectos del conflicto en los países pobres, no solamente para los países poderosos, y nunca para fines bélicos.

¡Por un inmediato cese de las acciones militares!

¡Por una solución pacífica y negociada del conflicto!

¡Por la celebración de una Conferencia de las Naciones Unidas sobre el conjunto de los problemas del Medio Oriente!

¡Por un firme y activo compromiso mexicano en la búsqueda de esa solución política!

¡Unamos nuestras voces a las voces del mundo contra la guerra!

¡Todos contra la guerra en el Golfo Pérsico!

¡Todos por la paz! ▼

• O todos coludos o todos rabones

Una palabra final: debe subrayarse que la protesta contra la guerra implica todas sus manifestaciones. Incluye demandar el cese de la destrucción y la muerte que el ataque coaligado lanza sobre los territorios de Irak y Kuwait. Supone también condena de los disparos de Irak contra blancos en Arabia Saudita, a pesar de que sea parte beligerante, y contra Israel.

La política del Estado judío admite, naturalmente, juicio severo y, en su caso, censura sin atenuaciones. Nada justifica que se empeñe en retener los territorios palestinos que conquistó en 1967, y que sujete a sus habitantes a expoliación y muerte. Pero nada justifica tampoco que haya lenidad en la opinión mexicana sobre las agresiones iraquíes a territorio israelí. La manifestación que la comunidad judía realizó en el Centro Deportivo Israelita, el jueves 24, día de Nuestra Señora de la Paz en el calendario católico, debió haber sido mucho más que un acto interno, debió haber también concitado la solidaridad nacional. ▼

Texto: Miguel Angel Granados Chapa

Egerton, según Moya Palencia

El cruel destino que siega la vida pública de los presidentes mexicanos al dejar el poder, parece extenderse también a quienes fueron presidenciables. A personajes borrosos, perdidos después del momento estelar en que estuvieron a punto de ser escogidos para ocupar la presidencia de la república, se les recuerda vagamente, si acaso.

Fernando Casas Alemán, aunque fue embajador en Roma, desapareció de la escena luego de que su ambición tuvo que ceder ante el nombramiento de Adolfo Ruiz Cortines. Sólo volveríamos a saber de Gilberto Flores Muñoz cuando su nieto lo asesinó, y casi nadie recordaba que había querido ser presidente de la república pero que el escogido fue Adolfo López Mateos. Nadie sabría hoy quién fue Donato Miranda Fonseca, a pesar de que se le consideró serio rival de Gustavo Díaz Ordaz en la sucesión respectiva. El doctor Emilio Martínez Manautou resucitó, aunque no completamente, para ser gobernador de Tamaulipas, pero durante ocho años fue un fantasma por haberse quedado

atrás de Luis Echeverría. Mario Moya Palencia, condenado a un destino semejante al de los anteriores, pudo en cambio eludirlo.

Desde que fue designado secretario de Gobernación, el numeroso e indiscreto grupo de sus amigos se dispuso a organizar el gobier-no que,



lencia, y las adiciones que le brotaron por doquier.

Y sin embargo, pese a la multitud de señales que Echeverría ofreció al moyismo, y al todavía mayor número de signos que esta corriente creyó ver en su favor, López Portillo, que había entrado tarde al gabinete, que también era un político retardado, que carecía de grupo, fue escogido por Echeverría. Quién sabe si en ese momento mismo, pero de seguro tiempo después, Moya Palencia tomó la adversa decisión con buen humor. Se dijo integrante de una nueva Liga 23 de Septiembre, no porque tuviera un nexo alguno con el grupo guerrillero de ese nombre, sino porque entró en el exilio político al día siguiente de que, el 22 de septiembre de 1975, López Portillo fuera destapado.

Del Sol a la Tierra

En la tradición recordada líneas arriba, Moya Palencia hubiera caído en el olvido. Pero tiene una recia vocación de vida pública que lo condujo,



D. T. Egerton: *Real del Monte, 1840*

estaban seguros, Moya Palencia encabezaría a partir del primero de diciembre de 1976. Una ilusión parecida ha embriagado a no pocos equipos políticos a lo largo de los años. Pero acaso ninguna borrachera de ese género fue tan festiva y cierta como la que protagonizaron los miembros de la Plataforma de Profesionales Mexicanos, el grupo mo-moyista por exce-

primero, a presidir la Organización Editorial Mexicana, la antigua cadena de los Soles fundada por el coronel José García Valseca. Pronto, sin embargo, volvió al gobierno. Marchó de atrás hacia adelante, aunque ya no en cargos políticos propiamente hablando, pues como cantó Consuelo Velázquez, "se vive solamente una vez". Presidente de la empresa Camaronera Mexicana Ocean Garden, con sede en San Diego, brincó al otro extremo de la Unión Americana al ser designado embajador ante la ONU. Ahí reemplazó a Porfirio Muñoz Ledo, su compañero en la generación Medio Siglo de la facultad de derecho y, como él, fallido aspirante a suceder a Echeverría. Después, se le confiaría la embajada en Tokio y, a mediados del año pasado, la representación en La Habana, de donde viajó hace poco para presentar una nueva cara al público.

Cuando era muchacho, alumno de los maristas, Moya Palencia se inició en la escritura. Lo apartó de ella, sin quererlo, Carlos Fuentes, que ganó los primeros premios del concurso en que el ahora novelista cifraba su esperanza de ser descubierto como novel autor. Pero no dejó de mirar, por lo menos de reojo, a las letras. Como político de nivel medio no dejó de publicar artículos en diarios y revistas. Preparó un libro sobre reforma electoral en la víspera de su ingreso a la Secretaría de Gobernación. Al salir de ella, se refugió

en la docencia universitaria. Entonces, 1978, publicó *Temas Constitucionales*, centenar de páginas en que reunió estudios donde la sequedad de las fórmulas jurídicas es atenuada por una voluntad de estilo que aflorará después.

Resuelto a entrar en la literatura y a combinarla con su afición a la historia de México, que estudió formalmente en la facultad de filosofía y letras, Moya Palencia escogió varios episodios del pasado mexicano susceptibles de ser convertidos en narraciones. Uno lo ganó y fue convirtiéndose en una novela, *El México de Egerton (1831-1842)*, que está comenzando a circular.

Daniel Thomas Egerton nació en Inglaterra en 1797 y vino a México por primera vez en 1830. Radicó aquí seis años y viajó por todo el país, recogiendo en óleos y acuarelas paisajes y personajes con fuerza vital. Al volver a Londres editó una colección de doce litografías llamadas originalmente *Vistas de México* y luego *Méjico en 1840*, algunas de las cuales reproducimos aquí, tomadas de la reciente edición preparada por Electra y Tonatiuh Gutiérrez y publicada por Misrachi.

La segunda estancia de Egerton en México, de mediados de 1841 al 27 de abril de 1842, terminó abruptamente. Cuando caminaba con su mujer Agnes Edwards cerca de Tacubaya, donde vivían, fueron vio-



D.T. Egerton: *Aguascalientes, 1840*

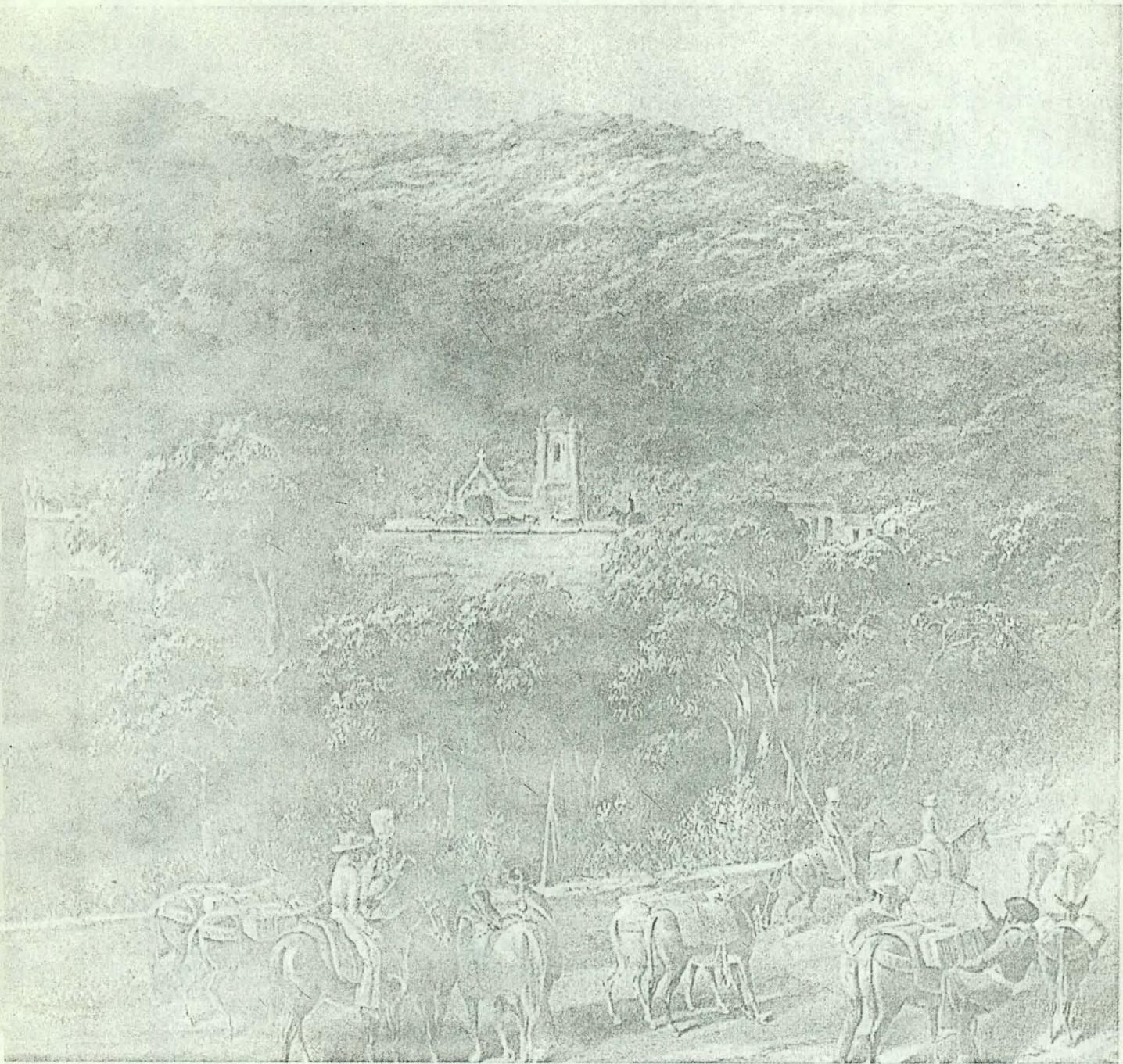


D.T. Egerton: *Plan del Río La Conducta, 1842*

lentamente asesinados por un pequeño grupo de bandoleros casuales. Ese terrible asesinato, su secuela judicial y el entorno en que se desarrolló, integran uno de los nudos de la novela de Moya Palencia. Pero ofrece mucho más que eso.

Un juego de ida y vuelta

Político al fin y al cabo, Moya Palencia traza un amplio fresco de la vida pública mexicana regida por Antonio López de Santa Anna en el primero de los trances amargos que su desaprensión haría vivir a México: la separación de Texas. Con hábil



penetración psicológica, Moya Palencia convierte en personajes de novela a secos nombres que hasta ahora han habitado solamente las austeras páginas de los documentos históricos y las todavía más secas de la ciencia jurídica.

La trama del libro incluye un juego de ida y vuelta entre el México de Egerton y el de nuestros días. Para realizar el trayecto, Moya Palencia hizo ficción a un personaje real, Bryan Nissen, inglés y pintor como la víctima de la anécdota original, que indaga sobre el crimen que siglo y medio después de ocurrido pareciera afectarlo personalmente.

“El México de Egerton—explica

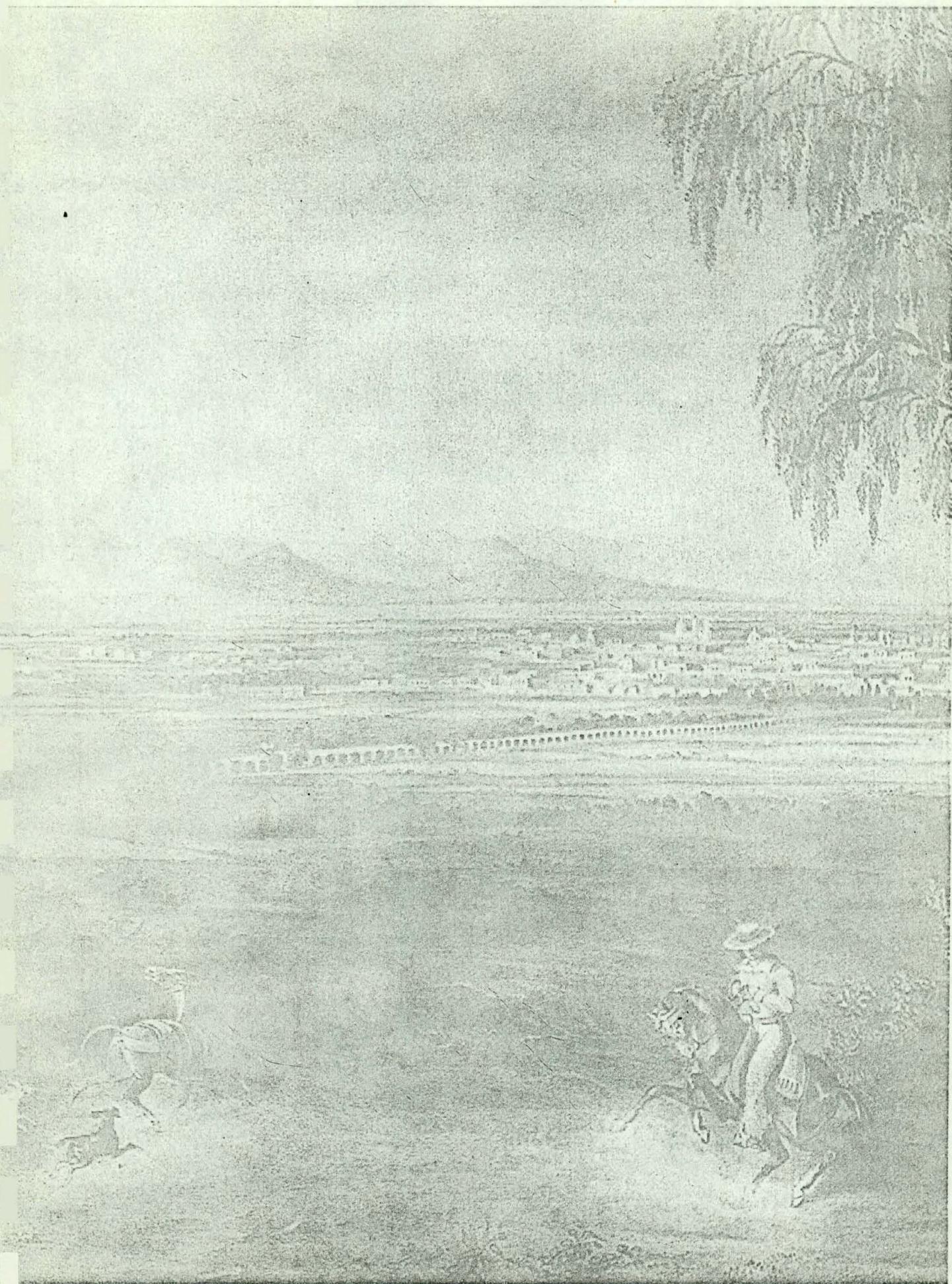
su autor en el prólogo— es una fábula que admite interpretaciones distintas a su proposición principal: el lector puede aportarle su propia habilidad creativa y darle las salidas y soluciones que quiere imaginar, por encima o lateralmente a la propia imaginación del escritor. En ella el detective histórico averigua más que el juez de la causa, y los lectores llegan más lejos que ambos. Cada uno encuentra vía, pues, para rediseñar o concluir a su gusto la trama —participando activamente en el fenómeno literario— y llenar los huecos históricos o dramáticos, muchos de ellos deliberados, al igual que ciertos anacronismos.

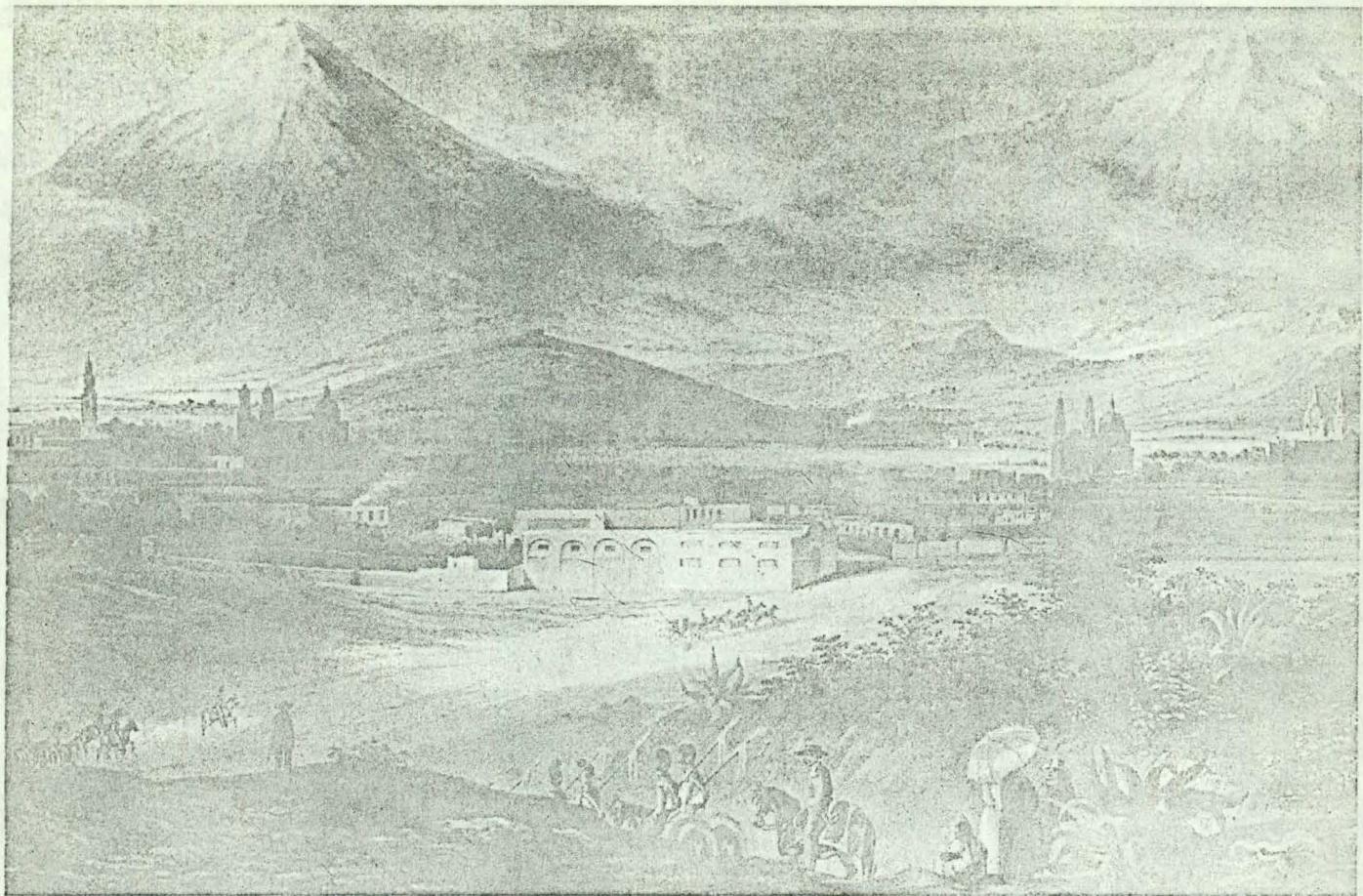
Como implica García Márquez en las *Gratitudes* de *El general en su laberinto*, seguramente hay otros de los que no me percaté, lo que probablemente nunca voy a aceptar, pues el juego de la obra de inventiva ha creado esa regla, favorable a los autores, desde los tiempos de Homero, el aeda cuya propia existencia aún está en duda”.

Pintor él mismo como su personaje, aunque su pincel sea la pluma, Moya Palencia retrata así a Egerton en su momento postrero: “La tierra recién barbechada conservaba aún el perfume del aguacero vespertino y acogió con absorbente amor la sangre del pintor británico. Agonizante, entre los

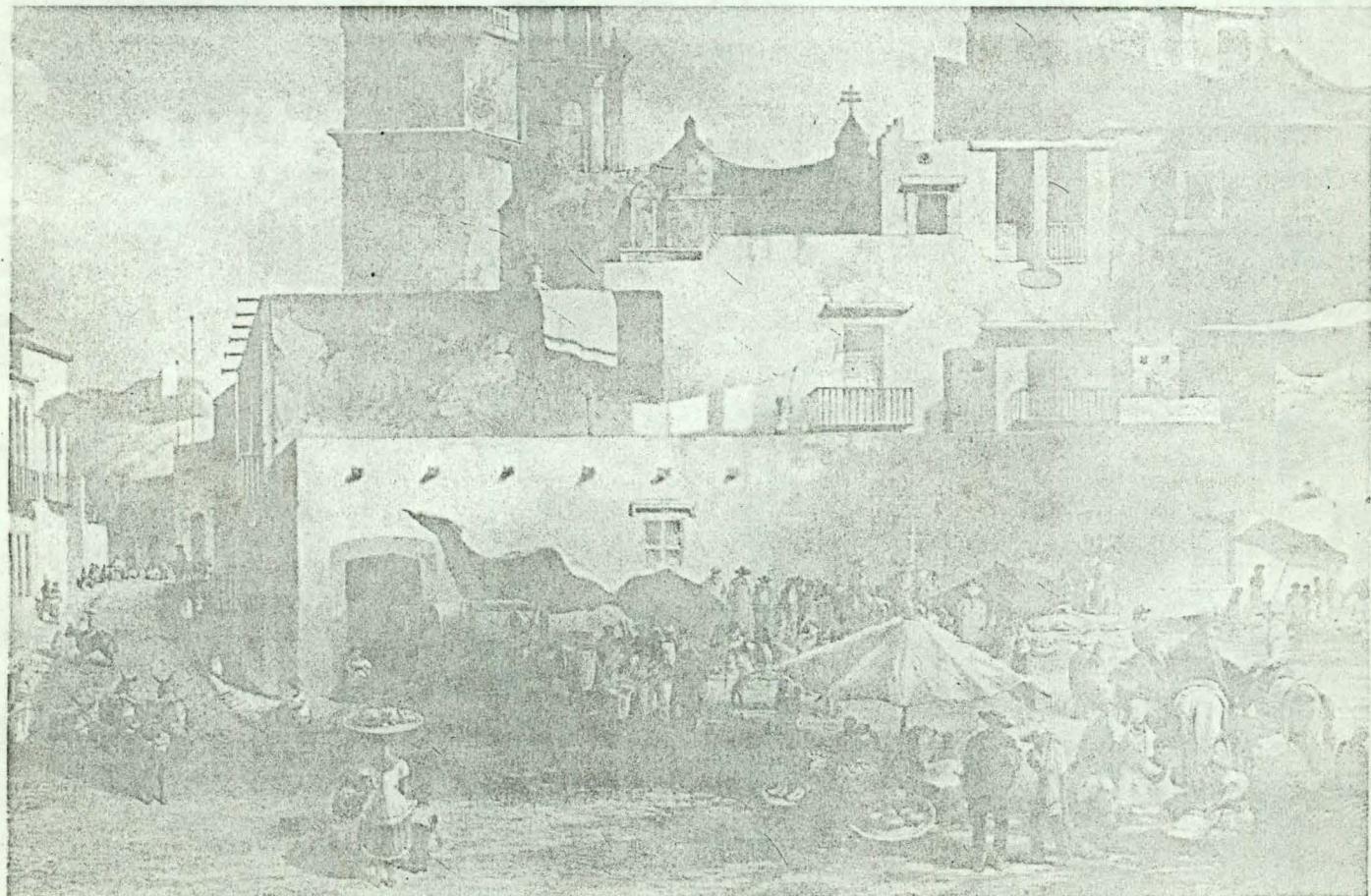


D. T. Egerton: Ciudad de México, 1840





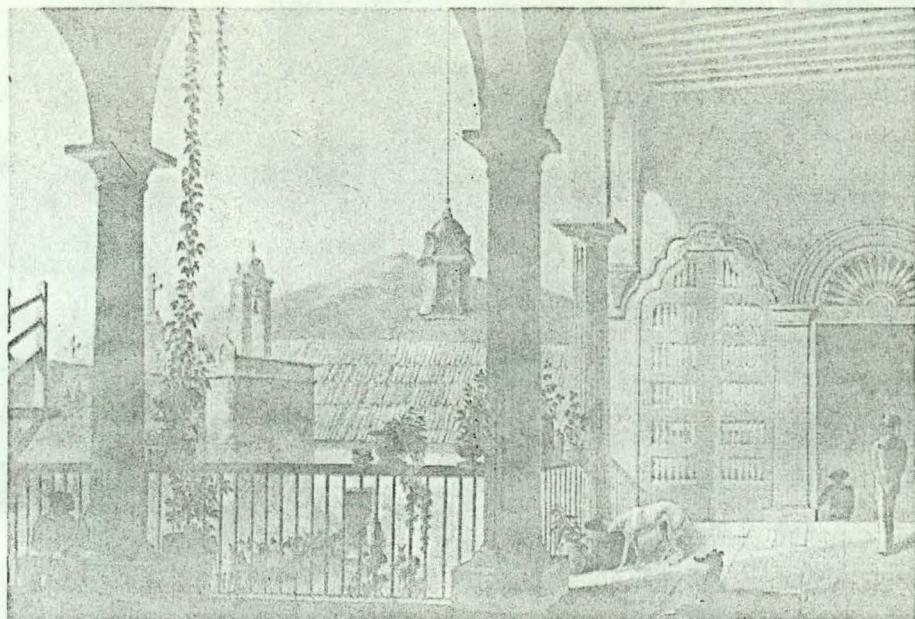
D. T. Egerton: *Puebla*, 1840



D. T. Egerton: *Guanajuato*, 1840

vagidos del moribundo, advirtió apenas que su mujer era arrastrada salvajemente fuera del camino. Tendido, vio muy de cerca un tosco pie, el del hombre que llegaba a rematarlo con el cuchillo implacable. Luego vino un tibio desprendimiento que nunca había sentido. Una transmutación sin dolor. Una desposesión. Y la luminosa aurora interior. Con lo último que le quedaba de humano, y mientras sus perros aullaban lastimeramente, Daniel Thomas Egerton se dío cuenta de que acababa de morir".

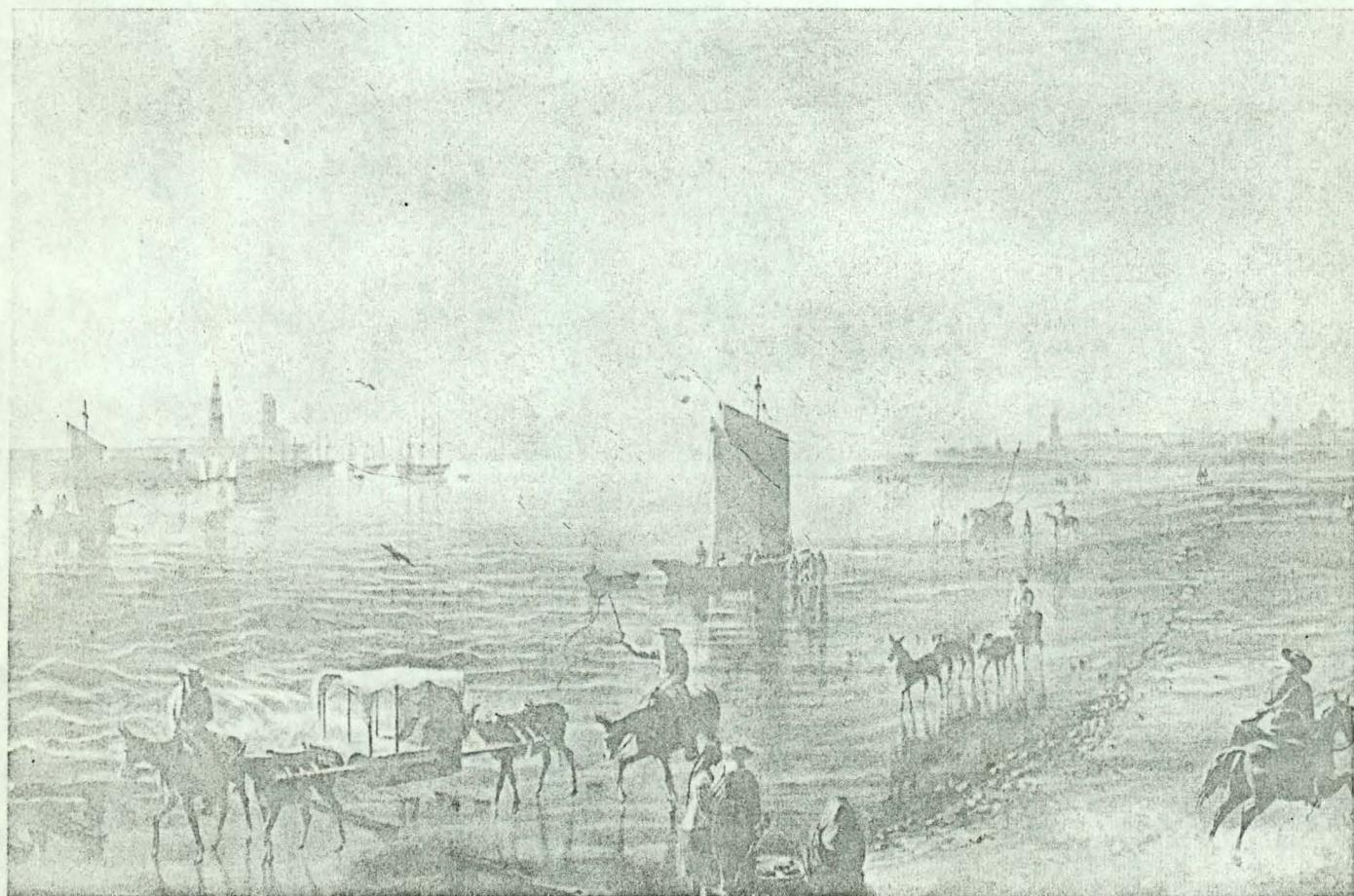
La novela de Moya Palencia no está exenta de imperfecciones. Como decía De Gaulle de uno de sus generales, sus defectos son prolongación de sus virtudes. El esfuerzo contextualizador, documentador, de Moya, se convierte a ratos en fatigosa erudición. Hubiera podido perfectamente podar su obra, para que no excediera de las 700 páginas en que la publicó Miguel Angel Porrúa. Sin embargo, puesto que los autores realizan las obras que ellos quieren y no las que



D. T. Egerton: *Hacienda de Barrera, Gto., 1840*

los lectores deseamos, es posible practicar la doble lectura que Fernando del Paso recomienda respecto de sus *Noticias del Imperio*. Es posible separar el relato de intriga policiaca y diplomática sobre la muerte misma de Egerton, del marco nacional en que se desarrolla, de modo semejante a como es posible

leer, por separado los monólogos de Carlota y la narración histórica que los encuadra. Por cierto que Del Paso bromea diciendo que para preparar esta segunda porción tuvo que trabajar como loco mientras que para reconstruir e imaginar lo que pensaba la emperatriz tuvo que trabajar como loca. ▼



D. T. Egerton: *Veracruz, 1840*

Texto: Miguel Angel Granados Chapa
Fotos: Pedro Valtierra

Viaje al centro de la modernidad en 800 días

A pedido presidencial, Otto Granados Roldán se convirtió brevemente en fotógrafo. Después de haber estado en la mira de Pedro Valtierra durante noventa minutos, el presidente Salinas quiso ponerlo del otro lado de la cámara, él a su lado. Y pidió a su director de prensa que los retratara, para hacer del cazador, cazado. Así concluyó la entrevista que, para marcar el primer aniversario de esta revista, sostuvimos con el Jefe del Estado.

Respecto de quince temas que le planteamos, el Presidente, economista capitalino-nuevoleonés, que el 3 de abril cumplirá 43 años, habló extensamente. En ocasiones, reiteró posiciones ya conocidas; en otras, introdujo matices importantes. De sus respuestas puede hacerse la síntesis siguiente:

La reforma del Estado avanza en dirección a fortalecerlo; la modernización política y la económica tienen su propio ritmo y ninguna ha concluido; habrá libertad de tránsito para visitantes que acudan a las elecciones, pero no para organizarlos, calificarlos ni conducirlos; habrá diversas modalidades en la selección de candidatos priistas; conforme pasa el tiempo es mayor el interés para dialogar entre autoridad y partidos; eventualmente se establecerá el *ombudsman* en México; el acuerdo de libre comercio busca compensar la apertura que hicimos unilateralmente; el Pacto está avanzando con eficacia; la renegociación de la deuda aumentó el ahorro interno y creó un clima apto para la recuperación y la inversión; en materia petrolera, no hay previsiones de participación extranje-

ra contra lo que marca la Constitución; ni la recuperación ni el crecimiento permiten por sí mismos combatir la pobreza extrema; las autoridades respectivas más que preocupadas están ocupadas en combatir la contaminación; por la vía de la recuperación económica se combatirá la adicción a los inhalantes; México mantendrá sus iniciativas de paz en los diálogos bilaterales y multilaterales, y los relevos de enero pasado obedecieron a etapas concluidas o insuficiencia laboral.

La conversación con el Presidente de la República tuvo lugar en su despacho en Los Pinos el viernes ocho por la mañana. Inmediatamente antes de recibirnos, había concedido una entrevista al *Asahi Shinbum*, de Tokio. Bromeé con Otto Granados, el director de comunicación social de la Presidencia, presente en la entrevista, res-

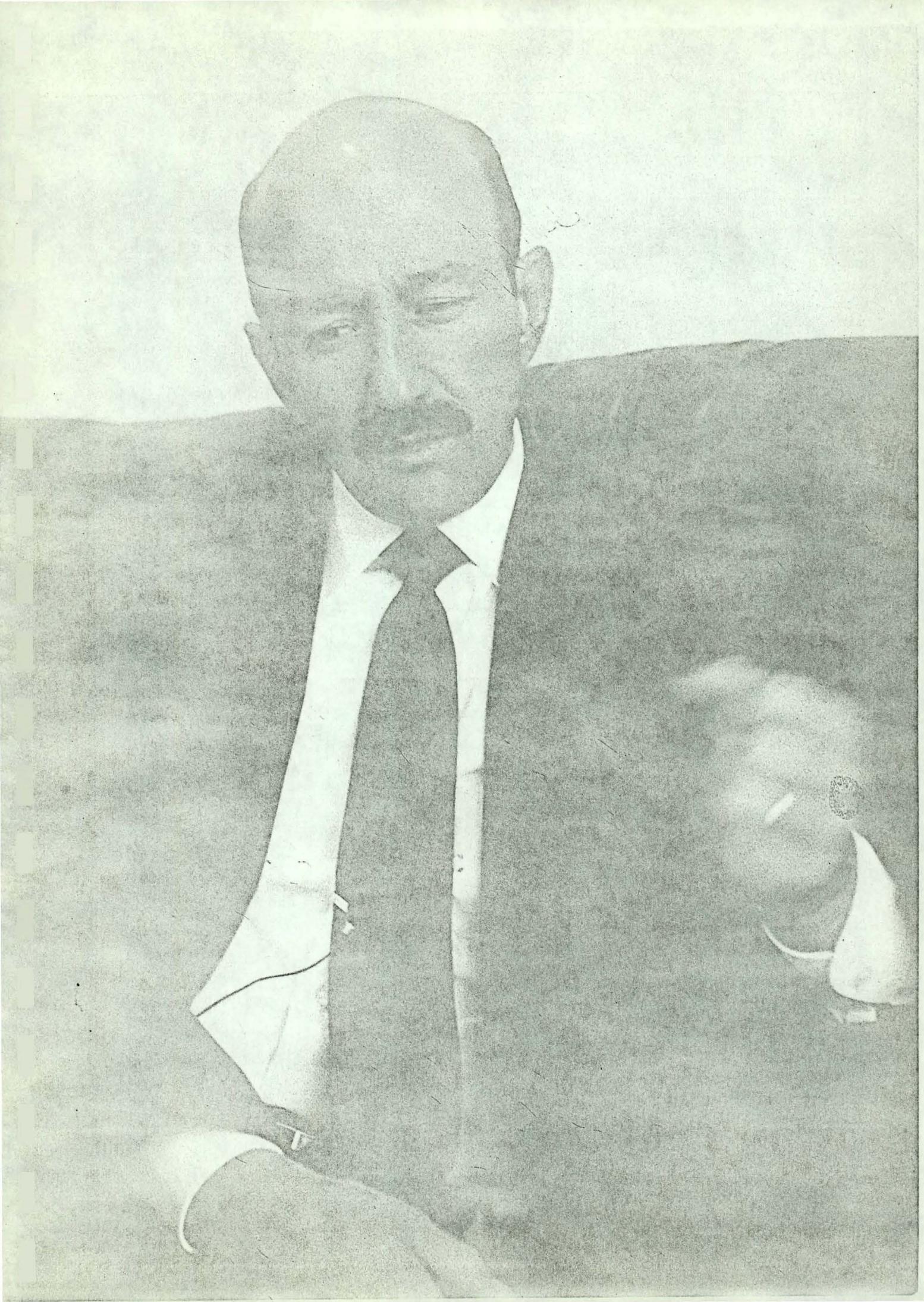
pecto de la apenas leve diferencia entre el tiraje de aquel diario (que se mide en millones de ejemplares) y el de nuestro semanario.

Durante cerca de hora y media expuse al Presidente cuestiones relacionadas con la política, la economía, los temas sociales, la guerra del Golfo, y su propia administración. A todas respondió con apenas algún tropiezo en la articulación, no sólo porque se trata de temas a los que se refiere con frecuencia (a pesar de que los enfoques varían como en este caso, lo que suscita respuestas novedosas e importantes). Habitado a encararse con la prensa, lo hace con naturalidad. Interrumpió la conversación para ofrecer café, pero no lo hizo las dos veces en que uno de sus edecanes militares le trajo tarjetas anunciando que otros visitantes esperaban ya o que algún funcionario lo buscaba por teléfono.

Este es el texto completo de la entrevista:

—Su proposición central de *Reforma del Estado*, ¿qué avances registra y qué resistencias encuentra?

—La reforma se planteó porque consideré que era necesario fortalecer al Estado mexicano a partir de una nueva estructura; el Estado mexicano creció en tamaño y se debilitó en su capacidad de conducir el desarrollo, en su capacidad de promoverlo y en su relación con la sociedad. En consecuencia, la reforma del Estado, al redefinir el tamaño del mismo busca fortalecerlo en términos de cumplir su obligación fundamental, que es precisamente el cumplimiento del mandato



constitucional y de hacer valer, en los hechos, el derecho. Y esto ha venido avanzando porque hoy tenemos un Estado con una mayor fortaleza para orientar el desarrollo económico; y además (un aspecto que para mí es fundamental), una capacidad incrementada para cubrir responsabilidades sociales. Esto ha devenido en una nueva relación con la sociedad, en la cual ésta participa más, reclamaba hacerlo. El Estado le ha abierto espacios, pero el abrirlos no es en una situación de confrontación, sino una en la que hay convergencia de propósitos. El Estado, en consecuencia, no sólo alienta sino que también respeta las iniciativas de la sociedad; y de esta forma, al encontrar ambos—sociedad y Estado—propósitos comunes, pueden sumar esfuerzos y avanzar en este propósito. Así que la reforma del Estado ha avanzado, y lo ha hecho en la dirección de fortalecer para tener esta capacidad de promoción del desarro-

llo integral en el país. Ha habido obstáculos, yo diría menores a los anticipados, y esto me parece que ha derivado de los años difíciles de crisis que vivimos, ante los cuales los mexicanos reclamaron una estrategia eficaz para revertir el abatimiento en los niveles de vida, para revertir el estancamiento del país, y ante la nueva circunstancia internacional, en la cual se observa con claridad que si no se participa activamente en las corrientes mundiales de comercio, corre uno el riesgo de quedarse fuera de los recursos para promover el crecimiento de las relaciones comerciales que alienten los procesos de inversión. Estos dos elementos, la situación interna de estancamiento y recesión, y la transformación internacional, han facilitado de manera muy importante el proceso de reforma del Estado y además han creado conciencia en los mexicanos de que esta reforma era indispensable ...y para muchos otros inevitable.

• Economía y política

—Suele decirse que —muchos lo percibimos así— la modernización política va a la zaga de la económica. ¿Usted estaría de acuerdo con esta apreciación? Y si es así ¿esto obedece a un propósito deliberado, a un calendario establecido o a qué causas hay que atribuirlo?

—Yo creo que cada una lleva su ritmo. También creo que son inseparables una de la otra y podría yo decir que en muchos aspectos la política, la reforma o modernización política avanzó más que la económica durante muchos años en nuestro país, y en cierto sentido la económica se acomparó a la política. Hay campos en los cuales puede y debe avanzarse más en la modernización política. Creo que existen. La nueva legislación electoral lo permite y lo facilita, aunque tiene que hablarse más de los intermediarios políticos, es decir de las organizacio-





nes políticas responsables de lograr que se alcancen mayores avances en la modernización de las relaciones políticas en el país. Pero volviendo a la pregunta original, reitero: Cada una tiene su ritmo. Me parece que hay avances importantes en ambas. Ninguna tiene procesos concluidos.

—¿Ni prioridad respecto de la otra?

—No, porque si bien están interrelacionadas, sus ámbitos de acción también tienen sus particularidades, sus peculiaridades. Igualmente, las iniciativas del Estado y de la sociedad han abarcado tanto el aspecto económico como el político. No se ha privilegiado una por la otra. Ambas se ha buscado, desde el Estado, promoverlas y estimularlas, y la sociedad ha respondido.

—Respecto de las elecciones, de los procesos electorales. Desde Hermosillo, cuando usted era precandidato del PRI y luego en su toma de posesión, se refirió a la transparencia electoral. ¿En qué medida el nuevo código facilitará, según su perspectiva, este propósito de transparencia?

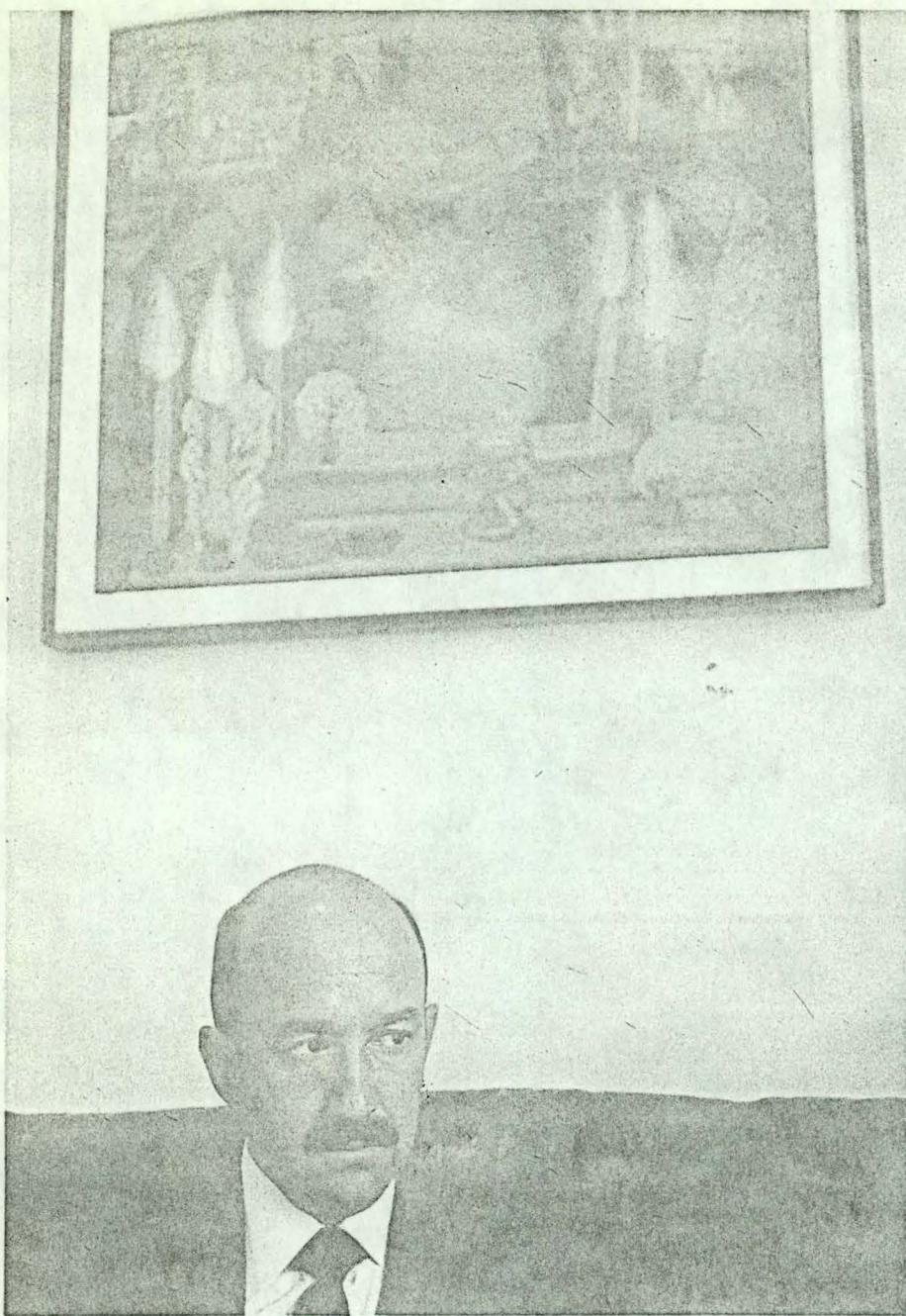
—A mí me parece que la facilitan las disposiciones propias del código para la organización de las elecciones; la profesionalización de los funcionarios electorales (un elemento fundamental); el nuevo padrón que está exigiendo enormes recursos presupuestales, pero que se justifican plenamente para dejar atrás la existencia de un padrón deficiente como elemento de cuestionamiento a los procesos electorales; y el fortalecimiento del Tribunal, con nuevas facultades, su estructura regional, su representatividad plural y el proceso por el cual fueron electas las autoridades electorales y los miembros del Tribunal (requirió el voto de dos tercios de la Cámara de Diputados). Dada la estructura actual de dicha Cámara, esto significó la necesidad del acuerdo, del consenso y de la convergencia política, como lo fue la propia votación alrededor del código. Para mí es muy importante que sea la primera vez, en la historia moderna del país, que cinco de los seis partidos políticos representados en la Cámara de Diputados hayan votado a favor de las reglas electo-

rales. Esto es un avance democrático en sí, y también obliga a los partidos, a que si de manera prácticamente consensual se dieron ellos mismos las reglas para competir electoralmente, sean éstas también un medio y un motivo para fortalecer la transparencia de los procesos.

• Elecciones, PRI, diálogo

—¿Usted juzga que sea necesario, o pertinente, que haya observadores internacionales en las elecciones mexicanas?

—Yo he afirmado y reitero que la organización, calificación y conducción del proceso electoral le corresponde exclusivamente a los mexicanos. En nuestro país existe la libertad de tránsito y tenemos una política muy abierta para recibir visitantes de otras naciones, misma que mantendremos y respetaremos. Pero en materia electoral, reitero, organización, conducción y sanción de nuestros procesos, permanecerá de manera exclusiva en los mexicanos. País que deja la organización y sanción de sus procesos políticos



internos a fuerzas externas, está cediendo su soberanía.

—Como miembro del PRI y en las vísperas de que ese partido tome decisiones sobre candidatos a gobernadores, diputados, senadores y asambleístas, ¿cómo aprecia usted el proceso de reforma interna que se ordenó en la XIV Asamblea?

—El partido, en una de las asambleas más deliberativas, emotivas y plurales que ha tenido y por el tamaño mismo, que fue excepcional por el número de participantes y la actitud de los mismos, se dio estas reformas, que establecen modalidades; y me parece que ante estos procesos próximos, el partido tiene la oportunidad de ensayar las diversas modalidades que se dio

para sus procesos de selección de candidatos. Sí creo que los candidatos harán una diferencia importante en los procesos electorales. No será definitiva, porque también cuentan la capacidad de organización de los propios partidos, la seriedad de sus plataformas, las campañas que realizan, su organización electoral y sin lugar a dudas sus bases sociales de sustento. Así que, dentro de toda esta gama de elementos que influyen en la decisión final del elector, los candidatos jugarán un papel importante y de ahí que las modalidades de selección que se establecieron a partir de la XIV Asamblea, al ensayarse deban de permitir candidatos idóneos.

—Señor presidente, ¿cuál es el

balance que formula usted respecto del diálogo con los partidos de la oposición, y qué dificultades encuentra para ampliarlo y darle nuevas perspectivas?

—He dialogado con miembros de todos los partidos de oposición y con la dirigencia de la mayoría de ellos. He encontrado, conforme pasa el tiempo, un mayor interés por tener un diálogo más cercano, respetuoso, entre autoridad y partido. Quiero decirle que ha sido muy intenso el interés y la solicitud de diálogo por parte de autoridades electas provenientes de partidos de oposición. En ocasiones, han recibido directrices de sus dirigencias nacionales de no tener diálogo, pero ellos han encontrado que para cumplir su responsabilidad de autoridad, y en consecuencia de gobernar para todos, independientemente de su filiación político-partidista, requieren del diálogo, de la concertación; y yo les he dado la bienvenida a ellos y, en un marco respetuoso, hemos encontrado vías para apoyarlo, porque es mi obligación (como presidente gobierno para todos los mexicanos) apoyar a las autoridades legalmente constituidas para que ellas también cumplan esa responsabilidad.

- Derechos humanos y ALC

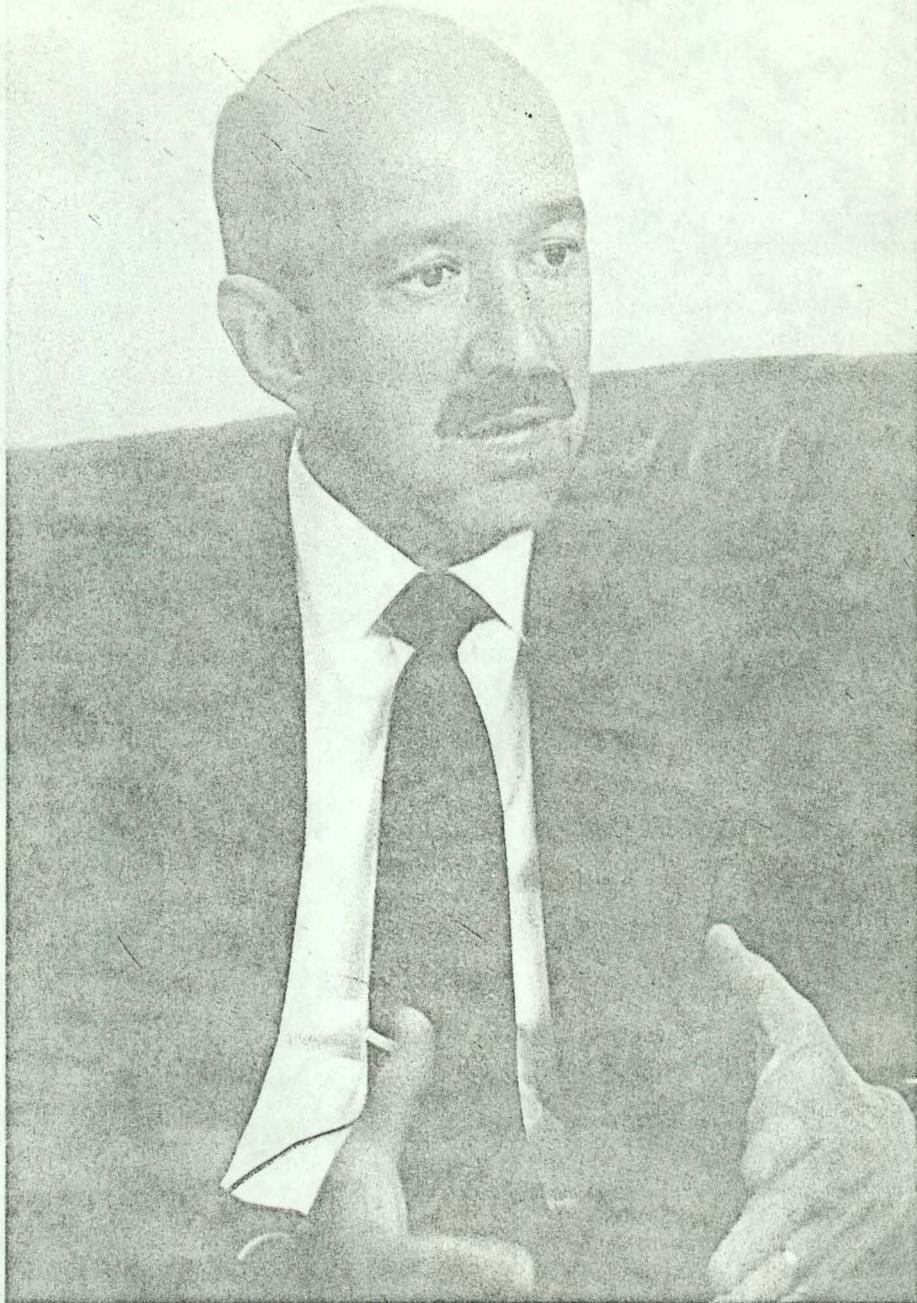
—Después de ocho meses de la creación de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, ¿cree usted posible establecer, mediante una ley, una autoridad independiente del Ejecutivo, semejante al *ombudsman*?

—Los hechos han mostrado que las características de la Comisión Nacional de Derechos Humanos como órgano dependiente del Ejecutivo no han limitado su libertad plena de análisis, de acción y de decisión. Yo estoy muy satisfecho con el desempeño de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, del desempeño tanto de quien la encabeza como de su plural Consejo; y me parece que ante este avance tan positivo, tan útil para el Estado y para la sociedad, lo más importante es que siga operando con eficacia. Yo me propongo seguir apoyando decididamente a la Comisión, respetando su independencia de evaluación y de decisión en sus resolucio-

nes, y me parece que empezando a funcionar y yendo tan bien, conviene conservarla como está y seguir evaluando su desenvolvimiento. Es una figura muy atractiva la del *ombudsman*, que considero que eventualmente tendrá que establecerse en nuestro país; pero tendrá mayores perspectivas de éxito en la medida en que existan precedentes que hayan mostrado la eficacia de sus labores.

—Si no tiene usted inconveniente, plantearé a usted preguntas que tienen que ver con la economía. El proceso de negociación del tratado de libre comercio con Estados Unidos y Canadá ha llegado ya a algunas definiciones. Subsiste, sin embargo, por la naturaleza de las economías involucradas el problema de si la desigualdad tan acusada entre la nuestra y las otras dos no generará perjuicios mayores que los beneficios que el tratado propicie.

—Evidentemente hay desigualdad en las economías. Pero si ésa fuera una limitante para las relaciones comerciales, invitaría a no tener relación con ningún país industrializado. Lo que queremos es ordenar las relaciones comerciales que ya existen y son muy intensas. La economía mexicana se abrió de manera unilateral desde hace varios años para contribuir a bajar la inflación (y funcionó), y también para estimular procesos más eficientes de producción que antes, con una economía cerrada, no se daban; y quien pagaba esos costos y esa ineficiencia era el consumidor. Nos abrimos unilateralmente y no recibimos reciprocidad. Los productos de la economía americana o de la canadiense pueden entrar a México de manera prácticamente libre, sólo pagando el arancel, pero los nuestros no. Entonces ya tenemos una relación comercial muy intensa y desigual en contra de nosotros. Con el tratado de libre comercio lo que se busca es que sea, como bien dice el término mexicano, más pareja. Pero, al hacerlo, está previsto que de firmarse el tratado y de aprobarse por el Senado, habría un periodo de transición de varios años para acomodar aquellas ramas productivas mexicanas que todavía no hacen su transformación interna para que puedan estar en condiciones de competir con las que



existen en Estados Unidos y Canadá. Además, hay que tener presentes dos elementos. En primer lugar, las economías en el mundo tienden hacia la globalización, es decir hacia la interrelación entre ellas; yo la he llamado un interrelación soberana, porque queremos un comercio más libre pero no un mercado común. Mercado común conlleva parlamento común, moneda común, pasaporte común; y eso no es lo que estamos promoviendo con Canadá y Estados Unidos. Es un tratado de libre comercio entre naciones soberanas que reconocen esta globalización e interrelación creciente entre las economías del mundo. Ahora bien, el segundo elemento a considerar es que ante esta realidad de globaliza-

ción, tenemos la tendencia a formar bloques, como Europa, que en 1992 será el mercado más grande del mundo; Japón y la Cuenca del Pacífico; y el propio Estados Unidos y Canadá. Estos bloques concentran la mayor parte de los recursos financieros, tecnológicos y comerciales del mundo. País que se quede fuera de esos bloques tendrá mucho menos posibilidades de sostener un crecimiento alto, y al ser permanente podrá responder a las demandas de su población. Por eso es que la estrategia comercial de México ha buscado penetrar los diversos bloques: con Europa, donde tenemos una ofensiva comercial redoblada y hemos llegado a establecer un acuerdo de tercera generación con la Comunidad Eu-

ropea; con Japón y la Cuenca del Pacífico, donde hemos reforzado nuestra ofensiva comercial y formamos ya parte de la organización de la Cuenca; y de manera muy especial con América Latina, donde nuestras relaciones políticas e históricas son fundamentales y las económicas muy débiles. Ha habido más retórica que eficacia, la que ahora se busca alcanzar con la propuesta de diez puntos que hizo México en Montevideo, para promover la integración; con las propuestas concretas de libre comercio con Chile, y con la que hicimos con los países de América Central. Es dentro de esta estrategia general y reconociendo la nueva realidad internacional que se ubica la propuesta de un tratado de libre comercio con Estados Unidos. De alcanzarlo, significaría crear la zona comercial más grande del mundo y nos daría a los mexicanos oportunidad de crecer a la tasa que requerimos para generar un millón de empleos que los jóvenes están reclamando cada año.

• Pacto, deuda e inversión

—A ese propósito ¿cómo se están consiguiendo los objetivos del Pacto, la estabilidad y el crecimiento económico y en qué medida los acontecimientos internos y externos dificultan la concertación que es clave para este Pacto?

—Yo diría que el Pacto ha avanzado con eficacia. Ha permitido que de una inflación de casi 200 por ciento en 1987, nos situemos en los veinte altos; y si bien el año pasado no alcanzamos la meta que nos propusimos y la inflación resultó más alta de los que esperábamos, siguió siendo la segunda inflación más baja de la década. Enero nos ha mostrado que alcanzamos una inflación que es la mitad de la de enero del año pasado; que vamos en la dirección de, este año, alcanzar la meta del 15 por ciento. Ahora, el Pacto es sobre todo un mecanismo de diálogo, de concertación, un foro que permite adecuar los intereses particulares al interés general y sumar voluntades que de otra manera podrían sentarse en la mesa de la confrontación. Y no sólo ha funcionado en términos de bajar la inflación o de tener una inflación menor —que aunque menor sigue

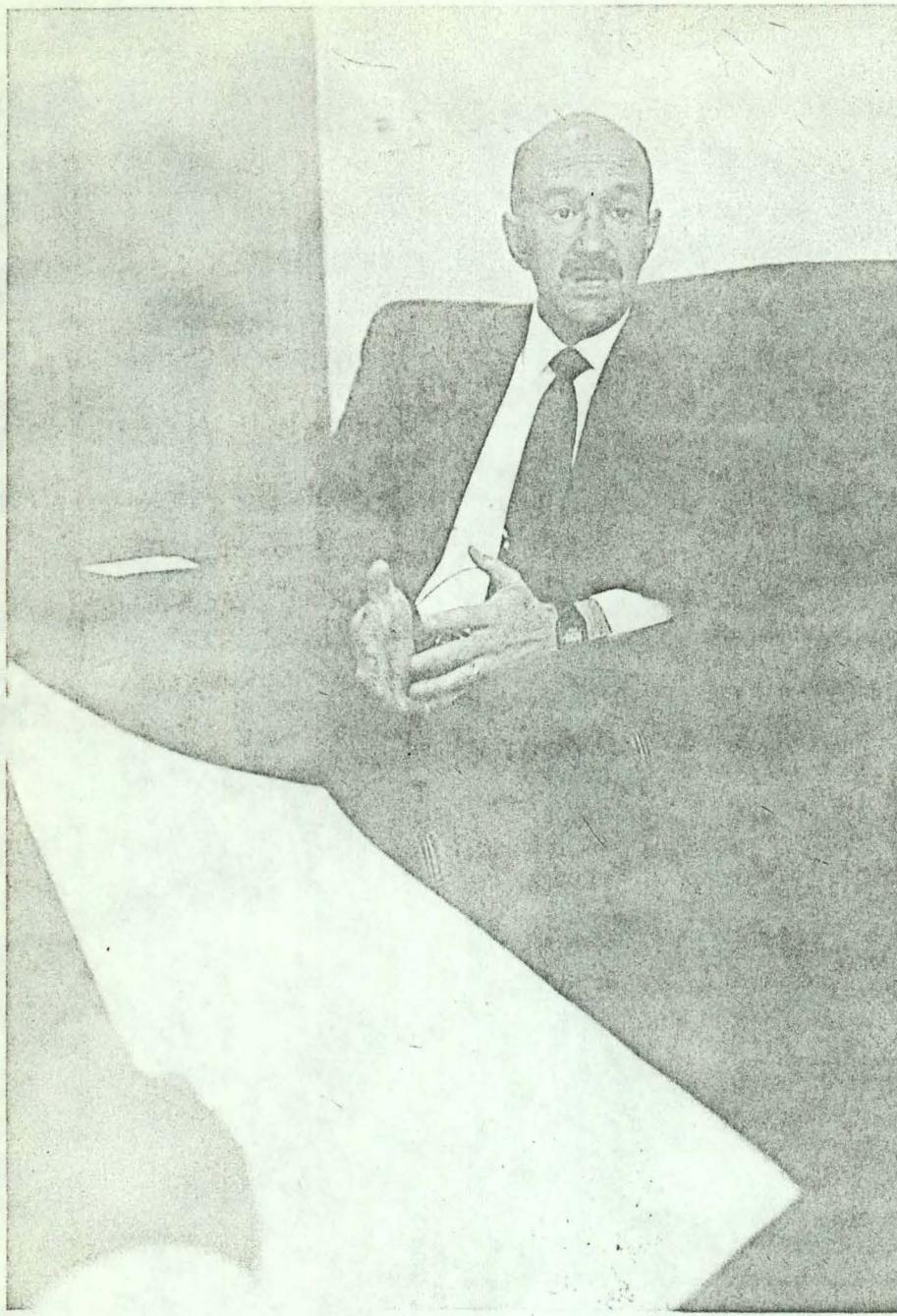


siendo—, sino que ha creado condiciones de estímulo a los procesos de inversión que han permitido la recuperación económica. Durante dos años consecutivos la economía mexicana ha crecido más rápido que la población; y este tercer año se anticipa un resultado similar. Después de una década de estancamiento, esto resulta verdaderamente alentador. De estancamiento con inflación, ahora tenemos recuperación sostenida con menor inflación.

—¿Cuál ha sido el destino, y el efecto, de los recursos que la renegociación de la deuda dejó disponibles para la economía mexicana?

—El efecto más importante es que dejó atrás el tema de la deuda

como el fundamental en la preocupación y el interés de los agentes económicos. Resultó una negociación satisfactoria, al grado que lo fue en términos de disminuir el flujo de recursos hacia el exterior, y también en términos de que el mercado interno la consideró positiva, lo que se reflejó en el desplome de las tasas domésticas internas. Tenemos ya tasas de interés que no veíamos hace diez o doce años, tasas bajas. Así que el efecto fundamental de la renegociación de la deuda ha sido este ahorro de recursos hacia el exterior, este clima interno positivo hacia la recuperación y la inversión. Los recursos que hemos derivado del ahorro de la renegociación han ido principalmente a la inversión pública, que



por primera vez en muchos años muestra tasas positivas de incremento en términos reales e inversión privada que también está teniendo el mismo comportamiento. Es decir, hay un reflejo cualitativo y cuantitativo, ambos positivos del resultado de la renegociación.

—La inversión extranjera es uno de los pivotes de la política económica del gobierno. Las cifras esperadas no concuerdan con las cifras que están en curso, y se dice —varios dirigentes empresariales extranjeros lo han expresado— que esto es así porque si bien hay un clima de confianza renovada, la legislación sobre la materia tiene un carácter precario, y han hablado claramente de hacerla más permanen-

te, lo cual implicaría reformas a la Ley de inversiones extranjeras y aun a la Constitución. ¿Cuál es su perspectiva sobre el asunto?

—Cambiemos el reglamento, que tiene fuerza legal suficiente para establecer las nuevas reglas de estímulo a la inversión extranjera en el país. Ese cambio ha sido suficiente y es, además, un cambio permanente; es decir, una modificación reglamentaria que será permanente.

• Petróleo y Pronasol

—¿El petróleo tendrá un nuevo régimen en relación con la inversión extranjera, ya no digamos en relación con el tratado de libre comercio? Dos

funcionarios de la SEMIP dijeron que había la posibilidad de inversiones en algunas áreas relacionadas con el petróleo hasta el cien por ciento...

—Es muy clara la disposición constitucional que establece que la propiedad y el control del petróleo permanece en manos mexicanas. Ahora, Petróleos Mexicanos a lo largo de su historia ha utilizado recursos del exterior para financiar sus exploraciones y sus operaciones: eso va a continuar. Petróleos Mexicanos seguirá utilizando, como lo hizo en el pasado y lo seguirá haciendo en el futuro, financiamientos del exterior y del interior para complementar sus ingresos propios en los procesos de exploración petrolera.

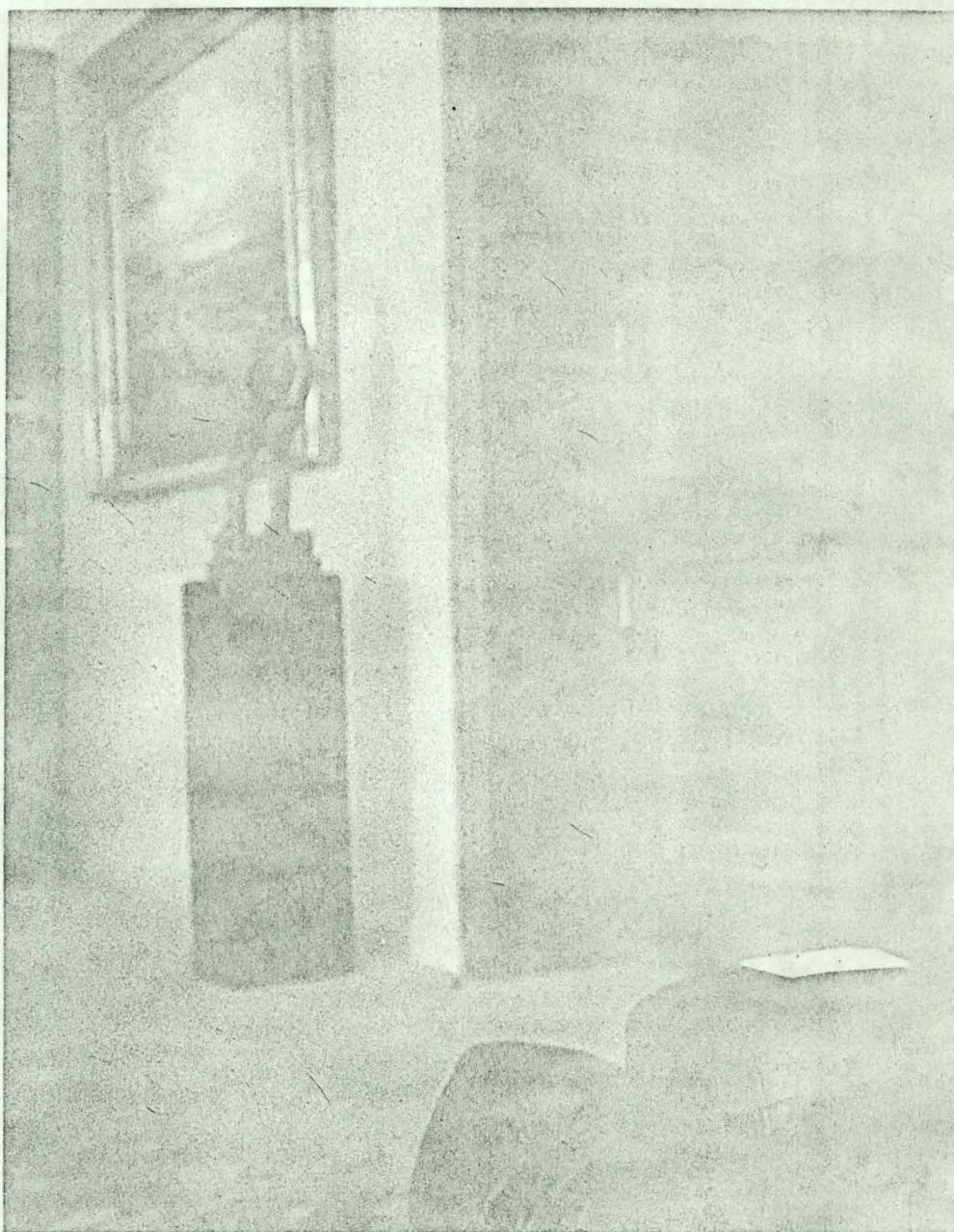
—¿No hay previsiones de participación directa?

—No hay previsión ninguna que vaya en contra de lo que marca la Constitución. Esta es muy clara: hay propiedad y control estatal en la explotación, explotación y comercialización del petróleo en México.

—Dejando los temas específicamente económicos y pasando a los sociales, tres cuestiones en torno al Programa Nacional de Solidaridad: ¿Se originó en motivaciones políticas? Si no fue así, ¿se ha politizado en el camino? Y tercero, el hecho de que usted le haya impreso tan intensamente su sello personal ¿no lo pone en el riesgo de tener una vigencia corta, porque normalmente ha sido ése el destino de las iniciativas presidenciales muy personalizadas?

—El programa se originó por un motivo social. Nosotros hemos visto a lo largo de la historia de México que no basta ni la recuperación económica ni el crecimiento sostenido *per sé* para erradicar los problemas de la pobreza extrema. Y ahora que se viene observando la recuperación económica del país, yo estoy convencido que no podemos esperar a que ésta disemine sus frutos por sí misma para enfrentar estos problemas de pobreza extrema. Por eso decidimos arrancar desde el primer día de la administración el Programa de Solidaridad, como un medio para enfrentar estos problemas de pobreza extrema con dos objetivos: ante todo uno de justicia, justicia de la

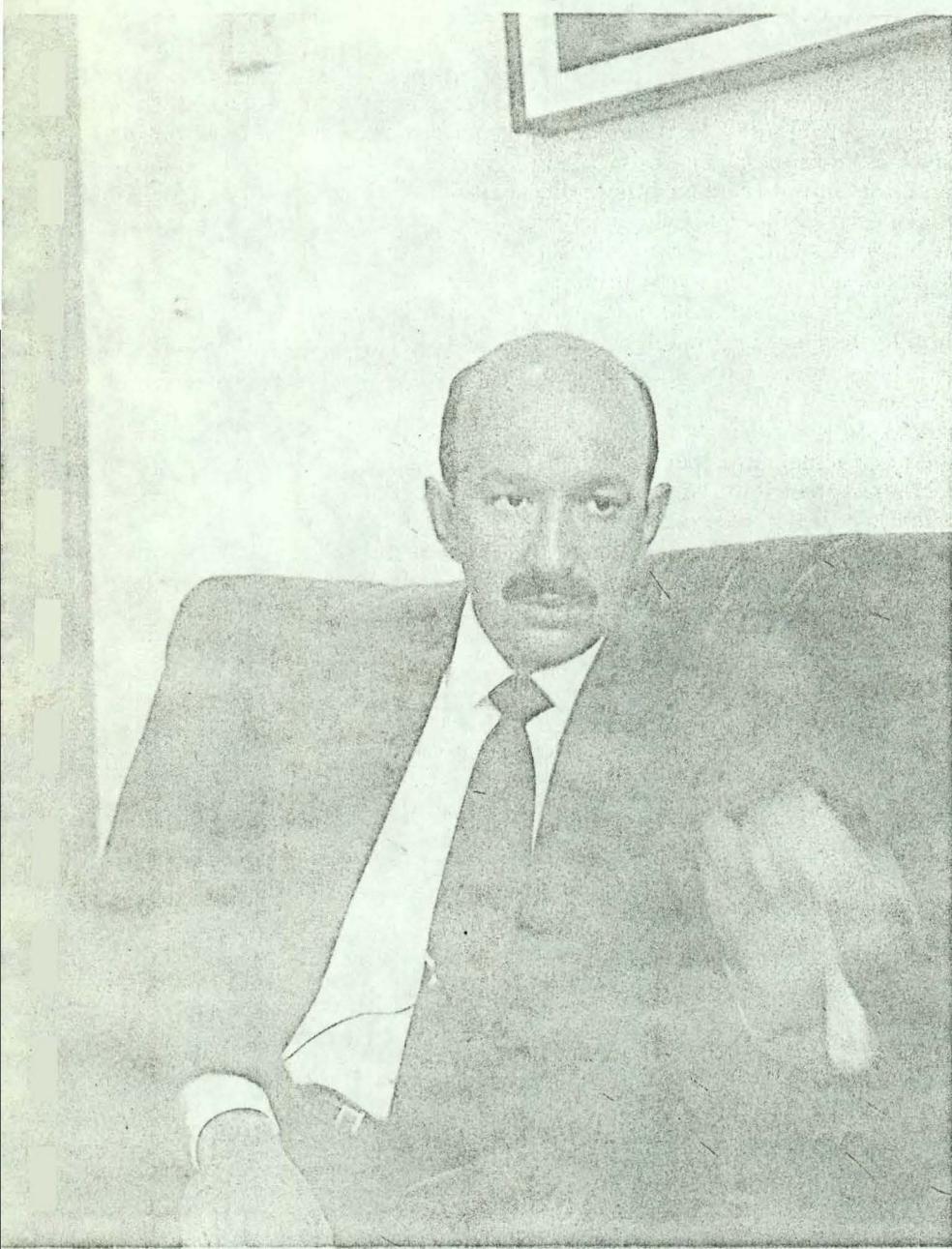
más elemental y esencial. ¿Cómo es posible que un Estado surgido de un movimiento popular, como fue el de la Revolución de 1910, desatendiera cuestiones tan esenciales como la dotación de agua potable, la electrificación, los centros de salud y la educación? Ahora, con la reforma del Estado, estamos enfatizando esta responsabilidad. Pero al cumplir el propósito de justicia se hace con un sentido de democracia, porque la autoridad no impone el programa y su introducción en la comunidad, sino que hay un aliciente y un estímulo deliberado a la participación, a la organización y a la creación de estructuras sociales comunitarias, electas democráticamente por las propias bases, para organizar y conducir el programa y brindar estos servicios. Y el efecto es formidable, en términos objetivos de mejoría en el nivel de vida, cuando se pone en marcha un programa que reducirá radicalmente la deserción escolar en primaria, que alcanzaba niveles inaceptables. Esto tiene un efecto directo en el bienestar de las familias. Al mismo tiempo, el sentido participativo que se le ha dado ha creado un sentimiento de orgullo propio, de respeto a la dignidad de las personas y de confianza en su capacidad para superar los problemas. Y estos dos elementos están creando un nuevo enfoque social entre los grupos más desfavorecidos de la población. Sí tiene efecto político, no cabe duda. El efecto político es que literalmente reconcilia a los más desfavorecidos con el Estado mexicano y crea un clima de cohesión social y de armonía para poder realizar la responsabilidad de gobierno con el consenso de los ciudadanos. Por eso tiene repercusión política. Pero su origen es social. Me parece que algunos, que al principio criticaron mucho el programa, al ver ahora su efectividad se apresuran o a querer participar en él o a buscar minarlo. Pero es tal la penetración que está teniendo en cientos de miles, en algunos casos en millones de compatriotas, que la crítica de unos cuantos al programa no tiene eco. Estamos siendo muy cuidadosos en el uso transparente de los recursos; y a la par que la autoridad refuerza sus mecanismos de control hemos creado la Contraloría Social, es decir, la vigilancia y supervisión en el ejercicio de los recursos por la



propia comunidad. Finalmente, ¿por qué se ha involucrado el presidente de la República de manera tan directa en este programa? Porque, en ocasiones, las inercias burocráticas derrotan la mejor de las intenciones y es indispensable en esas circunstancias que la gente participe directamente en promover el programa. ¿Qué lo hará irreversible? El que sea institucional. Y se institucionaliza por sus prácticas y también por el reclamo social. Será la propia comunidad la que al encontrar sus ventajas y virtudes lo reclamen como permanente, independientemente de quién lo ejecute o lo promueva.

• Contaminación y narcotráfico

—La contaminación ambiental, que es un problema particularmente sentido en la aglomeración urbana de la Ciudad de México pero también en otras, produce efectos que son en apariencia medidos por raseros distintos por la población afectada y por las autoridades responsables. En los últimos días, en las últimas semanas, parece haber una diferencia clara entre el modo en el que la población percibe este fenómeno y se declara afectada por él, y el modo con que las autoridades lo encaran de acuerdo con sus competencias.



Es decir, con respecto de la contaminación, parecieran menos preocupadas las autoridades que la población. ¿Cuál es su opinión sobre el fenómeno de la contaminación y sobre esta diferencia de percepciones?

—Creo que la diferencia está, en efecto, en la percepción. Pero la autoridad sin duda está preocupada y sobre todo ocupada con el problema de la contaminación. Es un reclamo de los más sentidos de la población. Y lo que se busca en la acción de la autoridad es responder con eficacia. Es un problema acumulado a lo largo de muchos años, que requiere muchos

años para revertirse. lo importante es que estamos tomando decisiones que crean condiciones para revertirlo permanentemente: Los casi dos mil 500 millones que estamos invirtiendo para la refinería que producirá las nuevas gasolinas; la sustitución del parque vehicular en la ciudad de México (de los taxis, del servicio colectivo de transporte); la introducción de programas innovadores como *Un día sin auto*, que involucran a la comunidad en la solución del problema; y el que considero un muy importante programa de concertación con los diferentes giros industriales y de servicios en la ciudad,

que tienen que contribuir mucho más a la mejora de las emisiones que lanzan al medio ambiente. Así que sí es un problema que preocupa a la autoridad tanto como a la sociedad, y que la ocupa decididamente.

—Respecto de otro tema social importante, las narcoprácticas, el narcotráfico, las adicciones: es muy notorio el programa que el gobierno realiza para la persecución del narcotráfico, particularmente en lo que hace al tránsito de estupefacientes sobre nuestro territorio; pero hay un área de importancia creciente, que son las adicciones de pobres: la inhalación de tóxicos, por ejemplo, que lastima a población muy identificada, que ya tiene otras afectaciones adversas. Pareciera que el énfasis que necesariamente se le da al narcotráfico, que en último término beneficia a una población distinta de la nuestra, ocurriría con desmedro de la atención que a problemas más específicamente nuestros, la producción local, el consumo local y las adicciones específicas, está poniendo el gobierno.

—Yo creo que en primer lugar valdría destacar que el combate al narcotráfico y al tránsito lo hacemos independientemente del efecto benéfico que tengan otras naciones, por necesidad nuestra. Primero, porque el narcotráfico sí es un riesgo a la seguridad de nuestra nación por dos motivos. Primero, porque los narcotraficantes usan las armas más modernas y tienen una gran capacidad de corromper, en cualquier lado, por los enormes recursos que manejan; por los grupos poblacionales que van sumando a su causa y los efectos que ésta pueda tener sobre la salud de las familias. Y segundo, porque el tráfico de drogas y su combate se pueden convertir en un pretexto actual para la intervención foránea en los asuntos de nuestro gobierno. Ahora bien, nosotros hemos insistido en que el combate al narcotráfico dentro de México es responsabilidad exclusiva de los mexicanos. Pero sí se requiere más coordinación internacional. Un sólo país no va a derrotar al narcotráfico.

—Porque el delito mismo es internacional...

—Sí, y tiene una capacidad enorme, insospechada, para ramificarse cuando se le cierran rutas. Es grave que siga existiendo un mercado con

tanta capacidad para consumir, porque ése seguirá siendo un elemento de estímulo a este verdadero cáncer internacional. En cuanto al problema de las adicciones internas, hasta ahora, afortunadamente no es generalizado, importante, de adicción a las drogas que son materia del narcotráfico internacional. Pero tenemos un problema social que, más que de drogadicción tal como se concibe en el ámbito internacional, es un problema de desnutrición, de resquebrajamiento familiar, de desplazamiento de comunidades que se refleja en el comportamiento de algunos jóvenes de bajos ingresos. Lo estamos enfrentando. Están habiendo, a través de Adefar, un creciente involucramiento social, porque el problema no sólo es responsabilidad de la autoridad de las ciudades sino también de la comunidad; sumando esfuerzos es como vamos a poder, por la vía de la recuperación económica, de los programas sociales, pero también de la acción deliberada, enfrentar el problema, ir disminuyéndolo.

• Golfo Pérsico y gabinete

—Saltando ahora a problemas internacionales: frente a la guerra del Golfo, ¿México no se plantea, en vista de las crecientes implicaciones y ramificaciones del problema, asumir, iniciar o sumarse a iniciativas específicas de paz para contribuir a la terminación de la guerra?

—Nosotros hemos enfatizado la necesidad de que los conflictos se resuelvan por la vía diplomática de la negociación política. Y hemos sostenido, lo dije públicamente, que la guerra como solución resulta sobre todo en la pérdida de vidas inocentes y es la más desgarradora de las formas de resolver los conflictos. Nosotros mantendremos las iniciativas que tenemos en marcha en los diálogos bilaterales, también en los diálogos multilaterales, para coadyuvar en la medida de lo posible a encontrar una solución que evite la destrucción y la pérdida de vidas humanas.

—Es preciso reexaminar el papel del Consejo de Seguridad o de la propia ONU, que se crearon para un mundo que ya no existe. ¿Cómo percibe usted esta posibilidad de reexamen de la ONU?

—La ONU juega un papel muy importante. Es un foro que permite el diálogo, la comunicación entre las naciones y entre naciones que puedan resultar beligerantes. El papel de la ONU es indispensable. Ahora bien: cambió el mundo bipolar que le dio origen o en medio del cual surgieron las Naciones Unidas; la composición de bloques en el interior de la misma se ha transformado radicalmente; han surgido hegemonías notables dentro de la Organización, todo lo cual recomienda que se haga un reflexión cuidadosa de los medios y mecanismos que tiene actualmente para tomar sus decisiones y para llevarlas a cabo. Parece que la reflexión sobre el indispensable papel de las Naciones Unidas en esta década y en las siguientes, tiene que llevarse a cabo con toda profundidad ante la nueva realidad geopolítica, y económica que vive el mundo.

—Por último, una cuestión rela-

tiva a su propio gobierno. Usted reestructuró una parte de su gabinete en enero pasado, con reacomodos notables. ¿Cuál fue la motivación que lo condujo a esa medida? ¿Prevé usted nuevas sustituciones del personal de alto nivel en su equipo?

—Lo motivó una evaluación del desempeño de las circunstancias de diferentes servidores públicos y sobre todo de las áreas que tenían encomendadas bajo su responsabilidad. Algunos fueron sustituidos porque habían concluido una etapa, una etapa cumplida con un desempeño eficaz, de gran calidad, profesional y de servicio público. Otros por insuficiencia. Pero la evaluación final recomendó la necesidad de estos relevos y el compromiso de los nuevos responsables de acometer con todo entusiasmo, ánimo, honestidad y compromiso de servicio la tarea que se les ha encomendado. La evaluación por ahora concluyó ahí. ▼



Texto: Miguel Ángel Granados Chapa

Fotos: Pedro Valtierra

Un demócrata independiente

Dos veces vencedor del PRI —único partido al que hasta ahora perteneció—, el doctor Salvador Nava Martínez terminará de montar este fin de semana el mecanismo que puede llevarlo a la gubernatura de San Luis Potosí, como virtual candidato único de la oposición.

El 23 y el 24 de febrero los partidos de Acción Nacional, Demócrata Mexicano y de la Revolución Democrática proclamarán a Nava su candidato, y después formalizarán la coalición que, imposible en casi toda otra circunstancia, tal vez haga que el partido oficial pierda su segunda gubernatura, después de Baja California, y acaso dé a este oftalmólogo de 76 años la posición que dice haber ganado hace treinta, en elecciones que le valieron persecución y cárcel.

Nava Martínez, un demócrata independiente que rehusa ser encasillado en una ideología, concedió esta entrevista a *Mira* en su domicilio de la calle Arista de la capital potosina. Su esposa, doña María Concepción, nos recibió con amistosa cortesía, dio de beber a los sedientos y tras lamentar que no comiéramos con ellos, como con sorprendente hospitalidad habían previsto, dispuso lo necesario para la conversación.

Como lo supuso el derrocador del santismo, llegó con el prejuicio de verlo fatigado por su edad, lo prolongado de su lucha y el tratamiento con quimioterapia a que se ha sometido en los últimos cinco meses. Verlo y hablar con él bastaron para disipar esa idea preconcebida. El brillo de los ojos, el color de la piel, la firmeza de su andar, la rapidez de sus reflejos, muestran a una persona en plena forma, que no se

agotará en la campaña que prevé iniciar la próxima semana.

• Una opción diferente de gobernar

Determinó ser presentado por una coalición para potenciar la capacidad de convocatoria de los partidos, pues “la única cosa que nosotros pretendemos es tener el poder de convencimiento, de motivar a la ciudadanía que forma el partido más grande, enorme, que es el abstencionismo... Nosotros lo que ofrecemos es una opción diferente de gobernar”.

Pregunté al doctor Nava sobre la extensión de su presencia política en el estado y me explica que aparte de sus propios partidarios, que no lo han olvidado, y de quienes lo conocen por su larga lucha, los partidos tienen su propia ubicación significativa: “El PRD se ha metido mucho en la Huasteca, y creo que tiene bastantes adeptos. El PDM tiene en otras zonas, aquí en el Altiplano, en Santa María del Río, Ojo Caliente, en otros pueblos así, pero también en el campo, ahí cuentan con gente, y el PAN tiene sobre todo aquí en la ciudad”.

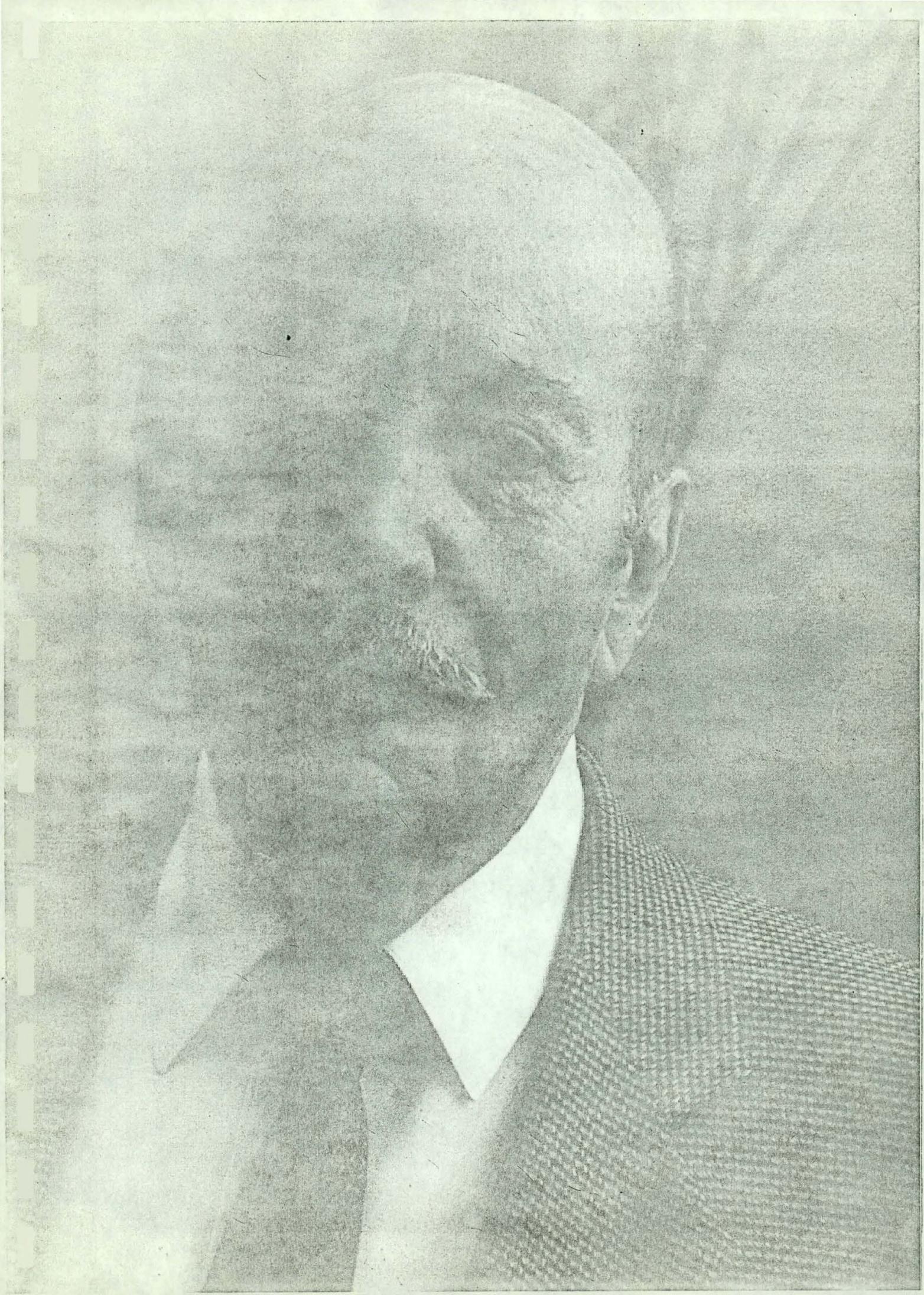
—La mayor parte de los votantes de ahora, no habían nacido cuando usted comenzó su lucha política. ¿Eso no afectará la presencia de usted entre los ciudadanos?

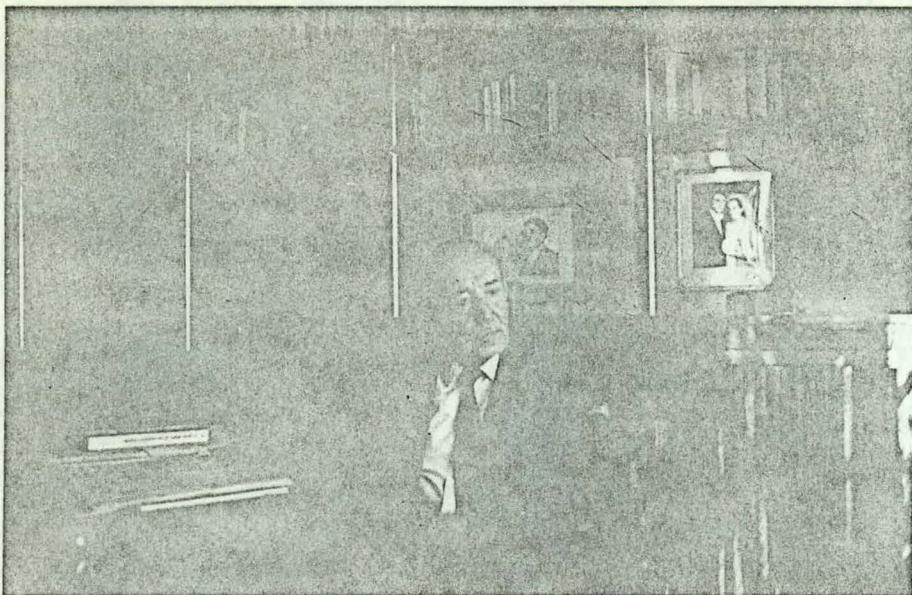
—Desde luego que de allá del 58 y el 61 pocos quedamos. Habrá unos quizás, iba decir más jóvenes, menos viejos que yo. Pero sí los hay todavía. Fue gente muy entusiasta, no sólo aquí sino en el resto del estado. Pero luego figuré otra vez como candidato y por segunda vez como presidente municipal; de esto hace apenas seis o siete

años. Yo creo que la presencia política de su servidor, pues, todavía está en el alma de las gentes.

• Precio según el cliente

Puesta su ideología en una escala que va de capitalista a comunista, al doctor Nava no le “gustaría que me calificaran dentro de un casillero de derechista o de izquierdista”, y en cambio pide: “Quíteme usted ya definitivamente la cuestión de burgués y de iniciativa privada. Yo he sido un médico común y corriente de pueblo y se acabó, he vivido de mi profesión durante más de 50 años. Yo lo que creo, a grandes rasgos, es que tenemos que vivir en la circunstancia en que estamos, bajo las leyes que nos rigen; existe una Constitución, otra cosa es que no se cumpla... Yo lo que creo, y así he trabajado las dos veces que he estado en la presidencia municipal, como en mi profesión, es lo que decía un letrero en el consultorio de mi padre: *Precio según el cliente*. Lo que he hecho, y también lo pensaría hacer en caso de ser gobernador, es decir: bueno, hay gentes que no tienen nada, hay gentes que tienen muy poco a pesar de todo lo que han trabajado y todo lo que han luchado, y hay gentes que tienen mucho; pero las gentes que mucho poseen siempre lo han hecho a través también de quienes carecen de todo. Entonces, creo que es de todo gobernar ayudar al que menos tiene y solicitar y hasta exigir al que más tiene. No por querer quitárselo, sino por hacerlo entender que si tiene y le sobra, pues ha sido también apoyado en otras muchas gentes. El que más posee, casi todo lo tiene, en servicios, en todo. Pero quien no tiene nada, pues a ése





El estudio del oftalmólogo

hay que ayudarlo. Espero que con esto que le digo sepa usted cómo pienso, y colóqueme en el casillero que usted quiera".

—¿A qué atribuye el que desde el 58 haya usted gozado de una presencia tan relevante entre la ciudadanía?

—Si tengo ese papel relevante se debe no solamente a mí. Quizá yo cuente con algo a mi favor, algunos atributos, algunas virtudes. Quizá; todo mundo tenemos aunque sea muy pocas virtudes (y muchos defectos), pero el hecho de la presencia mía en política aquí en San Luis Potosí obedece a muchos factores, unos positivos y otros negativos. Los positivos vienen desde mi padre, quizás desde mi abuelo, con unas cosas un poquito contradictorias; mi abuelo fue un liberal muy marcado, mi padre más bien fue conservador, un médico a la antigua; y luego tuve un hermano que luchó mucho por la universidad, fue rector. Todo eso para mí es positivo, y eso en la familia y en una ciudad chica pues quiere decir muchísimo. Todos mis hermanos son profesionistas, hemos trabajado aquí, todos médicos, y hemos mantenido mucho contacto con la gente. La cuestión de la universidad fue una puerta abierta para el criterio de la gente respecto a nuestro apellido y nuestras personas. Se luchó mucho contra Gonzalo Santos, hasta que esa universidad fue rescatada de sus manos; Santos era un verdadero cacique. Todo eso lo sumo

también a lo mío. Yo era médico, oculista, de casi todas las pocas factorías de aquí. De los ferrocarriles en primer lugar, fui su médico, fui médico de la Asarco y de las textileras que había; entonces conocí sus vidas, supe de sus necesidades, les ayudé cuantas veces pude; entonces, cuando salí a la vida pública, pues toda esa gente me siguió. No le digo que no me haya seguido después la gente de clase media y alta, pero sobre todo nuestra base fue la obrera; esa fue la que nos llevó realmente a pelear y a conseguir el puesto que obtuvimos y a quitar el ayuntamiento de las garras del caciquismo.

• Pobre pero independiente

Alcalde en 1958, contra la voluntad del PRI, Nava consiguió "dos cosas mucho muy principales. La primera, una inde-

pendencia absoluta del gobierno del estado y del cacique. El ayuntamiento tenía un presupuesto raquílico, completamente raquílico, y por lo tanto estaba muy atrasado en todo, en agua, drenaje, luz, pavimento, en todo. Pero en aquel entonces, del raquílico presupuesto se le tenían que mandar a Santos 100 mil pesos mensuales, que se sacaban de las arcas del ayuntamiento y se le mandaban mensualmente allá a su quinta Tamuín. Al entrar el ayuntamiento que yo encabezaba, desde luego se le dejó de enviar. La otra cosa fue que encontré gente con quien poder participar en el manejo del ayuntamiento, con gente muy capaz y sobre todo con mucha voluntad y deseo de servir a la población. Fue un gobierno no corrompido, un gobierno en el que se quitaron todas las cosas que había respecto a eso, lo cual dio como consecuencia un fruto para mí grandísimo: la ayuda de las gentes para poder hacer las cosas para ellos mismos. Entonces a mí me enorgullece la confianza que tuvieron en mí de saber cómo manejar las cosas, y de inclusive a los pobres pedirles su trabajo manual, que nos ayudaran a hacer las cosas ellos mismos".

Luego de que en 1961 fue candidato a gobernador, el doctor Nava fue encarcelado un mes, acusado de conspirar contra el gobierno. Manuel López Dávila, contra quien había contendido el navismo, lo reprimió con dureza:

—Quisimos formar un partido local. A partir de la Unión Cívica, como se llamó lo que formamos, quisimos constituir el Partido Demócrata Potosino; teníamos las oficinas, recorrimos algunos municipios, nos habían negado los notarios, los jueces no nos



El perfil del político



Gris es toda teoría, mi amigo

querían recibir o se iban, y claro los campesinos pues no podían esperarse... Total nos bloquearon completamente la cuestión del Partido Demócrata Potosino. Frente a esa actitud del señor profesor Manuel López Dávila, la gente lo recibía siempre con rechiflas. Entonces vino una exacerbación de coraje, de lo que usted quisiera, y comenzó una persecución muy grande. Nos invadieron dos o tres veces las oficinas del partido, nos destruyeron todos los archivos, también las máquinas de escribir; había un periódico, *Tribuna*, que también lo destruyeron y lo quemaron, encarcelaron a muchas personas sin motivo ninguno, inventándonos delitos. Llegó a tal grado la persecución a gentes nuestras, médicos sobre todo, quienes acostumbrábamos reunirnos en un café, que se los llevaron a la cárcel en 1962. ¿Por qué?, pues nada más porque se reunían, nada más por ser navistas. Luego al año siguiente, en 1963, volvieron otra vez a encarcelarnos, y entonces sí me encarcelaron también

a mí junto con otras 18 o 19 personas. Recurrieron a la tortura, a casi todos nosotros. A mí me golpearon mucho, me pusieron en peligro de que ya no anduviera yo por acá por estas tierras. A esas gentes, sobre todo los obreros que eran a quienes más metían en la cárcel (siempre al más necesitado es al que fastidian más) les pedían fianzas muy altas. Y entonces me dijeron: "Doctor no podemos seguir, no podemos seguir porque nos meten a la cárcel sin ningún motivo, y no tenemos dinero y ustedes tampoco lo tienen para sacarnos". Entonces saqué un desplegado diciendo que, no habiendo garantías en San Luis Potosí, dejábamos pendiente la cuestión de la política y la formación del PDP.

• Del consultorio a la campaña

Los gobernadores siguientes, Antonio Rocha y Guillermo Fonseca, actuaron como conciliadores, pero luego siguió el profesor Carlos Jonguitud, "que estaba muy descontento; nunca estaba

aquí en San Luis Potosí, durante tres años no se paró en San Luis Potosí. Entonces la gente comenzó a inconformarse, se acordaron de mí, me fueron a ver, me expusieron cómo estaban las cosas y querían que figurara yo como candidato a la presidencia municipal. Y pues me convencieron; entraron y vimos a los tres partidos que ya había entonces, al PSUM, al PAN y al PDM". Al final el PSUM se excluyó y Nava fue candidato del PAN y del PDM, "con el resultado que usted ya sabe: logramos el triunfo y duramos allí del 83 al 85, con muchas dificultades con el gobernador, muchísimas, una hostilidad tremenda, falta de ayuda federal. Pero en fin, terminamos bien el mandato".

—¿Cuáles son las condiciones que produjeron ahora su postulación?

—Mire: casi siempre se debe a cosas positivas y negativas. Ya le conté a usted lo positivo y lo negativo con la cuestión de Gonzalo Santos. Ahora lo negativo es el gobierno, que todo mundo está descontento con el gobierno que se tiene. Al licenciado Leopoldino Ortiz Santos le ha faltado muchísima dedicación, voluntad y criterio para llevar el gobierno de San Luis; entonces, la gente está descontenta, y la gente no es priista, está contra el PRI.

—¿A qué atribuye usted su fuerza interior? ¿Es usted creyente?

—No me baso en eso. Yo soy católico, como la mayoría de los mexicanos, por mis padres y mi familia. No soy... ¿qué le diré yo?... clavado en la cuestión religiosa, menos creo en la cuestión política basada en la cuestión religiosa. Lo que he visto es que a la gente, víctima de todos los desmanes que se cometan, sí se les puede hacer algo a través de un gobierno, pero de un gobierno estatal; desde un gobierno municipal se pueden hacer obras, pero es imposible lograr una cosa mayor, siempre tiene uno encima a alguien más. Como gobernador, como se supone que los estados son libres y soberanos, creo yo que se podría hacer más. Yo podría servir a mi estado, que es uno de los últimos de mi país, donde hemos tenido dos cacigazgos muy largos, el cedillismo y el santismo, y hemos tenido los dos últimos sexenios, éste mucho muy malo y el anterior mucho muy despectivo para todo mundo, sin respeto para la ciudadanía. Entonces, creo yo que un gobierno que tratara de hacerlo bien podría conseguir mucho. Mi intención sería poder servir a San Luis en los pocos años que me quedan.▼

Jorge Eduardo Navarrete

Texto: Miguel Ángel Granados Chapa

Fotos: Pedro Valtierra

Nuestro hombre en la China

El fin de la historia es una patraña, como lo puede comprobar quien lea, simplemente, la prensa. Si hubo alguna señal de que la historia terminaba, esa señal no se produjo en el Pacífico, y menos en su porción asiática, donde hay diversas clases de pujanza en curso. Nadie mejor para hablar de esa región que el embajador de México en China, Jorge Eduardo Navarrete. Vino a consultas durante una semana, del viernes 15 al 22 de febrero. Lo encontré en Bellas Artes, el domingo 17, en el segundo concierto de homenaje a Octavio Paz, ofrecido por la Orquesta Sinfónica Nacional. Antes de disfrutar, con su esposa, el Manantial de Soles de Manuel Enríquez cantado prodigiosamente por Margarita Pruneda, Navarrete había leído la prensa y estaba tan al tanto de los acontecimientos locales como de los que corresponden a la región que ocupa ahora su interés profesional inmediato. Por eso le pedí que habláramos de ellos. Para empezar, trazó este panorama de la inserción mexicana en la Cuenca del Pacífico:

—Es un momento crucial porque ya logró el primer paso formal, importante, con su acceso como miembro de pleno derecho a la Conferencia de Cooperación Económica del Pacífico. En mayo, cuando la conferencia celebre su reunión anual en Singapur, la delegación mexicana —que entiendo encabezará el canciller— participará por primera vez como miembro de pleno derecho. Junto con ella estarán

otras delegaciones latinoamericanas, las de Chile y Perú. Parece ser el momento en que la Cuenca efectivamente se abre a toda la amplitud del espacio territorial, al muy amplio círculo del Pacífico, a lo que muchos denominan la macrorregión del Pacífico. Las arquitecturas de cooperación, las fórmulas están apenas por definirse. Hay instituciones que



idea de un nuevo grupo económico asiático, impulsada por el primer ministro de Malasia.

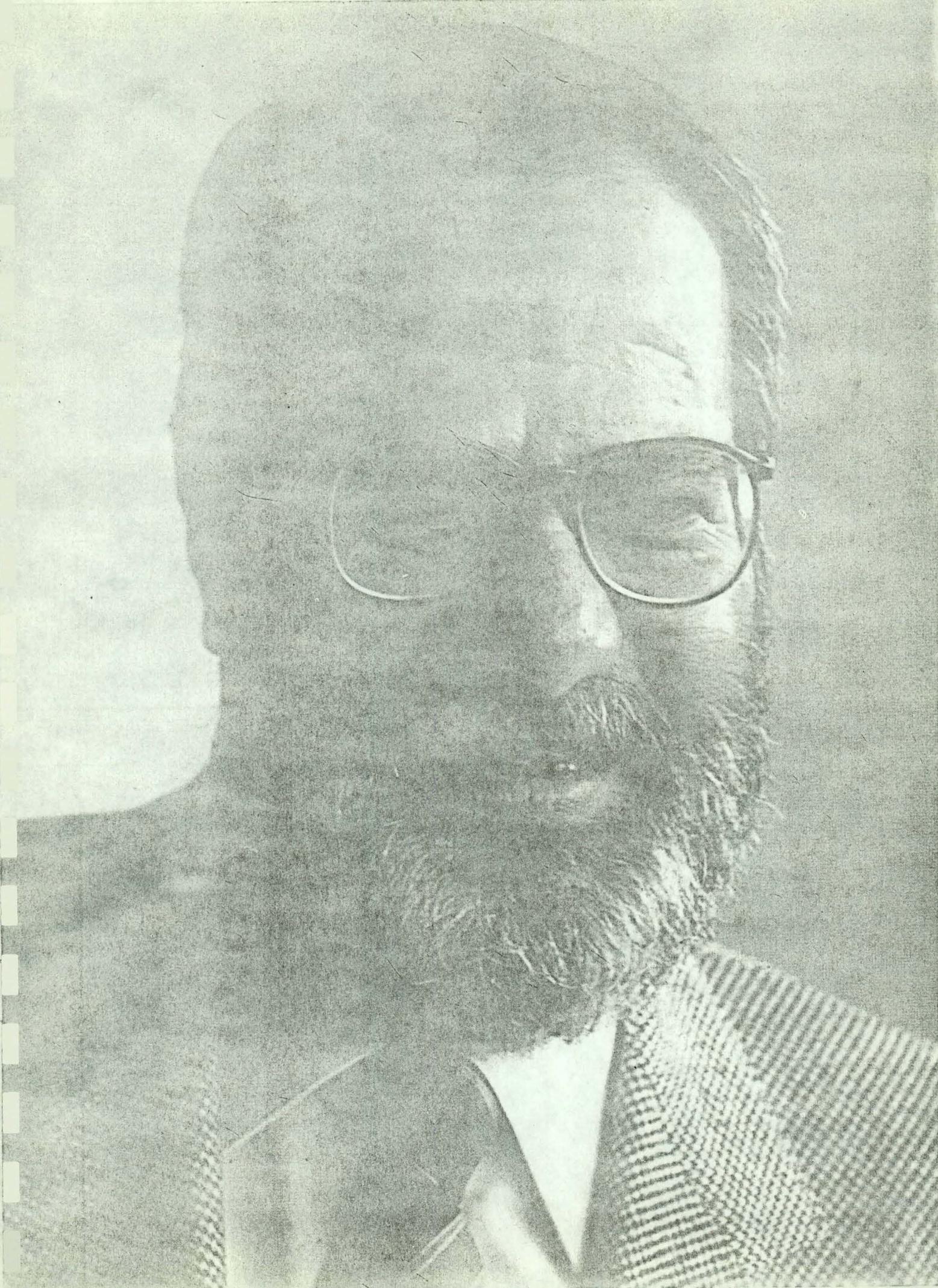
• De Venezuela a Catay

Profesor normalista antes de estudiar economía, Navarrete ejerce un estilo didáctico, matizado ahora por su experiencia diplomática. La inició en Venezuela, hace casi veinte años, y la ha desarrollado en Austria, Yugoslavia, la Gran Bretaña y ahora en China, amén de su paso por la representación mexicana ante la ONU y la subsecretaría de relaciones económicas, en la cancillería. Agrega Navarrete:

—Yo creo que México tiene un interés genuino por insertarse en estos diversos círculos, lo cual no quiere decir participar en todas las instituciones sino tener un papel activo y ser un interlocutor importante en los proyectos de más amplio alcance para la Cuenca, y en las gestiones que se hagan en el litoral americano del Pacífico y en la forma en que se combinen con las iniciativas del otro lado. Sería importante complementar nuestra participación en la Conferencia de Cooperación del Pacífico con alguna forma de participación, que tiene que irse definiendo gradualmente en el esquema conocido con las siglas inglesas de APEC, Cooperación Económica Asia-Pacífico promovido originalmente por Australia, como decía, en donde el elemento de coordinación intergubernamental es más definido, más importante que en

“Hay muchos que temen que los bloques sean fortalezas. Se habla de la fortaleza europea y se puede pensar también en la fortaleza asiática, en la fortaleza americana; ésta es la hipótesis pesimista”

tienden ya tradición, como la Conferencia de Cooperación Económica; como el grupo empresarial que se va a reunir este año en Guadalajara, en un tiempo muy breve; como el nuevo mecanismo de cooperación Asia-Pacífico que promovió desde hace un par de años el primer ministro de Australia y que ha celebrado ya dos reuniones ministeriales; y más recientemente la



las otras intituciones y puede convertirse en el eje institucional de la Cuenca en su conjunto, aunque inicialmente tiene una orientación marcadamente asiática. Es importante ir abriéndola hacia los países del otro lado del océano. Hay ahí un potencial de dinamismo importante, pero hay también muchas cuestiones que deben definirse; hay dimensiones difíciles, que van más allá de las cuestiones de cooperación económica, que tienen que ver con cuestiones de seguridad, con el papel que va a jugar esta macrorregión del Pacífico en un mundo de nuevos bloques regionales, de nuevas configuraciones regionales que está integrándose.

- **La economía en bloques**

Antiguo investigador del Centro Monetario de Estudios Latinoamericanos, editor de la excelente revista *Comercio Exterior* antes de ingresar al servicio exterior, el embajador en China hace, respecto de esos bloques, consideraciones que exceden el ámbito del Pacífico:

—Hay muchos que temen que los bloques sean fortalezas. Se habla de la fortaleza europea y se puede pensar también en la fortaleza asiática, en la fortaleza americana; ésta es la hipótesis pesimista. Claramente cada una de estas macrorregiones tiene un polo dominante y una serie de economías participantes o accesorias o periféricas, que contribuyen a integrar la macrorregión. En Europa, más que un país es un grupo de países el núcleo de la comunidad europea que se extiende y se amplía hacia Europa oriental, hacia el norte de África, a través del Mediterráneo. En Asia, en Asia-Pacífico, es claramente Japón. Pero hay economías de enorme dimensión como la china y las economías emergentes del sureste asiático; y en América es claramente Estados Unidos, aunque hay también otras economías de dimensión importante. Yo he oído mucho, y creo que es un temor legítimo,

que el colapso de la Ronda Uruguay (que aún no es definitivo, aún se buscan oportunidades para rescatar ese enorme ejercicio de liberación comercial y de entendimiento multilateral) conduzca a los bloques cerrados. Mi impresión es que independientemente de la Ronda de Uruguay, el movimiento hacia agrupaciones regionales es una de las características del último decenio de este siglo y quizás de los primeros del próximo; y lo que le interesa a México, y supongo que también a muchos otros países, es evitar los bloques liberalizados hacia dentro y cerrados hacia fuera y buscar agrupaciones regionales más dinámicas, más conectadas entre sí, más cooperativas, que den mayores posibilidades de juego comercial, de juego de inversiones, de corrientes tecnológicas, de corrientes financieras.



La China no perdió su desarrollo en los ochenta

- **La China se avecina**

Embajador en Pekín desde enero de 1989, Navarrete transita del examen de las relaciones económicas con el Pacífico, a hablar específicamente del país en que está destinado. Parte de recordar que el año pasado hubo un menor dinamismo en nuestro intercambio con esa nación, que explica añadiendo información de contexto:

—Desde 1989, China atravesó por un proceso que nosotros llamaríamos de ajuste y que ellos han llamado rectificación económica, que supuso una contracción importante de las importaciones, para corregir el déficit de balanza comercial que creció demasiado rápido en 1988 y 1989 y que amenazaba crear un estrangulamiento externo para el dinamismo del desarrollo chino. Hubo una contracción de las importaciones que afectó —junto con las provenientes de muchos otros países— las importaciones provenientes de México. Por otra parte también, algunas de nuestras exportaciones importantes a China, como las de productos siderúrgicos, vieron disminuida su oferta por el surgimiento de demandas en mercados más cercanos y más accesibles y esta combinación de factores determinó que, en 1990, nuestras exportaciones a China se hayan reducido y dicho año haya sido el primero en que tuvimos déficit en el comercio bilateral con China. Estamos hablando de montos, o como dicen a veces los economistas, de cuántum, relativamente limitados. La suma total de exportaciones más importaciones en el comercio mexicano-chino es inferior o fue inferior en 1990 a los 200 millones de dólares, de modo que no son volúmenes significativos

para el comercio total de China o de México. Pero tienen su importancia y vale la pena prestar atención a esto. Yo pienso que México está en trance de definir un, por así llamarlo, paquete de oferta exportable a China, que responda a las necesidades de la economía china, y que está integrado básicamente por insumos industriales que serán ulteriormente transformados y elaborados en China, del sector siderúrgico, de la química básica, de la petroquímica, de los fertilizantes, de las fibras textiles que China continuará importando por sus propias necesidades de desarrollo industrial, casi independientemente de su

coyuntura de balanza comercial; y que es un mercado que, al igual que lo están haciendo otros países latinoamericanos, podemos aprovechar. Por otra parte, México está adquiriendo volúmenes y interesantes —aunque todavía modestos— de manufacturas chinas de consumo que están encontrando mercado y que están siendo muy competitivas en México. Vajillas para uso de mesa, prendas de vestir, calzado, juguetes que ya el año pasado deben haber sumado unos 80 o 90 millones de dólares. Yo creo que lo importante es que veamos los dos países, y los empresarios de una y otra parte, una perspectiva dinámica de crecimiento; que no nos atemorice la lejanía, la falta de información suficiente, la falta de conocimiento de mercado, sino que haya la decisión de ir a buscar las oportunidades comerciales. Yo espero que no nos concentremos demasiado en los mercados más inmediatos geográfica y económicamente, y que sigamos empeñándonos en la diversificación. China ofrece buenas oportunidades, tanto de suministro como de adquisición de productos mexicanos.

• Delicado equilibrio

La muy reconocida competencia técnica de Navarrete como economista, no es un estorbo sino un instrumento para su comprensión de lo realidad política. De allí que su análisis de lo que observa en China sea tan rico como se puede apreciar en las líneas siguientes:

—China ha buscado en los dos últimos años combinar un proceso quizá menos acelerado pero más sostenible de crecimiento económico con una situación de estabilidad política de largo plazo, que es por otro lado una combinación que muchos países en diversas partes del mundo buscan con diversos grados de éxito y con diversos mecanismos. Yo pienso que el grado de éxito de China en este doble objetivo ha sido significativo, y voy a mencionar un juicio externo. El año pasado, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo publicó un informe sobre desarrollo humano en el cual, en lugar de medir únicamente el crecimiento económico cuantitativo



“Que no nos atemorice la lejanía...”

a través del indicador usual, el producto por habitante, trató de combinarlo con otros indicadores que normalmente se conocen como de desarrollo social, por ejemplo la tasa de alfabetismo y la esperanza de vida al nacer de la población, y llegó a un índice combinado de desarrollo humano encontrando casos en los que países con un índice elevado de ingreso per cápita tenían un lugar un poco rezagado con el índice de desarrollo humano. La situación de China es a la inversa. Con un nivel modesto de ingreso por habitante, todavía inferior a los 300 dólares, tiene un índice muy elevado en comparación a ese cuando se miden los otros factores de desarrollo. Esto indica que el desarrollo económico muy acelerado que China tuvo en los ochenta (para China los ochenta no fueron la década perdida del desarrollo, sino todo lo contrario, fue una década en que la economía creció a una tasa promedio de diez por ciento anual en términos reales) fue un crecimiento japonés, excepcional realmente. Se tradujo en

mejoramientos directos e importantes de los niveles de vida, educativos y de salud pública, de disponibilidad de vivienda y de servicios básicos. No para toda la inmensa población china. Hay quien señala que el proceso se concentró en buena medida en las áreas más dinámicas de las zonas costeras, pero ciertamente en sus elementos básicos alcanzó a filtrarse también al hinterland, al interior, a las vastas áreas rurales y hubo un mejoramiento radical en los niveles de vida y en las expectativas del bienestar de la población china. De suerte que lo que están buscando en los noventa es un desarrollo quizás menor que en los ochenta, pero más sostenido y mejor distribuido en términos geográficos, de modo que las brechas internas que han empezado a surgir no sólo no se agranden, sino que en el curso del decenio empiecen a estrecharse. Porque ellos saben que la amenaza de largo plazo a la estabilidad es que el desarrollo se vuelva demasiado polarizado en las áreas modernas, que se distancien mucho de las áreas



En el país de la gran muralla, hubo sacudidas dolorosas

tradicionales del país.

• Socialismo a lo chino

Optimista racional, Navarrete concluye con esta percepción del futuro de China y de las relaciones en la región:

—China está construyendo, como el discurso oficial subraya, un socialismo con características chinas y está tratando de responder al juego de expectativas y de demandas sociales de su población, que no necesariamente coinciden con las expectativas y las demandas sociales de la población de países de economía de mercado. Mi impresión como observador imparcial e interesado en ese proceso es que la respuesta está siendo eficaz. Que ciertamente ha habido en el pasado reciente sacudidas dolorosas pero que han sido excepciones muy localizadas y que la capacidad de respuesta del sistema político a las demandas sociales es positiva y está instrumentándose de manera adecuada. China es un país muy observado internacionalmente. El volumen de material que su publica en la prensa internacional, en las revistas especializadas, atiende mucho a China, y es fácilmente entendible, es el país más poblado del mundo: entre la cuarta y quinta parte de la población mundial se encuentra ahí y ciertamente a todos nos interesa cuál sea la evolución. Mi impresión personal es que hay una creciente capacidad de respuesta a una demanda social más diversificada, que

incluye no sólo satisfactores materiales sino también demandas adicionales de información, de contacto con el exterior, de conocimiento e intercambio con lo que ocurre en otras partes del mundo. Y eso es en el fondo un proceso de modernización, pues una de las maneras de definirla es en términos de la capacidad de respuesta de las estructuras políticas a la evolución de las demandas sociales políticas, económicas, culturales.

Un punto de partida sería reconocer que existen resabios de los viejos conflictos. Que persisten zonas de tensión en el área del Pacífico asiático. Las dos más evidentes son el viejo conflicto de Camboya —o Kampuchea— y el de la península coreana. Pero al mismo tiempo están en marcha, aún de manera muy embrionaria, procesos de búsqueda de entendimientos. El conflicto de Camboya ha atravesado por un largo proceso de negociación que involucra no sólo a los estados del área sino, reflejando el interés de la comunidad internacional en el mismo, a los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad. Aunque tiene altibajos: precisamente ayer se anunció que la cuarta reunión de los primeros ministros de la república de Corea y de la República Popular Democrática de Corea quedaría suspendida, en lugar de efectuarse como se esperaba el mes próximo. Con titubeos, con

dificultades, está iniciándose el diálogo intercoreano. Yo pienso que hay una búsqueda de nuevos esquemas de seguridad regional, de nuevos esquemas en que los países de esa área se sientan más seguros unos respecto de los otros; la guerra que terminó hace más de cuarenta años está todavía muy presente en la mente y en los reflejos de las poblaciones del área, como ocurre en otras regiones del mundo. Y además se están presentando en la zona las repercusiones de los fenómenos globales. En los análisis de seguridad en el Pacífico asiático se habla de cómo va a llenarse el vacío que suponga la retirada de fuerzas norteamericanas y de fuerzas soviéticas que estuvieron estacionadas en diversos puntos de la región a partir del final de la guerra. Me parece que todavía no están definidas estas nuevas configuraciones de seguridad regional, que están en trance de definirse, pero que evidentemente Japón va a jugar un rol importante por su dimensión económica y poblacional. Y que las potencias regionales, algunas de las cuales tienen dimensión global, China entre ellas, van a jugar un papel también importante. Lo que es significativo es que se advierte un deseo generalizado de buscar esquemas que respeten la pluralidad política, que respeten los intereses nacionales y que traten de combinarlos en forma positiva para la región en su conjunto.▼

Raúl Medina Mora

Texto: Miguel Ángel Granados Chapa
Fotos: Pedro Valtierra

Confiar en el Derecho, pese a todo

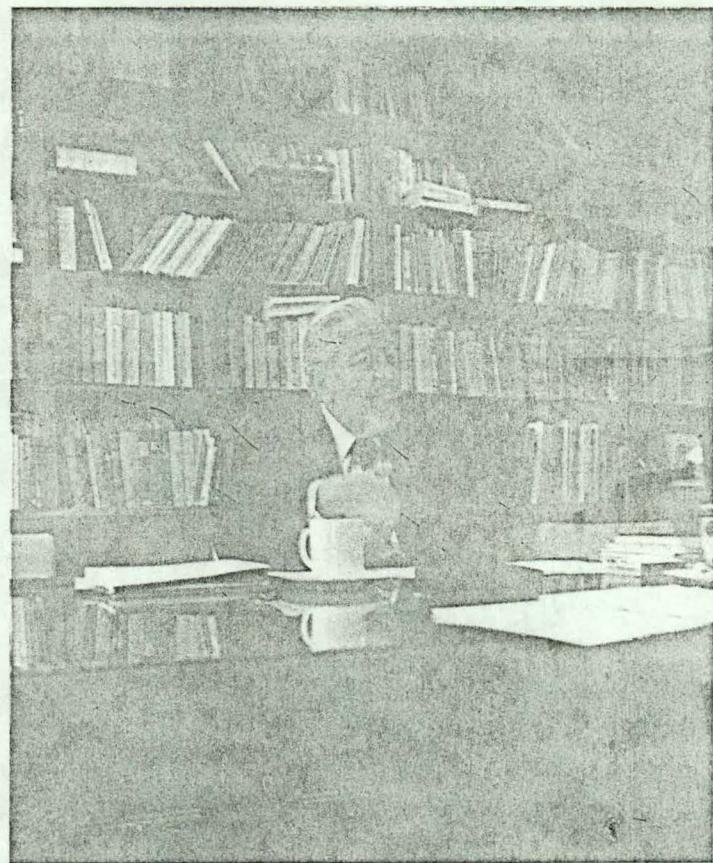
Entre abogados, portar en la solapa el botón rojinegro de la Barra Mexicana es motivo de orgullo, porque entraña una distinción; tal vez remite a una anacrónica aristocracia, pero sin duda es una señal de prestigio profesional. Por eso, y porque ésta es una hora de revaloración de la sociedad civil, importa oír lo que diga el presidente de ese colegio de abogados, fundado en 1922, cuando el país estaba siendo reinaugurado, luego de la Revolución.

Raúl Medina Mora se convirtió el jueves 28 de febrero en presidente de la Barra. Inteligente y generoso, quién sabe qué cosa en mayor grado, ocupa un sitio reputado por la figura de sus predecesores. Luego del jalisciense Antonio Pérez Verdía, que fue el primero hace casi setenta años, fueron presidentes Alejandro Quijano, que dirigió la Academia Mexicana de la Lengua y el diario *Novedades*; Genaro Fernández McGregor, que fue rector de la Universidad Nacional; Miguel Lanz Duret, constitucionalista y director de *El Universal*; Luis Cabrera, que con sus artículos contribuyó a derrocar el antiguo régimen y luego fue secretario de Hacienda de Carranza; Aquiles Elorduy, que fue diputado panista y senador priista; Paulino Machorro y Narváez, diputado constituyente y ministro de la Suprema Corte; Antonio Martínez Báez, secretario de Economía,

senador y diputado, y César Sepúlveda, director de la Facultad de Derecho, y embajador en Alemania. Claro que también desempeñaron ese cargo Pedro Lascuráin, que con su breve ocupación de la Presidencia de la República propició la dictadura de

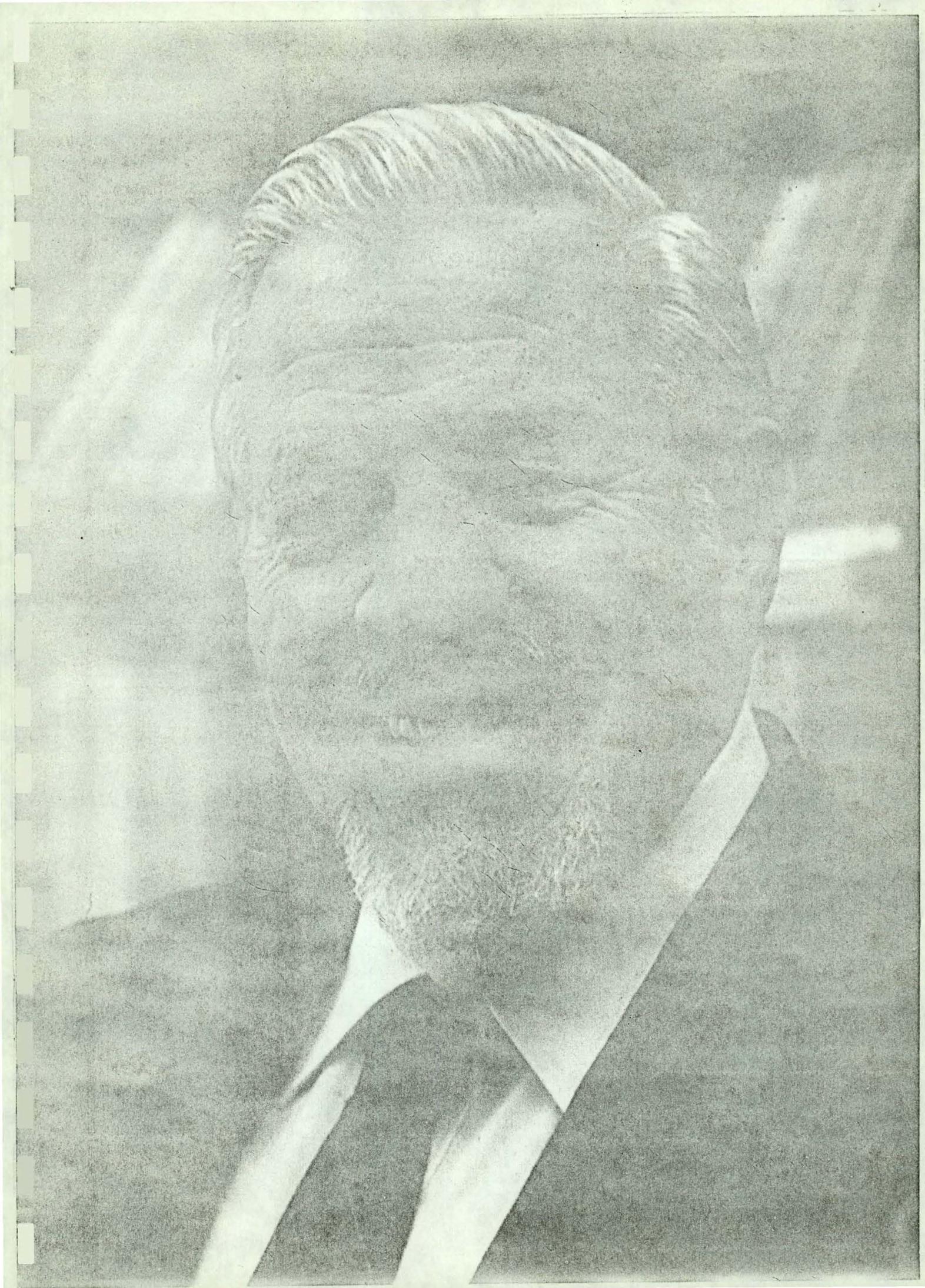
—En mi experiencia personal como abogado, es notable la confianza que los clientes depositan en uno. Evidentemente que hay mucha ignorancia acerca de lo que es el Derecho; y nosotros quizás no hemos penetrado mucho en la importancia de ese hecho. Hay muchos abogados ilustres y ellos van creando confianza en el Derecho. Pero el problema del Derecho es que se aplique; que sea bueno y que se aplique. Que haya buenos jueces y buenos abogados. Donde hay una sociedad madura, en la que funcionan las instituciones, el Derecho es apreciado y creo que es parte de nuestra misión hacer que se aprecie mejor. Todo lo humano es imperfecto. Por eso la administración de justicia lo es. Hasta buenas medidas la complican. Por ejemplo, el aumento del número de jueces: a veces no es fácil tener el número de funcionarios que sean aptos y, luego, tampoco hay un presupuesto para pagarles bien. En algunos casos hay falta de eficacia; ése podría ser el problema general, aunque en otros es de moralidad. Pero yo creo que el movimiento apunta hacia

una mejoría. La corrupción toca tanto a los abogados como a los jueces, pues tanto peca el que mata la vaca como el que le tiene la pata. Desde luego, la Barra tiene su código de ética profesional, con el cual puede juzgar la conducta de sus miembros. Pero claro



Victoriano Huerta, y quien fue su ministro de instrucción pública, Jorge Vera Estañol. Pero, al fin y al cabo, ése es el país que tenemos, con esa diversidad de mexicanos.

Medina Mora dijo en nuestra entrevista:



que la corrupción siempre es un mal, y es un mal que además se expande.

• El martillo y el garrote

Dedicado profesionalmente, en su despacho propio, al "derecho común de los negocios", Medina Mora sirvió a la administración pública durante doce años, como secretario del director general de Pemex, Antonio L. Bermúdez, que ejerció el cargo bajo Alemán y Ruiz Cortines. Luego, ha consagrado su energía social a proyectos tan diversos como el Movimiento Familiar Cristiano (cuya agrupación nacional presidieron él y su esposa María Luisa de 1965 a 1968), la institución Hermanos del Anciano, en Acapulco, dedicada a apoyar a los miembros de la tercera edad a su integración a la familia, y el Instituto Mexicano de Estudios Políticos.

—Entre los muchos temas en curso en este momento, hay dos que atañen directamente a la práctica de la abogacía sobre los que te quiero preguntar. Uno es la relación del fisco con los contribuyentes. El otro son los derechos humanos...

—Yo creo que debe haber un cambio de actitud en el problema fiscal. Evidentemente que hay un problema social en México, que es la costumbre de no pagar impuestos. Es sorprendente la cantidad de gente que no se acostumbra a contribuir, lo cual es muy malo, porque su contribución es necesaria para que haya un buen gobierno. Se ha escogido (y puede que haya sido eficaz) aplicar el martillo y el garrote. Pero todo mundo está, yo creo, más atemorizado que convencido. Por eso digo que necesitamos que haya —y creo que los abogados podemos hacer mucho en esto— buenas relaciones entre el fisco y los contribuyentes. Creo que los abogados podemos ayudar, porque el fisco es bueno, porque necesitan pagarse los impuestos. No cabe duda que cuando hay defraudadores fiscales delincuentes hay que perseguirlos, eso no tiene vuelta. Hay ahora una fiscalización mayor, una actitud de un rigor excesivo.

—Dirigentes empresariales han llegado a hablar de terrorismo fiscal. ¿Qué te parece la fórmula?

—Quizá es una fórmula terrorista.

—¿Qué opinas sobre el distinto

rasero con que en las reformas penales recientes se trata al contribuyente que entra en falta, y a los funcionarios públicos que cometan peculado?

—Este no es un tema que yo maneje, pero sí lo oigo entre mis colegas —ésa es la ventaja de la Barra, que se escucha a los colegas especialistas—. Especialmente no han sido muy bien apreciadas las reformas en materia de penalidad fiscal.

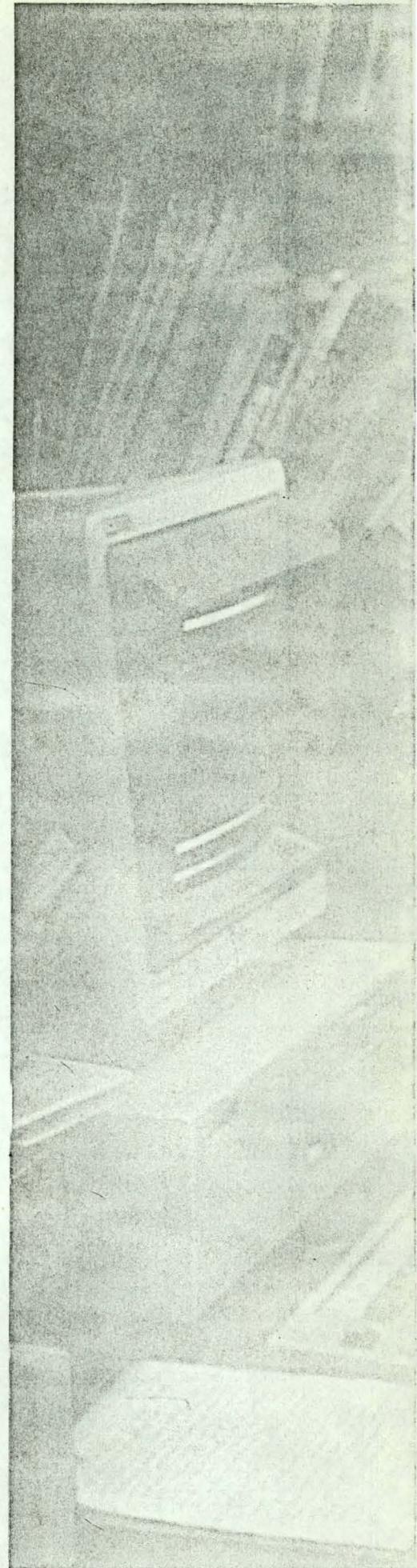
—Desde tu formación filosófica y jurídica, ¿cómo juzgas el respeto actual a los derechos humanos en México?

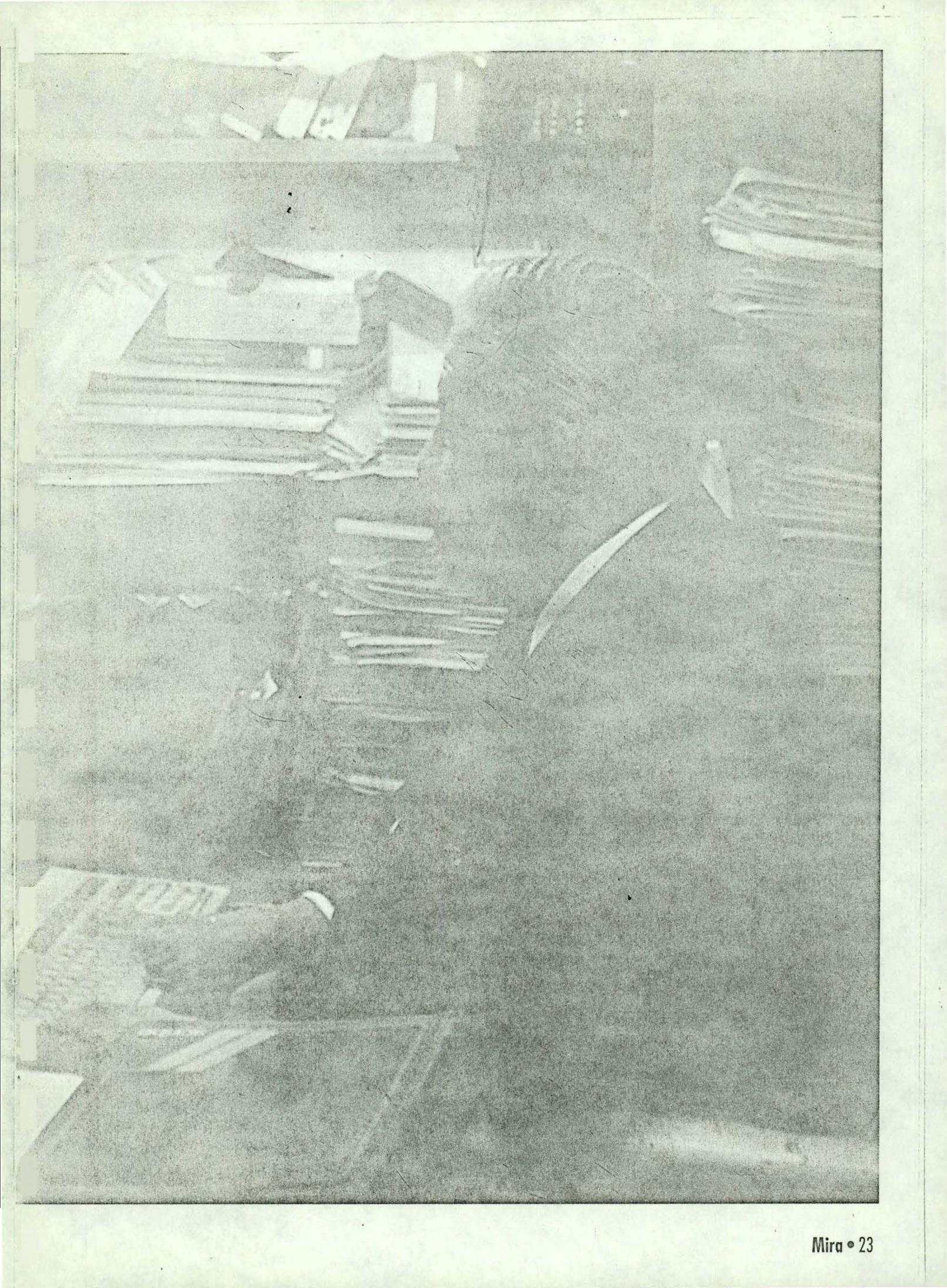
—Ahí hay un progreso evidente en la medida en que el problema se ha conocido más. Hay una conciencia nueva, que se está formando, y creo que esta conciencia debe ser permanente. Hay problemas, claro; si hablamos de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, qué fundamento tiene. Es un fundamento basado en un acuerdo presidencial; no está muy clara su relación con las procuradurías y esto objetivamente puede crear conflictos, como de hecho se ha visto. Esta es una cosa que no se puede formar de la noche a la mañana; necesita tiempo y necesita tener un objetivo a largo plazo. Yo pienso que puede ser una misión importante, porque es una especie de vigilancia sobre la actuación de quienes tienen el poder. Todo esto puede merecer juicios políticos desde toda la gama de posiciones, pero yo creo que es un avance porque ayuda a crear una conciencia. Y eso es bueno.

• Inefable Tratado

Pregunté también a Medina Mora sobre las implicaciones jurídicas del tratado de libre comercio, cuya negociación está comenzando. Su respuesta, informada, llena de matices, fue la siguiente:

—México no puede aislarse, eso ya pasó. Estamos en una tendencia globalizadora y tenemos que atenernos a ella. Yo creo que esas cosas debemos abordarlas con cuidado, analizando bien todo y sin prejuicios, con algunas reticencias porque somos un país débil. Nada más por eso. Pero no porque seamos un país débil no vamos a hacer las cosas. Tenemos ya la experiencia de la comisión de reclamaciones México-Estados Unidos, que abordó los daños que causó la Revolución a sus nacionales. No te puedo decir cómo se





resolvieron los conflictos allí, pero ahí hay un mecanismo de coordinación. Debemos conciliar la innovación con el respeto a nuestra identidad, que se expresa en nuestra tradición jurídica. Hay principios de derecho público en México que son magníficos. No exactamente las instituciones, o las formas en que se han expresado, pero los principios sí.

En el discurso con que asumió la presidencia de la Barra Mexicana, Medina Mora había enmarcado sus preocupaciones jurídicas en un ámbito más amplio. Dijo, entre otras cosas:

"Para que haya democracia tiene que haber pueblo, consciente de sí mismo, con valores e ideales comunes, a pesar de situaciones y creencias plurales, con sentido de su situación histórica. Los pueblos fragmentados, escindidos de sí mismos, no pueden tener esta conciencia. La democracia como modelo del inmediato futuro es, sobre todo, una participación de la sociedad. Todos los brotes democráticos que podemos constatar en la historia reciente de México y del mundo, las manifestaciones de rebeldía ante las arbitrariedades del poder, son justamente expresiones del anhelo de participación. Los afectados han tomado conciencia de que no participan y de su deseo de participar. La democracia, pues, consiste en no dejarle toda la política a los políticos.

"En consecuencia, más que una forma de gobierno es una forma de pueblo. Cuando éste no se ha formado, se da la dictadura. En la democracia, por el contrario, hay control social del poder. Así asegura que su ejercicio se oriente al bien de la sociedad, hacia la paz y la libertad. El poder sin control social se muestra en la prepotencia de quien lo ejerce y origina tres tendencias inconvenientes: la corrupción, la proliferación de leyes y la reglamentación y regulación excesivas, campo del pequeño poder y de la obstrucción burocrática, a su vez fuente de corrupción".

Sin que fuera un tratamiento exótico en el acto de su toma de posesión —porque, dijo, los abogados tienen un papel en la construcción del pueblo— Medina Mora habló de ésta, de la construcción de la democracia como formación del pueblo:

"En ella podemos encontrar la misión de cada uno según sus cualidades personales, su situación social y su quehacer.

"Subsiste en México la necesidad de formar y unificar al pueblo



mediante la superación de sus radicales diferencias culturales y socioeconómicas. Hay muchos Méxicoes, pero se clasifican al menos en dos grandes grupos: el mayoritario de los que tienen poco y carecen de oportunidades, y el de los sectores modernos, privilegiados y minoritarios.

"El núcleo del pueblo es el grupo humano, pero no basta. Tiene una base material: los bienes y servicios y el nivel de tecnología de que dispone. Tiene también una tradición cultural que lo identifica, formada por los valores que se transmiten y modifican en el tránsito de las generaciones. Pero un pueblo es, fundamentalmente, una toma de conciencia de su unidad dentro de la diversidad y de la solidaridad entre sus miembros".

Vicepresidente del consejo directivo durante la presidencia de Miguel Estrada Sámano, a quien

reemplazó, y miembro de sus comisiones de estudio desde hace varios años, Medina Mora definió ante los barristas el papel del abogado. Este consiste en "hacer posible que la justicia sea accesible y expedita para quienes piden sus servicios: la clientela a la que el abogado debe su lealtad, la que le confía no sólo sus intereses sino su prestigio, su honra, su libertad y aun su vida. Presta así servicios a quienes no conocen los puntos finos del derecho ni la manera de hacer valer el que les asiste. Entre el servicio a la justicia y la lealtad a sus clientes se encuentra la dimensión ética de la abogacía. El abogado debe defender y proteger al cliente, asesorarlo, postular sus intereses, enderezar su camino donde proceda, educarlo en el respeto a la ley. Nunca convertirse en su delator. Para servirlo con eficacia, el abogado debe también mantener su independencia técnica y moral frente al cliente".

—Para terminar por mi parte, ¿tú piensas que el conocimiento mayor del Derecho, la adecuación de las instituciones, la mejoría en la judicatura, son caminos hacederos en nuestra actual situación política o caminar en progreso en nuestro país implicaría una modificación de nuestro sistema?

—Yo creo que todo va junto. En la medida en que esto progrese mejorará la sociedad. Y la sociedad que mejora va a exigir otra relación con el Estado. Este es el progreso democrático. Si tú ves puede ser sorprendente por qué yo hice un discurso de toma de posesión.

—De orden político.

—Como éste. De orden político mediato. ¿Por qué? Porque yo quise orientarme para decir bueno, ¿dónde estoy? ¿Cuál es el medio en que vamos a actuar, los que vamos a actuar en la barra, el Derecho y los abogados? Pero el Derecho no es aislado. Es orden —te hablo de democracia—, pero es mediato. Entonces, en la medida en que progrese va a progresar lo otro. Digo, no hay otra.▼

Jaime Serra Puche

Texto: Miguel Ángel Granados Chapa

Fotos: Pedro Valtierra

Las claves del tratado

Dos jovencitos, estudiantes de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, brillaban en reuniones organizadas por Ricardo Garibay en su casa de Naucalpan en los primeros años setenta. Allí, entre políticos, funcionarios, profesionales y periodistas (cuyo elenco puede ser hallado en *Cómo se nos va la vida...*, de Garibay), deambulaban Ulises y Jaijo. Quienes así los llamaban entonces ya no lo hacen: el primero, Ulises Beltrán, es el Córdova de Córdova, es decir el principal asesor del principal, poderosísimo asesor presidencial. El segundo es el secretario de Comercio y Fomento Industrial, doctor Jaime Serra, tan presente en la vida pública desde que, hacia abril del año pasado, comenzó a hablarse de un tratado de libre comercio con Estados Unidos y Canadá.

Planteado originalmente con el primero de dichos países, el presidente Bush solicitó autorización al Congreso para negociarlo, misma que implícitamente le fue acordada la semana pasada. Poco antes, al comenzar febrero, se había formalizado la intención canadiense de incorporarse al tratado, que así tendrá tres vértices. A pesar de que Serra ha

hablado abundantemente sobre el asunto—ante el Senado dijo un discurso que compendia la situación el primero de marzo—, y por instrucción presidencial semana a semana, desde hace dos, informa de la marcha de la negociación, que aún se halla en etapa preliminar, siempre hay nuevas preguntas y nuevos enfoques en las respuestas, como se advierte en el siguiente diálogo que sostuvimos el lunes 4 de marzo.

Pregunté inicialmente por qué el tratado de libre comercio se convirtió en clave para la estrategia económica gubernamental, y ésta fue la primera contestación:

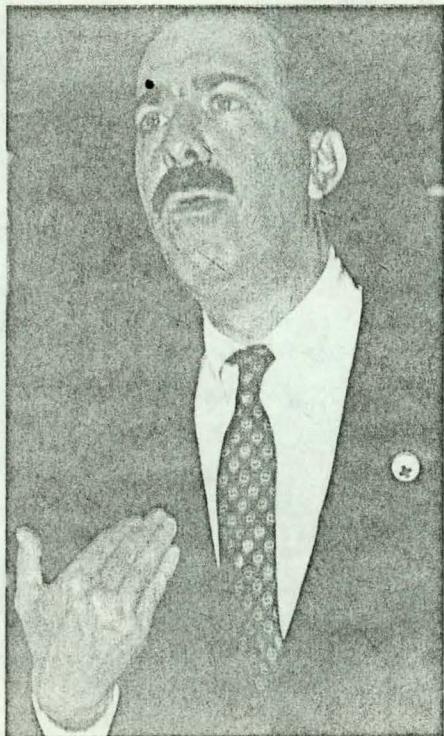
—En primer lugar, porque nuestra relación comercial con Estados Unidos

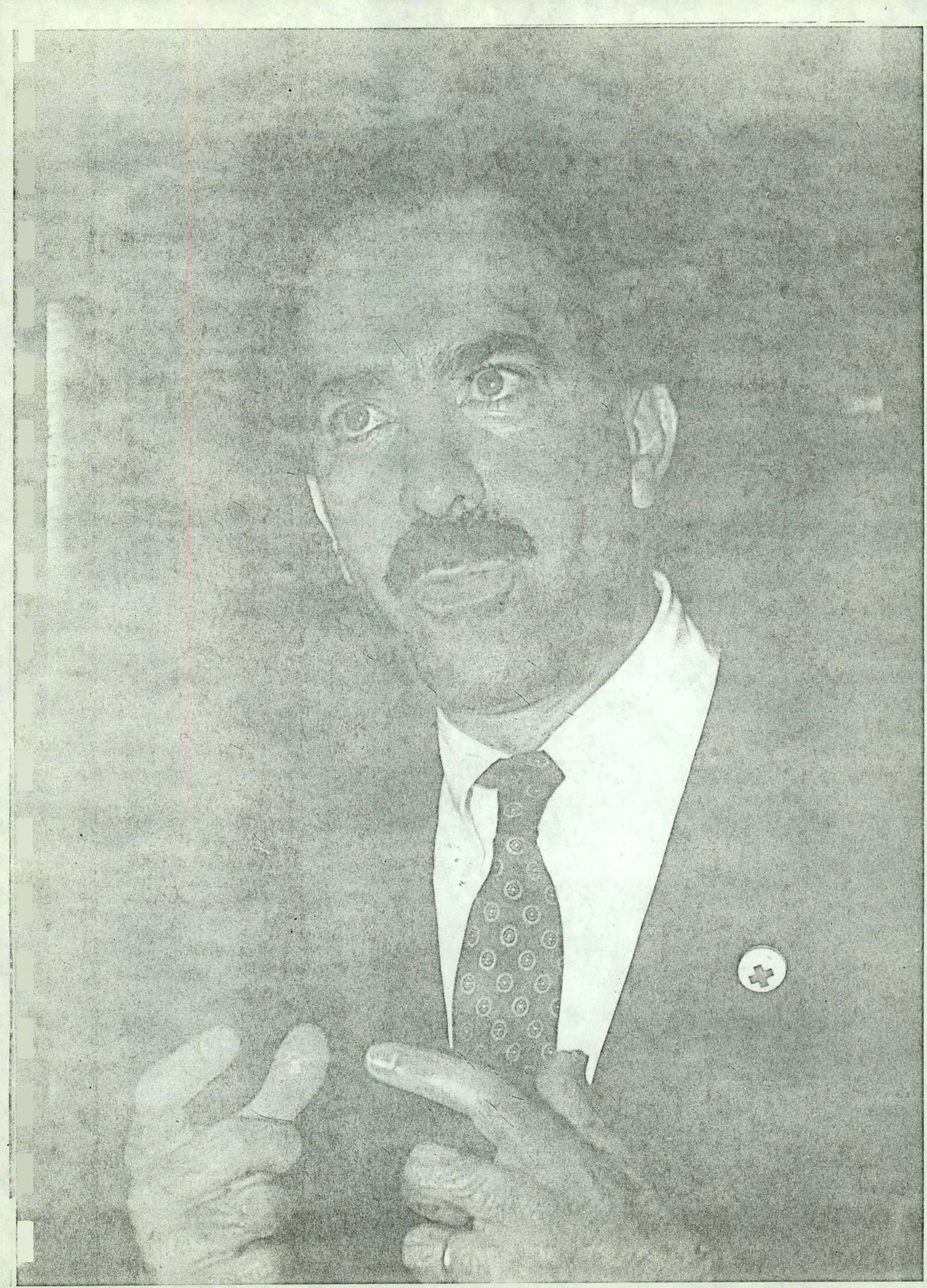
Unidos ocupa un papel preponderante en la estructura comercial completa del país: 70% de nuestras importaciones provienen de Estados Unidos, y más de 65% de las exportaciones van a ese país. De manera que hay una ponderación relativa muy importante en la relación comercial entre los dos países. En segundo lugar, nuestra relación

comercial ha alcanzado volúmenes muy altos, en las dos direcciones. El comercio entre los dos países alcanza casi 60 mil millones de dólares. Estados Unidos es nuestro primer socio comercial; nosotros somos el tercer socio de ellos. Y sin embargo no hay un conjunto de reglas, claras para todos, que rijan esas relaciones comerciales. En tercer lugar, hay una transformación general, cambios que se han dado de manera muy acelerada en el mundo en materia comercial, en materia económica tanto en Europa como en la Cuenca del Pacífico. Esas regiones están ganando mucha competitividad porque han sido capaces de conjuntar mercados grandes, y por ende economías de escala. Han sido capaces de combinar tecnologías que utilicen intensivamente mano de obra y capital, han sido capaces de definir reglas claras para todos los agentes económicos. Es muy importante, entonces, que frente a estas transformaciones recientes y muy aceleradas, nosotros en la parte norte de América podamos buscar alternativas que nos permitan lograr escala. Con este tratado tendríamos la economía de zona libre más grande del mundo, con 360 millones de habitantes, 6 millones de millones de dólares; tendríamos también mayor disponibilidad tecnológica y de factores de la producción, reglas claras y por ende nuestras empresas podrían tener mayor competitividad.

• ¿Consolidar o diversificar?

—Ante el surgimiento de esos otros bloques regionales ¿no es más





pertinente para la economía mexicana diversificar, disminuir esta intensidad de la relación con los Estados Unidos o con Norteamérica, que consolidar esa relación?

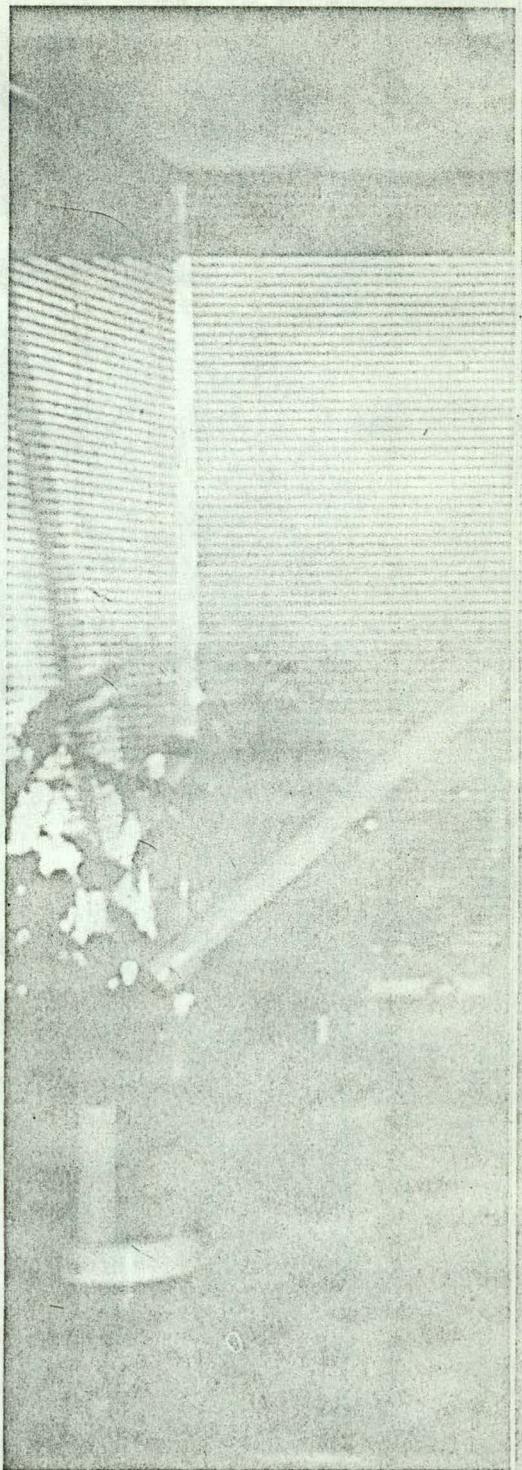
—Yo creo que no se pelean las dos cosas. El tratado de libre comercio lo que pretende es consolidar el acceso al mercado más grande del mundo y tener mayor competitividad para participar en otros mercados. Pero además ya hay al respecto políticas de gobierno. Con los europeos estamos por firmar un tratado de tercera generación, que es en términos bilaterales lo máximo que la Comunidad Económica Europea hace con otros países: consiste en una serie de reglas (en materia comercial, de inversión, servicios, etc.) que facilitan los flujos entre los países, entre la comunidad como un todo y el otro país, en este caso México. Con los japoneses estamos aplicando un instrumento muy útil, como es el esquema de pago anticipado por exportaciones. Los japoneses dan incentivos para importar más, porque tienen un superávit que les está significando problemas serios para la estabilización. Entonces dan incentivos a la importación y uno de ellos es pagar anticipadamente por las importaciones. En el último viaje del presidente Salinas se logró un esquema de préstamos que son pago anticipado por exportaciones: si tú produces grabadoras y tienes en este momento una planta que produce mil pero el mercado japonés te puede absorber hasta 5 mil, te pueden pagar por anticipado esas 4 mil adicionales; tú con esos recursos inviertes, haces crecer el tamaño de tu planta y exportas, tienes esa especie de crédito específico hacia exportación. Y en el caso de América Latina, ya se anunció la instalación de una zona de libre comercio con América Central; con Costa Rica, con la visita del presidente Calderón hace unos días, se empezó un proceso bilateral. Estamos trabajando junto con Chile en un tratado de libre comercio que consista en una mecánica, dentro de Aladi, de poner aranceles máximos y una desgravación en el tiempo. Con Venezuela y Colombia estamos tratando de buscar una mecánica parecida a la de Chile. Bolivia ha mostrado interés y hay algunos otros países de América Latina que han

mostrado interés. De manera que sí estamos haciendo un esfuerzo por diversificar, pero eso no quiere decir que no consolidemos nuestro acceso permanente y seguro al mercado norteamericano.

• Entre el Gatt y el Tratado

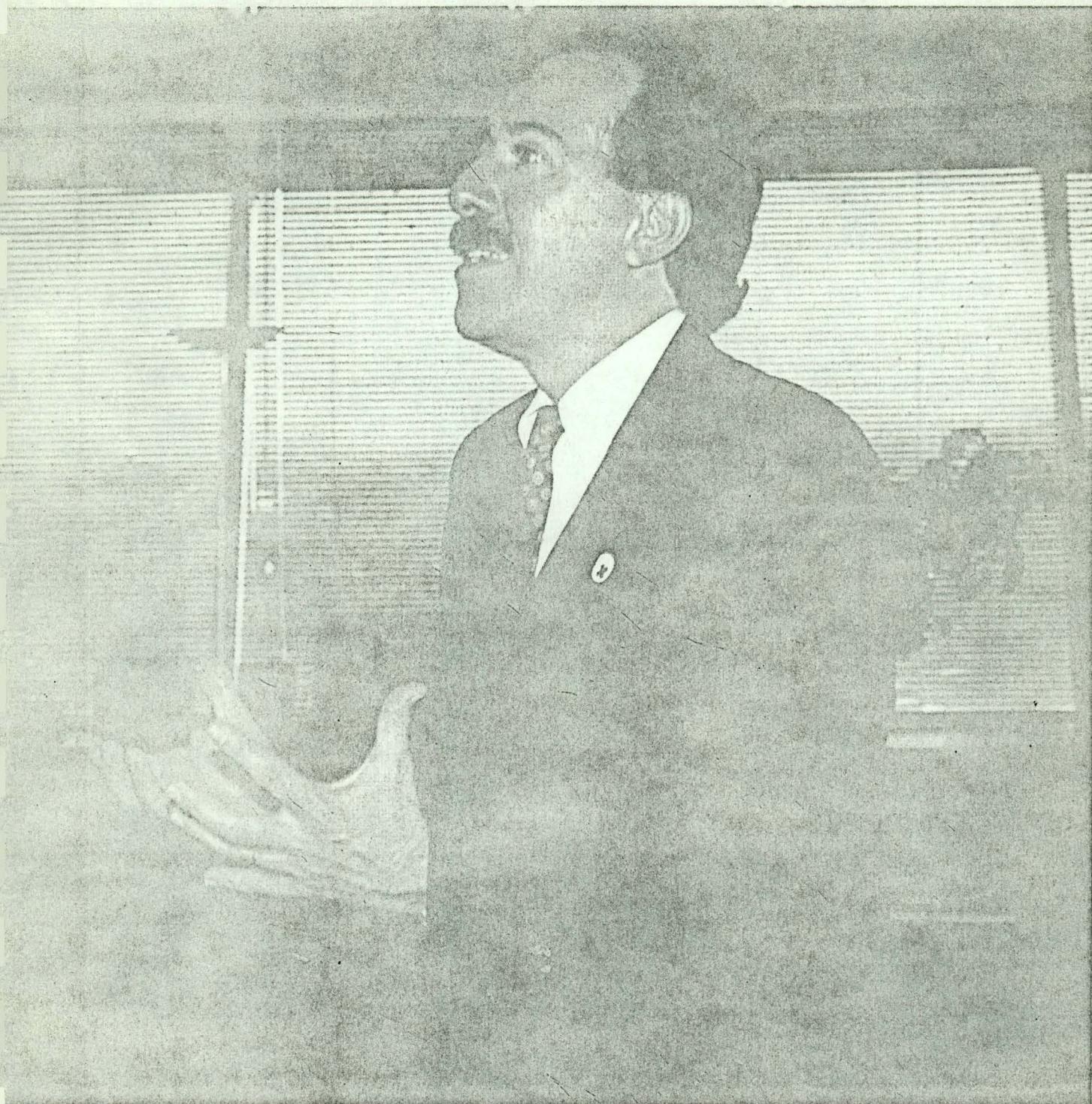
—En ese marco de distintos ámbitos ¿cómo se concilia la negociación de la Ronda Uruguay en nuestra consolidación dentro del GATT con la búsqueda de este tratado?

—La Ronda Uruguay es un esquema multilateral en el que se aplica la cláusula de la nación más favorecida (que quiere decir que lo que yo, país A, te doy a ti, país B, se lo tengo que dar al resto del mundo). O sea que si yo abro para que grabadoras de tu país entran a México, no nada más las puedo abrir para ti, sino que las abro para ti y por ende las abro para todo mundo. Entonces, nosotros en la Ronda Uruguay lo que estamos haciendo es proponer que haya una apertura de las economías equivalente o similar a la que nosotros ya tuvimos. Nosotros tenemos aranceles consolidados en la Ronda Uruguay, en el GATT, del 50%, y sin embargo tenemos un arancel máximo de 20% en México. Eso quiere decir que tenemos un colchón del 30%. Si mañana el resultado de la Ronda Uruguay fuese que se van a disminuir los aranceles 20 puntos por ejemplo, que sería una gran decisión, de una magnitud impresionante, nosotros todavía tendríamos un colchón de diez puntos. Entonces, nosotros lo que estamos proponiendo y promoviendo es que haya esa apertura que nosotros ya hicimos. Esta es la posición de México en la Ronda Uruguay, en el capítulo de aranceles. Pero ahí la negociación es multilateral y se aplica la cláusula de la nación más favorecida. En las relaciones bilaterales no; dos países miembros del GATT pueden hacer un acuerdo bilateral que sea consistente con el GATT, siempre y cuando no suban aranceles y barreras a otros países, se trate de un acuerdo de carácter general, es decir que abarque el mayor número de sectores posible, y entre en efecto en un periodo de transición relativamente razonable. Si se cumplen esas características, las partes contratantes del GATT quedan autorizadas a negociar con otros países.



• La pareja se volvió triángulo

Respecto de la inclusión de Canadá en un proceso que iba a ser bilateral, Serra recuerda que, frente al original desinterés canadiense, que habían ya negociado su pacto comercial con EU, surgió "un argumento poderoso", de economistas canadienses, en el sentido de que Estados Unidos quedaría "en



ventaja sobre los otros dos países, porque tendría acceso al mercado canadiense y al mexicano, y México tendría acceso al mercado americano, y Canadá al americano, pero México y Canadá no tendrían acceso entre sí. Y en ese sentido estaríamos en una cierta desventaja. Eso generó presiones en el interior de Canadá, y el gobierno canadiense se acercó a nosotros y nos

pidió incorporarse a la negociación; lo que hicimos fue tener reuniones de carácter trilateral durante varios meses; tuvimos 20 reuniones, desde nivel técnico hasta de secretarios y ministros. Y llegamos a la conclusión de que lo mejor era que, puesto que la tendencia natural era a tener un área común de las tres economías, lo mejor era desde un principio empezar con esa área

común. Pero hemos quedado en que la negociación tendrá frentes naturalmente trilaterales, en donde habrá un mecanismo trilateral, y algunos capítulos que se podrán negociar bilateralmente, porque interesan sólo a dos".

Una vez aprobada la vía rápida en Estados Unidos, comienza

propriamente la negociación, "tiene que haber —informa el titular de Comercio— una confirmación del concepto de vía rápida, como un todo, en el que uno de los casos será el mexicano y el canadiense, pero otro la Ronda Uruguay, y otros casos en que tenga Estados Unidos planteada una negociación. Pero formalmente ya está aprobado, el gobierno americano ya tiene la aprobación y facultades de su Congreso para empezar a negociar con Canadá y con México. Canadá también ya lo tiene, México también está en posibilidades de iniciar sus negociaciones; no las hemos iniciado y lo que haremos es ponernos de acuerdo en un calendario que no hemos definido. El principio es que la negociación lleve tanto tiempo como sea necesario para maximizar los intereses y los beneficios que obtenga el país.

• Tiempo al tiempo

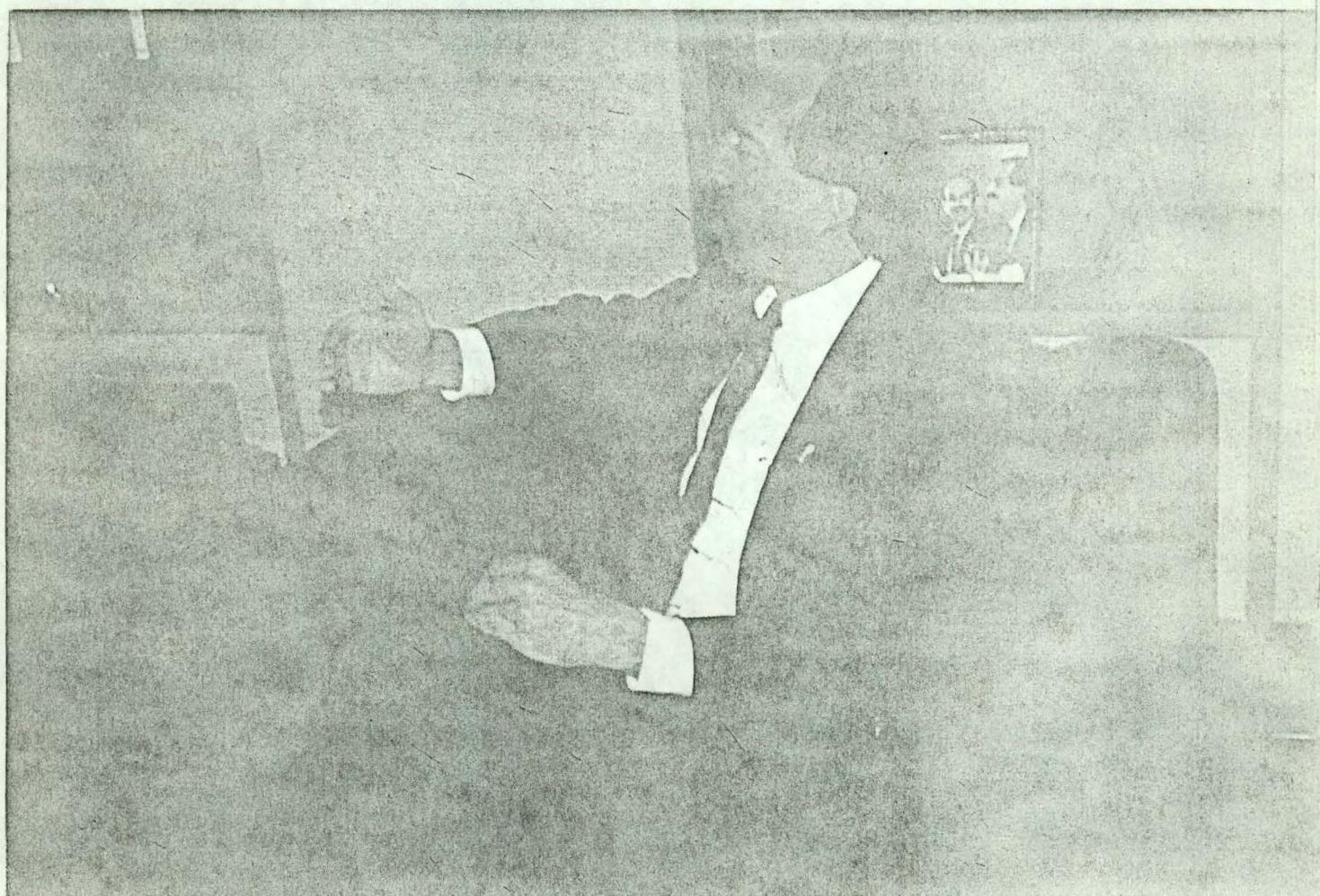
—¿El transcurso del tiempo no minimiza los intereses?

—No. No tenemos una constricción. Yo creo que debe haber un tiempo óptimo, que no puede ser ni muy corto ni tampoco muy largo porque seguramente daría lugar a desgastes y otro tipo de cosas. Pero es muy difícil de definir el tiempo óptimo de la negociación antes de que ésta empiece. Seguramente a lo largo de la negociación podrán sentirse mejor los tiempos, pero yo diría que una fecha realista podría ser el año calendario que vivimos ahora. Pero no es ni por mucho una fecha que nos limite o nos ponga presión de ninguna naturaleza.

—Aunque se trata de un tratado de comercio, hay cuestiones no inherentes a esa actividad alrededor del tratado, condicionantes o factores

de matiz; hay elementos no comerciales que pueden influir en la negociación y en el contenido del tratado, desde planteamientos políticos electorales, hasta de orden ecológico, laborales, migratorios. El conjunto de factores no comerciales ¿qué peso puede tener en la negociación?

—Nosotros lo que hemos dicho es: la agenda de la relación bilateral entre México y Estados Unidos es muy rica. Incluye tráfico de drogas, problemas de frontera, todo tipo de cosas. No podemos aspirar, ni sería lógico, ni ha ocurrido en ninguna otra ocasión, por ejemplo en la negociación entre Canadá y Estados Unidos, a incorporar todos estos temas en un tratado de libre comercio, que es eso, comercio. De manera que el alcance y magnitud del tratado de libre comercio se deberá limitar a los asuntos



comerciales, de inversión, de servicios, de flujos económicos en general entre las dos economías, y el resto de los temas tienen ya su camino definido en la relación bilateral. Si influirán o no, o si habrá interacción entre los temas durante el proceso de negociación es muy difícil decirlo, pero la posición del gobierno mexicano es que lo que se está negociando en el tratado de libre comercio es eso, asuntos comerciales.

• Los caminos de la consulta

—La consulta con los sectores interesados está realizándose en dos vías paralelas. El Senado abrió un foro para oír opiniones en esta materia, mientras que la Secretaría realiza ya de tiempo atrás estudios y consultas con los sectores. ¿Cómo es posible empatar, si se trata de empatarlos, estos dos caminos de consulta? ¿No habrá un momento en que se desfaseen, se

contradigan, se anulen?

—La consulta que nosotros como parte del poder ejecutivo estamos haciendo es directamente con los sectores productivos; lo que hicimos fue pedir monografías sobre los sectores, sobre ciertos temas concretos asociados con la negociación. Por ejemplo, en el sector textil, le decimos: aver, explícanos cuáles son las barreras que encuentras, qué problemas de contenido local o regional tienes, cuáles son las reglas de origen que te interesarían. En fin, toda una serie de preguntas en una serie de cuestionarios que tenemos para noventa y tantas ramas de la economía mexicana; esto se hace a través de COECE (Coordinadora Empresarial de Comercio Exterior). Y estamos ya recibiendo esa información y computándola, y la estamos sistematizando para utilizarla, para poner la posición mexicana rama por rama. Esta es una consulta que ya inició. El Senado inició una consulta permanente, va a abrir un diálogo de aquí hasta octubre. Aspiramos a que haya una retroalimentación. Habrá funcionarios de Secofi participando en esos foros, dando ideas, escuchando y tomando nota. Y por otro lado, el Senado nos hará llegar sus opiniones. Hasta donde yo entiendo, el Senado también tiene en mente hacer consultas sectoriales y escuchar la opinión de los zapateros, de los muebleros, de distintos sectores productivos. Y esa información nosotros la habremos de incorporar a agenda para llevarla a la mesa de negociaciones.

• Los temas espinosos

—En esa agenda hay áreas sensibles por razones históricas, estratégicas, económicas. Pienso en tres por ejemplo muy mencionadas: petróleo, servicios financieros, agricultura. ¿Cuál es la previsión? No hay una posición porque no han comenzado las negociaciones, pero ¿cuál es la sensación que tiene el secretario de Comercio sobre esos temas?

—Hay áreas que por definición de la Constitución no son negociables. Simplemente no van a estar en la mesa de negociación. Esa es una de las tres que tú mencionabas, petróleo, porque

hay restricciones constitucionales que no se van a poner en la mesa de negociación. El segundo punto es en el caso de servicios, no sólo financieros. A nosotros nos interesa que se abra la economía americana para nuestros servicios, por ejemplo, de *software*, para cómputo, donde nosotros somos supercompetitivos. Bueno, nosotros queremos tener un acceso permanente a la economía americana produciendo *software* porque podemos ser muy competitivos por simples razones de diferenciales de ingresos. En la medida en que haya un balance de simetría, de reciprocidad, en esa medida se someterán a negociación todos los servicios. Si no hay ese balance y ese equilibrio la negociación no fructificará. Es decir, no se permitirá desbalance en la negociación de servicios. Finalmente, agricultura. Es un tema importantísimo. Ahí lo primero que tenemos que entender es dónde competimos y dónde nos complementamos. En este momento, junto con la Secretaría de Agricultura y Recursos Hídricos, estamos haciendo un análisis producto por producto para encontrar su estacionalidad, para ver cuándo nosotros encontramos el máximo de producción y cuándo lo encuentran en Estados Unidos o en Canadá. Hemos descubierto que cuando nosotros producimos mucho melón ellos están produciendo poco, y cuando ellos producen mucho, nosotros estamos produciendo poco, al punto de que los empacadores de melón en Texas le pidieron al diputado Kika de la Garza, presidente de la Comisión de Agricultura de la Cámara de Diputados, que pasara una iniciativa para que en ciertos meses del año no se le cobren aranceles al melón mexicano, porque los empacadores no tenían trabajo en esa época del año. Entonces pasó la iniciativa, se aprobó y hay ahora ciertos meses del año donde nuestro melón ingresa a la economía americana sin pagar aranceles. Creemos que podemos pasar una transición diseñada en el principio de que cuando ellos no están produciendo ciertos productos, nosotros podemos ingresar con toda libertad a la economía americana y cuando nosotros no estamos produciendo esos productos por estacionalidad, ellos pueden ingresar a la economía mexicana. ▼

Demetrio Sodi de la Tijera

Texto: Miguel Angel Granados Chapa

Fotos: Pedro Valtierra

El camino del compromiso

El Demetrio Sodi del fin de siglo —el del comienzo fue presidente de la Suprema Corte de Justicia, y redactó el discurso de despedida de Porfirio Díaz, de quien era paisano— parecía tener claro su camino hace 20 años. Licenciado en administración de empresas por la Universidad Iberoamericana, hizo carrera en Aurrerá, de cuyas tiendas fue subdirector general, como fue director general de su filial Suburbia. Pero en 1975 recorrió su camino de Damasco. Convertido a la empresa pública, trajo a ese terreno su aptitud técnica y la aplicó al comercio social, tanto en Conasupo como en el Departamento del Distrito Federal. En 1988 fue elegido diputado. Y desde entonces ha estado presente en la información pública, como legislador que toma en serio su papel y se respeta a sí mismo, sin perjuicio de la disciplina partidaria.

—Creí —explica— que nuestra responsabilidad, nuestra opinión y la influencia que tiene la Cámara de Diputados, sobre todo con la composición plural que se dio en 1988, exigían un comportamiento diferente. Ya no era posible simplemente acatar las posiciones de arriba, tener una disciplina incondicional, sino plantear y ventilar abiertamente las posiciones. Al principio era una actitud no totalmente consciente, para ser honesto. Empieza con una cierta rebeldía ante muchas decisiones en que uno hubiera esperado que se le consultara. El primer choque que tenemos es en el momento en que se eligen los presidentes de comisiones, y cuando se nombra líder. Un día nos citan a una reunión, no a todos (260 presuntos diputados), sino a unos 25 o 30, para informarnos que el nuevo líder sería Guillermo Jiménez Morales. Yo

creo que en ese momento a muchos se nos abrieron los ojos. Mi experiencia en el aspecto administrativo era participar siempre en las decisiones de mi competencia. No sólo me ocurrió a mí: algunos llegaron preguntando si esa era la reunión para nombrar al líder y yo dije que no, que eso sería dentro de 15 o 20 días. Otros fueron todavía más audaces y dijeron que seguramente el líder sería otra persona, y a la media hora estábamos todos alzando la mano, apoyando en forma unánime a Guillermo Jiménez.

• Crítico y beneficiario

Sodi mismo fue beneficiario de ese género de decisiones, pues se le nombró presidente de la comisión de comercio: “ese fue el segundo choque de muchos diputados. De repente se nos pasa una lista de los que van a ser presidentes de comisión. Y ahí vi una reacción de muchos diputados porque había varias nominaciones que no nos parecían. Había ausencias de diputados y de sectores y en esa reunión surge el primer movimiento de grupo; se exige que venga Guillermo Jiménez para discutir en detalle cómo se van a integrar las diferentes comisiones. Nos dijeron que ya había un acuerdo con los demás partidos, pero no lo había al interior del partido. Es la primera manifestación: 70 u 80 diputados priistas exigen que Guillermo Jiménez baje, e inclusive nos negamos a continuar la sesión. Se me avisó que iba a ser presidente de comisión. Sin embargo, eso no fue un impedimento para que muchos que habíamos también sido nominados nos sumáramos a una demanda...

• Entre el abandono y la privatización

—Entre los muchos episodios en que

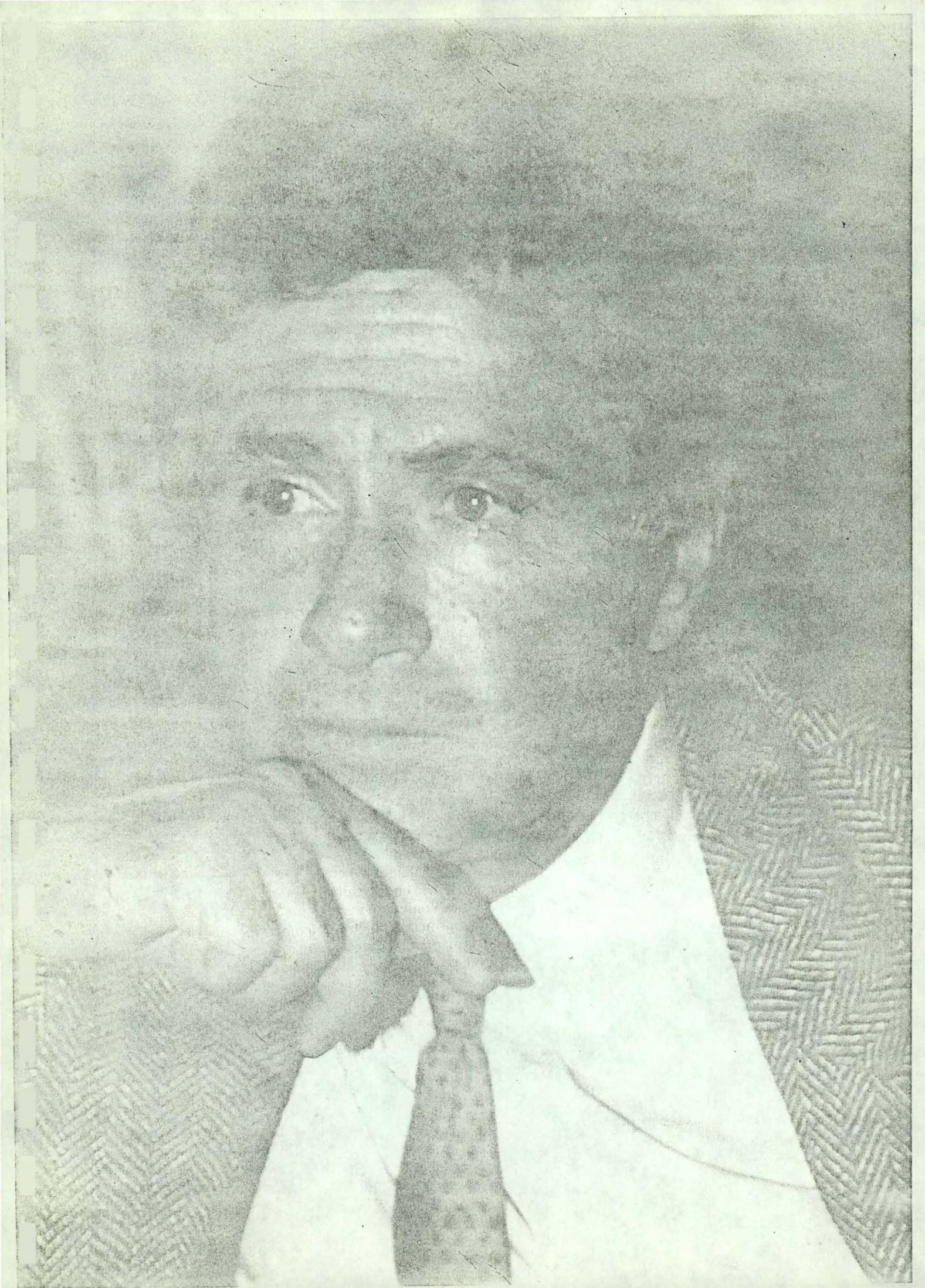
has participado con el uso de tu propia voz, hay varios relacionados con la agricultura. ¿Cuál es tu concepción sobre la política aplicada al campo y sus efectos en la producción y en el bienestar social de los campesinos?

—Durante muchos años ha habido una ausencia de programas en el campo y ahora se considera que la eliminación, la reducción de la intervención del Estado, el propiciar un mercado libre de compra y venta, traería como consecuencia la modernización automática del campo. La realidad es que, salvo el año pasado, por una recuperación importante en los precios de garantía, y por un temporal verdaderamente extraordinario —fue una fortuna la lluvia que tuvimos—, en los demás años el abandono del campo ha sido consistente. Ha sido constante una política de no inversión, de reducción en los precios de garantía, en los créditos, que al final de cuentas termina en un estancamiento notable del sector agropecuario.

• La remoción, fondo y forma

—En el ámbito más específico de la comisión que encabezas se ha hecho notoria una diferencia con la política a cargo de Secofi, incluso ocurrió el episodio célebre de tu presunta remoción, impedida por tus compañeros. ¿En qué estribaba fundamentalmente esta diferencia?

—Hubo varios planteamientos, de diputados que diferíamos de medidas que estaba tomando la Secretaría de Comercio. El primero se refirió a los precios de garantía; desde los últimos meses del sexenio anterior, hubo una presión de varios diputados sobre todo cencistas, a los cuales se suman muchos de la oposición,



exigiendo mayores precios de garantía. Conseguimos la comparecencia de los subsecretarios de agricultura y de comercio, pero al término de la comparecencia ya se había anunciado un aumento mínimo, que no correspondía a lo que habían solicitado las propias comisiones. Posteriormente viene el caso de Conasupo en donde yo personalmente, pero también muchos otros diputados, diferimos de la reestructuración, que después hemos visto que era más una eliminación de la presencia de Conasupo en la comercialización. Y vienen otras medidas de la secretaría en relación con el Pacto, con aumentos salariales, y todo esto crea un clima (sobre todo viendo lo que venía, como el tratado de libre comercio) en el que se requería una posición mucho más, digamos, alineada de la presidencia de la comisión con relación a la política gubernamental.

—¿A qué atribuyes el apoyo de tus compañeros a tu permanencia como presidente de la comisión?

—El problema fue, por un lado, la forma. Si en un momento determinado se me hubiera solicitado, como priísta, que dejara el espacio para que hubiera una mejor coordinación con la secretaría, yo seguramente lo hubiera aceptado. Al final de cuentas somos un partido y tenemos ya una posición dentro del mismo. Sin embargo, yo fui avisado 15 minutos antes; fue muy notorio en la asamblea que no se había cuidado la forma para realizar un cambio de ese tipo. Entonces, más de 90% de los priístas se oponen, incluso firmaron un documento, y a ellos se suman los otros partidos. Más que un apoyo a mí fue el rechazo a una medida unilateral que no era conveniente, pues la comisión de comercio había adquirido una actitud muy independiente y yo diría muy digna dentro de la Cámara.

• Un foro para el Tratado

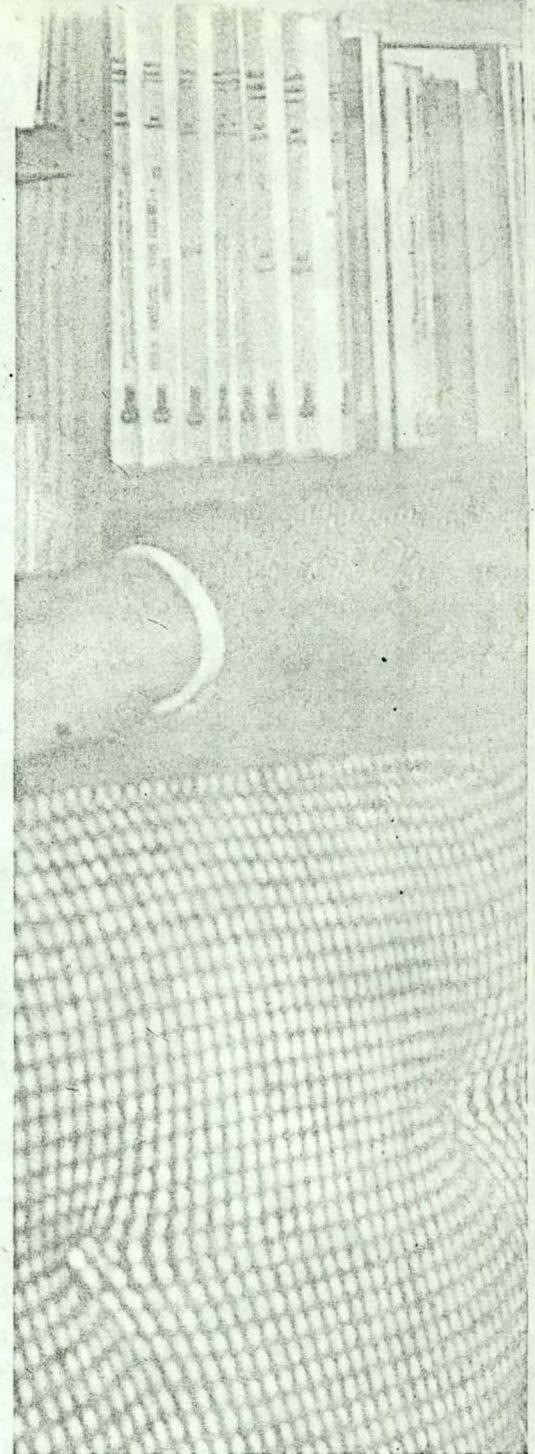
—La principal promoción de la Secofi en este momento es el tratado de libre comercio trilateral. La comisión de comercio intentó organizar un foro para discutirlo en el ámbito de la Cámara de Diputados, mismo que no se realizó porque el Senado asumió su propia responsabilidad. ¿Qué te condujo a plantear la necesidad de un

foro propio de la Cámara de Diputados y cuál es tu concepción sobre el proceso negociador del tratado (o prenegociador en este momento)? y ¿cuál es la perspectiva que le ves a este acuerdo?

—Desde que se dieron los primeros pasos, la Comisión decidió, con la participación de muchos priístas, llevar a cabo el foro y un estudio, que estamos por terminar, sobre el tratado de libre comercio, organizar reuniones periódicas de análisis y solicitar a la secretaría información también periódica sobre los avances de la negociación. Se aprobó que entre febrero y marzo habría un foro de consulta. Nuestro punto de vista es que la Cámara de Diputados tiene una responsabilidad y facultades constitucionales para llevar a cabo no solamente un foro, sino hasta para aprobar varios aspectos que van a ser incluidos en el tratado, como la eliminación de barreras arancelarias, las modificaciones que sin duda habrá a leyes como la de inversiones extranjeras, la de ecología. Sería incongruente que, si aprobar esas leyes es facultad de las dos cámaras, modificarlas nada más sea facultad de una cámara. Por eso consideramos que era urgente llevar a cabo el foro. Creo que como resultado de esa presión se organizó el foro del Senado. Por otro lado yo creo que actualmente se ha destrabado la posibilidad de que la Cámara participe en una forma más directa, tanto en reuniones con Jaime Serra, que ya tuvimos, y que tendremos más en las próximas semanas, como reuniones que cada comisión llevará a cabo en la Cámara de Diputados, en el ámbito de su competencia en relación con el tratado de libre comercio.

—¿Cuál es el principal objetivo que México debería plantearse respecto del tratado de libre comercio?

—El tratado en su conjunto y las implicaciones que tiene van mucho más allá del aspecto comercial: puede ser la medida económica de mayor trascendencia que tome el país. Entonces, habría que verlo desde el punto de vista de toda una estrategia general de desarrollo, misma que viene de 1983. De hecho, estamos muy avanzados para un tratado de libre comercio; las barreras comerciales y arancelarias de México ya son mínimas, igual en Estados Unidos; nuestro



comercio con ese país, incluyendo maquilas, es de cerca del 80 por ciento, y más del setenta sin incluir maquilas. ¿Qué debe buscar México? Sin duda garantizar, sobre todo para ciertos sectores económicos, el que tengamos la capacidad de competir. El riesgo en ciertos sectores, el sector agropecuario, el financiero, la pequeña y mediana industria, consiste en entrar a un tratado de libre comercio sin la suficiente protección y sin los suficientes plazos. Inclusive en algunos casos no escuestión ni de plazos. En el caso del sector agropecuario hay productos con los que nunca seremos competitivos.



Entonces, el reto que tenemos enfrente es que este tratado tenga muy en cuenta en forma muy objetiva, sin caer en un optimismo desmedido sobre las posibilidades internas, la capacidad real que tenemos de competir.

Invitado frecuente a emisiones radiofónicas y mesas redondas en México y fuera de él sobre estos temas, Sodi habla de los ritmos de la negociación:

—La mayor presión de tiempo se da del lado mexicano. Por el lado americano, el tratado tiene poca implicación económica de corto plazo: somos el tres, cuatro por ciento de su

economía; somos mínimos, aunque seamos el cuarto socio comercial; las diferencias son enormes. México sí tiene urgencia grande de entrar en el tratado, por varias razones: las cifras de nuestra balanza comercial son preocupantes. El déficit comercial es del orden de 6 mil millones de dólares. No los 3 mil que se reportan, porque hubo 3 mil millones adicionales del sobreprecio del petróleo. Urge entonces mayor inversión extranjera. Yo veo difícil financiar el déficit comercial y el déficit de balanza de pagos en el corto plazo, si no es con una entrada masiva en inversión extranjera. La urgencia es

real y hay que afrontarla, y simultáneamente ir buscando un debate acelerado para definir hasta dónde queremos llegar en ciertas áreas, sin afectar la estrategia global de negociación y la estrategia global de desarrollo económico.

Hace poco, cuando se eligió la delegación de la Cámara de Diputados de la fracción priista al Consejo Político Nacional, Sodi impugnó el procedimiento:

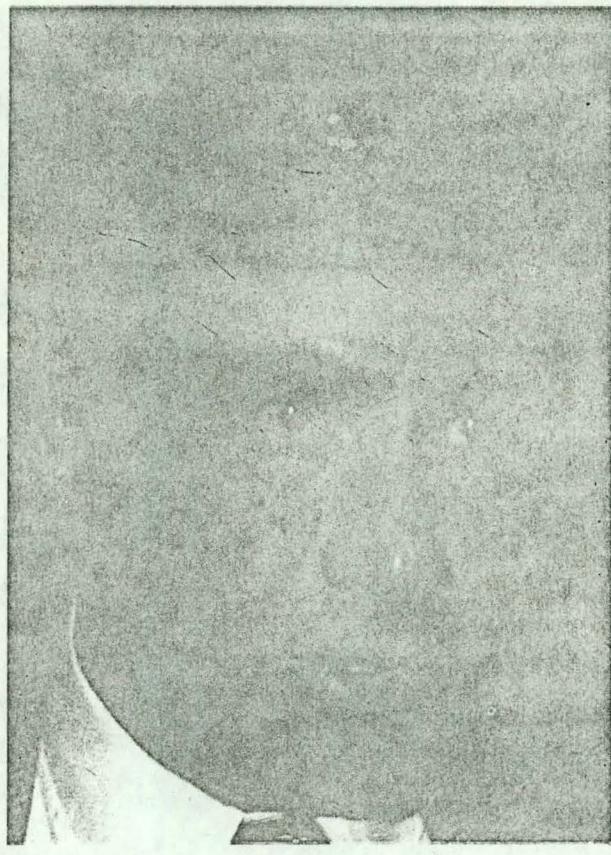
—Habría que analizar, que comentar cuáles fueron los antecedentes, entre ellos la XIV Asamblea, en que muchos diputados

jugamos un papel muy activo y de vanguardia. Si tomamos en cuenta que hicimos un foro de diputados priistas en relación con la asamblea, y que en la mesa fundamental de la asamblea —que fue la mesa tres de Puebla— los diputados priistas jugamos un papel también fundamental para exigir cambios democráticos, esperábamos todos que esa modificación, ese avance democrático en el partido se diera como una primera muestra en la Cámara, ya que habíamos sido protagonistas del cambio de la asamblea. Dentro de ese esquema llevamos a cabo reuniones tanto en el partido como en la Cámara solicitando, exigiendo, que la elección del consejo político fuera realmente democrática. Que no fuéramos a caer dentro de la propia Cámara en la repetición de la tradicional elección cupular de los representantes. Se reconoció que en ese consejo político tenía que estar el líder de la Cámara y probablemente los tres coordinadores; sin embargo, se dijo: si somos diez, demos la oportunidad a los otros seis, con la seguridad de que los diputados tienen la madurez para elegir a aquellos diputados que más presencia han tenido, que más experiencia tienen y que mejor van a representarnos en el Consejo político nacional. Con ese antecedente, de una solicitud específica ante el partido y ante el liderazgo de la Cámara, vimos que la forma empleada no cumplía con lo que habíamos demandado. Para que hubiera realmente un proceso democrático se requeriría que el líder de la fracción priista y los coordinadores se hubieran abstenido de proponer una planilla. Se nos dio un espacio de dos horas para armar una planilla alterna, después de que muchos diputados no nos habíamos visto en dos meses y medio; era imposible.

—Para terminar, quisiera ir un momento al pasado y luego concluir en un viaje al futuro. Tú hiciste una carrera notable en el sector privado y luego diste un viraje vital importante y no usual. ¿Qué te motivó ingresar al sector público y cómo aprecias el trayecto de un lugar a otro?

—Tuve una carrera de muchos

años, desde muy joven, en el sector privado. De hecho, mi decisión de estudiar administración de empresas iba fundamentalmente dirigida a trabajar en una empresa privada. Tuve un desarrollo acelerado en una cadena privada comercial, ejemplar dentro del desarrollo empresarial mexicano; pero aun allí las posibilidades de influir en un cambio social a nivel nacional son muy limitadas. Entonces mi decisión fundamental fue la de meterme al Estado. Primero en un aspecto fundamentalmente administrativo.



Nunca hubiera pensado en aquel entonces que iba a llegar a ser diputado; más bien mi decisión era trabajar en el sector comercial, y enfocarme a Conasupo, al sector social, a zonas marginadas, con un compromiso social que en aquel entonces probablemente tampoco era tan claro, pero que nacía de una inquietud personal en avanzar en eso. Tuve la fortuna de ser nombrado gerente general de la compañía más grande de tiendas del Estado. Me tocó además la fortuna de llevar a cabo un programa rural que yo creo que es un ejemplo nacional, que es Conasupo-Coplamar; el diseñarlo, estructurarlo, organizarlo, ponerlo a funcionar,

conseguir los recursos. Desde luego no es un mérito personal, sino de gentes que estaban en Coplamar, que estuvieron en la Secretaría de Programación, de todo el Estado. Fue una decisión inclusive presidencial la de llevar a cabo el programa. Me dio una satisfacción extraordinaria: poder llevar abasto a más de 10 mil comunidades rurales en las zonas más alejadas y lograr un sistema comercial (ahora prácticamente desmantelado en las ciudades), para las zonas marginadas, ha sido algo que nunca olvidaré.

—Respecto de lo que vendrá: ¿Cómo es el futuro de un diputado tan frecuentemente inconforme con las decisiones populares? A unos cuantos meses de que termine esta legislatura, ¿cómo percibes tus expectativas en la política gubernamental?

—Yo siento que mi propia actitud ante la Cámara hubiera sido prácticamente imposible hace ocho o diez años. No es una actitud exclusiva mía. Logramos decisiones como exigir que compareciera el secretario de Comunicaciones, Caso Lombardo: fue una decisión de más de 80 priistas. Poco a poco hemos ido integrando un grupo de muchos diputados que queremos un cambio en el partido y que queremos que la Cámara adquiera el nivel que debe adquirir en el balance de poderes nacional. Hay quienes se oponen a esa actitud y quienes la favorecen; hay quienes creen que la democracia destruirá al partido, que los candidatos de unidad son la solución para que no haya división, y quienes creen lo contrario. En esa tensión se determinará tanto mi futuro político dentro del partido y dentro de la vida política nacional como el futuro priista. Yo en lo personal tengo la aspiración de ser asambleísta. He hecho un trabajo en mi distrito y creo que tengo, si no el derecho —porque el derecho únicamente lo da el voto en las elecciones tanto internas como a nivel federal—, las posibilidades y el deseo sobre todo de seguir trabajando en la política nacional, de preferencia dentro del poder legislativo, en este caso dentro de la Asamblea de Representantes, que tarde o temprano será el poder legislativo de la ciudad.▼

Texto: Miguel Angel Granados Chapa

Fotos: Tomás Martínez y Eloy Valtierra/Cuartoscuro

En Colima, ganó el cacicazgo

La familia De la Madrid reina en Colima como una dinastía republicana. Mariano de la Madrid, que combatió a los insurgentes hasta que se adhirió al Plan de Iguala, fue alcalde de la ciudad de Colima y jefe político del distrito correspondiente. Ignacio de la Madrid, asimismo, fue presidente municipal y jefe político, y primer procurador de justicia del estado. El primer Miguel de la Madrid fue diputado al Congreso Constituyente de esa entidad, en 1857, seis veces diputado local y gobernador sustituto en tres ocasiones. Enrique Octavio de la Madrid, padre del segundo Miguel de la Madrid, quien fue presidente de la República, fue oficial mayor de gobierno, diputado local, dos veces diputado federal, gobernador sustituto y dos veces gobernador constitucional. Carlos de la Madrid Virgen fue secretario general de gobierno, diputado local (y presidente de la legislatura) y alcalde capitalino hasta mediados de marzo en que pidió licencia al cargo. En noviembre próximo será gobernador del estado, porque el poder dinástico del que forma parte y otros factores oligárquicos lo hicieron vencer en la contienda interna por la candidatura priista a la plebeya diputada Socorro Díaz Palacios.

Con ingenuidad, con insuficiencia de información o (como en el caso de los hermanos Sagástegui,

que pintan monos en *Excélsior* a tanto el trazo) por interés financiero, hay quienes creen que en la selección priista colimense triunfó el poder ciudadano frente al dedazo cupular. Nada más lejos de la verdad. Si el Presidente de la República o el liderazgo priista hubieran querido imponer, como se dice, a Socorro Díaz, lo hubieran hecho sin resistencia alguna. ¿No se actuó así en Guanajuato, por ejemplo? ¿No Colosio se sacó de la manga al candidato en Campeche, que en su nombre lleva la marca de su origen, pues se apellida Azar, y fue realmente sólo por un golpe de fortuna que gobernará a los campechanos durante los próximos seis años? Antes bien, hay datos para pensar lo contrario: que Socorro Díaz fue empujada a presentarse en una contienda interna que tuvo perdida de antemano, para testimoniar con su derrota que la izquierda priista carece de futuro.

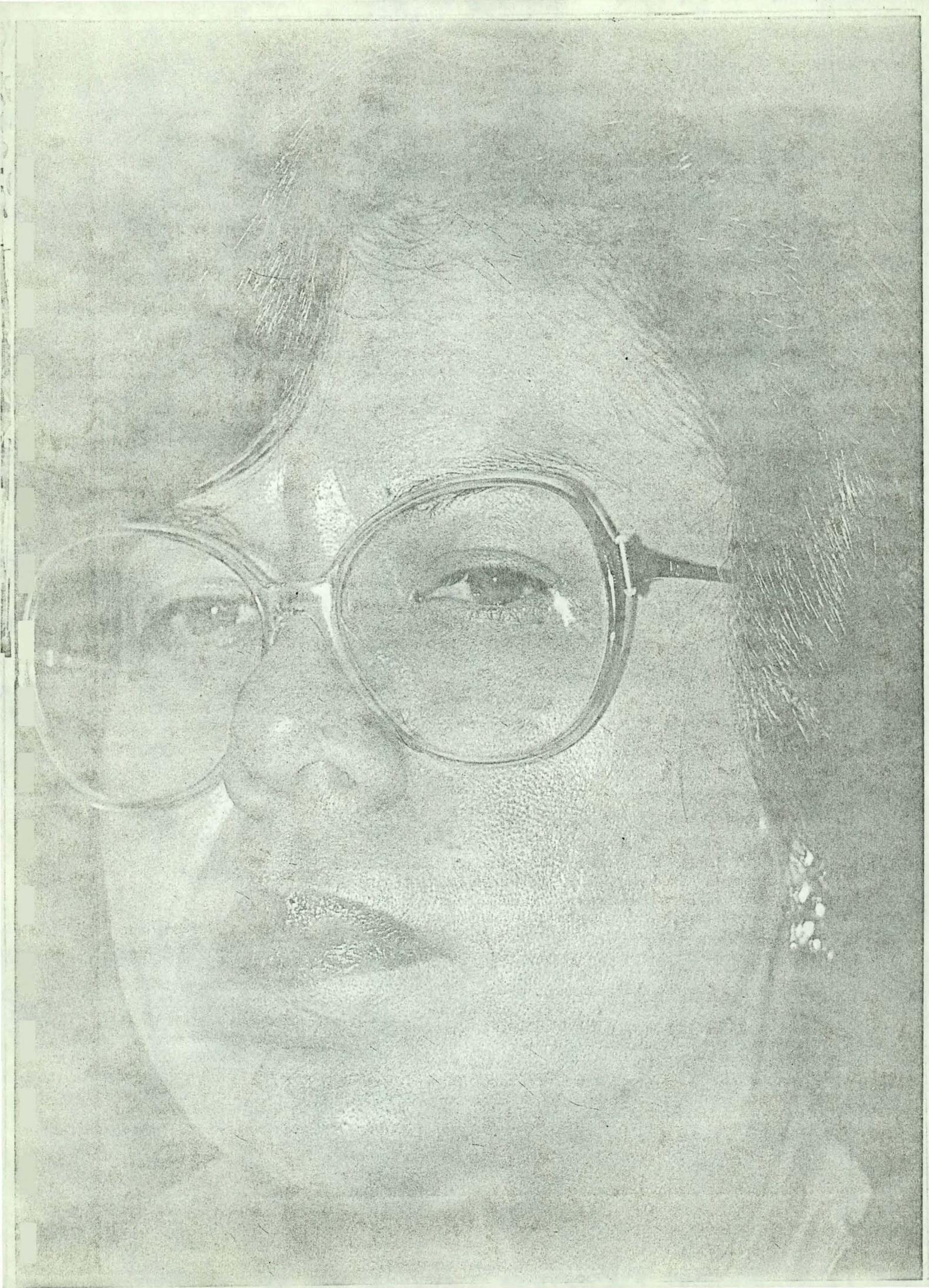
• Hijo de buena familia

De la Madrid Virgen, hijo del abogado Carlos de la Madrid Béjar y de Laura Virgen Alcaraz, nació en Colima el 24 de mayo de 1940. Como los hijos de las buenas familias colimenses, estudió Derecho en la Universidad Autónoma de Guadalajara, la universidad de los *tecos*, la extraña y peligrosa secta de extrema derecha que tanto poder

alcanza en Jalisco y Colima. De hecho, la conjunción entre ambos lugares se refleja en el apodo mismo del grupo fascista: los *tecos* son los provenientes de Tecolotlán, la capital agrícola colimense, en cuyos sembradíos de limón y coco se concentra buena parte de la riqueza de la entidad, cuyos propietarios integran inevitablemente esta asociación secreta.

De la Madrid Virgen se ha quejado de que aplazó sus aspiraciones políticas en vista de las que correspondían a su primo Miguel. Los cronogramas muestran una verdad distinta: ambos comenzaron su ascenso definitivo en 1979: en mayo, el subsecretario de Hacienda fue convertido en secretario de Programación y Presupuesto y de ahí transitaría a la presidencia de la República. En noviembre, la profesora Griselda Alvarez, primera gobernadora en la historia mexicana, haría salir a De la Madrid Virgen de su notaría para encargarle la secretaría general de gobierno. Nunca se oyó un juicio adverso del colaborador hacia su jefa, no obstante lo cual De la Madrid Virgen no tuvo empacho en admitir que sus partidarios, en la disputa de marzo, apelaran a un lema antifeminista, como si la experiencia de una mujer al frente del gobierno hubiera sido negativa: "Dí no al mandil, vota por De la Madrid".

Este chovinismo machista fue sólo uno de los turbios humores, del



peor primitivismo social, que envenenaron la atmósfera pre electoral en Colima. Clérigos ultramontanos anunciaron el peligro de que la diputada Díaz Palacios, apenas ganara la gubernatura, legalizara el aborto. Otras voces pudibundas dijeron temer que la legislación educativa quedara reformada en perjuicio de la Iglesia Católica, como si ése no fuera un asunto federal. Es que se trataba de asustar a la población con la reputación izquierdista y jacobina de Socorro Díaz, cuyo periódico, "Vocero del pueblo mexicano", llama con no oculto desdén simplemente Karol Wojtila al Papa por cuya figura se desvive la reacción colimense.

• Anzar: el gozo al pozo

Como en Nuevo León, en Colima se abrió una consulta a la base. La explicación para el primer caso consistió en eliminar la firmísima certidumbre de que era la voluntad presidencial la que determinaría el nombre del candidato. En Colima tal voluntad parece haber sido la de un ex presidente. Varios aspirantes se perfilaban como precandidatos. Uno de ellos, el senador Roberto Anzar, quiso pasarse de listo: aprovechando su cargo de dirigente campesino, apremió a los miembros de su sector para que obtuvieran su cartilla de militante, documento que según la convocatoria permitiría votar en los comicios internos. Práctica nueva, como todas las que tienen que ver con la mecánica democrática, la inscripción en el registro de militantes, que debía haber ocurrido sólo en febrero, se deslizó morosamente en todo el país, Colima incluida. Así, al comenzar marzo, el 70 por ciento de los inscritos pertenecían al sector campesino. Cuando Anzar se frotaba las manos, regocijado con su astucia, el gozo se le fue al pozo: lo instruyeron para que no buscara la candidatura, pues se percibió la maniobra de que buscaba beneficiarse. ¿De qué mueren los quemados?, pregunta la voz popular para referirse al despecho, y contesta: de los puritos ardores. Bajo los efectos de dolencias semejantes, Anzar puso a disposición del mejor postor político el pequeño capital de movilización que poseía. Cuando sólo quedaron dos precandidatos, se alineó con el poder económico local, representado por De

la Madrid Virgen.

A Anzar se refirió seguramente Socorro Díaz cuando, apenas aparecida la convocatoria, denunció "distorsiones en el proceso" producidas por "personas que quedaron fuera de la contienda y que tienen fuertes intereses, pues parecen verdaderamente preocupados por manchar el procedimiento, por alterarlo". Y exemplificó diciendo que el día en que registró su candidatura "se presentaron casos violentos en algunos municipios, gente armada bajó de los camiones a mis simpatizantes. Aunque no los he podido identificar, entiendo que se trata de grupos políticos locales, no de la oposición..."

Ya entonces, en una entrevista con Elba Teresa Chávez Lomelí (*Impacto*, 21 de marzo), la diputada Díaz formuló una acusación concreta, que en términos genéricos repetiría la noche de la jornada electoral: "Se han dado abusos de poder, dijo a la periodista, desde algunas dependencias oficiales, que con actitudes perniciosas y hasta facciones amedrentan a los campesinos. Es el caso de la Secretaría de la Reforma Agraria, dirigida por Duque Villanueva, quien les ha dicho que hay línea en favor de Carlos de la Madrid".

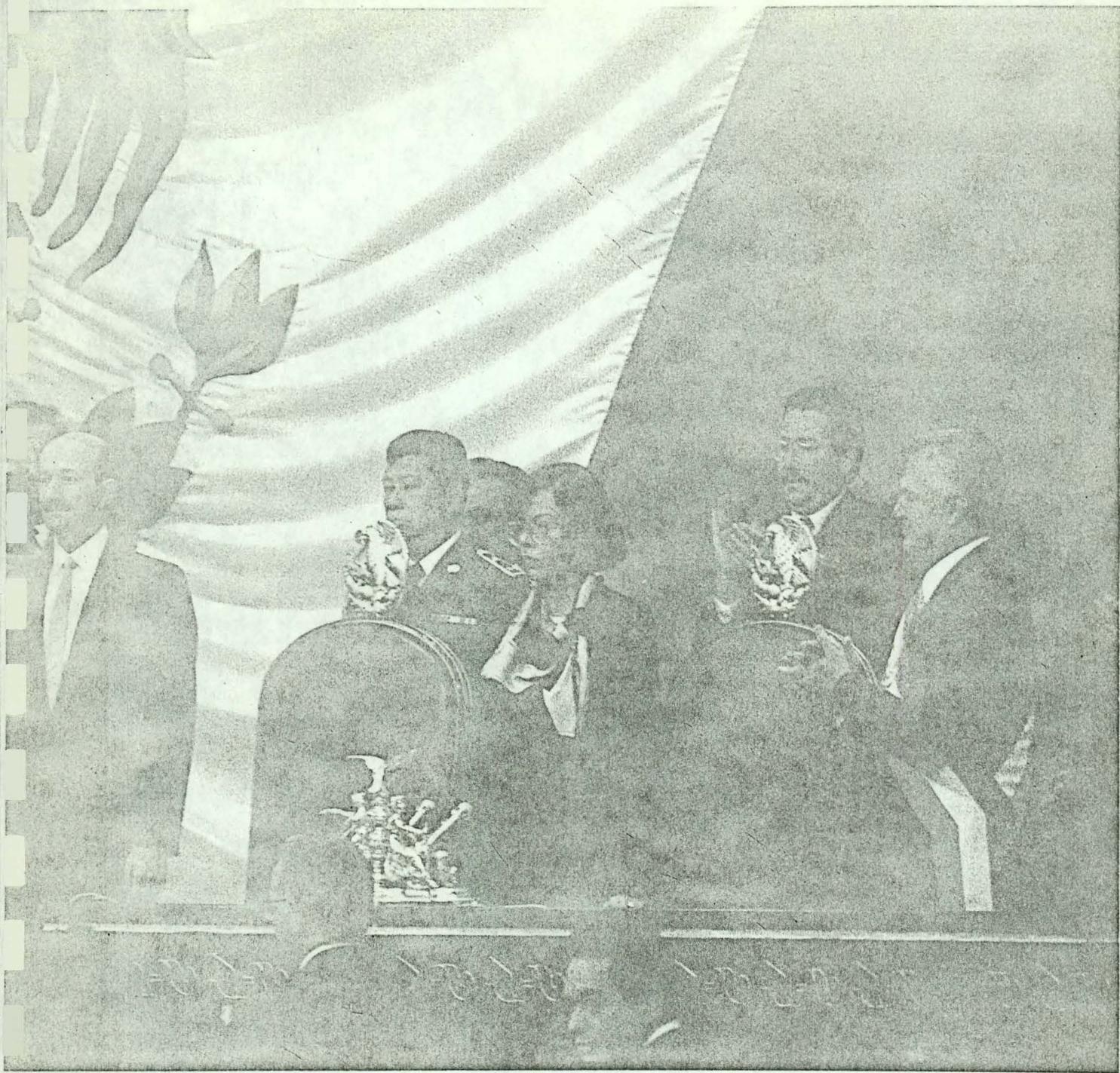
• La larga marcha

Socorro Díaz se preparaba, no obstante evidencias como la anterior, cuyo alcance no podía ocultársele, a llegar a uno de los momentos culminantes de su carrera política. En el ámbito profesional había ya cubierto la trayectoria que lleva de aprendiz de reportera a la dirección general de un diario significativo. Salida de Pueblo Juárez, la localidad colimense en la que nació el 16 de febrero de 1949, cuando apenas llegaba a la mayoría de edad, estudió periodismo en la escuela Carlos Septién García, de la Ciudad de México. Aunque originalmente perteneció a la Acción Católica Mexicana, ese plantel se había abierto ideológicamente y, al calor de las convulsiones de 1968, no era extraño que el marxismo floreciera entre sus alumnos. Tal vez por eso la joven colimense escogió para practicar su profesión un periódico que, aunque ya atenuada, ostentaba una raíz progresista. Fue originalmente reportera del vespertino *Crucero*, cuya cabeza era herencia del semanario que



pocos años antes había fundado y dirigido don Manuel Buendía, en sociedad con Enrique Ramírez y Ramírez. Este, sucesivamente vasconcelista, comunista, lombardista y priista ("Sólo las piedras no cambian", explicó una vez en la Cámara de Diputados), había fundado *El Día* como una prolongación moderna de *El Popular*, diario que había sido de la CTM y del partido creado por Lombardo.

Ramírez y Ramírez acogió de buen grado a parvadas de muchachos aprendices de periodismo. Uno de ellos, José Carreño Carlón, dirige hoy *El*



Nacional. Otra, Sara Lovera, es reportera sobresaliente de *La Jornada* y encabezó su sindicato. Socorro Díaz, en cambio, echó raíces en *Publicaciones mexicanas*, la cooperativa fundada por Ramírez y Ramírez. Paso a paso, con base en su inteligencia y tenacidad, se abrió a las diversas funciones y responsabilidades de la prensa diaria: reportera; articulista y editorialista; jefa de redacción y directora de *El Gallo Ilustrado*, suplemento cultural que obtendría el Premio Nacional de Periodismo; subdirectora del diario. Simultáneamente, hizo comentarios

por televisión e ingresó en la universidad nacional por la doble vía del magisterio en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y del aprendizaje en la de Filosofía y Letras. Cuando en 1980 murió Ramírez y Ramírez, junto con Javier Romero y Jorge Aymamí, integró un consejo de dirección, troika que se disolvió en beneficio suyo, por su perseverancia y arraigo en la cooperativa, cuando fue nombrada directora general en 1981.

Aunque ya había dado señales de militancia en el PRI, ese año marcó la inauguración de su carrera política

propriamente dicha, pues quedó integrada al consejo consultivo del IEPES y en 1982 fue elegida senadora por Colima, de donde no se había alejado nunca por completo. En ese mismo año, el PRI la designó presidenta de su Comisión Nacional de Ideología. En 1985, presidió la mesa sobre Reafirmación Ideológica de la XII Asamblea Nacional del PRI y en 1990 la de Declaración de Principios de la XIV Asamblea. Transitó del Senado a la Cámara de Diputados en 1988 y al ser elegida presidenta del Congreso en diciembre de ese año, se convirtió en la

primera mujer que transmitió el poder presidencial, de De la Madrid a Carlos Salinas. En enero, cuando Gonzalo Martínez Corbalá vio cortadas sus aspiraciones de gobernar San Luis Potosí, y pidió licencia como diputado para dirigir el Infonavit, Socorro Díaz lo reemplazó como secretaria de la Gran Comisión de la Cámara.

• En carne propia

Con ese equipaje, con esa doble experiencia, con su vinculación nunca perdida a la tierra natal, con su convicción democrática, la diputada Díaz Palacios fue víctima no de los votos adversos de sus correligionarios, sino de una confluencia de factores en su contra. Era disfuncional para el poder dinástico que domina a Colima, el de los De la Madrid. Era disfuncional para los grupos de interés priistas, como el de Anzar y el que maneja la Universidad de Colima. Era disfuncional para la gazmoñería hipócrita de las "buenas familias". Era también disfuncional, aunque sólo a última hora pudo comprobarlo, para el mando político nacional, cuyos integrantes le profesaban cordialidad de dientes para afuera mientras planeaban su derrota, para desestimiarla y, con ella, marginar a la corriente ideológica en que Socorro Díaz es personaje prominente.

Por esto último, y porque la tecnocracia del más estrecho círculo presidencial no se repone aún de la ofensa que, sin quererlo, les infirió la diputada Díaz al rehusarse a convertir la ideología del partido, de que ha sido depositaria, en mera enumeración de lemas sexenales, su suerte como precandidata estaba sellada aun antes de que el voto se depositara en las urnas. Conforme a la vieja experiencia priista, fue sencillo convertir esa predeterminación en cifras electorales: rasurar un padrón de por sí deficiente, acceso selectivo al voto, amenazas e intimidaciones, todo fue conduciendo a que en las urnas, tal vez porque eso nunca podrá comprobarlo nadie, aparecieran más votos por De la Madrid que por Díaz Palacios, como lo probaría

el recuento.

Pero ese recuento era innecesario. Tanto así, que tres horas antes de que se realizara la conferencia de prensa en que se anunció el resultado, dicha conferencia de prensa fue reseñada en un comunicado emitido por la Secretaría de Información y Propaganda del Comité Nacional priista. El boletín se redactó en la Ciudad de México, antes de las 22:00 horas del 24 de marzo y fue despachado a partir de ese momento a la redacción de los medios informativos. La reunión con la prensa, a la que el

desarrollo con bienestar social".

El martes 26, la diputada Díaz se abstuvo de asistir a la toma de protesta del candidato triunfal, rompiendo el estilo falsamente concordista a que obliga el PRI a los precandidatos, hayan participado en procesos de consulta interna o hayan sido víctimas del procedimiento de candidatura "de unidad". En esa ceremonia, por si quedara alguna duda de la actitud del Comité Nacional Priista, su presidente, Luis Donaldo Colosio, aseguró que la contienda colimense era señal de que la democracia "iba en serio". No dijo si se trataba de una democracia "sin excesos" como la que, según dijo semanas atrás, regiría en el partido que encabeza. Se refirió también, como si no hubiera ocurrido ahí lo contrario, a su propósito de evitar que los comicios internos propiciaran la creación de "nuevos cacicazgos". O tal vez fue sincero, si se considera que el de Colima ahora revitalizado no es nuevo sino un añojo cacicazgo.

Contrariamente a los usos, sobre todo en un periódico adicto a ese partido, *El Día* amaneció iracundamente contrario al PRI el lunes 25. Se abrió con tal actitud la posibilidad de un segundo golpe contra la diputada Díaz, pues una decisión externa de privarla de la dirección de su diario hubiera podido fundarse en la peregrina idea, que algún *quisling* prohijara dentro de la cooperativa, de que ésta quedaba en riesgo por los intereses personales de quien la encabeza. Para evitar que un mazazo exterior pretendiera disfrazarse de reacción interna, el personal de *Publicaciones mexicanas* expresó a su directora y gerente general su "más amplia solidaridad y afecto una vez terminado el proceso interno en el que participara como militante de su partido para la elección de la candidatura al gobierno de Colima". Y le manifestó, asimismo, "un reconocimiento igualmente amplio y fraternal, por su limpia, honesta y transparente trayectoria política al servicio del pueblo de Colima y de las mejores causas del pueblo de México".



boletín se refería, ocurrió en Colima después de las 00:30 horas del 25 de marzo. Por ser un documento de ficción política, el comunicado se parecía poco a la verdad, no sólo porque no había ocurrido aún el evento que narraba, sino porque atribuía a la diputada Socorro Díaz el cargo de coordinadora del consejo para la integración de la mujer, que ocupa Guadalupe Gómez Maganda y, algo más grave, porque aseguraba que la perdedora había aceptado su derrota y ofrecido su apoyo al vencedor.

Nada más lejos de la verdad. En una comunicación seca, contenida pero no obstante claridosa, Socorro Díaz se dirigió "al pueblo de Colima" denunciando "los abusos de poder, las irregularidades observadas durante el proceso de contienda interna, la voluntad manifiesta de construir en los hechos una democracia selectiva". Reconoció que "esta lucha histórica no se gana ni se pierde en una batalla". Y pidió a sus partidarios "que guarden serenidad y mantengan en alto su espíritu cívico, su decisión de participar, su sentido del cambio, su lucha por el

Texto: Miguel Ángel Granados Chapa

Fotos: Pedro Valtierra

ARDF: las siglas del equilibrio político

Considerada como una respuesta insuficiente ante reclamos de participación ciudadana, la Asamblea de Representantes del Distrito Federal ha sido sin embargo un notable experimento político, donde la oposición no ha quedado arrinconada como no fue raro que ocurriera en un sistema de partido dominante. Claro que los votos marcaron la ruta que debía seguir, pues el estremecimiento electoral de 1988 se resintió particularmente en la capital: de los 66 miembros de este nuevo cuerpo, 34 pertenecen al PRI y 32 a cinco partidos minoritarios. De allí que asambleístas de la oposición presidan comisiones y, lo más importante, que hubieran encabezado los debates por lo menos durante un mes de cada periodo de sesiones lo cual muestra, asegura Fernando Ortiz Arana, que ha encabezado esta primera legislatura de la ARDF que "la pluralidad en órganos de gobierno colegiados como éste no sólo no impide la eficacia del trabajo, sino que la facilita y permite encontrar nuevos canales para el cumplimiento exacto de las funciones que nos corresponden".

En la víspera de que comience el último —y abreviado, como se verá— periodo de sesiones de la primera Asamblea de Representantes del Distrito Federal, solicité a Ortiz Arana

un balance de esta legislatura. El preside la Comisión de Gobierno, la principal de la ARDF, y coordina la fracción priista. Recuerda que la ARDF surgió de la reforma constitucional de 1986, como respuesta "a una necesidad política de los habitantes de la capital" y considera que "la Asamblea se ha venido acrediitando ante los habitantes de la Ciudad de México como foro político, como instrumento de servicio y como órgano de gobierno". Como reflejo de la pluralidad política de la sociedad, la Asamblea, dice, "es el órgano más plural, más equilibrado que se ha dado en la historia reciente en nuestro país".

—Esto planteaba de entrada —abunda— un procedimiento de trabajo distinto a los que estábamos acostumbrados en órganos de deliberación y de gobierno parecidos a la Asamblea. De inicio la Asamblea reconoció su pluralidad y estableció métodos nuevos, inéditos en su trabajo político y en su trabajo administrativo, para ejercer facultades muy importantes, algunas propias de un congreso y otras que corresponden a una gran comuna, como parte de un ayuntamiento.

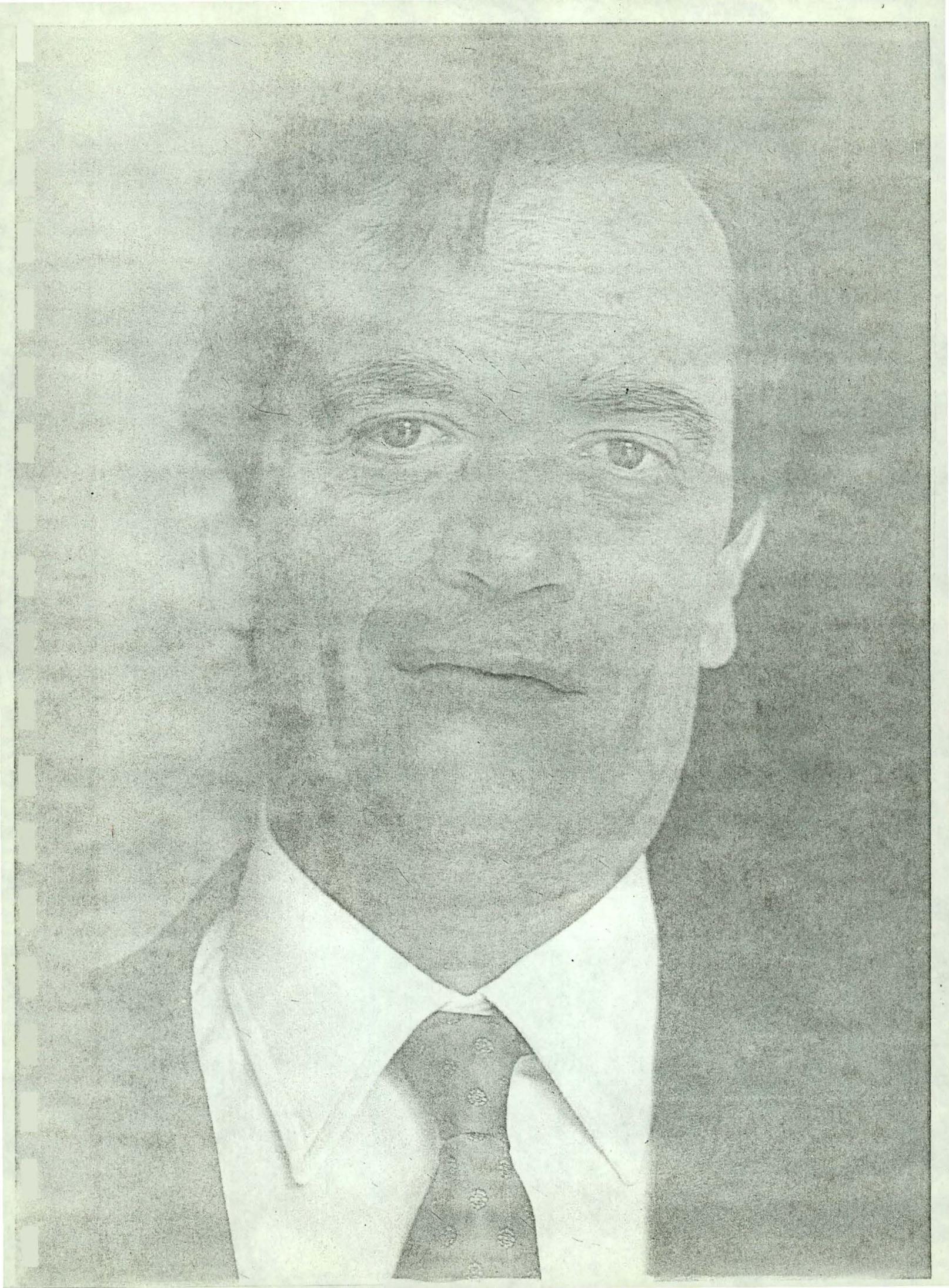
- **El árbol de la pluralidad**

En su despacho del antiguo Palacio del Factor (donde por décadas funcionó la

Cámara de Diputados hasta que se trasladó a San Lázaro en 1981) Ortiz Arana explica que esas facultades consisten en "la expedición de reglamentos para regular diversas actividades de la vida diaria de los habitantes de la ciudad; la fiscalización o control respecto a las autoridades del Departamento del Distrito Federal; la gestoría de problemas y reclamos sociales; y la consulta pública a los habitantes de la ciudad para conocer sus opiniones en torno a los problemas de la propia ciudad y la Asamblea pueda ser un vehículo eficaz para transmitir con fidelidad las soluciones sociales al gobierno de la ciudad".

Queretano, que vivió en su ciudad natal hasta que en 1979 fue elegido por primera vez diputado federal, Ortiz Arana evoca los comienzos del órgano que preside:

—La Asamblea inició su vida en medio de críticas a su estructura y a sus propias facultades, porque se las juzgaba limitadas, porque se consideraba que no tenía facultades completas para ser un congreso, pero tampoco facultades totales para hacer un cabildo, un gran cabildo. Desde que iniciamos los trabajos en la Asamblea todos los representantes y todos los coordinadores de los partidos políticos convinimos en que nuestro esfuerzo debería de reflejar la pluralidad de la composición de la Asamblea en



concordancia con la pluralidad de la sociedad civil del Distrito Federal; esto nos llevó a suscribir diversos acuerdos que nos permitieron hacer objetivo el trabajo del gobierno interior de la Asamblea; de esta manera se acordó que la comisión de gobierno, inicialmente integrada por siete representantes, por ley, tuviera diez representantes, para que todos los partidos estuvieran presentes. Se acordó igualmente que varias comisiones fueran presididas por representantes de otros partidos, diferentes al partido que tiene la mayoría de los asientos en la propia Asamblea; y así, hay comisiones como la de Seguridad Pública y Protección Civil, que preside un representante del PRD; la de Educación, Salud, Recreación y otras actividades, que preside un representante del PPS; la de Empleo, Turismo y otras materias, que preside una compañera del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional; la de Procuración de Justicia, que preside un representante del Partido Acción Nacional; y un comité de Asuntos Editoriales, que preside un representante del Partido Auténtico de la Revolución Mexicana. Nuestro partido, el PRI, preside el resto de las comisiones y el resto de los comités. Todas son sumamente plurales. La asamblea determinó también desde un principio cuál debería de ser su relación con las autoridades ejecutivas de la ciudad. Coincidimos en que deberíamos de ser muy puntuales en el ejercicio de las facultades de control que la Constitución otorga y que la Asamblea debe cumplir sin convertirse en ninguna forma en un obstáculo para que el gobierno de la ciudad marchara.

• De normas y reglamentos

—Se dio el caso insólito de que representantes de la oposición presidieran períodos de sesiones. ¿Cuál es el sentido de esta nueva manera de proceder?

—Sin haber precedentes, efectivamente, se decidió que el

segundo mes de sesiones de la Asamblea lo presidiera el coordinador del Partido Acción Nacional, segundo partido en número de asientos aquí en la Asamblea, y el compañero Conchello fue presidente de la mesa directiva. De ahí se llegó al criterio unánime de que cada periodo de sesiones, invariablemente, uno de los meses lo presidiera un representante de un partido distinto al que cuenta con la mayoría de asientos en la Asamblea. Yo creo que ha sido una



práctica sana, conveniente, que ha mostrado gran sentido de responsabilidad de quienes han presidido la mesa directiva, que se han despojado de afanes partidistas en la conducción de los trabajos, que lo han hecho con una gran imparcialidad y con capacidad y con vocación de servicio.

Ortiz Arana nació en 1944. Abogado en la Universidad de Querétaro, fue notario, y en el gobierno del arquitecto Antonio Calzada fue oficial mayor y secretario general. Le pregunto si la Asamblea no se ha ocupado de demasiados reglamentos:

—La verdad no han sido muchos, si tomamos como punto de referencia

la gran cantidad de reglamentos con que cuenta una ciudad de las dimensiones formidables del DF. Esta actividad estuvo animada de dos propósitos fundamentales. El primero, ajustar las normas reglamentarias a la realidad que en cada actividad se vive en este momento en el DF; y el segundo no sólo no sumar nuevos trámites sino disminuirlos. Como ejemplo diré que en el reglamento de establecimientos mercantiles y espectáculos públicos, para abrir un modesto negocio se requería llevar a cabo cerca de 50 trámites. Con el nuevo reglamento solamente son ocho. Hay un propósito muy claro de facilitar los trámites a los habitantes de la ciudad para llevar a cabo tareas de su vida diaria, sabiendo que además con ello podemos reducir posibilidades de actos ilegales o indebidos. No ha habido un excesivo afán en la Asamblea por emitir reglamentos, por el hecho de hacerlos. Pudimos haber emitido muchísimos más en estos tres años. Sin embargo, llegamos escasamente a diez o doce reglamentos en un periodo de tres años. Los reglamentos tienen que mostrar eficacia y oportunidad. Y en algunos casos hemos aprobado normas que no resultaron como nosotros esperábamos, que no produjeron el efecto que estábamos buscando. Lo reconocemos y las reformaremos. Algunas han complicado mucho las cosas y no sólo tenemos.

que reconocerlo sino —lo cual es fundamental desde el punto de vista de la responsabilidad política y ética— rectificarlas. Tenemos ya identificados estos reglamentos y vamos a proceder a rectificarlos.

• La vista al frente

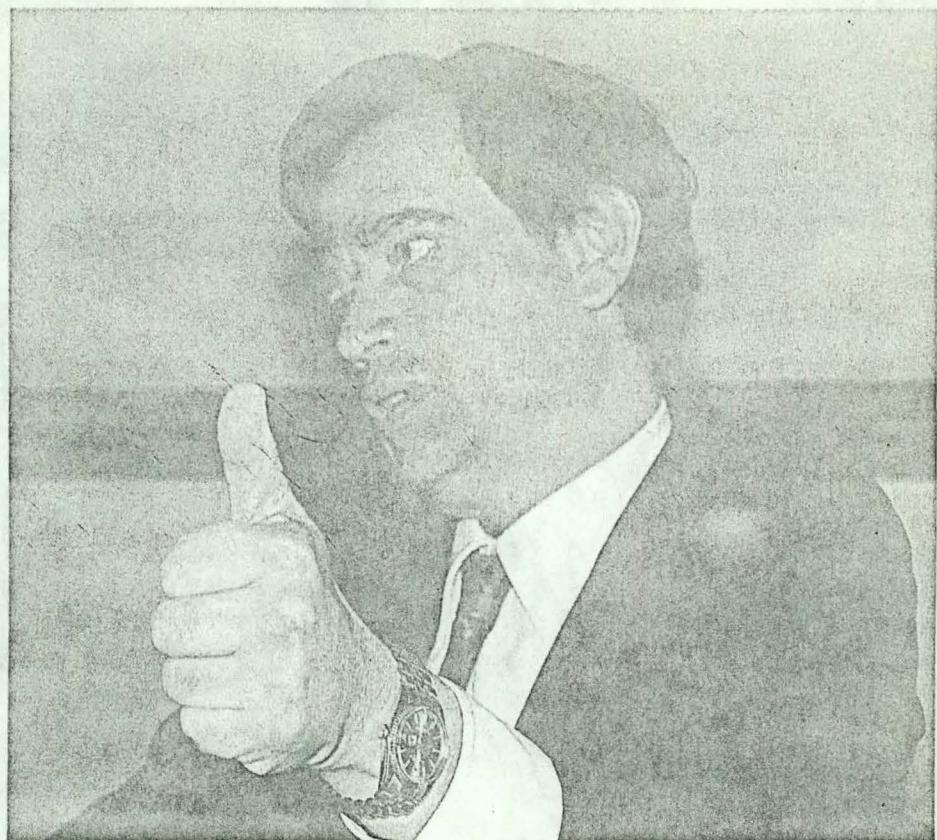
—Como foro político tuvo una particular importancia la Asamblea...

—Como foro político, la Asamblea ha venido a abrir un espacio que le hacía falta a la ciudadanía. Hay otros foros nacionales aquí mismo, donde se ventilan problemas de la ciudad. Pero no había ninguno como éste, donde con detalle y puntualidad

discutiéramos, representantes electos por los ciudadanos de la capital, desde diversas ideologías, nuevas concepciones de la ciudad que queremos, su naturaleza jurídica-política, sus avances democráticos, la defensa de los derechos ciudadanos, el respeto a los derechos humanos, el ejercicio libre de las garantías de los ciudadanos. Esta función muy importante la vino a cumplir la Asamblea, con un debate que ha tratado siempre de ser muy vigoroso, muy vehemente, pero también muy respetuoso. Hemos aprendido a respetarnos internamente entre nosotros, como requisito indispensable para que nos pueda tener respeto la ciudadanía.

Pregunté a Ortiz Arana sobre la eventual evolución de la Asamblea, y respondió:

—Estamos en este momento discutiendo, entre los partidos, la posibilidad de nuevas atribuciones para la Asamblea. Yo estoy convencido de que la Asamblea debe evolucionar. Que, con insuficiencias si se quiere y con algunos errores que hemos cometido, ha demostrado sin embargo que es y debe ser cada vez más un órgano del gobierno de los habitantes de la ciudad. Órgano con una influencia que debe ser creciente en las decisiones que los afectan. En ese camino, la Asamblea tiene que evolucionar y a mi juicio tiene que contar con mayores atribuciones. Hay que complementar algunas que ya tenemos y que ya ejercemos y que tenemos suficiente autoridad para afirmar por qué deben complementarse. Otras, que en el ejercicio de nuestro trabajo nos hemos dado cuenta que son indispensables a la Asamblea para cumplir la función fundamental que nos fue otorgada. Sólo por dar algunos ejemplos, estamos discutiendo la posibilidad de que la Asamblea tenga un papel mucho más importante en la aprobación de los presupuestos de ingresos y egresos para el Departamento del Distrito Federal. También pensamos que la Asamblea debe jugar un papel mucho más importante en la revisión de la cuenta pública del gobierno de la ciudad, en ejercicio de su facultad de fiscalización y de control. En el caso de la Asamblea, a diferencia del Congreso, de los congresos que revisan cuando ya han



pasado los hechos, aquí estamos revisando al momento; aquí cada tres meses el jefe del departamento rinde un informe y nosotros emitimos un dictamen. Y después, con los informes de los trimestres, enviamos a la Cámara una opinión para que la Cámara la considere cuando revise la cuenta pública del DDF. También se está discutiendo nuestra intervención en los planes de desarrollo para la ciudad. Hay varias propuestas de varios compañeros, de diferentes partidos, que coinciden en buscar la participación de la Asamblea en la definición de los planes de desarrollo para la Ciudad de México. También pensamos que la Asamblea debe ampliar sus facultades en materia de supervisión de obras públicas y estamos analizando qué papel podemos jugar en renglones que interesan mucho a los habitantes de la ciudad como es la seguridad pública y administración de justicia.

• Gobierno y ciudadanía

—¿Cómo ha reaccionado la administración de la ciudad, el gobierno del Distrito Federal frente a una instancia como la que tiene ahora de relacionarse de manera obligatoria? El jefe del Departamento viene aquí a

presentar sus informes, pero además hay un contacto cotidiano con las autoridades del Departamento. ¿Cuál es la experiencia que arroja este trienio?

—Son una experiencia y un saldo sumamente positivos también en ese punto. El jefe del Departamento del Distrito Federal desde un principio no sólo ha tomado en cuenta a la Asamblea en aquellos renglones que la ley establece para que la tome en cuenta, sino incluso en áreas en las que aún no tenemos competencia, el jefe del Departamento ha solicitado la participación, las opiniones y las recomendaciones de la Asamblea de Representantes. Ha habido, a mi juicio, no sólo respeto por parte del jefe del Departamento, y acatamiento a la Asamblea en los renglones en que así se establece la ley, sino una muy abierta disposición, una muy democrática disposición de Manuel Camacho, a que la Asamblea cada vez juegue un papel más claro en la definición de políticas de gobierno de la Ciudad de México. Hemos intervenido incluso en planes de desarrollo, como fue el caso de Xochimilco, que en esta mesa lo discutimos todos los partidos políticos y emitimos una opinión; en el caso del plan de desarrollo para Polanco, dio una opinión la Asamblea incluso distinta

a la que originalmente se había presentado. Debo decir que en algunos casos no hemos coincidido, pero yo creo que eso es propio y natural de dos autonomías de gobierno, diferentes, que tenemos un propósito común pero vías distintas para servir a la población del Distrito Federal. La relación con el gobierno es una relación muy respetuosa pero muy estrecha.

—Por su parte, la actitud de la ciudadanía ¿cuál es? ¿Piensas que hay satisfacción de los ciudadanos por la actuación de la Asamblea? ¿No hay el riesgo de que la Asamblea generara expectativas que produjeran frustración al no verse colmadas?

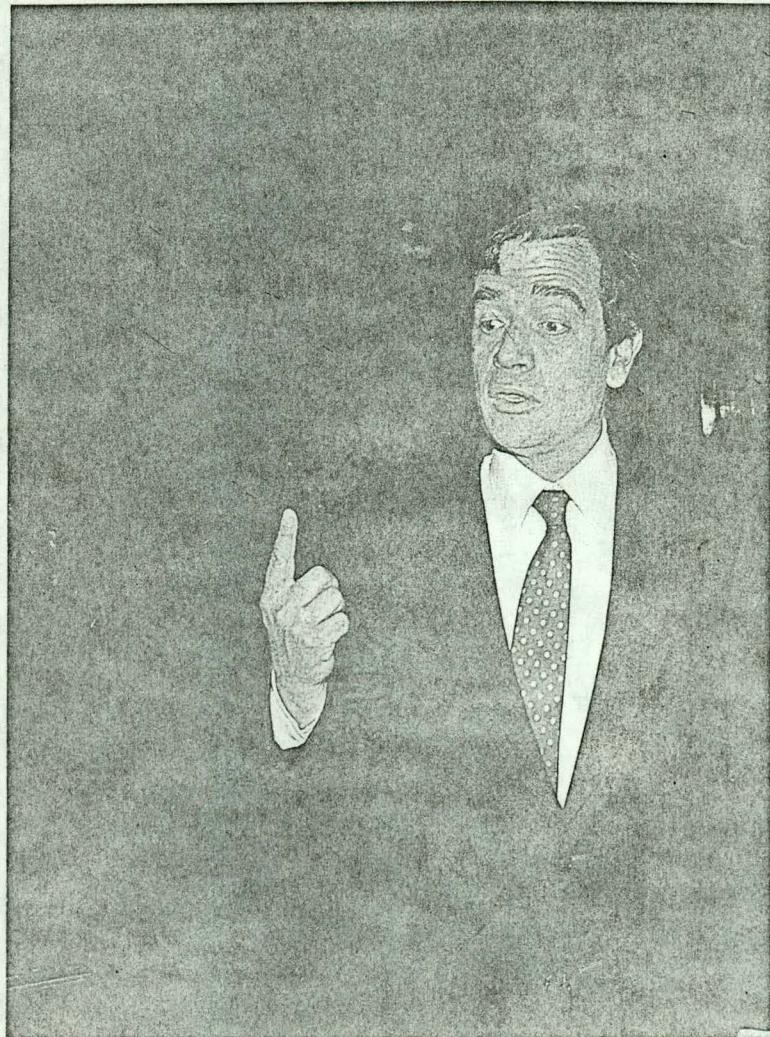
—Yo creo que la Asamblea ha venido avanzando. Pero no podría afirmar, con honestidad política, que ya esté totalmente dentro del ánimo de los habitantes de la ciudad. Yo creo que todavía hay muchos de ellos que no saben de la existencia de este organismo de representación. Otros que, sabiendo que existimos, no tienen un conocimiento exacto de cuál es la función que tenemos que cumplir. Otros que pueden pensar que la Asamblea no ha sido un órgano útil en la solución de sus problemas. Sería aventurado que al cabo de estos tres años yo pudiera afirmar que la Asamblea está totalmente consolidada en el ánimo de los habitantes de la ciudad. Yo creo que el esfuerzo debe seguirse haciendo y creo que para consolidarse requiere seguir actuando con el respeto interno que aquí se da, con la pluralidad política que aquí campea para los trabajos y que además de esto, nuevas atribuciones podrán significar mayores posibilidades de la Asamblea para tener una presencia más efectiva en cuanto a su utilidad para los habitantes de la ciudad. Hemos avanzado, pero sinceramente no creo

que estemos acreditados plenamente ante todos los habitantes.

Planteé a Ortiz Arana una cuestión de mecánica política, consistente en la interferencia entre los tiempos electorales y la actividad propia de la Asamblea, porque se considera, con razón, que muchos de los miembros de la Asamblea pretenderán pertenecer a otros cuerpos legislativos que se renuevan en las elecciones de agosto. El líder de ese órgano está en ese caso,

las sesiones que la ley establece. Esto es, tenemos que sesionar en este último periodo de esta primera asamblea, del 15 de abril al 15 de julio. Sin embargo, el artículo siete del Código Electoral Federal establece que quienes pretendamos ser candidatos a cargos de elección popular, particularmente a senadores y diputados, deberemos separarnos tres meses antes de las funciones que cubrimos como representantes a la Asamblea. Esto es, que habría

que presentar la solicitud de separación de los cargos a más tardar el 18 de mayo. Esto implicaría entonces que cumpliéramos solamente con una pequeña parte de las sesiones a las que estamos obligados a cumplir con la ley, con la responsabilidad que protestamos aceptar al pie y para las que fuimos electos. La comisión de gobierno ha buscado conciliar el cumplimiento de la obligación elemental que tenemos, de estar en las sesiones completas, con el derecho legítimo también de aspirar a otros cargos de elección popular con otros partidos. Sabemos que los partidos están pensando postular a varios de los asambleístas para otros cargos de elección, particularmente para diputados. La Asamblea en el DF a partir de esta actuación se convierte en una cantera natural para candidatos. En ese propósito conciliatorio, suscribimos un acuerdo —que ya firmamos todos los coordinadores de los seis partidos— para que llevemos a cabo del 15 de abril al



pues se le menciona como candidato a diputado, pretensión que admite con satisfacción ("faltaría a la verdad si no dijera que sí me considero con algunas posibilidades para que mi partido me postule como candidato a diputado federal; que sí lo deseo, sería falso hacer una firmación en sentido distinto"): —Nos reunimos recientemente, la comisión de gobierno, y analizamos por una lado la responsabilidad política y ética que tenemos quienes aquí estamos, para cumplir con todas

15 de mayo próximos 24 sesiones y cumplamos en un mes, compactado, con todas las sesiones que deberíamos de cumplir en tres meses. Vamos a someter al pleno, el día 15, este acuerdo firmado por todos los coordinadores para que compactemos el periodo y trabajemos muy intensamente en 24 sesiones, tratemos de dictaminar todo lo que tenemos pendiente, y poder establecer un precedente de que no dejemos un rezago a la próxima Asamblea.▼

Texto: Miguel Angel Granados Chapa
Fotos: Tomás Martínez

Iglesia-Estado, relaciones peligrosas

Durante casi cuatro siglos, la Corona británica no mantuvo relaciones con el Vaticano. Desde que Enrique VIII creó la Iglesia anglicana, arrancándola de Roma, el *papismo* fue una institución demoniaca para la Gran Bretaña. En 1848, sin embargo, ambas partes intentaron establecer relaciones diplomáticas. La Santa Sede las rehusó finalmente, porque la Corte de Saint James pretendía que el embajador vaticano fuera, en todo caso, un laico, no un sacerdote. Tuvieron que transcurrir tres cuartos de siglo para que al fin se atara el vínculo diplomático. Londres aceptó por un imperativo político, pues necesitaba resolver la cuestión irlandesa. Lord Bertrand Russell sintetizó así el pragmatismo británico en esa operación: "Hemos tratado de gobernar a Irlanda por la fuerza y fracasamos. Hemos tratado de gobernarla por una reconciliación y fracasamos. Nonos queda otra solución que dominarla por medio de Roma".

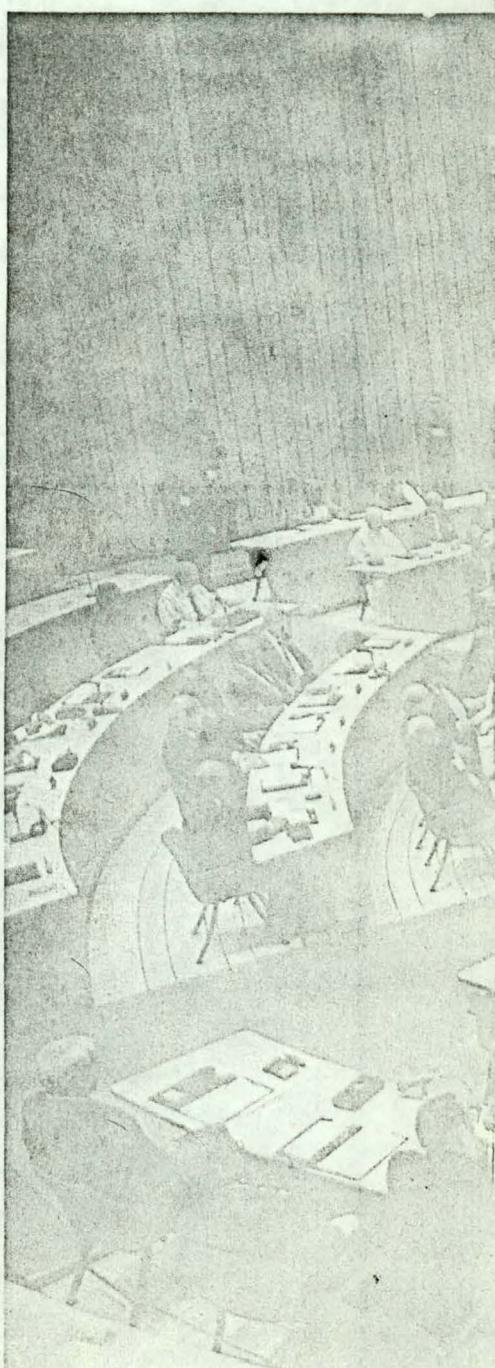
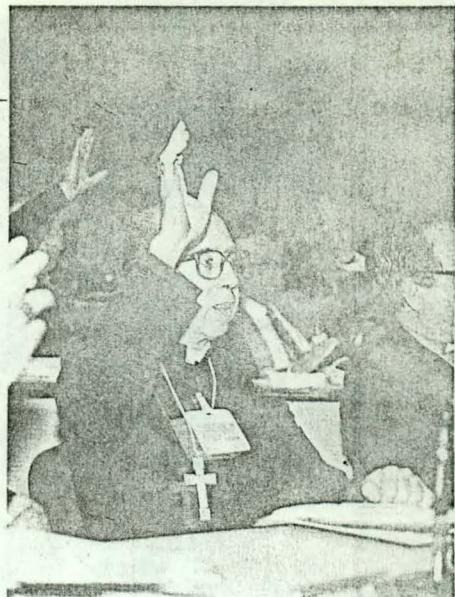
¿Cuál es la Irlanda que pretende dominar el gobierno mexicano al establecer relaciones con la Santa Sede? En otras palabras, ¿cuál es la ventaja política que ambas partes esperan obtener de la operación que tendrá un momento estelar en julio próximo? La ganancia eclesiástica es clara, y se resume en su reconocimiento legal, pues como veremos es imposible aislar la diplomacia de la política interior. Y para el gobierno, que ya probó las mieles del aplauso público ante golpes de

teatro espectaculares, el paso vendrá bien pocas semanas antes de las elecciones federales, en que procurará revertir el impacto de los comicios de tres años atrás.

La celebración anticipada del centenario de una encíclica social, la semana pasada, a cargo del episcopado, sirvió para exponer de nuevo públicamente el tema de las ligas de la Iglesia y el Estado. Sin embargo, había sido una entrevista concedida a *Proceso* por el delegado apostólico, representante pontificio ante el Presidente de la República, y virtual nuncio, Gerónimo Prigione, lo que inauguró el episodio. El diplomático vaticano anunció que las relaciones entre nuestro gobierno y el suyo, existentes de hecho, tal vez se formalizarán en julio, cuando el presidente Salinas visite en Roma al presidente Cossiga y, cruzando no tanto el Rubicón sino simplemente el Tíber, devuelva al Papa Juan Pablo II la visita que éste le hizo en mayo pasado. Tal encuentro sería aprovechado para reinaugurar las relaciones diplomáticas entre un gobierno con asiento en México y el Vaticano. La última vez que las hubo fue cuando Maximiliano jugaba trágicamente a ser emperador.

Prigione quiso ser muy ilustrativo al describir el estado actual de la relación entre ambos poderes y su posible evolución: "...son como cuando uno vive con una mujer y no está casado.

El obispo



Hay que darle una forma legal a esta relación para que no sea un matrimonio salvaje..."

El tema, sin embargo, no se agota en la diplomacia. Al contrario, eso es apenas el principio. Como ha dicho el presidente del episcopado, Adolfo Suárez Rivera, "el fondo de la cuestión es el artículo 130 de la Constitución, que niega a la Iglesia el derecho a existir en México". No importó a los obispos que el Secretario de Gobernación, Fernando Gutiérrez Barrios, anunciara en la prensa dellunes 8 que no se reformaría la Constitución en ese punto. Los prelados insistieron en el asunto cada uno de los cinco días que duró la semana sobre doctrina social de la Iglesia, organizada para recordar

que hace cien años, el 15 de mayo de 1891, el Papa León XIII emitió la encíclica *Rerum novarum*, primer documento pontificio sobre "la cuestión social", es decir, la propiedad y el trabajo.

En el marco de esa reunión de la Conferencia Episcopal Mexicana, el obispo Genaro Alamilla tan indelicado siempre, siempre tan falto de caridad, nos ofreció un anticipo de cómo serán las cosas cuando los obispos vuelvan a tener derecho de hablar. Dijo, y tal vez implicó al Secretario de Gobernación, que algunos *canallas* que rodean al Presidente son ya los únicos que se oponen al reconocimiento a la Iglesia católica. Y hasta se preguntó, desdénoso, quién es Gutiérrez Barrios para

anunciar que la Constitución no será reformada. *Canalla*, define el Diccionario de la Real Academia es, "perrería, muchedumbre de perros", "gente baja, ruin", "persona despreciable y de malos procederes".

La verdad es que los obispos deben haberse sentido alentados por el oportunismo de no pocos políticos y funcionarios que, sabedores del designio presidencial, se allanan rápidamente a él. El más desfachatado fue el líder priista de la Cámara de Diputados, Guillermo Jiménez Morales, que el martes santo dijo que los sacerdotes, como ciudadanos, tienen derecho a la libre opinión política. No fue un desliz: por mayor ignorancia o apresuramiento que se quiera atribuir



a la respuesta, es imposible admitir que su autor ignora la disposición constitucional en sentido contrario. Es más bien una preparación del terreno. Así lo ratifica la jesuítica respuesta de Jiménez Morales a la interrogación sobre eventuales modificaciones a la ley: no negó que las habrá; simplemente dijo que no ha recibido iniciativa alguna en tal sentido.

Es claro que no importa nada, o muy poco, la relación diplomática con el Vaticano como un órgano de derecho internacional. Es todavía de menor importancia, como realidad estatal, que Andorra, Mónaco, San Marino o Liechtenstein. Ya nadie se le ocurre que México establezca vínculos con esas curiosidades geopolíticas que sobreviven en la Europa encaminada a la plena integración. Establecer relaciones e intercambiar embajadores significará, netamente, el reconocimiento de la Iglesia católica, al margen de lo que dispone la Constitución.

Así ha sido siempre, en todo el mundo. Al discutirse en 1815 la Convención de Viena, que regula la



Bartolomé Carrasco, arzobispo de Oaxaca

actividad diplomática, se concedió a los nuncios papales el privilegio de ser los decanos del cuerpo diplomático acreditado en cada país. El delegado pontificio en esa reunión admitió explícitamente que "si la prioridad es reconocida al Papaya surepresentantes, esto se hace exclusivamente por su carácter religioso".

La actividad de los nuncios se rige no por un estatuto propio del Estado vaticano, sino por el Código de Derecho Canónico, que no es la Constitución de la Santa Sede en cuanto país, sino el ordenamiento legal de los católicos en todo el mundo. En efecto, el canon 362 dispone que el Papa "tiene derecho nativo e independiente de nombrar a sus propios legados y enviarlos tanto a las iglesias particulares en las diversas naciones o regiones como a la vez ante los estados y autoridades públicas; tiene asimismo el derecho de transferirlos y hacerlos cesar en su cargo, observando las normas del derecho internacional en lo relativo al envío y cese de los legados ante los estados".

Los nuncios lo son de la Iglesia, pues, y no sólo del Vaticano. He aquí una muestra más de esa afirmación: al hablar en el 250 Aniversario de la fundación de la Academia Pontificia, donde se forman los embajadores papales, el obispo Montini, que después sería Paulo VI, dijo:

"Si en la Iglesia romana debe haber diplomacia, ésta debe ser una

El artículo 130

Artículo 130 de la Constitución de 1917

Corresponde a los poderes federales ejercer en materia de culto religioso y disciplina externa la intervención que designen las leyes. Las demás autoridades obrarán como auxiliares de la Federación.

El Congreso no puede dictar leyes estableciendo o prohibiendo religión cualquiera.

El matrimonio es un contrato civil. Este y los demás actos del estado civil de las personas son de la exclusiva competencia de los funcionarios y autoridades del orden civil, en los términos prevenidos por las leyes, y tendrán la fuerza y validez que las mismas les atribuyan.

La simple promesa de decir verdad y de cumplir las obligaciones que se contraen, sujeta al que la hace, en caso de que faltare a ella, a las penas que con tal motivo establece la ley.

La ley no reconoce personalidad alguna a las agrupaciones religiosas denominadas iglesias.

Los ministros de los cultos serán considerados como personas que ejercen una profesión y estarán directamente sujetos a las leyes que sobre la materia se dicten.

Las legislaturas de los estados únicamente tendrán facultad de determinar, según las necesidades locales, el número máximo de ministros de los cultos.

Para ejercer en los Estados Unidos Mexicanos el ministerio de cualquier culto se necesita ser mexicano por nacimiento.

Los ministros de los cultos nunca podrán, en reunión pública o privada constituida en junta, ni en actos del culto o de propaganda religiosa, hacer crítica de las leyes fundamentales del país, de las autoridades en particular, o en general del gobierno; no tendrán voto activo ni pasivo, ni derecho para asociarse con fines políticos.

Para dedicar al culto nuevos locales abiertos al público, se necesita permiso de la Secretaría de

Gobernación, oyendo previamente el gobierno del Estado. Debe haber en todo templo un encargado de él, responsable ante la autoridad del cumplimiento de las leyes sobre disciplina religiosa en dicho templo, y de los objetos pertenecientes al culto.

El encargado de cada templo en unión de diez vecinos más, avisará desde luego a la autoridad municipal quién es la persona que está a cargo del referido templo. Todo cambio se avisará por el ministro que cese, acompañado del entrante y diez vecinos. La autoridad municipal bajo pena de destitución y multa de hasta mil pesos por cada caso, cuidará del cumplimiento de esta disposición; bajo la misma pena llevará un libro de registro de los templos, y otro de los encargados. De todo permiso para abrir al público un nuevo templo, o del relativo al cambio de un encargado, la autoridad municipal dará noticia a la Secretaría de Gobernación, por conducto del gobernador del estado. En el interior de los templos

bueno diplomacia... Hay que reconocer lo grande de la sabiduría de la Iglesia al crear esta institución, que tiene como único fin ser la escuela de los diplomáticos del Vaticano, demostrando cómo con su pedagogía, de tal perspicacia y clarividencia, superó a todos los estados laicos, habiendo incluso algunas naciones que quieren imitarla o rivalizar con ella..."

De modo que no estamos en vísperas de un inocente golpe de imagen, de una simple operación de relaciones públicas, en que se retraten sonrientes el Papa y el Presidente. Se intenta modificar el estatuto jurídico de la Iglesia, aunque para ello tenga que esperarse la instauración de la nueva legislatura, la que resulte de las elecciones de agosto. Se cumplirá entonces el augurio que, como enunciado condicional, emitió hace un cuarto de siglo el cardenal Eugenio Tisserant, el francés decano del sacro colegio, tal como lo relata su secretario particular, el sacerdote mexicano Pedro López Gallo. En su libro *Relaciones diplomáticas entre México y la Santa Sede*, del que



Genaro Alamilla, vocero del Episcopado

esta columna es tributaria, narra el siguiente diálogo entre Tisserant y el entonces arzobispo primado de México, Miguel Darío Miranda:

"Llegados al tema de la separación de la Iglesia y el Estado, el cardenal francés dijo: 'La antinomia mexicana entre la Iglesia y el Estado continuará irresoluble mientras el

pensamiento liberal siga vivificando el espíritu de su Constitución y la Iglesia continúe proclamando no negociables sus principios de soberanía, independencia e insumisión al poder laico. Se repelerán mutuamente'. A lo que Miranda, asintiendo, agregó: 'Los políticos mexicanos ya ni siquiera son conscientes de esa antinomia... A veces me van a ver, incluso de la Presidencia, para que intervenga en ciertos conflictos, y yo siempre les contesto: ¿No se dan cuenta de que no existo? Cambien la Constitución y luego vengan'".

Cuando, quizás en el próximo otoño, se restaren los privilegios eclesiásticos, pues a eso y no otra cosa equivaldrá la reforma del artículo 130 y las partes conducentes del tercero y el 27, viviremos un panorama fácilmente imaginable si sólo se generalizan, legitimados, los hechos prohibidos por ese artículo, cuyo texto íntegro reproducimos aparte, para ayudar a ese ejercicio de anticipación. Será entonces cuando los neoconservadores y neoliberales (que, como bien se sabe, unidos jamás serán vencidos) podrán suscribir el siguiente texto, con que los reaccionarios celebraron en 1834 la derrota de la primera república federal, y por consiguiente la restauración católica. Lo escribió el obispo de Puebla Francisco Pablo Vázquez:

"Esperábamos a este último suceso, que es una nueva garantía de nuestras fundadas esperanzas, para invitaros a una solemne festividad religiosa en hacimiento de gracia por tan señalados beneficios como nos está prodigando la benigna misericordia del Señor. No, no olvidemos jamás al ilustre general Santa Anna, que de tantas maneras ha concurrido a este cambio venturoso; antes bien en la fiesta que se prepara démosle con tierna gratitud la parte considerable que de justicia le toca; pero este ínclito caudillo de la República pone y pondrá toda su gloria en ser humilde instrumento del poder y magnificencia del Altísimo. La obra es toda de Dios: la mutación de la escena se debe exclusivamente a la diestra del Excelso y a la mediación poderosa de María de Guadalupe, Madre verdadera del mismo Dios, y Madre también dulcísima de todos los mexicanos. Destinada desde su animación para destruir por sí sola los errores y herejías del universo mundo, tuvo un empeño singular en impedir el contagio de las que nacen en Méjico".

podrán recaudarse donativos en objetos muebles.

Por ningún motivo se revalidará, otorgará dispensa o se determinará cualquier otro trámite que tenga por fin dar validez en los cursos oficiales a estudios hechos en los establecimientos destinados a la enseñanza profesional de los ministros de los cultos. La autoridad que infrinja esta disposición será plenamente responsable, y la dispensa o trámite referido será nulo y traerá consigo la nulidad del título profesional para cuya obtención haya sido parte la infracción de este precepto.

Las publicaciones periódicas de carácter confesional, ya sea por su programa, por su título o simplemente por sus tendencias ordinarias, no podrán comentar asuntos políticos nacionales, ni informar sobre actos de las autoridades del país, o de particulares que se relacionen directamente con el funcionamiento de las instituciones públicas.

Queda estrictamente prohibida,

la formación de toda clase de agrupaciones políticas cuyo título tenga alguna palabra o indicación cualquiera que la relacione con alguna confesión religiosa. No podrán celebrarse en los templos reuniones de carácter político.

No podrá heredar por sí, ni por interposita persona, ni recibir por ningún título, un ministro de cualquier culto, un inmueble ocupado por cualquiera asociación de propaganda religiosa, o de fines religiosos, o de beneficencia. Los ministros de los cultos tienen incapacidad legal para ser herederos, por testamento, de los ministros del mismo culto, o de un particular con quien no tengan parentesco dentro del cuarto grado.

Los bienes muebles o inmuebles del clero o de asociaciones religiosas, se regirán, para su adquisición por particulares, conforme al artículo 27 de esta Constitución.

Los procesos por infracción a las anteriores bases nunca serán vistos en jurado. ▼

Francisco José Paoli

Texto: Miguel Angel Granados Chapa

Fotos: Pedro Valtierra

Por el PAN, sin el PAN

Salvo un cataclismo, Francisco José Paoli Bolio será diputado en la próxima legislatura. Forma parte, en lugar preferente, de la lista de candidatos del Partido de Acción Nacional a las diputaciones plurinominales de la primera circunscripción. Pero decirlo así no es noticia, pues en ese caso están muchas personas, como es propio de un proceso electoral como el que se aproxima. Lo singular es que Paoli no pertenece al PAN, y que este partido resolvió incluirlo —a él y a otras personas— en sus candidaturas, por considerar que su registro debe ponerse al servicio de la sociedad.

—¿En qué contexto te parece o se te dijo que asumió el Partido de Acción Nacional esta iniciativa?

—Según la información que me fue transmitida por un miembro del Comité Nacional, Diego Fernández de Ceballos, hay una tesis dentro del PAN de que los partidos deben ser instrumento de la sociedad. La sociedad, claro, es una abstracción; pero hay personas dentro de la sociedad que encarnan, en alguna medida, intereses de los distintos sectores: académico, empresarial, estudiantil y obrero. A personas así se les propusieron las candidaturas. Así me fue transmitido. Me propusieron que yo colaborara en la tarea legislativa, como diputado, sin necesidad de afiliarme a este partido, sino como representante no formal de un medio que es el medio intelectual, académico; y me pareció una propuesta interesante. El compromiso que me piden también me pareció razonable: Simplemente no violar los estatutos del

PAN. Porque, claro, yo nada más sería una u otra cosa, si se cumplen los elementos necesarios. Me parecería absolutamente irracional ir a violar estatutos de una organización que lo propone a uno, de modo que acepté. Nada más. Esto es lo que se me pide. Como se sabe, dentro del PAN—como dentro de otros partidos—no hay una disciplina absoluta, no todos votan en un solo sentido. Ya se vio muy claramente tanto en la legislación financiera como en la legislación electoral. Por tanto, yo me acogería a esta misma circunstancia.

Ya antes Acción Nacional había dado muestras de una apertura semejante. En 1946 ofreció a don Luis Cabrera la candidatura presidencial. Y al hacerlo, don Efraín González Luna sentó la tesis que ahora se aplicará al caso de los diputados.

Pregunto a Paoli si esa actitud, no obstante tal antecedente, es parte de un fenómeno más amplio:

—Sí, yo creo que sí. La sociedad se está moviendo muy intensamente. Y en ella hay grupos especialmente sensibles, dinámicos, activos, que están proponiendo iniciativas y las presentan a los partidos. Un grupo de mujeres presentó al conjunto de partidos una lista de candidatas que les parece adecuada en términos de la defensa de los derechos de la mujer. Y no las ofreció a ningún partido en particular, sino en general a todos los partidos, aun cuando hay aproximaciones que se sienten más claras con algunos partidos, como el PRD...

—O el PRT...

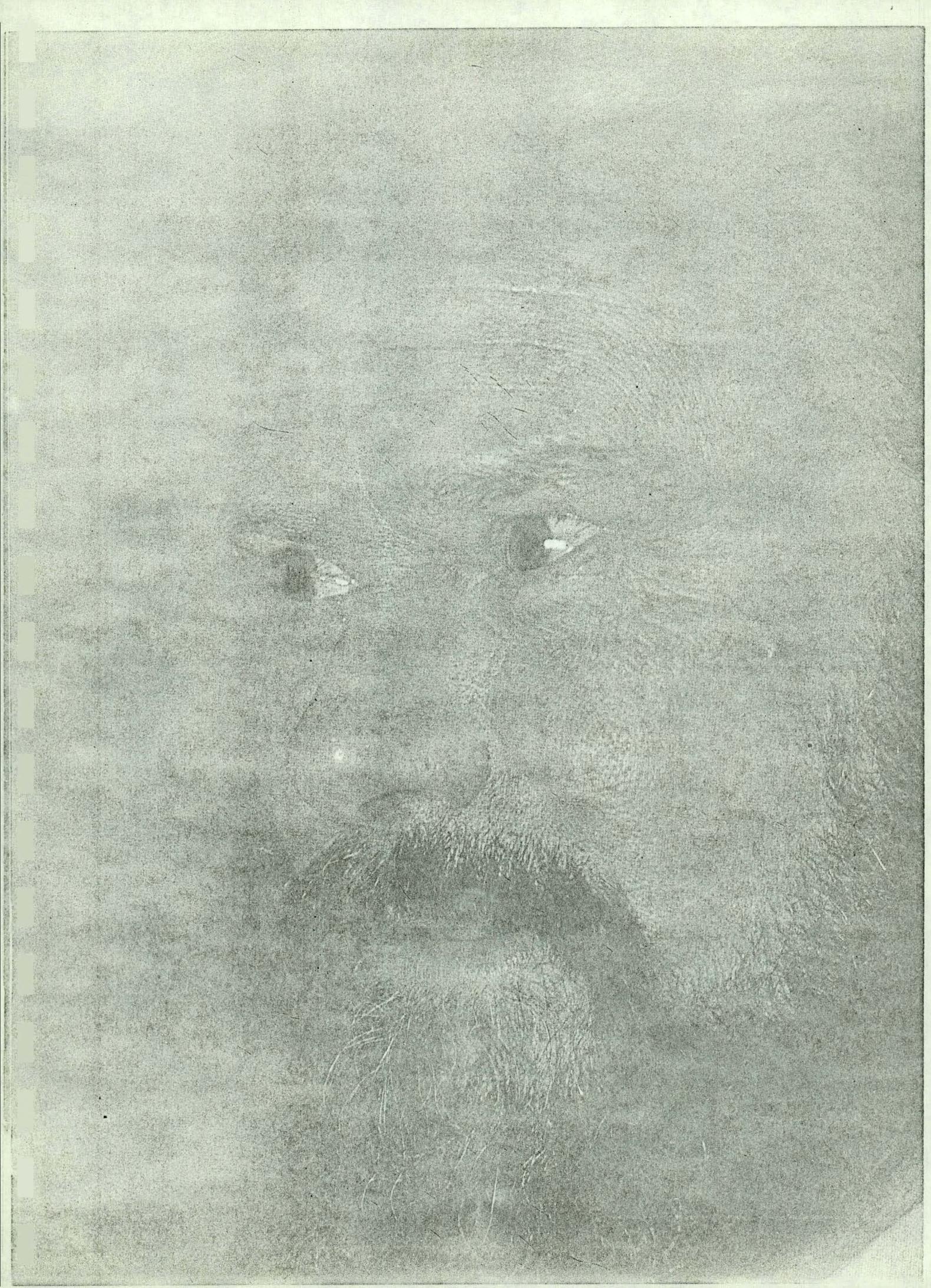
—Claro, porque el PRT es un

partido en busca de autores, como diría Pirandello. También, un grupo de periodistas propone a los partidos una lista de comunicadores como candidatos. Estos no son indicadores ficticios; es una iniciativa de gentes que han entendido que la tarea política y la tarea legislativa son importantes y que quisieran tener algunos de sus líderes marcando una posición, pujando por ciertos derechos; y esto habla en alguna medida de una sociedad mexicana en movimiento, nueva, que antes no se daba, que no se atrevía siquiera a plantear estas cosas. Esto es lo que ocurre también en el PAN.

• Diez años en blanco

Nacido en Mérida hace exactamente cincuenta años, el 23 de abril de 1941, Paoli fue militante y aun dirigente de movimientos y agrupaciones partidarias, la más reciente de las cuales fue el Partido Mexicano de los Trabajadores, y luego concentró su energía en la docencia, la organización y la administración universitaria. Es obligado, entonces, indagar por qué decidió aceptar esta invitación del PAN. ¿Qué móviles personales, a la luz de esos antecedentes y de la situación general del país, lo condujeron a esta decisión?

—Bueno, yo he estado en varias experiencias políticas de amplio rango. Estrictamente hablando, nunca he pertenecido a un partido registrado. Es curioso, pero hoy todavía no pertenezco a un partido registrado, porque cuando fui militante del PMT —el PMT en el sentido formal— éste era un

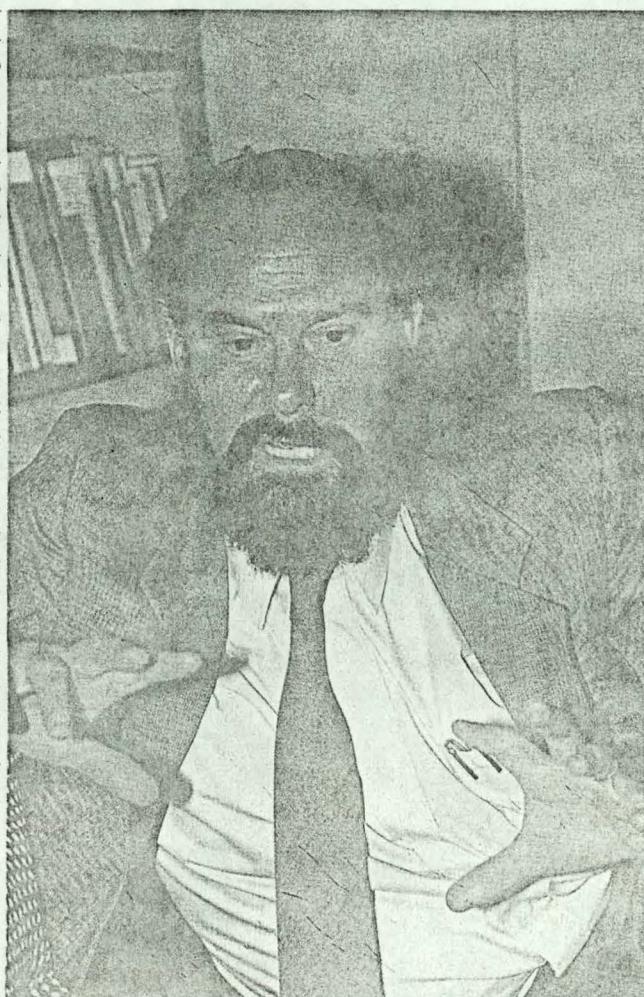


protopartido, se estaba cocinando, se estaba organizando. En él milité un buen rato, desde el CNAO —organizado en 1971—, cuando salieron los presos políticos, Heberto, Vallejo, etcétera. Y desde luego cuando se formalizó internamente el PMT, en 1974, hasta hace diez años. Yo renuncié al PMT en 1981. Claro que si el tango dice que 20 años no es nada, esto es la mitad de nada. Pero son diez años: para mí es muchísimo. En ese partido no tuve ninguna experiencia de tipo electoral, por lo cual para mí ésta es una nueva experiencia. También fue un partido que pretendía la transformación radical de la sociedad, revolucionario, como se usaba hasta hace algún tiempo, tal vez hasta los setenta; en los ochenta esto empezó a ponerse en crisis. Era un partido nacionalista, no marxista, que tenía diversas corrientes. Había gentes que provenían de los ejidos, de las universidades, del nacionalismo de orden cardenista; pero había también cristianos como José Alvarez Icaza, y un grupo de gente que venía del protestantismo. Originalmente estuvo Macín, entre los fundadores, y yo mismo, que venía de la corriente cristiana, así como otros que sería largo mencionar. Fue un partido que al principio se organizó con intelectuales destacados. Poco a poco empezó a enjutarse, a plantearse un tanto más sectariamente, y a mí me empezó a dejar de interesar hasta que renuncié. Y desde entonces para acá me he tomado una especie de sabático político. Así, han sido diez años de no militar pero de estar siempre preocupado por el análisis político, que no he dejado de realizar; por el estudio del fenómeno político a nivel teórico; escribiendo libros sobre el asunto; escribiendo en la prensa y también tratando de empujar iniciativas democráticas de la sociedad. Y aplaudiendo cosas que hacen bien, a mi juicio, los partidos, el propio gobierno o personajes importantes. Siempre he mantenido una vigilancia, a veces enfermiza, en esta temática político-democrática y político-

electoral; he publicado trabajos sobre cuestiones electorales... En fin, he estado muy pendiente. Por lo tanto representa para mí un atractivo especial poder empujar ahora el proceso democrático, no sólo a través del análisis o de la crítica sino de la acción política. Para mí ése es un gran atractivo: poder desarrollar un papel empujando el proceso democrático en la medida en que yo pueda hacerlo. En segundo lugar me es particularmente atractivo desarrollar la labor legislativa. En alguna medida me he preparado para esto. Soy

están reunidos representantes de tres unidades universitarias desconcentradas, con sus rectores, sus directores, sus estudiantes y sus profesores. Hay un trabajo intenso, parlamentario, que sólo empezó a darse en la UNAM a partir del conflicto estudiantil de 1986, pero que en la UAM se ha dado desde el origen de la universidad misma, que tiene un trabajo muy serio de comisiones, donde realmente se procesa el trabajo legislativo. Y porque este parlamento hace los reglamentos, la autonomía de la UAM está tomada muy en serio y los diversos sectores participan legislando. Los estudiantes entran como participantes al Colegio sin saberlo que es el sistema jurídico y salen citando la Constitución, las leyes de educación y la ley orgánica de la UAM, y entendiendo en la pirámide jurídica cuál ha sido el proceso de constitución de la reglamentación, cuáles son los criterios que se utilizaron. Durante diez años trabajé en distintas formas en el Colegio Académico, como representante con pleno derecho con voz y voto, por ser director de división y después rector, pero después asesoré por ley, por reglamento, todas las comisiones del Colegio Académico durante los dos años en los que fui abogado general de la UAM. De tal manera que para mí también resultaba un gran aliciente poder ejercer a un nivel legislativo lo que preparé en la universidad a nivel de legislador. Me atrajeron también, desde luego, las condiciones de libertad en las que el PAN me ofrece participar. Yo reconozco que Acción

Nacional es un partido que tiene una historia de lucha democrática; es un partido honesto con el cual se puede diferir en diversas cosas. Pero es un partido sólido, que ha venido mostrando una presencia muy consistente a pesar de que también tiene, como todos los organismos sociales, contradicciones, grupos disidentes y discusiones, pero que se van procesando adecuadamente. Creo que es un escenario aceptable para



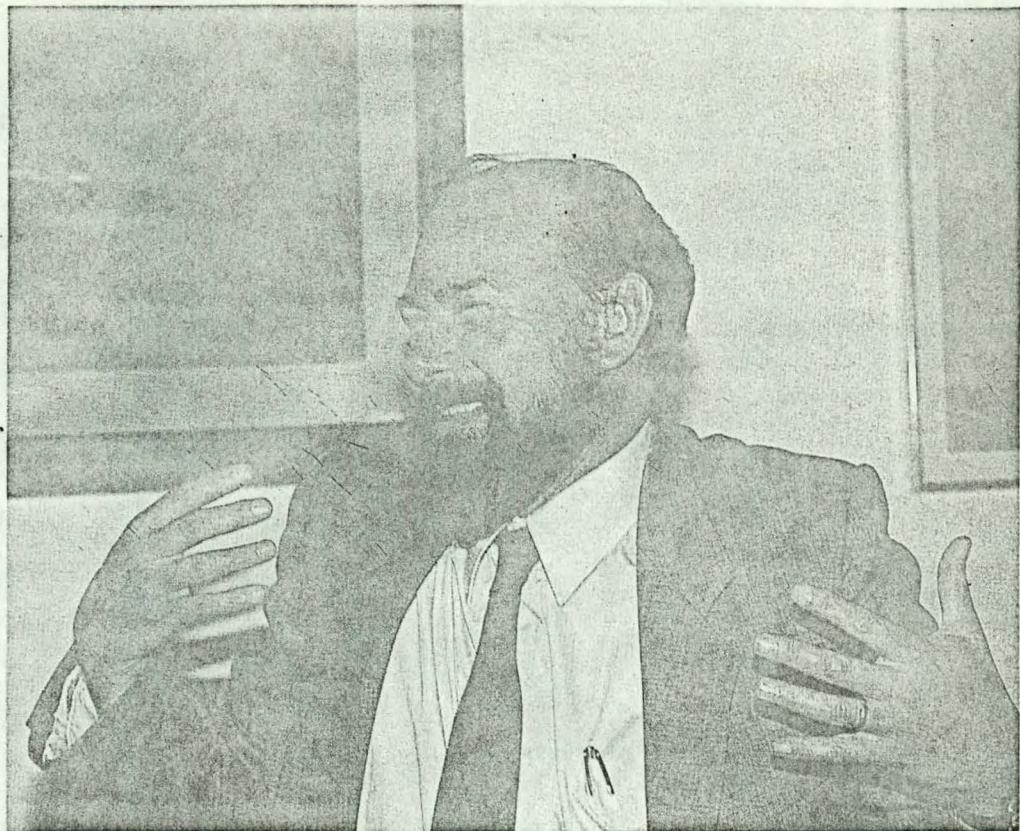
abogado. He trabajado ciertos temas legislativos, el proceso legislativo mismo, que después he abordado en mi tesis universitaria. Vengo de una universidad en la que he trabajado los 13 últimos años, la Universidad Autónoma Metropolitana, que tiene un sistema parlamentario. Lo digo un tanto metafóricamente, pero un cúmulo importante de decisiones de la UAM se toman en una especie de parlamento, que es el Colegio Académico, en donde

desarrollar un trabajo legislativo si llega el caso. Y he aceptado con entusiasmo.

• La larga marcha

Reseñar la infatigable tarea de Paoli requiere muchas más páginas de las que habitualmente corresponden a la entrevista política semanal. Vayan, pues, sólo unos trazos: como político, presidió la Juventud Demócrata Cristiana, participó cerca de Carlos A. Madrazo en la fallida tentativa de crear el Partido de la Patria Nueva, y fue miembro del comité nacional del PMT. Como académico, se graduó en la Universidad Iberoamericana como abogado y doctor en ciencias sociales (y en medio obtuvo una maestría en la Universidad de Nueva York), y llegó a ser rector de la Unidad Xochimilco de la UAM. Como autor, la síntesis obliga a escoger libros ejemplificativos de sus preocupaciones y de los géneros que emplea: *El socialismo olvidado de Yucatán* (Premio Latinoamericano de Ensayo 1978); *Yucatán y los orígenes del nuevo Estado mexicano*; dos obras sobre el método y la vida de Emile Durkheim; el poemario *Amor disperso*; la novela *Madrugando amanece*; la compilación de *Desarrollo y organización de las ciencias sociales en México*, aparte de sus contribuciones regulares en *Mira*, *La Jornada* y *Visión*. Tengo presente ese trayecto, al plantearle que como figura pública, como autor, como periodista, como ex rector, está expuesto al análisis público, a la crítica pública, y no faltarán en el entorno más inmediato —y también en el remoto— juicios sobre este paso suyo.

—Sí, en efecto. Puede haberlos de diverso tipo. Uno diciendo, “bueno, éste se transformó en panista”. Eso no me asentaría; yo siento simpatía por Acción Nacional, por su lucha en términos generales, aunque podría señalar algunas cosas en las que creo que hay diferencias, sobre todo de acento. Yo aspiro a que al final de mi tarea, si ésta realmente llega a producirse, se la juzgue por el tipo de trabajo, por el tipo de iniciativas, por el tipo de argumentación que se hace en la Cámara y por qué se consigue en términos del interés general del país. Creo que Acción Nacional será receptivo a inquietudes sociales más amplias de las que hasta ahora ha manifestado. No quiere decir que sea el único ni el primero siquiera en



manifestar estas cosas. Ha habido allí corrientes progresistas, avanzadas, casi siempre fundadas en principios de inspiración cristiana, en la doctrina social de la Iglesia; pero hay interpretaciones que van más allá y que se plantean como verdaderas preocupaciones sociales. Yo tengo éstas y creo que vale la pena empujarlas dentro de Acción Nacional. Hay gente, como Gabriel Jiménez Remus, que tiene este mismo tipo de preocupaciones (y fue por cierto hace muchos años compañero mío de escuela y ahora es el líder el PAN en Jalisco) por mencionar a alguno. Creo que hay otras gentes más sensibles y que se puede desarrollar una cierta corriente para empujar, un poco más allá de preocupaciones formales, la legislación de interés social. Preocupación social no quiere decir estatizar todo, nacionalizar todo; eso corresponde a un tiempo que ya terminó. Pero hay que buscar otras fórmulas ágiles, que sigan manteniendo la preocupación sustancial de que la gente coma mejor, se vista mejor, tenga casas dignas donde vivir, y se edique adecuadamente, con libertad...

—En un marco en el que algunos partidos están en franca crisis y otros están por lo menos caminando a una velocidad menor que la social, iniciativas

y respuestas como ésta, tuya, ¿en qué medida piensas que van a contribuir a dinamizar los procesos políticos mexicanos?

—Tengo la esperanza de que esto sea una tarea pionera, que evidentemente va a tener sus riesgos y sus costos. Pero yo aspiraría a que en las elecciones de 1994 la lista fuera más amplia, no sólo en esta circunscripción sino en todas las otras, y no sólo para candidatos plurinominales sino que se empujara mucho más a las candidaturas comunes. Yo creo que el ejemplo del doctor Nava es un ejemplo fundamental de docencia política nacional, aun cuando ocurra en una entidad; y creo que esto se podría dar con candidatos a senadores y aun a diputados en los distritos, sabiendo que es difícil la candidatura única, porque la ley actual lo prohíbe. Pero existe la manera, sin violar la ley, de promover candidaturas comunes con cierta imaginación y desde luego con modestia, con prudencia y adaptación a las circunstancias de una legalidad que hay que transformar en ese punto, porque es una legalidad hecha para prohibir las candidaturas comunes que a mí me parece errónea y que está impidiendo la riqueza que puede manifestar la sociedad mexicana.▼

Texto: Miguel Angel Granados Chapa

Fotos: AFP

Nueva encíclica social: ¿sólo palabras?

Hace diez años el Papa fue tiroteado, y se salvó milagrosamente. No pudo ya, sin embargo, pronunciar el discurso que había preparado para conmemorar los noventa años de la encíclica social pionera, *Rerum novarum*, festejada cada década por los sucesores de su autor, León XIII. Este Sumo Pontífice, hubiera dicho el actual, "quiso remarcar la aportación de la fe a la solución de las cuestiones sociales. Analizó los difíciles problemas que habían suscitado los cambios en la sociedad. Y así pudo ofrecer también propuestas concretas para remediar los males que surgían... La Iglesia se descubrió anunciadora del Evangelio a una nueva forma de sociedad, la industrial. Le tocó la tarea de desenmascarar los nuevos caminos del egoísmo, de la codicia y de la ambición de poder... Era preciso resolver, mediante el amor y la justicia, los conflictos que surgían. Había que oponerse a ideologías que no podían satisfacer la dimensión global del hombre y sus necesidades".

Ahora, que se cumplió un siglo entero desde la aparición de aquel documento, el propio Juan Pablo II ha emitido otra encíclica, conmemorativa. Como se sabe, ese tipo de cartas pontificias se titulan por su primera frase en latín. Y así como la *Rerum novarum* se ocupaba de "las cosas nuevas", la que festeja por anticipado su centenario

(que se cumple en rigor el 15 de mayo) se llama *Centesimus annus* (cien años). Esta aparece en un clima social por completo diverso del imperante hace una centuria. Se trata de dos fines de siglo marcados por signos diversos, aunque en el fondo ambos coinciden en derrotar certidumbres que trabajosamente se habían fabricado en los años precedentes. Pero si León XIII escribió contra el socialismo, Juan Pablo II ha podido decretar su epitafio, ha cantado victoria sobre él.

La encíclica de León XIII no fue, por supuesto, el primer documento eclesiástico sobre "la cuestión social", como se llama entre los católicos el conjunto de problemas concernientes a la propiedad, el trabajo, la intervención del Estado en la economía, etcétera. Pero con justo título se la reputa como la matriz de la doctrina social católica, porque fue el primer pronunciamiento papal sobre un tema que ocupaba la atención del mundo entero desde por lo menos un siglo atrás, cuando se produjo la Revolución Francesa y aparecieron los primeros síntomas de la sociedad industrial.

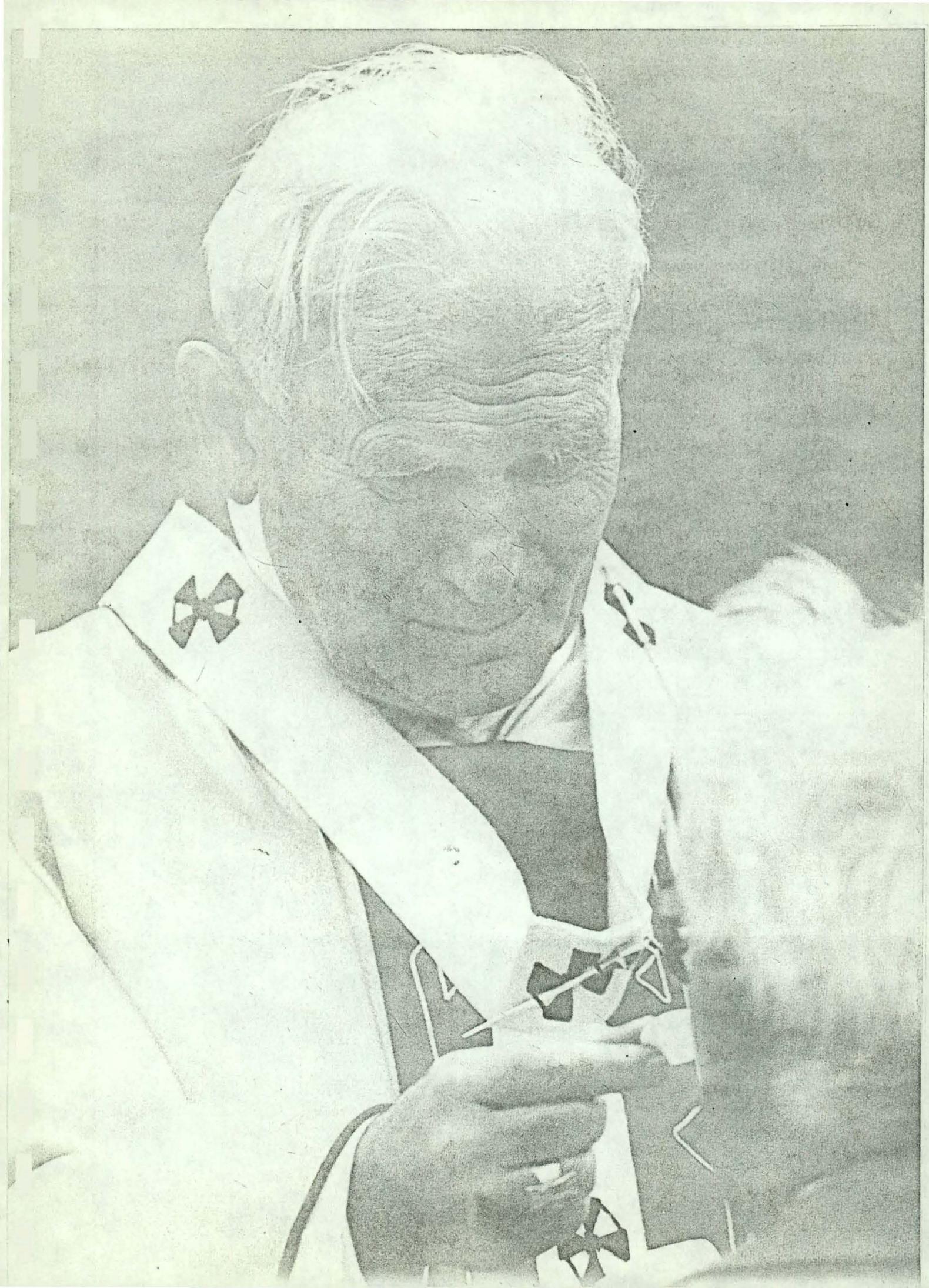
- Arriba los pobres del mundo...

Al iniciarse la última década del siglo pasado, "la cuestión social" estaba en plena esferescencia. Los movimientos socialistas, y las revindicaciones populares en general estaban al alza.

La II Internacional se había asentado en Bélgica, y decretado la celebración del primero de mayo como Día Internacional del Trabajo. En Alemania se derogaban las leyes de excepción que tiempo atrás habían sido dirigidas contra los socialistas. La miseria de los campesinos en Italia, y la cada vez más notoria explotación del trabajo de los menores, ponían la nota dramática en el panorama europeo. En España se organizaba la Unión General de Trabajadores, UGT, bajo la inspiración del Partido Socialista Obrero Español, encabezado por Pablo Iglesias.

Algunos intérpretes sugirieron que León XIII quiso proponer una tercera vía entre el socialismo y el capitalismo. Cuando se advierte el énfasis que la encíclica ahora centenaria puso al abordar la propiedad privada, se percibe con claridad que aquella interpretación no se sostiene. Pero sí es verdad que León XIII propuso un activo papel al Estado. Dice, en efecto, la encíclica:

"No es justo que ni el individuo ni la familia sean absorbidos por el Estado: lo justo es dejar a cada uno la facultad de obrar con libertad hasta donde sea posible, sin daño para el bien común y sin injuria de nadie... Si, por tanto, se ha producido o amenaza algún daño al bien común o a los intereses de cada una de las clases, que no pueda subsanarse de otro modo, necesariamente deberá afrontarlo el





Joannes Paulus pl. II



poder público... Deberá intervenir de lleno, dentro de ciertos límites... Límites determinados por la misma causa que reclama el auxilio de la ley, o sea que las leyes no deberán abarcar ni ir más allá de lo que requieren el remedio de los males o la evitación del peligro".

Es difícil establecer con precisión el efecto que entre los católicos, y fuera de la Iglesia, produjo la carta pontificia. Se llega a sugerir que el artículo 123, carta magna del trabajo en México, se inspira en las directrices del Papa, pero es una filiación imposible de sostener, porque las agrupaciones católicas dedicadas a las tareas de promoción y organización social no contaron nunca con especial representatividad en el medio laboral mexicano.

Como quiera, el Vaticano comenzó a conmemorar la *Rerum novarum* sólo cuando cumplió 40 años, en 1931. Pío XI escribió la célebre *Cuadragésimo anno*, más que con miras a reafirmar lo dicho sobre el salario y el trabajo por su antecesor, para sumarse a la condena al comunismo, que en ese momento amenazaba con tomar el poder en Alemania y otros países europeos, motivados por el éxito de la revolución bolchevique de 1917. De allí que se proclamara que "el comunismo es intrínsecamente perverso", y que nadie podía ser un verdadero católico siendo socialista. Se comprende que en el agitado clima de esa década infame, el Papa, virtualmente preso por el fascismo mussoliniano, escogiera la línea de mayor dureza contra las reivindicaciones obreras.

• Predicando en el desierto

El sucesor de Pío XI, Eugenio Pacelli, Pío XII, vivió el tormento de la Segunda Guerra Mundial y los embates de la guerra fría. No dedicó, por consiguiente su reflexión magisterial a los asuntos sociales propiamente hablando, de modo que sólo tras la muerte, cuando ascendió Juan XXIII al trono de San Pedro, se recordó de nuevo a la primera encíclica social: cuando se cumplieron 70 años de su promulgación, el 15 de mayo de 1961, el Papa Bueno dictó la encíclica *Mater et magistra*, en que se

En mayo de 1990, Chalco esperaba la visita del Papa

definía a la Iglesia como "madre y maestra de todo los pueblos". Menos sujeto que sus predecesores a prejuicios dogmáticos, Juan XXIII, con el mismo amplio espíritu que lo condujo a convocar al Concilio Ecuménico Vaticano II, estipuló que "a los gobernantes, cuya misión es garantizar el bien común, se les pide con insistencia que ejerzan en el campo económico una acción multiforme mucho más amplia y más ordenada que antes, y ajusten de modo adecuado a este propósito las instituciones, los cargos públicos, los medios y los métodos de actuación".

El Concilio Vaticano II y el Sínodo de Obispos que de él resultó expresaron sólidas posiciones sobre la propiedad, la economía, el trabajo. Tanto en el esquema sobre la Iglesia en el Mundo Moderno, como en los "mensajes del Concilio a la humanidad", un nuevo humanismo cristiano, nacido más de las vivencias concretas que de las declaraciones conceptuales y abstractas, parecía llevar adelante el magisterio social eclesiástico. Todavía dijeron los obispos, en 1971, en el documento titulado *La justicia en el mundo*, que:

"La acción en favor de la justicia y la participación en la transformación del mundo, se nos presenta claramente como una dimensión constitutiva de la predicación del Evangelio. La misión de predicar el Evangelio en el tiempo presente requiere que nos empeñemos en la liberación integral del hombre ya desde ahora, en su existencia terrena. En efecto, si el mensaje cristiano sobre el amor y la justicia no manifiesta su eficacia en la acción por la justicia en el mundo, difícilmente obtendrán credibilidad entre los hombre de nuestro tiempo".

En estas últimas frases quedaba comprendido el problema de la vinculación de las encíclicas sociales y en general los documentos de la Iglesia sobre estos temas, y su conversión en modos de ser, en conductas tanto de los

particulares como de los jefes de Estado que se consideran cristianos. Entre *Mater et Magistray* la declaración sinodal habían aparecido otra carta de Juan XXIII, *Pacem in terris*, y la de Paulo VI, que lo sucedió, llamada *Populorum progressio* (del progreso de los pueblos). Y con posterioridad a las palabras obispales el actual Papa, Juan Pablo II, emitiría dos encíclicas previas a la que acaba de promulgar: *Redentor hominis* y *Laborem exercens*.

árbol desdenoso, no haya faltado quien los considere sólo como una colección de buenos deseos.

De todos modos, el valor que hoy alcanzará la nueva encíclica será de orden testimonial. El Papa realizó un examen de la realidad que lo circunda, y a cuya configuración tanto ha contribuido personalmente, y tras extender su certificado de defunción al socialismo, vuelve los ojos a los

"fenómenos de explotación y de marginación, principalmente en los países del Tercer Mundo", y a la "alienación humana en las naciones más avanzadas". Y aun llega a declarar como errónea, y por ello inaceptable, la afirmación de que "la derrota del socialismo deje al capitalismo como único modelo de organización económica". No describe cuáles otros haya, pero con esa aseveración se coloca en el lado de quienes rehusan admitir que se ha llegado al fin de la historia y esperan de la fructífera imaginación humana

el hallazgo de nuevas sendas.

Aunque respecto de la deuda externa no deja lugar a dudas de que debe ser cubierta por quienes la contrajeron, asegura que esos pagos no deben implicar "sacrificios insoportables". Más allá del enunciado abstracto, el Papa sugiere acudir, para eliminar este problema de inequidad internacional, al dividendo de la paz, es decir al ahorro derivado de que los prestos bélicos del Este y el Oeste hayan disminuido.

Allí, en ese plano de lo concreto, se encuentra la clave para determinar si hoy la palabra pontificia puede ganar eficacia o será una voz, autorizada moralmente pero sólo una voz, que clama en el desierto. Ya antes el propio Papa lo había dicho: la Iglesia, "sus ministros, y cada uno de sus miembros, están llamados a aliviar la miseria de los que sufren cerca o lejos, no sólo con lo superfluo, sino con lo necesario". ▼



No se puede decir que todo ese cúmulo de enseñanzas hayan sido por completo estériles. Han inspirado la organización de asociaciones de empresarios y de trabajadores y aun de partidos políticos. Un análisis realizado hace dos décadas por el Instituto Mexicano de Estudios Políticos mostraba sin lugar a dudas las correspondencias entre la declaración de principios del Partido de Acción Nacional y las encíclicas sociales de 1891, 1931 y 1961. La conducta de muchas personas se ha regido por los valores de la ética social derivada de estos documentos pontificios. Pero además de que en ellos mismos se declara que no debe confundirse con un programa político, no son guía segura para la acción, universalmente acatada, porque no forman parte de los deberes que los católicos han de observar so pena de sanciones conforme a la ley eclesiástica. De allí que, con

Pedro Ojeda Paullada

Texto: Miguel Angel Granados Chapa

Fotos: Tomás Martínez

De lo singular a lo plural

No hay cargo más alto que ser representante de la nación! Y de ese modo describe la Constitución el carácter de los diputados".

Más tarde, sentiría el escrúpulo de citar, leyéndolo directamente en el ejemplar que aparecía sobre su escritorio, el artículo 54 constitucional que, en efecto, asigna tal papel a los miembros de la Cámara de Diputados.

Aquella había sido la respuesta, por vehemente casi altisonante, que Pedro Ojeda Paullada dio a mi pregunta, expresión que muchas personas hacen suya, respecto de su decisión de aceptar la candidatura de su partido a una diputación.

Cuando se supo que el ex presidente del PRI sería propuesto para entrar en el Congreso, la sorpresa fue mayúscula, porque se le imaginó haciendo campaña en un distrito, corriendo el riesgo —que ahora ya no es remoto en algunos lugares— de ser derrotado por la oposición. Pero no. Ojeda Paullada irá a la segura. Figura en el número uno de la lista de candidatos a diputados plurinominales en la primera circunscripción.

Al menos en mi caso, la sorpresa nació de considerar que en la mayor parte de las carreras políticas, una diputación aparece como escalón inicial, salvo que se regrese a ella de modo recurrente. Pero Ojeda Paullada ni ha hecho carrera parlamentaria ni está en el comienzo de una trayectoria, sino más bien cerca del extremo contrario.

El ahora candidato a diputado forma parte de una generación de abogados cuyo destino manifiesto parecía ser el manejo del poder político en México. Cuando constituyeron, junto con otros egresados universitarios,

la Plataforma de Profesionales Mexicanos, a mediados de los cincuenta, el mundo político se abría ancho —pero no ajeno— delante de ellos. Los más conspicuos de sus miembros figuraron, como una especie de pretecnócratas, en la campaña presidencial de 1958, y al cabo de ella recibieron posiciones medias en la administración lopezista. Ojeda Paullada, por ejemplo, fue subdirector de Juntas de Mejoras, en la Secretaría del Patrimonio Nacional. El era muy joven. Tenía apenas 24 años, 14 menos que su jefe, un abogado de tardío ingreso a la política llamado José López Portillo, de quien pronto se haría compadre.

• Escalera a la fama

Cuando, en la entrevista con *Mira*, solicitada con motivo del giro que está por imprimir a su carrera política, indago sobre las aportaciones específicas que espera hacer a la Cámara, recuerdo que hace no mucho Ojeda Paullada me habló de las tangenciales vinculaciones de su trabajo administrativo con el proceso de legislación. Como responsable de áreas jurídicas, tuvo en distintos períodos a su cargo la tarea de preparar anteproyectos y desde esa posición esperar que en las cámaras, según se previera, pasaran intactos, experimentaran modificaciones leves, o se les añadieran o quitaran partes sustantivas, a fin de dar satisfacción a intereses que requerían ser atendidos, mostrando al mismo tiempo que eran atendidos.

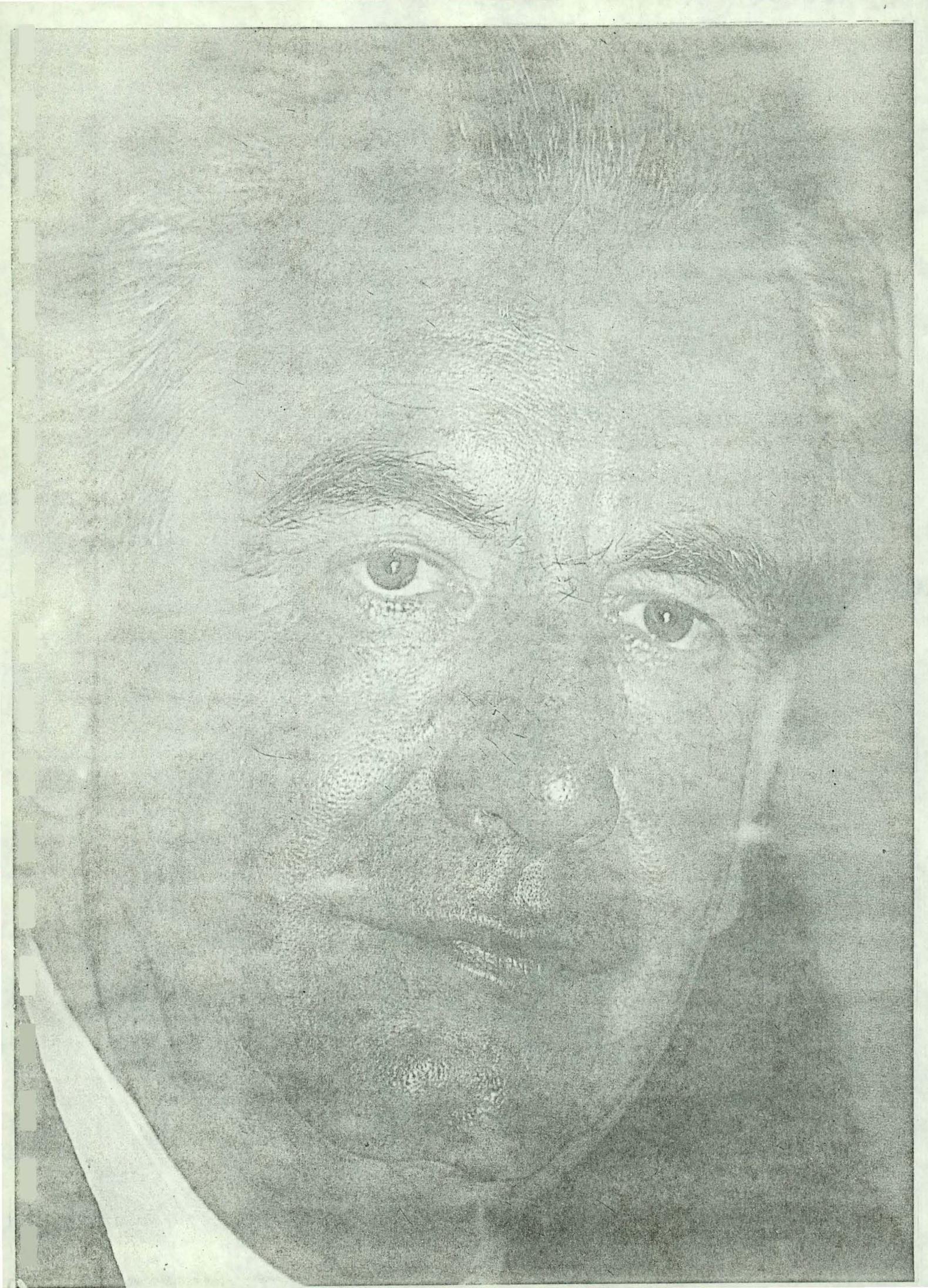
Ahora espera que su principal contribución ocurra en el trabajo de comisiones, donde discutirá con representantes de otros partidos, sin

perjuicio de acudir eventualmente a la tribuna, a defender los dictámenes a cuya elaboración concurre. No cree en una división tajante del trabajo a ese respecto, porque estima que en comisiones se produce un debate que en el pleno sólo adquiere amplificación, pero que difícilmente añade argumentos nuevos a los que se expusieron durante la tarea de las comisiones.

Luego de su ingreso a la administración, Ojeda Paullada recorrió uno a uno todos los peldaños de la escala administrativa: director general (en la Secretaría de Comunicaciones y Transportes), oficial mayor (en la Secretaría de la Presidencia), y miembro del Gabinete: el presidente Echeverría lo hizo procurador de la República como resultado de la crisis de junio de 1971, hace exactamente 20 años.

El líder indiscutido de la Plataforma de Profesionales Mexicanos era Mario Moya Palencia. En 1961 estuvo en un tris de ser diputado, como posición otorgada a ese grupo, pero un arreglo de última hora lo eliminó del elenco legislativo. En 1975, en cambio, parecía inexorable su destapamiento como candidato a presidente de la República, dado que era un poderoso, o vistoso al menos, secretario de Gobernación. Pero aquel destino correspondió a López Portillo, de modo que Ojeda Paullada escapó a la triste suerte correspondiente a la tendencia perdidosa, al ser nombrado secretario del Trabajo y Previsión Social.

No obstante su cercanía con el Presidente y su pertenencia al gabinete, no figuró en la primera fila de los precandidatos presidenciales de 1981. Y sin embargo fue entonces presidente, aunque sólo del Comité Ejecutivo



Nacional del PRI. Hubiera permanecido tranquilo en su oficina laboral, de no ser porque el líder priista Javier García Paniagua renunció a su cargo intempestivamente, días después de ser ratificado por la Asamblea Nacional. Suele haber desencuentros entre el presidente saliente y el candidato que inicia su campaña, pero en este caso el distanciamiento ocurrió demasiado pronto y con carácter violento. De allí que De la Madrid y López Portillo tuvieran que acordar conjuntamente una solución, que consistió en un enroque: García Paniagua transitó del PRI a Trabajo mientras Ojeda Paullada hacía el recorrido inverso.

Tal posición, a la que accidentalmente llegó, le aseguró un nuevo lugar en el gabinete, en la Secretaría de Pesca. Salvo en los tiempos del maximato, ningún miembro del gobierno federal había sido titular de tres dependencias presidenciales. Sólo cuando Fernando Solana fue designado en 1988 secretario de Relaciones

Exteriores, mejoraría el récord de Ojeda Paullada.

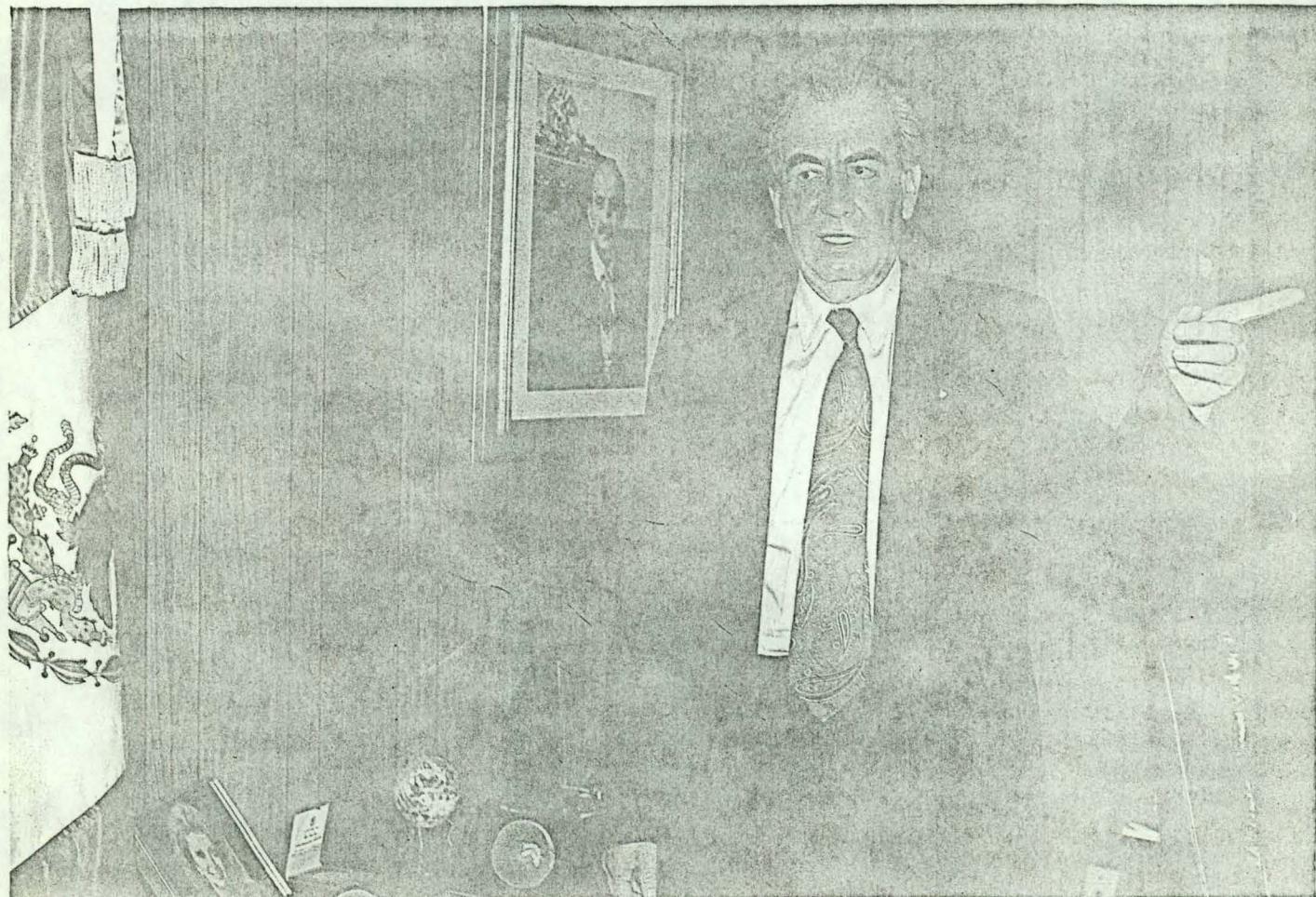
Al cumplir 30 años de presencia pública ininterrumpida, y concluir su trabajo en Pesca, la carrera de Ojeda Paullada tuvo todavía una extensión, aunque implicara un rango menor del que había asegurado en los tressexenios anteriores. Se le nombró coordinador de la Comisión Nacional de Alimentación, cargo desempeñado por Jorge de la Vega hasta su designación como presidente del PRI.

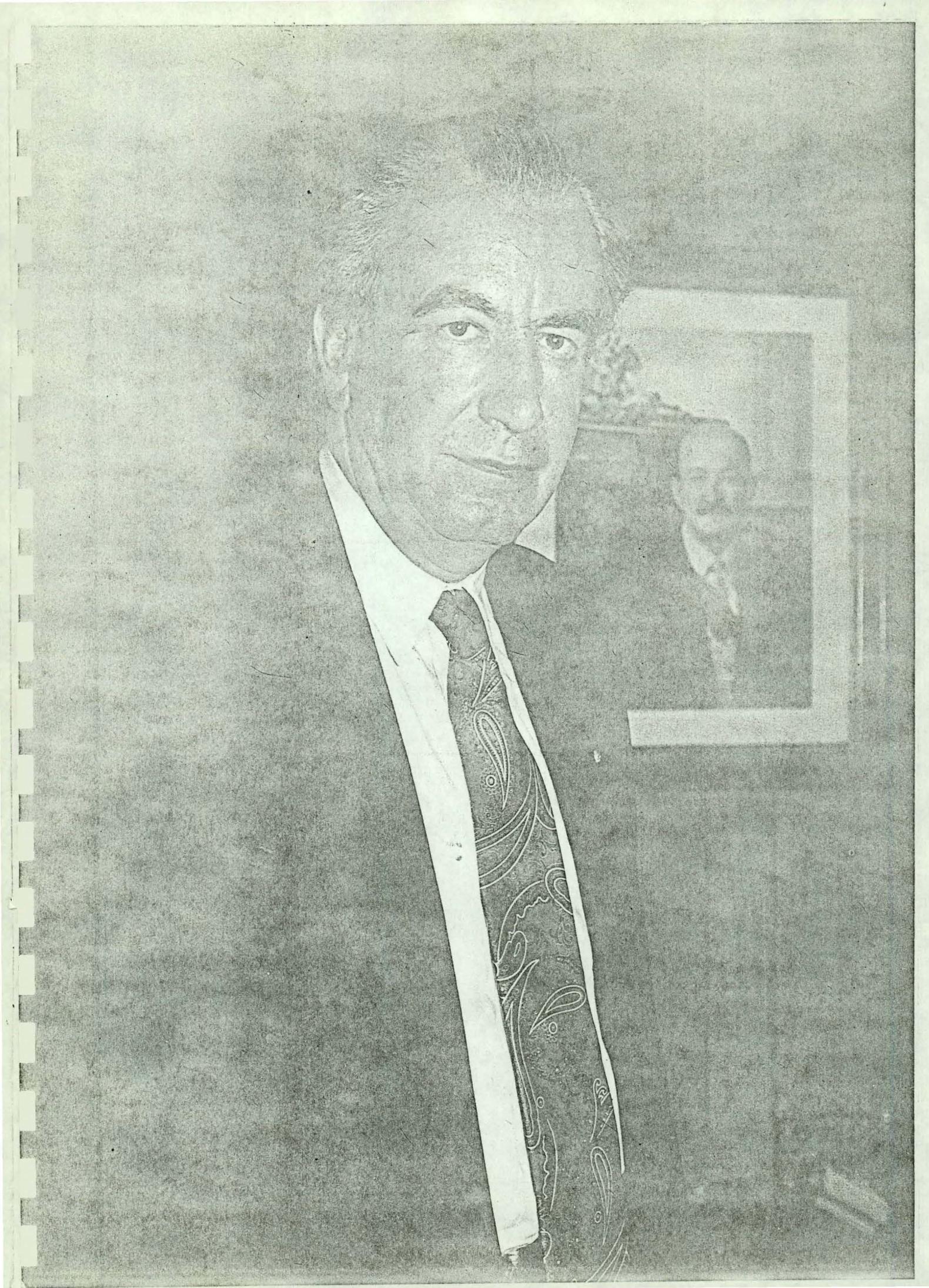
Obligado por la estructura de la Comisión (pertenece a ella media docena de secretarios de Estado, extremadamente celosos de su autonomía y sus competencias), Ojeda Paullada había mantenido un perfil bajo que excluía casi toda presencia pública en estos últimos 30 meses. Sólo la presentación del Programa Nacional de Alimentación, y su contribución a la escenografía durante la XIV Asamblea priista, en septiembre pasado, habían hecho recordar su figura a los observadores de la política nacional.

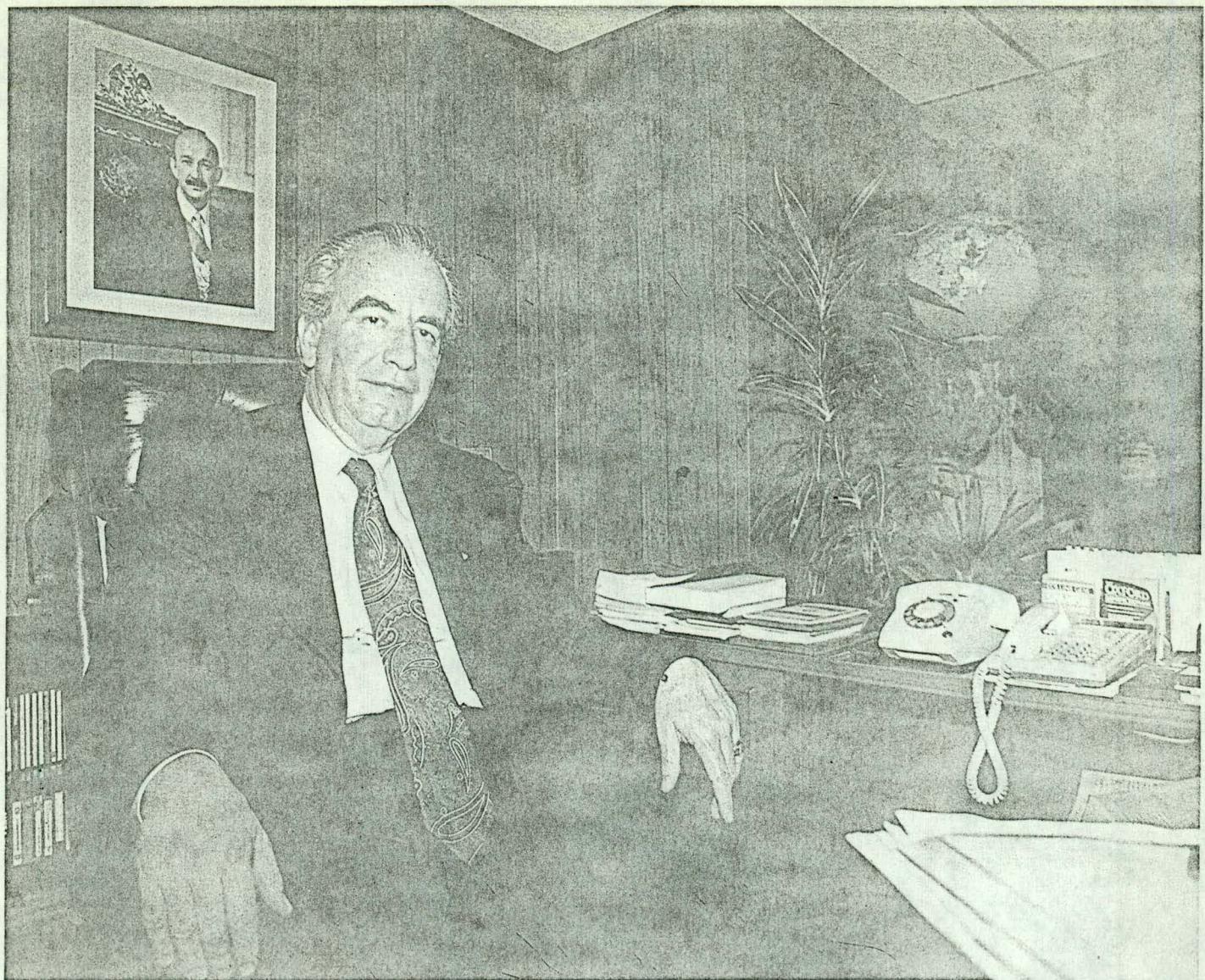
En su oficina de la Comisión, situada en el mismo edificio del Instituto Nacional del Consumidor, converso con él una vez confirmado que será candidato plurinominal. No es la primera entrevista periodística que sostendremos: en 1977 se avino a ser conejillo de indias en la primera emisión de *Con sus propias palabras*, una serie que a lo largo de aquel año y meses del siguiente se transmitió en el canal once.

Antes de iniciar nuestra conversación, y mientras pone orden en su escritorio, cubierto de libros y papeles, recibe el informe de su ayudante de clase: tan morosamente como su ingreso en la política electoral, hace poco que enseña Derecho Económico en la Facultad de Leyes universitaria, donde se graduó. Es una experiencia que lo entusiasma, tanto como la posibilidad de entrar en el Congreso.

Allí, sin embargo, se ve más como un participante en la revisión de proyectos del Ejecutivo que como iniciador de los suyos propios. Sin duda







por la deformación profesional de su larga pertenencia a la administración, estima que los diputados hacen mejor si examinan iniciativas que convirtiéndose en autores de ellas.

• El poder de las palabras

Otorga gran importancia al papel de la oposición en el Congreso. Piensa que el diálogo con diputados de distintas posiciones es productivo en la elaboración de leyes. Cree, igualmente, que la expresión de distintos pareceres en las sesiones camarales, aunque no conciernan al proceso legislativo sino a otros asuntos de interés público, contribuye también a la configuración de un clima de respeto mutuo, sin perjuicio del papel de dirección que inevitablemente corresponde a la mayoría.

Encuentra un rasgo distintivo entre el carácter de los candidatos

uninominales y los propuestos por los partidos para la elección según el principio de representación proporcional. Recuerda que la ley establece que las diputaciones plurinominales se asignan a los partidos y éstos establecen el orden de prioridades en que tal asignación ha de ocurrir. En consecuencia, durante las campañas, mientras que los candidatos en cada distrito hablan en nombre propio, los de las circunscripciones lo hacen en representación de su partido.

Ojeda Paullada sonríe cuando se imagina compañero de Cámara de antiguos colaboradores suyos: sus dos subsecretarios en Trabajo, Gustavo Carabajal y Rodolfo Echeverría Ruiz, son como él candidatos a diputados. También lo es Gloria Brasdefer, que fue oficial mayor de aquella secretaría y ahora busca pasar de la Asamblea de Representantes del Distrito Federal, de la que es miembro con licencia, a la

Cámara de Diputados. Ojeda Paullada recuerda que su remplazante en la Secretaría de Pesca, María de los Angeles Moreno, fue subdirectora de Empleo en aquella época: también será diputada, pues le sigue en la lista de candidatos plurinominales.

El ex presidente del PRI nosiente desdoro alguno en pertenecer a un cuerpo compuesto de 500 miembros, en contraste con el carácter singular de sus cargos de mayor jerarquía. Toma a pecho la representación nacional condensada en cada legislador, aunque nunca antes le hubiera resultado atractivo el ingreso en las cámaras.

No guarda duda ninguna respecto del resultado de las elecciones de agosto próximo. Cree que el PRI recuperará las proporciones de votación respecto del electorado que tuvo antes de 1988, ya que estima que la situación general ha mejorado, y eso se reflejará en las urnas. ▼

María de los Angeles Moreno

Texto: Miguel Angel Granados Chapa

Fotos: Marco Antonio Cruz/Imagenlatina

A la pesca de una diputación

Juro a los lectores que no entrevistaré a los noventa y tantos candidatos priistas a diputados plurinominales. El hecho de que haya aparecido, la semana pasada, en este lugar la semblanza de Pedro Ojeda Paullada y hoy una extensa conversación con María de los Angeles Moreno, uno y dos de la lista de la primera circunscripción, no denota un orden que deba cumplirse hasta sus últimas consecuencias. Ambos son personajes significativos, por razones diversas. El primero, por haber sido tres veces miembro del gabinete y presidente del partido que ahora lo postula, y la segunda porque de manera inopinada renunció a la Secretaría de Pesca. De allí que resulte obligado empezar por preguntarle:

—¿Qué te condujo a dejar un puesto administrativo de alto nivel y buscar un lugar en la Cámara de Diputados?

—Mi profundo interés por la política nacional, mi percepción de que es indispensable participar cuando se está interesado en la promoción de un ámbito como el legislativo. Yo creo que las cámaras tienen y deben tener cada vez una mayor intervención en los asuntos nacionales, porque el país está cambiando muy rápidamente y el marco jurídico tiene que transformarse para posibilitar, para facilitar ese tránsito hacia la modernización. Los marcos jurídicos tienen que estar acordes con la conformación general del país. Y donde se hacen las leyes, donde se

legisla, donde se revisa que esto ocurra es en el ámbito del poder legislativo. Además, siempre me ha interesado mucho la posibilidad de combinar esta labor, eminentemente política, en la Cámara, con actividades de partido. Creo también que la modernización del Partido Revolucionario Institucional es sumamente importante en la transformación del conjunto del país, interesarla, convencerla respecto a la participación política, y luchar por una democracia que yo entiendo no solamente en términos de urnas electorales o de voto, que respeto mucho y es importante, sino en los términos que define la Constitución General de la República encaminados a un mejoramiento permanente en los niveles culturales, sociales y económicos del pueblo. Creo que desde ahí se puede dar la batalla que personalmente siempre me ha interesado.

Economista formada en la UNAM y en el Instituto de Estudios Sociales de Holanda, María de los Angeles Moreno participó en la administración pública desde 1969, pero se adentró en la política sólo hace diez años, cuando Carlos Salinas de Gortari, director del IEPES durante la campaña presidencial de Miguel de la Madrid, la hizo subdirectora de Estrategia y Desarrollo. Luego ha sido miembro de los consejos consultivos de la CNC, del propio IEPES y del PRI, donde también formó parte de la Comisión de Honor y Justicia, aunque nunca actuara en ella. "Y en cuanto a la

Cámara —confía—, ya en alguna ocasión, precisamente durante la campaña presidencial del licenciado De la Madrid, se había planteado la posibilidad de que yo fuera a la Cámara de Diputados. Sin embargo, en aquel momento no ocurrió".

La ex secretaria de Pesca no hace la mínima referencia, en su respuesta, a los desacuerdos que son conocidos entre ella y otros miembros del círculo interno del Presidente, desencuentros que de seguro influyeron en la decisión de marcharse. De todos modos, ese dato existe, y también existe una razón subjetiva:

—Al terminar aquella campaña, fui designada subsecretaria de Programación y Presupuesto, en el ámbito social y rural primero, luego en el social y regional. Es una parte de mi formación que se adecua a la vocación que tengo por el servicio social. Sin embargo, esa parte requería el complemento. Siempre lo busqué en la experiencia legislativa y busqué también entrar más de lleno en el partido. Ahora, por ejemplo, soy parte de los miembros fundadores, perdón por la redundancia, de la Fundación Cambio XXI y esto fue incluso antes de que se definiera que yo iba a la Cámara. Para mí ésta es una oportunidad de participar en un ámbito distinto, porque hasta ahora mi carrera ha sido la docencia y la administración pública. Ahora quiero incursionar en algo nuevo, en lo legislativo.

María de los Angeles Moreno



pronuncia, con corrección infrecuente, adecua, sin acentuar la u, y pide perdón por juntar en una frase fundadora y fundación. Quien conozca su desarrollo profesional y personal sabe que su afán por la expresión exacta revela no adicción a las minucias, sino una voluntad de perfeccionamiento. Por eso le pregunto si no experimenta una sensación de pérdida política al pasar de una situación con prestigio, en el Ejecutivo, a un poder con imagen degradada y una actividad partidaria que tampoco goza de la mejor reputación. Y responde

—No lo veo así; siempre he respetado mucho la división de poderes. Reconozco junto contigo que frecuentemente se percibe que los otros dos poderes tienen un papel menor o subordinado al Ejecutivo, pero me parece una percepción muy desafortunada y estimo que, para quienes en una concepción republicana y popular creemos en esa división de poderes y en el federalismo, es importante participar desde dentro. Igualmente, puesto que creemos en la valía y en la necesidad de fortalecer el papel de los tres poderes, nos importa tener ese equilibrio que propicie justamente un ámbito más democrático, más representativo. Lo importante es entrarle desde adentro, entrarle a la pelea porque en la colectividad exista una imagen mucho mejor de las cámaras. Estimo que la modernización del país tiene que darse en todas las esferas, y difícilmente podría concebirse esa transformación y ese avance sin que se perciba y se reconozca un papel mucho más relevante de las cámaras, de los legisladores, una independencia mayor y abiertamente reconocida de aquéllas, un partido que avance mucho más rápidamente y recupere espacios que aparentemente hubiera perdido entre la población, que atraiga el voto por el programa que ofrezca, por su plataforma de principios, por la gente que sea capaz de llegar al poder y cumpla con esos programas. A mí me parece que hay que luchar por ello, y estoy dispuesta a hacerlo.

En los días de transición entre su renuncia y la entrega de la Secretaría, el día mismo en que se formalizó ante el público la lista de candidatos priistas, la candidata Moreno Uriegas, hija de

un médico muy conocido por su sentido social y de una madre médica también, habló de la probable tarea de las cámaras y del papel que aspira a desempeñar en la de Diputados:

—Pienso que habrá muchos proyectos importantes en diferentes campos de la vida nacional, proyectos que tienen relación con esa oferta política que el conjunto de la población pueda apreciar como respuesta concreta a necesidades que está planteando. Habrá que considerar tal

tiene la transformación del campo mexicano, y otras cuestiones de esta naturaleza. Creo que deben oírse las voces nacionalistas, debe atenderse la presencia de una idea no chovinista pero sí de profundo orgullo de ser mexicano, y entender el ser mexicano. El hecho de que, a la vez, México pueda relacionarse con los otros países, con confianza de que mantendremos y fortaleceremos nuestra soberanía, es motivo de reflexión, de ocupación y de preocupación de quienes queremos participar en una actividad legislativa.

Simultáneamente con la renuncia de una de las dos secretarías de Estado, en Francia una ascendía a primera ministra y nombraba hasta cinco más en el nuevo gabinete. La referencia al papel de las mujeres en la política y la administración se hacía obvia, especialmente si se trata de un personaje como María de los Angeles Moreno, cuyas guapura y prestancia combinan con inteligencia y gracia.

—¿Cómo operó en un gabinete masculino tu condición de mujer y cómo percibes en términos muy concretos la participación de las mujeres en la actividad política y pública?

—Yo creo que cuando uno se habitúa a trabajar en un medio como el político, que hasta ahora ha sido preponderantemente masculino (y que espero que en un lapso relativamente breve pueda dejar de denominarse masculino y pueda simplemente ser un campo humano, en donde trabajemos hombres y mujeres por igual) y ha estado en él por muchísimo tiempo, ya no percibes esas diferencias, le entras al trabajo con igual fuerza, energía, entusiasmo, vigor y hasta dureza. Yo creo que una deja de pensar en esa diferencia que frecuentemente se maneja como discriminatoria y está tan ocupada en cosas profundas, sustantivas, relevantes, que deja de considerar si es hombre o si es mujer con quien estás tratando. No quiero decir con esto que no existan las diferencias, incluso discriminatorias; no es eso. Lo que quiero señalar es que mi propia actitud, y puedo reconocer también que he sido privilegiada en esto, ha sido siempre la de entrar de lleno a las cosas, con voluntad, con



vez el papel nuevo del sector público, ese papel que no abandona la rectoría económica del conjunto de economía y sociedad, que significa presencia soberana de México en la transformación mundial, que implica vincularse más estrechamente con el resto de los países y tener un papel más relevante en ese conjunto, pero conservando su identidad, su soberanía, su cultura. Creo que eso tendrá mucho que ver con la legislación, con la modificación del marco jurídico, con la preservación de los valores más importantes de los mexicanos, con el respeto a la Constitución de la República y con saber qué significa adecuar las leyes, sin perder lo que somos esencialmente los mexicanos. ¿Qué tipo de leyes? Bueno, seguramente habrá mucho que tenga relación con el intercambio comercial, que implique continuidad en la transformación del sector público, que incluya la preponderancia y la relevancia que

deseo de aprender, de profundizar, de participar en igualdad de condiciones y no de pensar si aquél me lleva ventaja por ser varón o de si tiene parte de la carrera ganada. Aunque en ocasiones he escuchado, y quizás yo misma lo he dicho, que a las mujeres nos cuesta cinco veces el esfuerzo que le cuesta a un hombre llegar al mismo puesto. Eso todavía es cierto y particularmente en ámbitos como el político y el financiero. Esto es así. Espero ser una de las que esté contribuyendo al cambio y creo que el presidente Salinas, con su actitud, por lo menos en mi experiencia, ha contribuido mucho a esta sensación de equidad, de igualdad. Cada vez que una de nosotras llegue, cada vez que otro espacio se ocupe, y cada vez que tengamos que enfrentarnos a diferentes situaciones, tendremos que reflexionar y volver a decir ¿estoy dispuesta a entrar?, puedo ganar, puedo perder, pero lo importante es que tenga la opción de participar. Yo creo eso. Creo que lo importante es tener la posibilidad de intervenir, de opinar, de actuar y de ir como yo estoy yendo ahorita, de una secretaría a una diputación. Algunos lo consideran un descenso, yo no. Lo considero otra oportunidad para seguir caminando y para seguir sirviendo a mi país.

—Dejas atrás 30 meses de trabajo en la Secretaría de Pesca. ¿Cuál es el balance personal de tu trabajo ahí?

—Hago un balance muy positivo. El sector pesquero es un ámbito fascinante, tan fascinante como complejo y difícil. Difícil porque es todo un universo de cuestiones sociales, políticas y económicas, porque tiene una realidad y un potencial enormes que a veces se desconsideran, a los que no se les da toda la atención que debieran recibir vista su relevancia para algo fundamental como es la alimentación para un pueblo en desarrollo; que necesita soberanía alimentaria y que tiene un litoral muy extenso, posibilidades de acuacultura, de cultivo controlado... Ahí está una vertiente: la alimentación. La otra, la soberanía nacional. Cuando nosotros pescamos y nuestros barcos actúan en la zona económica exclusiva, estamos señalando cotidianamente que lo que dice la Constitución General de la

República es un hecho: tenemos soberanía y ejercicio de esa soberanía en la zona económica exclusiva, y la mejor prueba es que nuestros barcos pesquen ahí y capturen la riqueza que existe en nuestras aguas. Solamente por estas dos vertientes, yo diría que el sector pesca es fundamental y que hemos avanzado mucho en este campo. La producción pesquera ha seguido un aumento continuo, año con año ha venido aumentando; hemos logrado mantener ese crecimiento, consolidado



obras de infraestructura relevantes, terminado puertos, escolleras, hecho dragados; hemos iniciado tres parques camarónicos en diferentes lugares del país, en el norte, en el centro y en el sur; mucho hemos avanzado también en acuacultura rural en beneficio de comunidades campesinas; hemos dado una batalla importante en el nivel internacional reivindicando nuestro derecho al aprovechamiento de recursos como el atún y señalando que México sabe aprovechar sus riquezas naturales y protegerlas. Por ejemplo, al hablar del delfín hemos demostrado que somos un país que sabe proteger a los mamíferos, que sabe capturar camarón y a la vez proteger la tortuga; en fin, que somos un país que ha avanzado en recursos humanos, en capacitación y formación de cuadros, en infraestructura, en embarcaciones, en tecnología, y que seguimos avanzando y que a pesar de que en ocasiones los países más desarrollados

han puesto trabas a algunas de nuestras exportaciones con una cobertura ecologista o sanitaria, hemos seguido adelante. Creo que la batalla de negociación y de reivindicación de nuestras posibilidades y de nuestro derecho soberano sobre los recursos ha sido muy relevante en foros bilaterales; en foros internacionales hemos destacado nuestra razón, difundido nuestra verdad y señalado que tenemos la voluntad de ser un país pesquero cada vez más importante;

ocupamos un decimoséptimo lugar en el mundo en materia pesquera, y hemos dicho que queremos ocupar uno mejor. Hemos incrementado la productividad, se ha consolidado la unificación del sector cooperativo pesquero, que por muchos años estuvo dividido; ahora está unido y tiene un programa de mediano plazo para hacer presencia con cada vez mejores posibilidades de competitividad, de eficiencia, de captura. El sector social, que es el que tiene la reserva de la especie camarón, por ejemplo, está ingresando al país 350 millones de dólares anuales y creo que tiene posibilidades de seguir adelante con incremento en las exportaciones. Este es otro elemento: el sector pesquero está captando una importante cantidad de divisas para el país, alrededor de 600 millones anuales. Así es que, por lo que hace a la organización interna del sector, a la infraestructura, a la organización del sector social, a una mayor participación del sector privado, a un marco legislativo que hoy propicia la participación del sector social, del sector privado, del propio sector público en las actividades pesqueras y acuacultura, a la simplificación administrativa, todos han sido pasos muy relevantes para propiciar una mayor inversión en el sector. Creo que se ha logrado un gran avance; de esto podría hablar tal vez horas, pero en general mi balance es positivo, creo que hay una base importante, estoy convencida de que servirá para alcanzar nuevos éxitos dentro del sector.

Por nuestra parte quedamos convencidos de que en esta parte de la conversación la ex secretaria de Pesca respondió, sin proponérselo, a la pregunta con la cual iniciamos la entrevista. ▼

Interés público

Texto: Miguel Angel Granados Chapa

CNDH: largo y tortuoso camino

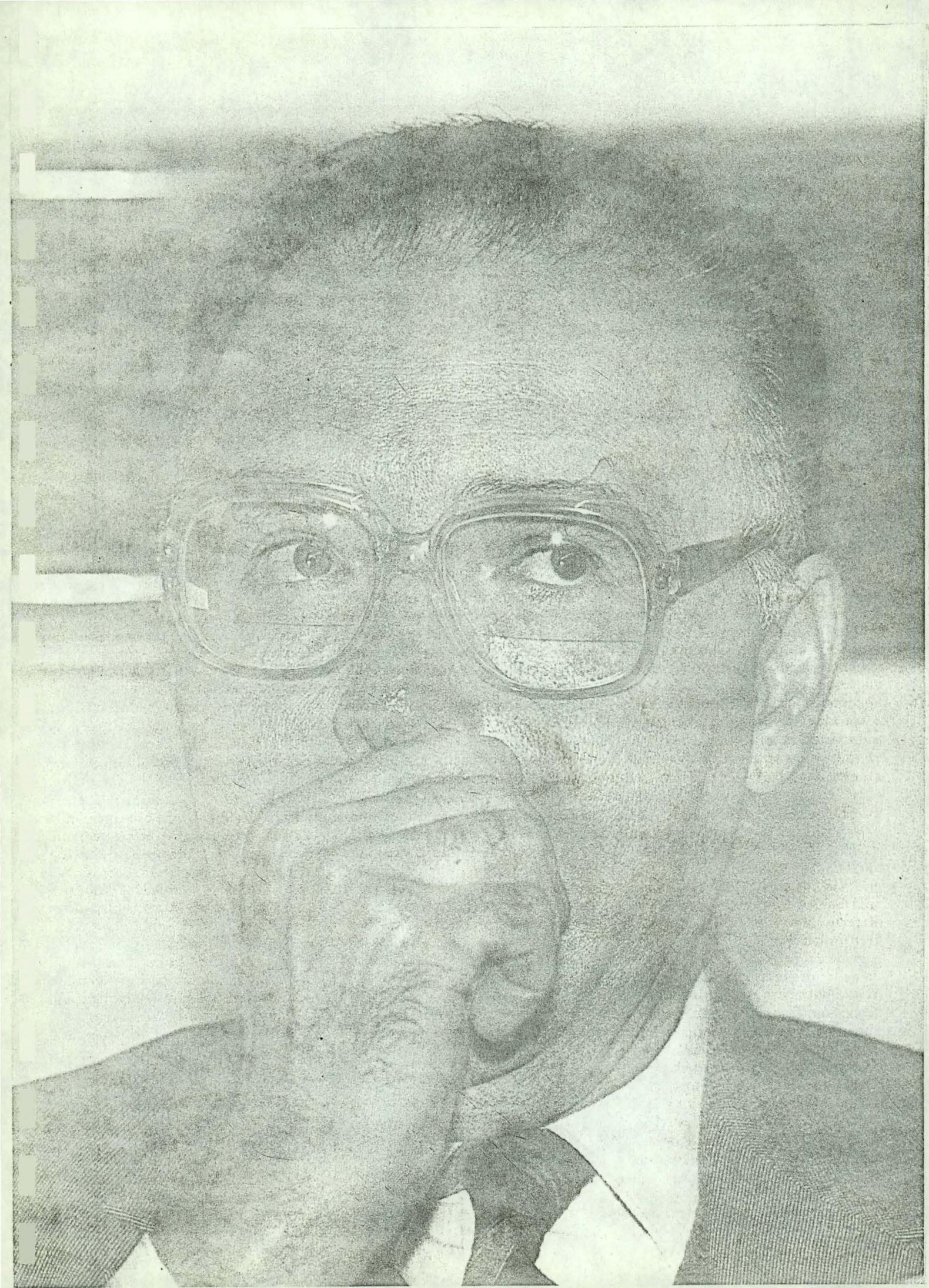
En un año, que se cumple el seis de junio, la Comisión Nacional de Derechos Humanos consiguió la libertad de varias personas, y a muchas otras dio seguridad. Esos son sus logros principales, lo que justifica su existencia, aunque haya tenido otras importantes realizaciones, como una reforma procesal que está por dar sus frutos. Ha logrado vencer reticencias y resistencias. No adquirió todavía universal aceptación, pues por la naturaleza de su materia prima genera animadversiones y suspicacias. Pero nadie puede negarle respetabilidad y

eficacia, que son logros de primera importancia en el breve lapso transcurrido. Aunque el episodio terminó confusamente, puede decirse que la CNDH ganó una condecoración al ser juzgada digna de espionaje telefónico. Se le atribuye, como logro político, la renuncia del procurador Enrique Alvarez del Castillo, pues se produjeron discrepancias severas entre las dos oficinas, según apreciaremos en estas mismas líneas, que en ese tema concentran su atención. Digamos, en fin, que ya tiene casa propia, en el sur de la Ciudad de México.

La próxima semana aparecerá en este mismo lugar una entrevista con el doctor Jorge Carpizo, presidente de la Comisión. Ya habrá rendido el primer informe anual de su gestión, y de sus datos podremos hacer un balance, en su perspectiva, del trabajo de la Comisión. Hoy podemos, sin embargo, anticipar las líneas principales del documento que resume las tareas de este órgano singular en el derecho y la política mexicana.

Al rendir las cuentas del primer semestre, en diciembre del año pasado, Carpizo dijo que la "Ciudad de México







Enrique Alvarez del Castillo



Los policías, entre quienes más atentan contra los derechos humanos



tiene problemas en el cabal cumplimiento de los derechos humanos, lo que no se puede ni se debe ocultar", pero también apreció "aspectos positivos de su cumplimiento en la búsqueda de justicia, seguridad, dignidad y bienestar social". Ambas sentencias pueden ser repetidas hoy, no porque el tiempo se haya congelado, sino porque las tendencias en ambos sentidos siguen enfrentándose, sin que pueda asegurarse que triunfa la segunda, pero tampoco que la primera ha ganado terreno.

• Clientes preferidos de la CNDH

Policías, jueces y carceleros son quienes más frecuentemente atentan contra los derechos humanos. Pueden tener otra denominación y otra situación jerárquica, pero a ellos se dirigieron la inmensa mayoría del casi centenar de recomendaciones emitidas por la Comisión. También cuentan entre los más morosos en cumplir tales recomendaciones. La relación entre la Procuraduría General de la República y la CNDH se volvió, dentro de ese contexto, en la más espinosa y la más frecuente. En el primer semestre, de 33 recomendaciones, 10 se dirigieron a la PGR, y algunas generaron fricciones. De algunas de ellas dio cuenta Carpizo en marzo pasado:

En junio de 1990, apenas creada

la Comisión, en su recomendación número tres, la Comisión pidió el cese y consignación del agente policiaco federal Alejandro San Pedro García, acusado del homicidio de Jorge Argáez Pérez, cometido en Cancún. El 31 de enero de 1991 la Procuraduría dijo no haber podido capturar al policía, si bien lo había cesado. En agosto, en relación con un caso de tortura en perjuicio de un preso en Tijuana, la CNDH pidió que se investigara a los agentes Rafael Becerril Zendejas y Alfonso Treviño Peña, pero en marzo "la investigación ofrecida a la Comisión no se ha realizado y todo parece indicar que ni siquiera iniciado. La sola suspensión temporal de los agentes no es suficiente para considerar que la recomendación ha sido efectivamente cumplida".



Mayor atención pública concitó el caso de Antonio Valencia Fontes, en que se produjo la mayor discordancia formal entre la Procuraduría y la Comisión. Valencia Fontes, abogado que buscaba a Sergio Machi, desaparecido y hallado muerto tiempo después, fue apresado en Mexicali por agentes judiciales federales en la madrugada del 22 de noviembre de 1989 y se le imputaron delitos contra la salud cometidos el 27 de noviembre. Por ello, y con cautela a pesar de que el asunto olía mal desde el principio, la Comisión observó que "aparentemente hubo irregularidades en la detención del licenciado Valencia Fontes, ya que a estar detenido en la Ciudad de México no existe la posibilidad de que pudiera haber cometido, al mismo tiempo, el delito que se le imputa y por el cual se le procesó". La Comisión recomendó, por ende, "una investigación exhaustiva sobre las circunstancias" de la detención y sugirió asimismo hacer del conocimiento de la autoridad judicial el resultado de la indagación pedida. La Procuraduría se negó a proceder en tal sentido, y también rehusó solicitar el sobreseimiento, que en una segunda recomendación sugirió la CNDH. En marzo, Carpizo resumió que esas recomendaciones "no fueron aceptadas por la Procuraduría General de la República. El magistrado del tribunal unitario radicado en Mexicali, en



diciembre de 1990, confirmó la resolución del respectivo juez de distrito, en el sentido de negarle la libertad por el desvanecimiento de datos. La CNDH hizo pública su posición en el sentido de que ratificaba completamente la postura asumida en esas dos resoluciones, porque no tiene ninguna duda respecto de las pruebas que las sustentan". Valencia Fontes sigue en prisión.

• Mi vida es un expediente abierto

También siguen presos Magdaleno Vera y Carlos Valencia Morfín, que con Salomón Mendoza Barajas, alcalde de Aguililla, Michoacán, y Javier Rosiles, protagonizaron otro importante diferendo entre la Comisión y la Procuraduría. Los cuatro fueron detenidos en mayo de 1990 tras un enfrentamiento a tiros en que murieron un particular y tres agentes judiciales. Presos en la Ciudad de México, solicitaron la intervención de la CNDH, que produjo una recomendación de sobreseimiento y la libertad absoluta de los cuatro, así como que "se destituyera y consignara a los responsables, se iniciara la investigación sobre actos de tortura realizados por el conjunto de los agentes que

participaron en el operativo, se investigara a dos agentes del ministerio público y se aclararan los hechos en que perdieron la vida tres agentes y fueron lesionados otros tres pertenecientes a la misma corporación policiaca." La Procuraduría atendió parcialmente la recomendación, y pidió el sobreseimiento en relación con el alcalde Mendoza Barajas y Javier Rosiles. El 31 de enero, la PGR informó a la CNDH "que las razones para no haber solicitado el sobreseimiento de la causa penal que se sigue a Magdaleno Vera García y Carlos Valencia Morfín, se debe a que sus casos son totalmente distintos al de los anteriormente mencionados coprocesados. En el caso del último de los citados, se le imputó la compra de marihuana, pero nada tuvo que ver con los hechos que más tarde se

desarrollaron. En cuanto a Magdaleno Vera García, se dice que se le señala la autoría intelectual y la investigación en general del enfrentamiento con la Policía Judicial Federal.

"La Procuraduría General de la República dice tener pruebas más que suficientes para hacer probable la responsabilidad de estos dos ciudadanos, como son las propias declaraciones de los procesados, la de un testigo y las de los elementos policiacos correspondientes, así como dictámenes periciales sobre identificación de las armas recogidas a los sujetos en cuestión y los dictámenes de que dichas armas habían sido disparadas y las pruebas de Harrison que, se dice, demostraron que tales personas habían disparado recientemente.

"La CNDH no conoce esos dictámenes periciales ni esas pruebas de Harrison. Con las pruebas con que cuenta es por demás evidente que aprecia de manera diferente a la Procuraduría los hechos de Aguililla y no puede darse por satisfecha por las acciones emprendidas por la PGR hasta ahora.

"Tampoco la CNDH tiene ninguna información respecto al punto segundo de esa recomendación, que se refiere



Foto: Tomás Martínez



al sobreseimiento de la causa penal y la libertad absoluta de seis personas que actualmente disfrutan del beneficio de la libertad provisional.

"Por otra parte, aunque se ha informado de la realización de investigaciones sobre los hechos delictuosos, nada se ha dicho en cuanto a sus resultados, por lo que el expediente... continúa abierto".

• De novela negra

Este año siguió la mata dando. El 4 de enero la Comisión recomendó investigar la tortura y muerte de Pedro y Felipe Yescas Martínez, presuntamente por agentes federales, ante lo cual la Procuraduría se mostró reticente. Ello dio lugar a que la CNDH presumiera que "la recomendación fue aceptada, aunque no se ha enviado documento probatorio alguno sobre su cumplimiento".

Citemos, en fin, el caso de la familia Quijano. El 7 de febrero, la PGR respondió informando que se había designado al licenciado Guillermo Jiménez Padilla, contralor interno de esa institución, a fin de realizar la investigación correspondiente.

Dijo la Comisión que "en su momento se examinarán las pruebas de cumplimiento que sean remitidas". Ese momento no ha llegado, y se comprende que haya dilación, dadas las magnitudes del caso y su violencia,



Foto: Joel Merino/Cuartoscuro

que se resumen en las recomendaciones de la Comisión, expedidas el 23 de enero, y que sólo de manera pálida evocan la tragedia de aquella familia:

"Que en investigación de los hechos ocurridos el día 14 de enero de 1990 en y frente a la casa número uno de Paseo de la Escondida, fraccionamiento Ojo de Agua, municipio de Tecámac, estado de México, en los que perdieron la vida los señores Eric Dante, Jaime Mauro y Héctor Ignacio Quijano Santoyo, la Procuraduría General de la República, a su muy merecido cargo, inicie averiguación previa que agotando todos los recursos técnicos, legales y humanos, permita establecer las circunstancias de hecho en que se produjeron tales sucesos, siendo de necesidad que en esa indagatoria se investigue la conducta de los agentes de la Policía Judicial Federal Manuel Ramón Olivos Madrid, jefe de grupo habilitado, Roberto Alejandro Velázquez Quiroz, jefe de grupo P-3935, Héctor Arturo Rojas Díaz, segundo comandante, Arturo Vanegas Mendoza, Carlos J. Dávila Cano, comandante Fernando Ventura e integrantes del grupo llamado Tiburón, y todos aquellos no comprendidos

en esta enumeración que hayan participado en este operativo, por la probable comisión de delitos de homicidio, tortura, privación ilegal de la libertad; quienes de la misma manera deberán ser investigados y en su caso consignados por la sustracción de bienes de las quejas y sus familiares y con el apoderamiento de los vehículos a que se ha hecho referencia en este escrito.

"Que en tanto se efectúe la investigación recomendada, se suspenda en el ejercicio de sus funciones a los comandantes, jefes de grupo y agentes mencionados".

De seguro Carpizo no callará ante este hecho (agravado por el asesinato del padre de los Quijano, visto por última vez en instalaciones de la Policía Judicial Federal) y su secuela silenciosa. ▼

Texto: Miguel Angel Granados Chapa
Fotos: Marco Antonio Cruz

Valencia Fontes: un caso de injusticia manifiesta

Pronto serán temidos el seis de junio y el seis de diciembre de cada año, porque en esas fechas las autoridades que atenten contra los derechos humanos y sean remilgosas en corregirlo, serán exhibidas en los informes semestrales que rinda el presidente de la Comisión Nacional de Derechos Humanos. No es su propósito exponerlos a la picota, pero la naturaleza de las funciones de la Comisión, que sólo produce recomendaciones, exige añadir a ellas la fuerza presionante de la opinión pública. Mediante esa fórmula la Comisión se ha arraigado ya en la sociedad mexicana.

Entrevistado en el nuevo edificio de la Comisión, un inmueble que sería un hotel antes de que su construcción se interrumpiera por largo tiempo, hasta que fue concluido para su actual propósito, el doctor Jorge Carpizo abordó para los lectores de *Mira* un vasto mosaico de cuestiones, derivadas y complementarias de los informes que, en la víspera, rindió ante el Presidente de la República y frente a las organizaciones no gubernamentales relacionadas con los derechos humanos. En esta entrega nos detendremos en el caso de Antonio Valencia Fontes, porque a la hora en que circule este número acaso haya quedado en libertad, luego de 18 meses de prisión. De modo excepcional, Carpizo calificó el suyo como un caso de "injusticia manifiesta", luego de que entre la Comisión y la Procuraduría

General de la República se suscitó por este caso uno de los diferendos más sonados. Asimismo, Carpizo formuló un sentido elogio de su amigo, el ahora director de Banobras Enrique Alvarez del Castillo.

Pregunté al ex rector de la UNAM y ex ministro de la Suprema Corte en qué medida el valor moral, el peso moral de la Comisión podrá ser puesto, en situaciones como ésta, al servicio de causas en donde se agotó ya su competencia. ¿Qué espera la Comisión cuando sus recomendaciones no siguen el curso esperado y sus convicciones son contrariadas?

—Es una pregunta muy buena, muy importante para nosotros. Realmente en el momento en que la recomendación ha sido aprobada, se acaba la competencia de la Comisión; y la Comisión será muy cuidadosa de emitir juicios a menos que existan elementos que lo justifiquen. Y creo que en el caso de Valencia Fontes los hay, y los voy a tratar de explicar porque es una situación extraordinariamente especial; y además te voy a hacer una confidencia. Decimos que el caso es una injusticia manifiesta y no teníamos ni una duda. Los párrafos del informe eran mucho más duros. Pero después lo revisamos para que quedara equilibrado y le fuimos quitando. Le quitamos dos renglones, porque todavía los adjetivos eran muy fuertes. ¿Por qué?

Y Carpizo se explaya en la narración.

• Una novela monstruosa

—El caso de Valencia Fontes fue uno de los primeros de la Comisión. Lo admitimos, el equipo técnico me explicó las pruebas, las valoramos juntos y me quedó muy clara la situación. Sin embargo se envió una recomendación, yo diría suave, muy suave, a la Procuraduría General de la República. Lo único que le estábamos diciendo a la PGR era que teníamos todas estas pruebas, y en vista de ellas le recomendábamos que volviera a abrir la investigación para saber la verdad. Eso era todo. Esa fue la primera recomendación. Algunos de los peritos en Derecho Penal que nos ayudan opinaron que el presidente de la Comisión se mostraba demasiado suave. Yo quería mostrar a la PGR que podíamos trabajar juntos, como debe ser; que nuestra actuación es de buena fe, para que las cosas que nosotros habíamos descubierto las descubrieran ellos a través de una nueva investigación. La Procuraduría, todo México lo sabe, contestó que por ningún motivo reabriría la investigación. En ese momento meditamos las cosas, volvimos a valorar las pruebas, ponderamos todo y nos dimos cuenta de que teníamos todos los elementos para una nueva recomendación que era: "estamos convencidos de la inocencia de Valencia Fontes; no puede haber cometido los ilícitos que dicen, porque ya estaba detenido". En ese momento ya no juzgamos más. Se envió la



recomendación a la Procuraduría; y desde luego, si con la suave la Procuraduría había dado un *no* rotundo, con ésta volvió a dar un *no* más que rotundo. Y quiero decir que los mismos abogados penalistas, los técnicos que habían estado involucrados en este problema de Valencia Fontes, me vinieron a decir: "Doctor Carpizo, nosotros pensamos que la segunda recomendación debió haber sido la primera. Pero con todo lo que ha pasado nos damos cuenta que actuó usted muy bien, para mostrar esta la fe de la institución en los comienzos".

Preocupado porque al visitador general de la Comisión, Jorge Madrazo lo intervinieron quirúrgicamente de urgencia apenas unos momentos después del informe ante las Organizaciones no Gubernamentales, Carpizo se las arregla para concentrar su atención en la charla. El mismo se pregunta y responde:

—¿Cómo detuvieron al abogado Valencia Fontes? El abogado andaba buscando a un señor Sergio Machi, que había desaparecido. Como abogado se acercó a la madre, a un hermano, a un grupo de amigos, todos muy preocupados por la desaparición de Machi. Entonces Valencia Fontes se trasladó, con los familiares, de Hermosillo a Tijuana, para tratar de buscar al desaparecido. Buscaron por todos lados, hospitales y cárceles. Y llegaron a los separos de la Policía Judicial Federal y preguntaron por Sergio Machi; y ahí les dijeron que no estaba. El abogado dio su tarjeta y dijo: "Estamos en tal hotel; si oyen alguna noticia, por favor díganosla". Se fue, con las personas que lo acompañaban, al hotel y en la madrugada de ese día los detuvieron. Y según las pruebas que tenemos, los cargaron con droga. Luego vino todo lo que es del conocimiento público. No hay la menor duda de que fueron bárbaramente

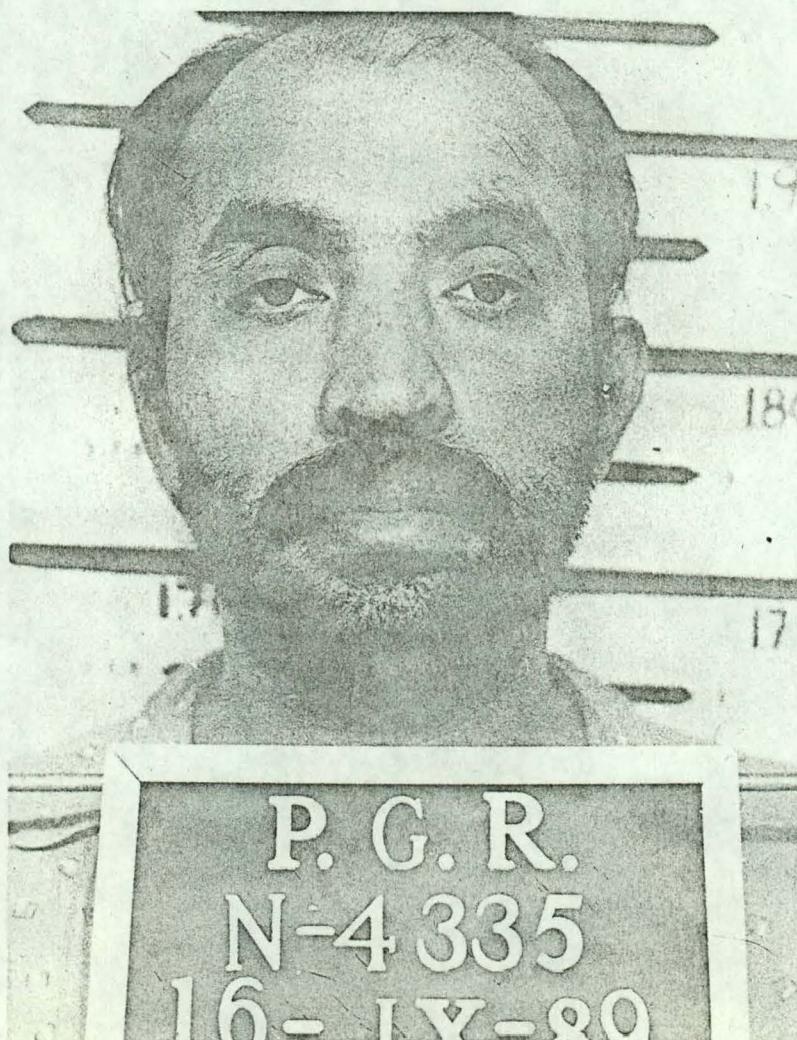


torturados; no hay la menor duda de que el hecho de que Valencia Fontes y estas personas fueran tan conocidas fue lo que los salvó. Los torturaron en tal forma que pensaban que iban a pasar al otro mundo. Pero se movió la barra de abogados de Sonora, se movieron diputados...

—De distintos partidos...

—De distintos partidos, porque los detenidos eran gente conocida, con trayectoria. Y entonces al señor procurador general de la República le

llegó toda la información. Fue eso lo que los salvó. Se movió la sociedad. Después de las dos recomendaciones que no fueron aceptadas, en un sentido técnico la Comisión ya no tendría nada que hacer y no debería ya hacer ningún pronunciamiento. ¿Por qué entonces estamos haciendo pronunciamientos en el caso de Valencia Fontes? Porque está íntimamente relacionado con otro caso: el de Machi. A nosotros se nos reportó Sergio Machi como desaparecido y ordenamos que se investigara el caso. Como era desaparecido o presunto desaparecido, entró al Programa de Presuntos Desaparecidos. Hemos dicho que todas las investigaciones las hace la Comisión y no aceptamos ningún auxilio. Pero hay una excepción, que es el grupo de desaparecidos, por lo difícil y lo complejo del asunto; tenemos casos de hace veinte y treinta años. Hay un pequeño grupo de la PGR que nos apoya, única y exclusivamente para el Programa de Desaparecidos. Pero como Sergio Machi estaba relacionado con Valencia Fontes y teniendo en cuenta todo lo que había pasado con las dos recomendaciones de Valencia Fontes, que provocaron un gran interés nacional e internacional, se le dio prioridad al caso de Sergio Machi. Y al final apareció el cadáver. Fue muy difícil reconocerlo. Lo habían quemado. Entiendo que la principal prueba para reconocerlo fue la dentadura. La misma familia de Machi estaba dividida: unos decían "creemos que sí es" y otros decían que no. Pero con la dentadura se comprobó que sí era, y empezaron las investigaciones. Yahí estaban metidos Ministerios Públicos Federales y agentes de la Judicial Federal. Se hicieron todas las investigaciones y ya no queda la más mínima duda de que Sergio Machi estuvo detenido en los separos



Antonio Valencia Fontes



de la Judicial Federal y Valencia Fontes y los coacusados también. ¿Por qué? Los otros detenidos que estuvieron en esa época, que ahora están en la cárcel de La Mesa, en Tijuana, empezaron a declarar. Lo que han declarado es una novela monstruosa. Y todas las declaraciones se pasan por la fe pública del Ministerio Público Federal. Y empezó a salir toda la verdad respecto a Sergio Machi y respecto a Valencia Fontes. Todas las pruebas que nosotros teníamos en el caso de Valencia Fontes fueron reforzadas en una forma que a nadie le quedó duda. Embonaban. Todas las pruebas nuestras se reforzaron, y es algo que hasta un niño de diez años podría comprender. Entonces nosotros redactamos la recomendación de Sergio Machi, pero fíjate qué cosa tan interesante: el apoyo de las pruebas de la recomendación de Sergio Machi no son pruebas recabadas sólo por la Comisión Nacional, sino por la PGR, como se dice en lenguaje común, al alimón. Nosotros redactamos esa recomendación y la mandamos al señor gobernador del estado de Baja California, porque el homicidio se llevó a cabo allí; pero también al procurador

general de la República, porque hay presunta responsabilidad de agentes de la Policía Judicial Federal. El señor procurador general de la República aceptó en un término breve la recomendación Machi. A mí me dio gusto que la aceptara; pero al aceptarla la recomendación Machi estaba aceptando toda la verdad que la Comisión había dicho en el caso de Valencia Fontes. No puedes aceptar la recomendación Machi y pensar que todo lo que hemos dicho nosotros sobre Valencia Fontes no es cierto. Al contrario, Machi viene a corroborar en una forma indubitable, hasta donde la mente humana puede captar, que todo lo de Valencia Fontes fue exactamente como dijo la Comisión. Ya en este momento estas tesis no sólo son de la Comisión Nacional de Derechos Humanos: están aceptadas por la Procuraduría en el momento que aceptó la recomendación de Sergio Machi. Ya no hay dudas. Y ésta es la razón por la cual la Comisión, haciendo una excepción, dice que hay una *injusticia manifiesta*. Entonces, a pesar de la prudencia que debe tener un *ombudsman* después de sus

recomendaciones, aquí se justifica la excepción, porque en este momento en México no hay nadie que cuestione lo que pasó en el caso de Sergio Machi. Cuidando el lenguaje, pusimos *injusticia manifiesta*, porque así había que salir a la sociedad.

• La amistad y el deber

—Uno de los rasgos notables del informe anual fue la frecuencia con que la Comisión se refirió, a través de recomendaciones y de otras documentos, a la PGR. Aparece como la primera en el número de quejas. Creo que también es la número uno en cuanto a las recomendaciones de que fue destinataria. A propósito del caso de Valencia Fontes, del caso de Aguililla y en algunos otros, hubo manifiestos desacuerdos entre la Comisión y la Procuraduría. ¿Cómo se manifestaron estos desacuerdos en el ámbito de la relación personal, entre el presidente de la Comisión y el antiguo procurador?

—La CNDH y la PGR, a cargo del doctor Enrique Alvarez del Castillo, tuvieron efectivamente discrepancias jurídicas en una serie de casos delicados.

No nos pudimos poner de acuerdo. La propia interpretación de las pruebas la hacíamos en forma diferente. Como presidente de la CNDH yo cumplí con el papel que me correspondió y no podía hacer las cosas en una forma diferente. Siempre dije que si no actuábamos en la única forma en que hemos actuado, con la verdad, con convicción, sin considerar intereses particulares, yo no debería estar en este cargo, sino quizás en la Suprema Corte de Justicia. En lo personal, ya hora que el doctor Enrique Alvarez del Castillo no ocupa la PGR sino está sirviendo al país en otro puesto, he de decir que mi relación con él siempre fue buena. Cuando se dijo que no existía ningún problema personal, es la verdad. Yo fui, soy y seré amigo personal de Enrique Alvarez del Castillo, y tengo muchas cosas que agradecerle. En el pasado hemos trabajado juntos en múltiples ocasiones. Cuando fue diputado tuvo a su cargo la segunda edición de los Derechos del Pueblo Mexicano, y nos invitó a personas como el doctor Héctor Fix Zamudio, el licenciado Diego Valadez un servidor, a que la actualizáramos, lo que hicimos con muchísimo gusto. Siempre hubo un ánimo de colaboración y el resultado fue muy bueno. También hemos colaborado con él en proyectos para mejorar la justicia, antes que llegara a la Procuraduría. El doctor Fix Zamudio, Enrique Alvarez del Castillo y yo, hace unos diez, doce años, discutimos muchísimas ideas de cómo mejorar la impartición de justicia en México; hicimos un memorándum



en el que los tres estábamos de acuerdo, y me es muy agradable decir que algunas de esas ideas quedaron incluidas en la reforma constitucional de 1988, que tiene la intención de convertir a nuestra Suprema Corte de Justicia en un verdadero tribunal constitucional. Hubo años, antes de que Enrique Alvarez del Castillo se fuera al gobierno de Jalisco, que nos hablábamos por teléfono todos los días e intercambiábamos opiniones. Pero he de decir más. Mi amistad con él no es sólo con él sino con su familia. Yo le tengo un profundo cariño a su esposa, a quien considero una gran dama, y a los dos hijos de ese matrimonio, Enrique y Joaquín, que son dos muchachos que siento muy

cercanos a mí, y creo que ellos también me sienten cercano. Nunca consideré prudente, mientras Enrique Alvarez del Castillo fue procurador, decir estas cosas, porque la verdad es que es una relación personal muy cercana y muy buena. Pero ahora es distinto. Aparte, considero a Alvarez del Castillo un estupendo abogado, y algo que en la vida nos ha unido mucho fue que los dos estuvimos muy cerca del maestro Mario de la Cueva. También por años comimos juntos con el maestro, y por años discutimos con él. Su recuerdo nos ha unido. El libro ese precioso que editó Porrúa, de testimonios sobre De la Cueva, que fue idea de Miguel de la Madrid, lo encargó a Miguel González Avelar y a Enrique Alvarez del Castillo. Este me llamó a mí para que colaborara en el libro, como en tantas otras cosas que él hizo y en las cuales yo colaboré. Y colaboré feliz de la vida, buscando los

ensayos, discutiendo a quiénes se les iba a encargar, etcétera...

—¿Es verosímil la suposición de que la renuncia del Procurador encuentra, en sus enfrentamientos o en sus diversidades con la Comisión, una causa sobresaliente?

—Yo pienso que Enrique Alvarez del Castillo, que es un muy buen abogado y un estupendo profesor de Derecho del Trabajo en la Facultad, donde se le recuerda con respeto, ha sido un servidor público que ha ocupado posiciones importantes. Ha sido parte de los tres poderes de la federación y gobernador de una entidad federativa. Creo que en la PGR sencillamente había cumplido un ciclo.▼

Colombia a la orilla de la paz

Tres protagonistas nacidos en la violencia

Texto: Miguel Angel Granados Chapa

Foto: AFP

Cuando empezó la violencia en Colombia, en 1948, no había nacido ninguno de los tres protagonistas del gran cambio que vive hoy ese país. Los tres bordean los cuarenta años.

• Gaviria, un doble camino

El presidente César Gaviria Trujillo es el motor de la nueva situación. Llegó a su cargo un mucho por azar, pero un mucho también porque se había preparado para el puesto y para la misión que hoy realiza. Aunque abogado, trabajó como periodista antes de ingresar de lleno en la política en el Partido Liberal, uno de los dos tradicionales de Colombia. Fue consejalyalcalde, y en el gobierno precedente, el del patético Virgilio Barco, llegó a ministro del Interior.

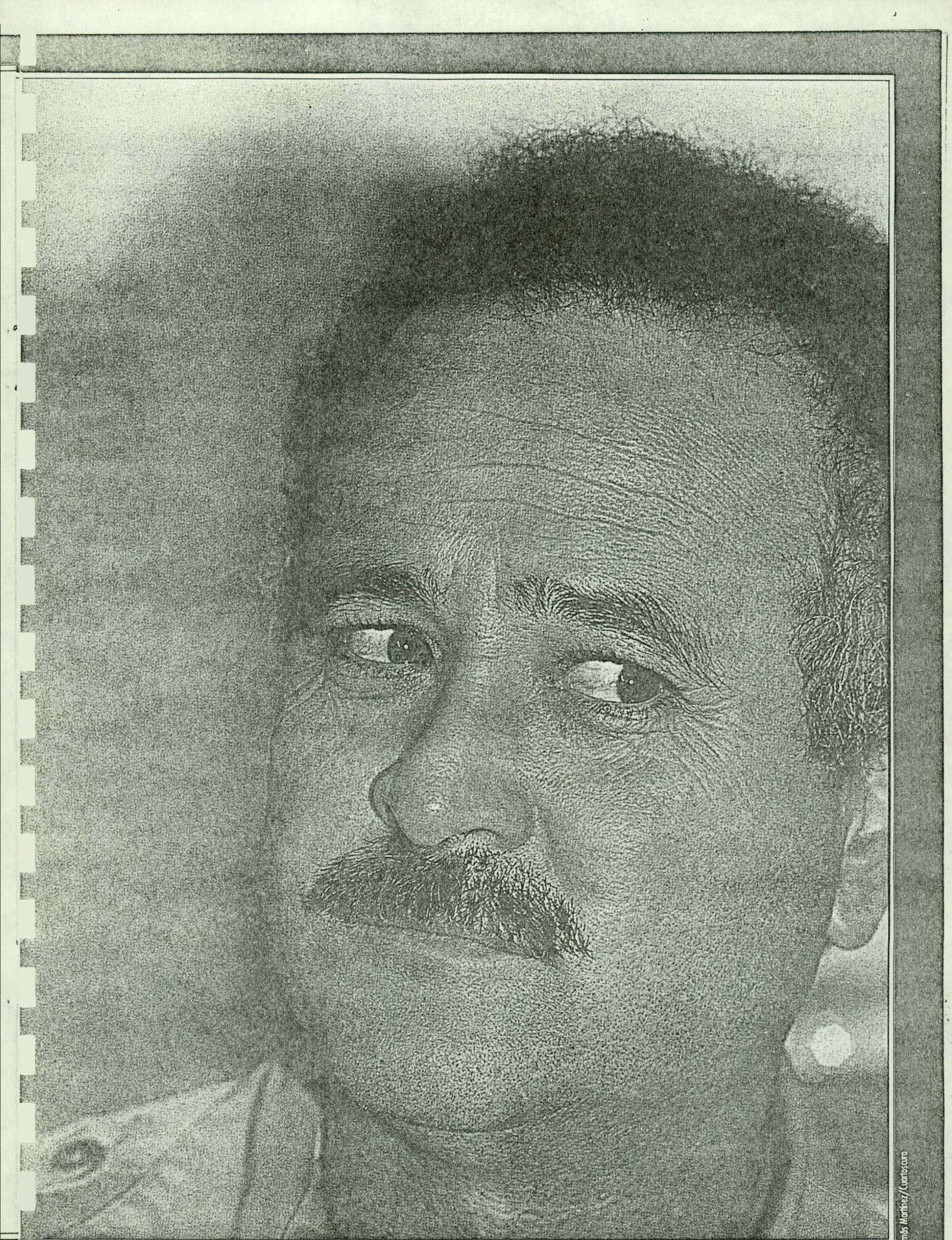
Pero dentro de su partido perdió la postulación a manos del senador Luis Carlos Galán, que inició su campaña un año antes de las elecciones. Encabezaba un mitin, cerca de Bogotá, el 18 de agosto de 1989, cuando un asesino sin rostro lo ametralló. Lo rodeaba una brigada de guardaespaldas, y él mismo usaba chaleco antibalas, por lo que el tirador disparó a la cabeza. Todavía alcanzó a

llegar al hospital, pero murió dos horas después. Siendo tan importante, su muerte fue resultado de uno de tantos crímenes políticos: casi 9 mil tan sólo en el cuatrienio de Barco. Todavía dos candidatos presidenciales más serían asesinados antes de los comicios, que Gaviria ganó sobradamente.

Como ha dicho Gabriel García Márquez, Gaviria comprendió que los colombianos querían, sobre todo, paz. Aunque desde el gobierno de Julio César Turbay se intentaron diálogos con la guerrilla, los resultados habían sido contraproducentes, entre otras cosas por la oposición militar a un arreglo con sus adversarios. Y nada se había hecho para someter, mediante una suerte de negociaciones, a los narcotraficantes convertidos al terrorismo desde 1984. De modo que Gaviria emprendió el doble camino que está a punto de llegar a la pacificación, anhelo colombiano muy intenso si se piensa que en el periodo inicial de la violencia, los diez años corridos entre 1948 y la caída del dictador Gustavo Rojas Pinilla, murieron 200 mil personas, en una guerra civil no declarada.

Frente a los narcotraficantes, Gaviria asumió una delicadísima iniciativa, que creó una fuerte tensión de su incipiente gobierno con el de Estados Unidos. Mediante un tratado suscrito por el presidente Turbay, era posible extraditar colombianos a Estados Unidos, siendo que casi ninguna Constitución permite la remisión de sus nacionales para que sean juzgados por los tribunales de otro país, aunque allí





Ernesto Ruffo

una discusión encaminada a que se vean las cosas con el color que quiere la fracción parlamentaria que habla. Por otra parte es un periodo de tres años en el que yo siento que los legisladores se ubicaron al término de un año; hicieron algunos avances en el segundo año, y en el tercero andaban entre lo que debían hacer y la política partidista para las elecciones. Entonces, eso influyó mucho también en el desempeño del Congreso. También hay que tomar en cuenta su composición: de 19 diputados, nueve son de Acción Nacional, seis del PRI y uno del PPS, uno del

de la votación ninguno de los partidos, excepto el PRD, éste se quedó con los cuatro diputados de representación proporcional. Yo creo que es importante la existencia de la cláusula de gobernabilidad para que se mantenga el sentido de la decisión mayoritaria en una elección, y se mantenga, entonces, el sentido de trabajo legislativo dentro del congreso.

—¿Se propone usted modificar, iniciar la modificación de la legislación local en ese sentido?

—Sí. Lo propuse hace un año y medio junto con la reforma electoral y

allá en Baja California; creo que cuando se presenten propuestas que les parezcan sensatas a los diputados del PRD, van a aprobarlas. Tal vez con esto se logren algunos avances, aunque no tengo todavía la mayoría absoluta; tenemos mayoría calificada, pero necesitaríamos a 13 de los 19 diputados para tener mayoría absoluta.

• La mexicana alegría

Preguéntate a Russo si su relación con el presidente Salinas lo identifica o lo acerca a las posiciones del partido gubernamental:

—No, no. Yo creo en establecer condiciones de comunicación y de relación abiertas y en un ambiente de respeto; en un ambiente de buscar cómo se puede arreglar algo, y no en cómo acreditar las diferencias. Si los tres niveles de gobierno podemos comunicarnos y resolver asuntos, ése es el ambiente que debemos buscar, un ambiente constructivo, propositivo. Ciertamente, a juicio de quienes ven las cosas sólo como buenas y malas, la línea de la diferencia empieza a borrarse; pero creo que lo importante en mi caso es que estén claros los objetivos que se buscan y se evalúe en función de un desarrollo, de una relación en la que todo mundo puede exponer y puede proponer y el otro puede escuchar y puede analizar y puede comprometerse, de manera que podamos trabajar. Porque de otra forma se vuelve una situación de vida o muerte, y así no se puede trabajar. Entonces no me preocupo de que se pueda interpretar una confusión con la figura presidencial. Sobre todo ahora que en esta relación las cosas que proponemos son felizmente aceptadas. No es que el Presidente está siendo convencido por las propuestas del gobernador Russo o por las de don Luis H. Alvarez, sino que las está promoviendo él mismo, y hay un marco en el que se puede razonar muy bien.

Russo cree que "el número de ciudadanos preparados es el más alto de toda la historia de México, por lo que ya no se puede sostener un sistema político en el que sólo unos pocos, por virtud de que tenían capacidad o co-



Pedro Valtierra/Cuartoscuro

PARM, uno del PFCRN y uno del PRD. Si alguno de esos cuatro diputados de partidos minoritarios votaban con el PAN entonces ganaba la decisión el PAN; si no, la ganaba el PRI; entonces la decisión la tenían los partidos minoritarios, y ésa fue una situación que no reflejaba la decisión evidenciada en la elección del 89. Porque sí, en los diputados de mayoría tuvimos nueve de 15, pues debimos haber tenido el 60 por ciento de la decisión. No hay cláusula de gobernabilidad en Baja California, aún no la hay. La nueva legislatura que inicia sus funciones el primero de octubre está compuesta por 8 del PAN, 7 del PRI y 4 del PRD. Resulta que al no tener 1.5 por ciento

sin embargo no fue aprobado por la fracción parlamentaria del PRI. Es una asunto paradójico. Anoche me platicaba Pancho Barrio que los que han lamentado haber hecho la cláusula de gobernabilidad en Chihuahua son los del PRI. Porque cuando la hicieron pensaban en otra cosa, no en lo que pasó en Chihuahua. Le dije: "¡qué afortunado eres, porque vas a poder mantener el sentido y la decisión de la mayoría en Chihuahua y será quizás más práctico el funcionamiento del Congreso!" No es el caso nuestro, le expliqué, en el que si triunfa bien una decisión mayoritaria la nueva legislatura va a quedar mejor. Porque encuentro diálogo y juicios de razón con el PRD

imiento, podían dominar a muchos; ahora resulta que ya no pueden contener tantas inquietudes políticas porque para ello no alcanza ni el tamaño de un partido, ni el tamaño de un presupuesto. Se abrió el sistema, pero no porque lo haya decidido el Presidente o una corriente política, sino que la realidad lo ha venido forzando. Ahora tiene que haber un sistema razonable para tomar las decisiones y ése es el sistema democrático, el sistema liberal, el sistema que confía en las capacidades del individuo y que debe ver por la incorporación de los demás para que puedan tener la oportunidad también. Creo que eso lo entiende el Presidente. Cuando platico con él, sus respuestas son acordes a esta visión. Yo también creo que ha buscado ciertas cosas que parecieran como que está atentando contra su propio partido, pero lo que está tratando de hacer es ajustar un partido a una nueva realidad. Ese es el reto también para nosotros en Acción Nacional; nos había acomodado muy tranquilamente el rol de opositores. Pero ahora resultó que ya nos tocó ser opción, y como que nos cae de peso la nueva realidad, porque nos toca ahora gobernar y hay quienes todavía quisieran decir cómo y qué se debe hacer para no responsabilizarse de hacerlo".

En Baja California votó, el 2 de agosto, ochenta por ciento de la población. Aunque la mayoría favoreció al PAN, Ruffo no se hace ilusiones: "las diferencias son mínimas; hablan de un escenario de mucha participación y además una discusión política muy amplia". En ella intervendrán los par-

tidos, que tal vez no estén preparados para ello. En el PAN hubo problemas; los hubo "en las convenciones para elegir candidatos, con muchos que querían ser candidatos. No fue como en el pasado, cuando les andábamos pidiendo que fueran candidatos. Se da una competencia efectiva y real, y

les pasa a los del PRI y lo que nos pasa a nosotros, y la única explicación es la mexicana alegría, nuestra forma de ser, el partido de Pedro Infante.

• La caza de las voluntades

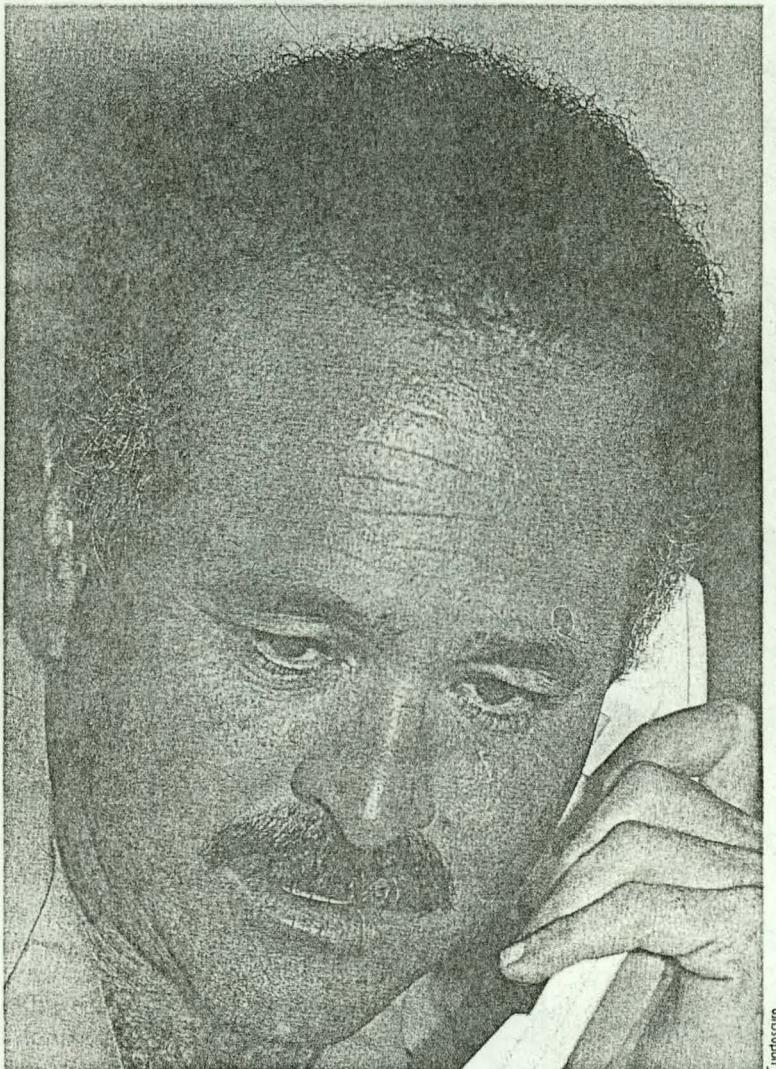
Aunque prefiere hablar de lo positivo, Ruffo no deja de decir que en "Baja California también apareció Solidaridad y en alguna proporción actuó partidariamente. Son de los asuntos que tengo que hablar con el señor Presidente. Porque debemos actuar institucionalmente, pero no debemos permitir que por vía de la necesidad nos apoderemos de la voluntad política de personas, y eso influyó en las elecciones. Le metieron mucho dinero, particularmente en los meses de la campaña, sobre todo en Tijuana".

Pregunté por último a Ruffo si se considera precandidato a la Presidencia por Acción Nacional.

—No, yo me considero gobernador del estado de Baja California. Quiero cumplir con esa responsabilidad que dura hasta el 95. No estoy de ninguna manera preparando mi precandidatura, ni promoviendo. Me preocupa cuando aparecen esas encuestas que pueden crear una expectativa, una expectativa que yo no estoy alimentando.

—Pero siendo usted el primer gobernador de Acción Nacional y el que tendrá más tiempo en el desempeño de su cargo, es normal, natural que en el momento en que esa decisión se tome sea usted considerado...

—No no dudo que sí sea tomado en cuenta por muchos, pero no es mi propósito personal; a lo mejor porque me ha tocado llevar toda esta experiencia se me considera, pero no es un asunto promovido personalmente, es algo que sucede, y de hecho mi pensa-



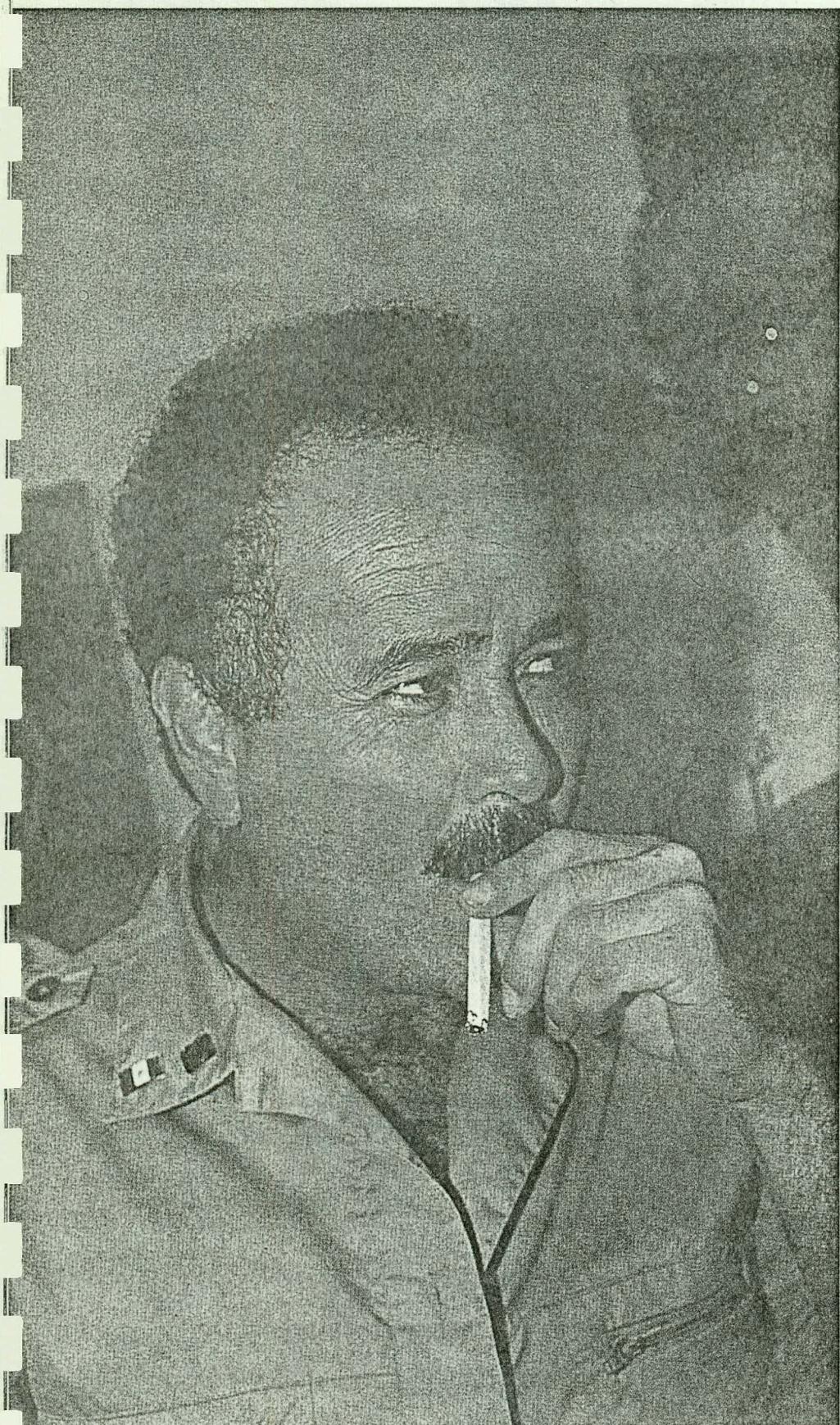
Centocinco

afloran intereses adentro del partido. Acostumbrados a la presencia por filosofía, ahora había presencia por intereses. Es cuando digo que aflora la mexicana alegría. Porque se da en todos lados y en el PAN también, y aquí caigo a una pequeña conclusión: es más fuerte la mexicanidad que cualquier otra cosa.

—*Que el panismo.*

—Que el panismo, y que el PRI. Porque me sonríe cuando veo lo que

Ernesto Ruffo



miento personal es el de tomar un reseso en lo que se refiere a compromisos públicos formales. Terminar el periodo en 95 y voltear hacia lo personal, hacia mi familia y tratar de reacomodar lo que he perdido. Porque en el 95 tendré ya nueve años que estoy ininterrumpidamente en cosas públicas, y cuando empecé mi hijo el más grande tenía siete años, y ahorita va a tener 16, ya empezó la edad de la punzada. Me ha tocado ver cómo muchos hijos de políticos se pierden porque no les dieron atención. Yo no quiero perder eso, así es que debo voltear hacia esa responsabilidad personal y ojalá me vaya bien en la tarea sin dejar de trabajar para el partido. Después, cuando ya sale la camadita, a los 22, 23 años, y se empiezan a casar, entonces ya tiene uno más tiempo. Claro que reconozco que esos asuntos a lo mejor no van con la política y a lo mejor dentro de seis años hay otros candidatos, pero no tengo una ambición política personal, nunca ha sido una ambición personal el tener el puesto público; a mí estos asuntos me han pasado. Cuando la presidencia municipal, en Ensenada, yo dije lo que pensé en ese momento y lo dije públicamente, pero no para ser presidente municipal, sino para que las cosas mejoraran. Eso lo que me valió fue que la gente volteara a verme y dijera: tú, Ruffo, sé el presidente. Luego, ya con eso de la gubernatura, sucedía que íbamos a Tijuana o a Mexicali y la gente me decía en la calle: oiga, ¿se va a aventar o no? Entonces se dio la dimensión del compromiso moral, el compromiso de la expectativa y la esperanza de mucha gente y dije: no los podemos dejar solos, vamos a darle y ése fue el razonamiento. Pero ahora vemos cómo, ya en este momento, es muy costoso para nosotros un asunto así. Aunque voy a alguna parte de la República y me encuentro gente que me pregunta lo mismo que usted. Es delicado porque no quiero levantar más expectativas. Entonces desde ahorita empiezo a decir que no me voy a meter en el 94. Posiblemente para algunos esto cause algún desencanto, pero, bueno, son mis razones personales.▼

Cortesía

Interés público

Miguel Angel Granados Chapa

La caricatura de crítica a los manuales escolares de historia, formulada por Teodoro Palomino, que hizo desfilar el viernes pasado unos jumentos, sirvió claramente a los intereses contrarios a los que dice expresar. Abaratar a ese grado el examen público de esos libros es útil para el des prestigio de toda la crítica y ofrece una salida a las autoridades y coordinadores de la obra impugnada: ante el nivel al que Palomino llevó las cosas, los libros quedan como sólidas muestras de pedagogía y de historia.

Y no lo son, y en eso hay que insistir para evitar que tengan éxito las maniobras de distracción. Envolver el tema en coberturas vistosas, como la del futurismo, puede ser divertido y hasta provechoso, a condición de no perder de vista el asunto central. Se trata de examinar la idea misma de producir nuevos libros de historia escolar, de elaborarlos con apremio, y de incluir en ellos una nueva visión de la evolución mexicana, de suerte que desemboque en el panegírico del gobierno que mandó hacerlos.

Esos son los tres aspectos que deben ser debatidos, me parece. El Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica, del 18 de mayo pasado, decretó que los veinte años corridos entre 1972 y estas fechas fueron inútiles y aun contrarios a los propósitos de la educación nacional, al punto de que era preciso modificar los métodos y los contenidos de la enseñanza. Parte primordial de esa reforma se refirió a los libros de texto gratuitos para la enseñanza primaria. Conviene repasar las características de los procesos por los cuales esas obras aparecieron en nuestro panorama educativo y fueron reformados en varias oportunidades, porque de la sola enunciación de los pasos dados entonces resulta, por comparación, un juicio adverso sobre el modo como se procedió ahora.

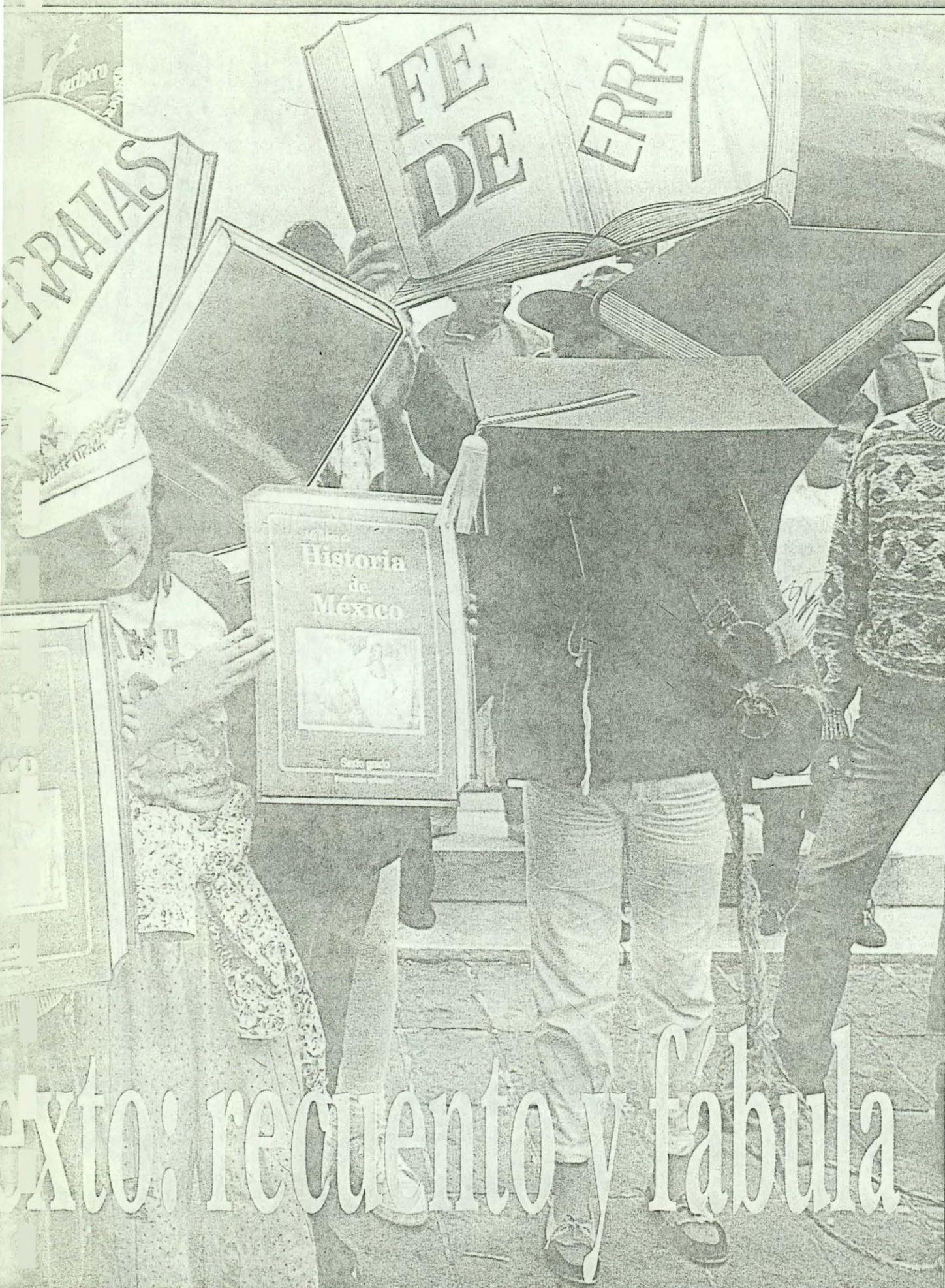
• Lo pasado, pisado

Secretario de Educación por segunda vez a partir de diciembre de 1958—lo había sido antes desde diciembre de 1944 hasta el último día del sexenio presidido por el general Manuel Avila Camacho—, don Jaime Torres Bodet ideó ese instrumento de trabajo. Para concretarlo convocó a pedagogos y escritores de renombre, que durante todo el año 1959 trabajaron en la formulación de los textos y su edición. Esta corrió a cargo de la Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos, a cuya cabeza figuró Martín Luis Guzmán.

Integraron la Comisión con el autor de *La sombra del caudillo*, según los describe el propio Torres Bodet, "un historiador valioso, un político experto, un matemático de sabiduría reconocida, un gran poeta y dos novelistas muy afamados": Arturo Arnáiz y Freg, Agustín



Elizabeth Ruiz



Arroyo Ch., Alberto Barajas, José Gorostiza, Gregorio López y Fuentes y Agustín Yáñez. Los asesores pedagógicos fueron las maestras Soledad Anaya Solórzano, Rita López de Llergo, Luz Vera, Dionisa Zamoray los maestros René Avilés, Federico Berrueto Ramón, Arquímedes Caballero, Celerino Cano, Isidro Castillo, Ramón García Ruiz, Jesús M. Isaías y Luis Tijerina Almaguer.

Para su elaboración se convocó a concursos, declarados desiertos, pues según Torres Bodet, "los resultados no fueron alentadores". Sólo después de esa fase, "Martín Luis y sus consejeros se vieron en la necesidad de encargar a maestros y maestras de competencia reconocida la redacción de los textos". Dos años después de su puesta en circulación se convocó a nuevos concursos nacionales, con premios de 75 mil pesos cada uno.

Los primeros ejemplares fueron impresos en la editorial Novaro, desaparecida ahora, pero el 18 de julio de 1964 la Comisión estrenó sus propios talleres (recuperados del diario *Zócalo*, incapaz de pagar sus créditos a Nacional Financiera). Resultó de muchos modos simbólico que los primeros ejemplares fueran entregados en San Luis Potosí, donde gobernaba interinamente don Francisco Martínez de la Vega. Se apellidaba Cárdenas la niña que recibió el primer ejemplar, y la escuela, en el entonces poblado de El Saucito, hoy parte de la ciudad, donde nació Fausto Zapata Loredo, tenía el nombre de Cuauhtémoc.

La iniciativa editorial fue impugnada por grupos empresariales, especialmente en Monterrey, y por la Unión Nacional de Padres de Familia. Nolo hizo la Iglesia en cuanto tal, pues poco antes de su puesta en circulación, Torres Bodet habló de los libros con el arzobispo primado de México, don Miguel Darío Miranda, que entendió el sentido de la empresa editorial y educativa. Los opositores a ella, incluido el Partido de Acción Nacional, que censuraron los textos por ser obligatorios y únicos, según dijeron, han enseñado la oreja. Ha quedado claro que les acomodaba el contenido, no su condición de únicos y obligatorios. Ahora



están encantados con los nuevos manuales, y ya no reparan en que conservan aquellas calidades.

• Recorte y confección

En 1972 los libros fueron enteramente rehechos. El gobierno de Echeverría recurrió para ello a tres instituciones públicas, el Centro de Investigación y Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional (el secretario de Educación Pública de entonces, Víctor Bravo Ahúja, era egresado de esa institución) que para el efecto creó un muy eficaz Departamento de Investigación Educativa; el Centro de Métodos y Procedimientos Avanzados para la Educación (Cempae), y El Colegio de México. Bajo la dirección del subsecretario de Planeación, Roger Díaz de Cosío, se editaron libros por áreas. Los de ciencias sociales (que incluían la enseñanza de la historia) fueron coordinados por la doctora Josefina Vázquez, y en su elaboración participaron la propia coordinadora, Laura Barcia, Elizabeth Velázquez, Aída Domínguez Bolívar y Ellen Collás, por la parte pedagógica; y en los textos sustantivos, Margarita Nolasco, Bernardo García, Gustavo Cabrera, José Luis Reyna, Manuel Villa, Armida de la Vara, Margarita M. Helguera, Carmen Castañeda, Mónica Mansur, Luis Unikel, Lothar Knauth, Teresa Silva, Ricardo Robledo y Ricardo Valero. Formaron la comisión revisora Luis González, Rodolfo Stavenhagen y Víctor L. Urquidi. Aurelio de los Reyes, quizá el único participante en los procesos de 1972 y 1992, se encargó de la investigación iconográfica para ilustrar los textos.

En 1974 y 1976, primero, y luego en 1982, los libros fueron reescritos, en ocasiones para incorporar novedades caras a la figura presidencial, como la Carta de los Derechos y Deberes Económicos de los Estados y el plan Coplamar. En ese lapso, se ha quejado la doctora Vázquez, los libros sufrieron "diversos atentados: cortes, agregados y cambios que no respetaron los objetivos originales". Aun para ese efecto, se obró con parsimonia. Según lo escrito por Carlos Ramírez en *El Financiero*, el primero de septiembre, hace



alrededor de diez años, la reforma respectiva "duró dos años. Dirigidos por un director general de la SEP, y bajo la responsabilidad de una coordinación de reforma educativa, los libros se reescribieron bajo un calendario estricto: tres meses de planeación, seis meses de reuniones con especialistas, un año para redactarlo". El proceso se completó con una evaluación, que incluía "un cuestionario en cada libro dirigido al maestro, casi mil cuestionarios especiales por estado, cien entrevistas de alto nivel con un número similar de profesores en el DF, cinco encuentros regionales para conocer el sentir del país y una segunda edición para corregir errores".

• Viaje a la semilla

En enero de 1992, el nombramiento de un nuevo secretario de Educación Pública echó por la borda los trabajos realizados en el trienio anterior. En el primer trimestre de este año se preparó el contenido del Acuerdo Nacional firmado poco después del Día del Maestro. Aparte la asignación de las responsabilidades del servicio a los gobiernos estatales, y de un discurso sobre la revaloración del papel social del magisterio, el documento contenía las bases para un programa "emergente" (es decir, en buen español, urgente) de reformulación de métodos y contenidos. Se dispuso modificar los enfoques para la enseñanza del español y las matemáticas, cancelar la enseñanza por áreas y volver a la de asignaturas. Para ello, y puesto que los libros de aquellas materias estaban ya impresos, se elaboraron guías para que los maestros acomodaran los contenidos de los libros vigentes a las nuevas modalidades. En sesiones breves (en que, según testimonios de participantes, a veces fueron más importantes los bocadillos) se capacitó a los maestros en el uso de esas guías, en la víspera del reinicio de clases.

Se resolvió elaborar sólo en el caso de historia nuevos libros de texto para uso de los alumnos. En algún momento previo al 18 de mayo (puesto que en el



Pedro Valtierra

acuerdo se habla ya de ese proceso como algo iniciado), el secretario Zedillo encargó la coordinación de la obra a Héctor Aguilar Camín y a Enrique Florescano, doctores en historia ambos (licenciado en ciencias y técnicas de la información el primero), director de la revista *Nexos* aquél y presidente de la Fundación del mismo nombre éste. De acuerdo con Aguilar Camín, "Zedillo decidió luego de una consulta cuidadosa", tras de la cual, asegura también, "el secretario de Educación nos plan-

teó, perentoria y amistosamente, que colaboráramos con él en esa tarea". Se trataba de preparar dos libros, uno para cuarto año y otro para quinto y sexto. Aunque se prevé que en adelante en estos grados se curse historia de América e historia universal, se resolvió hacerlo de aquel modo para que los escolares del caso llevaran, en el ciclo 92-93, "por primera vez en casi dos décadas, un curso sistemático de historia de México", según afirmó el subsecretario de Coordinación Educativa, Pascual García Alba Iduñate.

Esa afirmación, sustento de la premiosidad con que se prepararon los textos, es una falacia, de acuerdo con la opinión de la doctora Vázquez. Si ella tiene razón —y eso puede comprobarlo quien lea los textos anteriores— se demuestra que no fue la urgencia por enseñar historia de México, que ya se enseñaba, sino la necesidad de una nueva e interesada historia de México, con fines de consolidación ideológica del actual régimen, lo que promovió la apresurada puesta en circulación de esas obras.

En efecto, la coordinadora de los textos vigentes hasta junio pasado dice:

"De comentarios oficiales y críticas parece desprenderse que desde 1972 no se enseñaba la historia patria. Nada más injusto. No se de dónde surgió esta idea pero bastaría abrirlos —aun los mutilados— para darse cuenta de que no es así... La historia se introducía desde primer año, y en 3o. y 4o. se aprendía, *como se había hecho siempre*, la historia patria: en el 3o. la prehispánica y colonial y en el 4o. la nacional. El 5o. y 6o. se dedicaron a la historia universal, no simplemente europea



Víctor Merello

Interés público

Miguel Angel Granados Chapa

Un fantasma recorrió Europa el domingo 20 de septiembre, hasta que se disipó al anochecer. Francia, que tenía el destino europeo en sus manos, dijo sí a la consulta a que convocó el gobierno sobre su adhesión al Tratado de Maastricht. Pudo haber dicho lo contrario, y esa posibilidad ensombreció los semblantes en varias sedes gubernamentales y centros de negocios. Tuvo en vilo, principalmente, a Jacques Delors, el presidente de la Comisión Europea, anticipó del gobierno continental hacia el que el voto afirmativo francés hizo avanzar.

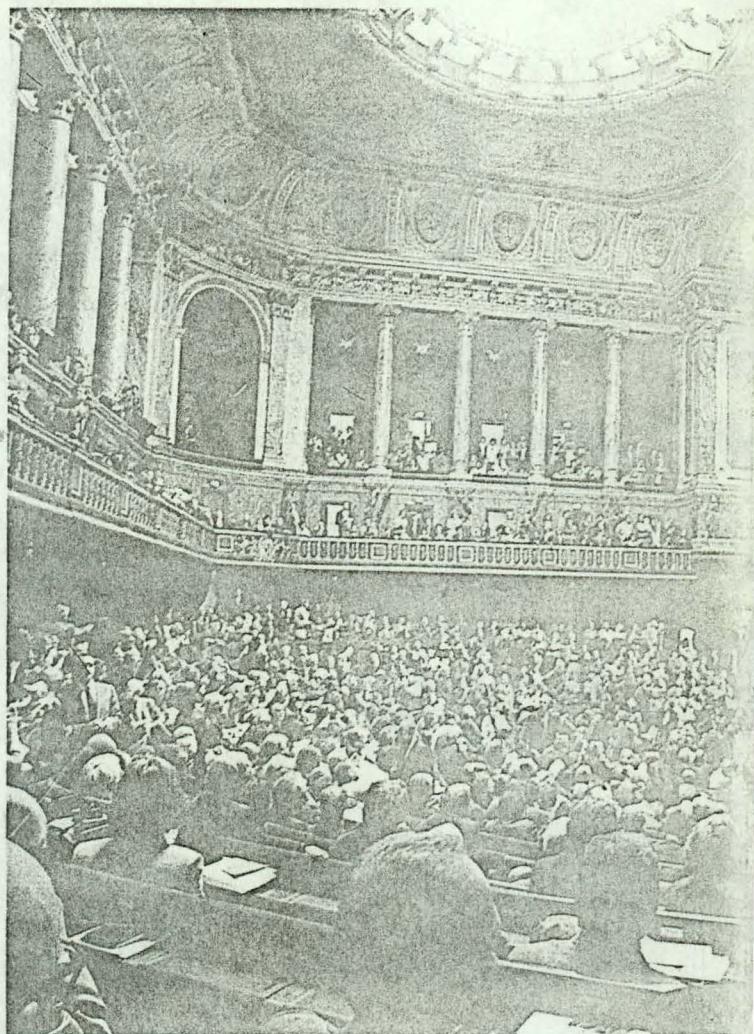
• El voto danés

El presidente Mitterrand se expuso, y expuso el trayecto integracionista, al grave riesgo de la negativa. No fue un acto gratuito el suyo, ni pudo adivinar las complicaciones que en las vísperas del referéndum lo complicarían. La crisis financiera y monetaria de la semana pasada, que golpeó a la Gran Bretaña e Italia especialmente, pudo haberse vuelto contra la tendencia unificadora, y la noticia sobre el cáncer en la próstata presidencial pudo haber atemorizado a quienes confían en Mitterrand para que conduzca el proceso de integración durante los próximos tres años, que faltan de su segundo mandato.

Formalmente, Mitterrand estaba facultado para hacer aprobar por el Parlamento el Tratado de Maastricht, que él acordó el 10 de diciembre pasado con el resto de los Doce, y que sus ministros Roland Dumas y Pierre Beregovoy firmaron el 7 de febrero. El artículo 11 de la Constitución le confiere esa potestad, o la de llamar a un referéndum. Quizá su compromiso con la historia —Francia ha sido motor de la unificación europea— y la idea que tiene de sí mismo contribuyeron a persuadirlo de la pertinencia de hacer que los franceses todos, y no sólo sus representantes, dijeran sí. Pero lo que tal vez constituyó el principal móvil de su delicada situación fue el voto danés.

En junio, Dinamarca realizó una operación semejante a la que los franceses llevaron a cabo el domingo 20. Y una mayoría leve, pero mayoría al fin, rehusó al gobierno de Su Majestad la Reina Ingrid la aprobación para ratificar el Tratado. No fue rigurosamente una sorpresa. Los daneses no cuentan entre los más entusiastas de la integración. Por ello sus representantes ante el Consejo de Ministros Europeos están sujetos a una vigilancia estrecha para que no comprometan a su país más de la cuenta. Hasta antes del Acta Unica suscrita en Milán en 1985, el virtual veto que cada gobierno tenía (porque los acuerdos en los consejos debían tomarse por unanimidad) daba tranquilidad a los reticentes daneses. Pero la regla cambió entonces, al sistema de mayoría, y en Dinamarca se supo que a partir de esa fecha no bastaría ya el

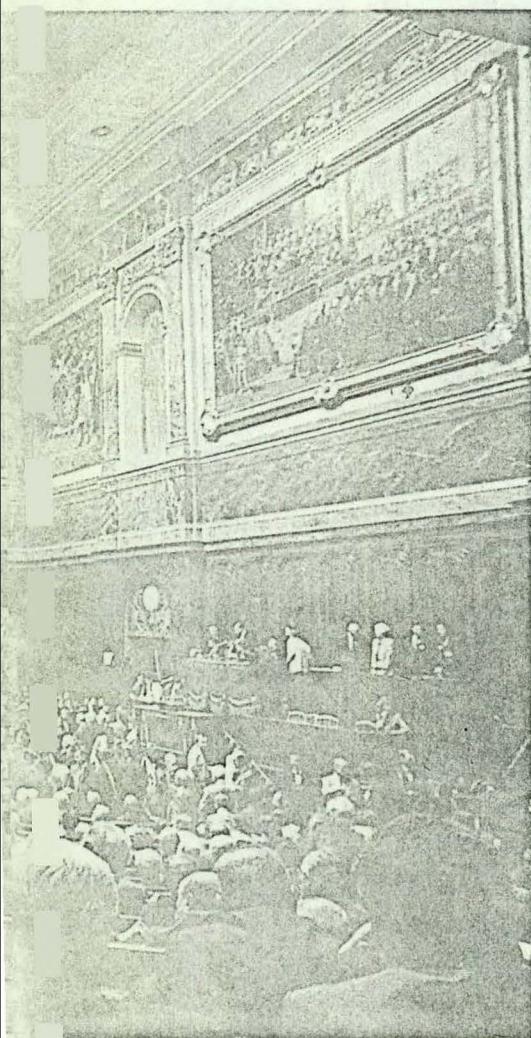
TLG: ¿Referéndum?



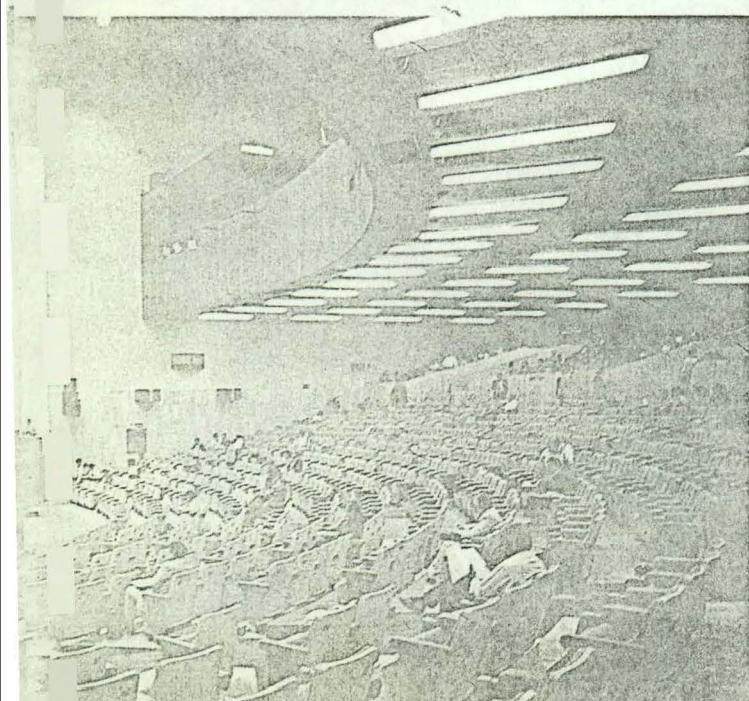
Méjico.
Discusiones sin
espacio



¿Im en México?



El Parlamento francés discute el Tratado de Maastricht



Julio Condalari/Cuartoscuro

riguroso escrutinio sobre sus personeros ante las instituciones europeas. Ir más allá todavía en una integración sobre la cual no pueden tener control fue excesivo para los daneses. Y la rechazaron.

• Consulta y examen

Mitterrand resolvió contrarrestar el negativo efecto de esa respuesta ofreciendo la contraria, en las urnas francesas. Pasó por alto los augurios negros que convocar a una consulta ciudadana suscita y fijó la fecha del 20 de septiembre para realizarla. Organizó de inmediato la campaña de su gobierno en pro del *sí*, y encargó de ella a Jack Lang, el singular e informal ministro de Cultura y Educación. Casi todos los jefes políticos, aun los contrarios al Presidente, se alinearon para favorecer el voto afirmativo, y en la banda contraria fue apareciendo un borroso dibujo de opositores, en un arco que va del Frente Nacional, el ultraderechista partido acaudillado por Jean Marie Le Pen, hasta el Partido Comunista Francés, todavía dirigido por Georges Marchais. El socialista Jean Pierre Chevenement, ex ministro de la Defensa, que renunció a su cargo por ser contrario a la participación francesa en la Guerra del Golfo, a remolque del Pentágono, fue un activista del *no*, que le consiguió miles de votos.

Fue quedando claro, en agosto, que el *no* podría salir adelante no sólo como actitud de los ciudadanos ante un poder extranacional que no sienten próximo ni controlable. El referéndum se fue perfilando también como una consulta anticipada sobre la marcha del gobierno y el papel de los partidos. Para el propio Mitterrand, el asunto se volvió un voto de confianza. Al modo en que lo hizo el general De Gaulle, quien frecuentó esa fórmula constitucional (citó a cuatro referenda durante su mandato), el Presidente francés cayó en la tentación de convertir en plebiscito la consulta. Es decir, en vez de votar *sí* o *no* en torno de una cuestión, muchos ciudadanos aprobaron o desaprobaron la gestión, que ya dura un decenio, de Mitterrand, que muy oportunamente había recompuesto su gobierno pocos meses atrás.

De hecho, De Gaulle se retiró después de que sometió a prueba su propia popularidad en el referéndum de abril de 1969. Sorprendido por la crisis de mayo anterior, y sus secuelas, el Presidente se comprometió de modo personal en la consulta sobre la regionalización, que implicaba otras reformas constitucionales sobre cuya viabilidad legal se manifestaron dudosos muchos franceses. Los psicólogos pueden pensar que De Gaulle fabricó las condiciones de su propio fracaso porque en realidad quería marcharse, esta vez de manera definitiva. Diez años atrás había hecho aprobar una Constitución que fue reformada tres veces antes también por la vía del referéndum —una de ellas tan profundamente que estableció la elección del Presidente por voto universal y directo—, y en la consulta de 1969 proponía enmendarla una vez más, no sólo para establecer la categoría administrativa de las regiones, sino para fundir en una sola Cámara el Consejo Económico y el Senado. Poco después de su derrota, De Gaulle volvió para siempre a Colombey-le-Deux-Eglises, donde murió.

Interés público

• El *no*, importancia e importación

En México está gestándose un proceso de integración económica en muchos sentidos semejante al que Francia resolvió el domingo anterior. Se han realizado largas negociaciones para arribar a un tratado de libre comercio entre Canadá, Estados Unidos y México. Por más que se insista en que se trata de un acuerdo comercial meramente, sus implicaciones son de tal modo dilatadas, en el tiempo y en el espacio social, que puede válidamente asegurarse que nuestro país será otro cuando estén plenamente en vigor las disposiciones del TLC. Y sin embargo, la mayor parte de los mexicanos ignora de qué se trata, y carece de una oportunidad de decir su opinión, válida legalmente, sobre un acontecimiento que le concierne directamente. En esta época de enmiendas constitucionales que modifican tan profundamente estructuras y tradiciones, ¿es posible pensar en que el TLC fuera sometido a referéndum?

La posibilidad legal no existe por ahora. Habría que establecerla. Los teóricos discuten si esa manera de democracia directa es adversa al sistema representativo o lo refuerza. Como quiera que sea, la institución del referéndum es apenas una mención en nuestra Carta constitucional, impracticable hasta ahora. En efecto, la reforma política de 1977 enmendó las bases que el artículo 73 establece para que el Congreso de la Unión legisle sobre el Distrito Federal. La número dos estipula que "los ordenamientos legales y los reglamentos que en la ley de la materia se determinen, serán sometidos a referéndum y podrán ser objeto de iniciativa popular, conforme al procedimiento que la misma señale".

Esa "ley de la materia" no se ha dictado nunca. La noción del referéndum se ha desarrollado, sin llegar a hacerlo practicable, en la ley orgánica del Distrito Federal de 1978, cuyos artículos 53 al 59 se ocupan del asunto. Nuestro más activo constitucionalista, don Felipe Tena Ramírez, interpretó así esas disposiciones:

"Parece ser que más bien que de gobierno directo se trata en ambos casos de que la ciudadanía, en ejercicio de la llamada democracia inmediata, colabore con quienes en el Poder Legislativo ostentan la representación de esa misma ciudadanía, a fin de formular leyes y reglamentos. *Método de participación directa de la voluntad de los ciudadanos en la elaboración de los ordenamientos legales y reglamentarios* llama el artículo 53 al ref-



réndum. *Modo de participación directa de los ciudadanos para proponer lo relativo a la ley*, denomina a la iniciativa popular el mismo artículo. Mas en uno y en otro caso no basta la voluntad popular para producir el acto respectivo, sino que debe estar condicionado a la actividad del poder público, en los términos que confusa y acaso contradictoriamente exponen los restantes preceptos del título, que a su vez no agotan el tema, pues el

último párrafo del 53 asienta textualmente: *Los derechos derivados de estos métodos serán ejercitados en los términos de esta ley, de otras leyes y sus reglamentos*.

Como se aprecia, se trata de una institución notoriamente insuficiente. Sólo se extiende a los ciudadanos del Distrito Federal, y no ha podido ejercerse nunca porque no se legisló de modo detallado sobre el tema. Hasta se llega a pensar que fue una salida de pie de banco ante las ya vigentes demandas, en 1977, para dotar de mayor capacidad política a los disminuidos habitantes de la Ciudad de México.

Pero aplicando el principio de mayoría de razón, se puede alegar en favor de que se amplíe la vigencia del referéndum a asuntos de la índole y la monta del Tratado de Libre Comercio. Si se ha aceptado la idea de que ese género de consulta se aplique a ordenamientos cuyo rango jurídico es limitado, como los reglamentos (que pueden referirse a materias tan acotadas como los estacionamientos para automóviles), con mayor razón, porque se trata de fenómenos de mucho más largo alcance, debe aplicarse a enmiendas constitucionales o instrumentos de carácter internacional cuya aplicación requiere modificar la legislación interna.

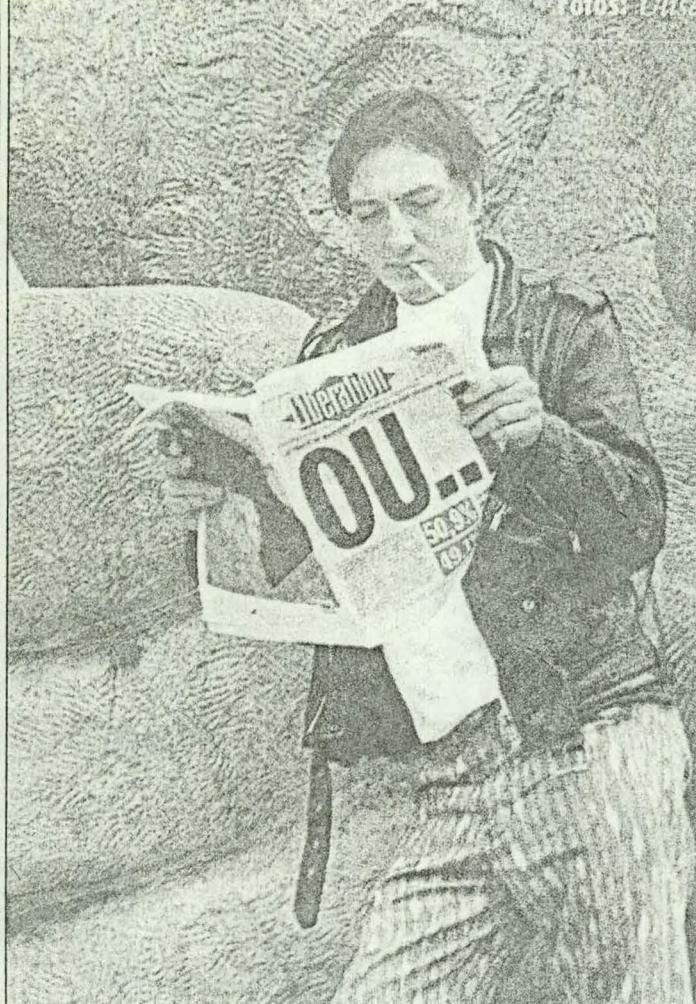
Es verdad que el Senado de la República, al que compete conforme a la ley actual ocuparse del asunto, está organizando varias sesiones de consulta ya sobre el contenido (si bien no en su formulación definitiva, que está en manos de abogados). Pero se trata de un método limitado,

asequible sólo a pocas personas, no sólo por su presencia directa sino también por el modo en que los medios de información dan cuenta de lo acontecido en las sesiones. Se requiere un debate más amplio, que demande a los ciudadanos informarse para decidir. Hoy no se afanan en conseguir el marco informativo que les falta, porque la decisión aparece lejana, ajena. Hay que hacerla propia. ▼



Interés Público

Textos: Miguel Ángel Martínez Chávez
Fotos: Ulises Gómez Jiménez



Au revoir monsieur
Mitterrand

París, Francia.- La cuestión no está en saber si el presidente François Mitterrand dejará de serlo antes de cumplir cabalmente su segundo septenio, sino cuándo adoptará esa decisión. Catorce años son muchos, para todos. Aunque Mitterrand es un animal de poder, su edad, los achaques y su gana de figurar en la historia con un papel relevante, lo ponen en la situación de marcharse anticipadamente. Al sistema político francés, que acaso se plantea en algún momento la limitación del amplísimo lapso durante el que un Jefe de Estado puede ocupar esa posición (ya sea disminuyendo el periodo, ya evitando la reelección), le vendrá bien, asimismo, una renovación de sus estructuras y tendencias. Y ni qué decir a los adversarios del actual Presidente, dentro y fuera de su partido.

En Francia ningún gobernante elegido ha llegado a sumar más de una docena de años en el poder. El más grande de todos ellos, el general De Gaulle, tuvo que retirarse poco después de cumplir once años. Ese era, tal vez, el lapso mínimo a que aspiraba Mitterrand, tan a menudo marcado por su afán de compararse con el ilustre liberador de Francia. Ya superó ese término, ya permaneció en el Elíseo más tiempo que De Gaulle. Y, por añadidura, podría irse de la Presidencia en condiciones por completo diversas de las que marcaron el fin de la carrera política del General. Este se fue derrotado, luego de que un referéndum dio respuesta negativa a lo propuesto por De Gaulle en 1969. En cambio, Mitterrand salió triunfador el 20 de septiembre. Quizá se diga, y se diga con razón, que su victoria fue por la mínima diferencia, "por un pelo", y hasta que fue una victoria pírrica, por los altos costos que pudo implicarle. Pero, en los hechos, el voto por el *sí*, alcanzó medio millón de papeletas más, en las urnas, que el voto por el *no*. Y como nadie pone en duda la transparencia del escrutinio, un sólo voto de más hubiera sido bastante para hacerlo ganar la apuesta que cazó en julio, al convocar a la consulta ciudadana sobre Maastricht.

• Retirarse como campeón

Antes del referéndum, sobre todo a partir de mayo de 1991, cuando se cumplieron diez largos años de gobierno mitterrandista, se encendieron expectativas sobre elecciones presidenciales anticipadas. Después del 20 de septiembre, el antiguo rival del Presidente, el alcalde de París y dos veces primer ministro Jacques Chirac, trajo el tema a la escena pública. Sugirió que si las elecciones legislativas de marzo próximo dan la mayoría a la derecha, Mitterrand debería pensar en irse. Chirac excluyó repetir el experimento de cohabitación de que fue protagonista, con resultados adversos. En 1986, todavía bajo el primer septenio, Mitterrand

perdió la mayoría en el Parlamento y abrió camino a un acontecimiento *sui generis*, facilitado por la estructura diárquica de la Constitución francesa, que estableció un Jefe de Estado con poderes (diferente al de las análogas repúblicas alemana o italiana, donde el Presidente cumple más bien funciones protocolarias, semejantes a las de la Corona en Inglaterra o España). Mitterrand, miembro del Partido Socialista, nombró primer ministro, es decir, jefe del gobierno, a Chirac, cabeza del partido neogaullista (*Rassemblement pour la République, RPR*). Nadie más indicado que el propio Chirac para decir, como lo dijo la semana pasada, que no podría repetirse la experiencia, que para él resultó menos que improductiva, sino que no habría sitio para Mitterrand y un caudillo triunfador en marzo. El Presidente, por lo tanto, tendría que irse "por dignidad", dijo Chirac.

No porque éste lo dijera, sino porque así parece desprenderse de la situación, acaso sea previsible que Mitterrand dimita antes de marzo. Tendría que hacerlo mucho antes, en estos días, si quisiera aprovechar la cosecha que, de cualquier modo, le dejó septiembre. A mediados de octubre habrá reunión del Consejo de Europa, es decir, de los jefes de Estado y de gobierno de los doce miembros de la Comunidad Europea. Allí, el héroe será

el Presidente francés. Como se aseguró con acierto, el destino de la unión continental estuvo en manos de los franceses y, como quiera que sea, débil o discretamente, éstos dijeron sí, y con su respuesta afirmativa devolvieron al afán europeísta el ímpetu que tantas veces ha perdido y del que lo había privado, en junio pasado, la negativa danesa. Colocado también en buena posición respecto de la fortaleza de su moneda —que junto con el marco emerge como la menos afectada por la crisis financiera septembrina—, Mitterrand dispone en estos momentos de suficientes cartas de triunfo para marcharse mientras está en la cresta de la ola. Sería contrario a la magnífica idea que, a todas luces, tiene de sí el Presidente de Francia, el esperar a que degenera su poder y, si su partido no levanta el vuelo en marzo, hacer entonces mutis, sin que el público pueda premiarlo con el aplauso que él espera.

• La malquerencia

Un asunto adicional puede inducir a Mitterrand a tomar pronto una decisión. Es el que concierne a su relación con Michel Rocard, ya formal candidato socialista a la Presidencia, aunque falte mucho tiempo para la elección, si ésta no se anticipara. La psicología parece ser, en



Mitterrand como en muchos otros jefes de Estado, un dato del que no se puede prescindir al efectuar el análisis político. La historia de las relaciones entre Mitterrand y Rocard obliga a preguntarse si el Presidente tendrá en mente la posibilidad de beneficiar o dañar a su antiguo primer ministro a la hora de renunciar. Hacerlo ahora podría ser perjudicial para Rocard, quien se eclipsó al menos por dos razones, durante la activa campaña por el referéndum. Como candidato ya formalizado, una excesiva presencia suya en los prolegómenos del 20 de septiembre hubiera convertido la consulta en una especie de preelección, que sin adversario definido al frente imposibilitaría el cotejo que es parte indisoluble de un proceso electoral. Sin embargo, por añadidura, Rocard estaba en situación ambigua. En abril, antes de que se supiera que habría referéndum, expuso críticas al Tratado de Maastricht que los partidarios del *no* explotaron en su oportunidad. Rocard no podía, sin perder cara, salir a la palestra como si no hubiera expresado aquellas opiniones, y tampoco pudo haberse colocado en la posición contraria al Tratado. De modo que actuó con perfil bajo, disminuido, y en esa condición está hoy. Así que, si persiste la añeja animadversión que Mitterrand le ha profesado, éste aprovechará la coyuntura para que la elección presidencial se efectúe cuando la ocasión es poco propicia a Rocard.

Debe tenerse en cuenta que ambos, si bien son correligionarios y fueron cogobernantes, han sido también radicales antagonistas. Dos veces Mitterrand se cruzó en el camino de Rocard, aspirantes ambos a la candidatura socialista para la Presidencia. En esas ocasiones, así como en otras, no ahorraron juicios de acerada dureza uno contra el otro. Aunque algunos fueron dichos en la intimidad de los pequeños grupos de amigos y partidarios, no faltan nunca los interesados en divulgarlos. Franz Oliver Giesbert ha hecho una relación de esa malquerencia, en su libro *Le President*. Es la segunda vez que este periodista, primero de *Le Nouvel Observateur* y luego de *Le Figaro*, se ocupa de Mitterrand. Escribió en 1977 una obra cuyo título es un diagnóstico: *La tentación de la historia*. Giesbert no es, ciertamente, un favorecedor de la imagen del Presidente. Antes al contrario, y por eso sus afirmaciones deben ser leídas con un grano de sal. El recuerda que, desde su primer encuentro, en 1974, Mitterrand y Rocard sacaron chispas entre sí, aunque el enfrentamiento comenzó realmente cuando ambos figuraban como precandidatos presidenciales. Luego de ver que los sondeos de finales de 1978 y principios de 79 colocaban por delante a Rocard, el entonces primer secretario del



Partido Socialista habló mal de éste: "Es un fraseador pretencioso. Es evidente que tiene porvenir. No lo niego. Pero es más tecnócrata que socialista. Además, es falso cuando habla queriendo hacerse sencillo, popular..." Puso también en duda su moral: "¿Es incorruptible? Ya se verá". Luego de recordar que le ha dado consejos ("Tómelo con calma, amigo: cada cosa a su tiempo"), ha insistido en su impaciencia: "...no sabe es-

perar. Tiene que estar siempre pataleando. ¡Qué carácter tan febril! ¡Qué juego de piernas! ¡Dios mío, que pare un poco! Me da flojera".

Después de hábiles maniobras, Mitterrand ganó a Rocard primero el control del aparato partidario y luego la candidatura. Ya Presidente, lo hizo ministro, aunque no de los principales. Al acercarse el final del primer periodo, y con Rocard aspirando otra vez a la Presidencia, Mitterrand lo engañó, diciendo que no se presentaría a la reelección. Eso no obstante, cuando en mayo de 1988 el 54 por ciento de los votantes refrendó de modo indudable su voluntad de que el huésped del Eliseo permaneciera allí, Mitterrand nombró primer ministro a Rocard. Ya había tenido la experiencia de gobernar con uno de sus adversarios acérrimos, Chirac, y había llegado a considerar hacerlo con el otro más significativo, Giscard (a quien estuvo a punto de proponerle que aceptara la jefatura del gobierno, luego de que catorce años atrás había alcanzado la jefatura del Estado). Rocard no vaciló en aceptar, creyendo tal vez que se habían disipado las malquerencias de su ahora jefe y antes contendiente. Pero se equivocó. Luego de pasar durante más de dos años por las horcas caudinas establecidas por un Presidente capicioso y un primer círculo al que era ajeno y le era hostil, recibió una patada en el trasero. El año pasado, Mitterrand lo despidió, sin explicaciones ni avisos. Como el propio Rocard narraría, fue echado como se despidió a un miembro de la servidumbre. Y si bien Mitterrand no objetó su designación como candidato presidencial, falta aún tanto tiempo para el relevo normal!

Apenas comenzado su segundo septenio, Mitterrand dijo haber preparado, para sucederlo, a dos sexagenarios: Pierre Mauroy y Jacques Delors; a dos quincuagenarios: Pierre Joxe y Leonel Jospin, y a uno de cuarenta años: Laurent Fabius. No mencionó a Rocard. Se le hace notar la omisión. Se excusa con habilidad: "Rocard es una escala móvil. No sé dónde meterlo. Se le pueden atribuir cuarenta, cincuenta o sesenta años. Tiene todas las edades". Mitterrand piensa, quizás, que Rocard puede aún seguir esperando. ▼

Texto: *Miguel Angel Granados Chapa*

Fotos: *AFP*

¿Una Europa, dos, tres? ¿Ninguna?

Jean Luis Bianco es el ministro francés de Transporte. Aunque fuera con unos meses de retraso, se rindió ante los choferes que en julio pasado bloquearon con sus grandes camiones las carreteras de Francia, en protesta por el sistema de puntaje para la obtención y renovación de licencias. A fines de septiembre les dio la razón, y modificó el reglamento respectivo. Pero Bianco es algo más que un alto funcionario. Miembro del círculo más íntimo del presidente Mitterrand, contribuyó a la campaña del sí, ante el referéndum del 20 de septiembre, con una novela de anticipación, donde imagina la Europa que el Tratado de Maastricht producirá dentro de no mucho tiempo. La acción ocurre en el año 2002, mismo en que Bohemia, Eslovenia y Hungría solicitan su ingreso a una Europa consolidada y gigantesca, a la que se han integrado ya Noruega, Austria, Finlandia y Suiza!, y a la que Dinamarca resolvió finalmente reingresar. Bianco fantasea que en aquel año Felipe González presidirá la expandida Comunidad Europea, y que tras la elección de Ross Perot en 1996, cuatro años más tarde lo reemplazó en la Casa Blanca Mario Cuomo, el



François Mitterrand y Helmut Kohl

actual gobernador demócrata de Nueva York. Si uno se atuviera a las señales de integración física visibles en Europa, no cabría duda de que se encamina a hacerse una sola entidad. Pronto estará en servicio el túnel que corre debajo del Canal de la Mancha y vinculará Inglaterra y Francia. Los suizos votaron el 27 de septiembre, en un referéndum, para autorizar la construcción de nuevos ferrocarriles que crucen el pequeño país

alpino, convertido en nudo de comunicaciones terrestres como ya lo es de las aéreas. El largo y bello canal que une el Rhin con el Danubio quedó abierto a la navegación comercial, que podrá pasar del Báltico al Danubio. Y el lunes 28 de septiembre lanzó al aire sus primeras emisiones el Canal Arte, resultado de una iniciativa de las televisiones estatales de Alemania y Francia.

• Inglaterra, insularidad emocional

Sin embargo también hay indicaciones en sentido contrario, es decir, que amenazan el proceso europeo. A pesar de la respuesta afirmativa dada por los franceses al Tratado de Maastricht (o acaso por la debilidad de un sí apenas suscitado), aparecieron en el horizonte varias señales



Ulises Gutiérrez

que ponen en riesgo el camino integracionista. A decir verdad, varios de esos indicios habían trazado sus líneas en el horizonte antes del voto francés, y quizás utilizaron a éste como pretexto o coyuntura para evidenciarse.

Téngase como ejemplo lo situación británica. Los ingleses no han sido fanáticos de su inclusión en la Europa continental. Aun los europeizantes más activos tienen que luchar contra una insularidad digamos emocional que es parte de la idiosincrasia británica. Cuando Graham Green escribió una novela llamada *Inglaterra me hizo así*, estaba haciendo al mismo tiempo una explicación del temperamento británico, distante, que se expresa a la menor provocación. Y si a esa inclinación se le da pábulo, la respuesta no se hace esperar. Así, en los días previos al referéndum francés, la crisis de los mercados financieros de Europa, que se cebó contra la libra esterlina, obligó al primer ministro John Major a sacar del Sistema Monetario Europeo a su divisa, como hacen los manejadores en el cuadrilátero, arrojando la toalla, para evitar que sus pupilos sigan siendo golpeados inmiseridamente.

Aunque una reunión de ministros de finanzas de la Comunidad Europea, el último día de septiembre, pareció permitir la vuelta a la normalidad en los mercados financieros, la crisis produjo respecto de la Gran Bretaña dos clases de consecuencias, íntimamente ligadas entre sí. Por un lado, aumentó la indiferencia y aun la oposición contra los fenómenos integradores. Dentro del Partido Conservador, el primer ministro Major enfrentó crecientes animadversiones, e incluso en el europeísta laborismo se dejó sentir una percepción de desencanto. No está excluida la renuncia de Major y aun la convocatoria a elecciones anticipadas. Por otro lado, a la vista de las dificultades británicas surgió la idea de las dos velocidades, vale decir de las dos Europas.

• Dos Europas: primera y segunda división

La expresión fue acuñada por Jacques Delors, el católico socialista que encabeza la Comunidad desde 1985 (y que se

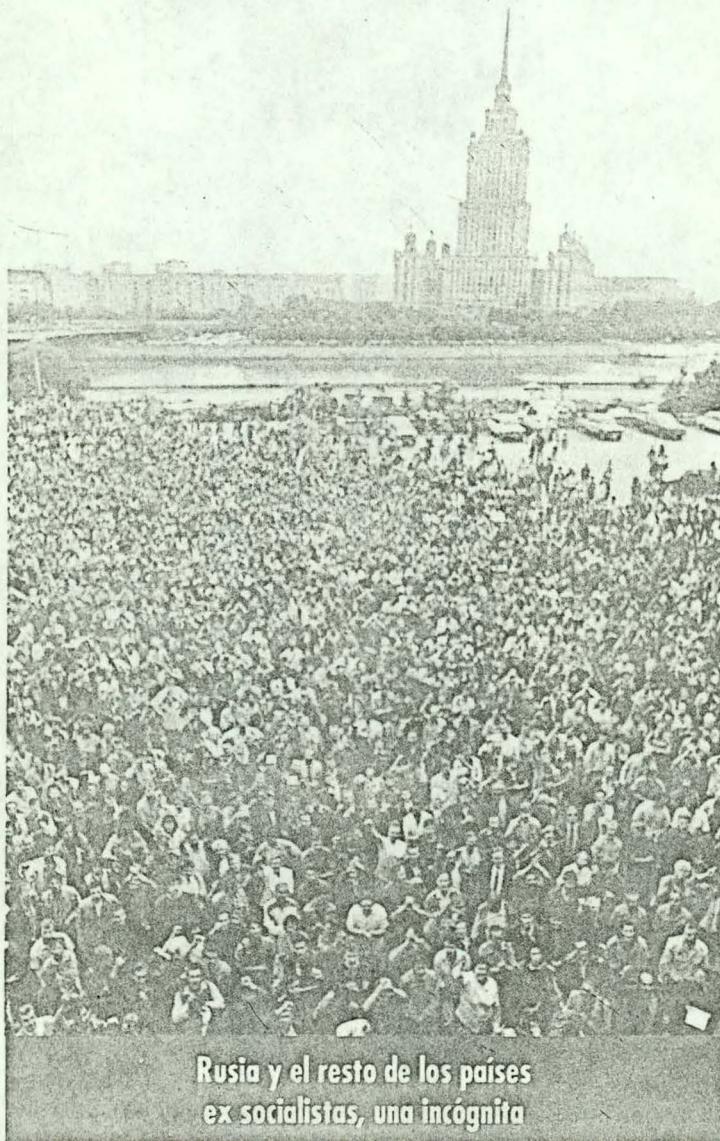
ha vuelto un presidenciable francés). El jefe de la eurocracia dijo en la última semana completa de noviembre que las dificultades monetarias de Londres inducirían al sistema europeo a acelerar su integración mediante la creación de una subcomunidad, encabezada por Francia y Alemania, y que se integrarían también Holanda, Bélgica y Luxemburgo. En la *segunda división*, es decir en la Europa que caminaría con mayor lentitud hacia la integración, estarían Portugal, España, Irlanda y Grecia, los

países pobres que esperan del Tratado de Maastricht un fondo de apoyo, así como Italia e Inglaterra, que devendría en el "hombre enfermo" de Europa. Dinamarca ya se había excluido en junio, cuando dijo no al tratado de Unión Europea. El motor de la Europa de primera, o más veloz, sería un banco germanogalo, con sede en Frankfurt y con un presidente francés.

Aunque las autoridades correspondientes se ocuparon en desmentirlo, lo cierto es que corrió la especie de un acuerdo secreto para ese efecto, que habría sido suscrito por el presidente Mitterrand y el canciller alemán Helmut Kohl, recibido en París dos días después del precario triunfo europeísta en el referéndum. Esta expresión, la del *motor francoalemán*, fue utilizada a fines de septiembre por el presidente de Alemania, Richard von Weizsäcker, mientras estaba en Francia, a donde viajó

para recibir un doctorado *honoris causa*, otorgado por la Universidad Louis Lumière, de Lyon.

El tema central en las conversaciones entre Mitterrand y Kohl fue el de las reformas que deben hacerse al Tratado de Maastricht. Yes que, no obstante su aprobación por los franceses, se ha concluido que es preciso introducir severas modificaciones a lo acordado por los jefes de Estado y de gobierno en diciembre del año pasado. La que interesa a todos tiene que ver con el funcionamiento de la banca de emisión y con el *ecue*, la moneda que reemplazará a todas las demás a partir de 1999. A la vista del autoritarismo monetario alemán, que



Rusia y el resto de los países ex socialistas, una incógnita

ha puesto en jaque a la libra, la lira y la peseta, se reconoce la necesidad de robustecer la autonomía de ese todavía imaginario banco, para que dependa en verdad de las decisiones de sus doce gobernadores y no de las determinaciones políticas de los respectivos gobernantes.

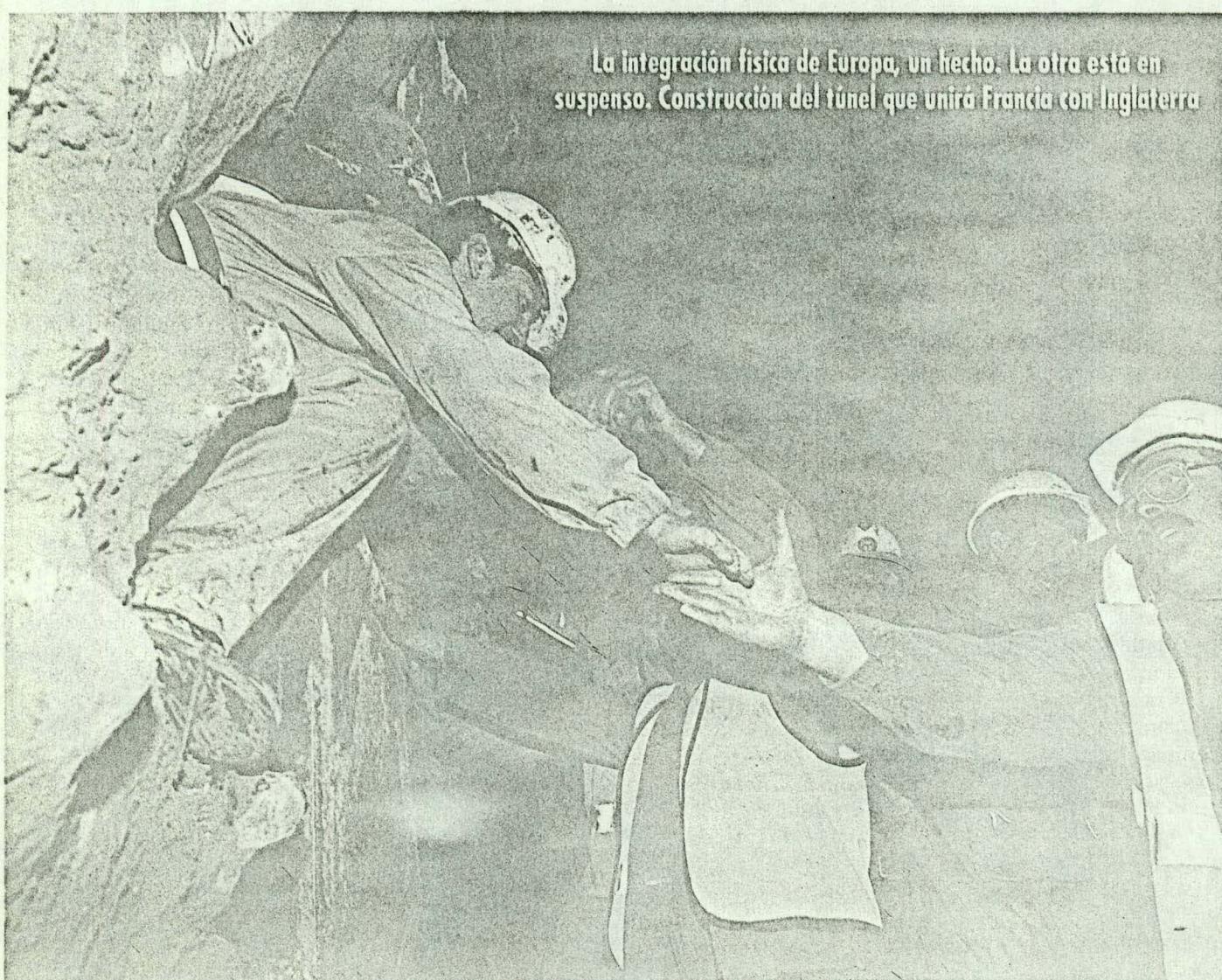
- **La tercera Europa es la vencida**

Una sola Europa, como la imagina Bianco, o dos, como la anticipó Delors, o tres, si se tiene en cuenta que no ha concluido por entero el proceso de desintegración de las naciones del antiguo campo socialista, y en consecuencia no se conocen todavía los términos de su relación con el resto del continente, podrían ser hipótesis refutadas, si se fortalecen las circunstancias y las actitudes contrarias a la integración, o al menos a la forma en que el tratado de Unión Europea ha propuesto que ésta se realice.

Debe recordarse que no han cerrado por completo las heridas de la división europea, especialmente las causadas por la Segunda Guerra Mundial. Una imprudencia alemana



El autor de la expresión "dos Europas", Jacques Delors, presidente de la Comisión Europea



La integración física de Europa, un hecho. La otra está en suspenso. Construcción del túnel que unirá Francia con Inglaterra

ha revivido el dolor de algunas de ellas. El gobierno de Bonny y la industria aeroespacial germana se propusieron recordar con júbilo el cincuentenario de la puesta en práctica de los principios descubiertos por Werner von Braun, que permitieron tiempo después el lanzamiento de cohetes al espacio. Sin embargo, ocurre que la primera concreción de aquellos conceptos fue la fabricación de las bombas V2, teledirigidas. Su producción en masa, en fábricas que se beneficiaron del trabajo forzado donde murieron miles de deportados, sería una triste efemérides, pero lo es más si se piensa que esos cohetes sembraron miedo y muerte en Gran Bretaña, a cuyo territorio fueron lanzados miles de esos artefactos para minar la resistencia británica. Aunque los gobernantes alemanes fueron sensibles a la crítica inglesa sobre su falta de delicadeza, y suspendieron su participación en la fiesta recordatoria, ésta de todas maneras tuvo lugar la semana pasada, pero aunque hubiera sido suspendida la evidencia de que hace apenas una generación se produjo tanto dolor pone en evidencia la dificultad de avanzar hacia la integración.

• Un demonio recorre Europa

No puede tampoco desdeñarse la actitud de los europeos que están en contra de la Unión, aunque hayan sido batidos por los favorecedores del sí. Los comunistas italianos, que siguen siendo una fuerza de gran importancia, así como los españoles y los franceses, aunque tengan ahora una menguada presencia parlamentaria y social, están en contra de la Unión porque la perciben como una ampliación y triunfo de las políticas neoliberales, que benefician al capital y no al trabajo.

En otra franja del antieuropeísmo (o al menos de la inclinación negativa frente a Maastricht) hay que anotar a los conservadores británicos y a los neogaullistas franceses. A la hora de escribir estas líneas, los neogaullistas estaban a punto de avanzar en sus posiciones al ganar la presidencia del Senado, cargo clave pues quien lo ejerce sustituye al Presidente de la República en el caso de que éste muera o renuncie. Si se precipitara la elección presidencial, por añadidura, el líder de esa tendencia, Jacques Chirac, podría ser el sucesor de Mitterand. Y aunque estuvo por el sí en el referéndum, no podrá desestimar la opinión de la mayoría de sus correligionarios, que votaron en sentido contrario.

Otro factor social en contra de la Unión es el racismo que bulle en varios países europeos, señaladamente en



John Major, primer ministro británico

Alemania. Aunque los españoles no se quedan atrás y desdenan como *sudacas* a los latinoamericanos, ellos y el resto de los pueblos mediterráneos entran en la categoría de lo despreciable desde el mirador germano. No se trata, por desgracia, de un movimiento marginal ni de meras explosiones pasionales. Corresponde a un estado de la opinión que puede convertirse en estallido social tan terrible como el que asoló a este continente en la década de los treinta y durante la Segunda Guerra Mundial. Ese demonio corre por las aldeas y las ciudades, despieza fuego y huele a azufre. Si incendiara a Europa, y puede hacerlo, entonces no habrá una, o dos, o tres. No habrá ninguna. ▼

hubieran delinquido. Gaviria Trujillo anunció que no extraditaría a ningún reo, y avisó también que reduciría de modo sustancial las penas a los narcotraficantes que se entregaran voluntariamente. Tal actitud hizo que las cosas volvieran a un punto anterior a 1984.

Ese año marcó la transformación del narcotráfico en una fuerza terrorista implacable. Hasta ese momento, los mercaderes de la droga vivían casi tranquilamente entre la sociedad, especialmente de Medellín y Cali, las dos ciudades sede de las respectivas bandas que controlan el mercado de la cocaína que se envía a Estados Unidos. Su propio poderío armado y financiero, y la debilidad, a menudo auspiciada por la corrupción, de los aparatos militar, policiaco y judicial encargados de perseguirlos, les aseguraba esa condición impune. Luego del auge de su comercio en los años setenta, los jefes principales estaban a punto de cerrar sus operaciones para integrarse a la vida segada de los jubilados ricos. Uno de ellos, Carlos Lehder, se convirtió en una especie de teórico político de la narcopolítica. Insertaba en los diarios grandes desplegados donde formulaba apreciaciones políticas. Al estilo de Roberto Suárez en Bolivia, insinuaron que

contribuirían al pago de la deuda pública a cambio de la amnistía, que permitiera a sus hijos, que ya lo tenían todo, menos la legitimidad social, disfrutar de una vida sin sobresaltos y bien munida de riquezas materiales.

• El magnate de la droga

Pablo Escobar Gaviria (sin parentesco con el Presidente), el segundo personaje de esta historia, estaba claramente en esa posición. Se había alzado desde una niñez miserable, como cabeza de una familia donde la madre debía sostener a sus cinco hijos, hasta el principal sitio en el cártel de Medellín. Cayó por primera vez en la cárcel a los 25 años, por robar automóviles. En esa universidad del delito que suele ser la prisión, recibió maestría y doctorado. Primero como pistolero simple y luego como organizador, ya en 1980, sólo seis años después de su inicial traspie, era un magnate de la droga.

Como se dice en la política mexicana, Escobar Gaviria se bañaba en lodo, pero salpicaba. No sólo mantenía un servicio

de inteligencia, vulgo ejército de soplones, que le aseguraba el conocimiento oportuno de cualquiera operación en su contra, y devolvía favores a funcionarios que debían perseguirlo, sino que realizaba muchas obras de caridad. Gustaba pasar por los barrios pobres de Medellín, donde paseó su miseria, repartiendo dinero e inaugurando las canchas deportivas que costeaba. Se convirtió en héroe y ejemplo para muchos jóvenes, que desde la pubertad se entrenaban para matar y poder servir al gran capo. Y hasta llegó a patrocinar un movimiento político que lo hizo senador suplente.

Pero el presidente Belisario Betancur fue presionado por el gobierno de Ronald Reagan para

atacar con mayor intensidad al narcotráfico, y se puso en acción el tratado que permitía las extradiciones. Lehder fue el primero en sufrir el mecanismo. Actualmente paga una pena de cadena perpetua en una prisión norteamericana. Eso era algo que *Los Extraditables* —es decir, los reclamados por Washington— no permitirían. Con ese nombre quedó organizada una brigada de acción directa que en los últimos años asesinó

a centenares, quizás miles de personas. Inició la lista el ministro de Justicia Rodrigo Lara, ultimado el 30 de abril de 1984 por dos motociclistas armados con ametralladoras mientras su auto se encontraba varado en un congestionamiento de tránsito, sin que sus muchos guardaespaldas pudieran hacer nada por impedir que lo destrozaran siete de los 22 balazos disparados en el suspiro que duró el ataque.

El combate librado a partir de entonces entre el gobierno y los extraditables fue terrible. Yaunque el equilibrio de las fuerzas alejaba la posibilidad de una victoria militar, el cártel de Medellín resintió importantes pérdidas. Gonzalo Rodríguez, apodado *El Mexicano* sin qué lo fuera, el segundo en la banda después de Escobar, cayó en combate en 1989. Los hermanos Ochoa, señaladamente Jorge, jefes

relevantes también, se entregaron sin condiciones, hostigados hasta el fin de su capacidad de resistencia.

La batalla contra el narcoterrorismo implicaba, asimismo, atribuirle crímenes que interesaba al Ejército



Gaviria comprendió que los colombianos querían, sobre todo, paz